

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**

**Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística  
Indoeuropea**



**EL SISTEMA DE DETERMINACIÓN BÚLGARO EN  
CONTRASTE CON EL ESPAÑOL**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

**Cecilia Gutiérrez García**

Bajo la dirección de los Doctores  
Fernando Presa González y Tania Dimitrova Láleva

**Madrid, 2007**

- **ISBN: 978-84-669-3030-7**

Programa de doctorado Filología Eslava y Lingüística Indoeuropea.  
Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística General.  
Facultad de Filología.  
Universidad Complutense de Madrid.

# **EL SISTEMA DE DETERMINACIÓN BÚLGARO EN CONTRASTE CON EL ESPAÑOL**

Tesis doctoral de  
**CECILIA GUTIÉRREZ GARCÍA**

Bajo la dirección de  
**Dr. FERNANDO PRESA GONZÁLEZ**  
**Dra. TANIA DIMITROVA LÁLEVA**

Madrid, 2007.



## **AGRADECIMIENTOS**

La realización de la presente tesis doctoral no hubiera sido posible, seguramente, sin la subvención económica que me fue concedida por la Universidad Complutense de Madrid en forma de beca predoctoral. Por ello, por haberme permitido dedicarme en exclusiva a la tarea investigadora, es obligado que mi primer agradecimiento sea para esta Universidad.

Pero, sin duda, en ningún caso hubiera podido culminar esta tesis sin la inestimable ayuda de mis directores, Fernando Presa y Tania Láleva. Aparte de la valiosísima contribución de los dos en el plano puramente científico, quiero aprovechar estas pocas líneas para reconocerles a ambos varios aspectos más personales. Quiero agradecer a Fernando Presa el haberse comprometido con este proyecto y haber aceptado ser mi director de beca, pero también la confianza que siempre me ha demostrado, y la disponibilidad con que se ha ofrecido a atenderme y a ayudarme, por encima muchas veces de sus propios compromisos. A Tania Láleva le agradezco sus sabios consejos y sus siempre confortantes palabras de ánimo, que no han sido pocas. Quiero manifestarle mi gratitud, también, por haber sido la artífice de que yo me dedicara a la investigación ya que, quizá ella no lo recuerde, cuando mis pasos se encaminaban hacia otros campos alejados del mundo eslavo, el de la enseñanza del español como lengua extranjera, fue Tania quien en un pasillo de esta misma facultad, lo recuerdo como si fuera hoy, me propuso dedicarme a la investigación. Y desde entonces me ha acompañado, asesorado y apoyado en todo momento. Pero, además, quiero agradecerle a Tania el haberme dado a conocer la lengua búlgara, y más importante, el pueblo búlgaro.

No puedo dejar de mencionar al Departamento de Cirilometodievística de la Universidad de Sofía San Clemente de Ohrid, en concreto a Tatiana Slavova quien, con su siempre amable sonrisa, me facilitó enormemente mi trabajo durante la estancia investigadora de que disfruté en la citada universidad. También, cómo

no, agradezco el trato recibido por el conjunto de miembros que componen el Departamento de Enseñanza de Lenguas de la Universidad San Clemente de Ohrid, en especial la dedicación de mis profesores, Krassimir y Galia.

Siempre pensé que llegado el día, si llegaba, me sería muy fácil y grato redactar los agradecimientos de la tesis, donde todos los cercanos a un doctorando esperan verse reflejados. Sin embargo, esta tarea se presenta ahora quizá como la más complicada, porque son muchas las personas que día a día han hecho posible que mi investigación caminara hacia adelante; mencionarlas a todas estaría fuera de lugar, y más aún no mentar, por olvido, a alguna sería imperdonable. Voy a ser breve, pues, porque “a buen entendedor pocas palabras bastan”. Quiero daros las gracias, como he hecho cada día, aunque no lo oyeráis, aunque lo que vierais fueran malas caras, caras de agobio, o lo que recibierais fueran monosílabos o algún que otro gruñido. A vosotros, a mis incondicionales. Gracias por estar siempre ahí, por acompañarme, por escucharme, por aguantarme, por buscarme, gracias por no haber permitido que la tesis os tragara, gracias, en definitiva, por haberme ayudado a acabar con la tesis, y no viceversa. Aunque se habrán reconocido los primeros, no me quedaría satisfecha ni podría dar por finalizado este apartado, si no verbalizara por escrito una mención especial, con el beneplácito de Félix: gracias papá, gracias, mamá, muchas gracias.

## ÍNDICE GENERAL

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
I. DESCRIPCIÓN, JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL ESTUDIO.	3
II. MOTIVACIÓN DE LA TESIS: PLANTEAMIENTO DE LA CUESTIÓN.	6
III. MÉTODO DE TRABAJO.	11
IV. ESTRUCTURA DEL TRABAJO.	16
V. CONVENCIONES TIPOGRÁFICAS UTILIZADAS.	20
 <b>CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO TEÓRICO</b>	 <b>27</b>
I. LA DETERMINACIÓN IDENTIFICADORA Y SU FORMALIZACIÓN EN EL SINTAGMA NOMINAL.	29
I. 1. La determinación nominal.	29
I. 1. 1. Determinación nominal semántica.	29
I. 1. 2. Determinación nominal identificadora: rasgo [+definitud].	35
I. 1. 3. Determinación nominal gramatical.	36
I. 1. 4. Medios de expresión de la determinación nominal identificadora.	37
I. 2. Marcas de determinación nominal identificadora.	39
II. EL SINTAGMA NOMINAL DEFINIDO: ORDEN LINEAL NO MARCADO.	53
III. ALGUNAS ACLARACIONES TERMINOLÓGICAS.	55
 <b>CAPÍTULO II: EL ARTÍCULO EN BÚLGARO Y EN ESPAÑOL</b>	 <b>59</b>
I. CUESTIONES PRELIMINARES.	61
II. EL ARTÍCULO: CARACTERÍSTICAS COMUNES.	64
II. 1. El artículo: ¿qué es?	65
II. 2. El artículo: ¿cómo es?	69
II. 3. El artículo y los tipos de determinación nominal identificadora.	70
II. 3. 1. El artículo: “determinación individualizadora”, “determinación colectiva”.	71
II. 3. 2. El artículo: “determinación genérica”.	72
II. 4. Otras “funciones” del artículo.	76
II. 4. 1. El artículo anunciador.	76
II. 4. 1. 1. El artículo como informador de número y género sintagmáticos.	76
II. 4. 1. 2. El artículo como informador del carácter sustantivo y el artículo sustantivador.	78
II. 4. 2. El artículo transpositor.	79

III. EL ARTÍCULO EN ESPAÑOL.	80
III. 1. Forma.	81
III. 2. Función.	86
III. 3. Características sintagmáticas.	88
III. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	88
III. 3. 2. Distribución y relación con el demostrativo.	90
III. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.	91
III. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	91
III. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	93
III. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	95
III. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	96
III. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	97
III. 3. 8. 1. Artículo y adjetivos de contenido gramatical.	98
III. 3. 8. 2. Artículo y adjetivos de contenido nocional.	100
III. 3. 8. 3. Artículo y complementos preposicionales.	102
III. 3. 8. 4. Artículo y estructuras subordinadas de relativo.	103
IV. EL ARTÍCULO EN BÚLGARO.	103
IV. 1. Forma.	104
IV. 2. Función.	115
IV. 3. Características sintagmáticas.	117
IV. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	117
IV. 3. 2. Distribución y relación con el demostrativo.	119
IV. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.	121
IV. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	122
IV. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	124
IV. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	126
IV. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	127
IV. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	129
IV. 3. 8. 1. Artículo y adjetivos de contenido gramatical.	129
IV. 3. 8. 2. Artículo y adjetivos de contenido nocional.	132
IV. 3. 8. 3. Artículo y complementos preposicionales.	135
IV. 3. 8. 4. Artículo y estructuras subordinadas de relativo.	136
V. CONTRASTE DEL ARTÍCULO DEL BÚLGARO Y DEL ESPAÑOL.	137
V. 1. Forma.	137
V. 2. Función.	142
V. 3. Características sintagmáticas.	144
V. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	145
V. 3. 2. Distribución y relación con el demostrativo.	148
V. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.	148
V. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	150
V. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	151
V. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	153
V. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	154
V. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	155
V. 3. 8. 1. Artículo y adjetivos de contenido gramatical.	155
V. 3. 8. 2. Artículo y adjetivos de contenido nocional.	157
V. 3. 8. 3. Artículo y complementos preposicionales.	160
V. 3. 8. 4. Artículo y estructuras subordinadas de relativo.	161

<b>CAPÍTULO III: DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO EN LAS DENOMINACIONES DEL BÚLGARO Y DEL ESPAÑOL</b>	<b>163</b>
I. CUESTIONES PRELIMINARES.	165
II. NOMBRES PROPIOS: CARACTERÍSTICAS COMUNES.	168
III. DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO EN LAS DENOMINACIONES DEL ESPAÑOL.	171
III. 1. Generalidades.	171
III. 2. Artículo y antropónimos.	172
III. 2. 1. Nombres de pila.	172
III. 2. 1. 1. Nombre de pila solo y en número singular.	172
III. 2. 1. 2. Nombre de pila en número plural.	173
III. 2. 1. 3. Nombre de pila con modificador.	174
III. 2. 2. Apellidos.	175
III. 2. 2. 1. “Nombre de pila + Apellido”.	176
III. 2. 2. 2. Apellido empleado solo y en número singular.	176
III. 2. 2. 3. Apellido empleado en número plural.	178
III. 2. 2. 4. Apellido con modificador.	180
III. 2. 2. 5. Uso metonímico: designación de una obra.	181
III. 2. 3. Hipocorísticos.	181
III. 2. 3. 1. Hipocorístico solo y en número singular.	182
III. 2. 3. 2. Hipocorístico con modificador.	182
III. 2. 4. Apodos y sobrenombres.	183
III. 2. 4. 1. Apodo con referente individual.	183
III. 2. 4. 2. Apodo con referente plural.	184
III. 2. 4. 3. “NP + sobrenombre”.	184
III. 2. 4. 4. Seudónimos.	186
III. 2. 5. Nombres de título, cargo y grado.	186
III. 2. 5. 1. Nombres de título, cargo y grado empleados con independencia del NP.	187
III. 2. 5. 2. Nombres de título, cargo y grado empleados en combinación con el NP.	188
III. 2. 6. Nombres de parentesco.	190
III. 3. Artículo y zoónimos.	192
III. 4. Artículo y topónimos.	193
III. 4. 1. Denominaciones de accidentes geográficos.	194
III. 4. 1. 1. Topónimos empleados solos.	194
III. 4. 1. 2. Topónimos empleados con modificador.	197
III. 4. 1. 3. “NC + NP”.	198
III. 4. 2. Denominaciones de países y estados.	199
III. 4. 2. 1. Nombres propios empleados solos.	199
III. 4. 2. 2. Nombres propios empleados con modificador.	201
III. 4. 3. Denominaciones de ciudades y pueblos.	202
III. 4. 3. 1. Nombres propios empleados solos.	202
III. 4. 3. 2. Nombres propios empleados con modificador.	202
III. 4. 3. 3. “NC + NP”.	203
IV. DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO EN LAS DENOMINACIONES DEL BÚLGARO.	204
IV. 1. Generalidades.	204
IV. 2. Artículo y antropónimos.	205
IV. 2. 1. Nombres de pila.	205
IV. 2. 1. 1. Nombre de pila solo y en número singular.	205
IV. 2. 1. 2. Nombre de pila en número plural.	206
IV. 2. 1. 3. Nombre de pila con modificador.	207



IV. 2. 2. Apellidos y patronímicos.	210
IV. 2. 2. 1. Apellidos y patronímicos. Sus formas.	211
IV. 2. 2. 2. “Nombre de pila + (Patronímico) + Apellido”.	211
IV. 2. 2. 3. Apellido empleado solo y en número singular.	212
IV. 2. 2. 4. Apellido empleado en número plural.	212
IV. 2. 2. 5. Apellido con modificador.	214
IV. 2. 2. 6. Uso metonímico: designación de una obra.	214
IV. 2. 3. Hipocorísticos.	215
IV. 2. 3. 1. Hipocorístico solo y en número singular.	215
IV. 2. 3. 2. Hipocorístico con modificador.	217
IV. 2. 4. Apodos y sobrenombres.	217
IV. 2. 4. 1. Apodo con referente individual.	217
IV. 2. 4. 2. Apodo con referente plural.	218
IV. 2. 4. 3. “NP + sobrenombre”.	219
IV. 2. 4. 4. Seudónimos.	221
IV. 2. 5. Nombres de título, cargo y grado.	221
IV. 2. 5. 1. Nombres de título, cargo y grado empleados con independencia del NP.	221
IV. 2. 5. 2. Nombres de título, cargo y grado empleados en combinación con el NP.	223
IV. 2. 6. Nombres de parentesco.	228
IV. 3. Artículo y zoónimos.	230
IV. 4. Artículo y topónimos.	231
IV. 4. 1. Denominaciones de accidentes geográficos.	232
IV. 4. 1. 1. Topónimos empleados solos.	233
IV. 4. 1. 2. Topónimos empleados con modificador.	235
IV. 4. 1. 3. “NC + NP”.	236
IV. 4. 2. Denominaciones de países y estados.	239
IV. 4. 2. 1. Nombres propios empleados solos.	239
IV. 4. 2. 2. Nombres propios empleados con modificador.	241
IV. 4. 3. Denominaciones de ciudades y pueblos.	242
IV. 4. 3. 1. Nombres propios empleados solos.	242
IV. 4. 3. 2. Nombres propios empleados con modificador.	243
IV. 4. 3. 3. “NC + NP”.	243
 V. CONTRASTE DE LA DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO EN LAS DENOMINACIONES ENTRE EL BÚLGARO Y EL ESPAÑOL.	 245
V. 1. Generalidades.	245
V. 2. Artículo y antropónimos.	247
V. 2. 1. Nombres de pila.	249
V. 2. 1. 1. Nombre de pila solo y en número singular.	249
V. 2. 1. 2. Nombre de pila en número plural.	250
V. 2. 1. 3. Nombre de pila con modificador.	251
V. 2. 2. Apellidos y patronímicos.	253
V. 2. 2. 1. Diferencias formales entre los apellidos (y patronímicos) búlgaros y españoles.	253
V. 2. 2. 2. “Nombre de pila + Apellido”.	254
V. 2. 2. 3. Apellido empleado solo y en número singular.	254
V. 2. 2. 4. Apellido empleado en número plural.	256
V. 2. 2. 5. Apellido con modificador.	258
V. 2. 2. 6. Uso metonímico: designación de una obra.	259
V. 2. 3. Hipocorísticos.	259
V. 2. 3. 1. Hipocorístico solo y en número singular.	259
V. 2. 3. 2. Hipocorístico con modificador.	260
V. 2. 4. Apodos y sobrenombres.	260
V. 2. 4. 1. Apodo con referente individual.	260
V. 2. 4. 2. Apodo con referente plural.	261
V. 2. 4. 3. “NP + sobrenombre”.	261

V. 2. 4. 4. Seudónimos.	263
V. 2. 5. Nombres de título, cargo y grado.	263
V. 2. 5. 1. Nombres de título, cargo y grado empleados con independencia del NP.	263
V. 2. 5. 2. Nombres de título, cargo y grado empleados en combinación con el NP.	265
V. 2. 6. Nombres de parentesco.	269
V. 3. Artículo y zoónimos.	270
V. 4. Artículo y topónimos.	271
V. 4. 1. Denominaciones de accidentes geográficos.	271
V. 4. 1. 1. Topónimos empleados solos.	272
V. 4. 1. 2. Topónimos empleados con modificador.	274
V. 4. 1. 3. “NC + NP”.	275
V. 4. 2. Denominaciones de países y estados.	278
V. 4. 2. 1. Nombres propios empleados solos.	278
V. 4. 2. 2. Nombres propios empleados con modificador.	281
V. 4. 3. Denominaciones de ciudades y pueblos.	282
V. 4. 3. 1. Nombres propios empleados solos.	282
V. 4. 3. 2. Nombres propios empleados con modificador.	282
V. 4. 3. 3. “NC + NP”.	283
 <b>CAPÍTULO IV: LOS DEMOSTRATIVOS EN BÚLGARO Y EN ESPAÑOL</b>	 285
I. CUESTIONES PRELIMINARES.	287
II. LOS DEMOSTRATIVOS: CARACTERÍSTICAS COMUNES.	289
II. 1. Los demostrativos: ¿qué son?	289
II. 2. Los demostrativos: ¿cómo son?	290
II. 3. Los demostrativos y los distintos tipos de deixis.	292
II. 3. 1. Deixis ad oculos.	295
II. 3. 2. Deixis discursiva (anáfora y catáfora).	300
II. 4. Demostrativos y artículo en deixis situacional y discursiva.	304
III. LOS DEMOSTRATIVOS EN ESPAÑOL.	311
III. 1. Forma.	311
III. 2. Función.	315
III. 3. Características sintagmáticas.	317
III. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	317
III. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.	324
III. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.	325
III. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	326
III. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	327
III. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	328
III. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	329
III. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	329
III. 3. 8. 1. Demostrativos y adjetivos de contenido gramatical.	330
III. 3. 8. 2. Demostrativos y adjetivos de contenido nocional.	332
III. 3. 8. 3. Demostrativos y complementos preposicionales.	334
III. 3. 8. 4. Demostrativos y estructuras subordinadas de relativo.	334
III. 4. Peculiaridades: demostrativos con nombres propios de persona.	335
IV. LOS DEMOSTRATIVOS EN BÚLGARO.	337
IV. 1. Forma.	337
IV. 2. Función.	339
IV. 3. Características sintagmáticas.	341

IV. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	341
IV. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.	342
IV. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.	347
IV. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	347
IV. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	349
IV. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	350
IV. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	351
IV. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	353
IV. 3. 8. 1. Demostrativos y adjetivos de contenido gramatical.	353
IV. 3. 8. 2. Demostrativos y adjetivos de contenido nocional.	355
IV. 3. 8. 3. Demostrativos y complementos preposicionales.	357
IV. 3. 8. 4. Demostrativos y estructuras subordinadas de relativo.	358
IV. 4. Peculiaridades: demostrativos con nombres propios de persona.	359
 V. CONTRASTE DE LOS DEMOSTRATIVOS DEL BÚLGARO Y DEL ESPAÑOL.	360
V. 1. Forma.	360
V. 2. Función.	363
V. 3. Características sintagmáticas.	365
V. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	365
V. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.	367
V. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.	369
V. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	370
V. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	371
V. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	373
V. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	374
V. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	374
V. 3. 8. 1. Demostrativos y adjetivos de contenido gramatical.	375
V. 3. 8. 2. Demostrativos y adjetivos de contenido nocional.	376
V. 3. 8. 3. Demostrativos y complementos preposicionales.	378
V. 3. 8. 4. Demostrativos y estructuras subordinadas de relativo.	378
V. 4. Peculiaridades: demostrativos con nombres propios de persona.	379
 <b>CAPÍTULO V: LOS POSESIVOS ÁTONOS EN BÚLGARO Y EN ESPAÑOL</b>	383
I. CUESTIONES PRELIMINARES.	385
II. LOS POSESIVOS: CARACTERÍSTICAS COMUNES.	387
II. 1. Los posesivos: ¿qué son?	387
II. 2. Los posesivos: ¿cómo son?	389
II. 3. Contenido personal de los posesivos.	394
II. 4. Contenido relacional de los posesivos.	398
II. 4. 1. Relación de posesión.	399
II. 4. 1. 1. Relación posesiva de pertenencia.	400
II. 4. 1. 2. Relación posesiva de dependencia.	401
II. 4. 1. 3. Relación posesiva de correspondencia.	402
II. 4. 1. 4. Relación posesiva de adquisición.	402
II. 4. 1. 5. Posesión alienable vs. Posesión inalienable.	403
II. 4. 2. Relación actancial.	404
II. 4. 3. Relación causativa.	405
II. 4. 4. Relación benefactiva.	406
II. 4. 5. Relación de interés.	406
II. 4. 6. Relación participativa.	407
II. 4. 7. Relación situacional.	407
II. 4. 8. Relación de procedencia.	408
II. 4. 9. Relación de materia o tema tratado.	408

III. LOS POSESIVOS ÁTONOS EN ESPAÑOL.	409
III. 1. Forma.	410
III. 2. Función.	417
III. 3. Características sintagmáticas.	419
III. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	419
III. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.	421
III. 3. 3. Distribución y relación con el demostrativo.	422
III. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	423
III. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	424
III. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	425
III. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	426
III. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	427
III. 3. 8. 1. Posesivos átonos y adjetivos de contenido gramatical.	427
III. 3. 8. 2. Posesivos átonos y adjetivos de contenido nocional.	430
III. 3. 8. 3. Posesivos átonos y complementos preposicionales.	431
III. 3. 8. 4. Posesivos átonos y estructuras subordinadas de relativo.	432
III. 4. Peculiaridades: posesivos átonos con nombres propios de persona.	433
III. 5. Los posesivos átonos y el artículo en español.	434
III. 5. 1. Incompatibilidad.	434
III. 5. 2. El artículo en lugar del posesivo.	437
III. 5. 2. 1. Valor del artículo en “construcciones posesivas”.	438
III. 5. 2. 2. Condiciones de uso del artículo en lugar del posesivo.	439
III. 5. 3. Equivalencia de sintagmas con posesivo átono y tónico.	447
IV. LOS POSESIVOS ÁTONOS EN BÚLGARO.	451
IV. 1. Forma.	452
IV. 2. Función.	458
IV. 3. Características sintagmáticas.	460
IV. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	460
IV. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.	461
IV. 3. 3. Distribución y relación con el demostrativo.	462
IV. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	463
IV. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	464
IV. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	465
IV. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	466
IV. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	468
IV. 3. 8. 1. Posesivos átonos y adjetivos de contenido gramatical.	468
IV. 3. 8. 2. Posesivos átonos y adjetivos de contenido nocional.	470
IV. 3. 8. 3. Posesivos átonos y complementos preposicionales.	472
IV. 3. 8. 4. Posesivos átonos y estructuras subordinadas de relativo.	473
IV. 4. Peculiaridades: posesivos átonos con nombres propios de persona.	474
IV. 5. Los posesivos átonos y el artículo en búlgaro.	474
IV. 5. 1. “Obligatoriedad” del artículo.	475
IV. 5. 2. El artículo en construcciones con sentido posesivo.	479
IV. 5. 3. Equivalencia de sintagmas con posesivo átono y tónico.	489
V. CONTRASTE DE LOS POSESIVOS ÁTONOS DEL BÚLGARO Y DEL ESPAÑOL.	491
V. 1. Forma.	493
V. 2. Función.	499
V. 3. Características sintagmáticas.	501
V. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.	501
V. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.	503
V. 3. 3. Distribución y relación con el demostrativo.	504
V. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.	505
V. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.	506

V. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.	507
V. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.	508
V. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.	510
V. 3. 8. 1. Posesivos átonos y adjetivos de contenido gramatical.	510
V. 3. 8. 2. Posesivos átonos y adjetivos de contenido nocional.	512
V. 3. 8. 3. Posesivos átonos y complementos preposicionales.	513
V. 3. 8. 4. Posesivos átonos y estructuras subordinadas de relativo.	514
V. 4. Peculiaridades: posesivos átonos con nombres propios de persona.	515
V. 5. Los posesivos átonos y el artículo en búlgaro y en español.	516
V. 5. 1. Incompatibilidad vs. “Obligatoriedad”.	517
V. 5. 2. Artículo vs. Posesivo en la expresión de posesión.	518
V. 5. 2. 1. “Dativo posesivo”.	519
V. 5. 2. 2. Relación posesiva de pertenencia (posesión inalienable).	521
V. 5. 2. 3. Relación posesiva de correspondencia (posesión inalienable).	527
V. 5. 3. Equivalencia de sintagmas con posesivo átono y tónico.	530
 <b>CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES</b>	 535
I. CONCLUSIONES PARCIALES.	537
I. 1. El artículo.	537
I. 2. Los demostrativos.	547
I. 3. Los posesivos átonos.	553
I. 3. 1. Expresión de la posesión: ¿posesivo o artículo?	560
I. 3. 2. Principales diferencias entre los posesivos átonos y tónicos en español y en búlgaro.	561
I. 4. Las denominaciones y las marcas de determinación nominal identificadora.	564
I. 4. 1. Antropónimos.	566
I. 4. 2. Topónimos.	568
II. CONCLUSIONES GENERALES.	571
II. 1. Inventario y caracterización de las marcas de determinación nominal identificadora en búlgaro y en español.	571
II. 2. Principales semejanzas y diferencias en el sistema de determinación nominal identificadora del búlgaro y del español.	578
 <b>ÍNDICE DE TABLAS</b>	 581
 <b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	 583
I. OBRAS DE CONSULTA.	585
II. FUENTES DE EJEMPLIFICACIÓN.	605

## **INTRODUCCIÓN**



## **I. DESCRIPCIÓN, JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL ESTUDIO.**

El título del presente trabajo, “El sistema de determinación búlgaro en contraste con el español”, define ya a grandes rasgos el tema y el campo teórico de la investigación. He de hacer, no obstante, algunas puntualizaciones básicas acerca de los términos que componen este título, para que pueda entenderse en su justa medida el propósito y alcance de mi estudio.

El giro “*en contraste con*” es indicador del marco teórico general en el que se inscribe mi investigación, esto es, la Lingüística Contrastiva. Pero, dentro de las posibilidades de tal disciplina, mi trabajo es un estudio contrastivo enfocado, que no aplicado, a la enseñanza de segundas lenguas.

Comprende, en efecto, esta investigación la primera parte teórica básica de un trabajo característico de la Lingüística Contrastiva aplicada a la enseñanza de segundas lenguas, pues se centra en la descripción de los hechos lingüísticos en una y otra lengua y en el posterior cotejo, y contraste propiamente dicho, de los datos observados.

La lengua de partida del contraste (L1) es el español, y la lengua meta, el búlgaro (L2). Se trata, por ello, de un estudio contrastivo enfocado, en última instancia, a la enseñanza del búlgaro a hablantes nativos de español. La elección de la direccionalidad de la investigación está también expresada en el título (“*el sistema de determinación búlgaro en contraste con el español*”) y viene dada, básicamente, por la doble condición de la autora como hablante nativa de español y aprendiz de lengua búlgara.

Con mi estudio pretendo destacar las similitudes y, cómo no, las diferencias entre el idioma búlgaro y el español en “*el sistema de determinación*”.



Ahora bien, esta etiqueta que he utilizado en el título para nombrar el objeto de mi análisis contrastivo necesita de una doble aclaración.

En primer lugar, si como es adecuado considerar, la “determinación” es una categoría que afecta, en realidad, al sistema entero de la lengua, se hace preciso adelantar desde ya que mi investigación se ciñe en su objeto exclusivamente a la determinación nominal, esto es, a la operación que se realiza sobre los sintagmas nominales; más, en concreto, me ocupo de lo que he convenido en llamar aquí “determinación nominal identificadora”.

Además, dentro de la determinación constituyen el objeto de estudio, en primer término, los recursos formales (gramaticales) de que disponen el búlgaro y el español para realizarla en el sintagma nominal, y, en segundo término, la ocurrencia de tales formas con elementos que están por sí mismos determinados semánticamente.

En segundo lugar, cuando hablo de “sistema” no entiendo como tal un verdadero paradigma en el que se oponen necesariamente formas de idéntica naturaleza gramatical, antes bien utilizo aquí este término para designar el conjunto de medios formales que comportan e imprimen en un sintagma el rasgo de definitud y que habilitan, tanto en la lengua española como en la lengua búlgara, un sustantivo en número singular para que desempeñe la función de Sujeto en posición preverbal.

En este sentido, pues, entiendo por “sistema” el inventario de los recursos formales de expresión de determinación nominal identificadora que, por definición, se excluyen mutuamente en un mismo contexto sintagmático, independientemente de si conforman una oposición inter o intraparadigmática.

La presente investigación es, por tanto, un estudio fundamentalmente descriptivo, enmarcado en el campo de la Lingüística Contrastiva, enfocado a la enseñanza del búlgaro a hispanohablantes nativos, que se centra en el análisis y contraste de los recursos gramaticales de expresión de la determinación nominal identificadora. Tales medios son, avanzo ya la delimitación de las unidades que han sido objeto de estudio, el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos.

Mi trabajo es pionero en este campo: no tengo noticia de estudios anteriores en los que se hayan sometido a contraste, entre la lengua búlgara y la lengua española, las características formales y sintagmáticas de las unidades lingüísticas referidas teniendo por eje común su rendimiento como medios de formalización de la determinación identificadora en el sintagma nominal.

Por otro lado, tampoco abundan, al menos en España, los materiales sobre lengua búlgara destinados especialmente a hablantes nativos de español. Contamos con sólo cinco obras de carácter didáctico (*Gramática de la lengua búlgara. (Curso breve para hispanohablantes)*, de S. PETROVA (1986), *Hacia la literatura búlgara a través de la traducción* (1996), *Lengua búlgara. Gramática básica* (1996), *Esquemas de búlgaro* (1998), y *Curso de lengua búlgara* (2000), estos cuatro últimos de T. LÁLEVA).

Fue precisamente por esa escasez de materiales especializados, por lo que opté por dar a mi estudio un enfoque, en último término, didáctico. Este tipo de enfoque me ha aconsejado prestar atención a ciertas cuestiones que, si bien en principio pudieran parecer algo distantes o alejadas del análisis del objeto principal de contraste, necesariamente han de tenerse en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua.

Es importante, especialmente ahora que Bulgaria y España forman parte de la Unión Europea, una realidad socio-política y económica común, que se emprendan más investigaciones sobre la lengua búlgara y la española en el campo de la lingüística contrastiva, cuyos resultados sirvan, en última instancia, para la elaboración de materiales específicos para hispanohablantes, de forma que se les facilite el proceso de aprendizaje de esta lengua eslava y que se garantice, en la medida de lo posible, una adecuada aprehensión del idioma búlgaro.

Mi pretensión o anhelo, que no el objetivo del estudio, es que este trabajo sienta las bases para futuras investigaciones y que sirva, a falta de otros recursos, como obra de referencia y de consulta para investigadores, enseñantes y aprendices de lengua búlgara.

## **II. MOTIVACIÓN DE LA TESIS: PLANTEAMIENTO DE LA CUESTIÓN.**

Elegir un tema de estudio como el sistema de determinación requiere una delimitación muy precisa de los objetivos de la investigación, ya que son muchas y muy controvertidas las cuestiones ligadas a este término general de “determinación”.

En mi caso, la elección y primera delimitación del tema de estudio vino dada de la mano de la observación de una de las peculiaridades más significativas del idioma búlgaro con respecto a las demás lenguas eslavas: la existencia en la lengua búlgara de una unidad lingüística llamada “определителен член” (esp. “artículo determinado”), que es, tal y como se dice en la *Gramática* académica, mostrador morfológico de la categoría gramatical de determinación («морфологичен показател на граматическата категория определеност», АНДРЕЙЧИН 1998: I,137).

El español, como se sabe, dispone también de una unidad lingüística llamada “artículo determinado”, que constituye el recurso general habilitado por la lengua para la expresión de la determinación, entendiendo por tal, en este caso, la presentación actualizada de un sustantivo (JIMÉNEZ JULIÁ 2006: 36), con indicación de que el referente del sintagma es unívocamente identificable por los interlocutores en la situación dada.

La existencia de dos unidades equiparables por génesis y funcionamiento en dos lenguas no emparentadas entre sí me permitió centrar el foco de interés sobre los significantes en sí y no sobre los significados. Dicho de otro modo, al considerar que lo que caracteriza a las lenguas es cómo expresan los distintos contenidos y no los contenidos en sí, decidí llevar a cabo mi investigación sobre el plano formal, de expresión, de la lengua.

El siguiente paso era definir exactamente sobre qué aspectos de los significantes “artículo” me iba a ocupar. Es sabido que la naturaleza categorial del artículo no tiene por qué coincidir en todas las lenguas que lo poseen, con lo que un posible objetivo podía haber sido la categorización de tales unidades en búlgaro y en español. Sin embargo, dado el espíritu de mi investigación, esta cuestión no parecía ser rentable para la clase de búlgaro como lengua extranjera, no al menos en términos estrictos.

Mi experiencia como aprendiz de lengua búlgara me ayudó a descubrir qué podía resultar lo más interesante y significativo, cuál era la base sobre la que construir mi investigación. Puesto que las dos lenguas han habilitado un recurso lingüístico para la formalización de la determinación nominal identificadora, la primera pregunta que le surge al estudiante de lengua nativa de español al encontrarse con el artículo del búlgaro no es ni para qué ni cuándo se utiliza dicho elemento, sino cómo es esa unidad. Resolver esa cuestión, poner de manifiesto las semejanzas y diferencias de la forma y de las características sintagmáticas del

artículo búlgaro y del artículo español pasaría a constituirse en el primero de los objetivos de esta investigación.

Contrastar las unidades correspondientes de una y otra lengua es posible gracias a que el búlgaro y el español, a pesar de pertenecer a familias lingüísticas distintas —eslava y románica, respectivamente—, no son lenguas tipológicamente muy diferentes. Ambos idiomas se han desarrollado a partir de lenguas sintéticas, pero en su sistema nominal se han perdido las marcas flexivas casuales, es decir, son lenguas con clara tendencia hacia la expresión analítica. Por otro lado, tanto el búlgaro como el español son lenguas de orientación temática, en que el orden lineal de palabras no marcado en una oración enunciativa (prototípica de la sintaxis declarativa) es Sujeto–Verbo. En las dos se observa una fuerte resistencia a que un sintagma nominal desempeñe la función de Sujeto en posición preverbal sin alguna marca gramatical (ajena al sema del sustantivo).

Pero donde las lenguas búlgara y española guardan mayor parecido estructural es, precisamente, en las agrupaciones conocidas con el nombre de “sintagma nominal”. Ambas son lenguas concordantes (por tanto en el sintagma nominal es obligada la concordancia de los distintos constituyentes en número y género), y, además, en las dos lenguas el constituyente que ocupa la posición inicial de la construcción es el que imprime el rasgo de definitud sobre el sintagma. Esto significa, entonces, que el primer constituyente del sintagma, el que ocupa la posición más externa inicial, informa del número y del género sintagmáticos, así como del carácter definido del sintagma nominal.

Por otro lado, se observa que en español existen sintagmas en los que no hay rastro del artículo, pero cuyos referentes son igualmente identificables. Se trata de sintagmas constituidos por un nombre común y una unidad gramatical diferente al artículo. De esta observación surge el segundo objetivo principal de la investigación: establecer si existen unidades lingüísticas correspondientes en la

lengua búlgara, descubrir si se trata de verdaderos equivalentes y poner de manifiesto las semejanzas y diferencias de su comportamiento en el ámbito intrasintagmático.

En efecto, en español el referente de los sintagmas nominales que contienen demostrativos y posesivos átonos se presenta siempre como unívocamente identificable por los interlocutores en la situación concreta de comunicación. La lengua búlgara también en esto se asemeja al español, pues dispone de formas de demostrativo con capacidad para actuar con un sustantivo y, además, también ha creado originalmente una serie de formas átonas de posesivo, paralela a la heredada de posesivos tónicos. Todos los sintagmas en que ocurren dichas unidades se caracterizan por el rasgo de definitud.

Son estas observaciones y reflexiones las que me conducen a fijar el segundo objetivo de mi investigación: contrastar la forma y características sintagmáticas de los demostrativos y de los posesivos átonos, de manera que pueda observarse su rendimiento como medio de formalización de la determinación identificadora en el sintagma nominal, bajo la premisa de que la operación determinativa de identificación sólo se realiza una única vez en cada sintagma, por lo que sus operadores necesariamente han de ser mutuamente excluyentes.

Por último, es sabido que ciertos nombres son inherentemente identificadores; designan *per se* referentes unívocamente identificables para el receptor en el contexto de uso y no necesitan de la realización expresa de ninguna marca externa (ajena a su propio sema) para desempeñar la función de Sujeto en posición preverbal. Se trata de los nombres propios.

Estos nombres son foco parcial de interés por la aparente duplicación de la expresión de determinación nominal identificadora que parece darse en secuencias en que se emplean con artículo, demostrativos y posesivos átonos.

En algunos casos, con los nombres propios de la lengua española se ha fijado el uso del artículo, en otros, su ocurrencia responde a un uso propiamente funcional de dicha unidad lingüística, como medio de expresión de la determinación nominal. El hablante nativo de español tiende a emplear el artículo con ciertas “denominaciones” empleadas con plena capacidad referencial que no guardan coincidencia con las de la lengua búlgara, porque la ocurrencia del artículo en tales casos está fijada y no es funcional. Resultaba, por ello, interesante relacionar, al menos a grandes rasgos, cuáles son los tipos de nombres con que el artículo suele manifestarse y comprobar también si coinciden o no en ambas lenguas.

Por otra parte, existen ciertos factores lingüísticos que fuerzan la expresión del artículo para garantizar la identificabilidad del referente. Es decir, en algunos contextos el uso del artículo es también pertinente como marca de determinación nominal identificadora con nombres formalmente propios. Descubrir si los contextos que requieren en español el uso del artículo eran idénticos en búlgaro se constituyó como otro de los objetos de estudio.

Así, quedaba configurado plenamente el planteamiento general de mi estudio, que puede formularse en los términos siguientes: ¿dispone la lengua búlgara de unidades correspondientes a los recursos formales que ha habilitado la lengua española para formalizar en el sintagma nominal la determinación identificadora? En caso afirmativo, ¿son estas unidades verdaderos equivalentes desde el punto de vista de la expresión de la determinación nominal? Finalmente, ¿qué semejanzas y diferencias, si es que las hay, manifiestan en su forma y su comportamiento intrasintagmático las unidades búlgaras en contraste con las del

español? Y, por otro lado, ¿concurren los medios gramaticales de expresión de la determinación identificadora con los nombres propios también en la lengua búlgara? En caso afirmativo, ahora sí, ¿cuándo, bajo qué condiciones, es admisible, incluso necesario, que ello suceda?

Por tanto, han pasado a ser tres los principales objetivos de mi estudio contrastivo:

- (a) descubrir si en búlgaro las unidades lingüísticas que se suponen correspondientes a las del español son verdaderos equivalentes desde el punto de vista de su participación en el proceso de determinación nominal identificadora, más allá de su categorización gramatical;
- (b) poner de manifiesto las semejanzas y diferencias entre las unidades que son objeto de análisis de acuerdo con sus rasgos morfológicos y sus características sintagmáticas;
- (c) presentar, de la manera más sistemática posible, los casos en que en búlgaro y en español es admisible que el artículo (considerado el medio gramatical más característico y general de expresión de determinación nominal identificadora) concorra con los nombres propios.

### **III. MÉTODO DE TRABAJO.**

El método de trabajo elegido para mi investigación responde en líneas generales al empleado en la disciplina de la Lingüística Contrastiva aplicada a enseñanza de segundas lenguas. Abordo, pues, el estudio de los hechos lingüísticos desde una perspectiva básicamente sincrónica y descriptiva. Realizo la descripción primero en la lengua que es punto de partida (L1, el español),



después en la lengua meta de aprendizaje (L2, el búlgaro) y finalmente llevo a cabo el contraste de los datos propiamente dicho.

La descripción realizada es deudora, en parte, de los resultados de estudios teóricos de enfoque e índole distintos, porque he pretendido expresamente que fuera lo más integradora posible y que resultara ampliamente ilustrativa, desde diferentes perspectivas, de los hechos señalados. Aunque pueda no ser lo más plausible en una investigación lingüística, yo he decidido no desligarme completamente de los postulados de la llamada “gramática normativa”, ya que es ésta la que suele utilizarse como modelo en la enseñanza de segundas lenguas, y por ello en mi trabajo obligatoriamente había de ser tomada en consideración.

Pero la descripción de los hechos lingüísticos es también deudora de la observación de un corpus y de la introspección sobre los enunciados de él extraídos. En mi investigación he empleado la introspección y la observación del corpus complementariamente, porque la introspección me permitía señalar estructuras gramaticalmente inadmisibles que, lógicamente no cabe encontrar en el corpus de la lengua, mientras que la observación del corpus me proporcionaba datos fiables a los que no se accede siempre satisfactoriamente mediante la introspección.

Para realizar el contraste en los términos planteados y poder obtener resultados satisfactorios he partido de la necesidad previa de delimitar bien el campo de análisis, y escoger adecuadamente los enunciados que van a constituir el corpus.

Por ello, el corpus de esta investigación está compuesto por sintagmas nominales extraídos, básicamente, de la lengua escrita en los que, con independencia del contexto lingüístico más amplio en que estén integrados tales

sintagmas, aparece de forma explícita alguna de las unidades lingüísticas objeto de análisis.

El estudio de la distribución de las unidades lingüísticas en cuestión lo he realizado sobre sintagmas nominales en los que se encuentra explícito (como mínimo pero también como máximo) un sustantivo, nombre común. Por otra parte, la posible combinatoria del artículo con las denominaciones la he examinado sólo en aquellos enunciados en los que los nombres inherentemente identificados tenían función referencial, no denotativa.

He tomado en consideración sólo aquellos sintagmas que se emplean en enunciados propios de la sintaxis declarativa. Esta restricción me ha permitido delimitar más precisamente el inventario léxico de las unidades lingüísticas que son objeto de estudio y fijar como rasgos comunes una serie de características que en su conjunto sólo les son aplicables a tales unidades.

Realizo el estudio sobre la lengua literaria estándar de cada idioma, esto es, sobre la lengua normativa en el sentido más amplio de la palabra, que en el caso del español queda reducida a la norma peninsular, no porque la considere la más adecuada o “correcta”, sino simplemente por conveniencia, porque por motivos puramente geográficos me resulta la más cercana. El hecho de trabajar sobre este estrato de la lengua, la lengua estándar, no es óbice para que, siempre teniendo en cuenta que se trata de dar una visión lo más completa posible sobre los recursos de formalización de la determinación nominal identificadora, haya introducido, cuando lo he considerado significativo, anotaciones que afectan a hablas regionales, dialectales y al registro coloquial.

Para la descripción de los hechos lingüísticos en cada una de las lenguas decidí emplear corpus independientes, monolingües, de modo que recurrí para ello a distintos medios y fuentes. He extraído ejemplos, sobre todo, de obras literarias

artísticas y académicas, publicadas tanto en soporte de papel —libros, prensa— como en formato electrónico disponible en la Red. También he obtenido ejemplos de periódicos y revistas (principalmente en versión digital) y en unos pocos casos he recurrido a enunciados tomados de distintas páginas Web, fundamentalmente de carácter oficial. Las fuentes del corpus son, pues, textos escritos, mayoritariamente de carácter expositivo.

Una vez escogidas las fuentes de ejemplificación, realicé la búsqueda de los enunciados. El proceso fue distinto según fuera el soporte de la fuente original. Así, en los casos en los que los textos están publicados en papel, la búsqueda de los enunciados únicamente he podido realizarla a través de una lectura minuciosa y exhaustiva. Las versiones en formato electrónico me han facilitado mucho esta primera tarea, porque homogeneicé los materiales en un formato DOC y aproveché la potencia de la herramienta de búsqueda de caracteres dentro de un documento del procesador de texto Microsoft Word, lo que me permitió seleccionar más rápidamente las unidades que podían ser objeto de interés.

El segundo paso consistió en discriminar qué enunciados eran “válidos” y cuáles habían de ser descartados, de acuerdo con el campo de análisis descrito anteriormente.

Por último, he realizado la reflexión sobre los enunciados seleccionados, para lo cual me he valido, en parte, del procedimiento conocido como “manipulación de frases”.

Las cuestiones fundamentales a las que debía responder eran: (a) ¿el referente de este sintagma se presenta como unívocamente identificable en el contexto de uso?; (b) ¿puede omitirse la unidad lingüística en cuestión manteniéndose intacta la admisibilidad gramatical de la estructura?; si es así, (c)

¿sin la ocurrencia de tal unidad, puede considerarse que el referente del sintagma sigue presentándose como identificable?

En el caso específico del estudio de las posibilidades combinatorias y distribución del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos con otros constituyentes del sintagma, la reflexión y manipulación de frases es diferente en función de la cuestión tratada: (1) ¿Es admisible la inserción de tal o cual unidad en el sintagma en que aparecen el artículo, los demostrativos o los posesivos átonos?, y (2) ¿Es admisible la inversión del orden en que están dispuestos los constituyentes del sintagma?

Dado que el contraste propiamente dicho lo he realizado a partir de los datos previamente expuestos en cada lengua, el corpus elegido para los apartados dedicados al contraste es bilingüe y ha sido tratado más como un corpus de ejemplificación que como un corpus de investigación. Los ejemplos que ilustran los enunciados de dichos apartados están recogidos de dos novelas contemporáneas cuyos autores, Arturo Pérez Reverte y Antón Dónčev, gozan de reconocido prestigio en sus respectivas comunidades lingüísticas.

Soy consciente del peligro que entraña trabajar con traducciones ya que éstas conllevan a veces concomitantes interferencias lingüísticas y pueden oscurecer los usos naturales de los elementos de la lengua meta de traducción. Sin embargo, en mi estudio la traducción en sí no supone un punto de llegada, sino de partida.

Por otra parte, en las traducciones escogidas para este trabajo no se emplean estructuras de dudosa corrección gramatical o que atenten contra la norma lingüística; he tenido especial cuidado en la elección de las obras valorando precisamente la garantía de la versión traducida.

En ambas obras literarias se trata de traducciones directas de una lengua a otra (español–búlgaro, búlgaro–español) realizadas por profesionales acreditadas con alto grado de reconocimiento en el ejercicio de su profesión de traductoras. La versión búlgara de la obra española *El maestro de esgrima* corre a cuenta de S. Plašokova, y la versión en español de la obra búlgara *Странният рицар на свещената книга* (*El misterioso caballero del libro sagrado*) nos la proporcionan T. D. Láleva y Ž. Baltadžieva. En este último caso, creo importante resaltar que, si bien las autoras de la versión española no son hablantes nativas de español, han llevado a cabo su obra bajo el amparo del Programa Cultura 2000 de la Unión Europea y su publicación ha contado con el patrocinio del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte español.

#### **IV. ESTRUCTURA DEL TRABAJO.**

**Organización general.** El trabajo está dividido en tres bloques fundamentales: primero, el planteamiento teórico, segundo, el análisis y contraste de las unidades lingüísticas que son objeto de estudio y, por último, la presentación de los resultados obtenidos en el contraste.

En la primera parte, constituida exclusivamente por el primer capítulo, defino el concepto de “determinación nominal identificadora”, fijo los criterios de clasificación y delimito las unidades léxicas que van a ser objeto de estudio.

El segundo gran bloque constituye el tronco principal de la investigación y comprende cuatro capítulos, desde el capítulo II al capítulo V. A la descripción y caracterización de cada una de las unidades lingüísticas que son objeto de análisis —el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos—, les corresponde en el trabajo un capítulo, el capítulo II, el capítulo IV y el capítulo V, respectivamente.

Al estudio de la distribución del artículo con las denominaciones que son nombres de persona y de lugar he estimado pertinente dedicarle un capítulo independiente, inmediatamente posterior al del artículo, por ello se aborda en el capítulo III.

El tercer y último gran apartado del trabajo está dedicado a la exposición de los resultados del contraste entre las dos lenguas. Comprende este apartado el capítulo VI, que recibe el título general de “Conclusiones” y que se organiza en dos partes independientes. En la primera, bajo el subtítulo de “Conclusiones parciales” se expone una recapitulación profunda de los resultados obtenidos del estudio contrastivo realizado en relación con cada una de las tres unidades lingüísticas analizadas. En la segunda, bajo el subtítulo “Conclusiones generales” se sistematiza el inventario de las unidades lingüísticas susceptibles de ser consideradas los constituyentes del sistema de expresión formal (no semántica) de la determinación nominal identificadora en búlgaro, en contraste con las del español.

***Organización interna de los capítulos II, IV y V.*** La organización interna de estos capítulos responde en líneas generales al esquema de trabajo de la investigación. Se divide cada uno de estos capítulos en cuatro grandes apartados, precedidos de uno introductorio en el que se expone el planteamiento de la cuestión y se recogen puntualizaciones importantes que atañen al contenido concreto de ese capítulo.

En el primer gran apartado se proporciona una panorámica general sobre las distintas categorizaciones que ha recibido la unidad lingüística trabajada, una descripción de los rasgos semánticos que comporta y otras cuestiones específicas de tal unidad lingüística, pero comunes a las dos lenguas.

Los dos apartados siguientes están dedicados a la descripción morfológica y funcional del elemento gramatical analizado y de su sintagmática específica en cada una de las lenguas (primero en español y después en búlgaro).

Por último, en el cuarto gran apartado se realiza de forma sistemática el cotejo y contraste de los datos previamente expuestos, siguiendo para ello idéntica estructura a la de los dos apartados anteriores.

Los respectivos capítulos en que se estudian los demostrativos y los posesivos átonos constan de un pequeño punto añadido que versa sobre la incidencia de tales unidades lingüísticas en las “denominaciones” personales.

Por otra parte, en el capítulo cuyo objeto de análisis es los posesivos átonos estudio algunas cuestiones de interés que afectan a la relación del artículo y estos posesivos: su compatibilidad e incompatibilidad, las tendencias generales de cada lengua en la expresión de la posesión inalienable y la equivalencia sintáctica entre sintagmas con posesivo átono y posesivo tónico.

El punto “Características sintagmáticas”, que se trata en cada uno de estos tres capítulos, está dedicado al estudio de la distribución y relación del artículo, de los demostrativos y de los posesivos átonos con los constituyentes del sintagma y responde también a un esquema fijo de trabajo.

Primero se describe la disposición lineal de la unidad lingüística en cuestión con respecto al sustantivo y la posición que ocupa en el sintagma.

En segundo lugar, se somete a análisis la posible combinatoria del artículo, de los demostrativos y de los posesivos átonos entre sí.

Después, se analiza la distribución y relación de la unidad lingüística objeto de estudio con el cuantificador universal, con los indefinidos y el distributivo, con los cuantificadores particulares y con los cuantificadores numerales. Expongo de forma independiente lo referente a los llamados “cuantificadores”, porque guardan diferente relación con las marcas de determinación nominal identificadora.

Por último, en un punto conjunto se examina la distribución del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos con los elementos que desempeñan la función de “modificador” en el sintagma en que actúa también dicha unidad. He tenido en consideración los adjetivos de contenido semántico relacional, los adjetivos de contenido semántico nocional, los sintagmas preposicionales y las estructuras subordinadas de relativo.

***Organización del capítulo dedicado a la distribución del artículo con las denominaciones.*** Por su temática especial, este capítulo se estructura de forma algo distinta a la de los anteriores. Consta de un pequeño apartado introductorio donde se realizan advertencias preliminares, un gran apartado donde se recogen las características principales de las unidades que van a ser objeto de atención (en este caso, los nombres propios) y otros tres apartados dedicados al análisis de la ocurrencia del artículo en las denominaciones, primero en español, después en búlgaro y, por último, en contraste entre las dos lenguas.

Cada bloque de análisis de la distribución del artículo se divide en cuatro puntos fundamentales. El primero está destinado a cuestiones de índole general y los otros tres al análisis de la distribución del artículo con los antropónimos, con los zoónimos y con los topónimos respectivamente.

El estudio de los antropónimos se realiza en función del tipo de nombre de que se trate, el de los topónimos, en función del tipo de la realidad nombrada. En



el caso de los antropónimos se han tomado en consideración los nombres de pila, los apellidos, los diminutivos e hipocorísticos, los apodos y sobrenombres, los nombres de título y los nombres de parentesco. En el de los topónimos, distingo entre nombres de accidentes geográficos, nombres de países y estados y nombres de ciudades y pueblos.

## **V. CONVENCIONES TIPOGRÁFICAS UTILIZADAS.**

***Transliteración.*** En esta investigación trabajo con los alfabetos originales propios de cada lengua (latino y cirílico). Así, todas las ejemplificaciones y referencias bibliográficas están escritas en su formato original. De modo que aquellos nombres escritos con caracteres latinos (aunque claramente se trate de transliteraciones previas) han sido respetados tal cual.

Sin embargo, en las menciones que se realizan en el discurrir de la exposición, he optado por transliterar al alfabeto latino los nombres de autores que aparecen en la fuente de consulta escritos con caracteres cirílicos. Tal transliteración la he realizado conforme a las indicaciones de ALVARADO 2003: 66.

También utilizo este método de transliteración en la representación de los topónimos y los antropónimos cuya correspondencia en español no está recogida en el *Diccionario* de la RAE.

***Remisiones en el texto.*** Las referencias a las obras se realizan en el texto por medio del apellido de su autor o, en su caso, del primero de sus autores, el año y

la/s página/s, a no ser que se especifique que se trata de un capítulo o apartado en concreto, que viene representado mediante el signo (§).

Las remisiones a otros subapartados o puntos del trabajo se realizan en forma de Nota a Pie y, salvo que se especifique lo contrario, se encuentran en el mismo capítulo en que se realiza el llamamiento.

**Signos y abreviaturas.** Por regla general al producirse la primera aparición de un signo o abreviatura específica en el tema tratado se explicita la aclaración del término completo. No obstante, relaciono aquí las más generalizadas, a saber:

<b>a. bg.</b>	Antiguo búlgaro (antiguo eslavo)
<b>bg.</b>	Lengua búlgara
<b>esp.</b>	Lengua española
<b>lat.</b>	Latín
<b>g.º f.</b>	género femenino
<b>g.º m.</b>	género masculino
<b>g.º n.</b>	género neutro
<b>n.º sing.</b>	número singular
<b>n.º pl.</b>	número plural
<b>per.</b>	persona
<b>NP</b>	Nombre propio (en plural, NNPP)
<b>NC</b>	Nombre común (en plural, NNCC)
<b>SN</b>	Sintagma nominal (en plural, SSNN)
<b>CD</b>	Complemento Directo
<b>CI</b>	Complemento Indirecto
<b>CC</b>	Complemento Circunstancial

En lo que concierne a los signos, cabe decir que en su primera aparición se aclara el significado con que están utilizados, así como también los posibles usos especiales que pudieran recibir.

Quiero destacar, no obstante, los signos convencionales que empleo para representar los juicios sobre las secuencias y ejemplificaciones: \* y (?). El

asterisco, salvo que se especifique lo contrario, señala que la secuencia es agramatical, y el signo interrogativo entre paréntesis que la gramaticalidad de la secuencia es de dudosa admisibilidad (o, en todo caso, que se trata de un enunciado marcado).

***Otras convenciones tipográficas.*** En la redacción de este trabajo, empleo las comillas españolas («») para reproducir citas textuales, mientras que las comillas inglesas (“”) las utilizo, además de con su uso común, para indicar que el término entrecomillado responde a la unidad léxica de que se trate en una u otra lengua.

En los ejemplos empleo los tres puntos entre paréntesis (...) para marcar un corte en la copia de una cita literal, en los casos en los que la secuencia no está precedida o seguida de punto; además, en todos los ejemplos, el alfabeto cirílico está escrito, para mejor distinción, en fuente y tamaño diferente, como también están representados con fuente y tamaño propio los enunciados empleados como ejemplos en lengua española.

***Tratamiento de los ejemplos.*** A las ejemplificaciones y términos búlgaros les acompaña una versión en español, que no tiene por qué coincidir estructuralmente, pero que trata de facilitar la comprensión del enunciado a aquellos lectores que se aproximen al trabajo sin conocimientos suficientes de búlgaro. Excepto cuando se especifica lo contrario mediante referencia, las versiones del español al búlgaro y del búlgaro al español son traducciones propias.

En los ejemplos de la lengua búlgara con forma articulada de una forma de género masculino y número plural he convenido en utilizar la llamada forma plena.

La numeración de los ejemplos comienza de forma independiente en cada gran apartado de cada uno de los capítulos.

En el apartado de contraste presento siempre primero el ejemplo en lengua española (a la que corresponde la letra “a”), y después en búlgaro (marcado con la letra “b”).

Los enunciados que son el resultado de la manipulación no están marcados con signo propio. En cambio, las estructuras que son cita literal siempre tienen expresada la referencia a su fuente. Cuando la fuente del ejemplo no tiene carácter continuo, se anota la referencia a pie de página (así sucede, por ejemplo, con la mayoría de las páginas Web). En cambio, cuando el ejemplo pertenece a la relación de obras y colección de secciones de periódicos que componen el cuerpo principal del corpus (es factible, por tanto, que pueda repetirse la referencia), he optado por representarla en forma de siglas.

### **1. Siglas con referencia en alfabeto latino.**

BIO1	BIÓLČEV, B. (2004) (original en búlgaro)
BIO2	BIÓLČEV, B. (2004) (versión en español)
CE	CELA, C. J. (1966)
DON1	ДОИЧЕВ, A. (2001)
DON2	DÓNCHEV, A. (2003)
GAR	GARRIGUES LÓPEZ-CHICHERRI, F. (1998)
GG	GOSPODINOV, G. (2000)
GR, 06	GRANDES, A. (2006)
GR, 05	GRANDES, A. (2005)
GR, 04	GRANDES, A. (2004)
ME	MENDOZA, E. (1993)
MI, Ab	MILLÁS, J. J.: «El absurdo»
MI, Ag	MILLÁS, J. J.: «El agente de la Interpol»
MI, As	MILLÁS, J. J.: «Aseo de jefes»
MI, Así	MILLÁS, J. J.: «Así nos va»
MI, Ba	MILLÁS, J. J.: «Barbacoas familiares»
MI, Ca	MILLÁS, J. J.: «Cambios»
MI, Ci	MILLÁS, J. J.: «Cicatrices»

MI, Co	MILLÁS, J. J.: «Confusión»
MI, Cos	MILLÁS, J. J.: «Cosas de la privatización»
MI, Cu	MILLÁS, J. J.: «Cuestiones de fe»
MI, Di	MILLÁS, J. J.: «Diario (II)»
MI, Dio	MILLÁS, J. J.: «Dios y el Diablo»
MI, Ga	MILLÁS, J. J.: «El galán»
MI, Je	MILLÁS, J. J.: «El jersey con cremallera»
MI, Mo	MILLÁS, J. J.: «Monólogos al lado del estanque»
MI, Na	MILLÁS, J. J.: «Nacer»
MI, No	MILLÁS, J. J.: «Nos gusta»
MI, Nos	MILLÁS, J. J.: «No somos nadie»
MI, Not	MILLÁS, J. J.: «No tienen perdón»
MI, Ot	MILLÁS, J. J.: «El otro»
MI, Po	MILLÁS, J. J.: «Pollo asado»
MI, Pu	MILLÁS, J. J.: «Pulpos, hongos, humanoides»
MI, Ti	MILLÁS, J. J.: «Mi tío»
MI, Ve	MILLÁS, J. J.: «La verdad»
MI, Vi	MILLÁS, J. J.: «Viva el silencio»
MI, Vid	MILLÁS, J. J.: «Vidas»
MO, 06	MONTERO, R. (2006)
MO, 05	MONTERO, R. (2005)
MO, 04	MONTERO, R. (2004)
MO, Pu	MONTERO, R. (1994)
MOR1	MORENO MORENO, M. (1990)
MOR2	MORENO MORENO, M. (1975)
MU	MUÑOZ MARTÍN, J. (1986)
NA	NAVARRO, F. (2003)
PER1	PÉREZ REVERTE, A. (1999)
PER2	ПЕПЕК ПЕБЕПТЕ, А. (2001)
TE	TERÁN ÁLVAREZ, M. de (1980)
TO, 06	TORRES, M. (2006)
TO, 05	TORRES, M. (2005)
TO, 04	TORRES, M. (2004)
VA	VALVERDE, J. M. (1984)

## 2. Siglas con referencia en alfabeto cirílico.

АЛЕ	АЛЕКСИЕВА, С. (©1999-2007)
АЛИ	АЛИПИЕВА, А. (1999)
АТА	АТАНАСОВ, Д. (2004)
БОН, Бив	БОНЕВ, С.: «Бившият будилник на стария ерген»
БОН, Дъх	БОНЕВ, С.: «С дъх на дъвчащи бонбони»
ВЛА1	ВЛАДОВА, Е. (2004)
ВЛА2	ВЛАДОВА, Е. (2002)
ГОС	ГОСПОДИНОВ, Г. (©1999-2007)

ДИМ	ДИМИТРОВ, Б. (2005)
ЕМА	ЕМАНУИЛИДУ, Р. (1998)
КИР	КИРИЛОВА, В. (2005)
КОН	КОНСТАНТИНОВ, А. (©1999-2007)
МАР	МАРЧЕВ, Н. (2006)
МИН1	МИНКОВ, С. (©1999-2007a)
МИН2	МИНКОВ, С. (©1999-2007b)
МИН3	МИНКОВ, С. (©1999-2007c)
НИК	НИКОЛОВ, Е. (2000)
НИКО	НИКОЛОВ, С. (©1999-2007)
РАД1	РАДИЧКОВ, Й. (©1999-2007a)
РАД2	РАДИЧКОВ, Й. (©1999-2007b)
РАД3	РАДИЧКОВ, Й. (©1999-2007c)
СТАР	СТАРОВА, Л. (2004)
СТОЕ	СТОЕВ, Г. (©1999-2007)
СТОИ	СТОИЛОВ, Д. (2005)
СТОЯ	СТОЯНОВ, В. (2006)
СТРА	СТРАТИЕВ, С. (2003)
ТОД	ТОДОРОВА, Ц. (©1999-2007)
ТРЕ	ТРЕНДАФИЛОВ, В. (©1999-2007)
ТРИ	ТРИФОНОВ, Ю. (2006)
ШУР	ШУРБАНОВА, О. (©1999-2007)



**CAPÍTULO I:**  
**PLANTEAMIENTO TEÓRICO**





## **I. LA DETERMINACIÓN IDENTIFICADORA Y SU FORMALIZACIÓN EN EL SINTAGMA NOMINAL.**

### **I. 1. La determinación nominal.**

#### **I. 1. 1. Determinación nominal semántica.**

La determinación nominal es definida como el conjunto de operaciones «que, en el lenguaje como actividad, se cumplen *para decir algo acerca de algo con los signos de la lengua*, o sea, para «actualizar» y dirigir hacia la realidad concreta un signo «virtual» (perteneciente a la «lengua»), o para delimitar [,] precisar y orientar la referencia de un signo (virtual o actual)» (COSERIU 1989a: 291).

Propone este autor la existencia de, al menos, cuatro tipos de operaciones que comprenden la determinación nominal, y las etiqueta del modo que sigue: *actualización, discriminación, delimitación e identificación*<sup>1</sup>. En lo que atañe a mi estudio, sólo afectan de forma directa los procesos de actualización y discriminación, que son las operaciones que este lingüista coloca en la misma línea ideal porque representan fases sucesivas del mismo proceso determinativo (del proceso que va de lo virtual a lo actual y de la plurivalencia de la designación potencial a la monovalencia de la denotación concreta. Es decir, son operaciones que no modifican las posibilidades designativas del signo, sino que las realizan) (COSERIU 1989a: 304).

---

<sup>1</sup> Es necesario adelantar que la “identificación” tal y como la concibe Coseriu nada tiene que ver con el concepto al que yo me referiré en este trabajo empleando el mismo término. Para él la *identificación* es un tipo autónomo de determinación nominal que no se realiza con significados, sino con formas; es decir, no se trata de orientar un valor semántico hacia las “cosas”, sino de orientar al oyente hacia un valor semántico. Se cumple la identificación para que las formas sean inequívocas. Distingue Coseriu tres tipos de identificadores: los ocasionales, los usuales y los constantes. Los dos últimos forman con sus determinados verdaderos nombres compuestos, aunque normalmente disociables en el caso de los usuales (por ejemplo, es identificador usual el sintagma preposicional *de la Plana*, en la denominación *Castellón de la Plana*, y es un identificador constante el adjetivo *nuevo* en *Nueva York*). Por tanto, los identificadores son determinadores que particularizan el nombre mismo con respecto a otros nombres formalmente idénticos (como sucede en los antropónimos con los apellidos respecto a los nombres de pila) (COSERIU 1989a: 307). En cambio, en este trabajo yo utilizo el término *identificación* y derivados (identificador, identificativo, identificable, etc.) siempre en relación con el referente de la expresión nominal y no en relación con la misma expresión (excepto, como puntualizaré convenientemente, en ciertos casos concernientes a las denominaciones personales).

La determinación nominal se considera un recurso comunicativo básico a la hora de identificar dentro de la esfera de conocimiento de los interlocutores, más concretamente, del oyente, los conceptos aludidos lingüísticamente; es decir, se trata —según Jiménez Juliá— de una operación de actualización nominal, un proceso básico para convertir la virtualidad de los contenidos lingüísticos en actos de comunicación concretos. Esto es, la determinación nominal consiste en la ubicación de un contenido en la esfera de conocimiento del oyente a través de algún parámetro establecido (como puede ser la mera “presentación” anafórica o general, la deixis espacial, la posesión, la cuantificación, etc.) (JIMÉNEZ JULIÁ 2006: 269).

En la definición de Coseriu y también en las consideraciones de Jiménez Juliá se menciona el proceso de “actualización”<sup>2</sup>. La actualización es un fenómeno idiomático general que consiste en identificar un concepto con una representación real. Al actualizar un concepto lógico, dice Bally, éste se hace real ante nuestra consideración. Mediante el sistema de actualizadores pasamos del “código” que es una lengua a la realización en la cadena hablada; los actualizadores hacen de las nociones virtuales los objetos y procesos a los que nos referimos en el hablar concreto (BALLY 1965: 77-83).

Bally considera que la actualización implica individualización y ésta, a su vez, localización y cuantificación. Coseriu rebate esta teoría y cree que no es cierto que la actualización implique alguna de las otras tres operaciones, sino que se trata de procesos distintos<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> «Actualización: 1.— Proceso mediante el cual los elementos virtuales de la lengua adquieren una significación y una función reales en la frase (Bally).» (LÁZARO CARRETER 1990: 24).

<sup>3</sup> De acuerdo con Coseriu, los instrumentos verbales que desempeñan tales funciones pueden llamarse *determinadores nominales*. Puntualiza que el mismo rasgo formal puede desempeñar varias funciones (incluso más de una función a la vez), así como también ser funcional en ciertos casos y en otros no. Propone como ejemplo el caso del artículo, al que atribuye la característica de ser rasgo oposicional y tener función determinativa en, por ejemplo, “*palmas/las palmas*”, pero ser inherente y afuncional (desde el punto de vista gramatical) en “*Las Palmas*”, y ser oposicional pero no desempeñar función determinativa en “*Juana/la Juana*”. Por otra parte, añade, una misma función puede ser desempeñada por varios instrumentos y puede realizarse también sin auxilio de instrumentos verbales.

Para Coseriu, la operación determinativa fundamental es la *actualización*, «operación mediante la que el significado nominal se transfiere de la «esencia» (identidad) a la «existencia» (ipsidad), y por la cual un nombre de un «ser» (por ej. *hombre*) se vuelve denotación de un «ente» (por ejemplo, *el hombre*), de un «existencial» al que la identidad significada se atribuye por el acto mismo de la denotación» (COSERIU 1989a: 294).

Esta operación requiere frecuentemente en muchas lenguas, entre ellas, el búlgaro y el español, instrumentos verbales que la realicen. Se trata de los llamados comúnmente “actualizadores”. Según Coseriu (1989a: 294-295) el actualizador por excelencia es el artículo “definido” o “determinado”; sin embargo, ello no quiere decir que ésta sea la única función de dicha unidad lingüística.

En la teoría desarrollada por Coseriu la *actualización* (transformación de la designación virtual en designación actual) no implica ninguna de las operaciones constituyentes de lo que llama *discriminación*, pero sí que éstas implican, todas, la previa actualización del sustantivo. Se trata de operaciones determinativas ulteriores a la actualización, que orientan la denotación «hacia algún grupo eventual o real de entes particulares, aunque siempre dentro de las posibilidades referenciales de un nombre» (COSERIU 1989a: 297).

Lo que Coseriu denomina *discriminación* es una serie de operaciones que pueden realizarse mediante los “entornos” o necesitar de instrumentos verbales (“discriminadores”). Las operaciones que abarca la discriminación son: *cuantificación, selección y situación (localización)*.

Todas estas operaciones determinativas se ordenan en una serie en que cada una de las funciones implica a las que la preceden, pero no a las que la siguen, a saber: *actualización — cuantificación — selección (individuación) — situación*

(*localización*). Dicho de otro modo, la “actualización” no implicaría ni cuantificación, ni individuación, ni localización; la “cuantificación” implicaría actualización, pero no selección ni localización; la “selección” implicaría cuantificación y actualización, pero no localización; y, por último, la “localización” implicaría las otras tres operaciones determinativas descritas. Este ordenamiento de las sucesivas operaciones no es real (ni material), tal y como reconoce el propio Coseriu (1989a: 303), sino ideal.

La última operación mencionada, la localización, es el proceso de determinación por el que un virtual llega a su fase conclusiva, esto es, la fase en que el signo previamente “actualizado”, “cuantificado” y “seleccionado” «se dirige a la denotación de un objeto enteramente determinado, *en una circunstancia real discriminada*» (COSERIU 1989a: 303).

En mi investigación he considerado más oportuno tomar como punto de partida la visión sobre el proceso de actualización expuesto por Fernández-Jardón Vindel (1983a). Para él, la actualización existe únicamente cuando se produce al menos una de las operaciones que nombra como sigue: *cuantificación, clasificación, identificación, vinculación y localización*. Este autor considera que tales operaciones son en mayor o menor medida independientes, de modo que pueden combinarse, y no necesariamente siempre de manera sucesiva.

La *cuantificación* según Fernández-Jardón Vindel (1983a: 128) es «la operación actualizadora que indica la existencia de una limitación cuantitativa». En este proceso el sustantivo puede estar marcado (morfema de plural, en español) o carecer de marca. Además, pueden aparecer ciertos “determinantes” indefinidos.

La *clasificación*, consiste en una operación actualizadora por la que se indica que una o varias realidades pertenecen a la clase denotada por el sustantivo virtual. Un sustantivo clasificado, dice Fernández-Jardón Vindel (1983a: 129),

forzosamente alude a la existencia de varios referentes, por lo que ha de pensarse que la clasificación es posterior a la cuantificación.

La *identificación* definida por Fernández-Jardón Vindel (1983a: 130) es la indicación de una realidad de modo inconfundible en una situación concreta de habla. La identificación no tiene por qué presuponer cuantificación ni implicar clasificación. De hecho, la identificación se da sin que haya cuantificación ni clasificación en los enunciados genéricos, donde un sustantivo virtual (por ejemplo, *hombre*) ha visto delimitada la amplitud potencial del concepto (como tal, puede aludir a un individuo o a la clase entera indistintamente), de modo que únicamente puede interpretarse el referente como la especie entera, perfectamente identificada como tal (por ejemplo, *el hombre es mortal*).

El mismo autor entiende la *vinculación* como «la relación del sustantivo con una de las personas gramaticales» (FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL 1983a: 130). Según él, la vinculación implica cuantificación, pero no identificación.

Por último, la *localización* se describe como la «situación en el espacio, en el tiempo, en el contexto e incluso en la imaginación (mostración de fantasía)» (FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL 1983a: 130). La localización es inseparable de la identificación y de la cuantificación, esto es, todos los referentes que se presenten localizados están identificados y cuantificados.

Mediante esta propuesta de operaciones actualizadoras particulares, Fernández-Jardón Vindel consigue ofrecer la gama de posibles combinaciones de procesos de determinación nominal (entendiendo este término como sinónimo de lo que él denomina actualización), cuya esquematización considero muy útil para mi estudio contrastivo. A continuación recojo ese esquema en el que el autor ejemplifica las distintas operaciones con los distintos operadores posibles en español, añadiendo por mi parte los correspondientes en la lengua búlgara.

**Tabla 1.** Adaptación del esquema de combinaciones de procesos actualizadores (FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL 1983a: 131-132).

OPERACIONES ACTUALIZADORAS		ESPAÑOL	BÚLGARO
Ausencia de cuantificación	SIN identificación	<i>hombre</i> (Virtual)	<i>човек</i>
	CON identificación	<i>el hombre</i> (En sentido general: la especie)	<i>човекът</i>
Cuantificación	SIN identificación	<i>hombres, agua</i> (En frases del tipo: <i>bebo agua</i> )	<i>човеци/хора, вода</i>
	CON identificación	<i>los hombres, el agua</i> (Cuando no tiene valor generalizador, p. ej. <i>el agua del vaso</i> )	<i>хората, водата</i>
Cuantificación Vinculación	SIN identificación	<i>libros míos, pan nuestro</i>	<i>мои книги, наш хляб</i>
	CON identificación	<i>mis libros, los libros míos, el pan nuestro</i>	<i>книгите ми, моите книги, нашият хляб</i>
Cuantificación Clasificación Vinculación	SIN identificación	<i>un libro mío</i>	<i>една моя книга</i>
	CON identificación	<i>mi libro, mis dos libros, los dos libros míos</i>	<i>книгата ми, двете ми книги, двете мои книги</i>
Cuantificación Localización	SIEMPRE CON identificación	<i>estos libros, esta arena</i>	<i>тези книги, този пясък</i>
Cuantificación Clasificación Localización	SIEMPRE CON identificación	<i>este libro, esos dos libros</i>	<i>тази книга, тези две книги</i>
Cuantificación Vinculación Localización	SIEMPRE CON identificación	<i>esas palabras mías, esas pocas palabras mías</i>	<i>тези ми/мои думи, тези ми малко думи</i>
Cuantificación Clasificación Vinculación Localización	SIEMPRE CON identificación	<i>ese libro mío, estos dos libros tuyos</i>	<i>тази ми/моя книга, тези две твои книги (тези ти две книги)</i>

Recapitulando, en mi investigación considero la determinación nominal (en el sentido más restringido del término) como un conjunto de procedimientos semánticos que están destinados a convertir lo virtual en actual, proporcionando propiedades extensionales al sintagma nominal del que forma parte un sustantivo explícito, y que son más o menos independientes entre sí.

### **I. 1. 2. Determinación nominal identificadora: rasgo [+ definitud].**

Bajo el término “determinación nominal identificadora” entiendo el procedimiento por el que se designa el referente del sustantivo actualizado como un ente (o conjunto de entes) identificable en su totalidad, de forma unívoca e inequívoca, por los participantes en un acto de habla concreto.

Las funciones determinativas denominadas por Coseriu “actualización” y “discriminación” están estrechamente ligadas a las operaciones de referencia y cuantificación. En la lengua española, como práctica general, se suele realizar una división fundamental entre las unidades lingüísticas que se emplean para expresar la actualización (en sentido amplio del término), asignándoles las etiquetas de “determinantes” y “cuantificadores”. Desde un punto de vista semántico, se considera que los “determinantes propiamente dichos” participan en la referencia del sintagma nominal y que los “cuantificadores” son los responsables de la cuantificación<sup>4</sup>.

Según Leonetti (1999: 57), el rasgo definitorio de los “determinantes” es la *definitud*, que consiste en la indicación de que el referente del sintagma nominal es identificable unívocamente para el receptor en el contexto de uso<sup>5</sup>.

El rasgo central de las expresiones definidas es, entonces, la identificabilidad del referente, esto es, la presuposición de que el receptor puede construir una representación mental adecuada del mismo. La condición de unicidad del referente consiste en que este último ha de ser el único objeto (o grupo de objetos) que satisfaga la descripción aportada por el sintagma nominal en el contexto de uso concreto (LEONETTI 1999: 39).

---

<sup>4</sup> Las unidades actualizadoras de valor cuantificador carecen del rasgo de definitud; es decir, no implican que el emisor tenga la intención de referirse a algún objeto en particular, sino que transmiten información sobre la cantidad de los objetos denotados.

<sup>5</sup> Algunos autores entienden la definitud como el rasgo que indica que el referente es conocido, consabido para el receptor.



Como punto de partida de mi estudio considero que un sintagma nominal está definido semánticamente cuando el hablante asume que el oyente puede identificar el referente de la expresión nominal, esto es, cuando se designa un referente identificable de forma unívoca para el interlocutor. Esta condición de unicidad (el hecho de que el referente sea el único objeto —o grupo de objetos— que satisfaga la descripción aportada por el sintagma nominal en el contexto de uso) es la condición mínima que deben cumplir todas las expresiones definidas.

En este sentido, en mi trabajo trato el rasgo de definitud descrito por Leonetti como consecuencia de la operación actualizadora “identificación” propuesta por Fernández-Jardón Vindel, de manera que hablo de “determinación nominal identificadora” y de “sintagma nominal definido”.

Tal y como explica Leonetti, los supuestos a los que los interlocutores deben acceder para que el referente sea identificable de forma unívoca son de distinta índole: pueden estar contenidos en el sintagma nominal (modificadores especificativos), en el contexto lingüístico anterior (de ahí que el uso del artículo y de los demostrativos se relacione con la anáfora), en la situación de habla, o en el llamado “conocimiento enciclopédico del mundo” de los hablantes (LEONETTI 1999: 40).

### **I. 1. 3. Determinación nominal gramatical.**

Desde un punto de vista estrictamente “gramatical”, la determinación nominal puede ser definida como la presentación actualizada por medios analíticos de una unidad para su uso en un contexto dado<sup>6</sup>. Éste es el punto de partida del estudio de corte diacrónico de Jiménez Juliá (2006) en el que

---

<sup>6</sup> Dice Jiménez Juliá (2006: 36) que la determinación gramatical en español se relaciona generalmente con la presencia de ciertas unidades antepuestas: el artículo, los demostrativos, los posesivos o los indefinidos son los determinantes por excelencia, ya que son las unidades adaptadas por el sistema para llevar a cabo la presentación actualizada de una unidad.

proporciona la descripción de un verdadero paradigma gramatical de “determinantes” en español.

La definición de Jiménez Juliá de la determinación nominal gramatical es difícilmente aplicable como tal a la lengua búlgara, por cuanto el artículo búlgaro no se puede considerar en ningún caso “medio analítico”. Es el artículo, de hecho, una de las manifestaciones sintéticas que característicamente conserva dicha lengua eslava.

#### **I. 1. 4. Medios de expresión de la determinación nominal identificadora.**

Mi investigación se realiza sobre los sintagmas nominales con sustantivo explícito marcados con el rasgo [+ definitud]. La determinación nominal identificadora puede venir expresada mediante recursos léxicos y gramaticales.

Los nombres propios y ciertos apelativos pertenecientes al campo léxico–semántico de los nombres de parentesco son sustantivos inherentemente actualizados y definidos semánticamente, ya que designan a su referente como identificable de forma unívoca para el receptor. Dicho de otro modo, no necesitan recursos formales externos que les proporcionen valor extensional, ya que expresan semánticamente la determinación identificadora. De ahí que se les conozca también como “nombres identificadores”.

El resto de los nombres sustantivos (los “nombres comunes”) necesitan de una marca externa a su forma léxica esencial, es decir, requieren de la expresión formal de la determinación nominal identificadora, para poder ser interpretados como designadores de referentes unívocamente identificables por parte del receptor del mensaje.

En español, la operación de identificación tal y como la describe Fernández-Jardón Vindel, la cumplen el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos. Sin embargo, si se observa con detenimiento la tabla N.º 1, se advertirá que en búlgaro sólo el artículo y los demostrativos actúan como marca de determinación identificadora, ya que en todas las casillas que incluyen la identificación está presente una u otra unidad. Además, de la tabla se desprende también un rasgo característico de los posesivos átonos en búlgaro y es que siempre están ligados al rasgo [+ definitud], expresado formalmente mediante el artículo o el demostrativo.

Dependiendo de qué grado de gramaticalización se considere que han sufrido estas unidades lingüísticas, de cuál se piense que es su función y de qué lugar se interprete que ocupan en el sistema de la lengua, así se conciben dichas unidades bien como medios gramaticales, bien como medios léxicos de expresión de la determinación. En mi estudio he optado por considerar a todas ellas (artículo, demostrativos y posesivos átonos) como “medios gramaticales”, en cuanto que son expresión morfológica de la determinación (en contraste con los otros elementos de la lengua antes aludidos que comportan semánticamente la determinación nominal identificadora).

He optado, pues, por tratar el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos (estos últimos, sólo en el caso del español) como medios lingüísticos de expresión de la determinación nominal identificadora, independientemente de su categorización y sin entrar a valorar el posible grado de gramaticalización de tales elementos.

Por otra parte, los pronombres personales son también unidades gramaticales que señalan referentes unívocamente identificables en el contexto de uso para el interlocutor, en búlgaro y en español. Sin embargo, su estudio queda fuera de los márgenes de mi trabajo contrastivo, ya que nunca en ninguna de estas dos lenguas se emplean en combinación con un sustantivo, y nunca tampoco

pueden verse acompañados ellos mismos de alguna de las marcas formales de determinación identificadora<sup>7</sup>.

A modo de síntesis, están determinados semánticamente (contienen el rasgo de definitud en su lexema) los nombres propios y ciertos nombres de parentesco<sup>8</sup>, mientras que gramaticalmente lo están aquellos sustantivos comunes que entran bajo el ámbito del artículo, del demostrativo y (en español solamente) del posesivo átono.

## **I. 2. Marcas de determinación nominal identificadora.**

Las unidades que actúan como marca de determinación nominal identificadora (artículo, demostrativos y posesivos átonos) comparten una serie de rasgos formales con otras unidades lingüísticas que pueden participar en el proceso de actualización de los sustantivos. Pero, además, las tres presentan características comunes que les son propias y que las diferencian de esas otras unidades lingüísticas.

Aceptar la existencia de la categoría de “determinante”<sup>9</sup> es muy ventajoso en el campo de la sintaxis y puede facilitar enormemente el estudio de cómo se organizan los enunciados de una lengua. No obstante, la composición de dicha categoría, la naturaleza de sus constituyentes y, más aún, la propia existencia de un verdadero paradigma gramatical no es una cuestión que esté perfectamente delimitada, ni en la lengua española ni en la lengua búlgara, porque tal categoría

---

<sup>7</sup> A diferencia de los pronombres personales, los nombres propios pueden combinarse (y en determinados contextos en los que se emplean como nombres comunes, así lo exigen) con las unidades lingüísticas que comportan el valor de determinación identificadora.

<sup>8</sup> El lexicon de los términos de parentesco que parecen estar definidos semánticamente *per se* varía de una lengua a otra.

<sup>9</sup> La noción de “determinante” en la actualidad es básica y de uso corriente. Se asimila muchas veces al término “actualizador” o “caracterizador”. También suelen estar incluidos bajo tal etiqueta los “adjetivos determinativos” tradicionales.

ha sido entendida de diferente forma dependiendo de la orientación de los trabajos de los distintos autores.

Con diversas finalidades teóricas y descriptivas, se suele asumir en la lengua española una categoría, o clase, de determinantes que incluye el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos, y los miembros de esa categoría se definen por medio de rasgos de subcategorización que no incluyen normalmente sus realizaciones “superficiales” (JIMÉNEZ JULIÁ 2006: 8-9).

Se acepta, entonces, mayoritariamente, la existencia de una clase sintáctico-semántica que incluye elementos léxicos cuya semántica está dominada por las nociones de identidad o de cantidad, pero que son de naturaleza categorial heterogénea.

La gramática tradicional tiende a separar el estudio del artículo del de otras unidades lingüísticas; sin embargo, puede considerarse que todas ellas constituyen una clase sintáctica unificada, ya que su comportamiento es muy similar y son mutuamente excluyentes.

No obstante, como digo, aun si se acepta la existencia de esa clase sintáctica unificada, no se estudia ésta generalmente como un verdadero paradigma gramatical, sino como un conjunto de distintos paradigmas.

Así, Uritani (1991: 24-25) ha observado cuatro posibles posturas teóricas al respecto: (1) considerar que existen dos categorías distintas y que una única unidad pertenece a las dos categorías al mismo tiempo; (2) considerar que existen tres categorías distintas y que unas unidades pertenecen a varias de ellas, y otras sólo a una; (3) considerar que existen categorías y unidades distintas, pero homónimas, y que cada unidad pertenece a una de las categorías; y (4) considerar que existe una sola categoría con doble función de término primario y secundario,

y que las unidades que pertenecen a ella tienen o bien doble función, o bien una única función.

Para la lengua española, Jiménez Juliá (2006) ha propuesto la existencia de un verdadero paradigma gramatical de determinantes, unidades mediante las cuales se formaliza la llamada “determinación gramatical” (presentación actualizada de una unidad con medios analíticos). Llega a la conclusión de que ciertos elementos de naturaleza originariamente pronominal y adjetiva con valor semántico actualizador tienen hoy tres realizaciones y valores diferentes. Por un lado están las formas determinantes, que siguiendo la estela del proceso de gramaticalización del artículo en español han alcanzado su estatus gramatical actual, por otro, las formas pronominales y, por último, las formas adjetivas (conservadas sólo por algunos).

De forma diferente, Leonetti (1999), entre otros, plantea la conveniencia de observar un grupo de unidades lingüísticas bajo el término “determinantes”. Esta categoría engloba tanto las formas determinantes propiamente dichas, como las formas pronominales y meramente adjetivas. Es decir, tal categoría estaría compuesta por unidades únicas con funciones y valores diferentes.

Por su parte, Alarcos Llorach (1987b: 335) no reconoce la existencia de una categoría de “determinantes”, sino que propone una primera división fundamental en el gran grupo de los adjetivos: “adjetivos de tipo I” y “adjetivos de tipo II”. Desarrolla la enumeración de una serie de diferencias formales entre ambos tipos de adjetivos, y no incluye el artículo en el estudio de los “adjetivos de tipo II”, porque lo considera un verdadero morfema nominal.

Ciertos autores optan también por el estudio del artículo al margen del de los determinantes, mientras que otros prefieren su inclusión en el de este grupo de unidades lingüísticas.

Lázaro Carreter (1981: 38–39) propone que en español el artículo ha de separarse del resto de los elementos actualizadores si para establecer las categorías sintácticas de la estructura superficial se emplea el criterio funcional básico, el de conmutación. Sin embargo, admite que dentro de una misma clase funcional de signos se pueden incluir bajo el mismo símbolo el artículo y otras unidades actualizadoras como manifestación superficial de los rasgos subcategoriales del nombre (entre ellos, [ $\pm$  definitud]).

En la gramática pedagógica del español se tiende a aceptar la existencia en sintaxis de una categoría separada de la de los adjetivos digamos “tradicionales”, compuesta por una serie de elementos denominados “determinantes” o “especificadores”, que suelen tener función “de adjetivo”, pero pueden desempeñar también función “de sustantivo” en el sintagma.

Pese a todas estas diferentes posturas, es prácticamente unánime la consideración de que el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos son los únicos elementos que, en construcciones enunciativas, actualizan los sustantivos indicando que el referente de la expresión nominal es identificable de forma unívoca para el receptor en el contexto de uso.

En la bibliografía lingüística búlgara, el término “determinante” aparece reservado, si se emplea, para el campo de la sintaxis. Las unidades que podrían pensarse equivalentes a los determinantes del español (excepto el artículo) se estudian por tradición bajo la etiqueta de “pronombres-adjetivos” y no se suelen englobar en un único paradigma, ni tan siquiera funcional. El artículo, por su parte, se contempla siempre como una unidad separada de estas otras, y su funcionamiento se estudia en relación con aquellos que se consideren los elementos de oposición dentro de su propio paradigma gramatical: el morfema cero y/o la unidad “един”.

A pesar de todo, se apunta el hecho de que el artículo es el único medio gramatical que puede expresar la determinación del sustantivo, pero que existe también la posibilidad de emplear a tal efecto una forma de demostrativo (no cuantitativo ni cualitativo) en “función de adjetivo”.

Como ya adelantaba en la Introducción, en mi investigación he examinado el comportamiento de las unidades artículo, demostrativos y posesivos átonos en un contexto lingüístico delimitado (sintagmas nominales con sustantivo explícito en enunciados declarativos). No es mi intención defender una clasificación paradigmática gramatical de dichas unidades, por lo que he omitido, en la medida de lo posible, emitir juicios al respecto. Sin embargo, es cierto que en tal contexto de análisis, interpreto que las unidades señaladas tienen la función lingüística de expresar la determinación nominal identificadora, y en este sentido, todas ellas pueden considerarse “determinantes”.

Con ánimo de eludir cualquier polémica a que pudiera dar lugar el tratamiento conjunto del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos bajo el término “determinante” en una y otra lengua, pero especialmente en el búlgaro, he querido evitar tal etiqueta y empleo la denominación de “marca de determinación nominal identificadora” para aquellas unidades lingüísticas que proporcionan el carácter definido al sintagma nominal sobre el que tienen ámbito.

Es decir, considero que son unidades que, independientemente de su naturaleza categorial y su paradigmaticización, formalizan el rasgo de definitud del sintagma, y las examino como un grupo especial de unidades lingüísticas con comportamientos sintagmáticos característicos y exclusivos de ellas en su conjunto.

Parto, pues, de que en español las tres unidades (artículo, demostrativos y posesivos átonos) comparten la característica de expresar las propiedades



extensionales de un sintagma nominal con sustantivo explícito e indican que su referente es identificable de forma unívoca para el receptor en un contexto de uso concreto.

A continuación expongo las características de índole semántica, sintáctica y morfológica que las marcas de determinación nominal identificadora satisfacen en la lengua española<sup>10</sup>. De entre estos rasgos, no todos son igualmente relevantes en la consideración del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos como marcas de determinación nominal identificadora, pero sí son todos ilustrativos y útiles en un trabajo contrastivo orientado en última instancia a la enseñanza de una segunda lengua.

***Principales características de las marcas de determinación identificadora en la lengua española (artículo, demostrativos y posesivos átonos):***

1) CRITERIO SEMÁNTICO. El significado de las unidades que son marca de determinación nominal difícilmente se describe en términos conceptuales. Al contrario, su significado es de índole relacional, gramatical, lo que supone que es interpretable sólo en los contextos de uso concretos.

El rasgo común definitorio de la semántica de las unidades que actúan como marca de determinación nominal identificadora es la *definitud*, esto es, la indicación de que el referente del sintagma es identificable de forma unívoca para el receptor en el contexto de uso. Por tanto, las marcas de determinación nominal identificadora contribuyen a la interpretación del sintagma indicando cuáles son los elementos denotados que deben tomarse en consideración.

---

<sup>10</sup> Aunque todos los rasgos que presento aquí caracterizan en su totalidad al artículo, a los demostrativos y a los posesivos, no todos son características exclusivas de estas tres unidades lingüísticas. Ciertos rasgos son aplicables también a algunos o a todos los elementos que participan en el proceso de actualización de un sustantivo (como signos diferenciadores del comportamiento de éstos frente al de los adjetivos que se comportan como meros modificadores del sustantivo). Dado que mi trabajo contrastivo se reduce al campo de las marcas de determinación nominal identificadora, no he desarrollado la caracterización de esas otras unidades.

Los demostrativos y los posesivos átonos contienen, además, un significado relacional añadido: los primeros contienen el rasgo de localización (espacio-temporal), los segundos, el de vinculación (relación con las personas gramaticales). Empleando términos más generalizados, puede decirse que los demostrativos expresan deixis, y los posesivos, posesión.

## 2) CRITERIO SINTÁCTICO 1: capacitación de un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal.

Agrupadas con sustantivos en número singular, que no reciban modificadores postnominales, las unidades que son marca de determinación nominal producen resultados gramaticalmente admisibles cuando dicho sustantivo desempeña la función de Sujeto en posición preverbal.

En español (y también en búlgaro) existen fuertes restricciones para que un sustantivo en número singular desempeñe la función de Sujeto en posición preverbal sin que vaya acompañado por alguna de las unidades con valor actualizador (en el sentido amplio del término)<sup>11</sup>. En este sentido, Hernánz y Brucart (1987: 176) sostienen que si una unidad lingüística puede encabezar un sintagma que desempeñe la función de Sujeto en posición preverbal sin que se obtenga un resultado agramatical, entonces se trata de una unidad actualizadora, y no de un simple modificador del sustantivo<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Son excepcionales los enunciados característicos de ciertos lenguajes (por ejemplo, el telegráfico, el publicitario, el metalingüístico o el gnómico). También son excepcionales los sustantivos en número singular que se emplean en coordinación copulativa con otros sustantivos, y aquellos sustantivos que desempeñan la función de Sujeto cuando éste es tema contrastivo de la oración (URITANI 1991: 27-33).

<sup>12</sup> Los nombres propios rechazan generalmente su uso combinado con una de estas unidades lingüísticas en su empleo como Sujeto en posición preverbal. Este hecho contribuye a justificar la división entre nombres propios y nombres comunes. Los nombres propios equivalen sintácticamente no a un sintagma nominal compuesto únicamente de un sustantivo común, sino a un sintagma nominal en el que obligatoriamente se exprese una marca de determinación identificadora (FERNÁNDEZ LEBORANS 2003: 41).

3) CRITERIO SEMÁNTICO-SINTÁCTICO. Las unidades que actúan como marca de determinación nominal identificadora no necesitan de la expresión de otra unidad lingüística de carácter actualizador para producir expresiones bien formadas (gramaticalmente admisibles) que indiquen que el referente de las mismas es identificable de forma unívoca para el interlocutor en el contexto de uso dado.

4) CRITERIO DISTRIBUCIONAL. La determinación identificadora sólo se expresa formalmente una única vez en cada sintagma, de modo que aquellos elementos que sean formalización de la misma son mutuamente excluyentes y están en distribución complementaria. Es decir, el uso de una de las marcas de determinación nominal identificadora en un sintagma bloquea automáticamente el empleo de cualquier otra<sup>13</sup>. Así:

*el	<i>este/mi</i>	coche;
*este	<i>el</i>	coche;
(?)este	<i>mi</i>	coche; <sup>14</sup>
*mi	<i>el/este</i>	coche

5) CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 1. El artículo, los demostrativos y los posesivos átonos son incompatibles como marca de determinación nominal identificadora con los indefinidos y el distributivo empleados como actualizadores de carácter cuantificador.

*el	$\left\{ \begin{array}{l} \text{algún, ningún} \\ \text{cualquier, cada} \end{array} \right\}$	coche;	*algún	$\left\{ \begin{array}{l} \text{el, este,} \\ \text{mi} \end{array} \right\}$	coche
*este			*ningún		
*mi			*cualquier		
	*cada				

<sup>13</sup> La expresión de la determinación nominal identificadora puede duplicarse en un sintagma únicamente como consecuencia de la concurrencia de un medio puramente léxico y otro gramatical; es decir, a través de la combinación de un nombre propio y una de las marcas de determinación identificadora. En los contextos en los que los nombres propios están empleados como tales, dicha combinación tiene efectos estilísticos diversos. Vid. capítulo III.

<sup>14</sup> Entiéndase el signo (\*) utilizado en este trabajo como indicador de agramaticalidad, y el signo interrogante (?) como indicador de la dudosa admisibilidad gramatical de la estructura.

**6) CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 2.** Las marcas de determinación nominal identificadora son compatibles con el uso de los cuantificadores particulares (*mucho, poco*) y los cuantificadores numerales.

$$\left\{ \begin{array}{l} \text{el} \\ \text{este} \\ \text{mi} \end{array} \right\} \text{ poco dinero; } \left\{ \begin{array}{l} \text{los} \\ \text{estos} \\ \text{mis} \end{array} \right\} \text{ muchos años} \\ \text{(en la Administración); } \left\{ \begin{array}{l} \text{los} \\ \text{estos} \\ \text{mis} \end{array} \right\} \text{ dos coches}$$

**7) CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 3.** El artículo, los demostrativos y los posesivos átonos son las únicas marcas de determinación nominal junto a las que puede emplearse el cuantificador universal “todo” en su significado cuantitativo<sup>15</sup>.

$$\text{toda } \left\{ \begin{array}{l} \text{la} \\ \text{esta} \\ \text{mi} \end{array} \right\} \text{ casa; } \text{ todos } \left\{ \begin{array}{l} \text{los} \\ \text{estos} \\ \text{mis} \end{array} \right\} \text{ días; } * \text{ todos } \left\{ \begin{array}{l} \text{unos} \\ \text{algunos} \\ \text{ningunos} \\ \text{cada} \end{array} \right\} \text{ días}$$

**8) CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 4.** Las marcas de determinación nominal identificadora son compatibles con el uso en el mismo sintagma del adjetivo identificativo como elemento enfatizador.

$$\left\{ \begin{array}{l} \text{el} \\ \text{este} \\ \text{mi} \end{array} \right\} \text{ mismo edificio}$$

**9) CRITERIO DE ORDEN 1.** La determinación identificadora se formaliza al principio del sintagma nominal. Por tanto, las unidades que son marca de determinación nominal identificadora ocupan obligatoriamente la primera posición en el mismo<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> Como elemento ponderativo, la forma del cuantificador en número singular puede emplearse en combinación con “un”. Por ejemplo: *Ése sí que es todo un caballero; Ya está hecha toda una mujer.*

<sup>16</sup> Al igual que las marcas de determinación identificadora, los indefinidos y el distributivo ocupan obligatoriamente la posición inicial en el sintagma nominal. A diferencia de ellos, los cuantificadores numerales y particulares, a pesar de que

**10) CRITERIO DE ORDEN 2.** El artículo, los demostrativos y los posesivos átonos son unidades de carácter antepuesto con respecto al sustantivo del sintagma nominal en el que actúan como marca de determinación identificadora, esto es, ocupan siempre posición prenominal.

**11) CRITERIO DE ORDEN 3.** Es rasgo característico de las marcas de determinación nominal identificadora el hecho de no ser libremente permutables.

En la lengua española, formas aparentemente idénticas a las de los demostrativos en posición prenominal pueden presentarse detrás del sustantivo. Estimo que en tal caso no actúan como marca de determinación identificadora pues, entre otras cosas, no capacitan al sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal y, además, necesitan de la expresión de otra unidad lingüística (en concreto del artículo) para construir expresiones gramaticalmente admisibles. Así:

<i>Este chico</i>	}	es muy majo
<i>*Chico este</i>		
<i>El chico este</i>		

Igualmente, las formas tónicas de los posesivos, que tradicionalmente se han considerado variantes distribucionales de las formas átonas, no actúan en ningún caso como marca de determinación nominal identificadora. Así:

<i>Mi casa</i>	}	tiene tres habitaciones
<i>*Casa mía</i>		
<i>La casa mía</i>		

---

tienden a ocupar la primera posición en el sintagma, tienen la capacidad de trasladarse a posiciones más internas. Este rasgo, junto con el hecho de que expresen, o no, una cantidad identificable, explicaría la incompatibilidad de los primeros y la compatibilidad de los segundos con las marcas de determinación nominal identificadora.

Ni los posesivos tónicos ni los demostrativos empleados en posición postnominal en español serán objeto directo de mi análisis, ya que no se caracterizan por los rasgos más básicos que particularizan a las marcas de determinación nominal identificadora.

**12) CRITERIO DE ORDEN 4.** Las marcas de determinación nominal identificadora en español manifiestan la particularidad de poder estar precedidas en el sintagma únicamente por las formas del cuantificador universal “todo”, lo que constituye la única excepción al rasgo que he denominado “criterio de orden 1”.

Esta peculiar distribución entre las marcas de determinación y el elemento cuantificador universal es un fenómeno común a muchas otras lenguas y puede ser explicada como consecuencia de un rasgo definitorio de este cuantificador, ya que sólo algo semánticamente definido puede ser cuantificado en su totalidad, lo que se reflejaría en la disposición lineal de los constituyentes.

**13) CRITERIO DE ORDEN 5.** Las marcas de determinación nominal identificadora obligatoriamente preceden a aquellos elementos cuantificadores con los que son compatibles, resultando agramatical la inversión de ese orden lineal.

**14) CRITERIO DE ORDEN 6.** Las marcas de determinación nominal identificadora tienen ámbito sobre el sintagma entero: definen las propiedades sintácticas e interpretativas del conjunto constituido por el sustantivo y sus modificadores y no operan exclusivamente sobre el sustantivo. Este hecho, como vengo describiendo en los últimos puntos, se refleja en la disposición lineal de los constituyentes del sintagma. Así, las marcas de determinación no rompen nunca el bloque conceptual formado por el sustantivo y sus modificadores.

Por tanto, las unidades que son marca de determinación nominal identificadora admiten la interposición de formas adjetivas entre ellas y el sustantivo, pero rechazan la anteposición de dichas formas adjetivas. Se trata de un orden lineal sistemático por el que todas las unidades actualizadoras del sintagma preceden a los modificadores de los sustantivos y no a la inversa<sup>17</sup>.

**15) CRITERIO SINTÁCTICO 2.** Los sintagmas sobre los que operan las marcas de determinación nominal identificadora tienen ciertas restricciones semántico-sintácticas. Estas marcas de determinación producen enunciados gramaticalmente inadmisibles en sintagmas que desempeñan la función de complemento directo en posición postverbal en construcciones existenciales con el verbo “haber”<sup>18</sup>.

**16) CRITERIO SINTÁCTICO 3.** Por otro lado, el hecho de que las marcas de determinación nominal identificadora sean mutuamente excluyentes y de que la recursividad de las unidades actualizadoras sea restringida provoca que tales unidades lingüísticas nunca puedan emplearse coordinadas entre sí, a diferencia de lo que sucede con las formas adjetivas que se comportan como modificadores.

**17) CRITERIO FORMAL 1.** Las unidades lingüísticas que son marca de determinación nominal identificadora conforman un paradigma cerrado de formas.

---

<sup>17</sup> Son excepcionales en este sentido los cuantificadores numerales que en sintagmas encabezados por una marca de determinación identificadora pueden situarse entre un modificador y el sustantivo, sin que se produzca un resultado agramatical. Por ejemplo: *Los dos nuevos libros*; *Los nuevos dos libros*. En cambio, cuando no existe marca de determinación identificadora, el cuantificador numeral ocupa invariablemente la posición inicial del sintagma y no permite la anteposición del adjetivo modificador. Por ejemplo: *Dos nuevos libros*; *\*nuevos dos libros*.

<sup>18</sup> Además de las marcas de determinación identificadora, esta característica afecta al distributivo “cada”, al cuantificador universal “todo” y al cuantificador “ambos”. La inadmisibilidad de estas construcciones se debe a que todos los sintagmas que contienen las unidades mencionadas involucran la totalidad de los elementos de un conjunto, significado que es difícilmente conciliable con la semántica existencial de dicho verbo. Existen, sin embargo, ciertos enunciados que parecen contradecir la inadmisibilidad de tales estructuras. Se trata de ciertas construcciones con “haber” (verbo que se utilizan para introducir referentes nuevos, no establecidos previamente) en las que los sintagmas nominales que siguen al verbo están encabezados por el artículo o el demostrativo. No obstante, son oraciones en las que tales sintagmas son primeras menciones del referente, por lo tanto son “información nueva”. Por ejemplo: *Antes no había la conciencia de que alcanzar algo exige un esfuerzo*; *Habrà el mismo público que en años anteriores*; *En el granito hay estos componentes: cuarzo, feldespato y mica* (ejemplos tomados de LEONETTI 1999: 48).

**18) CRITERIO FORMAL 2.** El artículo, los demostrativos y los posesivos que funcionan como marca de determinación nominal identificadora son formas átonas<sup>19</sup>.

**19) CRITERIO FORMAL 3.** Las tres unidades que son marca de determinación nominal identificadora en español manifiestan variantes de número y género. Concuerdan con el sustantivo al que actualizan y reflejan, por tanto, el número y género sintagmáticos al principio del sintagma.

Los posesivos átonos presentan la particularidad de no disponer de variantes genéricas en sus formas de número paradigmático singular. Esta ausencia se explica como consecuencia de la apócope sufrida en su evolución.

**20) CRITERIO FORMAL 4.** Aunque manifiestan formas típicamente adjetivas, ni el artículo, ni los demostrativos, ni los posesivos átonos admiten gradación.

De entre todas estas características, las que más destacan por su capacidad definitoria de las unidades que pueden actuar como marca de determinación nominal identificadora están subrayadas en la tabla siguiente con letras en negrita. Se trata, en primer lugar y lógicamente, del rasgo semántico gramatical de *definitud*; en segundo lugar, de la capacidad de habilitar sustantivos en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal; en tercer lugar, de no necesitar de otras unidades actualizadoras para construir expresiones gramaticalmente admisibles y semánticamente definidas; en cuarto, de ser mutuamente excluyentes y estar en distribución complementaria; en quinto, de ocupar obligatoriamente la posición inicial del sintagma; en sexto lugar, de ser compatibles (y necesarios) con el cuantificador universal “todo” (que siempre les

---

<sup>19</sup> La atonicidad de las formas de los demostrativos en español es cuestionable (vid. punto III. 1. del capítulo IV). No obstante, en el contexto lingüístico de análisis nunca reciben el acento principal, salvo cuando (al igual que en el caso del artículo y de los posesivos átonos) recae sobre ellos un acento enfático.



precede); y, en séptimo y último lugar, de ser compatibles con el adjetivo identificativo enfatizador.

Estas siete características van a constituir el eje central básico sobre el que examino el comportamiento del artículo, de los demostrativos y de las formas átonas de los posesivos del búlgaro como posibles marcas de determinación nominal identificadora.

**Tabla 2.** Caracterización de las marcas de determinación nominal identificadora en español.

	ARTÍCULO	DEMOSTRATIVOS	POSESIVOS ÁTONOS
<b>CRITERIO SEMÁNTICO</b>	+		
<b>CRITERIO SINTÁCTICO 1</b>	+		
<b>CRITERIO SEMÁNTICO-SINTÁCTICO</b>	+		
<b>CRITERIO DISTRIBUCIONAL</b>	+		
CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 1	+		
CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 2	+		
<b>CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 3</b>	+		
<b>CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 4</b>	+		
<b>CRITERIO DE ORDEN 1</b>	+		
CRITERIO DE ORDEN 2	+		
CRITERIO DE ORDEN 3	+		
CRITERIO DE ORDEN 4	+		
CRITERIO DE ORDEN 5	+		
CRITERIO DE ORDEN 6	+		
CRITERIO SINTÁCTICO 2	+		
CRITERIO SINTÁCTICO 3	+		
CRITERIO FORMAL 1	+		
CRITERIO FORMAL 2	+		
CRITERIO FORMAL 3	+		
CRITERIO FORMAL 4	+		

## **II. EL SINTAGMA NOMINAL DEFINIDO: ORDEN LINEAL NO MARCADO.**

En mi investigación el concepto de sintagma nominal es básico, ya que es precisamente sobre las estructuras consideradas sintagmas nominales sobre las que llevo a cabo el análisis del comportamiento de las unidades que actúan como marca de determinación nominal identificadora.

Ahora bien, el sintagma nominal sólo constituye el contexto lingüístico sobre el que realizo la investigación y no el objeto de estudio en sí. Por eso en este pequeño apartado sólo pretendo dibujar el orden en que los constituyentes se posicionan en las estructuras superficiales básicas de los sintagmas nominales en los que actúan el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos, señalando únicamente las estructuras consideradas con orden no marcado.

Entiendo por sintagma nominal un conjunto de constituyentes léxicos organizado jerárquicamente, un “microsistema” que es, a su vez, constituyente de oración, porque es portador de las funciones sintáctico-semánticas que el contexto oracional requiere (FERNÁNDEZ LEBORANS 2003: 12).

Se considera que la disposición lineal de los constituyentes de un sintagma responde a esa estructuración jerárquica. En un análisis basado en el binarismo el sintagma se segmenta progresivamente en dos constituyentes cada vez, por lo que la unidad que actúa como marca de determinación nominal identificadora es el “modificador” último del sintagma nominal que puede estar constituido a su vez por un nombre y otros modificadores más inmediatos. Sin embargo, como digo, no es mi intención analizar la estructura del sintagma nominal definido, de las lenguas búlgara y española, sino apuntar únicamente el orden no marcado en que se disponen los distintos constituyentes con los que se va a trabajar.

En la representación de los constituyentes del sintagma nominal definido he optado por utilizar abreviaturas que hacen referencia, principalmente, a su forma y no a su función. Así:

<b>(Art)</b> Artículo	<b>(N)</b> Nombre sustantivo
<b>(Dem)</b> Demostrativo	<b>(PT)</b> Posesivo tónico
<b>(Pos)</b> Posesivo átono	<b>(DP)</b> Demostrativo postnominal
<b>(CU)</b> Cuantificador universal	<b>(NO)</b> Numeral ordinal
<b>(CP)</b> Cuantificador particular	<b>(AI)</b> Adjetivo identificativo
<b>(CN)</b> Cuantificador numeral	
<b>(SA)</b> Sintagma adjetivo	
<b>(A)</b> Sintagma adjetivo constituido exclusivamente por una forma de adjetivo	
<b>(SP)</b> Sintagma Preposicional	
<b>(Rel)</b> Estructura subordinada de relativo	

El orden lineal no marcado de los constituyentes del sintagma nominal definido en español es:

$$(CU) + \left\{ \begin{array}{c} \text{Art} \\ \text{Dem} \\ \text{Pos} \end{array} \right\} + (CP, CN, NO, AI, A) + N + (DP, PT, SA, SP, Rel)$$

El orden lineal no marcado de los constituyentes del sintagma nominal definido en búlgaro es:

$$(CU, AI) + \left\{ \begin{array}{c} \text{Art} \\ \text{Dem} \end{array} \right\} + (CP, CN, NO, PT, SA) + N + (SP, Rel)$$

Recojo entre corchetes las unidades que pueden actuar como marca de determinación nominal identificadora y que, en principio, se excluyen mutuamente, es decir, bien se emplea una, bien se emplea otra. Entre paréntesis señalo las unidades opcionales, que no son necesarias para la admisibilidad de la estructura y su consideración como sintagma nominal definido.

Para la adecuada interpretación del anterior esquema del sintagma nominal definido búlgaro hay que tener en cuenta que el artículo (Art) se manifiesta siempre aglutinado a la forma del primer constituyente del sintagma. Por ello, a falta del CU o del AI, se aglutinará al CP o al CN; en su defecto, al NO; en ausencia de éste, al PT; en su defecto, a la forma adjetiva del SA; y, si el primer (o único) elemento constituyente tónico es el N, a la forma esencial de ese sustantivo.

El posesivo átono (Pos) no está representado en el esquema del sintagma búlgaro porque su posición depende íntegramente del lugar que ocupe el artículo o, en su defecto, el demostrativo.

### **III. ALGUNAS ACLARACIONES TERMINOLÓGICAS.**

1) Las unidades que denomino “marca de determinación nominal identificadora” coinciden con los llamados “determinantes” o “determinantes propiamente dichos” en la bibliografía de la lengua española (artículo, demostrativos y posesivos antepuestos).

2) Frente a ellas se distinguen normalmente los llamados “cuantificadores”. Para mi investigación he tenido en cuenta aquellas unidades lingüísticas con valor

cuantitativo que actualizan de modo analítico el sustantivo que los sigue (es decir, en la redacción, salvo que se especifique lo contrario, cuando empleo el término “cuantificadores”, o una expresión sinónima, por ejemplo, unidades actualizadoras con valor cuantitativo, me refiero exclusivamente a aquellas unidades que actúan en el contexto de análisis escogido: en combinación directa con un sustantivo). En mi trabajo he distinguido 5 tipos de cuantificadores según su semántica y también teniendo en cuenta ciertas particularidades que afectan a su combinatoria: el cuantificador universal, los indefinidos, el distributivo, los cuantificadores numerales y los cuantificadores particulares.

Por “**cuantificador universal**” entiendo sólo aquella unidad que señala la cantidad total, bien de una colectividad, bien de un ente no desmembrable. En las dos lenguas el “cuantificador universal” tiene posibilidades combinatorias diferentes a las de otras unidades con valor cuantificador parecido (o incluso a las de aquellas que se puede considerar que también indican totalidad). He estudiado de forma aislada, y además con especial interés, el comportamiento de este elemento gramatical con las marcas de determinación nominal identificadora, porque es uno de los rasgos distintivos que afectan en las dos lenguas contrastadas a estas últimas unidades. Entiendo que es cuantificador universal en español la unidad lingüística “todo” (y sus variantes), y en búlgaro “всичкият” (y sus variantes).

Bajo el término “**indefinidos**” trato las unidades lingüísticas que en combinación con un sustantivo en número singular ocupan posición antenominal y lo capacitan para desempeñar la función de Sujeto en posición preverbal, indicando de forma indeterminada cuántos son los elementos denotados por el sintagma. Es decir, aluden al concepto de cantidad de manera imprecisa. He tenido en cuenta las siguientes unidades: “algún”, “ningún”, “cualquier” (y sus variantes), en español, y “някой”, “някакъв”, “никой”, y “никакъв”, en búlgaro.

El “**distributivo**” al que aludo en mi trabajo es aquella unidad actualizadora que tiene, tal y como expresa su denominación, valor distributivo. En español, se trata de una forma invariable (“cada”), mientras que en búlgaro manifiesta variantes numéricas y genéricas (“всеки, всяка, всяко, всички”). El estudio de la combinatoria del distributivo con relación a las marcas de determinación nominal identificadora lo realizo conjuntamente con el de los indefinidos porque, a todos los efectos, es idéntica.

En mi investigación considero “**cuantificadores numerales**” sólo los llamados numerales cardinales ya que son los únicos que, en combinación con un sustantivo, se bastan por sí solos para conformar un sintagma gramaticalmente admisible que funcione como Sujeto en posición preverbal. Los numerales cardinales difieren de los indefinidos no sólo en su semántica (indican una cantidad precisa), sino también en su comportamiento sintáctico y en sus posibilidades combinatorias: tienden a ocupar la primera posición en el sintagma, pero pueden trasladarse a una posición más interna cuando concurren con el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos.

Los “**cuantificadores particulares**” son unidades con valor actualizador que señalan una cantidad imprecisa pero que, a diferencia de los indefinidos, pueden ceder la primera posición del sintagma y combinarse con el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos. Algunos autores consideran que en estos casos, tales unidades cuantitativas se comportan, en realidad, como modificadores, siendo el artículo, los demostrativos o los posesivos átonos los únicos actualizadores. De entre todas las unidades con valor actualizador que indican una cantidad imprecisa y subjetiva, he tomado en consideración sólo las siguientes unidades: “mucho”, “poco” (y sus variantes), en español, y “много”, “малко” y “няколко”, en búlgaro. El cuantificador búlgaro “няколко” se encuadra tradicionalmente en el grupo de los indefinidos, no obstante, por su especial

comportamiento con respecto a la articulación y su similitud formal y funcional con los cuantificadores particulares, he preferido tratarlo conjuntamente con éstos.

**3)** Reservo el término “modificadores” para aquellos complementos de los sustantivos cuya función semántica principal es la de restringir la extensión del sustantivo, aumentando su comprensión, esto es, especifican el significado léxico del sustantivo.

Dentro de los modificadores distingo una serie de formas adjetivas que difieren de los tradicionales adjetivos calificativos, entre otras cosas, en que aquéllas constituyen paradigmas cerrados y comportan una significación relacional, no nocional. Se trata de las formas tónicas de los posesivos, del adjetivo identificativo enfatizador y de los numerales ordinales (en el caso del español, también de los demostrativos que se emplean en posición postnominal).

Por otro lado, distingo modificadores adjetivos de contenido nocional (corresponden a grandes rasgos a los tradicionales adjetivos calificativos, aunque también he tratado conjuntamente las formas de participio verbales), complementos preposicionales (sintagmas constituidos por una preposición y un sintagma nominal) y estructuras subordinadas de relativo.

Cuando lo he considerado significativo puntualizo si se trata de modificadores restrictivos (especificativos) o explicativos, especialmente en el caso de las estructuras subordinadas de relativo.

**CAPÍTULO II:**  
**EL ARTÍCULO EN BÚLGARO Y EN ESPAÑOL**





## **I. CUESTIONES PRELIMINARES.**

La unidad lingüística conocida como “artículo determinado” (“definido”) es en búlgaro y en español un elemento gramaticalizado a partir de un antiguo demostrativo con uso anafórico. Sin embargo, no parece que se trate de unidades categorialmente equivalentes, ya que en cada una de las lenguas responden a un grado distinto de gramaticalización. De ahí que, por ejemplo, el artículo presente una clara mayor integración en la estructura morfológica de la palabra en búlgaro que en español.

No obstante, como unidades lingüísticas gramaticalizadas comparten los artículos de una y otra lengua una serie de características formales derivadas justamente de ese proceso evolutivo. Así, ambas unidades carecen de la tonicidad de los elementos de los que derivan (se han atonizado), han visto degradada su forma fónica y se han desemantizado prácticamente del todo.

Aunque categorialmente se trate de unidades lingüísticas diferentes, el artículo es en búlgaro y en español el medio más característico con que se han dotado ambas lenguas para expresar determinación.

Este es, justamente, el punto en común que suscita y justifica uno de los objetos de contraste de mi investigación: las características morfológicas del artículo y su distribución en el sintagma nominal como medio lingüístico más específico de la expresión de la determinación nominal identificadora del búlgaro en contraste con el español.

Si en las dos lenguas el artículo es marca formal de determinación identificadora, cabe esperar que en ambas comparta idéntica distribución en relación con los constituyentes del sintagma, en especial con aquellos que igualmente comportan el rasgo positivo de determinación, es decir, con aquellas

unidades que también habilitan un sustantivo en número singular para funcionar en posiciones temáticas.

*Cuestión terminológica y contexto de análisis.* Entre los lingüistas y estudiosos que han abordado la cuestión del artículo en búlgaro y en español no existe unanimidad acerca del número de unidades susceptibles de ser comprendidas bajo el término general “artículo”.

Puesto que sólo el conocido como “artículo determinado” expresa determinación identificadora en el búlgaro y en el español contemporáneos<sup>20</sup>, en este trabajo he decidido utilizar el étimo “artículo” referido únicamente a las formas del español “el”, “la” (“lo”), “los”, “las”, y a las formas del búlgaro “-ѣт” (“-а”; “-ят”, “-я”), “-та”, “-то”, “-те”, “-та”, sin que ello suponga un posicionamiento por mi parte en la polémica sobre el número de integrantes del paradigma artículo, es decir, sobre cuántos y cuáles sean los elementos a los que se oponen gramaticalmente las formas aquí analizadas.

El contexto básico de análisis de la distribución del artículo en mi investigación es aquel sintagma nominal en el que aparece de forma explícita un sustantivo común. No analizo específicamente las condiciones de presencia y ausencia de artículo en tales sintagmas<sup>21</sup>, ni los diferentes factores que propician la alternancia (factores de distinta índole: pragmáticos, sintácticos, semánticos, etc.) El análisis de esas circunstancias constituiría una investigación independiente.

---

<sup>20</sup> En el caso de los nombres propios no es el llamado “morfema de determinación cero” el que proporciona el carácter determinado a los mismos, sino su propia forma léxica. Por otra parte, el hecho de que “un” en español y “един” en búlgaro puedan participar en frases-juicio, como indicadores de determinación genérica, no anula tampoco la consideración de que las formas del artículo determinado son las únicas que formalizan la determinación identificadora, ya que con tal uso el español “un” y el búlgaro “един” no determinan del mismo modo que “el” y “-ѣт”.

<sup>21</sup> En cambio, en el capítulo siguiente sí analizo expresamente las condiciones de la incidencia del artículo. No obstante, se trata de describir y contrastar entre las dos lenguas la presencia y ausencia del artículo con los nombres propios, que son unidades en las que no se da una alternancia real, sino que, en su uso propiamente dicho, está fijada de antemano una determinada incidencia de artículo (algunos nombres exigen siempre la presencia del mismo, otros siempre la rechazan, etc.) Son muy pocas las denominaciones que presentan alternancia de uso o no del artículo y, en todo caso, en ella no parece regir el mismo tipo de factores que cuando se trata de un sintagma con un sustantivo explícito común.

Por lo tanto, en este capítulo me he limitado a estudiar y contrastar el comportamiento sintagmático del artículo en los marcos del sintagma nominal, independientemente de la función sintáctica que desempeñe dicho sintagma, siempre que, eso sí, se dé en contextos de sintaxis declarativa.

Sin embargo, he de advertir que en la caracterización común del artículo parto del hecho de que esta unidad lingüística es imprescindible para que un sustantivo de número singular sin modificadores desempeñe función de Sujeto en posición preverbal de modo que su referente sea identificable unívocamente para el interlocutor en las dos lenguas.

***Estructura de la exposición.*** El presente capítulo se estructura en cuatro grandes apartados.

En el primero describo las características del artículo más relevantes y comunes a las dos lenguas. Enuncio las principales consideraciones acerca de su naturaleza categorial en una y otra lengua y advierto de la polémica acerca de los constituyentes del paradigma en que se engloba, es decir, planteo las cuestiones relativas acerca de qué es y cómo es el artículo en ambas lenguas.

También describo las diferentes significaciones que adquiere un sintagma nominal determinado por el artículo, es decir, reviso las diferentes interpretaciones que se han hecho acerca del tipo de determinación que se expresa por medio del artículo en búlgaro y en español (determinación individual, determinación colectiva y determinación genérica).

Por último, en este primer gran apartado explico además otras funciones distintas que le han sido atribuidas al artículo en búlgaro y en español, tales como

anunciar el número y el género sintagmáticos, informar del carácter sustantivo del elemento con el que se relaciona, o transponer categorías.

Los dos apartados siguientes están dedicados a la descripción pormenorizada de las formas y características sintagmáticas del artículo en español y en búlgaro, respectivamente.

De entre las características sintagmáticas hago especial hincapié en sus posibilidades combinatorias con unidades actualizadoras en un mismo sintagma y, también, en las posibles restricciones que distintos modificadores pueden imponer sobre el uso del artículo. Estudio en este capítulo la distribución del artículo exclusivamente con nombres comunes. Ahora bien, no analizo la influencia y restricciones que la semántica del nombre común, o los subtipos de nombres comunes, infringen sobre la articulación del sintagma (entendiendo por “articulación del sintagma” el uso en él del artículo).

Finalmente, en el último gran apartado contrasto las similitudes y diferencias más relevantes entre el artículo búlgaro y el español.

## **II. EL ARTÍCULO: CARACTERÍSTICAS COMUNES.**

Unánimemente se reconoce que todas las lenguas expresan de una u otra manera lo que en este trabajo se denomina como “determinación”, es decir, en todas se ha habilitado algún tipo de recurso para que el concepto nombrado por un sustantivo sea actualizado y se produzca una adecuada interpretación del mismo por parte del interlocutor.

Citando a Jiménez Juliá (2006: 37): «En las lenguas que poseen ‘artículo’ —las menos—, éste se constituye en el determinante por excelencia, en la unidad que tiene como misión prácticamente única la “actualización” (en diversos grados) de lo determinado, sin otros componentes semánticos añadidos».

## **II. 1. El artículo: ¿qué es?**

El artículo en búlgaro y en español es el medio gramatical más característico que han habilitado estas lenguas para la expresión formal de la determinación nominal identificadora.

En ambas lenguas el artículo capacita a los sustantivos a los que acompaña para funcionar en posiciones temáticas, presentando lo referido por los sintagmas en que aparece como algo identificable unívocamente por el receptor del mensaje en una situación concreta<sup>22</sup>.

A pesar de que el artículo en búlgaro y en español es una unidad gramaticalizada a partir de un elemento lingüístico equivalente (en las dos lenguas surge de un demostrativo anafórico), y de que su desarrollo responde a un proceso equiparable en las dos lenguas (se piensa que debido a la pérdida de la flexión casual se hace necesaria la habilitación de alguna marca formal que transmita el contenido del caso nominativo), es importante tener en cuenta que se trata de unidades diferentes, engarzadas en sistemas distintos, y que, aunque el artículo en búlgaro y en español se etiqueta de la misma manera, no responde al mismo grado de gramaticalización en las dos lenguas, lo que repercute en una posible categorización gramatical y paradigmaticación diferentes en cada lengua.

---

<sup>22</sup> La identificabilidad de modo unívoco de lo referido está garantizada tanto si el artículo se emplea, según términos tradicionales, en sentido individualizador, generalizador (colectivo) o genérico. Esta cuestión se trata con más detalle en el punto II. 3.

La primera gran diferencia entre el artículo búlgaro y el español afecta a su morfología, lo cual trasciende a su paradigmaticización. Como he dicho, en ambas lenguas el artículo surge por un proceso de gramaticalización de antiguos demostrativos anafóricos. En búlgaro, las formas de éstos estaban en posición débil y eran de carácter enclítico, a lo que se debe una de las particularidades más características del artículo búlgaro: su posición pospuesta. En cambio, el demostrativo del que procede el artículo en español ocupaba posición antepuesta y con tal carácter se fijó la nueva unidad lingüística.

El carácter pospuesto del artículo búlgaro facilitó su integración en la estructura morfemática de la palabra. De modo que el artículo pospuesto es una de las pocas manifestaciones sintéticas que se observa en la lengua búlgara contemporánea, que es un sistema lingüístico con clara tendencia hacia lo analítico.

Uno de los problemas en la categorización gramatical del artículo consiste en definir exactamente a qué otros elementos se opone éste. Esa cuestión, cuántos y cuáles se considere que son esos elementos, está en la base de las distintas paradigmaticizaciones y categorizaciones del artículo en las dos lenguas.

En la bibliografía especializada búlgara contemporánea existe cierto consenso en que el artículo búlgaro es un morfema nominal (con repercusión en la significación del sintagma completo) que conforma una oposición de tipo privativa con el “morfema de determinación cero”, o ausencia de morfema. Por tanto, aunque se reconocen ciertos usos determinativos del elemento de carácter indefinido “един” (esp. “un”), no se considera mayoritariamente que ésta sea una forma de artículo en el estadio actual de la lengua búlgara estándar (БОЯДЖИЕВ 1999: 470).

En la lengua española existe una polémica parecida. No se da un consenso absoluto acerca de cuántos ni de cuáles son los elementos a los que se opone el artículo (determinado). Algunos estudiosos distinguen un paradigma binario y diferencian entre artículo definido y artículo indefinido (“un”), aunque no es infrecuente la consideración de un paradigma ternario donde serían marcas de determinación (e indeterminación) “el”, “un”, y “Ø” (por ejemplo, POTTIER 1971). Recientemente Jiménez Juliá (2006) ha descrito para el español un paradigma de determinantes entre los que se incluye el artículo. De modo que éste se opone a otras unidades lingüísticas, tradicionalmente consideradas como de naturaleza y paradigma distinto al artículo (estos son, los demostrativos, los posesivos, los indefinidos y el distributivo).

Independientemente de cuáles sean los artículos de cada lengua, qué y cuántos sean los miembros opositivos, lo más relevante para mi investigación es que el “artículo determinado” visto de modo independiente constituye en sí un paradigma cerrado de formas y es el único que determina al sustantivo presentando lo nombrado como identificable de forma unívoca para el interlocutor en la situación comunicativa concreta en las dos lenguas.

Por tanto, dado que objetivo de mi trabajo es contrastar desde un punto de vista descriptivo los distintos medios formales que disponen la lengua española y la búlgara para expresar la determinación que he convenido en llamar “determinación identificadora”, he optado por no detenerme en la problemática referente a la paradigmaticización del artículo<sup>23</sup>. Sobre esta cuestión, remito a la bibliografía general sobre el artículo y a ciertos trabajos de carácter más específico que se citan en el apartado de referencias bibliográficas de este trabajo.

---

<sup>23</sup> Desde un punto de vista tipológico, la clasificación de Krámský (1972) es representativa de las consideraciones tradicionales al respecto. De acuerdo con esta, el español es una lengua que expresa la categoría determinación-indeterminación por significados de palabras diferentes, que tiene dos artículos y que ambos son tales en número singular y plural. Mientras que, en cambio, el búlgaro está englobado entre las lenguas en que ambos miembros de la categoría de determinación-indeterminación son enclíticos o proclíticos, y dentro de este gran grupo, el autor caracteriza al búlgaro como una lengua en que sólo el artículo (determinado) es un elemento enclítico o proclítico.



En lo que concierne a la categorización gramatical del artículo hay que decir que ésta depende en gran medida de la concepción general que se tenga sobre los medios de expresión de determinación, sobre la misma concepción de ésta, y, también, sobre cuál sea la función lingüística principal del artículo y su comportamiento sintáctico.

El mero repaso comentado de todas las consideraciones al respecto supondría un apartado demasiado extenso para este trabajo, máxime teniendo en cuenta que esta cuestión (polémica en sí misma) no es objeto de mi investigación. Me permito, por tanto, nombrar, simplemente, las principales categorizaciones del artículo en cada lengua. Así, en español, el artículo ha sido catalogado como morfema nominal, como adjetivo determinativo, como pronombre con función secundaria, pero también como pronombre con función primaria, como palabra fronteriza y, finalmente como determinante<sup>24</sup>. En búlgaro, la polémica se ha centrado en discernir si el artículo es un sufijo, una terminación, un morfema, o un elemento flexivo.

En resumen, en este estudio he considerado el artículo de la lengua búlgara y de la lengua española como medio formal de expresión de determinación nominal identificadora, entendiendo por tal la habilitación de un sustantivo en número singular para funcionar en posiciones temáticas, presentando lo referido por éste como algo unívocamente identificable para el receptor en la situación concreta en que se produce la comunicación.

Por tanto, todo lo relativo a la descripción de formas y de distribución y relaciones sintagmáticas concierne exclusivamente al artículo denominado tradicionalmente “determinado” o “definido”.

---

<sup>24</sup> Este último término lo empleo aquí en el sentido en que lo utiliza Jiménez Juliá (2006), es decir, como étimo para designar a los componentes de un paradigma gramatical unitario con características sintagmáticas idénticas. La presente aclaración es importante, porque recuérdese que bajo este término se ha entendido tradicionalmente una especie de clase funcional compuesta por unidades de naturaleza y categoría heterogéneas.

## **II. 2. El artículo: *¿cómo es?***

En este pequeño subapartado pretendo recoger las características formales comunes del artículo en búlgaro y en español. Entiendo que como unidades engarzadas en sistemas lingüísticos diferentes el artículo de una y otra lengua merece una caracterización formal independiente (que aporoto en los puntos III. 1. y IV. 1 de este capítulo). Sin embargo, quiero destacar una serie de rasgos comunes que, aunque tal vez sólo sean producto del proceso de gramaticalización, caracterizan a las dos unidades y permiten establecer paralelismos interesantes entre ellos, útiles en su presentación a aprendices de lengua extranjera.

Así, en búlgaro y en español el artículo se caracteriza por conformar un paradigma cerrado de formas carentes de acento propio, sin autonomía sintáctica (al menos fuera de los marcos del sintagma), que presentan valores morfemáticos de número y género.

El artículo en ambas lenguas es entonces una unidad lingüística dependiente fonéticamente (es un elemento que necesita de la presencia de un elemento tónico para realizarse). En el caso del búlgaro, esta característica se lleva al límite, por cuanto el artículo es un elemento totalmente incorporado a la estructura morfeológica de la palabra con la que se manifiesta.

La forma del artículo en búlgaro puede recibir el acento de la palabra, precisamente por su incorporación a la misma (por ejemplo, en la forma articulada de muchos de los sustantivos monosílabos de género masculino el acento recae sobre el artículo). En cambio, el artículo en español puede recibir acento, pero se trata siempre de un acento enfático, posibilidad de la que carece el artículo búlgaro.

Por otra parte, es característico del artículo en ambas lenguas presentar variantes genéricas y numéricas conforme a las peculiaridades sistémicas correspondientes.

Asimismo, los artículos de las dos lenguas se asemejan en que son unidades vacías de contenido semántico, pero se considera tradicionalmente que conservan cierto contenido deíctico y anafórico de las unidades originales de las que proceden.

## **II. 3. El artículo y los tipos de determinación nominal identificadora.**

Los sintagmas nominales encabezados por el artículo, como expresión formal de la determinación nominal identificadora, reciben diversas interpretaciones. Tradicionalmente se distinguen tres tipos de funciones en el artículo relacionadas con la determinación expresada: función individualizadora, función colectiva y función genérica. La función colectiva muchas veces se ve como variante dentro de la individualizadora, y se habla entonces de función individualizadora grupal.

En mi estudio todos los sintagmas escogidos para la elaboración de la investigación pertenecerían a los tipos de determinación identificadora individual y colectiva (o individualizadora grupal). No obstante, en este pequeño apartado introductorio no puedo dejar de dar cuenta de la existencia de la polémica que rodea a esta cuestión y, aunque sea muy brevemente, describir e ilustrar lo que se considera un valor radicalmente opuesto, sobre todo en la tradición gramatical búlgara, al de determinación identificadora, en el sentido de particularizadora, individualizadora.

Algunos autores afirman que la función genérica del artículo en número singular difícilmente se puede relacionar con la función individualizadora que, de hecho, en principio, sería opuesta a ella. Según otros, en cambio, el llamado artículo genérico no es sino una interpretación particular del mismo.

### **II. 3. 1. El artículo: “determinación individualizadora”, “determinación colectiva”.**

Tanto en búlgaro como en español el artículo está considerado como el medio de expresión más general de la determinación identificadora. Es decir, es el medio gramatical más especializado para indicar la identificabilidad de lo nombrado con el sintagma de forma unívoca por parte del oyente en la situación comunicativa en cuestión.

En otras palabras, se considera que el artículo dirige la atención del oyente hacia un único posible referente que cumple las condiciones descriptivas del sintagma.

Cuando el sustantivo al que en última instancia determina el artículo se emplea en número singular, al artículo se le atribuye la función de “individualizar” un único referente de entre los demás congéneres posibles, de forma que se presente como objeto único para el oyente y éste pueda llevar a cabo satisfactoriamente la identificación del mismo.

No obstante, el artículo puede emplearse con sustantivos en número plural (no exclusivamente con aquellos que tienen forma de *pluralia tantum*, y que por tanto designan un único objeto pero con forma de plural) de modo que hablar de función individualizadora del artículo resultaría, cuanto menos, extraño o inexacto.

Distintos estudiosos optan por explicar que el artículo también tiene en estos casos función individualizadora, pero en sentido colectivo. Es decir, según ellos, en una situación de enunciado actual, en un sintagma de carácter específico, con clara función referencial, el artículo señala todos los miembros que conforman un grupo o pluralidad, de modo que se designa una colectividad en su totalidad absoluta, que es identificable y que está compuesta por entidades individuales.

Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 1. a.) — <i><u>La oferta</u> es tentadora, pero la rechazo.</i>                   | (PER1: 111) |
| 1. b.) — <i><u>Предложението</u> е изкусително, но го отхвърлям.</i>              | (PER2: 86)  |
| 2. a.) <i><u>La jabalina</u> me apretaba los hombros, (...)</i>                   | (DON2: 190) |
| 2. b.) <i><u>Рогатината</u> притискаше плещите ми, (...)</i>                      | (DON1: 132) |
| 3. a.) — <i>Hemos interrogado <u>a los sirvientes</u> — dijo el policía (...)</i> | (PER1: 224) |
| 3. b.) — <i>Разпитахме <u>служеите</u> — каза полицаят (...)</i>                  | (PER2: 179) |
| 4. a.) <i>En verdad, <u>las noticias</u> eran decididamente malas.</i>            | (DON2: 13)  |
| 4. b.) <i>Наистина <u>вестите</u> бяха лоши.</i>                                  | (DON1: 9)   |

### II. 3. 2. El artículo: “determinación genérica”.

La supuesta función generalizadora del artículo en su máxima expresión (la llamada “determinación genérica”) plantea no pocos problemas en el estudio de esta unidad lingüística como medio de expresión de la determinación nominal identificadora. Tanto en búlgaro como en español, el artículo empleado en relación con un sustantivo en número singular puede señalar no ya a un individuo concreto, determinado (conocido por los hablantes, existente, etc.), sino al género entero, a toda la especie, es decir, a todos los objetos que se piensan en el volumen del concepto indicado con la forma articulada.

Dicho de otra manera, con el artículo y el sustantivo en número singular se expresa una pluralidad (se trataría de un uso sinecdótico del artículo: denominación de lo general a partir de lo particular)<sup>25</sup>.

Ejemplos:

5. a.) El lobo es un mamífero.

5. b.) Вълкът е бозайник.<sup>26</sup>

6. a.) La corneja es un bicho despreciable. En la codorniz y en la tórtola, por ejemplo, el hombre encuentra un sentido: (...) (BIO2: 21)

6. b.) Гаргата е презряно животно. Ето в пъдпъдъка и гургулицата човекът намира смисъл, (...) (BIO1: 20)

En principio, si se tiene en cuenta lo dicho acerca del tipo de identificación que realiza el artículo en relación con el referente del sintagma, puede parecer que se trata de valores distintos (funciones que, de hecho, se excluirían mutuamente). La cuestión es, entonces, si en el artículo como forma gramatical han venido a concurrir dos valores opuestos (individualización y generalización), o la función genérica no es más que un uso particular del artículo que entronca con el valor principal de la determinación que expresa, es decir, la identificadora.

En cualquier caso, parece claro que se trata de una cuestión puramente semántica, y que la interpretación adecuada de los sintagmas en número singular deriva más bien del contexto que de diferencias formales propiamente dichas (dependiendo del contexto o situación de aparición un mismo enunciado puede interpretarse como genérico o como determinado individualmente).

<sup>25</sup> La “determinación genérica” también se expresa, en búlgaro y en español, a través de otros medios lingüísticos. En concreto, es posible el uso de “un”, en español, y de “един” o del llamado “morfema artículo cero”, en búlgaro. La ausencia de una marca formal específica en español también es posible, pero parece que está más bien restringida al lenguaje gnómico. Por ejemplo: El lobo cuando está herido es muy peligroso – Вълкът, когато е ранен, е много опасен; Un lobo cuando está herido es muy peligroso – Един вълк, когато е ранен, е много опасен; Lobo que está herido es muy peligroso – Вълк, когато е ранен, е много опасен.

<sup>26</sup> Ejemplo tomado de СТАНКОВ 1998c: 170. Nótese que la ejemplificación responde a las estructuras típicamente genéricas, frases–juicio en las que se informa de la pertenencia genérica de los objetos a un tipo o especie determinados.

Una parte de los defensores de la teoría de la referencialidad asegura que el uso genérico del artículo es un uso no referencial, para otros existe un referente de carácter potencial en un acto comunicativo no actual.

Otros autores, como Stankov y Leonetti (cada uno desde su propia teoría aplicada al artículo búlgaro y al español, respectivamente) no reconocen en esos usos del artículo valores distintos, sino que ven en la posibilidad del artículo de expresar el género completo una consecuencia de la determinación que realiza.

Según Leonetti (1999: §3. 2. 2.), el significado lingüístico del artículo no es otra cosa que la “condición de unicidad”: la indicación de que el referente es unívocamente identificable, es decir, la única entidad (o grupo de entidades) existente y relevante en el contexto de uso que cumple las condiciones impuestas por el contenido descriptivo del sintagma nominal. De esa condición se deduce que los sintagmas nominales se refieren a la totalidad de los objetos que satisfacen la descripción en el contexto, precisamente porque la totalidad es el único subconjunto identificable de forma unívoca. Así, el contenido básico del artículo (la condición de unicidad) propicia la variedad de usos de los sintagmas nominales encabezados por el artículo.

Stankov (CTAHKOB 1998c: 171) plantea, por su parte, la cuestión de forma parecida. Para él, la posibilidad de usar en sentido genérico el artículo en número singular es producto de las particularidades de la constante semántica del artículo en búlgaro, por la que esta unidad gramatical siempre expresa una *identidad bilateral* del objeto de la enunciación (lo nombrado es identificado por el emisor y por el receptor de la comunicación) *en su totalidad* en una situación dada. En el uso del artículo en número singular se da la totalización absoluta del objeto en todas las situaciones (pero el objeto nombrado puede considerarse igualmente identificado bilateralmente).

Desde otro punto de vista (para Ivančev y para Jiménez Juliá, entre otros) el hecho de que el artículo pueda encabezar este tipo de sintagmas con sentido genérico es simple consecuencia de su comportamiento y motivación gramatical.

Para el estudioso búlgaro, la función del artículo genérico es relativamente “nueva”, pero está muy presente en las oraciones copulativas en las que la función de Sujeto se diferencia del Predicado Nominal precisamente en el hecho de que el primero se ve afectado por la articulación y el segundo no. Esto se debe, justamente, a la —siempre según él—clara tendencia del artículo búlgaro a acompañar al constituyente oracional que haga las veces de Sujeto y que sea tema de la oración (ИВАНЧЕВ 1978b: § 6. 1.).

Según Jiménez Juliá (2006), el nominativo indoeuropeo indica tema y éste debe ser bien genérico (en cuyo caso la referencia es conocida como clase), bien anafórico. En efecto, según este autor, dado que el artículo en español se especializó en la presentación analítica de los valores que el caso nominativo expresaba de modo sintético, éste puede indicar el tema en sentido genérico o anafórico.

La denominación de la clase entera también se realiza en búlgaro y en español con el sustantivo en número plural. La diferencia entre los sustantivos en número singular y en número plural empleados con artículo en sentido genérico estaría, según Stankov (СТАНКОВ 1998c: 182), en la forma de concebir y presentar la especie, si como un todo no desmembrable (en número singular) o, al contrario, como un todo desmembrable en sus distintos componentes (en número plural)<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> La diferencia entre el sintagma en plural en sentido de determinación colectiva (con “artículo particularizador”, individualizador) y en sentido genérico es que en el primer caso (con claro valor referencial y en un enunciado actual) se nombran varias unidades, cuyo conjunto es identificable y está nombrado en su totalidad. En el segundo caso, se indica el género, fraccionado en unidades. Por ejemplo: *Los arquitectos se reunieron ayer* – *Архитектите се събраха вчера* vs. *Los arquitectos diseñan edificios* – *Архитектите проектират сгради*.



Por ejemplo:

7. a.) El lobo es un mamífero.  
7. a'.) Los lobos son mamíferos.  
7. b.) Вълкът е бозайник.  
7. b'.) Вълците са бозайници.

## II. 4. Otras “funciones” del artículo.

Además del rol de actualizador, al artículo en la lengua española y en la lengua búlgara se le ha atribuido la capacidad de informar del número y del género del elemento al que determina, así como de anunciar la condición de sustantivo de dicho elemento.

### II. 4. 1. El artículo anunciador.

**II. 4. 1. 1.** *El artículo como informador de número y género sintagmáticos.* Se considera tradicionalmente que tanto en búlgaro como en español, el artículo recibe del sustantivo por él determinado (en el contexto lingüístico aquí analizado) los valores morfemáticos de número y género.

En la lengua española, el artículo dispone de variantes genéricas y numéricas concordantes con el elemento sustantivo al que determina. Por tanto, al aparecer en posición inicial absoluta, es cierto que el artículo informa no sólo del carácter determinado de la expresión nominal, sino también del número y género de ésta<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> Sólo en caso de que el artículo preceda directamente a un sustantivo cuyo primer elemento fónico es una “a tónica”, el carácter anunciador del género del artículo pudiera parecer confuso, ya que adopta una forma homónima a la variante masculina (“el”), pero que, en cualquier caso, se considera una forma etimológicamente de género femenino. Vid. más adelante en el punto III. 1.

En la lengua búlgara se ha considerado también la existencia de formas de artículo diferenciadas por género y número (tres formas genéricas en número singular, en oposición a dos formas de número plural, sin motivación genérica), cuyo empleo está condicionado en ciertos casos no por motivos morfológicos, sino fonéticos.

En la actualidad ha cobrado mayor fuerza la opinión de que el principio fonético prima sobre el morfológico también en la elección de la forma de artículo escogida para su aglutinación con formas sustantivas en número singular. Es decir, la elección de una forma u otra de artículo no vendría dada por el número y género del sustantivo en cuestión, sino por su forma fonética final. Tanto es así que Pašov llega a afirmar que «Членът в български език в никакъв случай не може да се смята като показател за рода на съществителното име, както е в редица европейски езици, напр. френски, немски и др» (ПАШОВ 2004: 73)<sup>29</sup>.

A pesar de lo dicho, el artículo sí parece responder de modo regular a la concordancia morfológica de género y número cuando se manifiesta aglutinado a formas adjetivas, que en un orden lineal no marcado siempre preceden a los sustantivos y ocupan la posición inicial del sintagma. Por tanto, puede considerarse que en tales casos también en búlgaro el artículo “informa” del número y el género sintagmáticos al inicio del grupo nominal.

Existen, no obstante, ciertos casos en que los nombres sustantivos con los que se relaciona el artículo en las dos lenguas no presentan claros morfemas de número o género diferenciadores, por lo que el artículo funciona plenamente como anunciador de éstos. Así, por ejemplo, en español: *el pianista* vs. *la pianista*; *la tesis* vs. *las tesis*. Incluso, las marcas flexivas del artículo pueden ser un signo que ayuda a precisar el valor léxico de un sustantivo (SATORRE GRAU 2000: 276), como por ejemplo: *el policía* vs. *la policía*; *el orden* vs. *la orden*; *el*

---

<sup>29</sup> En español: *El artículo en la lengua búlgara no puede considerarse en ningún caso mostrador de género en el nombre sustantivo, como lo es en una serie de lenguas europeas como en francés, alemán y otras.*

*contrario* vs. *la contraria* vs. *lo contrario*. En el búlgaro, el artículo es pertinente como marca de género en los sustantivos terminados en consonante (género femenino vs. género masculino) y como marca de número en los adjetivos cuya forma de número singular y género masculino termina en “-и” (número singular vs. número plural).

A modo de síntesis: el artículo en búlgaro y en español puede considerarse un elemento gramatical que en sintagmas nominales donde el sustantivo está complementado por un elemento con forma adjetiva (sólo si éste ocupa posición prenominal, en el caso búlgaro) informa del número y género del sintagma, pues es un elemento igualmente concordante con el sustantivo al que, en última instancia, determina.

Sin embargo, en otros contextos en que bien el sustantivo no recibe complementación prenominal alguna, bien un elemento antepuesto al sustantivo es de carácter invariable (por ejemplo, en búlgaro, los cuantificadores particulares, o la mayoría de los cuantificadores numerales), ese valor anunciador del artículo no puede considerarse plenamente vigente, mientras que en español esta unidad siempre manifiesta formas claramente concordantes en número y género con el sustantivo al que determina.

**II. 4. 1. 2.** *El artículo como informador del carácter sustantivo y el artículo sustantivador.* En las dos lenguas al artículo se le ha atribuido también la función de “indicar” que el elemento con que se emplea pertenece a la categoría sustantiva.

Cuando la unidad a la que el artículo precede (en español), o con la que se aglutina (en búlgaro), no pertenece a la categoría de sustantivo y en el mismo sintagma no aparece expresado un sustantivo de forma explícita, algunos

estudiosos ven en el artículo el motivo por el que aquella unidad está capacitada para funcionar como un sustantivo, es decir, conciben el artículo como un medio sustantivador.

Este papel del artículo como sustantivador carece de interés en mi investigación, precisamente porque el contexto lingüístico básico de mi estudio es un sintagma nominal en el que actúa de forma explícita un sustantivo, y para que pueda siquiera considerarse la posibilidad de que el artículo esté actuando como medio sustantivador, resulta necesario que el elemento con él combinado no pertenezca a la categoría sustantiva.

#### **II. 4. 2. El artículo transpositor.**

Desde la escuela funcional, principalmente, se ha defendido que la función principal del artículo en español es la de transponer categorías, es decir, capacitar a un elemento de una categoría determinada a funcionar como un elemento propio de otra categoría distinta<sup>30</sup>.

En concreto, se afirma que el artículo en español tiene por función lingüística principal la de transponer a la categoría sustantiva los elementos adjetivos (o elementos de categoría originariamente distinta, pero que previamente se han visto transpuestos a la categoría adjetiva), y la de transponer los nombres comunes (clasificadores) a la categoría (o subcategoría) de los nombres propios (identificadores) (ALARCOS LLORACH 1987a: 233).

Esta última característica goza de cierto interés en mi investigación sólo por cuanto se acepta mayoritariamente, y así lo he considerado yo, que un nombre común con artículo equivale, al menos sintácticamente, a un nombre propio y

---

<sup>30</sup> Sobre la función transpositora del artículo en español, vid. ALARCOS LLORACH (1987a) y ÁLVAREZ MARTÍNEZ (1986), entre otros.

viceversa. No obstante, en este estudio contrastivo no ha lugar a entrar en la polémica acerca del papel transpositor del artículo y de lo que realmente eso supone, es decir, si la transposición conlleva un cambio de categoría real o no.

### III. EL ARTÍCULO EN ESPAÑOL.

Tal y como señala Satorre Grau (2000: 273), «Es sobradamente conocida la polémica acerca de la naturaleza categorial del artículo entre los gramáticos, sobre todo en los últimos decenios. Su origen pronominal y su consecuente parentesco con los demostrativos y con los pronombres de tercera persona derivados de éste han provocado diferentes consideraciones».

Como advertía en la parte introductoria de este capítulo, no es mi intención ni tan siquiera repasar las interpretaciones más generales sobre la categorización del artículo, aunque cabe nombrar las más relevantes: el artículo ha sido considerado morfema nominal, pronombre (tanto término primario como secundario), palabra fronteriza, adjetivo determinativo y determinante<sup>31</sup>.

El artículo en mi estudio tiene cabida justamente porque, sea cual sea su función principal en la lengua, participa en el proceso de actualización, expresando formalmente el carácter definido del sintagma nominal con sustantivo explícito al que precede.

---

<sup>31</sup> En relación con esta última consideración, creo interesante subrayar que Jiménez Juliá (2006: §3.3.4.) ha planteado que el artículo habría creado un nuevo *valor gramatical* (el de una unidad átona, de posición fija, no expandible ni posibilitada de acoger derivaciones, y de expresión relajada) que sirvió de ejemplo para que las unidades que podían alternar con él en la actualización comenzaran a adoptar similar naturaleza y comportamiento, creándose el paradigma gramatical español de determinantes ya mencionado.

### III. 1. Forma.

El artículo en la lengua española tiene su origen en el antiguo demostrativo latino *ille*. Tras un proceso de gramaticalización, el artículo se manifiesta en la actualidad como una forma fonéticamente dependiente (es decir, como una unidad átona) que, sin embargo, ha mantenido su independencia gráfica. Dispone de formas variables de número (singular y plural) y conserva la triple distinción genérica característica del sistema nominal latino y del sistema pronominal del español (masculino, femenino y neutro).

El inventario de las formas del artículo de la lengua española contemporánea se representa en el siguiente cuadro.

**Tabla 3.** Formas del artículo en español.

	Número singular	Número plural
Género masculino	el	los
Género femenino	la / el	las
Género neutro	lo	

**Carácter átono. Dependencia fonética vs. Independencia gráfica.** Las formas del artículo, a pesar de gozar de independencia en la escritura, son fonéticamente dependientes. Nunca pueden estar empleadas de forma autónoma (sin otro elemento tónico pospuesto) por carecer de acento propio.

Son todas formas átonas que se pronuncian ligadas y apoyadas sobre la primera sílaba acentuada de la palabra que las sigue. Por consiguiente, son unidades lingüísticas átonas de carácter proclítico.

***Flexión numérica y flexión genérica.*** El artículo en la lengua española contemporánea presenta variantes numéricas y genéricas. Manifiesta doble variación de número sintagmático: singular y plural, y triple variación de género: masculino, femenino y neutro. En número plural, sólo es pertinente la distinción de género masculino y femenino.

El sistema nominal del español actual carece de género neutro. Por lo tanto, no todas las formas del artículo son formas concordantes: el artículo neutro no se combina nunca directamente con un elemento de naturaleza categorial sustantiva.

Así, las formas del artículo pueden describirse por doble oposición. En primer lugar, las formas concordantes (de género masculino y femenino), que pueden emplearse con sustantivos, se opondrían a la forma no concordante (de género neutro), que nunca funciona con sustantivos (ALCINA FRANCH 1989: 548-549). Y, en segundo lugar, dentro de las formas concordantes, actuaría la doble oposición de género característica del sistema nominal del español contemporáneo. Si bien es verdad que al observar el cuadro anterior pareciera que dicha oposición se neutraliza al tener cabida en la celda reservada para el femenino singular la aparente misma variante del masculino, no se trata aquí exactamente de una neutralización, sino de una variante original de género femenino, como explico más adelante.

***Gradación.*** El artículo carece de la posibilidad de manifestar formas de gradación adjetiva.

***Forma no concordada: forma de género neutro.*** La existencia (o conservación) de una forma de género neutro en el artículo ha originado cierta controversia sobre su propia condición (algunos lingüistas han llegado a

considerarla como una forma aparte de entre las demás formas del artículo), pero también está en la base de las distintas interpretaciones acerca del propio subsistema del artículo, de su naturaleza categorial y funcional.

Como el sistema nominal del español ha prescindido del género neutro, quedando éste presente únicamente en el sistema pronominal como un residuo o reminiscencia del sistema latino heredado, la forma de género neutro está inhabilitada para aparecer en un mismo sintagma contiguo a los elementos sustantivos.

Para Gutiérrez Ordóñez (1997: 229-254), el hecho de que se produzca la ausencia de secuencias “*lo + sustantivo*” está justificado por la inexistencia de sustantivos neutros, por lo que se trataría de una disimetría idéntica a la que se registra en los demostrativos. Concluye su trabajo con la observación de que, exceptuando este hueco en el sistema, la forma “*lo*” aparece en los mismos entornos que el resto de las formas de artículo.

Estos mismos entornos responden a construcciones en las que no se manifiesta de forma explícita un sustantivo. Por consiguiente, el empleo de la forma de artículo de género neutro está reducido a la combinación con formas de adjetivo (de participio), con sintagmas preposicionales, y con estructuras oracionales subordinadas.

Dado que mi investigación sobre las marcas de determinación nominal identificadora está centrada exclusivamente sobre los sintagmas en los que aparece expresado explícitamente un sustantivo, el estudio de la forma de género neutro queda fuera de los márgenes de mi trabajo.



Ejemplos:

- 1) \*lo árbol, \*lo manzana, \*lo azúcar, \*lo harina.
2. a.) *No se dijo que él estuviera implicado, pero tampoco **lo contrario**.* (...) (MI, Ve)
2. b.) — *No quiero cosas prácticas. **Todo lo práctico** acaba matándome.* (MI, Ga)
2. c.) (...) **lo sucedido**, más que un deterioro, era y es un cumplimiento (...) (MO, Pu)
- 3) (...) algo me tiene que salir, **lo del taller de mi hermano**, por ejemplo, (...) (GR, 04)
4. a.) — *Exactamente **lo que oyes**.* (MI, Ag)
4. b.) **Lo que siempre me ha fallado** ha sido la sensatez, no el físico. (MO, Pu)
4. c.) (...) que no me tome al pie de la letra **lo de hablar de la realidad**. (MI, Pu)

**Variantes de género femenino.** En español, el artículo manifiesta dos formas de género femenino en número singular: “la” y “el”.

La forma “el” es una variante etimológicamente femenina que se emplea únicamente en los casos en que el artículo precede de forma inmediata a un sustantivo que comienza por vocal tónica “a”, esté ésta representada gráficamente por “a-” o por “ha-”.

Causan excepción en esta práctica los antropónimos que tienen por referente a un ser humano de sexo femenino, así como la denominación de las letras del alfabeto “a” (*la a*) y “h” (*la hache*), y otros pocos sustantivos.

En todo caso, la forma del artículo de género femenino “el” está siempre restringida a los contextos en que precede inmediatamente a un sustantivo. Por tanto, si se interpone entre ellos una forma de adjetivo, se emplea la variante “la” (cfr. ej. N.º 6). También en algunos otros casos excepcionales se emplea el artículo con forma “la” en lugar de “el”; se trata de ciertas denominaciones en las que el artículo se ha lexicalizado como parte de las mismas (por ejemplo, *La Haya*). Se utiliza además el artículo “la” ante formas de adjetivo<sup>32</sup>, incluso si el

<sup>32</sup> En el caso de los gentilicios, por tanto, se emplea la forma del artículo “la”, y no “el”, para distinguir el sexo de la persona designada. Por ejemplo: *la árabe* vs. *el árabe* (SARMIENTO 1993: 67).

adjetivo es tratado como un apodo de mujer, por ejemplo, *la Hábil* (RAE 1991: 215).

Ejemplos:

- 5) **El** agua; **el** aula, **el** arpa; **el** haba; **el** habla extremeña; **el** hacha, **el** hambre, **el** haya...
6. a.) **El** agua tibia; **El** aula de arriba; **El** habla extremeña; **El** hacha afilada; **El** hambre de tantos; **El** haya de los bosques
6. b.) **La** esperada agua; **La** destartalada aula; **La** farragosa habla; **La** afilada hacha; **La** alta haya

**Formas apocopadas.** En diversas etapas de la lengua española se registran distintas amalgamas constituidas por la fusión de cualquiera de las preposiciones acabadas en vocal con la forma del artículo “el”, cuando el artículo sigue directamente a la preposición (ALCINA FRANCH 1989: 559-560).

En la escritura contemporánea del español esta práctica ha quedado sancionada únicamente cuando se trata de la combinación de esa forma del artículo con las preposiciones “a” y “de”. No obstante, en la lengua hablada son muchas otras las combinaciones de preposición y artículo en que se observan formas apocopadas. Por ejemplo: *entre el, ante el, para el ...* (ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1989: 73).

**Reducción vocálica: “al”.** El fenómeno fonético conocido como reducción vocálica, cuando concurren la preposición “a” y la forma del artículo “el” ha sido sancionado en la escritura de tal forma que se representa con la forma “al”.

**Sinalefa: “del”.** Actualmente la sinalefa que ocurre con la forma de la preposición “de” y la del artículo “el” se sanciona en la escritura produciéndose la representación gráfica “del”.

Se tiende a evitar estas dos contracciones gráficas, sin embargo, cuando el artículo forma parte constituyente de una denominación nombre propio (vid. ej. N.º 9).

Ejemplos:

- |  |          |
|--|----------|
| 7. a.) <i>Yo me asomaba a veces <b>al</b> establecimiento (...)</i>        | (MI, Ag) |
| 7. b.) <i><b>Al</b> alba; Se metió <b>al</b> agua</i>                      |          |
| 8. a.) <i>Continuamos hablando <b>del</b> asunto (...)</i>                 | (MI, Ag) |
| 8. b.) <i>El sonido <b>del</b> arpa...</i>                                 |          |
| 9. a.) <i>Fuimos <b>a El</b> Salvador.</i>                                 |          |
| 9. b.) <i>(...), visiten cualquier merendero <b>de El</b> Hermel (...)</i> | (TO, 04) |

### III. 2. Función.

El artículo en la lengua española expresa gramaticalmente la determinación nominal identificadora del sintagma en que se emplea. Es decir, actúa como medio de formalización de determinación.

En español el artículo habilita un sustantivo para funcionar en posiciones temáticas e indica que el referente del sintagma sobre el que tiene ámbito es identificable unívocamente por los participantes del acto comunicativo. Por tanto, un sustantivo en número singular precedido de artículo puede funcionar como Sujeto en posición preverbal.

Sin embargo, la ocurrencia del artículo en un sintagma lo inhabilita para desempeñar la función de Complemento Directo (CD) en construcciones existenciales con el verbo “haber”<sup>33</sup>.

---

<sup>33</sup> Son excepcionales ciertos enunciados en que el sintagma articulado es primera mención del referente.

Según Garrido Medina (1987: I, 237) el llamado “artículo particularizador” (“individualizador” y “colectivo”), en número singular, indica que lo referido es una unidad única, individualizada e identificable en el acto de comunicación, mientras que, en número plural, señala que lo nombrado son varias unidades, pero identificables. Pero el artículo se puede emplear en combinación con un sustantivo en número singular para señalar el género o clase entera como una unidad, sin fraccionar, y en número plural para indicar el género como un conjunto fraccionado en unidades.

Este uso del artículo en enunciados “genéricos” es uno de sus principales signos de identidad en comparación con el demostrativo y el posesivo átono del español, ya que el artículo en número singular es la única, entre las tres marcas de determinación nominal analizadas del español, capaz de designar no ya una realidad concreta, determinada, sino la especie en su conjunto.

El artículo concuerda con el sustantivo al que determina en última instancia en número y género. Dado que siempre ocupa posición inicial en el sintagma nominal (salvo en combinación con el cuantificador universal), el artículo ejerce de anunciador del carácter determinado del sintagma, pero además también de las categorías de número y género.

Ejemplos:

- |  |           |
|--|-----------|
| 10. a.) <b><i>El hombre</i></b> hizo varios borradores de circular (...)         | (MI, As)  |
| 10. b.) <i>*hombre</i> hizo varios borradores de circular.                       |           |
| 11. a.) Ya hay <u>empresas privadas que se dedican a gestionar</u> (...)         | (MI, Cos) |
| 11. b.) <i>*ya</i> hay las <u>empresas privadas que se dedican a gestionar</u> . |           |

### III. 3. Características sintagmáticas.

Describo en este subapartado la distribución del artículo en el sintagma nominal: la posición que ocupan en el orden lineal con respecto al sustantivo y a otros constituyentes del sintagma y sus posibilidades combinatorias con estos últimos.

#### III. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.

Es característica del artículo de la lengua española su capacidad para funcionar no sólo con elementos de carácter sustantivo, sino de diversa naturaleza. Así, el artículo puede unirse de modo inmediato con adverbios, estructuras oracionales sustantivas y adjetivas, formas de infinitivo, formas adjetivas, sintagmas preposicionales encabezados por “de”, sin que se emplee de forma explícita en ese mismo sintagma un sustantivo.

Ejemplos:

- |   |          |
|---|----------|
| 12) (...) ella era <b>la culpable</b> de no hacer lo que le diera la gana (...) | (MI, Vi) |
| 13) <b>El</b> que de verdad me hizo fue <b>el</b> imaginario.                   | (MI, Ag) |
| 14) — Yo digo lo que me dieron en <b>la</b> de Colón, que era gratis.           | (GR, 04) |
| 15) (...) aquel juego nos venía bien <b>a los</b> dos, (...)                    | (MI, Co) |
| 16) (...) en el vecino <b>del</b> tercero.                                      | (GR, 04) |
| 17) (...) <b>al</b> salir de la oficina le pilló un coche (...)                 | (MI, As) |
| 18) (...) <b>a los</b> que tienen hijos y <b>a los</b> que no, (...)            | (GR, 04) |

Esta característica distribucional ha jugado un papel fundamental en las distintas consideraciones que se han hecho sobre la naturaleza y caracterización gramatical del artículo. Insisto una vez más en que mi investigación tiene como

contexto lingüístico básico de análisis los sintagmas nominales en los que se emplea de forma explícita un sustantivo, por lo que todas aquellas consideraciones acerca de la naturaleza y funcionamiento del artículo realizadas de acuerdo con su ocurrencia en otro tipo de contexto lingüístico quedan fuera de los márgenes del trabajo.

En lo concerniente a mi estudio hay que decir que, fuera de los usos metalingüísticos, el artículo se combina con elementos de carácter sustantivo, con los que concierta en número y género.

Ocupa siempre una posición prenominal y encabeza el sintagma, excepto cuando concurre con él el cuantificador universal “todo”. Por tanto, es posible la interposición entre el artículo y el sustantivo de elementos adjetivos que complementan a ese último, pero no la anteposición de tal forma adjetiva.

Ejemplos:

19. a.) (...) **el** sórdido presente mancha **los** recuerdos hermosos del pasado. (MO, Pu)

19. b.) \*sórdido el presente mancha hermosos los recuerdos del pasado

20. a.) En **el** impune universo de las subcontratas, (TO, 04)

20. b.) \*en impune el universo de las subcontratas

21) **Todos los** logros conseguidos por siglos de heroicas luchas en reivindicación de los derechos humanos quedan fulminados (...) (MO, 06)

En líneas generales, las posibilidades combinatorias del artículo se pueden resumir de la manera que sigue: es incompatible con las otras unidades que son marca formal de determinación identificadora, con los actualizadores indefinidos y con el distributivo. En cambio, es compatible con el cuantificador universal “todo”, con los cuantificadores particulares y con los cuantificadores numerales.

Las formas del artículo no pueden emplearse coordinadas mediante la cópula “y” ni entre sí, ni con los constituyentes del sintagma con los que son compatibles.

Por lo que se refiere a su distribución con los modificadores, es destacable el hecho de que el artículo no puede emplearse con un adjetivo en grado comparativo de superioridad como tal si la coda<sup>34</sup> no está explicitada; en ese caso dicha secuencia formal se interpreta invariablemente con lectura de grado superlativo relativo.

### III. 3. 2. Distribución y relación con el demostrativo.

El artículo y el demostrativo en posición prenominal son absolutamente incompatibles en la lengua española<sup>35</sup>.

Dicha combinación no sólo es inadmisibles en el estadio actual de la lengua, sino que no ha existido en ninguna de las etapas anteriores<sup>36</sup>.

Ejemplos:

- |   |           |
|---|-----------|
| 22. a.) (...) <i>que <u>aquel</u> juego nos venía muy bien a los dos, (...)</i> | (MI, Cos) |
| 22. b.) * <i>el aquel juego</i>   |           |
| 22. c.) * <i>aquel el juego</i>   |           |
| 23. a.) <i>Verdaderamente <u>esta</u> joven mujer es (...)</i>                  | (TO, 05)  |
| 23. b.) * <i>la esta joven mujer</i>  |           |
| 23. c.) * <i>esta la joven mujer</i>  |           |

---

<sup>34</sup> Interpretese el término en el sentido en que se utiliza en LEONETTI (1996).

<sup>35</sup> Vid. con más detalle, punto III. 3. 2. del capítulo IV, correspondiente al estudio de los demostrativos.

<sup>36</sup> Probablemente esta incompatibilidad, surgida desde el principio mismo de la creación del artículo, se deba precisamente a la génesis del artículo.

### III. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.

En la lengua española estándar contemporánea es gramaticalmente inadmisibles la combinación en un mismo sintagma de la forma del artículo y una de las formas átonas de los posesivos.

Se trata de una construcción existente en otras etapas evolutivas del español y en ciertas hablas dialectales (por ejemplo, en las zonas peninsulares de Asturias y León)<sup>37</sup>.

El hecho de que se trate de un patrón estructural no productivo se debe a que el posesivo átono ha asumido el rol de medio de formalización de determinación característico del artículo<sup>38</sup>.

Ejemplos:

- |  |          |
|--|----------|
| 24. a.) (...) <b>su</b> <i>biografía</i> tiene muy poco de especial, (...) | (MO, 05) |
| 24. b.) * <i>la su biografía</i>   |          |
| 24. c.) * <i>su la biografía</i>   |          |
| 25. a.) <b>Mi</b> <i>amigo</i> era un ejemplo vivo.                        | (MI, Ag) |
| 25. b.) * <i>el mi amigo</i>   |          |
| 25. c.) * <i>mi el amigo</i>   |          |

### III. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

El artículo es perfectamente compatible con el cuantificador universal “todo”, que constituye un caso particular en la distribución del artículo, y también de los demostrativos y de los posesivos átonos en español.

---

<sup>37</sup> El orden lineal relativo entre ellos es fijo: “artículo + posesivo átono”.

<sup>38</sup> Sobre la relación entre el artículo y el posesivo átono, vid. punto III. 3. 2. del capítulo V, correspondiente al estudio de los posesivos.



A diferencia del resto de los cuantificadores con los que son compatibles estas unidades lingüísticas, resulta imposible anteponer al cuantificador universal “todo” una de estas tres unidades. Es decir, cuando en el mismo sintagma actúan el artículo y este cuantificador universal, “todo” ocupa siempre la posición inicial absoluta del mismo.

Curiosamente esta es una característica común a lenguas distintas que poseen este tipo de unidades. Jiménez Juliá (2006: § 4. 6. 3. 3.) explica este fenómeno como una norma “suprasistemática”, según la cual el cuantificador universal siempre precede a lo que cuantifica, aunque esto último pueda estar determinado posteriormente. Cuestión diferente, dice, es el conjunto de convenciones interpretativas que después se haga de secuencias con cuantificador universal.

En español, el cuantificador universal puede emplearse en relación con un sustantivo en número singular o plural. Cuando adopta forma de número plural, necesariamente ha de manifestarse junto con el artículo (con el demostrativo o con el posesivo átono), e indica la totalidad de los objetos mencionados<sup>39</sup>.

En cambio, el cuantificador universal en número singular puede, o no, combinarse con el artículo. Cuando sí lo hace, se indica no ya la totalidad de objetos que componen el universo referido, sino la totalidad de un universo en sí. Dicho de otra manera, con esta estructura se interpreta la cantidad entera, sin partición ni división en componentes, de una totalidad. Equivale semánticamente a las secuencias definidas en las que el sustantivo se ve complementado por el adjetivo “entero”<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> En ciertas locuciones estables el cuantificador ha fijado su uso con un sustantivo en número plural sin necesidad de emplearse combinado con artículo. Por ejemplo: *a todas horas, a todas luces, por todas partes, de todos modos*, etc.

<sup>40</sup> Con este significado, el cuantificador universal todo se puede hallar, a veces, en posición postnominal.

Así, la representación gráfica de estos elementos ordenados linealmente sería:

**Tabla 4.** Secuencias posibles con cuantificador universal y artículo en español.

1) <i>todos/todas + los/las + sustantivo (N.º plural)</i>	Totalidad de objetos que componen el universo referido.
2) <i>todo/toda + el/la + sustantivo (N.º singular)</i> <i>(= el/la/los/las + sustantivo (N.º sing./pl.) + entero/a-s)</i>	Cantidad total del universo referido.

Ejemplos:

26. a.) (...), pero la ley de la gravedad no afecta por igual a **todos los** silencios. (GR, 05)

26. b.) \*a los todos silencios

27) Al parecer, las tumbonas, **TODAS las** tumbonas, y había muchas vacías, estaban reservadas y pagadas (...) (TO, 04)

28. a.) — Lo sabe **todo el** edificio, **todo el** barrio lo sabe, (...) (GR, 04)

28. b.) (...) doña Raquel se había recorrido **el edificio entero** (...) (GR, 04)

29. a.) **Toda la** semana fue igual. (MI, Co)

29. b.) (...) él necesitó **la noche entera** (...) (GR, 04)

### III. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

En español, el empleo del artículo es absolutamente incompatible en un mismo sintagma con el de una de las unidades “indefinidas” (positivas o negativas), así como con el cuantificador de carácter distributivo (“cada”).

Artículo, distributivo e indefinidos se combinan, no obstante, en estructuras de tipo partitivo, donde el artículo se emplea en un sintagma encabezado por la preposición “de” tras una forma indefinida o distributiva (cfr. ejes. tipo b.)

Ejemplos:

30. a.) (...) el sentimiento de desconcierto, agresividad e inquina que **algunos energúmenos** experimentan (...) (MO, 06)  
30. a'.) \*los algunos energúmenos  
30. a'').) \*algunos los energúmenos  
30. b.) **algunos de los energúmenos**
31. a.) (...) no puedes ir **a ninguna oficina** (...) (MO, 06)  
31. a'.) \*a la ninguna oficina  
31. a'').) \*a ninguna la oficina  
31. b.) **a ninguna de las oficinas**
32. a.) Visiten **cualquier merendero de El Hermel** (...) (TO, 04)  
32. a'.) \*el cualquier merendero de El Hermel  
32. a'').) \*cualquier el merendero de El Hermel  
32. b.) (...), pegar la hebra **con cualquiera de las mujeres a las que se ve cada día** (...) (GR, 04)
33. a.) (...) pero no sin saber cuántos dedos tenemos **en cada mano**. (MI, Not)  
33. a'.) \*en la cada mano  
33. a'').) \*en cada la mano  
33. b.) **en cada una de las manos**

En las estructuras partitivas en las que el sintagma preposicional sigue a la forma “uno” (“una”), esta unidad lingüística se interpreta frecuentemente no como un indefinido, sino con el significado de numeral cardinal, pues manifiesta fuerte resistencia a admitir su utilización en número plural (RIGAU 2000: 339), cosa que no sucede con otros indefinidos, como, por ejemplo, “alguno”<sup>41</sup>.

Ejemplos:

34. a.) Me arrojó **uno de los vestidos chinos**. (MO, Pu)  
34. b.) (?) Me arrojó **unos de los vestidos chinos**.  
34. c.) Me arrojó **algunos de los vestidos chinos**.

---

<sup>41</sup> En este tipo de secuencias, el uso en número plural resulta más factible cuando en el sintagma preposicional no está explicitado un sustantivo, por ejemplo: (?) **Unos de los nuestros** nos esperaban al otro lado. En cualquier caso, dado que estas secuencias no responden al contexto lingüístico de análisis del presente trabajo no me detengo en su análisis.

35. a.) Una de las mujeres, pobre mía, incluso añade...  
 35. b.) (?) Unas de las mujeres, pobres mías, incluso añaden...  
 35. c.) (...) algunas de las mujeres, pobres mías, incluso añaden (...) (MO, 06)

### III. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

En la lengua española, un sintagma cuantificado por una de las unidades denominadas “cuantificadores particulares” se emplea con artículo en los contextos en los que es necesario expresar el rasgo [+ definitud].

Dicho de otra manera, el uso del artículo y de los cuantificadores particulares (estudio bajo esta denominación las unidades “mucho” y “poco” y sus formas flexivas de número y género) es perfectamente admisible en la lengua española. En el orden lineal, el artículo siempre precede a estos cuantificadores.

Se observan, no obstante, algunas particularidades derivadas de la forma y el contenido específico de estas unidades cuantificadoras, como el hecho de que los sustantivos a los que preceden se vean generalmente complementados por distintos modificadores de índole restrictiva que garantizan la identificabilidad del referente<sup>42</sup>.

Ejemplos:

36. a.) *De las crecientes dimensiones del problema dan fe las muchas cartas desesperadas que aparecen últimamente en los periódicos.* (MO, 06)  
 36. b.) (?) *De las crecientes dimensiones del problema dan fe las muchas cartas.*  
 36. c.) \**muchas las cartas desesperadas que aparecen últimamente en los periódicos*  
 36. d.) *Muchas de las cartas desesperadas que aparecen últimamente en los periódicos.*<sup>43</sup>

<sup>42</sup> Uritani explica que la baja aceptabilidad de las secuencias “cuantificador particular + sustantivo” (sin otro complemento) puede deberse a la cantidad subjetiva que transmiten estas unidades. Como ella, considero que este tipo de combinaciones son perfectamente admisibles gramaticalmente en el español estándar contemporáneo y que la extrañeza que puedan producir ciertos enunciados han de ser explicados en el nivel pragmático (URITANI 1991: 47-55).

<sup>43</sup> Nótese con este ejemplo que el artículo en estructuras de tipo partitivo puede relacionarse también con unidades cuantitativas empleadas independientes.

37. a.) (...) habla mucho de **la poca** calidad de vida de esa gente. (MO, 06)  
 37. b.) (?) Habla mucho de **la poca** calidad de vida.

- 38) (...) y a **los pocos** días me llamó (...)<sup>44</sup> (TO, 04)

39. a.) Y los chicos lo intuyen, más allá de **las pocas** ganas que tengan de sacrificarse por nada.<sup>45</sup>  
 39. b.) (?) Y los chicos lo intuyen, más allá de **las pocas** ganas.

### III. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

El artículo en español es perfectamente compatible con el uso de los cuantificadores numerales cardinales. La forma del artículo ocupa su posición natural, es decir, encabeza el sintagma y, por tanto, siempre precede a las formas numerales.

No obstante, el artículo es incompatible con la forma correspondiente al numeral cardinal “1”. Esta combinación no siempre ha sido inadmisible, sino que pasó a percibirse como construcción agramatical probablemente como resultado del proceso de gramaticalización de la forma homófona “un”, ya sea ésta concebida como artículo, determinante, pronombre, etc., de carácter indefinido<sup>46</sup>.

Ejemplos:

40. a.) (...) parezco estar más cerca de **los sesenta** años (...) (MO, Pu)  
 40. b.) \*más cerca de sesenta los años

41. a.) (...) entre **los 200** expedientes de la supuesta amnistía fiscal. (MI, Ve)  
 41. b.) \*entre doscientos los expedientes de la supuesta amnistía fiscal

<sup>44</sup> Nótese que el cuantificador “poco” forma parte de una estructura fija de carácter temporal en lo que es perfectamente admisible la ausencia de modificadores. Así, por ejemplo, *al poco tiempo*; *a los pocos años*; *a las pocas semanas*; *a los pocos minutos*...

<sup>45</sup> En el enunciado original (MO, 06) se trataba de un grupo sintagmático compuesto por dos sintagmas coordinados: *Y los chicos lo intuyen, más allá de las pocas ganas y de la poca costumbre que tengan de sacrificarse por nada*.

<sup>46</sup> Para Jiménez Juliá (2006), de hecho, la inclusión de la forma “un”, “una” entre los numerales cardinales es un error desde el punto de vista gramatical, ya que su comportamiento sintagmático es idéntico al de los elementos como “algún”, y ni parecido al de “dos”, “tres”, etc.

42. a.) **Los dos** hombres se cruzan en la escalera. (GR, 05)  
 42. b.) \*dos los hombres
43. a.) (...) en uno de estos anuncios **un** niño soñaba que las matemáticas no existían.<sup>47</sup>  
 (MI, Not)  
 43. b.) \*el un niño

### III. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.

El artículo en la lengua española no presenta importantes restricciones en cuanto al carácter restrictivo o no restrictivo de los modificadores que actúan en el sintagma, como tampoco respecto de los elementos formales que desempeñen dicha función.

Dos son las peculiaridades que quiero destacar. En primer lugar, la incompatibilidad descrita por Leonetti (1996: 6) entre el artículo y los modificadores valorativos o elativos en posición postnominal. En segundo lugar, la práctica imposibilidad de que el artículo se emplee con un adjetivo en grado comparativo y que la construcción se interprete como comparación de superioridad si está omitida la coda: el artículo en combinación con un adjetivo en grado de comparación de superioridad se ha consolidado como el medio de expresión del grado superlativo relativo (el grado comparativo de excelencia), por lo que tal secuencia difícilmente recibe una lectura comparativa<sup>48</sup>.

<sup>47</sup> La forma del numeral “1” puede combinarse con el artículo, además de en la denominación de la cifra, cuando se emplea independiente, no como cuantificador de un sustantivo, en relación con el sintagma “el otro” (en las distintas variantes genérico-numéricas). Por ejemplo: *Durante tres años se machacaron el uno al otro, (...) (MO, 06); Tanto los unos como los otros están equivocados; La una siempre quiere lo mismo que la otra; Ahora las unas y las otras dicen que no vienen.*

<sup>48</sup> Leonetti (1996: 9-10) plantea que una estructura comparativa como *el traje más caro que el que te has probado* «no se debe considerar estrictamente agramatical (...) ya que, a pesar de resultar extraña fuera de contexto, puede emplearse adecuadamente cuando los supuestos compartidos por hablante y oyente permiten referirse de esa forma a una entidad determinada». Sin embargo, reconoce que ante la ausencia de coda comparativa, una secuencia con estructura parecida requiere lectura superlativa.

Destacable es por último el papel fundamental de ciertos modificadores en forma de sintagmas preposicionales y estructuras subordinadas de relativo en la creación del contexto lingüístico propicio para el empleo del artículo. Se trata de los modificadores de tipo restrictivo que con su empleo garantizan (en términos de Leonetti) la condición de univocidad imprescindible para la utilización del artículo<sup>49</sup>.

**III. 3. 8. 1. *Artículo y adjetivos de contenido gramatical.*** El artículo es compatible con el uso de las formas de los demostrativos y posesivos que ocupan posición postnominal.

En el caso de los demostrativos es condición *sine qua non* para su posposición que el sustantivo esté precedido del artículo (o, en su defecto, y aunque no es muy frecuente, de una forma de posesivo átona)<sup>50</sup>.

Cuando la relación de posesión (y otros valores relacionales) se expresa por medio de las formas tónicas posesivas, éstas ocupan invariablemente en español una posición postnominal. En ese caso, la determinación del sintagma, si así lo exige el contexto de uso, será expresada por medio del artículo o, en su defecto, por un demostrativo<sup>51</sup>.

Para Jiménez Juliá (2006: § 4. 5. 2. 3.), las formas demostrativas y posesivas pospuestas son, en realidad, correlatos tónicos de las formas determinantes, cuya sintagmática está limitada precisamente por la existencia de las formas átonas, gramaticalizadas en determinantes, que ocupan la posición fija prenominal. Es decir, se trataría de verdaderos adjetivos.

---

<sup>49</sup> Son las estructuras descritas bajo el prisma del uso catafórico del artículo por parte de algunos estudiosos.

<sup>50</sup> Vid. con detalle en el punto III. 3. 1. del capítulo IV, dedicado al estudio de los demostrativos.

<sup>51</sup> Vid. con detalle en el punto III. 5. 3. del capítulo V, dedicado al estudio de los posesivos átonos.

Ejemplos:

44. a.) El juego **aque!** nos venía bien a los dos.

44. b.) \*juego aquel

45. a.) La biografía **suya** tiene muy poco de especial.

45. b.) \*biografía suya tiene muy poco de especial.

45. c.) Una biografía **suya** tiene muy poco de especial.

Por otra parte, el artículo es compatible con el uso del adjetivo identificador empleado como elemento enfatizador “mismo”, y siempre le precede.

Ejemplos:

46. a.) (...) apoyados en **la misma** pared, (...)

(GR, 04)

46. b.) \*en misma la pared.

47) (...) y en la de quienes una vez llevaron **la misma** camisa, **la misma** boina, **el mismo** uniforme que los asesinos de su abuelo, (...)

(GR, 05)

48) (...) con **el mismo** letrero que había leído en la ambulancia aparcada en la puerta.

(GR, 05)

Por último, el uso del artículo también es perfectamente admisible en sintagmas en los que se emplea un numeral ordinal, siempre que se anteponga a ellos<sup>52</sup>.

Ejemplos:

49. a.) **Los primeros** cambios fueron tan sutiles (...)

(MO, Pu)

49. b.) \*primeros los cambios

50) **La tercera** vez que se detuvo ante una caseta (...)

(GR, 05)

51) **Al décimo** tirolero o así tú ya te encocarás (...)

(MO, 06)

---

<sup>52</sup> Nótese que los numerales ordinales pueden emplearse como designación en posición postnominal en ciertos contextos. Por ejemplo: *En el piso primero* vs. *En el primer piso*; *El capítulo quinto* vs. *El quinto capítulo*.



**III. 3. 8. 2. Artículo y adjetivos de contenido nocional.** En la lengua española, el artículo encabeza sin problemas sintagmas en los que como modificador del sustantivo actúa una forma de adjetivo.

No obstante, no parecen admisibles secuencias en las que adjetivos de tipo valorativo o en grado superlativo absoluto se emplean en posición postnominal en sintagmas encabezados por artículo. Por ejemplo: (?) *la película malísima*, pero *la malísima película*; (?) *la solución inesperada*, pero *la inesperada solución* (LEONETTI 1996: 6).

El artículo no presenta restricciones con respecto al número de modificadores que puede recibir el sustantivo (uno o varios adjetivos, en posición antenominal, o postnominal, o ante y postnominal; uno o varios adjetivos y un complemento preposicional y/o una estructura subordinada de relativo, etc.) Puede encabezar también un sintagma en el que la función de modificador la desempeñe un sintagma adjetival complejo, esto es, un adjetivo complementado a su vez, ya sea por un adverbio, por un complemento preposicional, etc.

En cualquier caso, el artículo siempre precede al sintagma adjetivo (cfr. ejes. tipo b.)

Ejemplos:

52. a.) (...) **al** director literario de *The Sunday Times*, (...) (MO, 06)  
 52. b.) \**a director el literario de The Sunday Times*
53. a.) (...) **la** esforzada conductora asoma la cabeza (...) (GR, 05)  
 53. b.) \**esforzada la conductora*
54. a.) *En* **la** monumental y fascinante autobiografía de Chateaubrinad (...) (MO, 06)  
 54. b.) \**en monumental y fascinante la autobiografía de Chateaubrinad*
55. a.) (...) *en* **la** política intervencionista habitual del país del norte. (TO, 04)  
 55. b.) \**en política la intervencionista habitual del país del norte*
- 56) (...) para protestar contra **el** intolerable giro belicista que otros han impuesto. (TO, 04)

- 57) (...) con **el** radical sentido de la justicia propio de su edad, (...) (GR, 05)
- 58) (...) en **los** días infernales del verano. (GR, 05)
- 59) (...) y mirar **la** única propiedad valiosa y bonita que heredó de su madre, una flor de brillantes montada en oro amarillo. (GR, 04)
60. a.) (...) acaricia **las** piernas recién depiladas. (GR, 05)
60. b.) \*piernas las recién depiladas
- 61) (...) **al** rostro por lo general sereno, apacible, de una contribuyente ejemplar, (...) (GR, 05)

Sin embargo, el artículo manifiesta una importante y característica restricción con relación a la gradación de los adjetivos que funcionan como modificadores en un sintagma.

En español, el grado superlativo de los adjetivos se expresa por medio del sufijo heredado “-ísimo” (si se trata del superlativo absoluto), o añadiendo el artículo a la estructura analítica de grado comparativo de superioridad (cuando se trata del superlativo relativo, esto es, del comparativo de excelencia).

Por tanto, un sintagma encabezado por artículo y en el que actúe un adjetivo en grado comparativo, formalmente, no acepta una lectura comparativa, sino necesariamente superlativa si no hay presente una coda<sup>53</sup>.

Ejemplos:

- 62) Mercedes, experta en **la** fibra más sensible de su marido, (...) (GR, 05)
- 63) Y yo le digo palabras espantosas, **las** frases más terribles que he dicho jamás. (MO, Pu)
- 64) (...) aunque sigue siendo **el** niño más gordo de su clase, (...) (GR, 04)
- 65) (...) a la mujer con **los** ojos más azules que Mariano Pita había visto en su vida. (GR, 05)

<sup>53</sup> Ésta representa una de las características distintivas del artículo (y también del posesivo átono) frente al demostrativo, que tiene un comportamiento radicalmente contrario, ya que cuando se emplea una forma de demostrativo ante el mismo tipo de secuencias, no es posible realizar una lectura superlativa, sino únicamente comparativa.

66. a.) *En nuestra necesidad de ser buenos, por decirlo de **la** manera más simple.*  
(MO, 06)
66. b.) *Por decirlo de manera más simple.*
67. a.) *(...) en un crimen espectacular ejecutado dentro de un espectáculo, el crimen más evidente y menos disimulado, el crimen perfecto".*  
(MO, Pu)
67. b.) *En un crimen espectacular ejecutado dentro de un espectáculo, un crimen más evidente y menos disimulado, un crimen perfecto.*
68. a.) *(...) han manipulado las fotografías, aunque las alteraciones más escandalosas y abundantes fueron las soviéticas.*  
(MO, 05)
68. b.) *Aunque las soviéticas fueron alteraciones más escandalosas y abundantes.*

**III. 3. 8. 3. Artículo y complementos preposicionales.** El artículo no manifiesta ninguna restricción en cuanto a su uso con sustantivos complementados por modificadores en forma de sintagmas encabezados por preposición<sup>54</sup>.

En este tipo de modificadores subyace una función común (FERNÁNDEZ LEBORANS 2003: §4. 2. 1.), la de restringir o describir la significación de los sustantivos a los que complementan (son escasas las estructuras preposicionales propiamente valorativas).

Ejemplos:

- 69) *Los tengo en **la** mesa de trabajo (...)*  
(MI, Cos)
- 70) *Los hospitales con problemas de espacio han comenzado a deshacerse de los historiales clínicos de sus pacientes.*  
(MI, Cos)
- 71) *Y en los anuncios por palabras (...)*  
(MO, 04)
- 72) *Porque no creo que hayan quitado el cigarrillo para mejorar la estética de la foto:(...)*  
(MO, 05)

<sup>54</sup> Aunque no son objeto de mi investigación, debido a su gran peculiaridad e importancia, no puedo dejar de mencionar la existencia de ciertas secuencias en las que el artículo se combina directamente, de modo inmediato, con un sintagma preposicional, encabezado exclusivamente en este caso por la preposición "de". En este tipo de estructuras, además, también tiene cabida la forma neutra del artículo. Por ejemplo: *El de la derecha; La de la izquierda; Los de azul; Las de Mallorca; Lo de Juan.*

**III. 3. 8. 4. Artículo y estructuras subordinadas de relativo.** En español, el artículo puede encabezar un sintagma del que forme parte cualquier tipo de estructura subordinada de relativo, esto es, tanto una subordinada de carácter restrictivo (especificativa) como no restrictivo (explicativa).

Ejemplos:

73) (...) estoy harto de que las chicas que me gustan ni siquiera me vean, (...) (GR, 05)

74) El día que vino la asistente social, (...) (GR, 05)

75) La batalla que se avecinaba resultaría más soportable (...) (GR, 05)

76) (...) incluso los documentales sobre animales, que siempre me han encantado, se han convertido últimamente en algo insoportable, (...) (MO, 04)

77) (...) para que no se produzca el “efecto memoria”, que no sabemos en qué consiste, no lo pone. (MI, Ot)

#### IV. EL ARTÍCULO EN BÚLGARO.

El artículo en la lengua búlgara está considerado el medio de expresión de la categoría morfológica de determinación, de creación original en este idioma.

Por medio del artículo el hablante indica al interlocutor que lo mentado por el sustantivo (en combinación con los distintos modificadores y unidades actualizadoras que lo acompañen) es identificable de forma unívoca, es decir, que es el único referente posible en la situación de comunicación que cumple la descripción nominal enunciada.

#### IV. 1. Forma.

El artículo en la lengua búlgara tiene su origen en el demostrativo del antiguo eslavo *tw*, *ta*, *to* que, empleado con sentido anafórico, ocupaba posición débil, esto es, postnominal (РУСИНОВ 2000: 552).

En la lengua búlgara estándar contemporánea, las formas del artículo carecen de independencia fonética, lo cual se refleja también gráficamente mediante su escritura conjunta con la forma del sustantivo (o adjetivo) a la que se adhiere<sup>55</sup>.

Tradicionalmente se considera que el artículo posee formas concordantes en género y número con el sustantivo del que dependen. No obstante, se reconoce que en la elección de una u otra forma de artículo influyen también factores de distinta índole, no sólo morfológicos (factores fonéticos, principalmente, pero también sintácticos)<sup>56</sup>.

Desde el punto de vista clásico, puede decirse que el artículo tiene tres formas para número singular y dos para número plural. En número singular, las formas corresponden, en líneas generales, al género masculino, género femenino y género neutro. En número plural las dos formas del artículo son variantes de motivación puramente fonética.

En estudios más recientes se propone que, al menos en lo que se refiere a los sustantivos, en la elección de las formas del artículo actúa casi exclusivamente un principio fonético, según el cual la forma del sustantivo en cuestión, más

---

<sup>55</sup> Que el artículo forma parte de la palabra a la que se adjunta es un hecho fácilmente observable si se tienen en cuenta una serie de cambios fonéticos que provoca en la forma de la palabra la adhesión del artículo, tales como, por ejemplo, el cambio de posición del acento o la caída de distintas vocales. Dado que no son relevantes para el objetivo contrastivo de mi investigación he optado por no describir estos fenómenos que, no obstante, están recogidos con detalle en СТОЯНОВ 1980a: 237-241.

<sup>56</sup> De hecho, parece ser mayoritaria actualmente la opinión de que actúa en primer lugar el principio fonético y en segundo el morfológico, y no al revés como se pensaba tradicionalmente (АЛЕКСАНДРОВ 1998: 215).

concretamente la vocal en la que acaba la forma esencial del sustantivo, es lo que condiciona el empleo de una u otra forma del artículo.

En mi trabajo opto por la terminología tradicional por motivos de eficacia; así, hablaré de artículo de género masculino para referirme a la forma fonológica /ѣт/ (/ѣ/), artículo de género femenino para /та/, artículo de género neutro para /то/, y artículo de número plural para /те/ y /та/<sup>57</sup>.

Fonológicamente el artículo búlgaro tiene siempre la misma forma, pero su representación gráfica (especialmente en el caso de los sustantivos y adjetivos en número singular de género masculino) varía por razones exclusivamente ortográficas que comento más adelante.

El paradigma cerrado de formas que constituye el artículo (adoptando la terminología clásica y representando tales formas en términos fonológicos) es el siguiente:

**Tabla 5.** Formas fonológicas del artículo en búlgaro. Representación clásica.

	Número singular	Número plural
Género masculino	/ѣт/, /ѣ/	/те/
Género femenino	/та/	
Género neutro	/то/	/та/

**Carácter átono.** El artículo búlgaro carece de acento propio y se pronuncia siempre unido a la forma de la palabra que le precede (es, por tanto, un elemento de carácter enclítico). Esta naturaleza enclítica se refleja también en el sistema

<sup>57</sup> En la representación fonológica de las formas del artículo he adoptado los signos empleados por Stojanov (СТОЯНОВ 1980a: 237-241).

gráfico mediante su escritura conjunta con la de la forma de sustantivo o adjetivo que lo precede<sup>58</sup>.

No obstante, el hecho de que carezca por sí mismo de acento, no quiere decir que, integrado en la estructura de la palabra, la forma del artículo no pueda recibirlo. De hecho, la atracción del acento de la palabra hacia el artículo es frecuente en una serie de sustantivos monosílabos de género masculino y en la totalidad de los sustantivos de género femenino cuya forma esencial termina en consonante (РУСИНОВ 2000: 552-555).

La aglutinación del artículo a las formas de sustantivos y de adjetivos de género masculino y número singular se realiza de forma diferente: en el caso de los sustantivos, el artículo se aglutina directamente con la forma esencial, mientras que en el caso de los adjetivos cuya forma de género masculino termina en consonante, la raíz de éste se ve incrementada ante la forma del artículo.

***Principio morfológico vs. Principio fonético.*** La elección de una forma u otra del artículo en el búlgaro estándar contemporáneo (especialmente en el caso de los sustantivos) parece estar basada en un principio más fonético que morfológico.

Desde el punto de vista tradicional, la elección de las formas del artículo para los sustantivos se explica del modo que sigue<sup>59</sup>:

---

<sup>58</sup> Antiguamente, antes de la aparición de primera ortografía oficial de la lengua búlgara, el artículo se escribía separado de la forma de sustantivo o de adjetivo junto con la que se pronunciaba, pero se expresaba su ligadura con ella por medio de un guión (ПАШОВ 1990: 15).

<sup>59</sup> De acuerdo con Aleksandrov (АЛЕКСАНДРОВ 1998b), en la articulación de los sustantivos de la lengua búlgara actuaría el principio fonético de la armonía vocálica, que consiste en la “concordancia” de la vocal de la forma del artículo con la vocal de la terminación del nombre sustantivo o de su elemento fonético final (si no se considera éste “terminación”). Así, el principio fonético actúa sin excepción en dos casos: (1) cuando las formas de los sustantivos acaban en vocal /a/ (independientemente de si es dura o blanda, es decir, se escribe “-а” o “-я”), pues exigen que su forma articulada contenga también /a/ (/ta/); y (2) cuando los sustantivos acaban en vocal labial (/o/, /ʰo/; /y/, /ʰy/), en cuyo caso se requiere que la forma del artículo contenga igualmente una vocal labial, esto es, se exige la articulación por medio de la forma /to/. Los sustantivos en consonante (tanto de género masculino como femenino) acaban históricamente en una vocal yer, lo que explica que en el caso de los nombres masculinos, adopten la forma del artículo /ѣт/, /ѣ/. Los sustantivos

- 1) Los sustantivos de género masculino terminados en consonante, añaden la supuesta forma del artículo de género masculino (/ът/, /ъ /).
- 2) Los sustantivos de género masculino que, contrariamente a la regla general, terminan en vocal, presentan formas similares a las de género femenino o neutro. Así, cuando la forma del sustantivo termina en vocal “-а” (“-я”), adopta la forma del artículo /та/, y cuando esa vocal es “-о”, o “-е”, se añade la forma del artículo /то/.
- 3) Los sustantivos de género femenino (terminen en vocal o en consonante), adoptan forma articulada mediante la adhesión a su forma esencial del artículo /та/ (en los sustantivos terminados en consonante se observa la particularidad de que el acento cambia de lugar y siempre recae sobre la forma del artículo).
- 4) La forma articulada de los sustantivos de género neutro se construye añadiendo a su forma esencial el artículo /то/.
- 5) En el caso de las formas articuladas de número plural, dos son las variantes de artículo que pueden manifestarse y la elección de una u otra se basa en motivos puramente fonéticos. Así, los sustantivos cuya forma de número plural termina en “-е”, “-и” toman la forma de artículo /те/, y si lo hacen en “-а”, “-я”, adoptan el artículo /та/.

Ejemplos:

1. a.) град — градъ**т**, града<sup>60</sup>
1. b.) учител — учителя**т**, учителя
2. a.) баща — баща**та**; съдия — съдия**та**
2. b.) чичо — чичо**то**
2. c.) конференция — конференция**то**

---

femeninos, en cambio, siempre toman la forma articulada con /та/. Sin embargo, Aleksandrov subraya que esta forma del artículo en estos sustantivos siempre atrae hacia sí el acento de la palabra y que, aunque no normativa, su pronunciación real habitual es [тъ]. Por último, explica el autor, el único caso en el que el factor fonético no predetermina el carácter de la forma de la palabra es en el de los sustantivos que terminan en vocal /е/ y /и/, ya que para su correcta articulación ha de tenerse en cuenta obligatoriamente el factor morfológico, en concreto, el número del sustantivo. Así, mientras que en número plural por el principio de armonía vocálica, los sustantivos adoptan la forma /те/, los que se hallan en número singular necesariamente construyen su forma articulada con el artículo /то/ (independientemente del género gramatical que tengan: neutro o masculino).

<sup>60</sup> De aquí en adelante, en la ejemplificación de las formas articuladas de los sustantivos y adjetivos empleadas fuera de contexto utilizo como ilustración por regla general la forma larga por pura convención.



- 3. a.) *майка* — *майка**та***
- 3. b.) *провинция* — *провинция**та***
- 3. c.) *вечер* — *вечер**та***; *младост* — *младост**та***
  
- 4. a.) *обстоятелство* — *обстоятелств**ото***
- 4. b.) *море* — *мор**ето***
- 4. c.) *бижу* — *бижуб**о***; *меню* — *менюб**о***
- 4. d.) *такси* — *такс**ито***
  
- 5. a.) (*бряг, m.*) *брегове* — *брегове**те***; (*ръка, f.*) *ръце* — *ръце**те***; (*рамо, n.*) *рамене* — *рамене**те***
- 5. b.) (*зъб, m.*) *зъби* — *зъби**те***; (*вода, f.*) *води* — *води**те***; (*радост, f.*) *радости* — *радост**ите***; (*насекомо, n.*) *насекоми* — *насеком**ите***
- 5. c.) (*сън, m.*) *сънища* — *сънища**та***; (*момиче, n.*) *момичета* — *момичета**та***
- 5. d.) (*брат, m.*) *братя* — *братя**та***; (*нива, f.*) *нивя* — *нивя**та***

En conclusión, si se emplea la terminología clásica y se propone que el artículo en la lengua búlgara siempre expresa las nociones gramaticales de género y número, hay que aceptar y tener en cuenta que una misma forma es al mismo tiempo indicador de distintos (y opuestos) significados gramaticales. Así, la forma de artículo /та/ puede corresponder a sustantivos de número singular, género masculino; de número singular, género femenino; o de número plural, y la forma /то/ corresponde a sustantivos en número singular, pero de género masculino y de género neutro. No obstante, la forma /ът/ (/ъ/) está especializada en los sustantivos y adjetivos de número singular y género masculino, y la forma /те/ en los de número plural.

Por otro lado, las distintas variantes del artículo, cuando se emplean en la articulación de formas adjetivas, son más coherentes con la supuesta organización de acuerdo con el principio morfológico, basado en la existencia de formas genéricas y numéricas del artículo. Así, los adjetivos en forma de género masculino, adoptan la forma teóricamente correspondiente a su género (/ът/, /ъ/); aquellos en forma de género femenino, la forma de artículo /та/, los que se presentan en forma de género neutro, /то/, y, por último, los adjetivos en forma de número plural (siempre terminan en “-и”), la forma de artículo correspondiente, /те/.

Ejemplos:

6. a.) *висок, висока, високо; високи*

6. b.) *високият (високия), високата, високото; високите*

7. a.) *испански, испанска, испанско; испански*

7. b.) *испанският (испанския), испанската, испанското; испанските*<sup>61</sup>

**Representación gráfica de la forma del artículo /ът/ (/ъ/).** En la lengua búlgara la representación del artículo de género masculino depende del carácter palatal o no palatal del sonido consonántico final del sustantivo.

Cuando ese sonido final es una consonante no palatal, el artículo se escribe “-ът” (“-а”); en cambio, cuando la consonante es de carácter palatal (aunque sólo sea históricamente), en la forma del artículo se marca esta característica mediante su representación con “-ят” (“-я”).

El así llamado “мека членна морфема” (esp. “morfema de artículo blando”), es decir, “-ят” (“-я”), se añade a la mayoría de los sustantivos formados con el sufijo “-тел”<sup>62</sup>, a la mayoría de los sustantivos formados por medio de los sufijos “-ар” (o “-яр”) que significan personas, a los sustantivos terminados en “-й” y a una serie de diez sustantivos (ПАШОВ 2004: 74-75)<sup>63</sup>.

Ejemplos:

8) *учебник — учебникът; мъж — мъжът*

9. a.) *кон — конят; зет — зетят*

9. b.) *приятел — приятелят*

9. c.) *вестникар — вестникарят; коняр — конярят*

9. d.) *край — краят*

<sup>61</sup> Nótese que en este tipo de adjetivos, en que la forma de masculino singular termina en “-и”, ésta no se diferencia formalmente de la de número plural, salvo en su forma articulada (cfr. ejemplo anterior). Esta peculiaridad contribuye a considerar que el artículo sí informa del número en búlgaro.

<sup>62</sup> El morfema de artículo blando no se aglutina con las formas de los sustantivos de origen extranjero (incluyendo los de origen eslavo) si su terminación no responde a los sufijos terminados en consonante blanda “-тел”, “-ар”, y tienen por referente entidades no persona. Por ejemplo: *базар — базарът (базара); хотел — хотелът (хотела); петел — петелът (петела)* (esp. *bazar—el bazar; hotel — el hotel; gallo — el gallo*, respectivamente).

<sup>63</sup> Los diez sustantivos son: *ден, зет, лакът, нокът, огън, път, сън, кон, крал, цар*. Sobre ciertos casos excepcionales, vid. СТОЯНОВ 1980a: 238.

La diferencia en la escritura (no en la pronunciación normativa) entre las formas larga y corta del artículo tras consonante “dura” (“-ѣ” vs. “-а”) está motivada por una norma convencional anterior a la reforma ortográfica de 1945, en virtud de la cual al final de los sustantivos masculinos terminados en una consonante históricamente “dura” se escribía el llamado “yer velar” (“-ѣ”). Con el fin de diferenciar las formas articuladas de este tipo de sustantivos no articulados, se convino la escritura del artículo como “-а”.

No obstante, una vez anulada esta convención (en búlgaro contemporáneo ningún sustantivo termina en yer), no parece que haya motivos para mantener una escritura diferente a la pronunciación, en un sistema ortográfico que es, básicamente, fonético<sup>64</sup>.

Por ejemplo:

- 10. а.) \*до учебникъ; \*на мъжъ...
- 10. б.) До учебника; на мъжа...

***Variantes sintácticas: formas escritas con o sin “-ѣ” final.*** En la forma del artículo de género masculino se observan dos variantes (además de sus distintas representaciones gráficas): larga o plena (con letra final “-ѣ”), y variante corta.

El uso de una u otra forma está fijada por una norma sintáctica convencional por la que se postula el uso de la variante plena cuando el sustantivo desempeña las funciones de Sujeto y de Predicado Nominal y de la forma corta en el resto de los casos (esta misma regla afecta a los adjetivos, tanto cuando actúan independientes, como cuando complementan a un sustantivo en sintagmas que cumplen tales roles sintácticos. Vid. ejes. N.<sup>os</sup> 13-14.

---

<sup>64</sup> Stojanov, de hecho, vaticina que, de no darse una nueva reforma ortográfica, la correcta pronunciación de la forma de artículo desaparecerá completamente, ya que observa que su representación ortográfica está influyendo enormemente en su pronunciación como vocal /a/ (СТОЯНОВ 1978: 147-175).

Andrejčin (АНДРЕЙЧИН 1978a: 176-177) aclara que se trata de una regla completamente artificial que, además de recurrir en su formulación a términos no pertinentes ya en la lengua búlgara (tales como, por ejemplo, “caso nominativo”), se estableció por una interpretación errónea de distintas formas de artículo observadas en diversos dialectos. Según él, estas formas fueron atribuidas “arbitrariamente” a diferentes usos sintácticos.

Actualmente la mayoría de los gramáticos propugna la revocación de esta norma, ya que no existe ninguna diferencia de significado entre las dos variantes (ПАШОВ 2004: 75). Además la diferenciación de formas sólo tiene validez en el sistema ortográfico (la pronunciación de la consonante final de la forma del artículo es facultativa).

Ejemplos:

11. a.) Образът на Васил Левски в съзнанието на българите от вече няколко поколения няма нищо общо с действителността. (ДИМ: 143)  
(esp. *La imagen de Vasil Levski en la conciencia de los búlgaros desde hace ya algunas generaciones no tiene nada que ver con la realidad*)
11. b.) Затова и националната пропаганда изчисти старателно от образа на Левски всички черти на характера му (...) (ДИМ: 143)  
(esp. *Por eso la propaganda nacional espulgó con esmero de la imagen de Levski todos los rasgos de su carácter*)
11. c.) (...) всички житейски стъпки, които не отговаряха на образа на един средновековен светец. (ДИМ: 143)  
(esp. *Todas las huellas de vida, que no respondían a la imagen de un santo medieval*)
12. a.) Денят беше 12 май 922 година. (МАР)  
(esp. *El día fue el 12 de mayo del año 922*)
12. b.) (...) и мечтаех за деня. (...) (МАР)  
(esp. *Y soñaba con el día*)
13. a.) (...), случаят беше съвсем друг. (МИН1)  
(esp. *El caso era totalmente otro*)
13. b.) — В случая материалът не се взема под внимание. (МИН1)  
(esp. *En el caso, el material no se tomó en consideración*)

14. a.) *Така че родният език на братята наистина е бил славянският български език.* (ДИМ: 92)  
(esp. *Así que la lengua materna de los hermanos habría sido realmente la lengua búlgara eslava*)
14. b.) *(...), не биха могли да научат така добре славянския български език.* (ДИМ: 92)  
(esp. *No habrían podido aprender tan bien la lengua búlgara eslava*)
15. a.) *Любовният въпрос е нещо много сложно (...)* (ВЛА1)  
(esp. *La cuestión amorosa es algo muy complejo*)
15. b.) *Не се опитвайте да разрешите любовния въпрос без причина (...)* (ВЛА1)  
(esp. *No trate de resolver la cuestión amorosa sin razón*)
15. c.) *Как Иванка Иванова мисли за любовния въпрос.* (ВЛА1)  
(esp. *De cómo Ivanka Ivanova piensa sobre la cuestión amorosa*)

**Articulación de los adjetivos.** El mecanismo de articulación de las formas de los adjetivos de número singular, género femenino y neutro, y de las de número plural es idéntico al de aplicación para las formas articuladas de los sustantivos. Es decir, la forma del artículo que corresponda en cada caso se añade directamente a la forma esencial del adjetivo.

Así, las formas de número singular y género femenino se articulan con la forma /та/, las de género neutro con /то/ y las de número plural con /те/ (vid. ej. N.º 16).

En cambio, las formas adjetivas de número singular y género masculino se articulan de forma algo diferente, pues la forma de artículo (/ѣт/, /ѣ/) no siempre se añade directamente a la forma esencial del adjetivo.

Los adjetivos cuya forma esencial termina en consonante incrementan esta forma con el fonema vocálico /и/<sup>65</sup>. Esta “base incrementada” es reflejo

<sup>65</sup> Recuérdese que en este apartado estoy empleando el mismo sistema de transcripción usado por Stojanov (СТОЯНОВ 1980a: 237-241).

indiscutible de las consideradas formas plenas (“determinadas”) de los adjetivos en antiguo búlgaro<sup>66</sup>. Tras un proceso de yotización intervocálica, en la forma de estos adjetivos se produce una combinación fonética ([йъ]) que, de acuerdo con el sistema ortográfico actual de la lengua búlgara, se representa en la escritura con el grafema “я” (vid. ej. N.º 17).

Desde un punto de vista sincrónico, por motivos prácticos, puede decirse que en la articulación a las formas adjetivas terminadas en consonante se les añade el formante “-ият” (“-ия”) (ПАШОВ 2004: 84).

Existen también adjetivos, cuya forma no articulada termina en vocal /и/ (por ejemplo, todos los relativos formados con el sufijo “-ски”, o con el sufijo “-и”: *български, вълчи*). En tales casos, la forma del artículo se añade directamente a la forma esencial del adjetivo (vid. ej. N.º 18)<sup>67</sup>.

Ejemplos:

16. a.) Género femenino: *стара-та; родна-та; женска-та; вълча-та*

16. b.) Género neutro: *старо-то; родно-то; женско-то; вълчо-то*

16. c.) Número plural: *стари-те; родни-те; женски-те; вълчи-те*

17) Género masculino: *стар-и-ят (стар-и-я); роден — родн-и-ят (родн-и-я)*

18) Género masculino: *женски-ят (женски-я); вълчи-ят (вълчи-я)*

***Breves apuntes sobre la articulación de otras unidades lingüísticas de interés.*** Los participios que pueden funcionar como modificadores de sustantivos

<sup>66</sup> Según Stojanov (СТОЯНОВ 1980a: 274) en este caso estaríamos ante una doble expresión de la determinación. Por un lado el antiguo pronombre anafórico *i* (*xe*) se habría solidificado con la forma simple del adjetivo, y ya en antiguo búlgaro habría adquirido valor de artículo. Por ejemplo: *черен*, pero *Черни връх* (esp. *negro* - (*El*) *Pico negro*); *горен* pero *Горни Лозен* (esp. *superior* - (*el*) *Lozen de arriba*); *грозен* (esp. *terrible*) pero *Иван Грозни* (esp. *Iván el Terrible*). Nótese que los apodos o sobrenombres pospuestos al nombre de pila en la lengua búlgara se articulan siempre, excepto los nombres de personajes históricos que, no obstante, se manifiestan siempre con esta forma incrementada, justamente porque probablemente se trate de una forma “históricamente determinada”(vid. punto IV. 2. 4. 3, del capítulo III). Por otro lado, el verdadero artículo actual se añadiría a las formas de adjetivo incrementadas probablemente por analogía con los nombres sustantivos.

<sup>67</sup> En los ejemplos de este trabajo he convenido en resaltar en negrita la forma “-ият” y no sólo “-ят” cuando se trata de una forma incrementada.

y manifiestan forma adjetiva se articulan de la misma manera que los adjetivos (vid. ej. N.º 19).

Así también hacen los numerales ordinales, cuya forma de número singular y género masculino termina en vocal /и/ (vid. ej. N.º 20) y el numeral cardinal “1” que, dado que su forma de número singular y género masculino termina en consonante, incrementa su forma base con “-и-” ante el artículo (vid. ej. N.º 21)<sup>68</sup>.

La forma del numeral cardinal “2”, sin embargo, manifiesta distinción formal de género, pero no, lógicamente, de número. Así, adopta la forma de artículo correspondiente de acuerdo con el principio fonético (*двама, двете*; esp. *los dos, las dos*). El resto de los numerales cardinales (también los que refieren personas de sexo masculino), son formas invariables que adoptan el artículo /те/ o /та/, característico del número plural que significan (vid. ej. N.º 22)<sup>69</sup>. Los numerales del tipo de “хиляда”, “милион” (esp. *mil, millón*, respectivamente) son formas sustantivas variables en número y se articulan como corresponde, de acuerdo con sus características.

En la articulación de los posesivos tónicos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de singular, y del reflexivo, el artículo se añade directamente a la forma esencial también en número singular y género masculino. La representación gráfica resultante es la omisión del grafema “-й” ante el formante “-я(т)” (vid. ej. N.º 24).

---

<sup>68</sup> La forma de número singular y género masculino del numeral cardinal “1”, de las formas de los posesivos tónicos y de ciertas formas adjetivas, especialmente en el caso de los adjetivos derivados relacionales que expresan pertenencia y se forman con los sufijos “-ов” e “-ин”, pueden articularse añadiendo directamente a su forma esencial el correspondiente artículo. Por ejemplo: *единът (едина), нашът (наша), Ивановът (Иванова), сестринът (сестрина)* (СТОЯНОВ 1965: 27). No obstante, esas formas del numeral se consideran formas anticuadas o dialectales.

<sup>69</sup> Los numerales que terminan en consonante, aglutinan la forma de artículo /те/. Así: *осем – осемте*. En los numerales compuestos es posible la articulación del primer o del segundo componente. Por ejemplo: *двайсетте и пет* pero también *двайсет и петте*. Cuando el numeral tiene una forma compleja en la que participa uno de los numerales sustantivos (en forma contable o número plural), sólo se articula el primer componente (los sustantivos en forma contable nunca reciben la aglutinación del artículo, МАСЛЮВ 1982: § 170). Por ejemplo: *двата билиона; двете хиляди*.

El resto de las formas tónicas de los posesivos no presentan particularidades relevantes en la articulación en comparación con cualquier otra forma de adjetivo (en número singular y género masculino terminan en consonante diferente a “-й” por lo que ante el artículo incrementan su forma esencial con la vocal previamente mencionada, vid. ej. N.º 25).

Los cuantificadores particulares, que son invariables, también adoptan una forma de artículo motivada fonéticamente (por ejemplo, *много* — *многомо*).

Ejemplos:

- 19. а.) *написаният, написаната, написаното; написаните*
- 19. б.) *следващият, следващата, следващото; следващите*
- 19. с.) *пристигналият, пристигналата, пристигналото; пристигналиите*
  
- 20) *Вторият, втората; Третият* мъж
- 21) *Един-и-ят* му крак, *едната* ми ръка
  
- 22) *Двамата* мъже; *Осемте* цигари
  
- 23) — (...) *влагат милионите* си в произведения на изкуството. (СТРА: 31)
  
- 24) (*Мой*) — *Моят, моя-та, мое-то, мои-те*.
  
- 25) (*Наш*) — *Нашият, нашата, нашето, нашиите*; (*Техен*) — *техният, тяхната, тяхното, техните*

#### IV. 2. Función.

El artículo funciona en la lengua búlgara como medio principal de expresión morfológica de la determinación identificadora, esto es, indica que el referente del sintagma nominal es unívocamente identificable por el interlocutor en la situación dada.



Habilita un sustantivo para funcionar en posiciones temáticas (lógicamente, por tanto, lo habilita para funcionar como Sujeto en posición preverbal, que es la posición temática por excelencia en esta lengua). Por otra parte, inhabilita a los sustantivos para funcionar tras el verbo “има” en construcciones existenciales.

Como marca de determinación identificadora, el artículo con un sustantivo en número singular indica que el referente nombrado por el sintagma en el que aparece es un objeto único, individualizado e identificable unívocamente por los participantes del acto comunicativo. Así también cuando el artículo se utiliza en un sintagma con sustantivo en número plural se señalan todos los miembros de una colectividad identificable de modo unívoco.

Por otra parte, el artículo se utiliza también con un sustantivo en número singular en una frase genérica en que lo denotado por el sintagma articulado no es un ente único, individualizado, sino la clase entera de objetos, la especie en sí, perfectamente identificable como tal. También puede emplearse el artículo en sentido genérico combinado con un sustantivo en número plural.

Tradicionalmente se ha considerado que las variantes del artículo responden a formas concordantes en número y género con los sustantivos a los que determina en última instancia. Cuando el artículo se aglutina con formas adjetivas, la distribución de las formas del artículo es inequívoca en lo referente al número y género gramatical, no así en el caso de su adhesión a las formas de sustantivos.

En todo caso, puede considerarse que en aquellos sintagmas en los que el sustantivo recibe la complementación de un modificador adjetivo en posición prenominal el artículo búlgaro informa del carácter determinado del sintagma y refleja las categorías sintagmáticas de número y género<sup>70</sup>.

---

<sup>70</sup> Con los cuantificadores particulares el artículo no puede considerarse de ningún modo informador de número y género sintagmático, ya que su forma está condicionada exclusivamente por motivos fonéticos. Tampoco con la mayoría de los

Ejemplos:

26. a.) (...) мостът е една метафора. (EMA)  
(esp. *El puente es una metáfora*)

26. b.) \*мост е една метафора

27. a.) (...), защото в нея има голяма житейска философия. (ВЛА2)  
(esp. *Porque en ella hay una gran filosofía de vida*)

27. b.) \*има голямата житейска философия.

### IV. 3. Características sintagmáticas.

En el presente subapartado describo las características sintagmáticas del artículo búlgaro en relación con el orden lineal del sintagma en que se presenta y también en lo que se refiere a sus posibilidades combinatorias en un mismo sintagma bien con otras unidades lingüísticas que expresan algún tipo de determinación, bien con diferentes tipos de modificadores.

#### IV. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.

En búlgaro estándar contemporáneo el artículo se aglutina con formas sustantivas y adjetivas (incluyendo entre estas últimas también a aquellos elementos categorizados tradicionalmente como pronombres, numerales, y participios, así como a los elementos cuantificadores particulares que presentan forma invariable).

---

cuantificadores numerales cardinales es posible la apreciación del artículo como anunciador de género (aunque sí de número).

Además, es posible que formas adjetivas con artículo se empleen de modo aparentemente independiente. Esto ha llevado a considerar que el artículo participa en el proceso de sustantivación ocasional. Ahora bien, esta función la realizaría el artículo en un contexto lingüístico diferente al que es objeto de mi investigación, por lo que no me detendré en esta cuestión.

El artículo en la lengua búlgara presenta una ausencia de correspondencia muy peculiar entre su distribución en el sintagma y su posición en la estructura de la palabra.

En el punto IV. 1. se ha advertido que el artículo se comporta como un elemento de carácter pospuesto en relación con la forma de la palabra a la que se aglutina. En cambio, en su distribución en el sintagma nominal se caracteriza por ser un elemento de carácter antepuesto, por cuanto tiende a ocupar siempre la posición fija del primer constituyente del sintagma, es decir, se manifiesta siempre aglutinado al elemento constituyente que encabeza el sintagma, sea éste un cuantificador, sea el elemento principal de un sintagma adjetival, sea el propio sustantivo común.

Esta característica del artículo búlgaro provoca que su posición con respecto al elemento sustantivo explícito en el sintagma varíe en función de los elementos que lo constituyan. Así, cuando el sintagma nominal está compuesto únicamente por un sustantivo, el artículo se aglutina a su forma como un elemento posposicional (tanto en el nivel de la estructura de la palabra como del orden lineal del sintagma). En cambio, cuando en el sintagma, además del sustantivo, actúan unidades de valor actualizador (compatibles con el artículo) o modificadores en forma de adjetivo en un orden normal de palabras, el artículo precede secuencialmente al sustantivo<sup>71</sup>.

---

<sup>71</sup> Que la distribución del artículo en el sintagma es fija se demuestra también por el hecho de que cuando se invierte el orden normal del búlgaro y los modificadores (son forma de adjetivo) del sustantivo se sitúan detrás de él, el artículo se sigue formalizando junto con el primer constituyente del sintagma que, en este caso, es el elemento sustantivo. Por

Ejemplos:

- 28) Споменът за тях е твърде пресен. (ВЛА1)  
(esp. *El recuerdo de ellos está muy fresco*)
- 29) Останалите живи врабци (...) (РАД2)  
(esp. *Los restantes gorrones vivos*)
- 30) (...) към здрача на трите малки зали, в които е разположена колекцията, (...) (СТОЯ)  
(esp. *Hacia el ocaso de las tres pequeñas salas en las que está colocada la colección*)

Sus posibilidades combinatorias, en el contexto lingüístico del que me ocupo, con las unidades de carácter actualizador se resumen de la siguiente manera: el artículo es incompatible con los demostrativos, con los indefinidos (positivos y negativos) y con el cuantificador distributivo “всеки”. Sin embargo, es perfectamente compatible con las formas cortas (átonas) de los posesivos, con el cuantificador universal “всичкия(т)” y con el resto de cuantificadores (particulares y numerales).

#### IV. 3. 2. Distribución y relación con el demostrativo.

En principio, el uso del artículo y del demostrativo en un mismo sintagma es inadmisibles en la lengua búlgara estándar.

Esta incompatibilidad es característica tanto desde el punto de vista sincrónico como diacrónico, ya que nunca se han registrado formas de demostrativos con artículo aglutinado<sup>72</sup>.

---

ejemplo: хубавото дете, pero детето хубаво. Son excepcionales los adjetivos que se relacionan con un nombre propio personal de pila. Estos últimos manifiestan una fuerte resistencia a adoptar forma articulada y el artículo, a pesar de darse un orden invertido, se aglutina a la forma del adjetivo. Por ejemplo: Игнат куцията (esp. *Ignacio el cojo*) (МАЛСОВ 1982: §182). Esta cuestión se explica con más detalle en el capítulo dedicado al estudio de la distribución del artículo con las “denominaciones” (vid. punto IV. 2. 1. 3., del capítulo III)

<sup>72</sup> Es excepcional en este sentido el demostrativo de cantidad que sí dispone de formas articuladas: толкавият, толкавата, толкавото; толкавите/ толчавият, толчавата, толчавото; толчавите (БОЯДЖИЕВ 1999: 473).

En la lengua literaria búlgara, se dan ciertas secuencias en que una forma articulada y un demostrativo concurren aparentemente en el mismo sintagma nominal. Es posible explicarlas considerando que se produce un uso pleonástico del artículo o del demostrativo, aunque son plausibles también otros análisis diferentes<sup>73</sup>.

Por otra parte, artículo y demostrativo sí concurren linealmente en un mismo sintagma cuando en él co-aparecen el cuantificador universal “всичкият” y un demostrativo. Sin embargo, esta combinación de artículo y demostrativo no se interpreta generalmente como doble marca de determinación, ya que la presencia del artículo está formalmente motivada. Es decir, desde un punto de vista sincrónico, el artículo no parece funcionar en este contexto como formalización de la determinación, antes bien su presencia se debe a que el cuantificador universal en cuestión manifiesta siempre forma articulada<sup>74</sup>.

Lo mismo sucede en otro caso: las formas de artículo y demostrativo concurren en un mismo sintagma cuando el adjetivo identificativo de carácter enfatizador se emplea junto al demostrativo. Dicho adjetivo, con ese sentido, se utiliza siempre en su forma articulada, por lo que tampoco se considera en este caso que el artículo o el demostrativo estén empleados pleonásticamente como expresión formal de la determinación<sup>75</sup>.

---

<sup>73</sup> Vid. en el capítulo dedicado al estudio de los demostrativos (capítulo IV) el punto IV. 3. 2.

<sup>74</sup> Para expresar la cantidad total de un determinado objeto, en búlgaro se emplea también el adjetivo “целия(т)”, que siempre también en este sentido manifiesta forma articulada. Por tanto, si se utiliza además un demostrativo, de nuevo se da la concurrencia en un mismo sintagma de las formas de artículo y demostrativo.

<sup>75</sup> Nótese, además, que tanto el cuantificador universal como este adjetivo identificativo enfatizador preceden en el orden lineal a la forma del demostrativo. No es extraña esta característica en el caso del cuantificador, más llamativa lo es en el caso de una forma de adjetivo. Quizá precisamente el hecho de manifestar formalmente artículo es lo que le capacita al adjetivo para encabezar el sintagma y anteponerse incluso a una forma de demostrativo (una de cuyas características es, justamente, no admitir la anteposición de ningún elemento diferente al cuantificador universal).

Ejemplos:

31. a.) — *Ние не можем да поемем този риск.* (СТРА: 16)  
(esp. *Nosotros no podemos asumir ese riesgo*)

31. b.) \**тозият риск*

31. c.) \**този риска.*

32) (...) *възкръсва в един миг всичкото оново пъстро великолепиe от думи,*  
*което бе погребано доскоро в паметта му.* (МИНЗ)  
(esp. *Revive en un instante toda aquella magnificencia multicolor de palabras que hasta hace poco estaba enterrada en su memoria*)

33) *Сетне същата тая женица (...)* (МИНЗ)  
(esp. *Después esa misma mujercilla*)

#### IV. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.

En la lengua búlgara estándar contemporánea el uso del artículo en el mismo sintagma que las formas átonas de los posesivos no sólo es posible, sino que es imprescindible. Dicho de otra manera, las formas posesivas átonas en búlgaro requieren un contexto morfosintáctico definido para poder emplearse. Ese contexto lo proporciona el artículo (o, también, en ausencia de aquél, el demostrativo)<sup>76</sup>.

En el comportamiento sintagmático del posesivo átono se observa una distribución característica, por la que obligatoriamente sigue, sin excepción, a la forma articulada. Es decir, en el sintagma se presenta siempre en adyacencia directa con la forma que marca el carácter determinado del sintagma (el artículo o el demostrativo).

---

<sup>76</sup> Con una serie de nombres de parentesco, no es necesario el uso del artículo para que se empleen las formas átonas de los posesivos. Vid. punto IV. 5. 1. del capítulo correspondiente al estudio de los posesivos (capítulo V).

Ejemplos:

34. a.) *От тона му разбираме, (...)* (СТРА: 23)  
(esp. *Por su tono sabemos*)

34. b.) \*от тон му

35. a.) *Режисьорът в кожено сако дава последните си нареждания...* (СТРА: 11)  
(esp. *El director de la chaqueta de piel da sus últimas instrucciones*)

35. b.) \*последни си нареждания

#### IV. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

El cuantificador universal que indica la totalidad de los objetos que componen un conjunto, o la cantidad total de un objeto determinado, manifiesta el artículo incorporado en sus formas<sup>77</sup>.

En número plural, el cuantificador universal ha conservado una forma no articulada. Las dos variantes no se diferencian ni semántica ni estilísticamente. Si bien es cierto que ante los demostrativos se tiende a emplear la forma no articulada, ante los posesivos átonos siempre se utiliza la articulada (АНДРЕЙЧИН 1998: I, 249).

Este cuantificador manifiesta la característica peculiar de ocupar invariablemente la primera posición en el sintagma.

**Tabla 6.** Secuencias posibles con el cuantificador universal en búlgaro.

1) <i>всички, всичките</i>	+	sustantivo (N.º pl.)		Totalidad de objetos que componen el universo.
2) <i>всичкият (всичката, всичкото)</i>	+	sustantivo (N.º sing.)		Cantidad total del universo.

<sup>77</sup> Se registran formas de género femenino sin artículo incorporado en el folclore búlgaro (АНДРЕЙЧИН 1998: I,249).

Cuando con valor de totalizador se emplea el adjetivo “целия(т)” (generalmente en combinación con sustantivos contables, o discontinuos), el artículo tiende a interpretarse como parte constituyente de la forma adjetiva y no como marca de determinación en el sintagma<sup>78</sup>.

Ejemplos:

36. a.) *От всичките думи Иванка Иванова разбра само мястото...*  
 36. b.) *От всички думи Иванка Иванова разбра само мястото, часа и датата, (...)* (ВЛА1)  
 (esp. De todas las palabras, Ivanka Ivanova entendió sólo el lugar, la hora y la fecha)
37. a.) (...) *ние успяхме да изучим всичките букви с изключение на Чир.* (РАД2)  
 37. b.) *Ние успяхме да изучим всички букви с изключение на Чир.*  
 (esp. Nosotros conseguimos aprendernos todas las letras, excepto Ćir)
38. a.) *Да събере всичката мержелевина, що ѝ се е насъбрала и да я подари. Цялата, без да я дели.* (ВЛА1)  
 (esp. Reunir todo el l o, que se le ha juntado y regalarlo. Entero, sin dividirlo)
38. a'.) \**всичка мержелевина*
38. b.) (...) *и се събират хора от цялата страна.* (ВЛА1)  
 (esp. Y se reúne gente de todo el país)
39. a.) (...) *ще му дадеш, значи, на такъв пастърма да яде и да ближе през всичкото време само една чаша вино.* (МИНЗ)  
 (esp. Entonces, le dar s a uno así que coma cecina y beba durante todo el tiempo un solo vaso de vino)
39. a'.) \**през всичко време*
39. b.) (...) *и през цялото време си мислеше, (...)* (АТА)  
 (esp. Y durante todo el tiempo pensaba)
39. c.) (...), *събра на часа цялото семейство на чардака.* (СТАР)  
 (esp. Reunió al instante a toda la familia en la galería)

<sup>78</sup> No obstante, al contrario que el genuino cuantificador universal, el adjetivo puede emplearse con su forma esencial en ciertos contextos. Por ejemplo: — *По цял ден само това прави (...)* (СТРА: 31) (esp. Durante todo el día sólo hace eso); — *Хората нарязаха цели храмове, (...)* (СТРА: 33) (esp. La gente destrozó templos enteros). Nótese que en estos casos, el adjetivo est  empleado como enf zador y no como cuantificador.



#### IV. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

El uso del artículo en búlgaro es absolutamente incompatible con las formas de los indefinidos, tanto positivos como negativos (no es admisible la forma articulada de estos elementos ni la concurrencia de estos con otros elementos empleados en forma articulada, vid. ejes. tipo a. N.<sup>os</sup> 40-42).

Por otra parte, el artículo es incompatible con el cuantificador empleado para señalar, por separado, cada uno de los constituyentes de un todo (también en sentido distributivo), o todas las características posibles de un conjunto o de sus constituyentes. Es decir, con los cuantificadores “всеки” (“всяка”, “всяко”; “всеки”/“всички”), “всякой” (“всякоя”, “всякое”; “всякой”/“всички”) y “всякакъв” (“всякаква”, “всякакво”, “всякакви”) el uso del artículo es inadmisibile gramaticalmente, bien sea como elemento aglutinado a la forma de estos cuantificadores, bien como elemento aglutinado a la forma de las unidades por ellos cuantificadas (vid. ejes. tipo a. N.<sup>os</sup> 43-45).

En cambio, con el distributivo y los indefinidos que actúan como elementos independientes siempre pueden relacionarse formas articuladas por medio de estructuras de tipo partitivo (cfr. ejes. tipo b.).

Ejemplos:

40. а.) „Какъв цвят, казваха на Иванка Иванова, напомня на някои остарели идеологии.” (ВПА1)  
(esp. ¡Qué color!, le decían a Ivanka Ivanova, recuerda a algunas ideologías anticuadas)
40. а’.) \*на някоиите остарели идеологии
40. а’’) \*на някои остарелите идеологии
40. б.) Напомня на някои от остарелите идеологии.  
(esp. Recuerda a algunas de las ideologías anticuadas)

41. a.) — За да отмъсти на някакъв доцент, който го късал всеки път по технология на металите. (СТРА: 15)  
(esp. Para vengarse de un catedrático que lo suspendía todas las veces en tecnología de los metales)
41. a'.) \*на някаквия доцент
41. a'').) \*на някакъв доцента
41. b.) За да отмъсти на някой от доцентите, който го късал всеки път по технология на металите  
(esp. Para vengarse de alguno de los catedráticos que lo suspendía todas las veces en tecnología de los metales)
42. a.) (...) вече не е никаква загадка защо съдбата на Климент, Наум и Ангеларий е решително по-различна от съдбата на останалите ученици. (ДИМ: 105-106)  
(esp. Ya no es ningún enigma por qué el destino de Clemente, Naum y Angelarij es totalmente diferente al destino de los restantes discípulos)
42. a'.) \*никаквата загадка
42. a'').) \*никаква загадката
43. a.) За една седмица прочете всички вестници от край до драй (...) (ВЛА1)<sup>79</sup>  
За една седмица прочете всеки вестник от край до драй  
(esp. Durante una semana se leyó cada periódico de cabo a rabo)
43. a'.) \*всички вестниците
43. b.) За една седмица прочете всеки от вестниците от край до драй.  
(esp. Durante una semana se leyó cada uno de los periódicos de cabo a rabo)
44. a.) (...) това може да го потвърди всеки добър познавач на византийската история. (ДИМ: 102)  
(esp. Eso lo puede corroborar todo buen conocedor de la historia bizantina)
44. a'.) \*всекият добър познавач на византийската история
44. a'').) \*всеки добрият познавач на византийската история
44. b.) Това може да го потвърди всеки един от добрите познавачи на византийската история.  
(esp. Eso lo puede corroborar cada uno de los buenos conocedores de la historia bizantina)
45. a.) (...), заемат всякакви висши длъжности в империята (...) (ДИМ: 94)  
(esp. Ocupan todo tipo de altos cargos en el imperio)
45. a'.) \*всякаквите висши длъжности в империята
45. a'').) \*всякакви висшите длъжности в империята
45. b.) Заемат всякакви от висшите длъжности в империята  
(esp. Ocupan cualquiera de los altos cargos en el imperio)

<sup>79</sup> Nótese que en este caso es posible el uso del cuantificador universal en forma articulada: За една седмица прочете всичките вестници от край до драй (esp. Durante una semana se leyó todos los periódicos de cabo a rabo).

#### IV. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

Bajo el término “cuantificadores particulares” tomo en consideración en mi estudio las formas invariables “много”, “малко” y “няколко” empleadas en combinación con un sustantivo<sup>80</sup> (equivalen en español a “muchos”, “pocos” y “algunos” o “unos cuantos”, respectivamente)<sup>81</sup>.

Las dos características más importantes de estos tres cuantificadores particulares en combinación con sustantivos son: (1) exigencia del uso en número plural de las formas que los siguen (cuando se trata de un sustantivo de género masculino, cuyo referente no es una persona, tras “няколко” éste ha de emplearse en forma contable); y (2) admisibilidad de la aglutinación del artículo en contextos en los que es necesario expresar la definitud del sintagma.

Por tanto, la determinación nominal identificadora en los sintagmas cuantificados por estos tres elementos puede expresarse en la lengua búlgara por medio del artículo, que se aglutina con las formas invariables cuantificadoras cuando estas encabezan el sintagma. De manera que junto a las formas esenciales de los cuantificadores particulares (formas no articuladas), se observan también formas paralelas articuladas: “многото”, “малкото” y “няколкото”<sup>82</sup>.

---

<sup>80</sup> En БОЯДЖИЕВ (1999: § 3.2.3.), se considera la existencia de un grupo unitario de cuantificadores colectivos compuesto por el cuantificador universal (“всичкият” y “целият”, los numerales cardinales y los dos primeros cuantificadores particulares, esto es, “много” y “малко”. En mi estudio los recojo en bloques diferenciados por el distinto tipo de cuantificación que realizan (totalizador, preciso e impreciso). Además, aunque los tres tipos de cuantificadores son compatibles con el artículo, manifiestan diferentes particularidades, por ejemplo, en su distribución, por lo que creo que resulta ventajoso tratar estas unidades por separado.

<sup>81</sup> Recuérdese que la forma invariable “няколко” en la tradición gramatical búlgara se estudia junto a los llamados pronombres y adverbios indefinidos. Sin embargo, dado su peculiar funcionamiento en los sintagmas nominales y con relación al artículo, he decidido estudiarlo conjuntamente con estas otras unidades.

<sup>82</sup> Recuérdese que la lengua búlgara rechaza la articulación de unidades lingüísticas que no sean sustantivos o adjetivos. El hecho de que estas formas invariables, al igual que los numerales cardinales (que también son formas invariables), puedan manifestar forma articulada, es uno de los indicios que llevan a considerar que estas tres unidades no están empleadas como “adverbios”, sino como cuantificadores. Compárese la posición del artículo en las oraciones del ejemplo N.º 46, donde la aparente misma forma invariable de cantidad se emplea como modificador en un sintagma adjetivo (N.ºs 46 b. y c.) y como cuantificador en relación con un sintagma nominal (N.º 46. a.).

Ejemplos:

46. a.) Многого интересни книги.  
(esp. Los muchos libros interesantes)
46. b.) Много интересните книги  
(esp. Los libros muy interesantes)
46. c.) Много интересната книга.  
(esp. El muy interesante libro)
46. d.) \*многого интересна книга
46. e.) Много от интересните книги<sup>83</sup>
- 47) И това беше снимката от последната година, в която човекът с многого имена  
беше Дядо Коледа (ГОС)  
(esp. Y esa fue la imagen del último año, en el que el hombre con los muchos nombres fue el Abuelo Navidad)
- 48) България е една от малкото страни в Централна и Източна Европа, в  
която горските територии намаляват с обезпокоителни темпове.<sup>84</sup>  
(esp. Bulgaria es uno de los pocos países en Europa Central y Oriental en que los territorios forestales disminuyen a ritmos inquietantes)
- 49) Но Чеслав управлява само едно от няколкото сръбски княжества, (...) (ДИМ: 110)  
(esp. Pero Česlav gobernaba solamente uno de los varios reinos serbios)
- 50) (...) между няколкото преведени текста от един и същ оригинал.  
(esp. Entre algunos de los textos traducidos de un mismo original)
- 51) (...) се кръщава в един от следващите няколко месеца (...) (ДИМ: 102)<sup>85</sup>  
(esp. Se bautiza en uno de los siguientes pocos meses)

#### IV. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

El empleo de los numerales cardinales búlgaros como cuantificadores es perfectamente compatible con el del artículo como marca de determinación nominal identificadora en el sintagma.

<sup>83</sup> Nótese que el artículo en búlgaro puede relacionarse con una forma cuantitativa empleada independiente por medio de una estructura de tipo partitivo.

<sup>84</sup> En [www.greenbalkans.org/documents/protect/dobrovolna\\_sistema\\_bg.doc](http://www.greenbalkans.org/documents/protect/dobrovolna_sistema_bg.doc)

<sup>85</sup> Nótese que el cuantificador, aunque tiende a encabezar el sintagma sobre el que actúa, puede verse precedido por otras unidades en ciertos contextos.

Cuando los cuantificadores numerales son el primer constituyente del sintagma, el artículo se aglutina con su forma<sup>86</sup>. No obstante, los numerales cardinales no se presentan obligatoriamente en la primera posición del sintagma nominal, en cuyo caso están precedidos por el artículo.

La lengua búlgara dispone de una serie especial de numerales destinados a señalar a conjuntos de personas entre las que se cuenta, al menos, un hombre (LÁLEVA 1996: 123). Estas formas numerales se comportan de forma idéntica a la del resto de numerales cardinales en lo que concierne a su combinatoria con las marcas de determinación nominal identificadora.

Ejemplos:

52. а.) (...), създават азбука на български (или славянски език — **двете** понятия вече са синоними) език (...) (ДИМ: 88)  
(esp. *Crean un alfabeto de lengua búlgara (o lengua eslava — los dos conceptos ya son sinónimos)*)

52. б.) \*две понятията

- 53) (...) от един от двата центъра на християнството — Рим и Константинопол. (ДИМ: 95)  
(esp. *Desde uno de los dos centros del cristianismo — Roma y Constantinopla*)

- 54) (...) на хилядите християни в България (...) (ДИМ: 98)  
(esp. *De los miles de cristianos en Bulgaria*)

55. а.) — (...), всичките четири милиарда, (...) (СТРА: 19)  
(esp. *Todos los cuatro mil millones*)

55. б.) \*всички четирите милиарда

- 56) (...), седят и се усмихват изкуствено и смутено двамата майстори, (...) (СТРА: 12)  
(esp. *Están sentados y se sonríen perpleja y artificialmente los dos maestros*)

- 57) (...) и почти се сблъскаха с Иванка Иванова и тримата МЪЖЕ. (ВЛА1)  
(esp. *Y casi se chocaron con Ivanka Ivanova y los tres hombres*)

<sup>86</sup> Nótese que, al igual que en el caso de los cuantificadores particulares, los numerales cardinales superiores a “2” no presentan formas variables pero, aún así, son capaces de adoptar forma articulada. Sobre la formación de éstas, vid. antes punto IV. 1.. Además, rigen también forma de número plural.

La forma del numeral cardinal “1” presenta una morfología típicamente adjetiva, con triple variación de género (*един, една, едно*) e, incluso, con una forma de número plural (esta última no se emplea, lógicamente, con sentido numeral estrictamente hablando, sino como un indefinido, LÁLEVA 1996: 121). Utilizadas como cuantificador numeral, sus formas genéricas admiten perfectamente la aglutinación del artículo<sup>87</sup>. Dicho de otra manera, el uso del artículo como marca formal de determinación nominal identificadora es compatible con el de la forma del cuantificador numeral “1”<sup>88</sup>.

Por ejemplo:

- 58) *Иванка Иванова хвана с едната ръка главата си, а с другата отвори прозореца (...)* (ВПА1)  
(esp. *Ivanka Ivanova se sujetó con una mano la cabeza, y con la otra abrió la ventana*)
- 59) *Конярят разпрегна шейната, но задържа единия кон; (...)* (РАД1)  
(esp. *El mozo de caballos desenganchó el carro, pero retuvo a uno de los caballos*)

#### IV. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.

En este punto analizo la distribución y las posibilidades combinatorias del artículo con los elementos modificadores que complementan la significación del sustantivo.

**IV. 3. 8. 1. Artículo y adjetivos de contenido gramatical.** La inclusión del estudio de los posesivos tónicos búlgaros como modificadores se debe, en primer lugar, a un intento de homogeneizar la exposición con la del apartado correspondiente en español. En segundo lugar, aunque las formas tónicas del

<sup>87</sup> En su forma articulada, todas las variantes genéricas y numéricas de esta unidad pueden emplearse como cuantificadores en el sentido de “único” (РУСИНОВ 2000: 554).

<sup>88</sup> La forma articulada del numeral “1” puede emplearse también independiente en construcciones de tipo partitivo. Por ejemplo: *Едната от тези думи обаче (думата книга) е представена от две различни словоформи, (...)* (en ШАМПАЙ 1989: 11) (esp. *Una de estas palabras (la palabra libro) está presentada por dos lexemas diferentes*).

posesivo tienen un comportamiento parecido al algunas formas actualizadoras con respecto al artículo (aceptan tanto la articulación como la no articulación), difieren de aquellas en la posibilidad de emplearse en combinación con los indefinidos. Además, el orden lineal entre las formas tónicas posesivas y los adjetivos de contenido nocional es menos estable que en el caso de los actualizadores; por ejemplo, son perfectamente posibles, como variantes semánticas, los enunciados: *Нашият голям писател* y *Големият наш писател* (esp. *Nuestro gran escritor* y *El gran escritor nuestro*, respectivamente). Por eso, porque su comportamiento sintagmático es más parecido al de los actualizadores (en el sentido amplio de la palabra) vienen incluidos bajo este epígrafe.

En la lengua búlgara, las formas de posesivo tónicas presentan una morfología típicamente adjetiva (con triple variación genérica en número singular y una forma genérica común en número plural) y, como he dicho, su significación es indiferente a la determinación identificadora<sup>89</sup>.

En un sintagma definido semánticamente con un orden secuencial no marcado, los posesivos tónicos preceden al sustantivo, por tanto, en caso de ocupar la posición inicial, estos posesivos adoptan forma articulada.

Ejemplos:

60. а.) (...) *красавица падна точно на моята глава*, (...) (ВЛА1)  
(esp. *El pepino cayó justamente en mi cabeza*)

60. б.) *\*на моя главата*

61) — (...), *щастлив съм да ви съобщя първи за още едно грандиозно откритие на нашата археологическа наука*, (...) (СТРА: 12)  
(esp. *Me complace comunicarles el primero un grandioso descubrimiento de nuestra ciencia arqueológica*)

<sup>89</sup> Sobre la equivalencia entre las formas tónicas y las formas átonas de los posesivos, vid. punto IV. 5. 3., del capítulo correspondiente al estudio de los posesivos (capítulo V).

El adjetivo enfatizador de carácter identificativo se presenta con forma articulada siempre que se emplea en este sentido (cfr. ej. tipo a.-b.) Es decir, es como si el artículo formara parte inseparable de su forma y quizá por eso siempre tiende a encabezar el sintagma.

Ejemplos:

- 62) След известно време пак същата жена среща Иванка Иванова. (ВЛА1)  
(esp. Después de cierto tiempo de nuevo la misma señora encontró a Ivanka Ivanova)
- 63) Холът на Иван Антонов. В същия вид — разкопан, разхвърляни мебели, (...) (СТРА: 26)  
(esp. El salón de Iván Antonov. En el mismo estado: excavado, muebles desordenados)

Por último, el uso del artículo es compatible con el de los numerales ordinales. De modo que cuando estos encabezan un sintagma en que ha de expresarse determinación nominal identificadora, adoptan forma articulada.

Ejemplos:

64. a.) На третата сутрин (...) (ВЛА1)  
(esp. A la tercera mañana)
64. b.) \*на трета сутринта
- 65) Докато си пие второто кафе в обедната почивка. (ВЛА1)  
(esp. Mientras se bebe el segundo café en el descanso del mediodía)
- 66) Третиият мъж се наричаше Иван Иванов. (ВЛА1)  
(esp. El tercer hombre se llamaba Iván Ivanov)
- 67) (...) в администрацията на втория по големина град във Византийската империя. (ДИМ: 91)  
(esp. En la administración de la segunda ciudad por tamaño en el Imperio Bizantino)



**IV. 3. 8. 2. *Artículo y adjetivos de contenido nocional.*** En la lengua búlgara el uso del artículo es perfectamente compatible con el de cualquier adjetivo. La posición del artículo con respecto a las distintas formas de adjetivo varía en función del número de constituyentes del sintagma y de su orden secuencial en el mismo.

Si en el sintagma actúa alguno de los cuantificadores compatibles con el artículo que he descrito en los puntos anteriores, el artículo se manifiesta aglutinado a la forma del primero de ellos y no se duplica su expresión en la del modificador adjetivo (vid. ej. N.º 68).

Cuando el sintagma está constituido por un único adjetivo que complementa a un sustantivo, el artículo se adhiere a la forma del primer constituyente, esto es, a la del adjetivo, de acuerdo con el orden normal de palabras en búlgaro, por el que el modificador precede a lo modificado (vid. ej. N.º 69).

Por otra parte, si el modificador adjunto al sustantivo en posición antenominal está constituido a su vez por un adjetivo complementado (por un adverbio de cantidad antepuesto a él, por ejemplo), el artículo continúa aglutinándose con el primer constituyente del sintagma nominal en el que se puede marcar la determinación, esto es, con la forma del adjetivo (vid. ejes. N.ºs 70-71).

Finalmente, cuando son varios los adjetivos que actúan como modificador de un sustantivo, el artículo se expresa con el primero de ellos si se trata de adjetivos de carácter heterogéneo (vid. ejes. N.ºs 72-73).

Ahora bien, cuando tales adjetivos son de carácter homogéneo la distribución del artículo depende crucialmente de si el sintagma completo se refiere a un único objeto o si son varios los objetos designados.

En el primer caso, el artículo se aglutina siempre y únicamente con la forma del primer modificador<sup>90</sup>. En el segundo caso, aunque se tiende a articular cada una de las formas adjetivas, es posible emplear sólo la forma articulada del primer modificador, si se sobreentiende que se trata de referentes distintos.

Ejemplos:

68. a.) (...) между двамата млади български аристократи. (ДИМ: 100)  
(esp. *Entre los dos jóvenes aristócratas búlgaros*)

68. b.) \*между двамата младите българските аристократи

69) (...) литературната литература още не е мъртва. (ТРЕ)  
(esp. *La literatura literaria todavía no está muerta*)

70) (...), поради недостатъчно дълбокия анализ на (...) (ДИМ: 88)  
(esp. *Debido al análisis insuficientemente profundo de*)

71) — (...), с типичните за онова време матрони върху мозайката, (...) (СТРА: 13)  
(esp. *Con las matronas típicas de aquella época sobre el mosaico*)

72) Боядиса си косата в модерния ултра лилав цвят. (...) (ВЛА1)  
(esp. *Se tiñó el pelo del moderno color ultra violeta*)

73) (...) и неминуема гибел на независимата българска държава. (ДИМ: 97)  
(esp. *Y una ineludible destrucción del estado independiente búlgaro*)

74. a.) Бистрата и студена вода.

74. b.) Бистрата, студената вода  
(esp. *El agua rápida y fría*)

75. a.) Възпитаният и способен младеж.

75. b.) Възпитаният, способният младеж.  
(esp. *El joven capacitado y bien educado*)

<sup>90</sup> Es posible, no obstante, la articulación de todas las formas adjetivas aunque el referente sea sólo uno como procedimiento enfatizador de cada una de las características. Pero en tal caso no se trata ya de un único sintagma, sino de un grupo sintagmático compuesto por distintos sintagmas cuyo estudio queda fuera de esta investigación porque en algunos de ellos no se explicita el sustantivo (vid. ejes. N.º 74. b. y N.º 75. b.)

76) Преглед на политическия и стопанския живот<sup>91</sup>  
(esp. *Revista de la vida política y de la económica*)

77) Етническият и социалният произход на Кирил и Методия е (...) (ДИМ: 94)  
(esp. *El origen étnico y social de Cirilo y Metodio es*)

El grado comparativo en búlgaro siempre es de superioridad y el grado superlativo puede ser absoluto o relativo. Excepto en usos expresivos concretos, los adjetivos que manifiestan grado son sólo los calificativos. Los grados comparativo y superlativo se expresan de manera analítica, anteponiendo (y uniendo por medio de un guión) las partículas “по-” y “най-”, respectivamente, a los adjetivos en grado positivo.

Estas formas adjetivas pueden manifestarse tanto en su forma articulada como en la no articulada. En otras palabras, tanto las formas adjetivas en grado comparativo, como las formas en grado superlativo pueden expresarse con artículo y sin artículo aglutinado<sup>92</sup>.

Cuando en un sintagma con adjetivo en grado comparativo se expresa el término de la comparación (un sintagma preposicional encabezado por “от”) el artículo es inadmisibles. En cambio, si éste se sobreentiende, o si lo que se explicita es un complemento de totalidad, el artículo tiende a emplearse.

<sup>91</sup> Los ejemplos N.ºs 74, 75 y 76 están tomados de АНДРЕЙЧИН 1998: I, 209-210.

<sup>92</sup> La diferencia fundamental entre el comparativo y el superlativo relativo en búlgaro es que en el primer caso el grado de una cualidad se compara entre dos portadores de la misma cualidad en un único grado. Es decir, se compara, por ejemplo, la altura de una persona con la altura de otra persona; o también, la altura de una persona y la altura que tienen otras dos personas, pero que comparten entre sí el mismo grado de la cualidad. Explicado por Pašov (ПАШОВ 2004: 84-89): cuando se compara una cualidad de uno o más objetos, pero con idéntico grado de ese signo, entonces se emplea grado comparativo. Por ejemplo: Иван е по-висок от Петър (esp. *Iván es más alto que Pedro*). Y también: Иван е по-висок от Петър и Марин (esp. *Iván es más alto que Pedro y Marín*). En este último caso hay tres portadores diferentes de una misma característica, pero ésta se equipara en los dos representantes del término de comparación, es decir, se trata de dos personas que son igualmente más bajos que Iván (aunque seguramente haya diferencia de altura entre ellos, no se expresa). En cambio, cuando se compara el grado de una característica de un objeto, con distintos grados de esa misma en dos objetos al menos, entonces se emplea en búlgaro el grado superlativo relativo. Por ejemplo, en la oración Иван е най-висок измежду братята (esp. *Iván es el más alto entre los hermanos*), se interpreta que Iván tiene al menos dos hermanos que son más bajos que él y que no tienen la misma altura.

En el caso de los adjetivos en grado superlativo relativo, el artículo se emplea generalmente cuando el complemento de totalidad está omitido. Mientras que si éste se expresa, es posible tanto la articulación como la no articulación de la forma adjetiva<sup>93</sup>.

Ejemplos:

- 78) (...) *оттук нататък, за по-голямо удобство, ние ще говорим вече в трето лице.* (МИНЗ)  
(esp. *De ahora en adelante, para mayor comodidad, hablaremos ya en tercera persona*)
- 79) (...) *българското царство и немското кралство са в политически и военен съюз, но по-голямата и по-силна страна е България.* (ДИМ: 106)  
(esp. *El reino búlgaro y el reino alemán están en unión política y militar, pero el país más grande y más fuerte es Bulgaria*)
- 80) *поради недостатъчно дълбокия анализ на източниците в по-кратките форми на научното дирене (статии и студии), (...)* (ДИМ: 88)  
(esp. *Debido al análisis insuficientemente profundo de las fuentes en las formas más cortas de la indagación científica (artículos y estudios)*)
- 81) — *В най-лошия случай ще ми дадат друга.* (СТРА: 30)  
— *В най-добрия случай ще обещаят да ви дадат.* (СТРА: 30)  
(esp. *En el peor de los casos me darán otra. / En el mejor de los casos prometerán que se la darán*)
- 82) (...) *от най-далечен край от двора (...)* (СТОИ)  
(esp. *Desde la esquina más alejada del patio*)

**IV. 3. 8. 3. Artículo y complementos preposicionales.** Los sintagmas preposicionales que funcionan como modificadores de un sustantivo, ocupan posición postnominal en un sintagma con orden de palabras no marcado. El uso de este tipo de modificadores no impone ninguna restricción importante con relación al uso del artículo, ni tampoco a la distribución de éste, que se aglutina al primer constituyente del sintagma (ya sea una unidad de carácter actualizador, ya sea un adjetivo en posición prenominal, ya sea el propio sustantivo).

<sup>93</sup> Para más detalles sobre las condiciones de uso del artículo con adjetivos en uno y otro grado, vid. LÁLEVA 1996: 39-41.

Ejemplos:

- 83) (...) в главата на Иванка Иванова (...) (ВЛА1)  
(esp. *En la cabeza de Ivanka Ivanova*)
- 84) Настъпи денят на аудиенцията. (МАР)  
(esp. *Llegó el día de la audiencia*)
- 85) Иванка Иванова видя жената до себе си да разлиства речник на чуждите думи. (ВЛА1)  
(esp. *Ivanka Ivanova vio a la mujer de su lado hojear un diccionario de extranjerismos*)
- 86) — Това е последният самолет за днес. (СТРА: 8)  
(esp. *Este es el último avión de hoy*)
- 87) (...), човекът в официален костюм (...) (СТРА: 12)  
(esp. *El hombre de traje oficial*)

**IV. 3. 8. 4. Artículo y estructuras subordinadas de relativo.** En la lengua búlgara, las estructuras subordinadas de relativo que aquí tengo en consideración se introducen detrás del sustantivo o sintagma complementado por ellas por medio de las unidades pronominales o adverbiales llamadas “relativos” (“който”, “какъвто”, “където”, “когато” y otras).

En búlgaro no existen marcas formales que permitan distinguir estructuras de carácter especificativo y explicativo; en ambos casos el inicio y el final de la estructura subordinada de relativo han de señalarse en la escritura por comas (LÁLEVA 1996: 139-140).

El uso del artículo en los sintagmas en que actúan estructuras subordinadas de relativo es perfectamente admisible.

Ejemplos:

- 88) (...) ще се реализира на...от 18 часа в новия билдинг, който се ситуира на улица... (ВЛА1)

(esp. *Se llevará a cabo en...desde las 18 horas en el nuevo edificio que se sitúa en la calle*)

- 89) (...) и подарява произведенията си на страните, в които гостува. (ВЛА1)

(esp. *Y regala sus productos a los países que visita*)

- 90) В книгите, които Иванка Иванова ежедневно четеше, винаги се разказваше за страстна любов. (ВЛА1)

(esp. *En los libros que Ivanka Ivanova leía asiduamente, siempre se hablaba de un amor apasionado*)

- 91) — (...) разкопките, които ще продължат в кухнята, а може би и в тоалетната, ще ни донесат нови изненади, нови радости и ние ще... (СТРА: 13)

(esp. *Las excavaciones, que continuarán a la cocina, y quizá también al baño, nos traerán nuevas sorpresas, nuevas alegrías y nosotros*)

- 92) И хората, които не очакваха да им се случи точно това, а нещо много по-страшно, като казани думи, например, зяпваха и оставаха безмълвни. (ВЛА1)

(esp. *Y la gente, que no esperaba que les sucediera justamente eso, y algo mucho más raro, como palabras dichas, por ejemplo, se quedaba boquiabierta y muda*)

## V. CONTRASTE DEL ARTÍCULO DEL BÚLGARO Y DEL ESPAÑOL.

### V. 1. Forma.

El artículo en búlgaro y en español, al igual que en el resto de lenguas que han desarrollado un elemento artículo, ha surgido como resultado de un proceso de gramaticalización de un antiguo pronombre anafórico, que ha visto debilitada su tonicidad y, en la mayoría de los casos, desgastada su forma fónica.

En la lengua búlgara, el artículo tiene su origen en el demostrativo anafórico (a. bg. *тw*, *та*, *то*), un elemento de carácter enclítico que había fijado su posición postnominal. Actualmente, el artículo búlgaro es una unidad carente de acento propio (dependiente fonéticamente), de carácter enclítico y que, al igual que el elemento anafórico del que procede, ocupa una posición pospuesta.

Ese carácter pospuesto del artículo búlgaro es, quizá, uno de sus rasgos más característicos<sup>94</sup>, frente al carácter antepuesto del artículo en la mayoría de las lenguas que han desarrollado tal unidad, y por tanto ha de tenerse en cuenta para una explicación satisfactoria de su mayor integración en la estructura formal de una palabra.

La dependencia fonética de carácter enclítico del artículo búlgaro y su posposición se reflejan también en la escritura, dando lugar a que esta unidad lingüística siempre se escriba adherida a una forma de sustantivo o de adjetivo<sup>95</sup>.

Lo más relevante para esta investigación sobre el artículo búlgaro es que se trata de una unidad fonética y gráficamente dependiente, de carácter enclítico, que ocupa posición pospuesta en la estructura de la palabra a la que se adhiere; carece de autonomía sintáctica y no se adhiere a elementos formalmente distintos a los sustantivos y adjetivos.

Es, por lo tanto, ese carácter pospuesto del artículo búlgaro —el hecho de que se realice tras las marcas flexivas de género y número— lo que ha facilitado su incorporación a la estructura morfemática de la palabra; mientras que en español sucede justamente lo contrario (el carácter antepuesto del artículo dificulta su incorporación a la estructura morfemática de la palabra).

---

<sup>94</sup> La existencia del artículo y su carácter de elemento pospuesto se ha considerado como uno de los rasgos balcánicos de la lengua búlgara, compartido, por ejemplo, con el rumano.

<sup>95</sup> La aglutinación del artículo es una adjunción que, en muchos casos, conlleva cambios fonéticos significativos en la forma a la que se adjunta, como el cambio de lugar del acento de la palabra, la caída de ciertas vocales, etc.

En cambio, el artículo en la lengua española, cuya forma se origina en el demostrativo anafórico latino *ille*, a pesar de ser también un elemento de carácter átono, es decir, fonéticamente dependiente, se ha fijado en posición antenominal y tiene independencia gráfica, lo que posibilita su relación secuencial directa con otro tipo de palabras distintas a sustantivos y adjetivos. Por tanto, el artículo en la lengua española, al margen de las consideraciones sobre su categorización gramatical, se caracteriza formalmente por ser una unidad lingüística átona, de carácter proclítico (se pronuncia apoyado en la forma tónica que le sigue), que ha fijado una posición antepuesta y antenominal y que en la escritura goza de independencia gráfica.

En español, el artículo dispone de variantes de número (singular y plural) y de género (masculino, femenino y neutro). En los dos números es pertinente una doble distinción genérica: masculino/femenino<sup>96</sup>. Mientras que la forma de género neutro se opone a estas otras dos variantes por su imposibilidad de combinarse con elementos de carácter sustantivo, al carecer el sistema nominal español de tal género. El artículo de género neutro es, pues, una forma no concordada que se relaciona con unidades de forma adjetiva, sintagmas preposicionales y estructuras oracionales subordinadas, por tanto, no tiene cabida en los contextos de uso que son objeto de mi investigación (sintagmas nominales con sustantivo explícito).

En la lengua búlgara también se han distinguido tradicionalmente variantes genéricas y numéricas del artículo. No obstante, en la elección de una forma u otra de artículo influye en mayor o menor medida, además del principio morfológico, el principio fonético. Este hecho dificulta el tratamiento de las distintas formas de artículo como informadores de género (en todo caso, masculino, femenino y neutro) y de número (singular, plural).

---

<sup>96</sup> No obstante, en la lengua española, también parece existir motivación fonética en la evolución de las formas del artículo en número singular, por lo que una forma fonéticamente idéntica ("el") es variante tanto de género masculino, como femenino.



En aras de una proyección práctica de este trabajo, veo conveniente adoptar la posición tradicional para realizar el contraste de formas de artículo, acompañando las anotaciones precisas en lo relativo a aquellas variantes que son puramente motivadas en principios fonéticos<sup>97</sup>. Así, las dos lenguas disponen de formas de artículo que reflejan las categorías de número (singular y plural) y de género (masculino, femenino y neutro) y por tanto “concuerdan” con el sustantivo al que acompañan<sup>98</sup>.

Sin embargo, la distribución de las variantes no es idéntica en las dos lenguas, debido a las características idiosincrásicas de cada una de ellas, por lo que se hacen necesarias algunas puntualizaciones al respecto.

En primer lugar, la forma genérica de neutro no es una forma concordante en español, ya que nunca puede relacionarse con un sustantivo, mientras que en búlgaro la forma equiparable es perfectamente pertinente en su sistema.

Y en segundo lugar, las dos formas de artículo correspondientes al número plural del artículo búlgaro están fonéticamente motivadas, es decir, en número plural no se hace distinción genérica (los sustantivos terminados en “-а”/“-я”, aglutinan la forma de artículo “-та”, los sustantivos terminados en “-е”/ “-и”, y así también los adjetivos, adoptan la forma de artículo “-те”).

---

<sup>97</sup> En búlgaro, el principio fonético parece actuar principalmente en el caso de los sustantivos, mientras que la organización de las formas de artículo de acuerdo con las categorías de género y número no presenta mayor dificultad cuando se adhiere a formas de adjetivo.

<sup>98</sup> Recuérdese que en el caso de los sustantivos búlgaros, la elección de una forma de artículo u otra está muchas veces fonéticamente motivada. Esto provoca, por ejemplo, que sustantivos de género gramatical masculino adopten la forma del artículo supuestamente propia del género femenino o neutro: *бащата, дядото* (esp. *el padre, el abuelo*). No obstante, con estos mismos sustantivos se comportan como formas verdaderamente concordantes en número y género si se emplean adheridos a una forma de adjetivo que complementa a aquellos. Por ejemplo: *младият баща* (esp. *El joven padre*).

**Tabla 7.** Formas gráficas del artículo en español y en búlgaro.

	Número singular		Número plural	
		Sustantivos	Adjetivos	
Género masculino	el	-ѣт (-а) -ят (-я) -та -то	-ят (-я)	los    -те
Género femenino	la el	-та		las -та
Género neutro	(lo)	-то		-----

Por otra parte, es característica exclusiva del artículo en la lengua búlgara estándar escrita presentar variantes sintácticas restringidas al número singular y género masculino. De acuerdo con la norma ortográfica, el artículo debe escribirse con “-т” final cuando se presenta en un sintagma que desempeña las funciones de Sujeto o de Predicado Nominal<sup>99</sup>.

Por último, otra diferencia en el plano formal entre el artículo búlgaro y el español es que el primero puede recibir el acento de la palabra, hecho imposible en español. En cambio, en la lengua española el artículo puede recibir un acento enfático del que siempre carece la unidad correspondiente en búlgaro.

Las semejanzas y diferencias de las formas del artículo entre la lengua búlgara y la española se recogen esquemáticamente en el cuadro siguiente:

<sup>99</sup> Asimismo, se emplea la forma plena del artículo cuando el sintagma en que aparece está en relación de aposición con el Sujeto o con el Predicado Nominal, y cuando desempeña la función de Predicativo de Sujeto.

**Tabla 8.** Contraste de las principales características formales entre el artículo del español y del búlgaro.

	ARTÍCULO ESPAÑOL	ARTÍCULO BÚLGARO
1	UNIDAD LINGÜÍSTICA “ÁTONA” (carente de acento propio)	
2	CARÁCTER PROCLÍTICO	CARÁCTER ENCLÍTICO
3	INDEPENDENCIA GRÁFICA	DEPENDENCIA GRÁFICA
4	VARIANTES EN NÚMERO Y GÉNERO	
4. a.	Doble distinción numérica: singular y plural	
4. b.	Triple distinción genérica: masculino, femenino y neutro	
4. c.	2 formas genéricas concordantes (masculino, femenino)	3 formas genéricas concordantes (masculino, femenino, neutro)
4. d.	Doble distinción genérica en n.º plural (masculino, femenino)	No distinción genérica en n.º plural (dos variantes fonéticas)
5	NO VARIANTES SINTÁCTICAS	VARIANTES SINTÁCTICAS (normativas en escritura)

## V. 2. Función.

Tanto en la lengua búlgara como en la lengua española el artículo es el medio gramatical general de expresión de la determinación nominal identificadora. Es autosuficiente para crear con sustantivos estructuras bien formadas, gramaticalmente admisibles, cuyo referente sea unívocamente identificable para los interlocutores en la situación de habla.

En ambas lenguas, de orientación temática, el artículo habilita un sustantivo para funcionar en posiciones temáticas. Por tanto, habilita un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal. Pero, en cambio, produce resultados agramaticales en sintagmas nominales que en construcciones existenciales desempeñen la función de CD del verbo “haber” en español, “има” en búlgaro.

El artículo en búlgaro y en español expresa determinación identificadora, es decir, señala que el referente de la expresión nominal es identificable de forma unívoca para el receptor en una situación de habla concreta. La determinación identificadora afecta a un único objeto, a la totalidad de los objetos de una pluralidad designada o al género o especie en sí.

Algunos autores ven en el artículo, tanto en la lengua búlgara como en la lengua española, cierta capacidad sustantivadora. Dado que dicha capacidad sólo se puede desarrollar en un contexto lingüístico en que es condición imprescindible precisamente la ausencia de sustantivo explícito (es decir, la característica justamente opuesta a la principal del contexto lingüístico escogido para la elaboración de esta investigación), no me detengo en el estudio de esta posible función del artículo.

Consideración diferente merece lo que ha venido a llamarse “función anunciadora” del artículo que, aunque claramente secundaria, no deja de ser interesante en el contraste. En efecto, al artículo se le ha atribuido tradicionalmente el valor de informar del número y del género sintagmático correspondiente al sustantivo al que determina en última instancia. Y así, tanto en búlgaro como en español, en un sintagma nominal donde el sustantivo está complementado por un modificador (exclusivamente si se halla en posición preverbal, en el caso búlgaro) o por un cuantificador, el artículo informa, al

principio del sintagma, del carácter definido y de las categorías de número y género<sup>100</sup>.

Es importante destacar que los valores transmitidos por el artículo no afectan exclusivamente al sustantivo, sino que en ambas lenguas la determinación semántica expresada por el artículo afecta al sintagma nominal completo, es decir, al conjunto constituido por el sustantivo y sus modificadores.

Por ejemplo:

1. a.) — (...) *porque **el** poder se les escapa de las manos (...)* (PER1: 131)  
1. a'.) *\*porque poder se les escapa de las manos*

1. b.) — (...), *защото **властта** се използва от ръцете им (...)* (PER2: 102)  
1. b'.) *\*защото власт се използва от ръцете им*

2. a.) *“No temáis, no soy un necio. No hay peste”.* (DON2: 260)  
2. a'.) *\*no hay la peste*

2. b.) *„Не се страхувайте, не съм безумец. Няма чума.”* (DON1: 188)  
2. b'.) *\*няма чумата*

### V. 3. Características sintagmáticas.

A continuación confronto las características sintagmáticas del artículo en una y otra lengua con dos objetivos fundamentales. En primer lugar, poner de relieve que en ambas lenguas el artículo funciona como medio de formalización de determinación nominal identificadora, y en segundo lugar, extraer y resaltar los comportamientos diferentes en lo que se refiere a su distribución y disposición en el sintagma, de acuerdo con las diferencias propias, que no son sino resultado del desarrollo idiosincrásico de las lenguas búlgara y española.

---

<sup>100</sup> Son excepcionales los contextos lingüísticos del búlgaro en que funcionan los cuantificadores particulares y la mayoría de los cuantificadores numerales, ya que estas son formas invariables.

### **V. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.**

En primer lugar quiero hacer una breve mención a una característica del artículo aunque su consideración trascienda el contexto lingüístico analizado en este trabajo: la posibilidad de emplearse adjunto a unidades de categoría distinta a la sustantiva. En búlgaro esta posibilidad está en parte restringida a las unidades que manifiestan forma adjetiva<sup>101</sup>, mientras que en español, precisamente gracias a la independencia gráfica de que goza, el artículo puede emplearse adjunto directamente a sintagmas preposicionales encabezados por “de”, a formas de infinitivo, a estructuras oracionales subordinadas (sustantivas y adjetivas), a adverbios y a algunas otras formas adjetivas (tradicionalmente consideradas pronombres).

Ciñéndome ya al marco del contexto lingüístico examinado (sintagmas nominales con sustantivo explícito), en las dos lenguas el artículo se combina con nombres sustantivos comunes, que pueden estar o no complementados, y con los que concierta en número y género<sup>102</sup>.

La posición que ocupa el artículo en el sintagma es fija, e “idéntica”, en una y otra lengua<sup>103</sup>. El artículo encabeza el sintagma en español, es decir, tiene carácter “antepuesto” (precede a todos los constituyentes del sintagma). Similar característica posee el artículo en la lengua búlgara, si bien ensombrecida por su carácter enclítico y su posposición en la estructura de la palabra pero, en efecto, el artículo búlgaro siempre se expresa aglutinado a la forma del primer constituyente del sintagma.

---

<sup>101</sup> No obstante, se observa que el artículo se puede incorporar a formas lingüísticas no sustantivas ni adjetivas por medio de su adhesión posposicional por medio de un guión (ИЛИОВ 1990: 16).

<sup>102</sup> Para la correcta interpretación de esta última afirmación ha de tenerse en cuenta, no obstante, la importancia del factor fonético en la elección de la forma de artículo adherido a los sustantivos en búlgaro.

<sup>103</sup> Además, lógicamente, en las dos lenguas la expresión formal de esta unidad lingüística no se repite dentro de un mismo marco sintagmático (entendido este como los márgenes de un mismo sintagma nominal).

De esa contradicción en búlgaro entre el carácter estructural pospuesto y el carácter antepuesto del artículo en relación con la construcción sintagmática, deriva la “variabilidad” en la disposición lineal del artículo con respecto al sustantivo. Así, mientras el artículo en español es siempre un elemento antenominal, en búlgaro ocupa posición antenominal o postnominal en función de la estructura del sintagma (dependiendo de si existe otro constituyente del sintagma delante del sustantivo o no).

En el cuadro que presento a continuación se muestra el contraste de los sintagmas más representativos e ilustrativos en lo que se refiere a la distribución del artículo en el orden secuencial no marcado en búlgaro y en español<sup>104</sup>.

**Tabla 9.** Disposición lineal en relación con el sustantivo y posición en el sintagma del artículo del español y del búlgaro.

Constituyentes del sintagma	ARTÍCULO EN ESPAÑOL	ARTÍCULO EN BÚLGARO
Sustantivo	A, I	P, I
Sustantivo y Cuantificador	A, I	A, I
Sustantivo y Cuantificador universal	A, no I	A, I
Sustantivo y Modificador (SA)	A, I	A, I
Sustantivo y Modificador (SP)	A, I	P, I
Sustantivo y Modificador (estructura subordinada de relativo)	A, I	P, I

Ejemplos:

3. a.) ***El** muchacho callaba.* (BIO2: 89)  
 3. b.) ***Момчето** мълчеше.* (BIO1: 88)
4. a.) ***Los** dos hombres, (...), se habían resguardado (...)* (BIO2: 41)  
 4. b.) ***Двамата** мъже, (...), се бяха скрили (...)* (BIO1: 40)

<sup>104</sup> En el esquema, empleo el signo (A) en oposición a (P) para señalar la posición relativa del artículo en relación con el sustantivo (A = antepuesta; P = pospuesta). El signo (I) indica la posición que ocupa el artículo en el sintagma (I = inicial; vs. no I = no inicial). Esto último necesita una pequeña aclaración: en la lengua española, el artículo ocupa por sí mismo la posición inicial absoluta del sintagma, mientras que en búlgaro el primer lugar lo ocupa el constituyente a cuya forma se adhiere el artículo.

- |  |             |
|--|-------------|
| 5. a.) (...) <i>por <b>todas las</b> escalas del poder.</i>                  |             |
| 5. b.) (...) <i><b>по всичките етажи на властта.</b></i>                     | (TPE)       |
| 6. a.) <i><b>La</b> humeante llama temblaba en sus manos.</i>                | (PER1: 160) |
| 6. b.) <i><b>Димящият пламък</b> трепереше в ръцете му.</i>                  | (PER2: 126) |
| 7. a.) — <i><b>La</b> estocada de los doscientos escudos se inicia (...)</i> | (PER1: 134) |
| 7. b.) — <i><b>Ударът</b> за двеста есрудос започва (...)</i>                | (PER2: 104) |
| 8. a.) <i><b>El</b> muchacho que hacía girar los pedales era (...)</i>       | (BIO2: 89)  |
| 8. b.) <i><b>Момчето</b>, което въртеше педалите, бе (...)</i>               | (BIO1: 88)  |

Por lo que se refiere a su distribución y relación con otras unidades de carácter actualizador, el artículo presenta la similitud esperable en una y otra lengua: en ambas es incompatible con los indefinidos (positivos y negativos), con el distributivo, y con los demostrativos; en cambio, es compatible con el cuantificador universal, con los cuantificadores particulares y con los cuantificadores numerales.

Sin embargo, resulta interesantísimo que el artículo manifieste un comportamiento radicalmente opuesto en la lengua búlgara y en la española en su distribución y relación con las formas átonas de los posesivos y con el cuantificador numeral cardinal “1”. En ambos casos, el artículo es compatible con tales elementos en búlgaro, e incompatible en español. Bien es verdad que la inadmisibilidad de dichas secuencias en español no ha sido histórica, por cuanto en estadios anteriores de la lengua sí fueron posibles tales combinaciones.

Por último, en lo que se refiere a la distribución y relación del artículo con los modificadores, la única diferencia realmente significativa entre la lengua búlgara y la española se registra en la gradación de los adjetivos. En la lengua eslava, los adjetivos en grado comparativo pueden emplearse tanto en forma articulada como no articulada; en cambio, en la lengua española, el uso del artículo con las construcciones comparativas conlleva generalmente la lectura de



construcción superlativa. Dicho de otro modo, la comparación en español no admite la anteposición del artículo si se omite el término de comparación.

### **V. 3. 2. Distribución y relación con el demostrativo.**

El artículo en búlgaro y en español es totalmente incompatible con el uso en el mismo sintagma de un demostrativo que actúe como marca de determinación nominal identificadora. Tal combinación es históricamente inexistente en las dos lenguas, es decir, no se registra en ningún estadio de ninguna de las dos lenguas.

A pesar de tal incompatibilidad, en la lengua búlgara puede concurrir la forma del artículo en adyacencia directa con la de un demostrativo en una secuencia peculiar. Se trata de sintagmas en los que el cuantificador universal y el demostrativo actúan sobre el mismo sustantivo. En ese caso, la concurrencia de las formas se debe a que el cuantificador universal siempre presenta forma articulada. Esa característica del cuantificador ha llevado a considerar que tampoco en estos casos existe doble marca de determinación, sino que el artículo actúa simplemente como mero constituyente de la forma de la palabra cuantificadora (НИЦОЛОВА 1986: 16), si bien es cierto que en número plural la forma del cuantificador alterna con su forma esencial, no articulada, conservada<sup>105</sup>.

### **V. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.**

Una de las mayores diferencias entre los sistemas de determinación búlgaro y español radica justamente en el comportamiento de las formas átonas de los posesivos.

---

<sup>105</sup> Vid. con más detalle en punto IV. 3. 4. del capítulo IV.

En el español estándar contemporáneo, el uso del artículo y de un posesivo átono en el mismo sintagma es inadmisibles, ya que ambos actúan como marcas de determinación nominal identificadora<sup>106</sup>.

Por el contrario, en la lengua búlgara, el empleo de la forma átona de los posesivos es posible únicamente en un contexto morfosintáctico definido, contexto que proporciona el artículo (o, en su defecto, el demostrativo).

En efecto, en búlgaro el uso del artículo en el mismo sintagma que una forma posesiva átona es condición *sine qua non* para la utilización del posesivo. Tan sólo ciertos sustantivos pertenecientes al grupo léxico-semántico de nombres de parentesco pueden y suelen emplearse sin artículo cuando se combinan con un posesivo átono<sup>107</sup>.

Ejemplos:

9. a.) — Quiere convertir **nuestro alegre país** en un monasterio. (DON2: 181)  
9. a'.) \*el nuestro alegre país

9. b.) — Той иска да превърне **веселата ни страна** в манастир. (DON1: 124)  
9. b'.) \*весела ни страна

10. a.) **Sus hilos** se deshilachaban (...) (DON2: 35)  
10. a'.) \*los sus hilos

10. b.) **Нишките му** изтъняваха (...) (DON1: 23)  
10. b'.) \*нишки му

---

<sup>106</sup> La combinación del artículo y del posesivo átono se registra en estadios anteriores de la lengua española. Su caída se produce, precisamente, por la especialización de las formas posesivas átonas como medio formal de expresión de determinación. No obstante, se conservan secuencias con tal combinación en ciertas hablas regionales. En ese caso, el único orden lineal admisible es aquel en que el artículo precede al posesivo. Vid. más en punto III. 3. 2., del capítulo V.

<sup>107</sup> El comportamiento peculiar de esos nombres de parentesco concierne a su articulación no sólo en combinación con las formas de posesivo. Vid. capítulo V, punto IV. 5. 1.

### V. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

Con la forma del cuantificador universal se expresa tanto en búlgaro como en español bien la totalidad de los objetos que componen una pluralidad, bien la cantidad total de un objeto.

En el primer caso, el cuantificador universal en español se emplea en número plural seguido del sustantivo y en combinación obligatoria con el artículo<sup>108</sup>. En búlgaro la totalidad de los objetos que componen una pluralidad se expresa por medio de la forma de número plural del cuantificador universal, que ha conservado su forma no articulada, y se presenta alternante con y sin artículo.

Ejemplos:

11. a.) — *El silencio de **todos los** fantasmas que uno ha ido dejando tras de sí.*  
(PER1: 154)
11. b.) — *Мълчанието **на всички** призраци, които човек е оставил след себе си.*  
(PER2: 121)
11. b'.) — *Мълчанието **на всичките** призраци, които човек е оставил след себе си.*
12. a.) (...) *eché **todas las** monedas (...)* (DON2: 176)
12. b.) (...) *изсипах **всички** монети (...)* (DON1: 119)
12. b.) *Изсипах **всичките** монети*
13. a.) — (...) *a **todos los** búlgaros (...)* (DON2: 181)
13. b.) — (...) *на **всички** българи, (...)* (DON1: 124)
13. b'.) *На **всичките** българи*

Por otro lado, cuando el cuantificador universal se emplea para expresar la cantidad total del objeto nombrado por el sustantivo, tanto en búlgaro como en español el uso del artículo es necesario<sup>109</sup>.

<sup>108</sup> Este es el único contexto en español en que el artículo no encabeza el sintagma.

<sup>109</sup> En la lengua búlgara se suele emplear en este sentido el adjetivo ("целият"), también en forma articulada, con los nombres discontinuos (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 15-16). En español, una expresión sinónima a ésta en que se emplea el cuantificador

Ejemplos:

14. a.) (...), anudándose con **toda la** rapidez de que fue capaz una corbata (...) (PER1: 66)  
14. b.) (...) да завърже с **всичката** бързина, на която беше способен, вратовръзка (...) (PER2: 50)
15. a.) — **Toda la** costa está dominada (...) (DON2: 176)  
15. a'.) — **La** costa **entera** está dominada.
15. b.) — **Целият** бряг се владее (...) (DON1: 120)
16. a.) (...), Cárceles se había empeñado en invitar allí a **toda la** tertulia del Progreso (...) (PER1: 280)  
16. b.) (...) Карселес си беше наумил да покани там **цялата** компания от „Прогрес“, (...) (PER2: 224)

### V. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

En búlgaro y en español el artículo es incompatible con el uso de los indefinidos (positivos y negativos)<sup>110</sup> y del distributivo como unidades actualizadoras en un mismo sintagma.

Ejemplos:

17. a.) (...), como dándole oportunidad de hacer **alguna** pregunta, (PER1: 267)  
17. a'.) \*la alguna pregunta
17. b.) (...), сякаш искаше да му даде възможност да зададе **някой** въпрос, (PER2: 213)  
17. b'.) \*някоят въпрос / \*някой въпросът
18. a.) — Me gustaría darle a usted **alguna** protección oficial, (...) (PER1: 299)  
18. a'.) \*la alguna protección oficial
18. b.) — Бих искал да ви осигуря **някаква** официална закрила, (...) (PER2: 240)  
18. b'.) \*някавата официална закрила / \*някаква официалната закрила

---

universal es un sintagma constituido siempre por artículo y el adjetivo “entero” en posición postnominal (cfr. ej. N.º 15. a'.)

<sup>110</sup> La forma de número plural correspondiente al numeral cardinal “1”, que en su forma esencial se emplea en sentido de indefinido en ambas lenguas (esp. *unos amigos* — bg. *едни приятели*), admite su articulación cuando funciona independiente de un sustantivo, y generalmente en contraposición a un elemento que señala “la otra parte” que compone un todo (por ejemplo: esp. *Los unos* decían que sí, *los otros* que no — bg. *Едните* казваха да, *другите* — не).

19. a.) (...) *que **ninguna** mujer está en contra de oír.*  
 19. a'.) \**la ninguna mujer*
19. b.) (...), *че **никоя** жена не е против да чуе.* (АЛЕ)  
 19. b'.) \**никоята жена / \*никоя жената*
20. a.) *Al no observar **ninguna** reacción, encogió los hombros.* (PER1: 267)  
 20. a'.) \**la ninguna reacción*
20. b.) *Но след като не последва **никаква** реакция, вдигна рамене.* (PER2: 213)  
 20. b'.) \**никавата реакция / \*никаква реакцията*
21. a.) ***Cada** palabra que aquí he escrito ahora, es una palabra (...)* (DON2: 43)  
 21. a'.) \**la cada palabra que aquí he escrito ahora*
21. b.) ***Всяко** слово, което изписах, е слово (...)* (DON1: 28)  
 21. b'.) \**всякото слово, което изписах, / \*всяко словото, което изписах,...*

No obstante, en ambas lenguas, cuando estos elementos actúan independientes se relacionan con las formas de artículo en estructuras de tipo partitivo, donde el artículo juega un papel esencial en el sintagma preposicional al indicar la totalidad de los objetos.

Ejemplos:

22. a.) (...) *porque **alguno** de los albigenses podría reconocer (...)* (DON2: 182)  
 22. a'.) \**alguno de albigenses*
22. b.) (...), *защото **някой** от албигойците можеше да познае (...)* (DON1: 125)  
 22. b'.) \**някой от албигойци*
23. a.) (...) *que **algunas** de las cosas que le había dicho a Romero podían serle aplicadas (...)* (PER1: 178)  
 23. a'.) \**algunas de cosas*
23. b.) (...), *че **някои** от нещата, които каза на Ромеро, можеха да се кажат (...)* (PER2: 142)  
 23. b'.) \**някои от неща*
24. a.) (...) *a **ninguno** de los individuos que torturaban a ese desgraciado* (PER1: 296)  
 24. a'.) \**a ninguno de individuos que torturaban a ese desgraciado*
24. b.) (...) ***никое** от лицата, които са изтезавали този нещастник<sup>111</sup>*  
 24. b'.) \**никое от лица, които са изтезавали този нещастник*

<sup>111</sup> En el original se ha optado por la siguiente traducción: (...) ***ниито едно** от лицата, които са изтезавали този нещастник* (PER2: 237).

### V. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

Tanto en búlgaro como en español los cuantificadores particulares analizados aceptan el uso del artículo. Las diferencias en el funcionamiento de las unidades entre el búlgaro y el español derivan de la distinta naturaleza formal de las mismas y no de la posibilidad de que en un sintagma con este tipo de cuantificadores se pueda marcar la determinación nominal identificadora por medio del artículo.

Así, mientras en español los cuantificadores “mucho” y “poco” disponen de formas genéricas y numéricas (son formas concordantes), los cuantificadores búlgaros (“много”, “малко”, “няколко”) manifiestan forma invariable y rigen el número plural (o la forma contable en el caso de “няколко”) del sustantivo al que cuantifican.

Probablemente debido al carácter subjetivo de la cuantificación que proporcionan estas unidades, los sustantivos con los que aparecen vinculados se emplean frecuentemente complementados por algún tipo de modificador.

Ejemplos:

25. a.) Prefiero **los pocos** amigos a **los muchos** conocidos.

25. b.) Предпочитам **малкото** приятели пред **много** познати.<sup>112</sup>

26. a.) — Una de **las muchas** virtudes que me precio de no poseer, señora, es el sentido práctico de la vida. (PER1: 118-119)

26. b.) — Практичността е една от **много** добродетели, които се гордея, че не притежавам, госпожо. (PER2: 92)

27. a.) Son entre **los pocos** seres vivos que rompen la calma silenciosa del verano cansado. (BIO2: 21)

27. b.) Те са от **малкото** живи същества, които нарушават тихото спокойствие на умореното лято. (BIO1: 20)

28. a.) En **los últimos (pocos)** siglos eso no había sucedido.

28. b.) В **последните няколко** столетия това не се е случвало.<sup>113</sup> (ТОД)

<sup>112</sup> En [www.radiofresh.bg](http://www.radiofresh.bg).

<sup>113</sup> Nótese que no existe un equivalente fijo y directo en la lengua española para el cuantificador cuando se halla en su forma articulada (en forma esencial, su equivalente directo es “algunos, algunas”).

### V. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

El uso del artículo es perfectamente admisible con el de los cuantificadores numerales en búlgaro y en español.

No obstante, es aquí, entre los numerales cardinales, donde se encuentra la segunda gran diferencia entre el búlgaro y el español en la distribución del artículo.

Con la mayoría de estos numerales, cuando se emplean como cuantificadores, es posible el uso del artículo como marca de determinación de tal sintagma. Pero, en el caso del numeral cardinal “1”, mientras que la combinación ha quedado sancionada en la lengua española, en la lengua búlgara el artículo conserva tal posibilidad combinatoria (vid. ej. N.º 32)<sup>114</sup>.

Ejemplos:

29. a.) (...) con lo manifestado por él en **las dos** entrevistas que había  
mantenido con Campillo durante el día. (PER1: 277)  
29. b.) (...) със заявеното от него на **двата** разговора, които беще имал с  
Кампильо. (PER2: 221)
30. a.) — Él me enseñó **las nueve** estocadas, (...) (PER1: 72)  
30. b.) — Той ме научи на **деветте** удара. (...) (PER2: 55)
31. a.) (...), **los tres** bogomilos avivaron las llamas (...) (DON2: 265)  
31. a'.) \*tres los bogomilos
31. b.) (...) **тримата** богомили раздухаха пламъка (...) (DON1: 192)  
31. b'.) \*трима богомилите

<sup>114</sup> En español y en búlgaro el artículo puede utilizarse en combinación con la forma del numeral “1” cuando éste está empleado de forma independiente para señalar siempre a una de las dos partes que componen un todo. Por ejemplo: *Se trataba de dos excelentes piezas, de empuñadura francesa la una e italiana la otra, (...)* (PER1: 56-57); *Имаше два отлични екземпляра — дамаски саби, едната с френска дръжка, а другата — с италианска.* (PER2: 41).

32. a.) *En una mano sujetaba la jabalina, con la otra hacía agujeros (...)*  
(DON2: 255)
32. a'.) *\*en la una mano*
32. b.) *В едната ръка стисках рогагината, с другата дълбаех отвори (...)*  
(DON1: 184)

### **V. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.**

En líneas generales el comportamiento del artículo en relación con los modificadores que recibe un sustantivo es prácticamente idéntico en búlgaro y en español.

No obstante, en la lengua búlgara el número, el tipo y, sobre todo, la disposición lineal de estos elementos con respecto al sustantivo, influyen decisivamente en la posición prenominal o postnominal del artículo.

**V. 3. 8. 1. Artículo y adjetivos de contenido gramatical.** Dado que los demostrativos búlgaros carecen de la posibilidad de posponerse al sustantivo, no es posible hacer un análisis contrastado de la distribución del artículo con tales elementos entre las dos lenguas.

Por otra parte, en ambas lenguas el artículo es compatible con los posesivos tónicos. No me detengo en este punto porque de las formas tónicas de los posesivos (y su relación con las formas átonas) me ocupo con detalle en el capítulo correspondiente al estudio de los posesivos (vid. capítulo V).



En lo concerniente a los modificadores adjetivos de contenido gramatical cabe subrayar también que tanto en búlgaro como en español el artículo es compatible (y su uso necesario) con el adjetivo identificativo cuando se emplea como elemento enfatizador.

Ejemplos:

33. a.) (...) *resplandecían, cuidadosamente grabadas, **las mismas** tres rosas rojas.*

(DON2: 35)

33. b.) (...), *светеха **същите** три червени рози.*

(DON1: 23)

34. a.) (...) *no se ejecutaba **con la misma** facilidad que la de cuarta.*

(PER1: 278)

34. b.) (...) *не се изпълнява **със същата** лекота като този от четвърта.*

(PER2: 222)

35. a.) (...) *sintió **al mismo** tiempo (...)*

(PER1: 71)

35. b.) (...) ***в същото** време усети, (...)*

(PER2: 54)

Por último, en combinación con los numerales ordinales, que presentan forma adjetiva, no se observa ninguna restricción importante en las posibilidades combinatorias del artículo ni en búlgaro ni en español.

Ejemplos:

36. a.) (...) *aspiró con visible placer **las primeras** bocanadas de humo.*

(PER1: 297)

36. a'.) *\*primeras las bocanadas de humo*

36. b.) (...) *всмука с видимо удоволствие **първите** глътки дим.*

(PER2: 238)

36. b'.) *\*първи глътките дим*

37. a.) *Era **el tercer** hermano, el más pequeño.*

(DON2: 40)

37. b.) *Той беше **третият** брат (...)*

(DON1: 26)

38. a.) *Aquello ocurrió **al séptimo** año de las guerras albigenses.*

(DON2: 42)

38. b.) *Това стана **на седмата** година от албигойските войни.*

(DON1: 28)

**V. 3. 8. 2. Artículo y adjetivos de contenido nocional.** En la lengua española, la posición de los adjetivos modificadores con respecto al sustantivo complementado puede ser de anteposición o de posposición. Con independencia del lugar que ocupen tales modificadores, el artículo siempre les precede, a ellos y al sustantivo, por lo tanto es admisible la interposición de estos adjetivos entre el artículo y el sustantivo.

En búlgaro, en un orden no marcado de palabras, el adjetivo precede al sustantivo, pero la posposición es también posible. Este hecho influye decisivamente no ya en la disposición del artículo en el sintagma (que es siempre la misma, la inicial, pues se expresa aglutinado con el primer constituyente del mismo) pero sí en relación con la posición que ocupa el artículo con respecto al sustantivo.

Así, si un modificador adjetivo precede al sustantivo, cuando se emplea el artículo, éste ocupa posición antenominal. En cambio, en un orden inverso, es decir, en aquellos sintagmas en que el sustantivo precede al adjetivo que funciona como su modificador (generalmente en contextos poéticos), el artículo se aglutina a la forma del sustantivo, por lo que su posición es postnominal.

Ejemplos:

39. a.) (...), *proyectaban unas sombras oscuras sobre la blanca nieve*. (DON2: 256)  
 39. a'.) \**sobre blanca la nieve*

39. b.) (...), *хвърляха тъмни сенки върху белия сняг*. (DON1: 185)  
 39. b'.) \**върху бял снега*

40. a.) *Los malos hechizos se desvanecieron*. (DON2: 260)  
 40. b.) *Злите чарове се разпръснаха*. (DON1: 188)

41. a.) *Ajeno a las conmociones políticas, el gato dormitaba en su rincón*. (PER1: 133)  
 41. b.) *Чужда на политическите сътресения, котката дремеше в ъгъла*. (PER2: 103)

42. a.) *No había vuelto a repetirse **el** carácter un tanto íntimo de la conversación mantenida la tarde en que ella acudió por segunda vez a la galería del maestro de armas.* (PER1: 148)
42. b.) *Не се беше повторил **до**какъде интимният тон на разговора, проведен в следобед, когато тя отиде за втори път в галерията на учителя по фехтовка.* (PER2: 116-117)

De otra parte, es interesante realizar un pequeño contraste de la distribución del artículo en una y otra lengua cuando los modificadores de un sustantivo son varios adjetivos.

Cuando un mismo sustantivo recibe la complementación de varios adjetivos modificadores de índole heterogénea, tanto en búlgaro como en español, el artículo se expresa una única vez, en español en inicio absoluto del sintagma, en búlgaro, aglutinado a la forma del primer adjetivo (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 43- 47).

En cambio, la existencia de varios adjetivos homogéneos complementando a un único sustantivo tiene repercusiones decisivas en la distribución del artículo.

Así, si el sintagma completo tiene un único referente (los adjetivos caracterizan a un único objeto), en ambas lenguas tiende a expresarse el artículo una sola vez, encabezando el sintagma completo, en español, y aglutinado al primer adjetivo, en búlgaro.

Sin embargo, cuando varios adjetivos homogéneos se emplean como modificadores de un único sustantivo pero con referentes distintos<sup>115</sup>, el artículo se expresa generalmente en combinación con cada uno de ellos, tanto en búlgaro como en español<sup>116</sup> (cfr. ej. N.<sup>o</sup> 48).

<sup>115</sup> Este tipo de construcciones sobrepasa el objeto de análisis de mi estudio porque se trata de un grupo sintagmático nominal compuesto por más de un sintagma, uno de los cuales, al menos, carece de sustantivo explícito.

<sup>116</sup> Sin embargo, en este caso, es posible (en ambas lenguas) que el artículo sólo se explicita una vez si se sobreentiende que se trata de más de un referido (vid. ej. N.<sup>o</sup> 48. a. para el español, y N.<sup>o</sup> 48. b'. para el búlgaro).

Ejemplos:

43. a.) — (...) *que esa no es **la** única respuesta posible.* (PER1: 71)  
 43. b.) — (...), *че това не е единственият възможен отговор.* (PER2: 54)
44. a.) ***La** orgullosa república marítima se adjudicó más tierras (...)* (DON2: 39)  
 44. b.) *Гордата морска република имаше повече земя (...)* (DON1: 26)
45. a.) (...) *y parecía que **los** duros labios masculinos la besasen.* (DON2: 195)  
 45. b.) (...) *и твърдите мъжки устни сякаш го целуваха.* (DON1: 134)
46. a.) ***El** tono frío y cortés acentuó (...)* (PER1: 68)  
 46. b.) *Студеният и учтив тон само накара (...)* (PER2: 52)
47. a.) (...) *contempló **el** fuerte y hermoso cuello desnudo (...)* (PER1: 155)  
 47. b.) (...) *видя силната и красива гола шия (...)* (PER2: 123)
48. a.) *Esta noche **las** piedras blancas y negras se ordenaron (...)* (DON2: 301)  
 48. a'.) *Esta noche las piedras blancas y las negras se ordenaron.*
48. b.) *Тази нощ черните и белите камъчета си наредиха и (...)* (DON1: 221)  
 48. b'.) *Тази нощ черните и бели камъчета си наредиха...*

Una de las diferencias observadas en la relación del artículo con los adjetivos en función de modificadores entre el búlgaro y el español se registra en las formas de gradación de los mismos.

Ambas lenguas han desarrollado un sistema de expresión analítico de los grados del adjetivo en el que el uso del artículo responde, a grandes rasgos, a la expresión de la cualidad en el grado superior con respecto a la totalidad de otros grados diferentes.

Así, en sintagmas donde el adjetivo modificador se emplea en grado superlativo relativo, la presencia del artículo es absolutamente imprescindible en español, mientras que en búlgaro la distribución del artículo es más libre.

Por otro lado, en la expresión del grado comparativo en español<sup>117</sup> no se emplea el artículo si la coda está omitida (su manifestación formal conlleva siempre la lectura de comparación de excelencia, es decir, de superlativo relativo), mientras que en búlgaro, con la construcción de grado comparativo es posible emplear el artículo (generalmente la expresión del término de comparación requiere la ausencia de artículo, mientras que la de un complemento de totalidad exige la manifestación del artículo en la forma adjetiva).

Ejemplos:

49. a.) (...), *para ver cimas **más** altas y más lejanas, hasta llegar al cielo.* (DON2: 266)

49. a'.) *Para ver las cimas **más** altas y más lejanas, hasta llegar al cielo.*

49. b.) (...), *за да види по-високи и по-далечни върхове — докато стигне небето.*

(DON1: 193)

49. b'.) *Планината караше погледът да се вдига все по-нагоре и по-високо, за да види по-високите и по-далечни върхове — докато стигне небето.*

50. a.) *Las **más** afiladas lenguas capitalinas pasaron un par de semanas (...)*

(PER1: 169-170)

50. b.) *Най-злите столични езици прекараха няколко седмици (...)*

(PER2: 134-135)

51. a.) *En las horas **más** oscuras de la noche, antes del amanecer, (...)* (DON2: 184)

51. b.) *В най-тъмните мигове на нощта, преди зазоряване, (...)*

(DON1: 127)

52. a.) *Galia era el futuro de la clase, con el mayor coeficiente intelectual.*

52. b.) *Галия беше перспективата на класа, с най-висок коефициент на интелигентност, (...)*

(ШУР)

**V. 3. 8. 3. Artículo y complementos preposicionales.** El uso de sintagmas preposicionales como modificadores de sustantivos es perfectamente compatible con el uso del artículo<sup>118</sup>.

<sup>117</sup> Cuando utilizo el término “grado comparativo” en relación con la lengua española, me refiero exclusivamente al comparativo de superioridad, ya que es el único susceptible de contraste con el existente en búlgaro.

<sup>118</sup> Nótese que las dos lenguas manifiestan diferencias esperables en relación al uso de sintagmas preposicionales como modificadores de un sustantivo, que no inciden en la distribución del artículo. Así, muchos de los sintagmas prepositivos del español, llamados “de relación léxica”, se expresan en búlgaro no mediante una estructura similar, sino por medio de un

Ejemplos:

53. a.) (...); **el manto de nubes** se había desgarrado (...) (PER1: 273)  
53. b.) **Пелената от облаци** се беше разкъсала, (...) (PER2: 218)
54. a.) **Los soldados de la esquina de Postas** dormían (...) (PER1: 279)  
54. b.) **Войниците на ъгъла на „Постас“** спяха (...) (PER2: 223)
55. a.) (...); **este, el desierto de nieve**, era más profundo y más limpio. (DON2: 265)  
55. b.) (...) **тази, снежната пустиня**, беше по-дълбока и по-чиста от пясъка. (DON1: 193)

**V. 3. 8. 4. Artículo y estructuras subordinadas de relativo.** En este estudio he tenido en consideración únicamente las estructuras subordinadas adjetivas, introducidas por un pronombre o adverbio relativo.

En primer lugar, he de subrayar que la diferenciación tradicional entre subordinadas especificativas y explicativas no tiene un reflejo formal en la lengua búlgara.

En efecto, tanto en las estructuras que complementan al sustantivo o sintagma de un modo crucial, participando en el proceso de identificación del referente (las subordinadas especificativas), como en aquellas que no son necesarias para la correcta identificación del mismo (aquellas cuya finalidad es dar una nota característica adicional del referente, esto es, las explicativas) se delimita su principio y final en la escritura por comas, y en la pronunciación, por pausas.

---

adjetivo relacional (vid. ej. N.º 55). También, por ejemplo, ciertas secuencias compuestas por dos sustantivos en yuxtaposición del búlgaro equivalen en español a construcciones en las que necesariamente el segundo sustantivo se introduce por medio de preposición (esp. *el grupo de estudiantes* — bg. *групата студенти*).

En la lengua española, en cambio, las especificativas (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 56-57) forman un único grupo fónico con el sustantivo-antecedente (sin pausa alguna entre la subordinada y el sintagma al que complementa), mientras que las explicativas (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 58-59) siempre están separadas de su antecedente por una breve pausa (GÓMEZ TORREGO 2000: 337).

En cualquier caso, el uso del artículo en sintagmas en los que actúa como modificador una estructura subordinada de relativo es perfectamente admisible en ambas lenguas.

Ejemplos:

56. a.) Las personas que aparecen en mi manuscrito están todas muertas. (DON2: 33)  
 56. b.) Хората, които описвам в спомениите си, до един са мъртви. (DON1: 22)
57. a.) — Es ahí donde surge el error que nos da el triunfo. (PER1: 136)  
 57. b.) — Точно тук възниква грешката, която ни гарантира победата. (PER2: 106)
58. a.) — Las desavenencias conyugales, que son del dominio público, facilitaron (...) (PER1: 130)  
 58. b.) — Съпружеските разногласия, които са обществено достояние, улесниха (...) (PER2: 101)
59. a.) (...) y eso no contribuyó a serenar el estado de ánimo del viejo maestro, que recurrió a su habitual cortesía para ocultar la turbación. (PER1: 66)  
 59. b.) (...) това не допринесе за успокоението на духа на стария учител, който прибегна до обичайната си учтивост, за да прикрие смущението. (PER2: 49)

**CAPÍTULO III:**  
**DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO EN LAS**  
**DENOMINACIONES DEL BÚLGARO Y DEL ESPAÑOL**





## I. CUESTIONES PRELIMINARES.

En su primera acepción, una denominación es definida como el «Nombre especial que un objeto o una persona reciben, además de la mención nominal apelativa que les corresponde por razón de la especie o el género a que pertenece» (LÁZARO CARRETER 1990: 131-132).

Dando por válida dicha definición y teniendo en cuenta que al artículo se le atribuye, tanto en búlgaro como en español, una función identificadora e individualizadora, cabría pensar que el uso conjunto de denominación y artículo resulta gramaticalmente inadmisibile.

Sin embargo, como describo más adelante, el artículo juega un papel crucial en las denominaciones como tales, propiciando que un nombre común o un adjetivo se empleen como designadores y también expresando determinación nominal identificadora en estructuras en que un nombre propio “genuino” funciona como apelativo.

El presente capítulo está dedicado al estudio de la distribución del artículo con las denominaciones: cuándo y bajo qué contextos es posible, incluso necesario, su uso con tales nombres especiales.

***Contextos de análisis.*** Para la realización del análisis de la distribución del artículo con las denominaciones he seleccionado los contextos lingüísticos básicos siguientes: (1) nombres propios empleados sin modificador alguno y en número singular, (2) nombres propios empleados en número plural, (3) nombres propios complementados por modificadores, y (4) estructuras en que un nombre propio aparece empleado junto con el nombre común que le es característico.

El estudio se realiza básicamente sobre construcciones propias de la sintaxis declarativa. Quedan fuera de esta investigación los nombres propios con función de vocativo y con función denotativa prototípica, por no tener cabida en estos casos el uso del artículo en ninguna de las dos lenguas<sup>119</sup>.

Así pues, el contexto de uso básico sobre el que he llevado a cabo el análisis de la distribución del artículo en las denominaciones está delimitado al de aquellos sintagmas propios de la sintaxis declarativa que se emplean para designar un individuo<sup>120</sup> de modo inconfundible y unívoco para los interlocutores en el momento del acto enunciativo.

He de advertir también de que en este capítulo he desestimado las estructuras en que la denominación recibe algún cuantificador, ya que la interacción entre el artículo y estos elementos lingüísticos podría enturbiar el análisis de la verdadera distribución del artículo con las denominaciones.

***Estructura de la exposición.*** El presente capítulo consta de cuatro grandes apartados generales. El primero de ellos lo he dedicado a la descripción general de las características y propiedades de los nombres propios; el segundo y el tercero, al análisis exhaustivo de la ocurrencia del artículo con los nombres propios en la lengua española y en la lengua búlgara respectivamente; en el último, contrasto detalladamente los datos expuestos de la distribución del artículo en las denominaciones del búlgaro y del español.

---

<sup>119</sup> Por la misma razón no examino tampoco la ocurrencia del artículo con denominaciones que se hallan inscritas sobre un material físico (por ejemplo, en el caso de los topónimos, sobre la leyenda de los mapas, en carteles indicativos, etc.) No obstante, me permito incluir en los ejemplos formas con función puramente denominativa, especialmente en el caso de los apodos y seudónimos, precisamente porque en tales enunciados destaca más la obligatoriedad del artículo con este tipo de nombres.

<sup>120</sup> Bajo el étimo “individuo” ha de entenderse tanto un ser animado (sea persona o animal) como inanimado (accidentes geográficos, los países y otras divisiones administrativas como las ciudades).

Cada uno de estos apartados se compone a su vez de tres partes o subapartados fundamentales, que responden a los tres tipos de nombres propios tradicionales: los antropónimos, los zoónimos y los topónimos.

Bajo el término “antropónimos” estudio los nombres personales de pila, los apellidos, los hipocorísticos, los apodos o sobrenombres, los nombres de título, cargo y grado, y los nombres de parentesco.

A los nombres propios de animales, que se estudian en el segundo subapartado, les he dedicado menos atención, puesto que se comportan a todos los efectos como nombres personales de pila.

En el tercer subapartado analizo, finalmente, el comportamiento del artículo con nombres propios de lugar que tienen por designado un accidente geográfico, un país y una ciudad (o pueblo).

***Apuntes terminológicos.*** Además de los términos “nombre propio” o “nombre común” (abreviados NP y NC respectivamente), en este capítulo empleo el término “denominación” como sinónimo del primero. No obstante, distingo dos tipos de denominaciones: las denominaciones simples y las denominaciones compuestas. Por “denominación compuesta” entiendo aquella que contiene al menos un nombre común original y que, por tanto, además de designar también connota en cierta manera. Como sinónimo de “denominación compuesta”, utilizo a veces “denominación descriptiva”. Lógicamente, por “denominación simple” se entiende aquella en la que no se emplea un nombre genérico. Por último, he de señalar que empleo el término “genuino” aplicado a los nombres propios en los que no puede reconocerse una forma de nombre común o de adjetivo originaria.

## II. NOMBRES PROPIOS: CARACTERÍSTICAS COMUNES.

Los nombres propios se definen tradicionalmente como clase gramatical en oposición a los nombres comunes, pero su definición con criterios exclusivamente gramaticales no siempre es fácil.

El nombre propio sería aquel en el que el significante se une directamente al referido sin que intervenga el significado, razón por la que, argumenta Marcos Marín (1998: 119-120), este tipo de nombres individualiza. La función de un nombre propio, continúa este autor, es distinguir a un elemento de entre todos los demás; por lo tanto, al utilizarlo, se identifica la realidad nombrada sin aportar nota significativa alguna respecto de dicha realidad. La información que proporciona el nombre propio deriva siempre del conocimiento de la realidad nombrada y no de lo que implica el sustantivo.

Por el contrario, el nombre común es aquel que tiene necesariamente un contenido conceptual, ya que su significante representa el referido a través de ese significado. El nombre común no expresa rasgos diferenciadores de los objetos que denomina, sino que los agrupa por sus características comunes.

En esta misma línea están muchas otras definiciones propuestas. Así, por ejemplo, Bosque expresa que el nombre propio es *«la categoría que distingue o identifica una cosa entre los demás elementos de su misma clase»* (BOSQUE 2000b: 5), mientras que el nombre común es el que expresa la pertenencia de las cosas a alguna clase.

Álvarez Martínez (1986: 119-120), por su parte, dice del nombre propio que es aquel que denota en todo momento realidades individuales, que designa un referente totalmente preciso y, en cierto modo, único. Por el contrario, el nombre común señala, según esta autora, unos rasgos que se encuentran en todos los individuos o miembros de una especie o clase, por lo que, cuando actúa sin ningún determinante se considera un simple "clasificador".

Se puede entonces decir que los “nombres propios” son las denominaciones por excelencia. Sin embargo, los nombres comunes pueden también funcionar como denominaciones, y los nombres propios pueden no funcionar como tales. Sin duda, el comportamiento del artículo es distinto si la denominación la constituye un nombre propio, en este sentido “genuino”, o un nombre común, y como tal, se aclarará este hecho en los casos correspondientes.

El nombre propio, dice Fernández Leborans, ha sido reconocido «como clase gramatical con propiedades morfológicas, semánticas y sintácticas relativamente distintas, pero no exclusivas» (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 77).

Entre las características estrictamente lingüísticas que se les atribuyen a los nombres propios cabe destacar la introducción en la escritura mediante letra mayúscula, la flexión fija, la monorreferencialidad (un nombre propio designa a un único individuo, aunque la misma forma fónica parezca poder aplicarse a distintos referentes), la falta de significado léxico (el nombre propio identifica sin connotar), la imposibilidad de traducción<sup>121</sup>, la incompatibilidad con complementos de tipo restrictivo (en su función referencial prototípica) y la incompatibilidad con el artículo o un determinante (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 80) .

---

<sup>121</sup> En las ejemplificaciones de este estudio he optado por emplear los nombres propios considerados equivalentes en una y otra lengua y, allí donde no he encontrado equivalencia convencional, he transliterado el término directamente.

Esta última característica, la incompatibilidad con el artículo, es lo que ha motivado el estudio exhaustivo de la distribución del artículo en las denominaciones. Está claro que un nombre propio designa *per se* un individuo, u objeto, unívocamente identificable para el interlocutor en el acto de habla. Sucede, en cambio, que para que se designe lo nombrado de forma unívoca con un nombre común, deberá emplearse uno de los medios gramaticales de que dispone la lengua para tal efecto. En el caso que aquí nos ocupa, ese medio gramatical es el artículo. Por tanto, se puede decir que un nombre propio equivale sintácticamente a un nombre común empleado con artículo.

El hecho de que un nombre propio se emplee complementado por modificadores de tipo restrictivo provoca su interpretación automática como nombre común. Es decir, ya no designa de forma unívoca al individuo nombrado, en consecuencia el artículo es necesario como marca formal de determinación.

Por otra parte, los nombres comunes pueden estar utilizados como nombres propios. Ciertas denominaciones descriptivas se han fosilizado en la lengua como nombres propios (por ejemplo, en español, *Buenos Aires*) y se comportan formalmente como nombres propios “genuinos”. En cambio, otros nombres comunes, o adjetivos, se emplean como designadores únicamente si están precedidos de artículo (como es el caso, por ejemplo, de los apodos o sobrenombres personales, de las denominaciones geográficas compuestas o de los nombres de título, cargo y grado).

Finalmente, existen muy diversos tipos de nombres propios, si se clasifican de acuerdo con la naturaleza de lo nombrado, ya que cualquier individuo u objeto puede recibir una denominación. En este capítulo he observado el comportamiento del artículo en las denominaciones que designan personas, animales y lugares (exclusivamente accidentes geográficos, países y ciudades o

pueblos), pues responden a las subclases tradicionalmente reconocidas como nombres propios: antropónimos, zoónimos y topónimos.

### **III. DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO EN LAS DENOMINACIONES DEL ESPAÑOL.**

#### **III. 1. Generalidades.**

Los portadores de denominaciones son tanto seres animados como inanimados. En el caso de los referentes animados, sobre todo si se trata de seres humanos, el género gramatical de los nombres propios (de pila) coincide con el sexo del referente.

Así, las denominaciones únicamente manifiestan género masculino o femenino, por lo que la forma neutra del artículo (“lo”) queda necesariamente fuera de la exposición.

En la lengua española, algunos NNPP han incorporado el artículo como parte suya, inalienable; otros lo reclaman, pero admiten la interposición de otras unidades entre él y la forma del nombre propio (el artículo no es una parte inseparable de la denominación); y otros NNPP rechazan la adjunción directa del artículo, pero exigen su manifestación si se emplean agrupados con otras unidades (MARTÍNEZ 2000: 2713).

Se pueden, así, observar las siguientes generalidades:



- (1) El español presenta una marcada tendencia a emplear el artículo en denominaciones (excepto en el caso de los NNPP personales de pila) tanto si se trata de NNPP genuinos como (con más motivo) de denominaciones descriptivas.
- (2) Cuando las denominaciones (incluidas las de persona) reciben algún modificador, la presencia del artículo ante el NP es prácticamente constante.
- (3) Si las denominaciones se emplean en plural, el artículo viene utilizado siempre que quiera expresarse la identificabilidad y unicidad de los referentes. Es decir, se comporta igual que con los nombres comunes.
- (4) Las secuencias en que un nombre común precede a un nombre propio siempre se emplean precedidas de artículo en español.

### **III. 2. Artículo y antropónimos.**

Estudio bajo este epígrafe la incidencia del artículo con los nombres de pila, con los apellidos, con los hipocorísticos, con los apodos y/o sobrenombres (incluyendo en este punto el caso de los seudónimos), los nombres de título, cargo, grado y tratamiento, y los nombres de parentesco.

#### **III. 2. 1. Nombres de pila.**

**III. 2. 1. 1. *Nombre de pila solo y en número singular.*** Por regla general, en la lengua española normativa no se emplea el artículo con este tipo de nombres.

Por ejemplo: Tania, Félix, Diego, Pablo, Mercedes, etc.

Sin embargo, cada vez es más frecuente el uso no normativo del artículo junto con un nombre de pila (“artículo + nombre de pila”).

Se trata de una construcción cargada de fuertes connotaciones populares y familiares, propia de la lengua hablada y característica de un registro de la lengua vulgar<sup>122</sup> (ALCINA FRANCH 1989: 561).

Para Fernández-Jardón Vindel (1983a: 41-42) la idea de familiaridad o de desprecio es producto de lo que él explica como una “doble identificación” que se produce al anteponer al nombre de pila la forma del artículo<sup>123</sup>.

Ejemplos:

- |  |             |
|--|-------------|
| 1) (...) <u>el Felipe</u>                        | (MOR2: 169) |
| 2) <u>La Carmen</u> está bailando <sup>124</sup> |             |
| 3) (...) tiene una chica, <u>la Amparo</u>       | (CE: 95)    |

**III. 2. 1. 2. Nombre de pila en número plural.** Los nombres de pila pueden emplearse con el morfema de plural. En ese caso, pierden su valor identificativo y funcionan como un nombre común. En otras palabras, se han recategorizado y señalan una clase, un “tipo de persona”, cuyos referentes comparten bien el mismo nombre propio (vid. ej. N.º 4), bien las características estereotípicas asociadas a un portador concreto de ese nombre propio (vid. ej. N.º 5) (LACA 2000: 924-925).

---

<sup>122</sup> Laca apunta que el fenómeno de la anteposición del artículo a los nombres propios de persona parece ser más general (no suscrito únicamente al registro vulgar) en zonas cuyas normas regionales están influidas, por ejemplo, por el catalán o el portugués (LACA 2000: 924).

<sup>123</sup> Parece que, sobre todo en el habla de los jóvenes, el empleo del artículo no con un matiz despectivo, sino todo lo contrario, con esa idea de familiaridad que apuntaba Fernández-Jardón Vindel está ganando mucho terreno. Así, es muy frecuente emplear el artículo con los nombres de pila al referirse a amigos o personas “cercanas”. Por ejemplo: la Tania, el Félix, el Pablo. En la lengua escrita, no obstante, esta construcción no es muy corriente todavía, ni aun cuando los escritos sean informales o medios habituales de comunicación entre los jóvenes; por ejemplo, en los correos electrónicos es muy difícil encontrar dicha construcción. Bien es verdad que ya aparece en ciertas revistas, periódicos, en que, por estar destinados a jóvenes, se intenta imitar o reproducir su forma de hablar.

<sup>124</sup> En F. GARCÍA LORCA (2002): *Romancero gitano. Poema de cante jondo*, Madrid, p. 142.

Las denominaciones empleadas en plural pueden estar precedidas de artículo si el contexto así lo requiere, igual que sucede con cualquier sustantivo común<sup>125</sup>.

Por ejemplo:

- 4. a.) *Faltan por llegar **las** Marías.*
- 4. b.) *Faltan por llegar Marías.*
- 5. a.) ***Los** Sócrates no abundan.*<sup>126</sup>
- 5. b.) *No abundan Sócrates.*

**III. 2. 1. 3. Nombre de pila con modificador.** Cuando un nombre de pila recibe un modificador, bien de tipo explicativo<sup>127</sup> (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 6-9), bien de tipo restrictivo (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 10-13), el artículo encabeza el grupo si el contexto de uso así lo requiere, esto es, si se trata de presentar al portador del NP unívocamente identificable por el receptor.

Los modificadores adoptan forma de adjetivo, de complemento preposicional o de estructura subordinada de relativo<sup>128</sup>. Cuando se trata de un modificador de carácter restrictivo con forma de adjetivo, éste ocupa invariablemente una posición pospuesta al NP (compárese ej. N.<sup>o</sup> 9 con N.<sup>o</sup> 12).

Ejemplos:

- 6) (...) como es el caso **del** tranquilo Tomás, (...) (TO, 06)
- 7) (...), porque la víctima, **la** pobre Yen-Zhou, no sólo era su ayudante (...) (MO, Pu)
- 8) **El** entusiasmado Ignaz incluso intentó obligar (...) (MO, 05)
- 9) **El** romano Plinio ofrece un concepto más consolado:(...) (MO, 04)

<sup>125</sup> En el ítem “b.” de los ejemplos se ofrece la variante sin artículo. Se trata de enunciados igualmente admisibles desde el punto de vista gramatical, pero mediante los que no se designa de modo unívoco a unos portadores concretos de esos antropónimos.

<sup>126</sup> Ejemplo tomado de LACA 2000: 925. Nótese que en este caso concreto la misma forma del NP podría interpretarse como de número singular. Es la forma del artículo la que permite la interpretación adecuada.

<sup>127</sup> Me refiero exclusivamente a los adjetivos con valor casi puramente ornamental, que destacan una característica que ya le es supuesta al portador del nombre de pila, es decir, aquellos adjetivos que se comportan prácticamente como los nombres de título, ya que los NNPP son compatibles con determinados modificadores explicativos, como son algunas estructuras subordinadas de relativo. Por ejemplo: Estefanía, que no es un error aunque vaya a cumplir 18 años antes de que ella cumpla 35, no conoce a su padre (...) (MO, 05).

<sup>128</sup> En Fernández Leborans (2000: 114-115) se realiza un interesante análisis de las posibles interpretaciones (denominativa, metafórica—predicativa—, e identificativa) que puede recibir el NP.

- 10) **El** *Diego que yo conocí* era un revolucionario.  
 11) **El** *Luis que llamó* no era tu marido.<sup>129</sup>  
 12) Adoraba **a la Irene** inocente, pero no soporta a la adulta  
 13) **El** *Alberto de entonces* llevaba el pelo largo.

A este esquema responde también el uso metafórico de nombres de pila (y apellidos) de personajes célebres. Los nombres propios de cualquier personaje famoso (sea éste literario, histórico o actual) pueden emplearse para designar a alguien metafóricamente. Esto ocurre cuando se emplea el nombre propio del personaje en cuestión como designador de una clase de personas con unas características determinadas y se aplica a un referente distinto del original. En estos casos, el nombre propio se emplea generalmente junto con un modificador (de tipo restrictivo) y, por tanto, la presencia del artículo en el sintagma es obligatoria.

Ejemplos:

- 14) **El** *Quijote de nuestros días*  
 15) **El** *Colón que vino de China*<sup>130</sup>  
 16) (...) tú serás **el** *Góngora de los cármes de Granada*<sup>131</sup>  
 17) **El** *Sinatra español*<sup>132</sup>  
 18) "No soy **el** *Beckham del basket blanco*"<sup>133</sup>  
 19) (...) **el** *Brad Pitt moreno* (...) <sup>134</sup>

### III. 2. 2. Apellidos.

En España, que no en todas las zonas de habla española, cada persona recibe oficialmente dos apellidos. Hasta ahora, por regla general, el primero coincidía con el primero del padre y el segundo, con el primero de la madre. Sin embargo, es muy frecuente que fuera de la esfera de lo oficial tan sólo se mencione el primero de ellos.

<sup>129</sup> Ejemplo tomado de FERNÁNDEZ LEBORANS 2003: 41.

<sup>130</sup> En *El País Semanal*, n.º 1436, 4 de abril de 2004, p. 27.

<sup>131</sup> Ejemplo tomado de FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1987: 198.

<sup>132</sup> Ejemplo tomado de FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 115.

<sup>133</sup> En *Marca*, 18 de agosto de 2003, p. 28.

<sup>134</sup> En *El País Semanal*, n.º 1434, 21 de marzo de 2004, p. 24.

En la lengua española muchos apellidos son antiguos patronímicos, algunos de los cuales no pueden formar plural (los que tienen terminación en “-ez”). Otros apellidos son en origen nombres comunes e incluso adjetivos, algunos de los cuales presentan la particularidad de haber incorporado el artículo a su forma. Así, por ejemplo: *De las Heras, Del Río, De las Barreras*, y otros.

**III. 2. 2. 1. “Nombre de pila + Apellido”.** Los apellidos constituyen con el nombre propio una denominación unitaria. Coseriu (1989a: 307) defiende que, empleados tras el nombre de pila, los apellidos funcionan como meros “identificadores” suyos, que no particularizan al referente sino que inciden sobre la forma del nombre de pila, ya que estos, aunque son de por sí individuales, no son inequívocos.

En cualquier caso, la combinación de nombre de pila y apellido(s) que no recibe modificación alguna no se utiliza precedida de artículo en la lengua estándar española.

Por ejemplo:

- |   |          |
|---|----------|
| 20. a.) <i>José <u>María Merino</u> acaba de publicar (...)</i>                 | (MO, O5) |
| 20. b.) (?) <i><b>El</b> <u>José María Merino</u> acaba de publicar (...)</i>   |          |
| 21. a.) <i>La muestra es <u>sobre Jean-Paul Sartre</u>, (...)</i>               | (MO, O5) |
| 21. b.) (?) <i>La muestra es <u>sobre <b>el</b> Jean-Paul Sartre</u>, (...)</i> |          |

**III. 2. 2. 2. Apellido empleado solo y en número singular.** Cuando el apellido designa una única persona el artículo no suele emplearse adjunto a él.

Esta forma de denominación es muy frecuente en el ámbito profesional (ya sea en el mundo el deporte, de la política, en la Universidad, en la empresa, etc.)

Ejemplos: Puyol, Morientes, Sabonis, Guerrero, Alfaro, Indurain, Corbalán, Iturriaga, Ballesteros, Zapatero, Borrell, Maragall, Aznar, etc.

No obstante, los apellidos (así como también los nombres propios o sobrenombres) con los que se nombran poetas y pintores italianos célebres anteriores al s. XVI sí pueden presentar artículo antepuesto, aunque también es posible su ausencia (compárense ejes. N.<sup>os</sup> 22-23 con N.<sup>os</sup> 24-25).

Fernández-Jardón Vindel extiende el uso del artículo ante los nombres de todos los artistas italianos y lo explica como un fenómeno resultante de una fuerte influencia de la lengua italiana sobre la española<sup>135</sup>.

Por ejemplo:

- |  |           |
|--|-----------|
| 22) « <u>el Dante</u> », « <u>el Petrarca</u> » <sup>136</sup> ; « <u>el Tiziano</u> », « <u>del Tintoretto</u> » <sup>137</sup> |           |
| 23) (...) en contacto y como consecuencia de la obra <u>del Caravaggio</u> , (...)   | (SAL2: 5) |
| 24) Para hablar de <u>Petrarca</u> (...)   | (VA: 104) |
| 25) <u>Dante</u> , tan afín con nuestro siglo, (...)   | (VA: 37)  |

Por otra parte, los apellidos de mujeres célebres por sus actividades literarias, o artísticas en general, cuando aparecen solos suelen presentarse precedidos por el artículo. García Gallarín (1985: 184) sostiene que este uso generalizado afecta también al apellido de mujeres cuya fama procede no sólo del mundo del espectáculo, ya que el tipo de profesión ejercida por las mujeres designadas en nada influye para la aparición, o no, del artículo.

---

<sup>135</sup> Este autor, aunque anota que en italiano tan sólo se emplea el artículo ante apellidos, ofrece como ejemplo, al igual que se hace en el trabajo de Alcina Franch y Blecua (1989: 562), un nombre propio de pila: *Dante* (FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL 1983a: 43).

<sup>136</sup> Ejemplos tomados de ALCINA FRANCH 1989: 562.

<sup>137</sup> Los dos tomados de FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1987: 179.

El artículo que precede a los apellidos de mujeres célebres no comporta matiz despectivo, sino que su uso, tal y como propone Fernández Leborans (2000: 113), se ha generalizado porque el apellido escueto suscita la interpretación no marcada (es decir, la de referente de género masculino). Por tanto, el artículo quedaría reducido en estos casos a indicar el sexo de la persona nombrada<sup>138</sup>.

Ejemplos:

26) «*la Pardo Bazán*», «*la Caballé*», «*la Maura*», «*la Sauquillo*», «*la Ana María Moix*»<sup>139</sup>, «*la Avellaneda*», «*la Raquel Meller*», «*la Greta Garbo*», «*la Marlene Dietrich*»<sup>140</sup>; *la Thatcher*, *la Callas*, *la Pompadour*<sup>141</sup>

27. a.) *Cómo morí por Cardinale*, (...) (TO, 06)

27. b.) (...) (*además de, muchas de ellas, muy bien envejecidas, como la Cardinale*), (...) (TO, 06)

28) (...) *cantando coplas de la Piquer* (...) (TO, 05)

29) *Trabajó en el teatro con la Hurtado*.<sup>142</sup>

**III. 2. 2. 3. Apellido empleado en número plural.** Los apellidos en número plural, al igual que sucede con los nombres de pila, tienen uso de nombre común, por lo que admiten la anteposición del artículo si es necesario recuperar la identificabilidad de los referentes. No obstante, no siempre es posible la formación de una forma plural; por ejemplo, los antiguos patronímicos en “-ez” carecen de tal posibilidad (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 85).

<sup>138</sup> Una gran mayoría de los estudiosos consultados coinciden en afirmar la vigencia relativa de esta tendencia a anteponer el artículo a las formas de apellidos de mujeres célebres y famosas cuando estos se emplean como designador único. Fernández Ramírez (1987: 179) es excepcional a este respecto, pues opina que «este uso decrece notoriamente». Por otra parte, no existe unanimidad entre los autores cuando se trata del uso del artículo ante la combinación de nombre de pila y apellido. Así, mientras García Gallarín (1985: 184) sostiene que este uso es frecuente también en este otro contexto, Laca subraya que el uso del artículo no se ha extendido a las designaciones que incluyen el nombre de pila (LACA 2000: 925). Entre los ejemplos arriba citados se encuentran algunas secuencias en las que se ilustra la posibilidad de empleo del artículo ante la secuencia “nombre de pila + apellido”.

<sup>139</sup> Ejemplos tomados de GARCÍA GALLARÍN 1985: 139, 184 y 185.

<sup>140</sup> Ejemplos tomados de FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1987: 179.

<sup>141</sup> Ejemplos tomados de LACA 2000: 925.

<sup>142</sup> Ejemplo tomado de MARTÍNEZ 2000: 2717.

La designación de una familia completa, de una stirpe o dinastía, de más de un miembro perteneciente a una misma familia (hermanos, un matrimonio, etc.) se realiza por medio de la anteposición de la forma del artículo a la del apellido.

Existen distintas formas registradas de denominar a esos conjuntos de personas, pero en español se impone mayoritariamente aquella en la que el apellido queda invariable y es el artículo antepuesto el que señala el número e, incluso, el sexo de esa pluralidad de referentes<sup>143</sup>. No obstante, tampoco es extraño que el apellido adopte la forma de plural al designar a una familia o dinastía completa (vid. en ej. N.º 30).

Ejemplos:

- 30) Las Gutiérrez, las Hurtado; Los Machado, *La Guerra de los Martínez*<sup>144</sup>; Los Borbones, los Habsburgos<sup>145</sup> (o también los Habsburgo)
- 31) (...) *gracias al muy madrileño volumen que los Concejero (firmado por el patriarca) me han mandado (...)* (TO, 05)
- 32) (...) *le llamaban Antonio, por el padre de los Alcántara (...)* (GR, 05)
- 33) *A la sombra de los Medici (...)* (VA: 259)
- 34) *Volviendo a los Saboya (...)* (TO, 06)

Por otra parte, cuando en la designación de más de un miembro de una familia se utiliza un sustantivo común indicando el tipo de relación existente entre los seres nombrados, el apellido puede adjuntarse pospuesto directamente a ese apelativo, o relacionarse con él por medio de la preposición “de”. En el primer caso se emplea artículo ante el nombre común y se evita su uso ante el apellido (vid. ej. N.º 35), mientras que en el segundo también ante el apellido se utiliza el artículo (vid. ej. N.º 36).

<sup>143</sup> La correspondiente designación en singular (de un miembro perteneciente a una familia determinada) se realiza por medio de una estructura de tipo partitivo: uno de los Sánchez (LACA 2000: 925).

<sup>144</sup> Nombre de un capítulo de la serie televisiva *Los Serrano*.

<sup>145</sup> Ejemplos tomados de FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL 1983a: 42.



Ejemplos:

- 35) La familia Martínez, los hermanos Machado;  
El matrimonio González vive (...) (CE: 65)  
 (...) como el de la familia Gándara (...) (TE: 311)  
 (...) el de la familia Gassó (...) (TE: 311)
- 36) El nuevo rey, primero de la dinastía de los Borbones (NA: 6376)  
 (...) el último emperador de la dinastía Ming mandó arrancar (...) (MO, Pu)  
 (...) que ha ayudado a hacer fortuna a la dinastía Bush. (TO, 04)

**III. 2. 2. 4. Apellido con modificador.** Al igual que sucede con los nombres de pila, cuando un apellido recibe la complementación de un modificador, tanto si se trata de un complemento explicativo como especificativo, el empleo del artículo es necesario para obtener estructuras gramaticalmente admisibles.

Ejemplos:

37. a.) Agradecería, pues, que te apropiaras también del familiar Juanjo Millás (...)  
 (MI, Ot)
37. b.) \*de familiar Juanjo Millás
38. a.) El estupendo y clarividente Gerald Brenan (...) hablaba ya (...) (MO, 05)  
 38. b.) \*estupendo y clarividente Gerald Brenan
39. a.) El francés Bartolomé Joly, que viajó a España entre 1603 y 1604, apuntaba (...)  
 (MO, 05)
39. b.) Bartolomé Joly, que viajó a España entre 1603 y 1604, apuntaba ...<sup>146</sup>  
 39. c.) El Bartolomé Joly que viajó a España entre 1603 y 1604 apuntaba
- 40) (...) la increíble Angela Merkel parece incluso capaz (...) (MO, 06)
41. a.) (...) ¿no resulta mucho más anticuado el Berlusconi de la mangancia a la antigua usanza, (...) (TO, 06)  
 41. b.) \*Berlusconi de la mangancia a la antigua usanza

<sup>146</sup> Nótese con este ejemplo que los apellidos, como los nombres de pila, admiten recibir una estructura subordinada de relativo de tipo explicativa.

**III. 2. 2. 5. Uso metonímico: designación de una obra.** Tanto el apellido como el nombre de pila, o la combinación de ambos, se pueden emplear metonímicamente para designar la obra material de una persona de las artes (escritor, pintor, compositor, etc.)

En esos casos, el artículo precede a la denominación (empleada siempre en número singular) si el contexto así lo requiere, ya que el uso de los nombres propios en estos casos responde al de los nombres comunes (LACA 2000: 924).

El artículo en estos casos adopta forma de número y género en concordancia no ya con el nombre propio, sino con la forma del sustantivo común (genérico)<sup>147</sup> que no está expresado en la oración.

Por ejemplo: ***el** Menéndez Pidal, **el** Matte Bon, **el** María Moliner<sup>148</sup>, **los** Velázquez son carísimos; me encantan **los** Rembrandt<sup>149</sup>.*

### **III. 2. 3. Hipocorísticos.**

Los hipocorísticos son formas abreviadas, o bien diminutivos, de nombres de pila personales que se emplean como designaciones con claros matices de familiaridad, afectivos o eufemísticos. En la mayoría de los casos los hipocorísticos son de carácter convencional (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 81).

---

<sup>147</sup> Recuérdese que cuando se utiliza el término “nombre genérico”, se está haciendo referencia a aquel nombre común que indica el tipo de realidad de que se trata. En este caso concreto, puede ser “libro”, “diccionario”, “manual”, “cuadro”, etc.

<sup>148</sup> En estos tres casos se están designando libros.

<sup>149</sup> En ambos se denominan los cuadros de estos pintores.

**III. 2. 3. 1. Hipocorístico solo y en número singular.** En un empleo no marcado, sin connotaciones más allá de las que aporta la propia forma de este tipo de denominaciones de persona, los hipocorísticos tienden a utilizarse sin artículo antepuesto en la lengua estándar.

No obstante, ciertamente manifiestan mayor tolerancia que los nombres de pila y que los apellidos con respecto al uso del artículo (LACA 2000: 924).

Por ejemplo:

42) Ilde (de Ildfonso) o el Ildde, Angie (de Angélica o Ángela) o la Angie;  
Nacho; Chema; Auxi; Lucita; Santi; Pablito; Manolita; Pepe; Pepito...

43. a.) Fran quiere mucho a Susana. (GR, 04)  
43. b.) La Fran quiere mucho a Susana. El Fran quiere mucho a Susana.<sup>150</sup>

44) La Filo es su hermana (...) (CE: 65)

**III. 2. 3. 2. Hipocorístico con modificador.** Por supuesto, si el hipocorístico recibe la complementación de algún tipo de modificador, la utilización del artículo es pertinente como medio de formalización de la determinación.

Por ejemplo: (...) la pobre Pepita estuvo deshaciéndose (...) (VAL: 186)  
(...) que la pobre Filo (...) (CE: 65)  
(...) al dichoso Juanfra (...) (GR, 06)

<sup>150</sup> Con ciertos hipocorísticos el artículo informa del sexo del referente.

### III. 2. 4. Apodos y sobrenombres.

**III. 2. 4. 1. Apodo con referente individual.** Los elementos originarios de los que proceden los mote o apodos son, generalmente, sustantivos comunes y adjetivos (calificativos) que, haciendo alusión a las características de una determinada persona, se utilizan como designación de la misma.

En español está absolutamente generalizado el uso del artículo con este tipo de denominaciones<sup>151</sup>. El artículo indica el sexo y el número del portador del sobrenombre, por lo que no concierne en el nivel sintagmático con el elemento léxico pospuesto.

Este hecho se ve con claridad en los casos en los que el mote está constituido por un sustantivo y el referente es una única persona, y no tanto cuando se trata de un adjetivo ya que éste también suele manifestar el número y el sexo del referente.

Ejemplos:

- 45) el Kamas, el Pelos, el Lobo, el Pollero, el Lupas, el Toro, el Muelas, el Lenguas, el Chismes, el Bicho, el Pirata, el Alambres, la Piojo, el Calvo, el Cojo, el Pelusa<sup>152</sup>; El Gordo y el Flaco<sup>153</sup>
- 46) Un compañero de motín de El Vaquilla<sup>154</sup>
- 47) El "Niño" da lustre (...) a la sombra del "Mono"<sup>155</sup>
- 48) (...) como la vez que entrevisté a El Fary (...) (TO, 05)
- 49) (...) gracias al esfuerzo de El decano (...) (TO, 06)
- 50) (...) la oleada de simpatía que el Cavaliere despierta (...) (TO, 06)
- 51) El Tragatodo le cogió la bolsa (...) (MU: 32)

<sup>151</sup> Caso curioso es el de los apodos de los toreros, pues con unos se emplea el artículo y con otros no. Por ejemplo: (...) toreros de fama como fueron Bombita y Machaquito (...), pero (...) como es el caso de El Platanito (...). Los dos ejemplos en TER: 367.

<sup>152</sup> Mote del famoso futbolista argentino Diego Armando Maradona.

<sup>153</sup> Nombre de una famosa pareja cómica norteamericana.

<sup>154</sup> En *El País*, 26 de octubre de 2002, p. 19.

<sup>155</sup> En *Marca*, 18 de agosto de 2003, p. 16.

**III. 2. 4. 2. Apodo con referente plural.** A los miembros de un grupo o colectividad también se les puede asignar un mote. Generalmente en estos casos se trata originariamente de un adjetivo, por lo que cuando se designa la totalidad de esa pluralidad tanto el artículo como la forma que constituye el apodo adoptan número plural<sup>156</sup>.

Ejemplos:

52) Los Vikingos, los Merengues, los Colchoneros, los Indios, los Periquitos, los Polacos, los Celtarras, los Dementes; los Silver Ring.

53) (...) una puerta a los “Diablos Rojos” (...) <sup>157</sup>

54) (...) especialmente a los violetas (violadores) y los chotas (chivatos) de los boqueras (funcionarios). <sup>158</sup>

**III. 2. 4. 3. “NP + sobrenombre”.** El nombre de pila de una persona puede utilizarse en combinación con un sobrenombre. La adjunción de las dos denominaciones no provoca alteración en la incidencia del artículo, por lo que éste se manifiesta ante el sobrenombre, pero no ante el nombre de pila. De manera que la estructura resultante es la siguiente: “NP pila (apellido) + Artículo +Adjetivo/Nombre”.

No existe unanimidad entre los estudiosos de estas construcciones respecto a su categorización gramatical (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 105). Yo participo de la opinión de que se trata de una estructura con dos componentes en relación de aposición; dos sintagmas con pleno valor referencial, como lo demuestra el hecho de poder emplearse de forma independiente el uno del otro.

---

<sup>156</sup> A diferencia de lo que sucede en la denominación de una familia, la designación de un único miembro de la colectividad se realiza por medio de la anteposición a la forma del mote de “un”: *un colchonero, un merengue, un demente*.

<sup>157</sup> En *Marca*, 18 de agosto de 2003, p. 8.

<sup>158</sup> En *El País*, 26 de octubre de 2002, p. 19.

Por ejemplo:

- |   |           |
|---|-----------|
| 55) <u>Joselito</u> <b>El</b> <u>Gallo</u>  | (GAR: 20) |
| 56) <u>En España</u> , <u>Manuel Benítez</u> , <b>El</b> <u>Cordobés</u>  | (GAR: 49) |
| 57) (...) <u>al que llevaba Ali</u> <b>el</b> <u>Químico en el juicio</u> .                                     | (TO, 05)  |
| 58) <u>Joaquín Rodríguez</u> <b>El</b> <u>Puma</u> ; <u>Lola Flores</u> <b>La</b> <u>Faraona</u> <sup>159</sup> |           |

Esta misma estructura es empleada frecuentemente para la designación de personajes históricos. Los sobrenombres de éstos, a diferencia del resto de los apodos, presentan la particularidad de no poder utilizarse independientemente del nombre de pila. Es decir, la formación se ha consolidado y no cabe duda de su carácter unitario como denominador global (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 105).

Ejemplos: Felipe **el** Hermoso, Juana **la** Loca, Isabel **la** Católica, Catalina **la** Grande, Iván **el** Terrible, Alfonso X **el** Sabio, «Luis XIV, **el** Rey Sol» (NA: 6377).

Por otro lado, los nombres de los personajes históricos célebres suelen recibir, además o aparte de tales sobrenombres, un elemento identificativo, que no influye en la distribución del artículo, puesto que no particulariza a la persona denotada, sino al nombre mismo de ésta, diferenciándolo de otros nombres formalmente idénticos (COSERIU 1989a: 307). Estas unidades se corresponden con numerales ordinales y giros prepositivos y se han consolidado como parte constituyente de la denominación.

Por ejemplo: Felipe V (leído: quinto); Carlos III (leído: *tercero*); Juan Pablo II (leído: segundo); San Francisco de Asís; Teresa de Calcuta...

---

<sup>159</sup> Ejemplos tomados de FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 105.

**III. 2. 4. 4. Seudónimos.** El seudónimo es un «nombre empleado por un autor en vez del suyo verdadero» (RAE 1992: II, 1874, “Seudónimo, -ma”, 3). Lo más habitual es que sea empleado por escritores, pero no ocurre así siempre ni exclusivamente, sino que de los seudónimos se han valido personas que, por su actividad y en circunstancias determinadas, se han visto empujadas a ocultar su verdadera identidad.

Cuando el seudónimo adopta la forma de un nombre de pila, el artículo manifiesta idéntico comportamiento que con aquél.

Ejemplos: Azorín era un escritor (seudónimo del escritor José Martínez Ruiz), pero **el** Azorín que decidió exiliarse era un hombre muy comprometido;  
Rubén Darío (Félix Rubén García Sarmiento), pero **el** Rubén Darío de entonces; Clarín, Fernán Caballero...

Sin embargo, cuando el seudónimo escogido se forma por medio de un nombre común complementado por un modificador, se comporta como un sobrenombre y es necesario el uso del artículo.

Por ejemplo: **El** Arcipreste de Hita es el autor de muchas obras, **El** Curioso Parlante (TE: 309); **El** Pobrecito Hablador, **El** Solitario; **La** Peregrina<sup>160</sup>.

### **III. 2. 5. Nombres de título, cargo y grado.**

Los nombres que indican título, cargo y grado (nobiliario, académico, militar, etc.) pueden emplearse como designación de las personas que los desempeñan u ostentan. Además de éstos, otros sustantivos, como por ejemplo “señor”, “señora”, “señorita”, se emplean como nombres de tratamiento en la designación de una persona.

---

<sup>160</sup> Los últimos tres tomados de FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 105.

Los nombres de título, cargo y grado (a partir de ahora, en este trabajo “nombres de título”) pueden emplearse con independencia del nombre de pila (o apellido) de la persona nombrada, o en combinación con aquellos.

En español este hecho no parece provocar diferencia en la distribución del artículo en las denominaciones. Sin embargo, sí es polémico el análisis de las secuencias en que se combinan nombre común y nombre propio, por lo que el estudio de los usos de los nombres de título independientes y en combinación con NNPP se expone por separado.

**III. 2. 5. 1. Nombres de título, cargo y grado empleados con independencia del NP.** Los nombres de título se emplean como denominación de una determinada persona con independencia de su nombre de pila cuando la identidad de esa persona es indiferente, o cuando la identificabilidad del referente está plenamente asegurada (bien por un presupuesto sociocultural, bien porque ha sido previamente mencionado).

En estos casos, el uso del artículo es obligatorio<sup>161</sup>. Añade Fernández Leborans (2000: 83) la observación de que a ciertos nombres de este grupo les es característico el uso en la escritura de letra inicial mayúscula.

Por ejemplo:

59) (...) Irlanda es más papista que **el** Papa. (TO, 04)

60) (...) profirió insultos **al** Rey (...)<sup>162</sup>

61) **El** Coronel no tiene quien le escriba<sup>163</sup>

62) (...) que capitaneó las tropas **del** Zar (...) (MO, 06)

<sup>161</sup> Ciertos cargos o profesiones suelen expresarse por medio de siglas. En tal caso, el artículo adopta una forma genérica y numérica representativa del sexo y el número de los referentes humanos. Por ejemplo: **el ATS** (el Ayudante Técnico Sanitario), **la ATS**, **los ATS**, **las ATS**, etc. (AMBADIANG 2000: 4878).

<sup>162</sup> En *El País*, 24 de octubre de 2002, p. 26.

<sup>163</sup> Título de una novela de Gabriel García Márquez.



Para designar a una persona, sobre todo cuando se denota al mismo tiempo respeto, es muy frecuente el empleo de los nombres de tratamiento “señor”, “señora” (y menos frecuente en este contexto “señorita”) seguidos del nombre que indica cargo o título. El sustantivo empleado como fórmula de tratamiento siempre se utiliza precedido de artículo.<sup>164</sup>

Por ejemplo: el señor Presidente, la señora Ministra, el señor Marqués...

**III. 2. 5. 2. Nombres de título, cargo y grado empleados en combinación con el NP.** Los nombres de título pueden emplearse en combinación con el nombre de pila y el apellido de la persona a la que refieren. En tal caso, el artículo precede a prácticamente todos esos nombres de título (LACA 2000: 925).

Generalmente cuando la designación de título o cargo se compone de más de un elemento, entre éste y el nombre propio se hace una pausa melódica, reflejada en la escritura con el signo ortográfico “coma”.

En esta construcción los nombres propios adquieren uno de sus usos más productivos (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 107). Sin embargo, también se trata de uno de los usos más controvertidos, al menos a nivel teórico. No existe unanimidad en el análisis de estas estructuras y tampoco, lógicamente, en el papel que desempeña el NP.

---

<sup>164</sup> En la *Gramática* de Alcina Franch y Blecua se anota que, incluso ciertos nombres de tratamiento que no se emplean tras artículo en combinación con el nombre de pila o apellido, sí aceptan su anteposición cuando se utilizan ante un nombre que indica cargo. Se cita como ilustración de lo dicho un ejemplo propuesto por Bello: «el lord Canciller» (ALCINA FRANCH 1989: 561).

En mi opinión, el análisis más acertado pasa por considerar que se trata de una construcción apositiva entre un sintagma definido (artículo + NC) y un NP. En este caso, el NP precisa la identidad de otra frase referencial, representada por el sintagma constituido por el artículo y el nombre de cargo<sup>165</sup>.

Por ejemplo:

- |   |          |
|---|----------|
| 63) <b>El</b> señor Suárez vuelve a su mesa.                              | (CE: 24) |
| 64) <b>El</b> profesor Arribas leyó (...)                                 | (GR, 06) |
| 65) (...) que dirige <b>el</b> doctor Jiménez del Oso, (...)              | (MI, Pu) |
| 66) (...) también las <b>de la</b> reina Oprah Winfrey (...)              | (TO, 04) |
| 67) (...) en la corte <b>del</b> rey Fernando (...)                       | (MO, 05) |
| 68) Era de la muerte <b>del</b> conde Ciano, el yerno de Mussolini, (...) | (MO, 05) |
| 69) <b>La</b> cantante Madonna, por su parte, se ha convertido (...)      | (MO, 04) |

Existen ciertos nombres que, empleados como títulos de tratamiento (ya sea junto con el nombre de pila del referente, o independientemente de él), nunca se presentan con artículo. Entre ellos, los más destacados son: **san, santo, santa** (ante nombres de santos canonizados por la Iglesia, FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1987: 182-183)<sup>166</sup>, *fray, sor, monseñor, mister, madame, sir, lord, milady, don, doña*<sup>167</sup>.

Por ejemplo: «con **san** Mickey Mouse» (TO, 06); «**Fray** Nicanor» (MU: 6), **sor** María, **mister** Smith, **lord** Byron, «**Monseñor** Tarancón y **monseñor** Rouco» (TO, 04), «decía **Madame** du Châtelet» (MO, 05), **doña** Ruperta, «y **don** Francisco de Quevedo y Villegas es tataramucho suyo» (TO, 05), «contaba **sir** David» (MO, 05).

<sup>165</sup> Otra interpretación propuesta por algunos gramáticos pasa por considerar el nombre común como un adjetivo antepuesto, de manera que el conjunto artículo + nombre común no constituye una expresión con valor referencial. Eguren realiza una argumentación en contra de este análisis (EGUREN 2000: 953).

<sup>166</sup> Cuando este último nombre de tratamiento acompaña a un nombre propio del Antiguo Testamento que no tiene rezo eclesiástico, sí se emplea el artículo: «*el santo Job*» (ALCINA FRANCH 1989: 561).

<sup>167</sup> Se puede encontrar la combinación "artículo + don, doña", pero tiene un fortísimo sentido despectivo y carácter vulgar, se emplee este nombre de forma independiente respecto del nombre de pila o con él. Por ejemplo: *Aquí la Doña, que quiere un abrigo de pieles; Ha venido la doña Josefina, que ahora quiere...*

Por otra parte, el artículo siempre precede al nombre de título cuando éste está complementado por un modificador tanto si se emplea de forma independiente de un NP como si se emplea en combinación con él.

Por ejemplo: el actual presidente; el altivo duque; el poderoso rey de Francia; el más querido alcalde de Madrid; «El agudo Lord Byron sostenía» (MO, 04); «seguidora del viejo don Carlos» (MO, 05); la ex comisaria europea Emma Bonino» (MO, 06)

También cuando el nombre común está empleado en número plural (designa más de un individuo) y le siguen dos o más NNPP, es necesario que le preceda el artículo.

Por ejemplo: Los señores Suárez y González se reunieron; Al levantamiento se unieron los generales Rodríguez y Sanandrés; Fue gracias a los santos Cirilo y Metodio<sup>168</sup> «que mantuvieron los poetas Rimbaud y Verlain» (MO, 06).

### III. 2. 6. Nombres de parentesco.

Los nombres de parentesco pueden emplearse para designar a una persona perteneciente al mismo núcleo familiar que los participantes en el acto comunicativo. En tal caso, a excepción de ciertos apelativos como “mamá”, “papá”<sup>169</sup> (“mami”, “papi”), se emplean siempre precedidos del artículo y es innecesario el uso de una forma de posesivo.

<sup>168</sup> Nótese que el tratamiento “san” o “santo” es excepcional con respecto a su combinación con el artículo en número singular, pero no así en número plural.

<sup>169</sup> Estos nombres van precedidos o no de artículo según zonas lingüísticas. Así, es posible, tanto *Ha llamado mamá* como *Ha llamado la mamá*; «*Cuando venga el papá, escóndete, déjame a mí*» (TO, 04;), o también: *Cuando venga papá, escóndete*.

Por ejemplo: **El** abuelo ya está bien; **El** primo estuvo allí y ha dicho que es precioso;  
**La** tía no llega hasta el sábado; Las natillas las ha hecho **la** abuela ...

Empleados en combinación con un nombre de pila, estos mismos nombres suelen estar precedidos de artículo (aunque existe cierta vacilación con algunos de los nombres, por ejemplo, con “tía” y “tío”).

Las personas designadas pueden tener, o no, realmente relación de parentesco con el hablante. Por ejemplo, es muy característico del lenguaje popular de las aldeas nombrar a una persona mediante esta combinación sin que realmente exista relación de parentesco alguna.

Ejemplos:

70. a.) Yo no conocía a tía María

70. b.) (...) **la** tía Fermina (...)

(MOR2: 169)

71) **El** primo Alfonso, **la** abuela Amor, **la** yaya Pascuala, **el** abuelo Manolo, **el** yayo Lolo ...

Algunos de los nombres de parentesco más cercano presentan vacilación en el uso del artículo. Otros, como “padre”, “madre”, “hermano” y “hermana” no se emplean precedidos de artículo si aparecen en combinación con el nombre de pila designando a verdaderos parientes consanguíneos. No obstante, en este contexto de uso, requieren el artículo si se trata de nombres de tratamiento que fijan al referente dentro de una comunidad religiosa cristiana.

Por ejemplo: **el** hermano Emeterio (designa a un fraile), **la** hermana Elena (a una monja), «**El** Padre Francisco Soto fue a Roma y allí se le admitió (...)» (MOR1: 156) (a un cura), **la** madre Ángela (a la monja superiora).

### III. 3. Artículo y zoónimos.

Los zoónimos son nombres de pila que reciben los animales individuales. Pueden adoptar una forma idéntica a la de los nombres de pila personales, o construirse a partir de denominaciones descriptivas. En los dos casos, los zoónimos funcionan exactamente igual que los nombres de pila de persona con respecto a sus propiedades formales (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 81), y por tanto, también en lo que se refiere a sus posibilidades combinatorias con el artículo.

En consecuencia, cuando estos nombres se emplean solos, no suelen presentarse con el artículo, aun cuando su forma sea descriptiva (por ejemplo, *Estrella Fugaz*). Pueden, no obstante, utilizarse precedidos de artículo en el lenguaje popular; en tal caso, la expresión está marcada con valores afectivos.

Al igual que los nombres de pila personales, los zoónimos que se ven complementados por algún modificador requieren del artículo como marca de determinación.

Ejemplos:

72. a.) Quiero mucho a *Diqui*; *Diqui* hoy está triste.

72. b.) Hay que vacunar **al** *Diqui*; **El** *Diqui* hoy está triste<sup>170</sup>

73. a.) **El** *Diqui* de mi madre murió muy viejo.

73. b.) \**Diqui* de mi madre murió muy viejo.

---

<sup>170</sup> Variantes con matices de familiaridad, o propias del registro o popular o vulgar de la lengua.

### III. 4. Artículo y topónimos.

En el empleo del artículo con este tipo de denominaciones se observa una mayor vacilación que en su distribución con los antropónimos, o lo que es lo mismo, existe en español una sistematicidad de uso del artículo menor con los nombres propios de lugar que con los nombres propios de persona (MARTÍNEZ 2000: 2717).

Los topónimos pueden emplearse solos, precedidos del nombre genérico que los fija dentro de una categoría geográfica determinada, o modificados por algún elemento lingüístico. Estas circunstancias determinan en parte la presencia o ausencia del artículo.

Es de destacar a modo de observación general, que el comportamiento del artículo con los nombres propios de lugar es bastante heterogéneo. En efecto, en ciertos casos el artículo está considerado casi como una parte inseparable de la denominación (se trata de una expresión unitaria lexicalizada)<sup>171</sup>, en otros el topónimo exige el uso del artículo, aunque no forme parte de él y, en otros, se rechaza la anteposición del artículo.

Sin embargo, cuando el topónimo se emplea complementado por algún modificador, la presencia del artículo es prácticamente constante, como también lo es ante el grupo constituido por “*hiperónimo + topónimo*”.

---

<sup>171</sup> Entre otras cosas, la unidad indisoluble en la denominación entre el artículo y el resto del nombre propio se constata por su utilización incluso en aquellos contextos extralingüísticos en que se emplean como meras señalizaciones, por ejemplo en las leyendas de los mapas, carteles, etc., y por la imposibilidad de interponer un modificador adjetivo entre el artículo y los nombres que constituyen el topónimo (cuando el artículo no forma parte de él, la interposición de elementos es posible). Por ejemplo: *El Salvador* (nunca \**Salvador*); *El maravilloso El Salvador*, y no \**el maravilloso Salvador*.

### III. 4. 1. Denominaciones de accidentes geográficos.

Los nombres de lugar pueden ser denominaciones simples o denominaciones compuestas, es decir, contener el nombre genérico que indica el tipo de accidente geográfico de que se trata.

Por otra parte, algunos topónimos de accidentes geográficos (como, por ejemplo, los nombres propios de cordilleras, macizos montañosos y archipiélagos) presentan forma de número plural, a modo de *pluralia tantum*. (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 85).

El tipo de denominación de que se trate influye decisivamente en la distribución del artículo.

**III. 4. 1. 1. Topónimos empleados solos.** Con los nombres toponímicos que no están complementados por modificadores ni aparecen en combinación con el nombre genérico el artículo presenta gran heterogeneidad de uso.

Obviando aquellas denominaciones de las que el artículo ha pasado a formar parte constituyente<sup>172</sup>, en los nombres de continentes e islas se observa una fuerte tendencia a emplearse escuetos, es decir, sin artículo. Entre los nombres de los continentes, sin embargo, destaca “Antártida”, que siempre requiere la anteposición del artículo (LACA 2000: 925).

Por ejemplo: (...) de Asia a África (...), (...) a América (...)<sup>173</sup>;  
(...) en atravesar por primera vez la Antártida. (MO, 05)  
Bob residió en Formentera (MO, 04), (...) la explosión de Bali (...)<sup>174</sup>;  
Y no: \*de la Asia a la África; \*a la América; \*la Formentera, \*de la Bali; \*Antártida

<sup>172</sup> Como es el caso, por ejemplo, de *La Gomera*, *La Palma*.

<sup>173</sup> En *El País Semanal*, n.º 1436, 4 de abril de 2004, p. 27.

<sup>174</sup> En *El País*, 20 de octubre de 2002, p. 3.

En cambio, el uso del artículo está generalizado, en mayor o menor medida, ante los nombres toponímicos que designan los archipiélagos<sup>175</sup> (vid. ej. N.º 74), los montes, montañas y cordilleras<sup>176</sup> (vid. ejes. N.ºs 75-77), los picos (vid. ej. N.º 78), los volcanes, los océanos, mares<sup>177</sup> y ríos<sup>178</sup> (vid. ejes. N.ºs 79-82).

También ante los nombres de los lagos, desiertos, golfos, cabos y estrechos<sup>179</sup> se emplea por regla general el artículo. No obstante, no es común encontrar este tipo de secuencias, ya que existe una clara tendencia a utilizar para su designación la estructura con el nombre común que designa el tipo de realidad geográfica (vid. ej. N.º 83).

Con los nombres de las regiones naturales (vid. ej. N.º 84), existe gran vacilación de uso del artículo<sup>180</sup>.

Excepto en el caso de estas últimas denominaciones<sup>181</sup>, el artículo, cuando se emplea ante un topónimo, adopta una forma aparentemente concordante en género y número con la del sustantivo común tácito que alude a la clase del referente, y no con la forma propia del topónimo.

---

<sup>175</sup> Los nombres de los archipiélagos están precedidos de artículo sobre todo cuando desempeñan en la oración función de Sujeto. En otras posiciones, existe cierta vacilación en el empleo del artículo.

<sup>176</sup> Existe cierta vacilación respecto del uso con y sin artículo, aunque cuando desempeñan la función oracional de Sujeto, el artículo se emplea ordinariamente (ALCINA FRANCH 1989: 563).

<sup>177</sup> Los nombres de los mares, especialmente (aunque no sólo) aquellos que contienen un sintagma preposicional y no un adjetivo como parte constituyente, se utilizan generalmente en combinación con el hiperónimo.

<sup>178</sup> En la época clásica, los nombres de los ríos españoles se empleaban normalmente sin artículo. Sobre este tema véase ZAMORA VICENTE 1942: 90-91.

<sup>179</sup> Generalmente en la denominación de estos tipos de accidentes geográficos se emplea la designación compuesta por “hiperónimo + topónimo”.

<sup>180</sup> En la denominación de regiones naturales, cuando se utiliza el artículo, es muy frecuente que éste forme casi un bloque indisoluble con el topónimo. Tanto es así que en estos casos, la RAE recomienda que no se produzca contracción alguna cuando al artículo le precede una preposición; así, por ejemplo: *Fuimos a El Bierzo*.

<sup>181</sup> Junto a los nombres de regiones naturales, el artículo concierta en número y género con la forma que constituye la denominación (ALCINA FRANCH 1989: 563).



Ejemplos:

74. a.) Las Canarias son un archipiélago; El premio es un viaje a las Bahamas; las Baleares, las Maldivas, las Galápagos; la foto de las Azores; las Faroe...
74. b.) He estado en (las) Canarias; Se esperan lluvias en (las) Baleares<sup>182</sup>.
75. a.) Los (montes) Pirineos separan Francia y España; Todos van a esquiar a los Tatra; los Alpes, los Cárpatos, los Apeninos, los Atlas, los Maoke...
75. b.) \*Pirineos separan Francia y España (pero sí, (?) He estado en Pirineos); \*todos van a esquiar a Tatras; Cárpatos, Alpes, Apeninos, Maoke...
- 76) Las (montañas) Rocosas; \*Rocosas...
77. a.) La (cordillera) Bética, la Penibética, la Cantábrica, la Transantártica...  
Los Andes va a dar al Pacífico, pero también Los Andes van a dar al Pacífico<sup>183</sup>
77. b.) \*Bética, Penibética, Cantábrica, Transantártica, Andes...
78. a.) El Aneto mide 3.404m., el Mulhacén 3.478m., el Mont Blanc 4.807m., y el Musala 2. 925m.
78. b.) \*Aneto mide 3.404m., Mulhacén 3.478m., Mont Blanc 4.807m., y Musala 2. 925m.
79. a.) Se espera que el Etna entre en erupción; el Vesubio, el Popocatépetl, el Aconcagua, el Krakatoa...
79. b.) \*se espera que Etna entre en erupción; \*Vesubio, \*Popocatépetl...
80. a.) (...) los corales del Pacífico, el Índico y el Atlántico (...) <sup>184</sup>
80. b.) \*los corales de Pacífico, Índico y Atlántico
81. a.) (...) por su conexión con el Mediterráneo (...) <sup>185</sup> (\*con Mediterráneo); el Adriático, el Cantábrico, el Egeo, el Jónico, el Caspio...  
(?) el de Noruega, el Noruega; (?) el de Barents, el Barents
81. b.) El Mar Caspio, el Mar Negro; el Mar de Noruega, el Mar de Barents, el Mar de Tasmania
82. a.) (...) cruza las tierras del Duero (...) (MOR1: 337);  
(...) crucé el Pires en balsa, recorrí parte del Juruena en una canoa (...) (TO, 04)
82. b.) \*de Duero; \*de Pires; \*de Juruena; \*en Amazonas...

<sup>182</sup> Según Laca (2000: 925), la ausencia de artículo en este tipo de secuencias se puede explicar por una posible asimilación de los nombres de los archipiélagos a nombres de regiones. Se trataría, en todo caso, de regiones en sentido administrativo, no naturales.

<sup>183</sup> En este étimo concreto, el artículo no adopta la forma de número singular y género femenino (en concordancia con el sustantivo común "cordillera"), porque el propio topónimo contiene artículo: *Cordillera de los Andes*. De ahí también, probablemente, la vacilación en la concordancia con el verbo.

<sup>184</sup> En *El País Semanal*, n.º 1433, 14 de marzo de 2004, p. 66.

<sup>185</sup> En *El País Semanal*, n.º 1433, 14 de marzo de 2004, p. 66.

83. a.) **El** Volta, **el** Malawi, **el** Michigan;  
**el** Sáhara, **el** Colorado, **el** Kalahari;  
**el** Pérsico, **el** (de) San Jorge, **el** (de) Panamá;  
**el** Buena Esperanza, **el** Santa María, **el** de Gata  
 (pero (?) **el** Verde, **el** Blanco, **el** Espartel)  
**El** Dardanelos, **el** Bósforo, **el** de Gibraltar, **el** de Magallanes
83. b.) **El** lago Volta, **el** lago Malawi, **el** lago Michigan;  
**el** desierto **del** Sáhara, **el** desierto **del** Colorado, **el** desierto de  
Kalahari, **el** Gran desierto Victoria, **el** Gran desierto de Arena;  
**el** golfo Pérsico, **el** golfo de San Jorge, **el** golfo de Panamá;  
**el** cabo de Buena Esperanza, **el** cabo de Santa María, **el** cabo de Gata  
 (pero (?) **el** Cabo Verde, **el** Cabo Blanco, **el** Cabo Espartel)  
**el** estrecho de **los** Dardanelos, **el** estrecho **del** Bósforo,  
**el** estrecho de Gibraltar, **el** estrecho de Magallanes<sup>186</sup>
84. a.) Son productos típicos de **El** Bierzo; **La** Pampa es una región de América del Sur; La autopista atraviesa **Los** Monegros; Los vinos de **La** Rioja.
84. b.) **La** Patagonia; **Las** Grandes Llanuras y **los** Grandes Lagos son regiones de América del Norte.  
 \*Patagonia; \*Grandes Llanuras y Grandes Lagos
84. c.) **Mongolia** es una región asiática; **En** Laponia hay muy pocas horas de luz en invierno; **Manchuria**, **Alaska**, **Carelia**, **Normandía**, **Bretaña**, **Bohemia**...  
 \*la Mongolia, \*en la Laponia; \*la Manchuria, \*la Alaska...

**III. 4. 1. 2. Topónimos empleados con modificador.** Cuando el nombre propio de lugar está complementado por un modificador (de índole explicativa o especificativa), se presenta precedido del artículo.<sup>187</sup>

Sin embargo, es posible que los nombres de continentes no se articulen en este contexto cuando el modificador aporta una restricción significativa de sentido de localización espacial (vid. ej. N.º 87).

<sup>186</sup> Nótese que parece más factible prescindir de la preposición cuando en la denominación descriptiva también se emplea el artículo. *El Dardanelos* (*Estrecho de los Dardanelos*), *El Bósforo* (*Estrecho del Bósforo*), pero *El de Magallanes*, (?) *El Magallanes* (*Estrecho de Magallanes*), etc.

<sup>187</sup> El género del artículo en el caso de las denominaciones de continentes está condicionado por la propia forma de la denominación y no por el del nombre común, como ocurre con la mayoría de los topónimos.

Ejemplos:

85) El ancho Duero, el inalcanzable Everest, la poblada Asia, el incandescente Etna, el frío Atlántico, La sitiada Cuba sigue resistiendo.<sup>188</sup>

86) Que la América española (...) <sup>189</sup>, el África negra; el Pérsico en guerra; el Danubio industrial

87) (...) sobre Asia oriental (...) <sup>190</sup>, (...) está en Europa del Este (...) (MO, 04)

**III. 4. 1. 3. “NC + NP”.** Cuando el sustantivo común que expresa el tipo de realidad que se nombra se emplea junto con el topónimo, la presencia del artículo es obligatoria.

El empleo del artículo ante este tipo de secuencias es constante, independientemente del modo en que tales nombres se relacionen.

Pueden hacerlo por yuxtaposición<sup>191</sup> (por ejemplo: el lago Michigan, el volcán Etna), o mediante subordinación del topónimo al nombre genérico. En este último caso, el topónimo o se expresa en forma de adjetivo (por ejemplo, el continente europeo, el archipiélago Balear, el mar Mediterráneo), o bien se relaciona con el nombre genérico por medio de la preposición “de” (por ejemplo, la isla de Mallorca, el desierto de Nevada, el mar del Norte).

Ejemplos: la isla de Java<sup>192</sup>, la isla de Cuba, (...) a su famosa escala por las islas Galápagos (...) <sup>193</sup>, la cordillera Cantábrica, el océano Pacífico, (...) la pureza del mar Rojo (...) <sup>194</sup>, el río Beresina (MO, 06), del lago Como (TO, 06), el desierto de Nevada, (...) con los países del golfo Pérsico (...) <sup>195</sup>, el estrecho de Gibraltar, (...) dobló el cabo de Buena Esperanza (...) <sup>196</sup>.

<sup>188</sup> El último ejemplo tomado de MARTÍNEZ 2000: 2717.

<sup>189</sup> En *El País. Domingo*, 20 de octubre de 2002, p. 1.

<sup>190</sup> En *El País Semanal*, n.º 1436,4 de abril de 2004, p. 27.

<sup>191</sup> Fernández Leborans (2000: 108) opina que en este caso se trata de una descripción definida, donde el NP funciona como mero denominativo. No existiría paralelismo con las construcciones “NC título + NP persona”, en las que pueden distinguirse dos sintagmas diferentes y emplearse independientes el uno del otro. Por ejemplo: El presidente Lincoln lo firmó; Lincoln lo firmó. En cambio, El río Duero desemboca en Oporto; El río desemboca en Oporto; pero no \*Duero desemboca en Oporto.

<sup>192</sup> En *El País. Domingo*, 20 de octubre de 2002, p. 3.

<sup>193</sup> En *El País Semanal*, n.º 1434, 21 de marzo de 2004, p. 82.

<sup>194</sup> En *El País Semanal*, n.º 1433, 14 de marzo de 2004, p. 66.

<sup>195</sup> En *El País. Domingo*, 20 de octubre de 2002, p. 7.

<sup>196</sup> En *El País Semanal*, n.º 1436, 4 de abril de 2004, p. 28.

### III. 4. 2. Denominaciones de países y estados.

Existen dos tipos de nombres propios con los que designar estados. Por un lado están los conocidos como *nombres propios puros* (o “genuinos”) y, por otro, las *denominaciones descriptivas*.

Estas últimas están constituidas por un nombre común que hace alusión al régimen socio-político estatutario del país y un adjetivo derivado del topónimo puro, o un complemento preposicional que lo contenga, encabezado por la preposición “de”.<sup>197</sup>

**III. 4. 2. 1. Nombres propios empleados solos.** Con los nombres propios “puros” de países se tiende a no emplear el artículo. Existe, no obstante, vacilación de uso con ciertos términos<sup>198</sup>; aunque según Laca (2000: 925) la tendencia parece ir hacia la supresión del artículo (afirma que ciertos manuales de estilo peninsulares recomiendan expresamente la alternativa sin él)<sup>199</sup>. En caso de que se use el artículo, éste adopta forma concordante en número y género con la forma del nombre.

Por el contrario, cuando se utiliza la fórmula propia del lenguaje oficial se observa la tendencia contraria (vid. ej. N.º 90).

---

<sup>197</sup> En los escritos de carácter oficial y burocrático es la fórmula más comúnmente empleada.

<sup>198</sup> En el Apéndice 2 de la *Ortografía* de la RAE (1999: 119-131) se señalan las alternativas con y sin artículo para los siguientes nombres de países: **(el)** Afganistán, **(la)** Argentina, **(las)** Bahamas, **(el)** Brasil, **(el)** Camerún, **(el)** Canadá, **(el)** Chad, **(las)** Comoras, **(el)** Congo, **(el)** Ecuador, **(el)** Gabón, **(la)** India, **(el)** Japón, **(el)** Líbano, **(los)** Países Bajos, **(el)** Pakistán, **(el)** Perú, **(el)** Senegal, **(el)** Togo, **(el)** Zaire. Además, se registra vacilación de uso del artículo con las denominaciones: **(la)** China y **(el)** Paraguay. En esa misma lista se recoge estos otros nombres propios de países que presentan vacilación de uso con y sin artículo: **(las)** Islas Cook, **(las)** Islas Marshall, **(las)** Islas Salomón, **(el)** Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, **(la)** República Centroafricana, **(la)** República Checa, **(la)** República Democrática del Congo, **(la)** República Dominicana. Habría que añadir los términos: **(los)** Estados Unidos de América, **(el)** Reino Unido.

<sup>199</sup> Entre los topónimos que designan países, existe uno en el que el artículo forma parte indisoluble de la denominación, se trata de *El Salvador*.

Ejemplos:

- 88) *Desde que volvió de Alemania (...); Ella se va quince días a Marruecos (...); Y la certeza de que en Francia, en Inglaterra, en Italia (...)* (GR, 06); *En Finlandia, el número de víctimas es de 8, 65, (...). En Noruega, de 6,58; en Dinamarca, de 5, 42; en Suecia, de 4, 59.* (MO, 04)
89. a.) (...) vivían en **la China** (...) <sup>200</sup>; “*De la Argentina, de España y del mundo*” (TO, 06); *Viví un par de años en la India, (...)* (MO, Pu); (...) está introduciendo chimpancés en **el Congo** (...) (MO, 05)
89. b.) *En China; De Argentina; En India; (?) En Congo*
- 90) (...) en **la República Federal de Alemania** (...) <sup>201</sup>; *En nombre del Reino de España; El embajador de la República de Bulgaria; (...) está en manos de Francia, Rusia, el Reino Unido* (...) (MO, 04)

Ciertos nombres descriptivos presentan forma morfológica de plural, ya que la realidad que designan está compuesta por una pluralidad de estados<sup>202</sup>: *Estados Unidos de América y Emiratos Árabes Unidos*.

En los dos casos el artículo puede preceder o no a la denominación. La forma que adopta éste es vacilante<sup>203</sup>, así como lo es también la concordancia en número del verbo, cuando estos términos desempeñan la función de Sujeto<sup>204</sup>. Por ejemplo: (...) *que un malhadado Gobierno de su propio país, los Estados Unidos, contribuiría* (...) (TO, 04); (...) *del actual presidente de Estados Unidos* (TO, 04).

En cualquier caso, dado que se designa una única realidad y se trata de términos muy usuales y asentados en la lengua, en español peninsular se prefiere prescindir del uso del artículo.

<sup>200</sup> Los dos ejemplos están extraídos de un mismo reportaje, en *El País Semanal*, n.º 1436, 4 de abril de 2004, p. 30 y p. 28 respectivamente.

<sup>201</sup> En *El País*, 26 de octubre de 2002, p. 22.

<sup>202</sup> Existen también nombres de países que admiten forma de plural, con la que se hace referencia a algún estadio o circunstancia histórico-social del país. Cuando se emplea tal forma, es habitual la anteposición del artículo (ALCINA FRANCH 1989: 563). Por ejemplo: *hacer las Américas, viajar por las Indias, las Austrias, las Españas...*

<sup>203</sup> La vacilación en la forma adoptada por el artículo (concordando con el sustantivo genérico tácito, por tanto en número singular (“país”), o con la forma de la denominación descriptiva, en consecuencia en número plural), se ve con claridad en los ejemplos siguientes (TO, 04 y TO, 06, respectivamente): (...) *en el Estados Unidos de los años cincuenta* (...); *Hispanos que desean ser visibles en los ricos Estados Unidos* (...). También es posible: *En los Estados Unidos de los años cincuenta; e Hispanos que desean ser visibles en el rico Estados Unidos*.

<sup>204</sup> Es posible que la presencia del artículo favorezca la concordancia en plural. Por ejemplo: *Estados Unidos ha aprobado el envío de más efectivos, pero Los Estados Unidos han aprobado el envío de más efectivos*.

### III. 4. 2. 2. Nombres propios empleados con modificador.

Independientemente del tipo de denominación de que se trate, si esta se ve complementada por algún tipo de modificador, el uso del artículo se requiere en los contextos en que es necesario expresar la identificabilidad del referente<sup>205</sup>. La forma genérica del artículo depende de la forma de la denominación y no del nombre genérico.

Cuando el modificador es de carácter restrictivo, la secuencia encabezada por el artículo adquiere una lectura definida de carácter contrastivo (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 114). Es decir, se entiende que existen distintos estadios o imágenes del mismo referente.

Ejemplos:

91) (...) desde **la** siempre consoladora Italia. (TO, 05)

92) Tanto como su valoración de **la** Argentina actual. (TO, 06); (...) hemos olvidado por completo **la** reciente España de la que venimos (...) (MO, 05); el precario nivel de **la** España de entonces. (MO, 05)

93. a.) (...) cuando **la** poderosa Alemania imperial se colapsó (...) (MO, 04);  
(...) que huyó de **la** Alemania nazi (...)

93. b.) \*Alemania imperial, \*Alemania nazi

94. a.) (...) en **la** Rusia de Gorbachov, (...) (MO, 04);  
(...) de **la** China de los mandarines (...) (MO, Pu)

94. b.) \*Rusia de Gorbachov; \*China de los mandarines

95. a.) **La** Rusia que gobernaba Gorbachov; **la** España en que reinaba Felipe II

95. b.) \*Rusia que gobernaba Gorbachov; \*España en que reinaba Felipe II

---

<sup>205</sup> Existe cierta vacilación cuando el modificador es de tipo locativo. Por ejemplo: Francia occidental, pero también **la** Francia occidental.

### III. 4. 3. Denominaciones de ciudades y pueblos.

**III. 4. 3. 1. Nombres propios empleados solos.** Las denominaciones de ciudades, pueblos (y también de otras realidades administrativas como las provincias, las comunidades autónomas y otras) rechazan el empleo del artículo en este contexto de uso<sup>206</sup>.

Ejemplos: Madrid, Sofía, Roma, París, Bratislava, Praga, Londres, Berlín, Viena, Belgrado, Budapest, Teruel, Huesca, Jaén, Cáceres; (...) y lo de Nueva Orleans todavía coleaba. (GR, 06)

Existen también denominaciones que contienen artículo como parte constituyente indisoluble. Éstas presentan la particularidad gráfica de evitar en la escritura la contracción del artículo con las preposiciones “de” y “a” y de representar con letra mayúscula inicial también la forma del artículo.

Por ejemplo: *La capital de Malta es **La Valeta**; (...) con sede en **El Cairo** (TO, 06); Nunca ha estado en **La Paz**; (...) se cumplió la Maldición de **El Escorial**<sup>207</sup>, (...) en el cementerio Colón de **La Habana**<sup>208</sup>, **Los Ángeles**, **La Coruña**, **El Espinar**...*

**III. 4. 3. 2. Nombres propios empleados con modificador.** Cuando la denominación de una ciudad se utiliza complementada por un modificador, el artículo es necesario como marca de determinación identificadora en el sintagma.

No obstante, a diferencia de lo que sucede con otros topónimos, la forma del artículo manifiesta fuerte vacilación en lo que se refiere a su concordancia genérica.

---

<sup>206</sup> Incluso es así cuando se trata de denominaciones descriptivas. Entre este tipo de términos se encuentran ciertos nombres que presentan plural morfológico (*Buenos Aires*, *Palos de Moguer*).

<sup>207</sup> En *El País Semanal*, n.º 1436, 4 de abril de 2004, p. 10.

<sup>208</sup> En *El País Semanal*, n.º 1434, 21 de marzo de 2004, p. 35.

En principio, la forma de género femenino “la” es de uso general, y parece estar motivada por el género del sustantivo común implícito que significa el tipo de realidad nombrada (“ciudad”).

Sin embargo, aquellos nombres propios cuya terminación se asocia al género masculino, pueden regir concordancia en este género (tanto del artículo como de los modificadores); vid. ej. N.º 100<sup>209</sup>.

Ejemplos:

96) (...) en **la** Soria nueva (...) (MOR1: 74) ; (...) una reliquia de **la** Soria de ayer (MOR1: 27)

97) (...) en **la** bella Lisboa (MO, 04); (...) de **la** Damasco tradicionalmente tolerante con las religiones. (TO, 05)

98) (...) a **la** Bagdag de Sadam Husein (...) (TO, 06); (...) fotografías **del** Nueva York de los años cincuenta (...) (TO, 05)

99) **El** Madrid de los Austrias; **El** Madrid de Estados Unidos

100. a.) **El** antiguo Oviedo; **El** Toledo judío

100. b.) **La** antigua Oviedo; **La** imperial Toledo.<sup>210</sup>

**III. 4. 3. 3. “NC +NP”.** Cuando para la designación de una ciudad se emplea, además del topónimo que le es propio, el nombre común correspondiente, el uso del artículo ante este último es imprescindible.

Por otra parte, es interesante que en este tipo de secuencias el nombre propio se relaciona con el genérico por medio de una estructura preposicional encabezada por “de”.

Por ejemplo: **La** ciudad de Madrid (\*ciudad de Madrid); **la** ciudad de Sofía, **la** ciudad de París, **la** ciudad de Roma, **la** ciudad de Los Angeles<sup>211</sup>.

<sup>209</sup> Las denominaciones compuestas, a efectos de concordancia en el plano sintagmático, rigen número singular, porque la realidad que designan es un único “individuo”. Pero se da la misma vacilación que con el resto de nombres propios en lo que se refiere al género. Por ejemplo: Rincones evocativos **del** viejo Buenos Aires (...) (TO, 06); (...) que desapareciera **la** vieja Nueva Orleans bajo las aguas (...) (TO, 06).

<sup>210</sup> Ejemplos tomados de MARTÍNEZ 2000: 2718.

<sup>211</sup> Nótese que si el topónimo contiene artículo como parte constituyente, éste, lógicamente, se conserva.



#### **IV. DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO EN LAS DENOMINACIONES DEL BÚLGARO.**

##### **IV. 1. Generalidades.**

Los nombres propios en búlgaro, tanto si designan a un ser animado como a un ser inanimado, adoptan formalmente género masculino, femenino o neutro. Por tanto, todas las formas genéricas del artículo son relevantes en el estudio de su distribución en las denominaciones.

La lengua búlgara manifiesta una fuerte resistencia a emplear el artículo con antropónimos (y también con zoónimos), si no están complementados por algún modificador o si no están empleados en forma de número plural.

En cambio, existe cierta vacilación en la distribución del artículo con los topónimos. En efecto, ciertos nombres propios de lugar (especialmente aquellos que formalmente se presentan en número plural) pueden emplearse en forma articulada o en forma esencial (no articulada), si bien es la primera la más habitual.

Cuando las denominaciones están complementadas de modo inmediato por algún modificador se observa en búlgaro una clara tendencia a utilizar el artículo como medio de formalización de la determinación nominal identificadora.

La misma tendencia opera cuando las denominaciones presentan forma de número plural (ya sea el plural la forma básica del nombre, ya se trate de una verdadera flexión).

Por el contrario, en las estructuras constituidas por un nombre común y uno propio (tanto en el caso de los antropónimos como de los topónimos) la lengua búlgara tiende a prescindir del uso del artículo.

## **IV. 2. Artículo y antropónimos.**

En todas las obras consultadas se subraya como característica principal de los nombres propios en búlgaro el hecho de no emplearse en forma articulada en la lengua estándar.

Sin embargo, existen antropónimos que siempre presentan el artículo aglutinado a su forma, tales como algunos nombres de pila terminados en “-a” con referente de sexo masculino y una serie reducida de términos diminutivos.

Además, el artículo es necesario como marca de determinación si los antropónimos se utilizan a modo de nombres comunes (designando una especie de clase o tipo de persona, en número plural), y cuando reciben un modificador en forma de adjetivo<sup>212</sup>.

### **IV. 2. 1. Nombres de pila.**

**IV. 2. 1. 1. *Nombre de pila solo y en número singular.*** Los nombres de pila que se emplean para designar a una única persona y no reciben ningún modificador no se articulan en la lengua búlgara estándar.

Por ejemplo: Мария, Елена, Иван, Петър, Веселин, Ана, Радослав, Таня, Богдан...  
(*María, Elena, Iván, Pedro, Veselin, Ana, Radoslav, Tania, Bogdan*)

---

<sup>212</sup> En este último caso el nombre propio no presenta forma articulada ya que el artículo, como es natural en la lengua búlgara, se aglutina con la forma del primer constituyente del sintagma, en este caso, del adjetivo.

Son excepcionales en este sentido ciertos nombres terminados en “-a”, cuyo referente es de sexo masculino, que tienden a utilizarse siempre articulados (СТОЯНОВ 1980a: 242). Se trata de una articulación motivada por razones de índole puramente morfológica.

La forma de estos nombres no señala claramente el sexo de su portador. La forma del artículo, por su parte, tampoco proporciona información al respecto ya que adopta una forma fonéticamente motivada (/та/), característica de los nombres de género femenino.

Por ejemplo: Савата, Томата, Перата  
(Sava, Tomás, Pera)

Considero interesante anotar, además, que en el registro coloquial de la lengua hablada es posible encontrar formas articuladas de algunos nombres de pila (por ejemplo, *Марията*, *Веньото*). Se trata de una articulación expresiva pleonástica; dicho de otro modo, la adición del artículo al nombre propio de persona conlleva matices expresivos connotativos muy fuertes.

**IV. 2. 1. 2. Nombre de pila en número plural.** Los nombres propios de persona sí presentan artículo cuando se requiere que el sintagma sea semánticamente definido. El uso del artículo como medio gramatical de formalización de la determinación nominal identificadora es necesario en estos casos, ya que, según explica Andrejčin (АНДРЕЙЧИН 1978a: 181) los antropónimos han perdido su individualidad debido al morfema de plural y entran bajo la esfera de la ley común del empleo del artículo.

Por ejemplo:

1. a.) Тук Ивановците са повече от Петровците.<sup>213</sup>  
(esp. Aquí son más los Ivanes que los Pedros)
1. b.) Марийките дойдоха.<sup>214</sup>  
(esp. Llegaron las Marías)
- 2) Вероятно в нея имаше нещо от руските императрици, от Екатерините и Елизабетите, но то не беше велико, а смешно.<sup>215</sup>  
(esp. Probablemente había en ella algo de las emperatrices rusas, de las Catalinas y las Isabeles, pero no era algo majestuoso, sino algo ridículo)

**IV. 2. 1. 3. Nombre de pila con modificador.** Los antropónimos pueden emplearse complementados por algún tipo de modificador.

Cuando ese modificador se manifiesta en forma de adjetivo y caracteriza de algún modo al portador del nombre propio, se hace necesaria la expresión léxica del artículo.

En un sintagma con orden no marcado, el adjetivo precede al nombre y aglutina en su forma el artículo (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 3-7). Sin embargo, en ciertos contextos, el orden normal de los elementos se puede invertir, de modo que se enfatiza la característica expresada por el adjetivo. Este tipo de construcciones resultan interesantes porque el nombre de pila, que es el primer constituyente del sintagma, no recibe la forma del artículo, en contra de la regla general de articulación. Es decir, el artículo no se manifiesta en la forma del antropónimo, sino en la del adjetivo que le sigue (vid. ej. N.º 8).

---

<sup>213</sup> Ejemplo tomado de АНДРЕЙЧИН 1978a: 180-181.

<sup>214</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 90.

<sup>215</sup> En *Нова Зора*, 19 de octubre de 1999, [www.eunet.bg](http://www.eunet.bg).

Empleadas con distintos fines estilísticos, es posible registrar secuencias en las que un adjetivo se emplea como modificador de un nombre propio de persona y con ninguno de estos dos elementos se formaliza el artículo (vid. ej. N.º 9). Se trata de epítetos que, según Stojanov (СТОЯНОВ 1980a: 280), son característicos de la lengua popular y artística. Pašov añade que lo son también del estilo publicitario (ПАШОВ 1990: 7).

Por otra parte, Stojanov (СТОЯНОВ 1980a: 280) advierte de que la ausencia de artículo no se da si el antropónimo es alguno de los nombres de género masculino terminados en “-а” que siempre se articulan. El adjetivo en estos casos refleja con claridad el género del nombre propio y, por ende, el sexo del portador del mismo (vid. ej. N.º 10).

Ejemplos:

- 3) Малкия(т) Иван; познатия(т) Владимир; хубавата Елена<sup>216</sup>  
(esp. *El pequeño Iván*; *El conocido Vladimir*; *La bonita Elena*)
- 4) Нерешителният Петър се справил (...) (ДИМ: 109)  
(esp. *El indeciso Pedro se las arregló*)
- 5) (...) отчаяният Светослав се хвърлил лично в боя (...) (ДИМ: 113)  
(esp. *El desesperado Svetoslav se lanzó personalmente al combate*)
- 6) (...) бедната Беба подскача (...) (МИНЗ)  
(esp. *La pobre Beba da brincos*)
- 7) Навялязъл е горкият Буби (...) (МИНЗ)  
(esp. *Entró el pobre Bubi*)
8. a.) Димитър любопитният<sup>217</sup>; Мария любопитната<sup>218</sup>  
(esp. *El cotilla de Dimităr*; *La curiosa de María*).
8. b.) \*Марията любопитна
- 9) Бърза бяла Неда (...); (...) заръчал ми млад Стоян<sup>219</sup>  
(esp. *Se apresuró la pálida Neda*; *Me dijo el joven Stojan*)
10. a.) храбрия(т) Сава<sup>220</sup>  
(esp. *El valiente Sava*)
10. b.) \*храбър Сава

<sup>216</sup> Ejemplo tomado de СТОЯНОВ 1980a: 280.

<sup>217</sup> Ejemplo tomado de СТОЯНОВ 1980a: 280.

<sup>218</sup> Ejemplo tomado de LALEVA 1996: 38.

<sup>219</sup> En la mayoría de los casos, se trata de epítetos permanentes típicos del lenguaje poético popular.

<sup>220</sup> Ejemplos N.ºs 9-10 tomados de СТОЯНОВ 1980a: 280.

Un nombre propio de persona se caracteriza por designar de modo unívoco a un individuo. Sin embargo, muchas personas diferentes pueden ser portadoras del mismo nombre. Cuando en el contexto o situación del acto comunicativo existe más de un referente posible (no está garantizada la identificabilidad del mismo), es necesario puntualizar la identidad de la persona nombrada añadiendo algún tipo de información relevante.

Esto se consigue en la lengua búlgara por medio de la adición al nombre propio de persona de un adjetivo, de un complemento preposicional o de una estructura subordinada de relativo. En tales casos, es imprescindible expresar gramaticalmente la determinación.

En caso de que la información venga dada en forma de adjetivo, la determinación se expresa por medio del artículo, que se aglutina a él. Pero si la complementación se realiza sólo a través de un complemento preposicional o de una estructura de relativo, en la lengua estándar se hace uso de una forma de demostrativo (МОЛХОВА 1993: 86) (vid. ej. N.<sup>os</sup> 11-13)<sup>221</sup>.

Por otra parte, si se trata de referir anafóricamente a un referente ya nombrado o aparecido previamente, es posible el uso del adjetivo identificativo, en cuya forma está contenido el artículo (vid. ej. N.<sup>o</sup> 14).

Ejemplos:

- 11. a.) Тази Елена, за която говорихте преди малко.  
(esp. *La Elena de la que hablabais hace un momento*)
- 11. b.) (?) Елената, за която говорихте преди малко.
  
- 12. a.) Този Георги, който беше облечен в черно, е мой познат.  
(esp. *El Jorge que iba vestido de negro es conocido mío*)
- 12. b.) Облеченият в черно Георги е мой познат.  
(esp. *El Jorge vestido de negro es conocido mío*)

---

<sup>221</sup> Este uso del demostrativo se explica con más detalle en el capítulo IV (dedicado al análisis de esta unidad), en el punto IV. 4.

- 13) Тази Гергана с боев дух  
(esp. *La Guergana de espíritu combativo*)
- 14) Същият Богдан, който беше дошъл рано сутринта, се върна отново вечерта.  
(esp. *El mismo Bogdan que había venido por la mañana temprano, volvió de nuevo por la tarde*)

Los nombres de pila (y apellidos) de personajes célebres a veces son empleados metafóricamente para designar a un individuo. En ese caso, los nombres propios actúan en realidad como un nombre común, con él se señala una clase de personas cuyas características principales coinciden con las atribuidas al portador original de ese antropónimo. Con este uso el nombre propio se emplea complementado por un modificador que aporta la nota distintiva del referente y el uso del artículo en el sintagma es necesario como marca de determinación nominal identificadora.

Ejemplos:

- 15) Той е испанският Вазов  
(esp. *Él es el Vazov español*)
- 16) Китайският Колон  
(esp. *El Colón chino*)
- 17) "Българският Моцарт"<sup>222</sup>  
(esp. *El Mozart búlgaro*)

#### IV. 2. 2. Apellidos y patronímicos.

En la lengua búlgara las personas reciben un nombre patronímico y un apellido, o nombre de familia. No tienen igual importancia ni uso: mientras que el apellido puede designar por sí solo a una persona (emplearse independientemente del nombre de pila), el patronímico siempre está ligado a la expresión del nombre

---

<sup>222</sup> En [www.government.bg](http://www.government.bg).

de pila. No obstante, muchos de los que hoy son apellidos proceden de formas patronímicas originarias.

**IV. 2. 2. 1. *Apellidos y patronímicos. Sus formas.*** El patronímico tiene forma de adjetivo y deriva del nombre de pila del padre. El apellido o nombre de familia, corresponde al mismo que el del padre y también tiene forma de adjetivo. De este modo, tanto el patronímico como el apellido informan en búlgaro del sexo del portador del antropónimo (en los nombres de pila el género del sustantivo se corresponde con el del sexo de la persona nombrada)<sup>223</sup>.

Así, por ejemplo, los hijos de un hombre llamado *Стефан Димитров Петков* recibirán la forma de patronímico *Стефанов*, *Стефанова* y del apellido *Петков*, *Петкова*, según sean hombre o mujer.

**IV. 2. 2. 2. “Nombre de pila + (Patronímico)+ Apellido”.** Cuando el nombre de pila está seguido del apellido no se particulariza a la persona denotada, sino que la forma del apellido se emplea para asegurar la univocidad del nombre con respecto a otros que son formalmente idénticos (COSERIU 1989a: 307).

El uso combinado del nombre de pila y el apellido no tiene en general consecuencias en lo concerniente a la articulación de los nombres propios (en ningún caso se expresa el artículo). Sin embargo, como observa Maslov (МАСЛОВ 1982: §166), los nombres de pila que cuando aparecen solos se emplean siempre articulados (algunos masculinos terminados en “-a”), en combinación con el apellido también se usan frecuentemente sin artículo (vid. ej. N.º 21). Quizá sea porque el apellido manifiesta el rasgo de género masculino de manera inequívoca.

---

<sup>223</sup> Quedan excluidas de esta afirmación las formas de apellidos extranjeros.



Por ejemplo:

- 18) Как Иванка Иванова се влюби в Иван Иванов. (ВЛА1)  
(esp. *De cómo Ivanka Ivanova se enamoró de Iván Ivanov*)
- 19) Иван Антонов е колекционер на празни бутилки. (СТРА: 10)  
(esp. *Iván Antonov es coleccionista de botellas vacías*)
- 20) А Мими Тромпеева мечтаеше да се омъжи за милионер, (...) (МИН2)  
(esp. *Y Mimi Trompееva soñaba con casarse con un millonario*)
21. а.) Сава Христов.<sup>224</sup> (Sava Hristov)  
21. б.) Савата Христов.<sup>225</sup>

**IV. 2. 2. 3. Apellido empleado solo y en número singular.** El apellido o patronímico empleado para designar a una única persona no se articula en búlgaro.

Así, en la lengua búlgara estándar (y normativa) se dice: Стефанов (y no Стефановът), Петков (y no Петковът), Цонев, (y no Цоневът), Кесьов, Йотов, Иванов; respectivamente; si se trata de una mujer: Стефанова (y no Стефановата), Петкова (y no Петковата), Цонева (y no Цоневата), Кесьова, Йотова, Иванова...

Ejemplos:

- 22) Цекон отива на пръсти до спящия, (...) (СТРА: 27)  
(esp. *Cekov va de puntillas hasta el dormido*)
- 23) — (...) Потайников е бащата на булката, а Омайников—бащата на младоженеца. (МИН3)  
(esp. *Potajnikov es el padre de la novia, y Omajnikov el padre del novio*)

**IV. 2. 2. 4. Apellido empleado en número plural.** Los apellidos en búlgaro pueden adoptar forma de número plural.

<sup>224</sup> Ejemplo tomado de МАСЛОВ 1982: §166.

<sup>225</sup> El empleo de la forma articulada del nombre de pila no es inadmisibile, pero en este caso se trata de un empleo de carácter marcadamente familiar.

La articulación y no articulación de los apellidos en número plural es significativa para distinguir si se trata de la denominación de una familia, o si están empleados de forma ya totalmente alejada de su originaria función como designadores.

Para la designación de una familia o matrimonio se emplea en búlgaro el apellido en forma de número plural no articulada (concertando, aparentemente, con el número de personas referidas). Sin embargo, Andrejčin. (АНДРЕЙЧИН 1978a: 181) explica la ausencia de artículo argumentando que en la designación de una familia (o matrimonio) se nombra un único elemento pero como concepto colectivo<sup>226</sup>.

Ejemplos:

- 24) Петрови имат две деца  
(esp. Los Petrov tienen dos hijos)
- 25) Иванови дойдоха<sup>227</sup>  
(esp. Llegaron los Ivanov)
- 26) (...) роднина на Потайникови или на Омайникови (МИНЗ)  
(esp. Pariente de los Potajnikovi o de los Omajnikovi)
- 27) (...) на свадбата на Харалампиеви (МИНЗ)  
(esp. A la boda de los Haralampievi)

Cuando se expresa el sustantivo genérico, se emplea en combinación con el apellido en relación de yuxtaposición a éste. No se articula ninguno de los dos nombres porque se interpretan como una única integridad semántica, caracterizada por el rasgo de definitud que le proporciona al conjunto la forma misma del antropónimo.

---

<sup>226</sup> Según Molhova (МОЛХОВА 1993: 90), la articulación de los apellidos en este caso es posible, pero entonces adquieren un matiz emocional de intimidad. Curiosamente, la designación de las dinastías reales se realiza frecuentemente a través de la forma articulada del apellido (por ejemplo: *В Испания царуват Бурбоните*; esp. *En España reinan los Borbones*).

<sup>227</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 90.

Ejemplos:

- 28) (...) семејство Илиеви (...) <sup>228</sup>; семејство Добреви  
(esp. *La familia de los Ilievi; la familia Dobrevi*)
- 29) (...) семејство Омайников и семејство Потайников се разделят како непримирими врагове. (МИНЗ)  
(esp. *La familia Omajnikov y la familia Potajnikov se separan como enemigos irreconciliables*)

**IV. 2. 2. 5. Apellido con modificador.** Al igual que sucede con los nombres de pila, cuando un apellido se emplea complementado por un modificador en forma de adjetivo, el artículo es pertinente como marca de determinación nominal identificadora y se aglutina siempre a la forma del adjetivo que no es el antropónimo.

Ejemplos:

- 30) Дори знаменитият Брия Саварен, автор на “Физиология на вкуса”, би завидял (...) (МИНЗ)  
(esp. *Incluso el ilustre Brija Savaren, autor de “Fisiología del gusto” envidiaría*)
- 31) Няколко души се хвърлят към смаяния Иван Антонов. (...) (СТРА: 12)  
(esp. *Unas cuantas personas se lanzan hacia el alucinado Iván Antonov*)

**IV. 2. 2. 6. Uso metonímico: designación de una obra.** Los apellidos (y nombres de pila) de los autores de obras, generalmente de tipo artístico, pueden emplearse metonímicamente como designación de su obra material. En opinión de Molhova (МОЛХОВА 1993: 91) este uso está más restringido en búlgaro que en una lengua como el inglés, entre otras cosas porque en la lengua búlgara los antropónimos en uso metonímico sólo aparecen en forma de número singular, nunca forman plural (cfr. ej. N.º 34).

---

<sup>228</sup> Ejemplo tomado de LÁLEVA 2003: 264.

En cualquier caso, cuando se designa una obra concreta (o todas), identificable de modo unívoco, por medio del nombre propio de su autor, nunca el nombre adopta forma articulada<sup>229</sup>.

Por ejemplo:

32) *Донесох ти Данте*<sup>230</sup>  
(esp. *Te traje el Dante*)

33. a.) *Търсих я в Мария Молинер*  
(esp. *La busqué en el María Moliner*)

33. b.) *У Вазов се описва (...)*  
(esp. *En la obra de Vazoz se describe*)

34. a.) *Картините на Пикасо бяха в голямата зала.*  
(esp. *Los Picasso estaban en la sala grande*)

34. b.) *Пикасо беше в голямата зала*

34. c.) *\*Пикаса(та) бяха в голяма зала.*

#### IV. 2. 3. Hipocorísticos.

Entre los hipocorísticos de la lengua búlgara existe un grupo muy especial en lo concerniente a la articulación, ya que se presentan siempre en forma articulada, en contra de la “norma general” de los nombres propios de persona.

Obviamente, la utilización de este tipo de nombres comporta valores expresivos como familiaridad, afectividad, a veces tintes irónicos, etc.

**IV. 2. 3. 1. Hipocorístico solo y en número singular.** Stojanov (СТОЯНОВ 1980a: 242-243) afirma que una serie de hipocorísticos se emplean sobre todo articulados, excepto cuando se utilizan como vocativos (vid. ej. N.º 39).

---

<sup>229</sup> No obstante, el sintagma en que se emplea sí puede contener una forma de artículo si el nombre del autor está complementado. Por ejemplo: *Моят Шекспир е с червена подвързия* (esp. *Mi Shakespeare tiene la cubierta roja*) (МОЛХОВА 1993: 91).

<sup>230</sup> Ejemplo tomado de PETROVA 1986: 30-31.

c.), y ofrece una sistematización de los sufijos derivativos cuyos términos resultantes constituyen esta serie con tendencia a la articulación.

Considero de interés reproducir aunque sea simplificada las consideraciones de este autor y algunos de los ejemplos que propone: los diminutivos personales de género masculino formados con alguno de los siguientes sufijos: “-ка”, “-ичка”, “-ничка”, “-е”, “-че”, y “-ле”, y los femeninos creados por medio de los sufijos : “-е”, “-че”, y “-ле” se emplean en forma articulada de forma regular<sup>231</sup>.

Ejemplos:

35. a.) Борето о Борката (de Борис) (Boris),  
Гошето (de Георги) (Jorgito),  
Колето (de Никола) (Nico),  
Монката (de Симеон) (Simoncito),  
Илийката (de Илия) (Elías)
35. b.) Ленчето (de Елена), Милето (de Милка), Анчето (de Ана)  
(Elenita; Mila; Anita)<sup>232</sup>
- 36) Савичката се изчервява силно.  
(esp. *Savičkata se ruboriza mucho*)
- 37) (...), ако тя продължава (...) да го лъже, че е ходила на кино с Анчето. (...) (МИНЗ)  
(esp. *Si ella sigue mintiéndole con que ha ido al cine con Anita*)
- 38) (...) писмо от Василчо (МИНЗ)  
(esp. *Carta reciente de Vasilčo*)
39. a.) — (...) Софка е умно момиче (...) (МИНЗ)  
(esp. *Sofi es una chica lista*)
39. b.) — Отдавна слушам за вас все хубави неща от Софчето. (МИНЗ)  
(esp. *Hace tiempo que escucho hablar de usted, todo cosas buenas, por Sofi*)
39. c.) — Софче, изпрати господин Омайников! (МИНЗ)  
(esp. *Sofi, ve a despedir al señor Omajnikov*)

<sup>231</sup> El resto de los hipocorísticos y diminutivos se emplean, al igual que los nombres de pila, en forma esencial, esto es, no articulada (vid. ejes. N.ºs 38 y 39. a.)

<sup>232</sup> En algunos casos he optado por no utilizar el término diminutivo correspondiente en español porque no es equivalente en uso y significado a la forma de la denominación búlgara.

**IV. 2. 3. 2. Hipocorístico con modificador.** Cuando una forma hipocorística se emplea complementada por un modificador en forma de adjetivo éste presenta forma articulada.

Ejemplos<sup>233</sup>:

40) Малкият Монка  
(esp. *El pequeño Simoncito*)

41) Малкото Анче  
(esp. *La pequeña Anita*)

#### **IV. 2. 4. Apodos y sobrenombres.**

Los apodos o sobrenombres están constituidos por elementos originariamente adjetivos o sustantivos comunes. De ahí que, junto con los diminutivos, sean el grupo de antropónimos que constituyen la máxima excepción al comportamiento general del artículo con nombres propios.

**IV. 2. 4. 1. Apodo con referente individual.** Los apodos que se utilizan en lugar del nombre de pila, designan a un individuo por medio de la señalización de un rasgo característico o particularidad que lo caracteriza. Estos términos se emplean siempre con artículo, que es en este caso el elemento que propicia su funcionamiento como denominación.

Según Andrejčín (АНДРЕЙЧИН 1978a: 180), los apodos (constituidos a partir de un sustantivo común) que designan referentes de sexo masculino adoptan frecuentemente la forma corta del artículo, con independencia de la función sintáctica que desempeñen en la oración, ya que existe una fortísima tendencia a que los nombres propios presenten una única, y siempre la misma, forma.

---

<sup>233</sup> Los dos ejemplos están tomados de СТОЯНОВ 1980a: 280.

Ejemplos:

- 42) Гущера, Чакала, Жабата<sup>234</sup>  
(esp. *El Lagarto, el Chacal, el Rana*)
- 43) Хъшлака, Гърбата, Странджата<sup>235</sup>, Котомана, Моканина  
(esp. *El Vago, el Jorobado, Strandžata, Kotomana; Mokbanina*)<sup>236</sup>
- 44) “Викаха го още Песоглавеца”<sup>237</sup>  
(esp. *Todavía lo llamaron el “Cabeza de perro”*).
- 45) *В хола е влязъл Доцентът.* (СТРА: 15)  
(esp. *En el salón ha entrado el Catedrático*)

**IV. 2. 4. 2. Apodo con referente plural.** Los miembros de un grupo o colectividad pueden recibir también un mote o apodo, de forma individual o colectiva.

Cuando un apodo se utiliza como denominación de la totalidad de los individuos que portan ese sobrenombre, se emplea en número plural y siempre en forma articulada. Con tal denominación, a diferencia de lo que sucede en la designación de una familia, se tienen en cuenta las individualidades que constituyen la pluralidad, y no la pluralidad como un concepto único.

Ejemplos:

- 46) Левскарите (*Levskarite*: apodo que reciben los aficionados simpatizantes del equipo de fútbol “Левски”, de Sofia);  
Цесекарите o Чорбарите (*Cesekarite, Čorbarite*: apodos que reciben los seguidores del otro gran equipo de fútbol de Sofia, el “ЦСКА”<sup>238</sup>),  
Акулите (*Akulite*: apodo que reciben los simpatizantes del equipo “Черноморец” de Burgas)

<sup>234</sup> Ejemplos tomados de СТОЯНОВ 1980a: 243.

<sup>235</sup> Ejemplos tomados de АНДРЕЙЧИН 1978a: 180.

<sup>236</sup> Nótese que en este caso, como así también en otras secciones de este capítulo, no ofrezco el equivalente en español, sino que translitero la forma original.

<sup>237</sup> Ejemplo tomado de ГЕОРГИЕВ 1996: 56. Nótese que en este ejemplo el apodo tienen función puramente denominativa.

<sup>238</sup> El nombre completo de este equipo es *Централен Спортен Клуб на Армията*. De la pronunciación del nombre en forma de siglas procede uno de los apodos.

- 47) (...) *ще проведе първата тренировка на “армейците”*  
(esp. *Dirigirá el primer entrenamiento de “los del Ejército”*)
- 48) “*Червените*” *обявиха свободен вход* (...)   
(esp. “*Los rojos*” *declararon vía libre*)
- 49) (...) *със собственика на “червените”* (...) <sup>239</sup>  
(esp. *Con el propietario de “los rojos”*)

**IV. 2. 4. 3. “NP + sobrenombre”.** El apodo o sobrenombre puede emplearse precedido del nombre de pila de la persona portadora de ambas denominaciones. El hecho de utilizarse conjuntamente, una seguida de la otra, no tiene consecuencias en relación con la ocurrencia del artículo. Así, en efecto, el nombre de pila continúa empleándose en forma esencial y el sobrenombre, en forma articulada.

Ejemplos:

- 50) *Петко Шиломо, Марин Ручиломо, Димо Казака*<sup>240</sup>  
(esp. *Petko el Entrometido; Marin el Roncón; Dimo el Cosaco*)
- 51) *Иванчо Йотата, Иван Смока, Никола Мотовилката, Пенко Антикама*<sup>241</sup>;  
*Нефер Мълчаливеца*<sup>242</sup>  
(esp. *Ivančo Jotata; Iván el Culebra; Nicolás el Devanadera, Penko Antikata, Nefer el Taciturno*)
- 52) “*Цвятко среща Миховия син, Ванче Доктора, както му викаха на смях вече*”<sup>243</sup>  
(esp. *Cvjatko se encontró al hijo de Miho, Vanče el Doctor, como le llamaban ya en broma*)

Mención especial merecen las denominaciones de los personajes históricos célebres. Los sobrenombres de dichos personajes se sienten ligados al nombre de pila de tal forma que nunca se emplean como designación separada de este. Dicho

<sup>239</sup> Los últimos tres ejemplos en *Сеза*, 30 de noviembre de 2001, [www.segabg.com](http://www.segabg.com).

<sup>240</sup> Ejemplos tomados de АНДРЕЙЧИН 1977: 136.

<sup>241</sup> Ejemplos tomados de СТОЯНОВ 1980a: 243.

<sup>242</sup> Parte del título de una obra literaria (*Светещият камък. Нефер Мълчаливеца и Мъдрата жена*).

<sup>243</sup> Ejemplos tomados de ГЕОРГИЕВ 1996: 56.



de otra manera, el sobrenombre de estas figuras históricas ha pasado a formar parte de la denominación personal.

Configuran una estructura fija en la que la forma del sobrenombre siempre sigue a la del nombre de pila y nunca se emplea con el artículo aglutinado (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 53-55). Es interesante subrayar, no obstante, que los apodos con forma de adjetivo de género masculino presentan la particularidad de manifestarse en la forma incrementada con “-и”, que no es sino la heredera de la antigua forma definida de los adjetivos<sup>244</sup> (vid. ejes. N.<sup>o</sup> 55 y N.<sup>o</sup> 57).

En este sentido, los sobrenombres se comportan de modo idéntico al de los elementos puramente “identificadores”<sup>245</sup> (numerales ordinales, adjetivos derivados de lugar) que a modo casi de apellido suelen recibir este tipo de personajes (vid. ejes. N.<sup>o</sup> 56 y N.<sup>o</sup> 58).

Ejemplos:

53. a.) Кирил Философ  
(esp. *Cirilo el Filósofo*)

53. b.) \*Кирил Философа

54. a.) Екатерина Велика  
(esp. *Catalina la Grande*)

54. b.) \*Екатерина Великата

55. a.) Болеслав Храбри; Иван Грозни; Петър Велики  
(esp. *Boleslav el Valiente; Iván el Terrible; Pedro el Grande*)

55. b.) \*Болеслав Храбър; \*Иван Грозен; \*Петър Велик

56) Неофит Рилски, Йоан Павел Втори  
(esp. *Neofit de Rila, Juan Pablo Segundo*)

57) (...) Симеон Велики също е могъл да загине (...) (ДИМ: 105)  
(esp. *Simeón el Grande también pudo morir*)

58) (...) днес пишем на азбука, създадена от Климент Охридски (...) (ДИМ: 91)  
(esp. *Hoy escribimos en el alfabeto creado por Clemente de Ohrid*)

<sup>244</sup> Pašov (ПАШОВ 2004: 83) señala que este es uno de los contextos en que la forma plena de los adjetivos se ha conservado tal cual.

<sup>245</sup> Entiéndase el término en el sentido de Coseriu (1989a: 306-308).

**IV. 2. 4. 4. Seudónimos.** Los seudónimos que tienen forma de nombre de pila, se comportan exactamente igual que éstos en relación con la articulación, es decir, no se articulan en la lengua búlgara estándar (СТОЯНОВ 1980a: 243). Aquellos que formalmente se identifican con apodos, en cambio, se emplean siempre en forma articulada.

Así, por ejemplo: *Васил Левски щеше да бъде арестуван (...)* (ДИМ: 145)  
(esp. *Vasil Levski iba a ser arrestado*);  
pero *Истинското име на Щастливцеа беше Алеко Константинов*  
(esp. *El nombre real de El Dichoso era Aleko Konstantinov*)

#### **IV. 2. 5. Nombres de título, cargo y grado.**

Los nombres que indican título, grado y cargo son sustantivos comunes que pueden ser empleados en la designación de un individuo concreto, bien de forma independiente, bien en combinación con el nombre de pila o apellido de la persona referida.

**IV. 2. 5. 1. Nombres de título, cargo y grado empleados con independencia del NP.** Una persona puede ser designada por el cargo que ocupa o título que ostenta. En tal caso, el sustantivo se emplea siempre con artículo como marca de determinación nominal identificadora.

En ciertos casos en los que el conocimiento del cargo que ocupa la persona nombrada es común a una comunidad de hablantes más o menos extensa o, dicho de otro modo, cuando la identificabilidad del referente está garantizada por los conocimientos enciclopédicos de los interlocutores, los nombres que indican título, cargo y grado tienden a marcarse en la escritura con letra inicial mayúscula.

Ejemplos:

59) *Един ден на Царя му хрумна идея...*<sup>246</sup>  
(esp. *Un día al Zar se le ocurrió una idea*)

60) (...) *в края на 1199 г. папата изпратил (...)*<sup>247</sup>  
(esp. *A finales del año 1199 el papa envió*)

61) *Президентът подписа (...)*<sup>248</sup>  
(esp. *El presidente firmó*)

62) *Говори и генералът (...)*  
(esp. *Habla también el general*)

(МИНЗ)

Los términos “господин”, “госпожа” y “госпожица” (en español, “señor”, “señora” y “señorita”, respectivamente) son nombres de tratamiento que se emplean generalmente en combinación con el apellido de la persona nombrada. No obstante, pueden también preceder a un nombre de título, cargo o grado.

Esta estructura, que está marcada como una construcción con fuerte valor de respeto y cortesía, requiere el empleo del artículo para poder ser utilizada como designación de un individuo concreto. En principio la articulación del sintagma no sorprendería si no fuera porque el artículo se expresa en una posición no canónica para éste.

En contra de las reglas generales de articulación, el artículo no se aglutina a la forma del primer constituyente del sintagma (en este caso, “господин”, “госпожа” o “госпожица”), sino que se formaliza en el nombre de título o cargo, como cuando estos se utilizan como denominaciones independientes.

<sup>246</sup> Primera frase del cuento popular portugués traducido al búlgaro por Весела Черпова, «Една синя, синя идея», en *Приказки*, s. l., s. f., p. 50.

<sup>247</sup> En LÁLEVA 2003: 364 (el nombre de pila del papa ya ha sido mencionado previamente).

<sup>248</sup> En [www.president.bg](http://www.president.bg). No se ha nombrado previamente a la persona que desempeña el cargo de presidente, pero se da por hecho que se conoce su identidad; el hecho de ser el presidente es una característica.

Por ejemplo:

63. a.) Господин графът  
(esp. *El señor conde*)

63. b.) \*господинът граф

64. a.) На господин президента  
(esp. *Del señor presidente*)

64. b.) \*на господина президент

**IV. 2. 5. 2.** *Nombres de título, cargo y grado empleados en combinación con el NP.* Tradicionalmente en las obras de gramática búlgara se ha afirmado que los nombres de título, cargo y grado en combinación directa con un nombre propio de persona se emplea en forma esencial, anotándose como excepcionales una serie de términos que parecerían actuar bajo el influjo de la tendencia contraria.

Así, por ejemplo, Andrejčín (АНДРЕЙЧИН 1978a: 178) explica que en este tipo de secuencias ninguno de los dos nombres se articula en búlgaro porque se comportan como una única integridad semántica. Añade que existe una serie de nombres que suelen y deben articularse debido a la importancia significativa de los cargos que designan (propone, entre otros, los términos “доцент”, “директор”, “агроном”, “депутат”; en esp. “docente”, “director”, “agronomo”, “diputado”, respectivamente).

Sin embargo, lo cierto es que en la lengua búlgara estándar es posible registrar secuencias en las que cualquiera de estos nombres se emplea con y sin artículo.

Molhova (МОЛХОВА 1993: 68-70) explica que se trata de dos estructuras distintas con diferentes significaciones e intenciones comunicativas.

En las construcciones en que el nombre de título, grado o cargo se emplea solo y en número singular precediendo al antropónimo, los dos nombres se sienten constituyentes de la misma denominación, es decir, el nombre común sería una especie de aposición explicativa del nombre propio. Estaríamos ante una secuencia en la que el cargo que ocupa la persona nombrada sería una más de sus características.

El uso del artículo está motivado por la intención de hacer énfasis sobre el título que ostenta, cargo que ocupa la persona, y el nombre propio quedaría como un particularizador del sintagma definido<sup>249</sup>.

Por tanto, en una secuencia como “академик Келдиш” (esp. *el académico Keldiš*), el nombre de título formaría parte, estaría englobado, dentro de la denominación (sería parafraseable por *Келдиш носи титлата академик*; esp. *Keldiš lleva el título de académico*).

En cambio, siempre según la misma autora, en la estructura con artículo (“академикът Келдиш”) es el nombre propio el que actúa como una especie de complementación del nombre común articulado (sería lo mismo que decir *Академикът, който се казва Келдиш*; esp. *El académico, que se llama Keldiš*).

Parece entonces adecuado afirmar que cuando el nombre de título, cargo o grado se emplea en forma esencial seguido del apellido de la persona nombrada, existe una única unidad con valor referencial y el nombre común forma parte de la denominación misma, esto es, se comporta como un verdadero “título”. Mientras que al utilizarse articulado, el nombre común recibe el acento lógico y adquiere

---

<sup>249</sup> En búlgaro, la mayoría de los nombres de profesiones, por ejemplo, no se usan en forma esencial ante los antropónimos, porque no reciben la consideración de nombres de título (vid. ejes. N.ºs 79-80).

cierto grado de independencia (se puede prescindir del nombre propio sin que la construcción oracional resulte agramatical o pierda su sentido original), por lo que se podría interpretar como un grupo sintagmático compuesto por dos unidades con valor referencial en relación de aposición<sup>250</sup>.

Ejemplos:

65. a.) (...) след смъртта на цар Иван Владислав (...) (ДИМ: 105)  
(esp. *Tras la muerte del zar Iván Vladislav*)
65. b.) Царица Мария е византийска принцеса, (...) (ДИМ: 124)  
(esp. *La zarina María es una princesa bizantina*)
- 66) (...) (по времето на кан Омуртаг и крал Людевк Благочестиви) (...) (ДИМ: 106)  
(esp. *En los tiempos del can Omurtag y el rey Ljudvik el Piadoso*)
- 67) (...), когато император Никифор Фока все пак се решава да нападне (...) (ДИМ: 112)  
(esp. *Cuando el emperador Nikifor Foka se decide finalmente a atacar*)
- 68) А от папа Йоан-Павел II (...) (ДИМ: 88)  
(esp. *Y por el papa Juan Pablo II*)
- 69) Поздравителна телеграма на министър Соломон Паси до алпиниста Петко Тотев (...) <sup>251</sup>  
(esp. *Telegrama de felicitación del ministro Solomon Pasi al alpinista Petko Totev*)
- 70) (...) професор Добрев (...); (...) доктор Петров (...) <sup>252</sup>  
(esp. *El catedrático Dobrev; el doctor Petrov*)
- 71) (...) архитект Петков (...); (...) капитан Илиев (...) <sup>253</sup>  
(esp. *El arquitecto Petkov; el capitán Iliev*)
- 72) — Госпожица Пепи ще изпее (...) (МИНЗ)  
(esp. *La señorita Pepi cantará*)
- 73) (...) господин Потайников (МИНЗ)  
(esp. *El señor Potajnikov*)
- 74) (...) доцентът Иванов ще говори (...) (esp. *El profesor agregado Ivanov hablará*)
- 75) (...) директорът Тодоров ще дойде (...) (esp. *El director Todorov vendrá*)

<sup>250</sup> Ciertos nombres de grados militares inferiores presentan cierta regularidad en su articulación. Por ejemplo: «ефрейторът Иван Марков», «подофицерът Петър Костов», «фелдфебелът Димитър Тодоров»; en esp. *El cabo Iván Markov, el sargento Pedro Kostov, el sargento primero Dimităr Todorov* (ejemplos tomados de АНДРЕЙЧИН 1978a: 178).

<sup>251</sup> En [www.mfa.government.bg](http://www.mfa.government.bg). Nótese que en la primera secuencia, el nombre no se articula, pues se considera casi parte integrante de la denominación. En cambio, en la segunda designación el nombre común que indica la profesión que ejerce la persona nombrada se emplea articulado porque interesa, precisamente, destacar, subrayar tal profesión.

<sup>252</sup> Ejemplos tomados de LALEVA 1996: 32.

<sup>253</sup> Ejemplos tomados de АНДРЕЙЧИН 1978a: 178.

76) (...) агрономът Найденев(...)  
(esp. *El agrónomo Najdenov*)

77) (...) депутатът Драганов (...) <sup>254</sup>  
(esp. *El diputado Draganov*)

78) (...) на еврокомисаря Солбес(...) <sup>255</sup>  
(esp. *Del eurocomisario Solbes*)

79. а.) (...) артистът Петров(...)  
(esp. *El artista Petrov*)

79. б.) \*артист Петров

80. а.) (...) художникът Първанов (...) <sup>256</sup>  
(esp. *El pintor Părvanov*)

80. б.) \*художник Първанов

81) *В това време минава другарят Гечев, активист от квартала.* (СТРА: 8) <sup>257</sup>  
(esp. *En ese momento pasa el camarada Gečev, activista del barrio*)

82) (...) *и Боярският съвет (царят Коломан е едва седемгодишен) решава България да стане васал на Татарската империя (...)* (ДИМ: 118) <sup>258</sup>  
(esp. *Y el Consejo Boyardo (el zar Koloman apenas tenía 7 años) decide que Bulgaria sea vasallo del Imperio Tártaro*)

El caso del adjetivo “свят” (en español, “santo”) empleado en búlgaro como nombre de título es interesante ya que siempre se manifiesta en su forma larga cuando precede a un nombre de pila de género masculino a pesar de no articularse. Así, por ejemplo: Свети Иван, Свети Павел, Свети Петър (esp. *San Iván*, *San Pablo*, *San Pedro*).

Por otra parte, con todos los nombres de título, cargo y grado que se emplean complementados por algún modificador se exige la utilización del artículo.

<sup>254</sup> Los cuatro últimos ejemplos están tomados de АНДРЕЙЧИН 1978a: 178.

<sup>255</sup> En *Дневник*, 26 de marzo de 2004, [www.dnevnik.bg](http://www.dnevnik.bg).

<sup>256</sup> Los dos últimos ejemplos están tomados de ГЕОРГИЕВ 1996: 272.

<sup>257</sup> El nombre de tratamiento “другар” siempre se emplea articulado en búlgaro ante el NP.

<sup>258</sup> En este último ejemplo se ve con claridad cómo cuando se articula el nombre común, éste está enfatizado. La identidad del referente como persona está sometida al cargo que ocupa, que es lo verdaderamente relevante.

Ejemplos:

- 83) Опитът на младия цар Михаил Асен (...) (ДИМ: 118)  
(esp. *El intento del joven zar Mihail Asen*)
- 84) От английската кралица Елизабет II<sup>259</sup>  
(esp. *De la reina de Inglaterra Isabel II*)
- 85) Енергичният папа Инокентий III<sup>260</sup>  
(esp. *El enérgico papa Inocencio III*)
- 86) (...) гениалният маестро Чезарио Галфоне, (...) (МИН2)  
(esp. *El genial maestro Čezario Galfone*)
- 87) Министърът на финансите Милен Велчев<sup>261</sup>  
(esp. *El ministro de Economía Milen Velčev*)
- 88) (...) последната песен на нациумелия певец Кики (...) (ВЛА1)  
(esp. *La última canción del resonado cantante Kiki*)

Igualmente, todo nombre de título, cargo y grado que se emplea en número plural ante dos nombres de pila o más (esto es, cuando se nombran dos personas diferentes), adopta la forma articulada.

Ejemplos:

- 89) Господата Иванов и Петров пристигат в 6 часа.<sup>262</sup>  
(esp. *Los señores Ivanov y Petrov llegan a las 6*)
- 90) (...) от светите Кирил и Методий (...) <sup>263</sup>  
(esp. *De los santos Cirilo y Metodio*)
- 91) (...), християнството приемат и кановете Сабин и Телериц, (...) (ДИМ: 94)  
(esp. *El cristianismo lo adoptan también los canes Sabin y Telerit*)
- 92) Дайте на певците Петров, Василев и Янков възможност да си починат.<sup>264</sup>  
(esp. *Denle a los cantantes Petrov, Vasilev y Jankov oportunidad de descansar*)

---

<sup>259</sup> En [www.president.bg](http://www.president.bg).

<sup>260</sup> En LÁLEVA 2003: 364.

<sup>261</sup> En [www.president.bg](http://www.president.bg).

<sup>262</sup> Ejemplo tomado de LÁLEVA 1996: 32.

<sup>263</sup> En [www.svetlina.org](http://www.svetlina.org).

<sup>264</sup> Ejemplo tomado de МОИХОВА 1993: 67.



#### IV. 2. 6. Nombres de parentesco.

El grupo léxico-semántico de los nombres de parentesco ocupa en la lengua búlgara un lugar muy especial con relación al artículo, ya que cuando estos términos se emplean como designación de personas que son miembros de la familia del hablante se comportan casi como verdaderos nombres propios y no se articulan.

En efecto, los nombres que expresan relación consanguínea se emplean en su forma esencial (sin artículo) para la designación de un miembro emparentado con la persona hablante, cuando esa denominación no recibe ningún tipo de complementación.

Si bien es cierto que su articulación no es imposible, ciertos nombres son más reticentes que otros a adoptar forma articulada cuando se emplean como denominación de la persona emparentada con el emisor.

Así, por ejemplo, en este contexto de uso los nombres “татко”, “тате”, “мама” “майка” (en español, “papá”, “papito”, “mamá”, “madre”) no admiten la articulación. Por otro lado, es interesante anotar que los sustantivos “сестра” y “брат” (en español, “hermana” y “hermano”, respectivamente) tienden a utilizarse en un contexto lingüístico donde se exprese morfológicamente la noción de relación de correspondencia, es decir, tienden a emplearse en combinación con un posesivo átono. En tal caso, su forma continúa siendo la esencial (no articulada)<sup>265</sup>. Por el contrario, si se prescinde del posesivo necesariamente han de adoptar forma articulada, y se transmite entonces cierto matiz despectivo hacia las personas nombradas (МОЛХОВА 1993: 79).

---

<sup>265</sup> La articulación de los nombres en estos casos conlleva generalmente un cambio de significado (las personas referidas no tienen relación consanguínea con el hablante). En el caso del sustantivo “сестра” (p. ej., *сестрама ми*), la persona nombrada es enfermera de profesión, y en el caso de “брат” (p. ej., *братът ми*), la relación de hermandad no es consanguínea, sino que se establece en sentido figurado, entre miembros de una misma comunidad religiosa (vid. ej. N.º 98. d.)

Ejemplos:

93) Мама (майка) ще дойде в три часа<sup>266</sup>  
(esp. *Mamá (madre) llegará a las tres*)

94) Татко работи в завода<sup>267</sup>  
(esp. *Papá trabaja en la fábrica*)

95) Баба беше много сладкодумна<sup>268</sup>  
(esp. *La abuela era muy dulce*)

96) Дядо е по-стар от баба<sup>269</sup>  
(esp. *El abuelo es mayor que la abuela*)

97) Бате стана учител<sup>270</sup>  
(esp. *(Mi) hermano mayor se hizo profesor*)

98. a.) А щом брат ми все пак се захвана с политиката (...) (СТАР)  
(esp. *Y en cuanto mi hermano empezó con la política*)

98. b.) \*а щом брат все пак се захвана с политиката.

98. c.) А щом братът ми все пак се захвана с политиката

98. d.) А щом братът все пак се захвана с политиката

En cambio, el uso de modificadores provoca la pérdida del rasgo de definitud que parece estar implícito en esos nombres, por lo que se requiere su formalización por medio de un elemento posesivo y del artículo<sup>271</sup>.

Por último, los nombres que expresan relación de parentesco pueden emplearse en combinación con un nombre personal de pila. En tal caso, actúan como los nombres de título. Es decir, se utilizan frecuentemente en su forma esencial (no articulada), pues se interpretan como parte de la denominación<sup>272</sup>.

<sup>266</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 79.

<sup>267</sup> Ejemplo tomado de СТОЯНОВ 1980a: 246.

<sup>268</sup> Ejemplo tomado de СТОЯНОВ 1980a: 246.

<sup>269</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 79.

<sup>270</sup> Ejemplo tomado de СТОЯНОВ 1980a: 246..

<sup>271</sup> La relación de este tipo de nombres, los posesivos y el artículo la describo con más detalle en el capítulo dedicado al análisis de los posesivos átonos (vid. punto IV. 5. 1., capítulo V).

<sup>272</sup> En este contexto de uso no es necesario que el referido sea verdadero pariente del hablante. Por ejemplo, empleados a modo de título son muy frecuentes en el lenguaje popular y en el mundo rural.

Ejemplos:

99) (...) баба Цена (...) <sup>273</sup>; (...) баба Ева (...) <sup>274</sup>  
(esp. *La abuela Cena; la abuela Eva*)

100) Дядо Славейков <sup>275</sup>  
(esp. *El abuelo Slavejkov*)

101) (...) чичо Иван (...) <sup>276</sup>  
(esp. *(El) tío Iván*)

102) (...) леля Гена (...) <sup>277</sup>  
(esp. *(La) tía Gena*)

### IV. 3. Artículo y zoónimos.

Los animales pueden recibir un nombre que les es propio. Así, de igual forma que los antropónimos designan a humanos, los zoónimos designan a animales, generalmente domésticos, que tienen alguna dependencia o relación con el hombre.

Los zoónimos son formalmente idénticos a los nombres de pila personales, de ahí que no presenten un comportamiento distinto en cuanto al uso del artículo. En efecto, los zoónimos manifiestan también fuerte resistencia a su articulación, ya que se trata de nombres “individuales” que designan *per se* un referente que, en el contexto dado, es unívocamente identificable por los interlocutores.

Ejemplos:

103) Фокси, Балкан, Боби, Вихър, Рекс, Писана, Маца, Чивга, Алчо, Карагьоза...

104) Отгоре чувам гласа на Драги ми господине (...) <sup>278</sup> (РАД2)  
(esp. *Desde arriba oigo la voz de “Mi querido señor”*)

<sup>273</sup> Ejemplo tomado de LÁLEVA 2003: 245.

<sup>274</sup> Ejemplo tomado de LÁLEVA 2003: 180.

<sup>275</sup> En *Приказки* (s. f.: 10).

<sup>276</sup> Ejemplo tomado de CABOVA 1984: 23.

<sup>277</sup> Ejemplo tomado de LÁLEVA 1996: 32.

<sup>278</sup> Nótese que como nombre propio de animal se ha empleado, a modo casi de apodo, una estructura descriptiva en la que el nombre común tiene forma de vocativo.

- 105) *Чир беше много странен врабец.* (РАД2)  
(esp. *Čir era un gorrión muy extraño*)
106. a.) *Алекто беше виждала баща си няколко пъти.* (АТА)  
(esp. *Alekto había visto a su padre unas cuantas veces*)
106. b.) *Когато застреляха Фама, малката Алекто почувства как нещо* (АТА)<sup>279</sup>  
*я преряза, (...)*  
(esp. *Cuando sacrificaron de un tiro a Fama, la pequeña Alekto sintió como algo la cortaba*)

#### IV. 4. Artículo y topónimos.

A pesar de que en búlgaro los nombres propios presentan una fuerte resistencia a adoptar forma articulada, los nombres topónimos son más flexibles en lo que a su empleo con artículo se refiere. Por ejemplo, ciertos nombres propios de lugar tienden a emplearse normalmente en forma con artículo aglutinado, como también lo hacen así normalmente algunos hiperónimos que se utilizan en combinación con el topónimo.

Bajo el término topónimo estudio por separado los nombres propios de accidentes geográficos, de país o estado y de otro tipo de delimitaciones territoriales administrativas, como son las ciudades y pueblos.

Si se observa el comportamiento del artículo con los topónimos, considerados en su conjunto, pueden reconocerse ciertas regularidades en la distribución del artículo.

Por una parte, los topónimos (en especial aquellos cuya forma responde a un nombre propio “genuino”) no se suelen articular si se emplean solos y tienen forma de número singular. La posible y regular articulación de algunos de estos nombres propios tiene, al menos en parte, motivos morfológicos. En caso de que

<sup>279</sup> Al igual que los nombres de pila, cuando el zoónimo (en este caso el nombre de una yegua) está complementado por un modificador en forma de adjetivo, éste aglutina el artículo, que es de expresión obligada.

se exprese artículo, la forma que adopta éste concierne en número y género con la forma del nombre propio, y no con la del nombre genérico, con la que puede coincidir, o no. La articulación de los nombres toponímicos es regular cuando presentan apariencia morfológica de número plural.

Por otra parte, la presencia del artículo es prácticamente constante cuando el topónimo se emplea complementado por un modificador (son excepcionales a este respecto los topónimos de género femenino, cuya articulación depende de la estabilidad en la lengua de la secuencia “*adjetivo + topónimo*”).

Finalmente, en las estructuras compuestas por un nombre toponímico y por el nombre genérico que designa el tipo de realidad nombrada el uso del artículo es vacilante. No obstante, cuando el NP se presenta en forma de adjetivo junto al nombre genérico son mayoritarios los casos de articulación de la denominación.

#### **IV. 4. 1. Denominaciones de accidentes geográficos.**

Es característica de la lengua búlgara que muchos de los nombres toponímicos tengan forma de denominaciones descriptivas, es decir, que contengan como parte integrante el nombre genérico que expresa el tipo de accidente geográfico que es objeto de la designación.

Los lagos, mares y océanos reciben siempre este tipo de denominación, por lo que incluyo su estudio en el apartado correspondiente a la combinación del nombre común y el topónimo.

**IV. 4. 1. 1. Topónimos empleados solos.** En búlgaro los nombres propios geográficos que tienen forma de número singular, y que se emplean sin complementación alguna, normalmente rechazan la articulación.

Algunos de los nombres propios de **ríos**, como es el caso de “Дунав” e “Искър”, se señalan como excepciones, ya que presentan vacilación entre formas articuladas y no articuladas. Según Molhova (МОЛХОВА 1993: 101), la diferencia entre las dos secuencias está en que con la forma articulada de los hidrónimos se trasmite un matiz emocional de familiaridad (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 113 y 114).

Ejemplos:

107. a.) (Continentes) (...) *от Азия и Африка* (...), (...) *от Европа* (...) <sup>280</sup>, *Америка*  
(esp. *Desde Asia y África; desde Europa; América*)

107. b.) \**Азията, \*Африката, \*Европата, \*Америката*

108. a.) (Islas) *Майорка, Тенерифе, Бали* <sup>281</sup>, *Куба*  
(esp. *Mallorca, Tenerife, Bali, Cuba*)

108. b.) \**Майорката, \*Тенерифето, \*Балито, \*Кубата*

109. a.) (Montañas, montes y picos) *Витоша, Средна Гора, Стара планина, Пирин планина* <sup>282</sup>, *Еверест, Мальовица, Монблан, Мусала*  
(esp. *Vitoša, Sredna Gora, Stara Planina, Pirin planina, Everest, Maljovica, Mont Blanc, Musala*)

109. b.) \**Витошата, \*Уралът, \*Средната Гора, \*Старата планина, \*Пирин планината \*Еверестът, \*Мальовицата, \*Монбланът, \*Мусалата*

110. a.) (Volcanes) *Везувий, Етна, Попокатепетъл...*  
(esp. *Vesubio, Etna, Popocatépetl*)

110. b.) \**Везувият, \*Етната, \*Попокатепетълът*

111. a.) (Desiertos) *Сахара, Такламакан, Гоби...*  
(esp. *Sáhara, Taklamakán, Gobi*)

111. b.) \**Сахарата, \*Такламаканът, \*Гобито*

<sup>280</sup> En [www.pu.acad.bg](http://www.pu.acad.bg).

<sup>281</sup> En [www.journey.bg](http://www.journey.bg).

<sup>282</sup> Las denominaciones descriptivas (aquellas que contienen el nombre genérico “планина”) se han consolidado como nombres puros genuinos y tampoco se articulan (МОЛХОВА 1993: 105).

- 112) (Ríos) Темза, Струма, Дуеро:  
 (esp. *Támesis, Struma, Duero*);  
 (...) територията между Дунав и (...) (ДИМ: 120)  
 (esp. *Los territorios entre el Danubio y*);  
 (...), край Волга си оспорват(...) (МАР)  
 (esp. *A lo largo del Volga se disputan*);  
 (...) земите на юг от Марица (МАР)  
 (esp. *Las tierras al sur del Marica*)
113. а.) Дунав е замърсяван  
 113. б.) Дунавът е замърсяван  
 (esp. *El Danubio está contaminado*)
114. а.) В неделя бяхме на Искър  
 114. б.) В неделя бяхме на Искъра<sup>283</sup>  
 (esp. *El domingo estuvimos en el Iskār*)

Por el contrario, los topónimos que presentan forma de número plural (contienen tal sufijo), siempre se articulan (МОЛХОВА 1993: 104). Generalmente tienen esa forma los nombres propios de montañas, macizos montañosos, cordilleras y archipiélagos.

Stojanov (СТОЯНОВ 1980a: 244) incluye dentro de los nombres que manifiestan el peculiar comportamiento de utilizarse con artículo ciertos nombres de número singular y género masculino (vid. ej. N.º 115).

El artículo es frecuente y de uso normal en las denominaciones que, no manifestando sufijo de número plural, tienen significado colectivo, designan una zona o región (vid. ej. N.º 118).

Ejemplos:

115. а.) (Montañas, macizos montañosos): Карпатите, Алпите, Пиринеите, Апенините, Андите, Татрите; Балкан o también Балканът  
 (esp. *Los Cárpatos, los Alpes, los Pirineos, los Apeninos, los Andes, los Tatra, el Balkan*)
115. б.) (...) хапчета със състен въздух от Хималаите (...) (МИН1)  
 (esp. *Pastillas con aire condensado del Himalaya*)
115. с.) Същата нощ от Родопите сплезли трима помаци (...) (СТОЕ)  
 (esp. *La misma noche bajaron de los Ródopes tres búlgaros mahometanos*)

<sup>283</sup> Ejemplo tomado de СТОЯНОВ 1980a: 244.

- 116) (Archipiélagos): Лузон и Миндао във Филипините са по-големи от Индиана<sup>284</sup>; на Малдивите<sup>285</sup>.  
(esp. *Luzón y Mindanao en las Filipinas son mayores que Indiana; en las Maldivas*)
- 117) (Estrechos): Босфорът; Дарданелите  
(esp. *Bósforo, Dardanelos*)
- 118) (Región): Лудогорието, Средногорието<sup>286</sup>, Поморавието, Поволжието.  
(*Ludogorie, Srednogorie, Pomoravie, Povolžie*)

**IV. 4. 1. 2. Topónimos empleados con modificador.** La presencia del artículo en las denominaciones en que un adjetivo las modifica está condicionada por el género y número del topónimo en cuestión.

Cuando los topónimos son de género masculino o neutro, el adjetivo que los precede suele adoptar forma articulada. Así también, cuando los nombres propios tienen forma de número plural, el artículo se emplea y se adhiere al adjetivo que los complementa.

Ejemplos:

- 119) Живописният Крит  
(esp. *La pintoresca Creta*)
- 120) Страшният Везувий; Днешният Попокатепетъл  
(esp. *El terrible Vesubio; El actual Popocatepetl*)
- 121) Високите Пиринеи; Високият Еверест  
(esp. *Los altos Pirineos; El alto Everest*)
- 122) На пълноводния Днепър; (...)мътният Искър(...)<sup>287</sup>, Пълноводното Дуеро  
(esp. *El caudaloso Dniéper; el turbio Iskār; el caudaloso Duero*)

<sup>284</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 98.

<sup>285</sup> En [www.journey.bg](http://www.journey.bg).

<sup>286</sup> Ejemplos tomados de СТОЯНОВ 1980a: 244.

<sup>287</sup> Ejemplo tomado de АНДРЕЙЧИН 1977: 160.



En cambio, si el topónimo es de género femenino, el adjetivo antepuesto puede articularse o no. Generalmente se emplea en forma esencial (no articulada) cuando se trata de una expresión fijada ya por el uso, es decir, si se trata de una locución estable.

Asimismo, tampoco se articulan las designaciones compuestas por los topónimos modificados por un adjetivo con significado de delimitación espacial, normalmente relacionada con los puntos cardinales.

Por ejemplo:

- 123) Днешна Европа  
(esp. *La actual Europa*)
- 124) За разлика от съседна Ява, Суматра е (...)<sup>288</sup>  
(esp. *A diferencia de la vecina Java, Sumatra es*)
- 125) (...) през Средна Азия (MAP)  
(esp. *A través de Asia Central*)
- 126) На страшната Етна  
(esp. *En el terrible Etna*)
- 127) На пълноводната Волга  
(esp. *En el caudaloso Volga*)
- 128) На зелената Средна Гора  
(esp. *En la verde Sredna Gora*)

**IV. 4. 1. 3. “NC + NP”.** Los topónimos que se utilizan con el nombre común que indica la clase de realidad que ellos nombran tienen en búlgaro dos modos de combinarse: como elementos yuxtapuestos o como elementos subordinados (con forma de adjetivos).

---

<sup>288</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 97.

(a) *Yuxtaposición*. El hiperónimo, en número singular y sin ningún tipo de modificador, puede relacionarse con el topónimo por yuxtaposición. En ese caso las denominaciones tienden a emplearse sin artículo en contextos no marcados<sup>289</sup>.

Ejemplos:

- 129) (...) на остров Кипър (...) <sup>290</sup> (esp. *En la isla de Chipre*);  
 (...) екскурзия до остров Бали (...) <sup>291</sup> (esp. *Una excursión a la isla de Bali*);  
 (...), което живее само на остров Тасмания. <sup>292</sup> (ВЛА1)  
 (esp. *Que sólo vive en la isla de Tasmania*)
130. а.) (...) и откъде извира река Дунав. (РАД2)  
 130. б.) (...) и откъде извира реката Дунав. (РАД2)  
 (esp. *Y donde nace el río Danubio*)
- 131) (...) се е намирал на брега на река Итил, (...) (МАР)  
 (esp. *Se encontraba a la orilla del río Itil*);  
 (...) старото име на река Волга. (МАР)  
 (esp. *El antiguo nombre del río Volga*)
- 132) На връх Монблан; (...) при атакуването на връх Еверест (...) <sup>293</sup>  
 (esp. *En el monte Mont Blanc; en el ataque al monte Everest*)
- 133) На пролив Дарданели  
 (esp. *Del estrecho de los Dardanelos*)

Manifiestan un comportamiento excepcional a este respecto los sustantivos “планина”, “пустиня”, “вулкан” и “езеро”, que siempre se emplean articulados. Conviene destacar que los nombres de los lagos suelen presentarse en forma de denominaciones descriptivas y que, además, la estructura descrita es la más frecuente<sup>294</sup>.

Por ejemplo:

- 134) (...) държавата е достигнала до планината Кавказ (...) (МАР)  
 (esp. *El estado llegaba hasta el monte Kavkaz*);  
Планината Имеон — днес планината Памир (...) (МАР)  
 (esp. *La montaña Imeon— hoy la cordillera Pamir*)

<sup>289</sup> No obstante, es posible el uso del nombre genérico en forma articulada, si se quiere enfatizar (vid. ej. N.º 130. б.)

<sup>290</sup> En [www.mediapool.bg](http://www.mediapool.bg).

<sup>291</sup> En [www.journey.bg](http://www.journey.bg).

<sup>292</sup> Según las indicaciones de la Academia Búlgara (БАН 2002: 1013), la escritura normativa en búlgaro del nombre de tal isla es “Тасмания”.

<sup>293</sup> El último ejemplo está tomado de ПАШОВ 1990: 19.

<sup>294</sup> La otra secuencia posible (adjetivo derivado del nombre propio + sustantivo) no siempre es factible en el caso de los topónimos extranjeros, por ejemplo: (?) Лаго ди Комошкото езеро (МОЛХОВА 1993: 103).

- 135) В пустинята Сахара (esp. *En el desierto del Sáhara*)
- 136) На вулкана Везувий (esp. *En el volcán Vesubio*)
- 137) Ще забележите, че езерото Сюпириър е най-дълбокото, както и най-голямото, езерото Онтарио е най-малкото, а езерото Ери е най-плиткото. Езерото Хюрън има най-дълга брегова линия.<sup>295</sup>  
(esp. *Se darán cuenta de que el lago Superior es el más profundo, como también el más grande, el lago Ontario es el más pequeño, y el lago Erie es el menos profundo. El lago Hurón tiene la costa más larga*)

Por supuesto, todos los hiperónimos se articulan cuando se emplean en número plural en combinación bien con dos nombres propios bien con un topónimo de forma de número plural<sup>296</sup>.

Ejemplos:

- 138) Реките Дунав и Дон се вливат в Черно Море<sup>297</sup>; от реките Морава и Тимок<sup>298</sup>  
(esp. *Los ríos Danubio y Don desembocan en el Mar Negro; De los ríos Morava y Timok*)
- 139) Планините Карпати; от планините Анди  
(esp. *Los montes Cárpatos; Desde la cordillera de los Andes*)

(b) *Adjetivo derivado de NP + NC*. En la lengua búlgara es muy frecuente que la denominación de un accidente geográfico se realice anteponiendo al nombre genérico un adjetivo derivado del nombre propio.

Empleadas como designación, estas secuencias requieren del uso del artículo, que se aglutina, lógicamente, con la forma del adjetivo.

<sup>295</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 104.

<sup>296</sup> Cuando se trata de los nombres de macizos montañosos, estos prescinden del artículo que les es característico que se aglutina con la forma del nombre genérico (vid. ej. N.º 139).

<sup>297</sup> Ejemplo tomado de ЛАЛЕВА 1996: 32.

<sup>298</sup> Ejemplo tomado de МИРЧЕВ 1978: 48.

Ejemplos: (...) и Егейските острови (...) (ДИМ: 137), «на малдивските острови»<sup>299</sup>, «до Канарските острови»<sup>300</sup>  
 (esp. *Y las islas del Egeo; en las Islas Maldivas; A las Islas Canarias*);  
До Европейския континент (esp. *Hasta el continente europeo*);  
Гибралтарският пролив (esp. *El estrecho de Gibraltar*);  
Мичиганското езеро (esp. *El lago Michigan*);  
 (...) дългата ниска верига на Уралските планини<sup>301</sup>  
 (esp. *La larga cordillera baja de los Montes Urales*)

Mención especial merecen en este punto los nombres propios de mares y océanos, pues se presentan mayoritariamente con esta estructura. Se observa una fuerte tendencia a emplear el artículo con las denominaciones de océanos y a prescindir de él con las de mares.

Ejemplos:

- 140) Водните граници на Европа са: Арктическият океан на север, Каспийско море на изток, Черно море и Средиземно море на юг и Атлантическият океан на запад<sup>302</sup>.  
 (esp. *Las fronteras de agua de Europa son: el Océano Ártico al norte, el Mar Caspio al este, el Mar Negro y el Mar Mediterráneo al sur y el Océano Atlántico al oeste*)
- 141) Днес на тази азбука пишат в държави от Адриатическо море до Тихия океан.  
 (ДИМ: 88)  
 (esp. *Hoy ese alfabeto lo usan en estados desde el Mar Adriático al Océano Pacífico*)

#### IV. 4. 2. Denominaciones de países y estados.

**IV. 4. 2. 1. Nombres propios empleados solos.** Los países pueden ser nombrados de formas distintas. Así, al igual que en el caso de los topónimos de accidentes geográficos, los estados pueden recibir un nombre propio “genuino”, o una denominación descriptiva.

<sup>299</sup> En [www.journey.bg](http://www.journey.bg).

<sup>300</sup> En LÁLEVA 2003: 82.

<sup>301</sup> El último ejemplo está tomado de МОЛХОВА 1993: 105.

<sup>302</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 101.

Los nombres propios “puros” de los países se comportan como los nombres de pila de las personas y no se articulan (vid. ej. N.º 142).

Las denominaciones descriptivas están compuestas por un sustantivo genérico, que explica la realidad socio-política estatutaria del estado, y por el nombre propio del país, que se sitúa en yuxtaposición directa a aquél. En este caso, los nombres de países no se articulan, porque se considera que los dos nombres conforman una única integridad semántica<sup>303</sup> (vid. ej. N.º 143).

Ejemplos:

- 142) Чехия, Франция, Япония, Русия, Македония, Ирак, Турция, Дания, Австрия, Германия, България...  
(esp. *Chequia, Francia, Japón, Rusia, Macedonia, Iraq, Turquía, Dinamarca, Austria, Alemania, Bulgaria*)
143. a.) Република Албания, на Република Куба, на Република Гана, на Република Австрия, на Конфедерация Швейцария, на Кралство Дания, на Федерална република Германия<sup>304</sup>, Народна република България<sup>305</sup>.  
(esp. *La República de Albania, de la Republica de Cuba, de la República de Ghana, de la República de Austria, de la Confederación Suiza, del Reino de Dinamarca, de la República Federal de Alemania, La República de Bulgaria*)
143. b.) \*Републиката Албания, \*Конфедерацията Швейцария, \*Кралството Дания

Por el contrario, las denominaciones descriptivas se articulan cuando el nombre genérico está precedido por una forma de adjetivo derivado del nombre propio<sup>306</sup>.

<sup>303</sup> No sucede así cuando el sustantivo común es “държава”, que no se considera parte de la denominación y, por tanto, se emplea articulado. Por ejemplo: държавата Израел, държавата Катар (esp. *el estado de Israel, el estado de Qatar*). Ambos en [www.president.bg](http://www.president.bg).

<sup>304</sup> Todos en [www.president.bg](http://www.president.bg).

<sup>305</sup> Nótese que no se emplea artículo ni en los casos en que se emplea, además de los dos nombres, un adjetivo como parte integrante de la denominación, como en los dos últimos ejemplos.

<sup>306</sup> Las confederaciones de distintos estados suelen utilizar este patrón estructural en su denominación, que se presenta normalmente en forma de número plural (vid. ej. N.º 145).

Ejemplos:

- 144) Чешката република, Френската република<sup>307</sup>, Испанското кралство  
(esp. *La Republica Checa, la República Francesa, el Reino de España*)
- 145) Обединените арабски емирства, Съединените американски щати  
(esp. *Los Emiratos Árabes Unidos; los Estados Unidos de América*)

**IV. 4. 2. 2. Nombres propios empleados con modificador.** Cuando las denominaciones de los países están complementadas por un modificador adjetivo la presencia del artículo está condicionada por el género de la denominación.

Así, cuando ésta es de género masculino, el adjetivo antepuesto a ella tiende a articularse siempre (vid. ej. N.º 146. a.), mientras que si es de género femenino, el artículo está expuesto al grado de fijación de la expresión en la lengua (cfr. ejes. N.ºs 147-148).

Cuando el modificador es un complemento preposicional o una estructura subordinada de relativo, los nombres propios “genuinos” tienden a no emplear el artículo, aunque su uso no es imposible (vid. ej. N.º 149).

Ejemplos:

146. a.) Древния Египет (...) <sup>308</sup>  
(esp. *El antiguo Egipto*)
146. b.) (...) на древна Турция (...) (ДИМ: 135)  
(esp. *De la antigua Turquía*)
- 147) «на днешна Гърция»<sup>309</sup>, «на освободена България», «на древна Гърция»<sup>310</sup>, «миролюбива Индия», «героична Куба»<sup>311</sup>  
(esp. *De la actual Grecia; de la Bulgaria libre; de la antigua Grecia; la pacifista India; la heroica Cuba*)

<sup>307</sup> Ambos ejemplos en [www.president.bg](http://www.president.bg).

<sup>308</sup> En <http://books.balkanatolia.com>.

<sup>309</sup> Ejemplo tomado de МИРЧЕВ 1978: 49.

<sup>310</sup> Los dos últimos ejemplos tomados de LÁLEVA 2003: 117 y 165, respectivamente.

<sup>311</sup> Los dos últimos ejemplos tomados de АНДРЕЙЧИН 1977: 160.

- 148) «старата Македония»<sup>312</sup>; (...) избягал в покорената Сърбия (...) (ДИМ: 108)  
(esp. *La vieja Macedonia; huyó a la sumisa Serbia*)
149. a.) Испания от XIX век.  
(esp. *La España del siglo XIX*)
149. b.) България на Волга (МАР)  
(esp. *(La) Bulgaria del Volga*)
149. c.) Българията от сътворението на света (ДИМ: 108)  
(esp. *La Bulgaria de la creación del mundo*)

#### IV. 4. 3. Denominaciones de ciudades y pueblos.

Los nombres propios de las realidades administrativas tales como ciudades y pueblos se comportan de forma parecida al resto de los topónimos en lo concerniente a la determinación y a la articulación.

**IV. 4. 3. 1. Nombres propios empleados solos.** La mayoría de las designaciones de las ciudades y pueblos presentan forma de nombre propio “genuino” y no admiten su articulación en la lengua estándar normativa (vid. ej. N.º 150)<sup>313</sup>.

Tanto es así que, como Pašov (ПАШОВ 1990: 6-7) subraya, se constata la interesantísima particularidad de que cuando una denominación geográfica de región, que se emplea articulada, pasa a utilizarse como nombre de un pueblo, necesariamente se utiliza en forma esencial (vid. ej. N.º 151).

Ejemplos:

- 150) Бургас; (...) във Виена, Берлин или Париж (...); От Мадрид до София(...)<sup>314</sup>;  
Отишла тя в Загреб (...) (МИН1)  
(esp. *Burgas; en Viena, Berlín o París; De Madrid a Sofía; Se fue ella a Zagreb*)

<sup>312</sup> Los dos últimos ejemplos están tomados de МИРЧЕВ 1978: 48.

<sup>313</sup> Molhova advierte que ciertos topónimos de ciudad terminados en vocal aceptan la aglutinación del artículo. En tales casos, la forma articulada añade un matiz emocional de familiaridad. Por ejemplo: *Софията си е по-красива* (МОЛХОВА 1993: 107).

<sup>314</sup> Los dos últimos en LÁLEVA 2003: 349 y 82, respectivamente.

151. a.) *Аз съм от Средногорието* (*Аз съм от областта Средногорие*).  
(esp. *Yo soy de Srednogorie; Yo soy de la región de Srednogorie*)
151. b.) *Аз съм от Средногорие* (*Аз съм от град Средногорие*)<sup>315</sup>  
(esp. *Yo soy de Srednogorie; Yo soy de la ciudad de Srednogorie*)

**IV. 4. 3. 2. Nombres propios empleados con modificador.** El uso del artículo en los sintagmas en que un nombre propio de ciudad se ve complementado por un adjetivo depende del género de dicho topónimo.

También es estos casos, cuando la forma de la denominación es de género masculino o neutro, el modificador adjetivo adopta forma articulada, mientras que si se trata de un nombre propio de género femenino, el artículo sólo se emplea si no se trata de una expresión estable en la lengua (vid. ej. N.º 153).

Ejemplos:

- 152) *Мрачният Лондон (...), (...) в древния Рим (...)*<sup>316</sup>, *на сегашното Макоцево*  
(esp. *El lluvioso Londres; en la antigua Roma; en el actual Makocevo*)
153. a.) (...) *голяма София* (...) <sup>317</sup>  
(esp. *La Sofia grande*)
153. b.) (...) *като блатистата Добруджа остава на изток.*<sup>318</sup>  
(esp. *Quedando la pantanosa Dobrudža al este.*)

**IV. 4. 3. 3. “NC + NP”.** Tradicionalmente se ha considerado que en la lengua estándar búlgara, cuando los sustantivos comunes “град” y “село” se emplean en combinación con el nombre propio de la ciudad o pueblo, éstos no se articulan.

<sup>315</sup> Ejemplos tomados de ПАШОВ 1990: 7.

<sup>316</sup> Ejemplo tomado de *Приказки*, (s. f.: 25).

<sup>317</sup> Ejemplo tomado de АНДРЕЙЧИН 1977: 160. Nótese que éste es el nombre con el que se conoce la comunidad de Sofia, la región entera, en contraste con la ciudad.

<sup>318</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 97.



Sin embargo, en un estudio más reciente, Molhova (МОЛХОВА 1993: 73) afirma que tal articulación es posible y que responde a una estructura diferente con la que se logran distintos matices semánticos (cfr. ejes. tipo a.-b., N.<sup>os</sup> 154-156).

En número singular y sin modificador alguno, los nombres genéricos antepuestos a los propios no se articulan si se consideran parte integrante de la denominación. En cambio, manifiestan forma articulada cuando se quiere hacer énfasis sobre la condición de ciudad (o, en su caso, pueblo); en tal caso, el nombre propio actuaría como una aposición del nombre con artículo.

También se articulan, lógicamente, cuando se añade algún modificador o cuando el nombre genérico se utiliza en número plural ante dos nombres propios distintos (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 157-158).

Ejemplos:

154. a.) Град София е столицата на България.  
 154. b.) Градът София е столицата на България.  
 (esp. *La ciudad de Sofía es la capital de Bulgaria*)

155. a.) От местоположението си в околностите на град Бяла Черква.  
 155. b.) (...) от местоположението си в околностите на града Бяла Черква.<sup>319</sup>  
 (esp. *Desde su posición en los alrededores de la ciudad (de) Bjala Čerkva*)

156. a.) Село Драгалевци е близо до София.  
 156. b.) Селото Драгалевци е близо до София.<sup>320</sup>  
 (esp. *El pueblo Dragalevci está cerca de Sofía*)

- 157) (...) на турското село Устина(...) (СТОЕ)  
 (...) близо до днешния гр. Мари (...) (МАР)  
 (esp. *Del pueblo turco Ustina; Cerca de la actual ciudad de Mari*)

- 158) В градовете Смолян, Кърджали и Пазарджик (...).<sup>321</sup>  
 (esp. *En las ciudades de Smoljan, Kărdžali y Pazardžik*)

<sup>319</sup> Ejemplo tomado de НИЦОЛОВА 1986: 111.

<sup>320</sup> Los ejemplos N.º 155 y N.º 156 están tomados de МОЛХОВА 1993: 73.

<sup>321</sup> En [www.pu.acad.bg](http://www.pu.acad.bg).

## **V. CONTRASTE DE LA DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO EN LAS DENOMINACIONES ENTRE EL BÚLGARO Y EL ESPAÑOL.**

### **V. 1. Generalidades.**

Hasta aquí he descrito la distribución del artículo con las denominaciones en español y en búlgaro. En este apartado voy a exponer los resultados del contraste de los datos obtenidos.

Antes de comenzar la descripción detallada del funcionamiento del artículo y las denominaciones, quiero destacar, a modo de consideraciones generales, las que considero que son las semejanzas y diferencias más importantes en lo que se refiere a la incidencia del artículo en las denominaciones entre el búlgaro y el español.

En la lengua estándar española se admite con mayor facilidad que en la búlgara el uso del artículo con los nombres propios, como lo demuestra el hecho de que todos los desajustes que se producen entre las dos lenguas se deben a la presencia del artículo en español y su ausencia en búlgaro, a excepción de en dos contextos determinados por cuestiones morfológicas.

Cuando se emplean sin ningún modificador, los antropónimos en búlgaro y en español son los nombres propios que mayor resistencia ofrecen a emplearse con artículo en la lengua estándar. De forma idéntica a ellos se comportan en las dos lenguas los nombres propios de animales.

Por tanto, lógicamente, los topónimos manifiestan en las dos lenguas mayor flexibilidad en el uso con artículo. No obstante, esa flexibilidad no afecta por igual a todos los tipos de nombres propios de lugar. De entre estos, los nombres

de países y ciudades se comportan de forma muy parecida a los nombres personales de pila, de modo que difícilmente admiten el uso del artículo.

En efecto, los nombres de pila, apellidos, nombres propios “genuinos” de países y ciudades mantienen un comportamiento idéntico en búlgaro y en español: se emplean sin artículo en la lengua estándar.

Así también coinciden las dos lenguas en la obligatoriedad de uso del artículo en los apodos o sobrenombres cuando se emplean con independencia del nombre de pila.

De entre los antropónimos, es en los apellidos y los nombres de parentesco donde el artículo manifiesta mayor diferencia de uso entre el español y el búlgaro. En lo que se refiere a los apellidos, la diferencia afecta a la designación de una familia (en español se requiere el uso del artículo y en búlgaro se rechaza)<sup>322</sup>. En cuanto a los nombres de parentesco, la diferencia afecta tanto a su empleo en combinación con un nombre de pila como de forma independiente. No obstante, en los términos que designan a los parientes más cercanos del hablante, es decir, a sus progenitores, hay coincidencia formal, por cuanto en ambas lenguas se emplean sin artículo.

Los topónimos cuyo referente es un accidente geográfico constituyen el grupo más heterogéneo, tanto en búlgaro como en español, en lo que concierne a la ocurrencia del artículo. Además, es el grupo en el que más se diferencia la lengua española de la lengua búlgara.

La tendencia general en español es a utilizar el artículo ante este tipo de denominaciones, independientemente de que se empleen solas o complementadas

---

<sup>322</sup> Otros dos desajustes que tienen lugar en el uso del artículo no son relevantes en el estudio ya que se trata del uso facultativo del artículo expletivo en español, con los apellidos de mujeres famosas y con las denominaciones de artistas italianos.

por un modificador. En cambio, en la lengua búlgara los topónimos que designan accidentes geográficos tienden a emplearse en su forma esencial, es decir, la no articulada, salvo aquellas denominaciones que presentan forma de número plural.

Por otra parte, hay que destacar también que, en líneas generales, el comportamiento del artículo es idéntico en las dos lenguas cuando los nombres propios (sean del tipo que sean) se emplean, bien en número plural, bien complementados por un modificador de carácter restrictivo. En tal caso, es necesario el artículo como marca de determinación nominal identificadora del sintagma, si así lo requiere el contexto de uso.

Sin embargo, y por último dentro de este enunciado de generalidades, otra de las más importantes diferencias entre el búlgaro y el español ocurre en las secuencias en que se combina un nombre común y un nombre propio. En este tipo de estructuras, el artículo es de uso obligado en español (excepto en el caso de una serie muy concreta de nombres de título), mientras que en búlgaro, salvo que se quiera enfatizar el nombre común, se tienden a emplear los dos nombres como un conjunto unitario en el que no tiene cabida el artículo.

## **V. 2. Artículo y antropónimos.**

Los antropónimos, esto es, los nombres propios de persona, manifiestan un comportamiento muy parecido en búlgaro y en español en lo que se refiere a la distribución del artículo.

Para todos los contextos en los que los nombres propios de persona se emplean como tales (con valor referencial) pueden establecerse las siguientes consideraciones generales válidas tanto en la lengua estándar (y normativa) del búlgaro como del español: (1) los nombres de pila muestran fuerte resistencia a

emplearse en combinación con el artículo; (2) las formas de apellido (y patronímico) rechazan el uso con artículo en la designación de una persona; (3) los apodos necesitan del artículo para funcionar como denominaciones; (4) el uso del artículo con los seudónimos viene determinado por la forma de estos: si se adopta como seudónimo un nombre formalmente de pila o apellido éste no se emplea con artículo; en cambio, si se trata de una denominación descriptiva, el artículo es imprescindible; (5) los nombres de título, cargo y grado pueden emplearse como denominaciones de persona, en cuyo caso se requiere siempre la utilización del artículo; (6) los nombres de parentesco que designan a miembros emparentados con la persona hablante tienden a emplearse sin artículo.

Por lo que se refiere a las diferencias más relevantes, en estos contextos el único caso excepcional en que se observa el empleo del artículo en búlgaro frente a su omisión en español se da en algunos nombres de pila de género masculino terminados en “-a”, y en una serie de términos diminutivos formados por medio de unos sufijos concretos.

Por otra parte, se observa un comportamiento del artículo radicalmente diferente en búlgaro y en español en la designación de una familia y en la del sobrenombre de los personajes históricos. En ambos casos, en la lengua española se requiere la presencia del artículo, mientras que en búlgaro se exige su ausencia.

Una de las mayores diferencias entre las dos lenguas que afecta a la distribución del artículo con las denominaciones se registra en las secuencias en las que un nombre común (de título, cargo o grado) precede a un nombre de pila o apellido. Así, mientras que en español la combinación de los dos nombres conlleva el uso del artículo, la tendencia de uso en búlgaro es, por el contrario, a prescindir del artículo, y sólo en caso de que quiera enfatizarse el nombre común, adopta éste la forma articulada.

En los contextos en que los nombres propios han perdido su capacidad inherente de identificabilidad de un individuo concreto, es decir, cuando se comportan como nombres comunes (están complementados por un modificador restrictivo o están empleados en número plural) cabe destacar que el comportamiento del búlgaro y del español es prácticamente idéntico en lo concerniente a la distribución del artículo: en las dos lenguas el artículo es necesario como medio de formalización de la determinación nominal identificadora.

Ahora bien, hay manifiesta diferencia de comportamiento entre el español y el búlgaro en el contexto lingüístico en que el modificador está expresado por un complemento preposicional o una estructura subordinada de relativo. En tal caso, en la lengua española se emplea siempre el artículo como marca de determinación nominal identificadora, mientras que en búlgaro se observa un comportamiento del antropónimo vacilante. En la lengua estándar escrita, el nombre propio de persona se emplea bien en forma escueta, bien precedido de una forma de demostrativo (o, si cabe una referencia claramente anafórica, de la forma del adjetivo identificativo, que contiene artículo, “същият”)<sup>323</sup>.

### V. 2. 1. Nombres de pila.

V. 2. 1. 1. *Nombre de pila solo y en número singular.* En la norma literaria de la lengua búlgara y del español estándar normativo se rechaza el uso del artículo en combinación con el nombre de pila de una persona<sup>324</sup>.

---

<sup>323</sup> Sólo en la lengua hablada está extendido el uso de formas articuladas de los antropónimos.

<sup>324</sup> En el registro coloquial de la lengua hablada española, y también búlgara, se registra la combinación del artículo y los nombres de pila, pero se trata de un uso expresivo, marcado como un empleo popular, casi vulgar, con connotaciones peyorativas o de familiaridad. Por ejemplo: *Me lo dijo la Elena; Елената ми каза това.*

No obstante, son excepcionales en búlgaro algunos nombres de género masculino cuya forma termina en “-a” en los que se observa un uso regular del artículo, probablemente motivado por razones de índole morfológica.

Ejemplos:

- |  |             |
|--|-------------|
| 1. a.) — <i>Debe de ser <u>Lucía</u>.</i>                | (PER1: 108) |
| 1. b.) — <i>Сигурно е <u>Лусия</u>.</i>                  | (PER2: 83)  |
| 2. a.) — <i>La causa de <u>Isabel</u> (...)</i>          | (PER1: 131) |
| 2. b.) — <i>Каузата на <u>Исабел</u> (...)</i>           | (PER2: 102) |
| 3. a.) <i>A mí <u>Simón</u> nunca me pagó (...)</i>      | (DON2: 10)  |
| 3. b.) <i><u>Симон</u> не ми заплати, (...)</i>          | (DON1: 6)   |
| 4. a.) <i>(...) seguiría a <u>Domingo</u>.</i>           | (DON2: 26)  |
| 4. b.) <i>(...), то бих тръгнал след <u>Доминик</u>.</i> | (DON1: 18)  |
| 5. a.) <i>E <u>Isaac</u> murió.</i>                      | (DON2: 38)  |
| 5. b.) <i>(...), <u>Исаак</u> умря (...)</i>             | (DON1: 25)  |

**V. 2. 1. 2. Nombre de pila en número plural.** Los nombres de pila pueden estar empleados en forma de número plural. Cuando esto sucede, en ambas lenguas pierden su individualización inherente, debido al cambio de número, y funcionan como un verdadero apelativo.

Expresan entonces una “clase” de personas, cuyo rasgo común es o bien el ser portadoras del mismo nombre de pila, o bien poseer una característica que se considera definitoria de un portador de ese nombre de pila y que se extiende a todos los demás.

Tanto en el búlgaro como en español, el uso del artículo es necesario si por el contexto o situación se requiere expresar la definitud del sintagma.

Ejemplos:

6. a.) *Aquí son más **los Ivanes** que **los Pedros**.*

6. b.) *Тук **Ивановците** са повече от **Петровците***<sup>325</sup>

7. a.) *El catedrático Nesklopil explica que entre la gente propensa a dolencias relacionadas con los pulmones están los poseedores de los nombres Natalia, Vladimir, Jana, Alejandro, Alejandra y otros. Muchos neuróticos, según él, hay entre **los Nicolás**, **los Ígores**, **las Catalinas**, **los Dimitris**, **las Tamaras**, etc. Las enfermedades del sistema sanguíneo-cardíaco afectan frecuentemente a **las Olgas**, **las Zoes**, **los Boris**, **los Valentinós** y **los Juris**. Y de los problemas estomago-intestinales padecen sobre todo **las Ninas**, **las Marías**, **las Darías**, **los Anatolios** y otros.*

7. b.) *Проф. Несклопил обяснява, че сред хората, предразположени към заболявания на белите дробове, са притежателите на имената Наталия, Владимир, Яна, Алексей, Александра и др. Най-много невротичи според него има сред **Николаевците**, **Игоревците**, **Екатерините**, **Димитровците**, **Тамарите** и т.н. Заболяванията на сърдечно-съдовата система преследват най-вече **Олгите**, **Зоите**, **Борисовците**, **Валентиновците** и **Юриевците**. А от стомашно-чревни проблеми страдат предимно **Нините**, **Мариите**, **Дариите**, **Анатолиевците** и др.*<sup>326</sup>

**V. 2. 1. 3. Nombre de pila con modificador.** En la lengua española y en la lengua búlgara, un nombre de pila que se ve complementado por un modificador en forma de adjetivo requiere el uso del artículo para emplearse como designador del portador de tal nombre y de tal característica. Es decir, el artículo funciona como expresión formal de la determinación nominal identificadora.

En español, el adjetivo precede o sigue al nombre de pila dependiendo de si se emplea como epíteto o como modificador especificativo, y el artículo encabeza el sintagma donde aparecen el nombre de pila y el adjetivo. Utilizado en cualquiera de estos dos sentidos, el adjetivo en búlgaro tiende a ocupar la posición prenominal en orden no marcado y, por tanto, el artículo se aglutina a su forma.

<sup>325</sup> Ejemplo tomado de АНДРЕЙЧИН 1978a: 180-181.

<sup>326</sup> En *Новинар*, <http://www.novinar.net/?act=news&act1=mnemia&mater=MjExMjs0Mg>.



Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 8. a.) (...) desde los tiempos <b>del</b> extinto <u>Fernando VII</u> (...)     | (PER1: 37)  |
| 8. b.) (...) от времето на покойния <u>Фернандо VII</u> , (...)                 | (PER2: 27)  |
| 9. a.) Ya lo dijo <b>el</b> gran <u>Virgilio</u> : (...)                        | (PER1: 132) |
| 9. b.) <u>Великият Вергилий</u> го е казал: (...)                               | (PER2: 103) |
| 10. a.) <b>El</b> anciano <u>Lucien de Montespan</u> (...) había mirado (...)   | (PER1: 309) |
| 10. b.) <u>Старият Люсиен дьо Монтеспан</u> , (...), бе погледнал (...)         | (PER2: 247) |
| 11. a.) (...) arrojó <b>al</b> humillado <u>Juan</u> (...)                      | (DON2: 9)   |
| 11. b.) (...) застава зад унижения <u>Йоан</u> , (...)                          | (DON1: 6)   |
| 12. a.) (...) cantaban versos elegíacos <b>al</b> “desdichado <u>Raymond</u> ”. | (DON2: 13)  |
| 12. b.) (...) пееха за <u>„клетия Раймон“</u> .                                 | (DON1: 9)   |

Cuando el modificador es una estructura subordinada de relativo de tipo explicativa, en español no se emplea artículo, como tampoco, lógicamente, en búlgaro (vid. ej. N.º 13).

Sin embargo, cuando la estructura subordinada de relativo se emplea para aportar una nota característica del referente con lo que se le distingue de otros posibles portadores del mismo nombre (vid. ej. N.º 14), o cuando se quiere destacar un estadio (imagen) de ese referente en contraste con otras imágenes posibles, en español se emplea el artículo, mientras que en búlgaro se utiliza como marca de determinación nominal identificadora una forma de demostrativo (vid. ej. N.º 15). También es posible emplear el adjetivo identificativo “същият”, que lleva incorporado en su forma el artículo (vid. ej. N.º 16).

Ejemplos:

- |   |       |
|---|-------|
| 13. a.) <u>Galia, que de repente saltó hacia la pista-escenario, profunda como un pozo, se plantó en el medio</u> (...) |       |
| 13. b.) <u>Галя, която внезапно изтича към дълбоката като кладенец площадка-сцена, застава в средата</u> (...)          | (ШУР) |
| 14. a.) <b>La</b> <u>María de la que yo hablo es enfermera</u> .  |       |
| 14. b.) <b>Тази</b> <u>Мария, за която аз говоря, е медицинска сестра</u> .   |       |
| 15. a.) <b>La</b> <u>Eva que conocía yo no hubiera hecho esto</u> .   |       |
| 15. b.) <b>Онази</b> <u>Ева, която аз познава, не би направила това</u> .   |       |

16. a.) *No puedo creer que ahora Galia sea la misma Galia de hace 6 años.*  
 16. b.) *Не мога да повярвам, че Галя сега е същата Галя от преди 6 години.*

Los nombres de personajes célebres que se han convertido en una especie de prototipo, pueden emplearse como designación de un individuo en un contexto dado. Por lo general, estos nombres que se utilizan metafóricamente están acompañados de un modificador adjetivo que aporta el rasgo distintivo del designado. En tales circunstancias es necesario el uso del artículo como medio de formalización de la determinación nominal identificadora en ambas lenguas.

Ejemplos:

17. a.) “El joven Quijote”, lo había llamado uno de los periódicos (...) (PER1: 86)<sup>327</sup>  
 17. b.) „Младият дон Кихот“ го беше нарекъл един от вестниците, (...) (PER2: 67)  
 18. a.) “Ha llegado el nuevo Pedro”. (DON2: 11)  
 18. b.) „Дойде новият Петър“. (DON1: 7)

## V. 2. 2. Apellidos y patronímicos.

**V. 2. 2. 1. Diferencias formales entre los apellidos (y patronímicos) búlgaros y españoles.** En español y en búlgaro las formas de los apellidos manifiestan diferencias formales importantes.

Por una parte, los apellidos (y patronímicos) búlgaros son formas adjetivas, por lo que disponen de variantes de género (masculino y femenino) y número. En cambio, en español las formas de los apellidos no distinguen variantes genéricas y, muchos de ellos, tampoco numéricas<sup>328</sup>. Esta circunstancia parece tener consecuencias en la distribución del artículo con los nombres propios en español,

<sup>327</sup> Nótese que en este caso la denominación que contiene el nombre del personaje célebre está empleado con función denominativa, pero incluso así, el uso del artículo es necesario.

<sup>328</sup> Los apellidos de origen extranjero se conservan con su forma original en búlgaro, en consecuencia carecen de la capacidad flexiva relativa que tienen en la lengua eslava. En cambio, en español aquellos apellidos que son asimilables a las formas españolas pueden incluso adoptar forma de número plural.

lo que supone además ciertas diferencias en su uso entre el búlgaro y el español (por ejemplo, el uso del artículo con apellidos de mujeres célebres).

Por otra parte, existen en la lengua española ciertos apellidos formados a partir de sustantivos comunes o adjetivos donde la forma del artículo se ha lexicalizado; este hecho no ha tenido lugar en la lengua búlgara. No obstante, no es relevante en mi investigación, precisamente porque desde un punto de vista diacrónico el artículo no tiene valor funcional, está totalmente lexicalizado, o lo que es lo mismo, forma parte indisoluble del nombre propio.

**V. 2. 2. 2. “Nombre de pila + Apellido”.** El uso conjunto del nombre de pila y el apellido no tiene consecuencias en la distribución del artículo, por tanto estas secuencias se emplean sin artículo en las dos lenguas<sup>329</sup>.

Ejemplos:

19. a.) *Lucía García*

19. b.) *Лусия Гарсия*

20. a.) *Pedro (Dimitrov) Bonev*

20. b.) *Петър (Димитров) Бонев*

**V. 2. 2. 3. Apellido empleado solo y en número singular.** El apellido empleado independientemente del nombre de pila, funciona a todos los efectos como este último. De ahí que en ninguna de las dos lenguas se emplee el artículo en combinación con el apellido cuando éste es utilizado como nombre único para designar a la persona portadora del mismo.

---

<sup>329</sup> Dado que el uso del nombre de pila junto con el apellido es prácticamente inexistente en el ámbito familiar (salvo usos fuertemente marcados) el empleo del artículo con ellos, que es un medio expresivo con connotaciones (entre otras de familiaridad) se da con muchísima menor frecuencia que cuando el nombre de pila y el apellido se emplean separadamente.

Ejemplos:

21. a.) (...) *uno de los últimos gabinetes de Narváez.* (PER1: 27)  
21. b.) (...) *на последните правителства на Нарваес.* (PER2: 18)
22. a.) (...) *la mayor parte de los personajes de relieve como Prim, Serrano, Sagasta o Ruiz Zorrilla, se hallaban en el destierro, (...)* (PER1: 30)  
22. b.) (...) *по-голямата част от изтъкнатите личности като Прим, Серано, Сагаста или Руис Сориля бяха заточени, (...)* (PER2: 21)
23. a.) (...) *Rolandi dirigió una turbia mirada (...)* (PER1: 87)  
23. b.) (...), *Роланди отправи мътен поглед (...)* (PER2: 67)

No obstante, en la lengua española se da la posibilidad de emplear el artículo con las denominaciones de pintores y escritores italianos célebres<sup>330</sup>, parece que por influencia del italiano sobre el español. Por el contrario, esta influencia no ha calado en la lengua búlgara, que tampoco hace uso del artículo en la circunstancia descrita.

Por ejemplo:

24. a.) ***el** Petrarca*<sup>331</sup>  
24. b.) *Петрарка*<sup>332</sup>
25. a.) ***del** Tintoretto*<sup>333</sup>  
25. b.) *на Тинторето*<sup>334</sup>

Además, en español, también los apellidos (o la combinación “*nombre de pila + apellido*”) que designan mujeres famosas por su actividad profesional pueden presentarse precedidos de artículo. En ese caso, el artículo siempre adopta la forma singular femenina, concertando en género con correspondiente al sexo del referente y no el correspondiente a la forma del apellido.

<sup>330</sup> Las denominaciones de los personajes italianos que pueden recibir artículo son apellidos, nombres de pila o sobrenombres originales italianos que se sienten en español como nombres propios.

<sup>331</sup> Ejemplo tomado de ALCINA FRANCH 1989: 562.

<sup>332</sup> En [www.bulgaria.com](http://www.bulgaria.com).

<sup>333</sup> Ejemplo tomado de FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1987: 179.

<sup>334</sup> En [www.europatour.com](http://www.europatour.com).

Una posible explicación del uso del artículo en estos casos sería la conveniencia o utilidad de introducir alguna marca formal que indique que la persona nombrada es de sexo femenino, por cuanto en español el apellido escueto induce a una lectura de género no marcado, esto es, el masculino.

No ocurre lo mismo en la lengua búlgara, donde el apellido tiene variantes genéricas, por lo que el sexo del referente no influye en absoluto en la distribución del artículo con los nombres propios: su ausencia es constante<sup>335</sup>.

Por ejemplo:

26. a.) ***la** Greta Garbo; **la** Marlene Dietrich*<sup>336</sup>

26. b.) (...) *Грета Гарбо или Марлене Дитрич* (...) <sup>337</sup>

**V. 2. 2. 4. Apellido empleado en número plural.** Los apellidos, al igual que los nombres de pila, pueden adoptar forma de número plural. En español los apellidos funcionan como los nombres de pila, mientras que en búlgaro el uso de los apellidos en plural parece estar restringido a la designación de una familia completa o de un matrimonio.

En español, por tanto, el apellido en forma de número plural se emplea precedido del artículo si así lo requiere el contexto<sup>338</sup>, mientras que en búlgaro el apellido en plural se articula sólo cuando se emplea como designación de una dinastía real.

---

<sup>335</sup> Nótese, sin embargo, que los apellidos extranjeros tampoco en búlgaro poseen marcas genéricas y no por ello se necesita elemento gramatical alguno.

<sup>336</sup> Ambos ejemplos tomados de FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1987: 179.

<sup>337</sup> En [www.cinema.bg](http://www.cinema.bg).

<sup>338</sup> Algunos apellidos, como los originalmente patronímicos, terminados en “-ez” carecen de morfema específico de número plural. Precisamente gracias al artículo es que pueden expresarlo. Por ejemplo: *Gutiérrez*, \**Gutiérrezes*; pero *Los Gutiérrez*.

Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 27. a.) (...) <i>y los tercios de <b>los</b> Habsburgo...</i> | (PER1: 177) |
| 27. b.) (...) <i>и бойните отряди на Хабсбургите...</i>       | (PER2: 141) |
| 28. a.) — <i>Entre el clero y <b>los</b> borbones, (...)</i>  | (PER1: 39)  |
| 28. b.) — <i>Духовенството и Бурбоните (...)</i>              | (PER2: 29)  |

La designación de una familia se realiza de forma diferente en una lengua y otra. Cuando para nombrar a una familia se emplea la forma del apellido solo, en español éste se emplea por lo general en forma base (sin marca de número plural), mientras que en búlgaro es imprescindible el uso de su forma de número plural (vid. ej. N.º 29). Además, en español es imprescindible en estos casos el uso del artículo con el apellido, mientras que justamente lo contrario sucede en la lengua búlgara, es decir, el uso del artículo es inadmisibile en la forma del apellido cuando se emplea como denominación de una familia o matrimonio (vid. ej. N.º 30)<sup>339</sup>.

Por otra parte, cuando en la designación de una familia se emplea, además del apellido que le es propio, el sustantivo común que expresa precisamente que se trata de una familia (o matrimonio), el búlgaro también se comporta de modo distinto al español en lo que se refiere al uso del artículo. En tal contexto, en español el uso del artículo es de carácter obligatorio delante del sustantivo genérico, mientras que su ausencia en búlgaro es una constante (vid. ej. N.º 31).

---

<sup>339</sup> Gracias al artículo, en español se puede emplear el apellido solo para designar a varios miembros de una familia. En cambio, en búlgaro siempre es necesario explicitar el sustantivo común que indica el tipo de relación que existe entre los individuos nombrados. En esa estructura, las dos lenguas coinciden formalmente y emplean el artículo con el nombre común y el apellido pospuesto a él. Ejemplos: ***Las** Gutiérrez* o ***Las** hermanas Gutiérrez*, *Сестрите Гутеррес*, (...) *al mayor de **los** Cazorla* (...) (PER1: 195), (...) *по-големия от братята Касорла* (PER2: 155).

Ejemplos<sup>340</sup>:

29. a.) **Los** Irigoyen han ido hoy al teatro.  
29. a'.) Los Irigoyenes han ido hoy al teatro.<sup>341</sup>  
29. b.) Касови отидоха днес на театър.  
29. b'.) \*Касовите отидоха днес на театър

30. a.) **Los** García son marido y mujer.  
30. b.) Илиев са съпруг и съпруга.  
30. b'.) \*Илиевите са съпруги и съпруга.

31. a.) **La** familia Fadón vive en Madrid.  
31. b.) Семейство Младенови живее в Мадрид.

**V. 2. 2. 5. Apellido con modificador.** Cuando el apellido se emplea en combinación con un modificador adjetivo, el uso del artículo es requerido en ambas lenguas.

Ejemplos:

- |               |  |             |
|---------------|--|-------------|
| 32. a.) (...) | <u>sin <b>el</b> viejo Cabrera</u> (...)                                       | (PER1: 41)  |
| 32. b.) (...) | <u>без стария Кабрера</u> (...)  | (PER2: 30)  |
| 33. a.) (...) | <u>un soneto anónimo dedicado <b>al</b> difunto Narváez</u> (...)              | (PER1: 43)  |
| 33. b.) (...) | <u>един сонет от неизвестен автор, посветен на покойния Нарваес</u> , (...)    | (PER2: 32)  |
| 34. a.)       | <u><b>El</b> joven Cazorla</u> inició el ataque (...)                          | (PER1: 47)  |
| 34. b.)       | <u>Младият Касорла</u> започна атаката (...)                                   | (PER2: 35)  |
| 35. a.)       | <u>Y <b>el</b> pobre Cárceles</u> todavía estaría vivo.                        | (PER1: 334) |
| 35. b.)       | <u>А горкият Карселес</u> щеше да е още жив.                                   | (PER2: 268) |
| 36. a.) (...) | <u>pero <b>el</b> ciego Dandolo</u> era el corazón y el cerebro de la cruzada. | (DON2: 38)  |
| 36. b.) (...) | <u>но умът и сърцето на похода беше слепият Дандоло.</u>                       | (DON1: 25)  |
| 37. a.)       | <u><b>El</b> último Merkit.</u>  | (DON2: 42)  |
| 37. b.)       | <u>Последният Меркит.</u>  | (DON1: 27)  |
| 38. a.)       | <u><b>El</b> fingido D'Otharville</u> había dejado (...)                       | (DON2: 131) |
| 38. b.)       | <u>Мнимият Д'Отарвил</u> бе оставил (...)                                      | (DON1: 89)  |

<sup>340</sup> En la ejemplificación he optado por no emplear los apellidos correspondientes, o las formas transliteradas, en las dos lenguas, porque los de una lengua resultarían extraños —extranjeros— en la otra, y a la inversa.

<sup>341</sup> Nótese que esta oración se interpreta con mayor facilidad como la designación de varios miembros de una misma familia que como la de una familia completa.

**V. 2. 2. 6. Uso metonímico: designación de una obra.** El apellido (o nombre de pila) de una persona puede también emplearse para designar su obra, tanto en español como en búlgaro, si bien en la lengua eslava este uso parece estar más restringido (por ejemplo, con tal uso metonímico el apellido no adopta forma de número plural). Cuando la obra material de un artista se designa mediante el apellido de su autor en español se hace imprescindible el uso del artículo, mientras que en búlgaro éste nunca se utiliza.

Ejemplos:

39. a.) *Te he traído **el** María Moliner.*

39. b.) *Донесох ти Мария Молинер.*

40. a.) *Me leí **el** Debeljanov*

40. b.) *Прочетох Дебелянов*

### V. 2. 3. Hipocorísticos.

**V. 2. 3. 1. Hipocorístico solo y en número singular.** En la lengua española los hipocorísticos y diminutivos se comportan igual que los nombres de pila, por lo que en la lengua estándar se emplean sin artículo<sup>342</sup>. Sin embargo, en la lengua búlgara estándar existe una serie de diminutivos que conforman un grupo de nombres propios muy peculiares en esta lengua precisamente porque siempre exigen su uso con artículo aglutinado (excepto en función de vocativo)<sup>343</sup>.

Ejemplos:

41. a.) *Anita (Elenita, María) va al colegio.*

41. b.) *Анчето (Ленчето, Мичето/Марето) ходи на училище.*

42. a.) *Jorgito (Nicolasito, Ivancito, Teodorcito) hace los deberes.*

42. b.) *Гошето (Коленцето, Ванката, Тошката) си пише домашното.*

<sup>342</sup> No obstante, se ha mantenido que los hipocorísticos en español, al estar marcados ya de por sí como formas afectivas, parecen admitir con más facilidad el uso antepuesto del artículo expletivo. Por ejemplo: **la** Concha (**la** Concepción); **el** Pepe (**el** José), **la** Chusa (**la** María Jesús), etc.

<sup>343</sup> Los sufijos derivativos con los que se forman estos diminutivos se detallan en el punto IV.2.3.1.



**V. 2. 3. 2. Hipocorístico con modificador.** Tanto en búlgaro como en español, cuando el hipocorístico se utiliza complementado por un modificador en forma de adjetivo siempre se requiere la expresión del artículo como marca de determinación identificadora y, por tanto, en tal circunstancia las dos lenguas coinciden en el uso del artículo<sup>344</sup>.

Por ejemplo:

43. a.) La pequeña Anita (Elenita, María) va al colegio.  
 43. b.) Малкото Анче (Пенче, Миче/Маре) ходи на училище.

#### **V. 2. 4. Apodos y sobrenombres.**

**V. 2. 4. 1. Apodo con referente individual.** Con los apodos que se emplean de forma independiente del nombre de pila para designar a una persona siempre se utiliza el artículo, en búlgaro y en español.

Ejemplos:

44. a.) (...) (por Simón de Montfort el Católico), llamado también el Jabalí de las Ardenas o la Sangrienta Aurora Boreal. (DON2: 46)  
 44. b.) (...) (от Симон дьо Монфор), Глигана на Ардените, Кървавото Северно сияние. (DON1: 30)  
 45. a.) (...), o como muchos le llamaban, el Antipapa. (DON2: 92)  
 45. b.) (...) или както го наричаха- антипапата. (DON1: 60)<sup>345</sup>  
 46. a.) Querían vencer al caballero del Libro Sagrado, (...) (DON2: 281)  
 46. b.) (...) да победят „Рицаря на Свещената книга“. (DON1: 205)

<sup>344</sup> En búlgaro, cuando se trata de una de las formas de diminutivo que se articula siempre, la expresión del artículo no se duplica, sino que se expresa una única vez, aglutinado con la forma del adjetivo antepuesto.

<sup>345</sup> Nótese que en los dos últimos ejemplos los apodos se emplean con función denominativa y aún así el artículo es imprescindible en las dos lenguas.

**V. 2. 4. 2. Apodo con referente plural.** Los miembros de una colectividad pueden recibir un apodo o sobrenombre. Cuando se designa más de un miembro de esa pluralidad, o la totalidad de esa pluralidad de referentes, en las dos lenguas el apodo adopta forma de número plural y se emplea el artículo.

Ejemplos: ***Los Merengues***, ***los Colchoneros***; ***Чорбарите***, ***Червените***...<sup>346</sup>

**V. 2. 4. 3. “NP + sobrenombre”.** Los apodos no tienen por qué sustituir al nombre de pila, sino que pueden emplearse junto a él, como un sobrenombre de la persona nombrada. En tal caso, tanto en búlgaro como en español, el artículo se conserva ligado a la forma del apodo (nunca a la del nombre de pila).

Ejemplos:

- |                |                        |                           |                   |   |             |
|----------------|------------------------|---------------------------|-------------------|---|-------------|
| 47. a.) (...)  | <i>Saladino</i>        | <b><i>el</i></b>          | <i>Kurdo</i>      | <i>hasta nos obsequiaba (...)</i>       | (DON2: 37)  |
| 47. b.)        | <i>Саладин</i> ,       | <i>кюрдът</i> ,           | (...)             | <i>ни изпращаше (...)</i>               | (DON1: 24)  |
| 48. a.) (...), | <i>encabezados por</i> | <i>Simón de Montfort</i>  | <b><i>el</i></b>  | <i>Católico</i> ,                       | (DON2: 46)  |
| 48. b.) (...), | <i>водено от</i>       | <i>Симон дьо Монфор</i> , | <i>Католика</i> , | (...)                                   | (DON1: 30)  |
| 49. a.) (...)  | <i>a</i>               | <i>Guillermo</i>          | <b><i>el</i></b>  | <i>Hermoso</i> ,                        | (DON2: 47)  |
| 49. b.) (...)  | <i>Вилхелм</i>         | <i>Красивия</i> ,         | (...),            | <i>те жив го одраха</i> .               | (DON1: 31)  |
| 50. a.) (...)  | <i>Roberto</i>         | <b><i>el</i></b>          | <i>Búlgaro</i> ,  | (...),                                  | (DON2: 259) |
| 50. b.) (...)  | <i>Роберто</i>         | <i>Българина</i> ,        | (...),            | <i>и десетина монаси вечеряха (...)</i> | (DON1: 187) |

En la designación de personajes históricos, en cambio, la lengua búlgara difiere de la lengua española en cuanto a la distribución del artículo con el sobrenombre.

Así, mientras en español el uso del artículo ante el sobrenombre es constante, también en caso de que el portador del mismo sea un personaje célebre

<sup>346</sup> Los ejemplos son apodos que reciben los seguidores -simpatizantes y/o jugadores de equipos de fútbol de España y Bulgaria.

o histórico<sup>347</sup>, en búlgaro el apodo de tales personalidades nunca se emplea articulado<sup>348</sup>.

Ejemplos:

51. a.) Cirilo **el** Filósofo  
51. b.) Кирил Философ

52. a.) Iván **el** Terrible  
52. b.) Иван Грозни

53. a.) Pedro **el** Grande  
53. b.) Петър Велики

54. a.) Catalina **la** Grande  
54. b.) Екатерина Велика

Sí coinciden, no obstante, el español y el búlgaro en el tratamiento de distintos elementos, identificativos de los nombres de pila, que reciben muchos de los personajes históricos (especialmente cuando son papas, reyes, emperadores, etc.) Se trata de ciertos complementos preposicionales o adjetivos (estos últimos son más frecuentes en búlgaro) que indican procedencia y de los numerales ordinales. En ninguna de las dos lenguas tales elementos identificativos conllevan el uso del artículo pues, como sucede con los apellidos, se consideran parte integrante del nombre del personaje<sup>349</sup>.

Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 55. a.) (...) de <u>Enrique II de Inglaterra</u> .                              | (DON2: 7)   |
| 55. b.) (...) на <u>Хенри II Английски</u> .                                    | (DON1: 5)   |
| 56. a.) (...), les vi una vez, a él y a <u>Francisco de Asís</u> , juntos (...) | (DON2: 26)  |
| 56. b.) (...) ги видях двамата с <u>Франческо от Асизи</u> (...)                | (DON1: 18)  |
| 57. a.) (...) fue educado por <u>Blanca de Castilla</u> .                       | (DON2: 282) |
| 57. b.) (...) бе възпитан от <u>Бланка Кастилска</u> (...)                      | (DON1: 206) |

<sup>347</sup> No obstante, a diferencia del resto de apodos, aquellos que se emplean con nombres de personajes históricos parecen haber formado un bloque indisoluble con estos y no se emplean nunca aislados.

<sup>348</sup> Nótese, sin embargo, que los apodos constituidos a partir de adjetivos de género masculino siempre manifiestan la forma “plena” de estos, por lo que podría decirse que están “históricamente” articulados.

<sup>349</sup> Algunos de estos nombres, si se emplean en sentido metafórico en la designación de un individuo distinto al original pueden utilizarse en forma articulada en búlgaro y en español. Por ejemplo: Елена на Костовата Троя (esp. **La Elena de la Troya de Kostov**).

**V. 2. 4. 4. Seudónimos.** Los seudónimos que tienen forma de nombre de pila o apellido se utilizan exactamente igual que éstos en las dos lenguas (vid. ej. N.º 58), mientras que los que son denominaciones descriptivas se comportan como los apodos y, por tanto, se articulan siempre en ambas lenguas (vid. ej. N.º 59).

Ejemplos:

- |   |                           |
|---|---------------------------|
| 58. a.) (...), <u>Boyan de Zemen</u> miró hacia mí.               | (DON2: 59)                |
| 58. b.) (...), <u>Боян от Земен</u> погледна към мене.            | (DON1: 39)                |
| 59. a.) (...) bajo el seudónimo <u>El patriota embozado</u> (...) | (PER1: 36)                |
| 59. b.) (...) под псевдонима <u>Патриота с намордник</u> , (...)  | (PER2: 26) <sup>350</sup> |

## V. 2. 5. Nombres de título, cargo y grado.

La distribución del artículo con los nombres comunes que significan título, cargo o grado es distinta cuando éstos están empleados independientemente del nombre de pila (pueden funcionar como denominaciones de persona) a cuando se presentan en combinación con él.

**V. 2. 5. 1. Nombres de título, cargo y grado empleados con independencia del NP.** Cuando los nombres de título, cargo y grado (también profesiones) se emplean independientemente de un nombre de pila o apellido se requiere la utilización del artículo para su funcionamiento como denominación.

Ejemplos:

- |   |            |
|---|------------|
| 60. a.) (...) <b>el ministro</b> estudió (...)  | (PER1: 13) |
| 60. b.) (...) <u>министърът</u> изучаваше (...) | (PER2: 9)  |

<sup>350</sup> Nótese que el seudónimo está empleado en este caso con función denominativa.

61. a.) (...) *la primera imagen que le vino a la memoria fue la **del** marqués.* (PER1: 19)  
 61. b.) (...) *в паметта му първо се появи образът на **маркиза**.* (PER2: 11)
62. a.) (...) *o al confesor de **la** reina.* (PER1: 22)  
 62. b.) (...) *или на изповедника на **кralицата**.* (PER2: 13)
63. a.) (...) *y se acercó **al** teniente.* (PER1: 200)  
 63. b.) (...) *и се приближи **към** лейтенанта.* (PER2: 159)
64. a.) ***El** Papa inmediatamente arrojó (...)* (DON2: 9)  
 64. b.) ***Папата** веднага застана (...)* (DON1: 6)
65. a.) ***El** cardenal esperaba de pie (...)* (DON2: 12)  
 65. b.) ***Кардиналт** стоеше изправен (...)* (DON1: 8)
66. a.) (...) *replicó **la** baronesa.* (DON2: 198)  
 66. b.) ***Баронесата** промълви: (...)* (DON1: 137)
67. a.) *Ahora debería hablar de **la** abadesa (...)* (DON2: 200)  
 67. b.) *Тук би трябвало да разкажа **за** игуменката (...)* (DON1: 139)

Además, lógicamente, tanto en búlgaro como en español estos nombres requieren el uso del artículo para emplearse con función referencial siempre que reciben la complementación de un modificador.

Por ejemplo:

68. a.) (...) ***al** mejor maestro de armas de Madrid; (...)* (PER1: 23)  
 68. b.) (...) ***към** най-добрия учител по фехтовка в Мадрид (...)* (PER2: 14)
69. a.) (...) *hacia **el** viejo maestro de armas.* (PER1: 68)  
 69. b.) (...) ***към** стария учител по фехтовка.* (PER2: 51)
70. a.) (...) ***el** emperador de Francia.* (PER1: 168)  
 70. b.) (...) ***императора** на Франция (...)* (PER2: 133)
71. a.) (...) ***el** finado marqués oscuró (...)* (PER1: 221)  
 71. b.) (...) ***покойният** маркиз е заемал (...)* (PER2: 177)
72. a.) *Estaba ante **el** Papa de los bogomilos; (...)* (DON2: 92)  
 72. b.) ***Пред папата** на богомилиите (...)* (DON1: 60)
73. a.) ***El** joven conde; (...)* (DON2: 282)  
 73. b.) ***Младият** граф (...)* (DON1: 206)
74. a.) (...) *a las tropas **del** rey de Francia; (...)* (DON2: 282)  
 74. b.) (...) *войските на **френския** крал (...)* (DON1: 206)

En la designación de una persona pueden combinarse un nombre de tratamiento (“señor”, “señora”, “señorita”, en español; “господин”, “госпожа”, “госпожица”, en búlgaro) y uno de título, cargo o grado. Tanto en español como en búlgaro se requiere el uso del artículo en tal contexto.

Ahora bien, el búlgaro presenta en estos casos la particularidad de que el artículo no se aglutina, como sería esperable por su disposición secuencial, al nombre de tratamiento, sino siempre al otro componente de la secuencia, es decir, al nombre que indica el título que ostenta la persona nombrada, o el cargo que ocupa.

Por ejemplo:

- |  |             |
|--|-------------|
| 75. a.) — <i>Mis respetos a <b>la</b> señora condesa.</i>                            | (PER1: 33)  |
| 75. b.) — <i>Моите почитания на <b>госпожа графинята</b>.</i>                        | (PER2: 24)  |
| 76. a.) <i>Unos pasos más atrás seguía <b>la</b> señora coronela (...)</i>           | (PER1: 173) |
| 76. b.) <i>На няколко крачки след тях вървеше <b>госпожа полковницата</b>, (...)</i> | (PER2: 137) |
| 77. a.) — <i>No sé yo si <b>el</b> señor marqués...</i>                              | (PER1: 163) |
| 77. b.) — <i>Не знам дали <b>господин маркизът</b>...</i>                            | (PER2: 129) |
| 78. a.) — <i>Acaba de llegar <b>el</b> señor juez.</i>                               | (PER1: 210) |
| 78. b.) — <i>Току-що дойде <b>господин съдията</b>.</i>                              | (PER2: 168) |

**V. 2. 5. 2. Nombres de título, cargo y grado empleados en combinación con el NP.** Antepuestos al nombre de pila o apellido de la persona nombrada, los sustantivos que indican título, cargo y grado se emplean casi como formas de tratamiento.

En la lengua española, para que una estructura en que actúan conjuntamente el nombre de título (cargo y grado) y el nombre de pila funcione como denominación es imprescindible que venga encabezada por el artículo<sup>351</sup>.

<sup>351</sup> Tradicionalmente se considera que el NP funciona como una aposición, incluso cuando el nombre común no es un nombre de cargo como tal, sino de profesión.

En cambio, en la lengua búlgara es posible tanto la articulación del nombre común como su empleo en forma esencial. No obstante, las secuencias sin artículo son más frecuentes en búlgaro, por ser la forma neutra de denominación. En otras palabras, se considera que el nombre propio y los nombres de título, cargo, o grado conforman una única integridad semántica, es decir, los nombres comunes forman parte de la propia denominación del individuo (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 79-88).

La articulación del nombre común es posible en búlgaro cuando se quiere enfatizar sobre el título, cargo o grado que ostenta la persona nombrada, y no sobre el individuo en sí. De ahí que, en el último contexto señalado, las lenguas búlgara y española puedan coincidir en el uso del artículo con las denominaciones de persona de las que forma parte un nombre de título, cargo o grado.

El uso de la forma articulada de los nombres comunes ante los antropónimos es obligatorio en búlgaro cuando estos indican títulos y cargos socio-culturalmente no relevantes (o prestigiosas) y profesiones (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 89-90).

Ejemplos:

79. a.) (...) <i>la sombra <b>del</b> general Narváez.</i>	(PER1: 168)
79. b.) (...) <i>сянката <u>на генерал Нарваес.</u></i>	(PER2: 133)
80. a.) <i><b>El</b> almirante Topete (...)</i>	(PER1: 201)
80. b.) <i><u>Адмирал Топете.</u> (...)</i>	(PER2: 160)
81. a.) (...) <i><b>el</b> teniente coronel Cebrián Lucientes (...)</i>	(PER1: 245)
81. b.) (...) <i><u>подполковник Себриан Лусиентес (...)</u></i>	(PER2: 196)
82. a.) (...) <i>por <b>el</b> papa Inocencio III, (...)</i>	(DON2: 8)
82. b.) (...) <i><u>с папа Инокентий III (...)</u></i>	(DON1: 6)
83. a.) (...) <i><b>el</b> conde Raymond VI de Tolosa (...)</i>	(DON2: 8)
83. b.) (...) <i><u>граф Раймон VI Тулузки (...)</u></i>	(DON1: 6)
84. a.) <i><b>El</b> cardenal Pierre de Carpi (...)</i>	(DON2: 37)
84. b.) <i><u>Кардинал Пиер от Капуа (...)</u></i>	(DON1: 25)
85. a.) <i><b>El</b> conde Louis de Blois (...)</i>	(DON2: 40)
85. b.) <i><u>Граф Луи дьо Блоа (...)</u></i>	(DON1: 26)
86. a.) <i><b>El</b> emperador Balduino (...)</i>	(DON2: 40)
86. b.) (...) <i><u>а император Бодуен (...)</u></i>	(DON1: 26)

87. a.) (...) <b>al</b> <i>obispo Fulco</i> (...)	(DON2: 48)
87. b.) (...) <u>срещу епископ Фулкон</u> , (...)	(DON1: 32)
88. a.) — Soy <b>el</b> <i>barón D'Otharville</i> (...)	(DON2: 126)
88. b.) — Аз съм <u>барон Д Отарвил</u> .	(DON1: 86)
89. a.) — (...) <u>junto al maestro Lucien de Montespan</u> .	(PER1: 115)
89. b.) — (...) <u>до учителя Люсиен дьо Монтеспан</u> .	(PER2: 89)
90. a.) — (...) <b>al</b> <i>monje Francisco</i> (...)	(DON2: 118)
90. b.) — (...) <u>монаха Франциск</u> (...)	(DON1: 80)

Por otra parte, existen en español ciertos nombres de título que tienen un comportamiento excepcional al rechazar el uso del artículo cuando preceden a nombres de persona (*san, santo, santa, fray, sor, monseñor, mister, madame, sir, lord, milady, don, doña*). Este comportamiento excepcional hace que las lenguas española y búlgara coincidan aparentemente en aquellos contextos no marcados en que tampoco en búlgaro se hace uso del artículo (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 91-92).

El caso del tratamiento “santo” (“san”) en español, “свети” en búlgaro, merece un comentario especial. En español se trata de uno de los nombres que no admiten el uso con artículo<sup>352</sup>, así como tampoco en búlgaro se emplea articulado cuando precede al nombre de pila del designado. Sin embargo, en este mismo contexto, cuando el referente es de sexo masculino y número singular, el adjetivo búlgaro se ha conservado en su forma plena, es decir, incrementada con “-и”, por tanto, podría considerarse una forma históricamente articulada (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 93-95).

Ejemplos:

91. a.) (...) <i>sobre la valía de monsieur de Montespan</i> , (...)	(PER1: 80)
91. b.) (...) <u>на мосьо дьо Монтеспан</u> , (...)	(PER2: 61)
92. a.) (...) <i>delante de la casa de madame Keratza</i> , (...)	(DON2: 70)
92. b.) (...) <u>пред къщата на госпожа Кераца</u> , (...)	(DON1: 45)

<sup>352</sup> Según Alcina Franch (ALCINA FRANCH 1989: 561), sí se emplea con artículo cuando precede al nombre de un personaje del Antiguo Testamento, que no tiene rezo eclesiástico.



93. a.) — *Decía San Bernardo (...)* (DON2: 20)  
 93. b.) — Свети Бернар казва (...) (DON1: 13)
94. a.) — *Las indagaciones de San Juan (...)* (DON2: 21)  
 94. b.) — Питанията на свети Йоан (...) (DON1: 14)
95. a.) (...) *el recuerdo de Santo Domingo.* (DON2: 25)  
 95. b.) (...) ми напомняше за свети Доминик (...) (DON1: 17)

Por otra parte, ambas lenguas coinciden en el uso generalizado del artículo ante todos los nombres de título, cargo y grado cuando se emplean en número plural seguidos de dos o más nombres de pila (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 96-98), o cuando están complementados por algún modificador (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 99-106).

Ejemplos:

96. a.) (...) *y los comandantes Ambrona Paéz y Villagordo López.* (PER1: 245)  
 96. b.) (...) и майорите Амбронa Паес и Вилягордо Лопес. (PER2: 196)
97. a.) (...) *de los santos Cirilo y Metodio (...)*<sup>353</sup>  
 97. b.) (...) от светите Кирил и Методий<sup>354</sup>
98. a.) *Los hermanos Siquer y Americo trajeron a sus discípulos.* (DON2: 285)  
 98. b.) Братята Сикер и Америк доведоха своите ученици. (DON1: 208)<sup>355</sup>
99. a.) — *El exonerado (...) excomulgado y destronado conde Raymond (...)* (DON2: 13)  
 99. b.) — Развенчаният граф Раймон (...) (DON1: 8)
100. a.) (...) *el capitán de los guardas, Merkit, (...)* (DON2: 41)  
 100. b.) (...) предводителят на стражите, Меркит (...) (DON1: 27)
101. a.) *Mas el dogo de Venecia, Dandolo, (...)* (DON2: 38)  
 101. b.) Венецианският дож Дандоло (...) (DON1: 25)
102. a.) (...), *donde el Supremo Sacerdote de los bogomilos, Nikita, (...)* (DON2: 117)  
 102. b.) (...) богомилският първосвещеник Никита (...) (DON1: 80)
103. a.) (...), *en los tiempos del rey búlgaro Petar, (...)* (DON2: 72)  
 103. b.) (...), по времето на българския цар Петър, (...) (DON1: 46)
104. a.) *El rey de los francos, Felipe II Augusto, (...)* (DON2: 43)  
 104. b.) Френският крал Филип II Август (...) (DON1: 28)

<sup>353</sup> Parte del nombre de un seminario: *Seminario Internacional de la UCM: SEMINARIO INTERNACIONAL CON MOTIVO DEL DÍA DE LOS SANTOS CIRILO Y METODIO. LA CULTURA BÚLGARA Y LA ESCRITURA ESLAVA.*

<sup>354</sup> En [www.svetlina.org](http://www.svetlina.org).

<sup>355</sup> Nótese que en este contexto el término “hermanos” no significa relación de parentesco consanguínea, sino que está empleado metafóricamente para designar a dos miembros de la misma comunidad religiosa.

- |  |             |
|--|-------------|
| 105. a.) (...) <i>sobre los hombros <b>del</b> Santo Apóstol Pedro (...)</i> | (DON2: 236) |
| 105. b.) (...) <i>върху плещите <u>на светия апостол Петър</u>, (...)</i>    | (DON1: 169) |
| 106. a.) (...) <i>se apiadó <b>del</b> acosado don Lucas.</i>                | (PER1: 129) |
| 106. b.) (...) <i>се смил <u>над нападнатия дон Лукас</u>.</i>               | (PER2: 99)  |

## V. 2. 6. Nombres de parentesco.

Tanto en la lengua búlgara como en la española, el grupo léxico-semántico de nombres de parentesco presentan ciertas particularidades características.

Cuando estos términos son empleados por el hablante como denominaciones de miembros emparentados con él, en español no hace falta el uso del posesivo pero sí el del artículo; mientras que en búlgaro no sólo no se emplea ninguna forma de posesivo en dicho contexto de uso, sino que, además, tampoco se emplea la forma articulada<sup>356</sup>. En resumen, los nombres de parentesco empleados como denominación de personas emparentadas con el hablante se emplean con artículo en español y sin artículo en búlgaro.

Merece la pena advertir, sin embargo, de que en algunas zonas de habla española, ciertos términos, como “papá” y “mamá”, admiten frecuentemente su uso sin artículo; puede apreciarse entonces una coincidencia de comportamiento en estos casos entre el búlgaro y el español (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 110-111).

Ejemplos:

- |  |
|--|
| 107. a.) <i>Creo que hoy <b>el</b> abuelo no está en casa.</i> |
| 107. b.) <i>Мислим, че <u>дядо</u> днес не е вкъщи.</i>        |
| 108. a.) <i>Fui de compras con <b>la</b> tía.</i>              |
| 108. b.) <i>Отидох на пазар <u>с</u> <b>леля</b>.</i>          |

<sup>356</sup> Con los términos “hermano”, “hermana” (en esp.) y “брат”, “сестра” (en búlgaro), se marca generalmente la relación posesiva de correspondencia por medio de un posesivo morfológico, aunque los individuos nombrados estén emparentados con el hablante.

109. a.) *Este es el regalo de **la** abuela.*

109. b.) *Това е подаръкът от баба.*

110. a.) *(**El**) Papá no estaba en casa.*

110. b.) *Татко не беше вкъщи.*

111. a.) *Esto es para (**la**) mamá.*

111. b.) *Това е за мама.*

Cuando los nombres de parentesco se emplean en combinación con el nombre de pila de la persona nombrada, es prácticamente constante el uso del artículo en español y su ausencia en búlgaro<sup>357</sup>.

Ejemplos:

112. a.) *Nos la comprábamos en donde **el** abuelo Smatan.*

112. b.) *Нея я купувахме от дядо Сматан.*

(НИКО)

113. a.) *Llegó (**la**) tía María.*<sup>358</sup>

113. b.) *Пристигна пеля Мария.*

### V. 3. Artículo y zoónimos.

Los nombres propios de animales, en todo lo referente a su posible combinación con el artículo, se comportan en los dos idiomas de modo idéntico al de los nombres de pila de persona. Por tanto, en la lengua estándar del búlgaro y del español se tiende a no emplear el artículo con los zoónimos<sup>359</sup>.

Por ejemplo: *Diqui, Bobí, Rex, Aira; Фокси, Балкан, Боби, Рекс, Писана...*

<sup>357</sup> En combinación con los nombres de pila, algunos términos no designan a verdaderos parientes del hablante. Se trata de nombres que muy frecuentemente se emplean como simples títulos, especialmente en las zonas rurales.

<sup>358</sup> Nótese que en este contexto los sustantivos “tío” y “tía” presentan en español vacilación de uso del artículo.

<sup>359</sup> Especialmente en español puede emplearse el artículo con fines expresivos, transmitiendo la idea de afectividad por parte del hablante hacia el animal. Por ejemplo: *Tuvimos que sacrificar **al** Bobi.*

#### **V. 4. Artículo y topónimos.**

En español y en búlgaro los nombres propios de lugar manifiestan mayor flexibilidad que los antropónimos y los zoónimos en lo concerniente a su combinación con el artículo.

En la lengua española, además, ciertos topónimos contienen formas de artículo que se han lexicalizado (por ejemplo, *La Muela*, *El Escorial*, *La Habana*, *El Salvador...*).

Los nombres propios de lugar presentan en las dos lenguas bien forma de nombre propio “genuino”, bien forma de denominación descriptiva, en la que participa el nombre común que indica el tipo de realidad nombrada. La forma en que esté constituida la denominación influye decisivamente en la distribución del artículo con los topónimos, de ahí que sea necesario distinguir en la exposición entre las “denominaciones simples” (nombres propios “genuinos”) y las “denominaciones compuestas” (denominaciones descriptivas).

##### **V. 4. 1. Denominaciones de accidentes geográficos.**

Los nombres propios de los accidentes geográficos objeto de este estudio presentan en búlgaro y en español bien una denominación simple, bien una compuesta, o bien ambas. El uso de una u otra denominación no tiene por qué ser coincidente en español y en búlgaro, y de hecho no siempre hay coincidencia; valga citar a modo de ejemplo que en el caso de los mares y océanos en búlgaro siempre se utilizan denominaciones compuestas en contraste con el español que puede emplearse el término distintivo del topónimo solo.

Entre las denominaciones simples se encuentran una serie de términos que pueden interpretarse como *pluralia tantum*: presentan siempre forma de número plural, pero designan una única realidad (por ejemplo, los sistemas montañosos o las cordilleras).

La fisonomía de las denominaciones compuestas es diferente en español y en búlgaro. En búlgaro son dos los esquemas productivos: “NC + NP” (por ejemplo, *остров Бали*) y “Adjetivo + NC” (por ejemplo, *Черно море*). En español, además de estos dos esquemas, se registra otro más: el de NP relacionado con el NC por medio de la preposición “de” (por ejemplo, *la isla de Bali*).

Es interesante destacar, finalmente, que el artículo en español (cuando se emplea) concierta en la mayoría de los casos en número y género con el nombre genérico implícito en el sintagma (p. ej., *el (estrecho de los) Dardanelos*), mientras que en la lengua búlgara adopta la forma que corresponda de acuerdo con las características del nombre al que se adjunte, ya sea éste el topónimo en sí ya el sustantivo común explícito (p. ej., *Дарданелите* (пролив Дарданели); *планината Урал*).

**V. 4. 1. 1. Topónimos empleados solos.** En la lengua española, muchas de las denominaciones simples de accidentes geográficos tienden a presentarse precedidas por el artículo, que concierta en número y género con la forma del sustantivo genérico tácito correspondiente y no con la forma de la denominación. En la lengua búlgara, por el contrario, la tendencia general en estos casos es la de no utilizar el artículo con los topónimos.

Ejemplos:

114. a.) (...) en uno de los más afamados salones de la ciudad **del Tíber**. (PER1: 79)

114. b.) (...) в един от най-прочутите фехтовални салони в града на **Тибър**. (PER2: 60)

115. a.) (...) *un largo paseo por la orilla **del** Sena.* (PER1: 87)  
 115. b.) (...) *на продължителна разходка по брега на Сена.* (PER2: 67)
116. a.) —*Apareció a media mañana, en el Manzanares.* (PER1: 262)  
 116. b.) —*Открили са я преди обяд в Мансанарес.* (PER2: 210)
117. a.) *Las cumbres heladas **del** Guadarrama arrojaban (...)* (PER1: 16)  
 117. b.) *Ледените върхове на Гадарама изсипваха (...)* (PER2: 10)
118. a.) *Y realmente el valle **del** Étar me recordaba al **del** Tarn.* (DON2: 117)  
 118. b.) *И наистина долината на Етър напомняше за Тарн.* (DON1: 80)
119. a.) *Entre ellos son principales el desierto de África, el desierto de Siria, **el** Karakum y **el** Kizilkum en el Asia Central Soviética, **el** Taklamakan en China Occidental y **el** Gobi en Mongolia*  
 119. b.) *Главни измежду тях са Африканската и Сирийската пустиня, Каракум и Кизилкум в Съветска Средна Азия, Такламакан в Западен Китай и Гоби в Монголия<sup>360</sup>.*
120. a.) (...) *al pie de los puertos de montaña que atraviesan **el** Hemus.* (DON2: 69)  
 120. b.) (...) *пред проходите през Хемус-(...)* (DON1: 44)
121. a.) (...), *en la cumbre **del** monte Santo (...)* (DON2: 83)  
 121. b.) (...) *на кон на Света гора, (...)* (DON1: 55)

La tendencia general se quiebra en español con los topónimos cuyo referente es un continente o una isla, que suelen emplearse sin artículo. Se da, además, en español cierta vacilación en el uso del artículo con la denominación de archipiélagos y montañas. Es decir, el tipo de referente condiciona la presencia o ausencia del artículo.

Por otra parte, también la lengua búlgara, contrariamente a la tendencia general señalada, utiliza en su forma articulada los topónimos de número singular y género masculino y, sobre todo, los de número plural (especialmente en el caso de los nombres de ríos y montañas). Es decir, es la forma del nombre propio la que condiciona el empleo del artículo. En ese caso el artículo (dado que se adhiere a la forma del nombre) adopta la forma que corresponda de acuerdo con las características morfológicas de la denominación<sup>361</sup>.

<sup>360</sup> Ejemplo tomado de МОЛХОВА 1993: 100.

<sup>361</sup> Se observa además el uso del artículo con los nombres de ciertas regiones naturales y algunos estrechos.

Este tipo de usos desviados de la tendencia general en la distribución del artículo hace que las dos lenguas coincidan formalmente en los casos arriba señalados.

Ejemplos:

- |  |                            |
|--|----------------------------|
| 122. a.) (...) <i>entre los mejores de Europa.</i>   | (PER1: 72)                 |
| 122. b.) (...) <i>за един от най-добрите в Европа.</i>                                     | (PER2: 55)                 |
| 123. a.) (...) <i>у Creta.</i>   | (DON2: 39)                 |
| 123. b.) (...) <i>и Крит.</i>  | (DON1: 26)                 |
| 124. a.) (...) <i>en cualquier hermoso lugar de Filipinas o Fernando Poo (...)</i>         | (PER1: 338)                |
| 124. b.) (...) <i>на някое прекрасно кътче във Филипините или на Фернандо По (...)</i>     | (PER2: 271) <sup>362</sup> |
| 125. a.) (...), <i>uno de los afluentes del Étar.</i>                                      | (DON2: 91)                 |
| 125. b.) (...), <i>който се влива в Етъра.</i>   | (DON1: 60) <sup>363</sup>  |
| 126. a.) (...), <i>vimos los Alpes Lada y yo.</i>  | (DON2: 239)                |
| 126. b.) (...) <i>видяхме Алпите – аз и Лада (...)</i>                                     | (DON1: 172)                |
| 127. a.) <i>Uno procedía de los Pirineos, el otro de los Alpes, y el tercero de Pirin.</i> | (DON2: 289) <sup>364</sup> |
| 127. b.) <i>Единият беше от Пиринеите, другият – от Алпите, третият – от Пирин.</i>        | (DON1: 211)                |

**V. 4. 1. 2. Topónimos empleados con modificador.** Cuando el topónimo está complementado por un modificador, en español el artículo se utiliza regularmente<sup>365</sup>. En búlgaro, sin embargo, la presencia del artículo en este tipo de sintagmas está condicionada, en primer lugar, por el género del nombre propio.

<sup>362</sup> La ausencia de artículo en español se debe a su uso vacilante en las denominaciones de archipiélagos; podría encontrarse perfectamente la expresión “de las Filipinas”. Por otro lado, en búlgaro la presencia del artículo se debe en este caso a que la denominación es un nombre con forma de número plural, que son las únicas denominaciones de accidentes geográficos que se articulan con cierta regularidad.

<sup>363</sup> La presencia del morfema artículo en este nombre de río se debe a que es masculino y singular por lo que a veces puede utilizarse de esta manera. Sin embargo, lo más común es que se emplee sin artículo; este mismo nombre se encuentra en el ejemplo N.º 118 en su forma más frecuente.

<sup>364</sup> Nótese que el nombre de la montaña “Pirin” está empleado sin artículo, por lo que ha venido a coincidir con la forma no articulada del búlgaro. Esto es debido a que en español existe cierta vacilación en el uso del artículo con las denominaciones cuyo referente es una montaña.

<sup>365</sup> En contraste con lo que sucede con otros topónimos, el artículo empleado con los nombres de los continentes concierne en número y género con la forma del topónimo y no con la del correspondiente nombre común tácito.

Si el topónimo en singular tiene forma masculina o neutra, el sintagma se articula regularmente, mientras que si su género es el femenino, la adhesión del artículo a la forma del adjetivo depende del grado de fijación de esa expresión en la lengua. Es decir, en búlgaro la ausencia o presencia de artículo con topónimos de género femenino empleados con modificador dependerá de si se trata de una locución estable (en cuyo caso se suele prescindir del artículo) o no estable (de si se considera el adjetivo casi como un título, como parte constituyente de la denominación, o no).

Por otra parte, en las dos lenguas se tiende a no emplear el artículo cuando el adjetivo deriva de los nombres de puntos cardinales y sirve entonces para designar una parte concreta del lugar señalado.

Ejemplos:

128. a.) ***El** turbio Iskār...*

128. b.) ***Мътният** Искър...*

129. a.) *Somos **el** África de Europa*

129. b.) *Ние сме **Африката** на Европа*<sup>366</sup>

130. a.) *(...), a duras penas conseguí cruzar (...) **el** desbordado Ródano.* (DON2: 122)

130. b.) *(...), едва преминах **през придошлата** Рона.* (DON1: 83)

131. a.) ***La** Europa de hoy...*

131. b.) ***Днешна** Европа...*

**V. 4. 1. 3. “NC + NP”.** Cuando el sustantivo común se antepone al nombre topónimo, la presencia del artículo en español es constante, mientras que en búlgaro se observa la tendencia completamente contraria: se emplea el nombre genérico en su forma esencial en yuxtaposición al topónimo, con el que forma una única integridad semántica<sup>367</sup>.

<sup>366</sup> Nótese que en este caso la denominación está empleada metafóricamente.

<sup>367</sup> La articulación del nombre genérico, sin embargo, es admisible y necesaria en ciertos contextos marcados.



Ejemplos:

132. a.) (...) *las verdes aguas **del** río Ėtar*. (DON2: 83)  
132. b.) (...) *зелените води на река Етър*. (DON1: 55)

133. a.) *Es un honor para Bulgaria que hiciera ondear la bandera búlgara en el pico Everest*.  
133. b.) *Чест за България е, че развяхте българското знаме на връх Еверест (...)*<sup>368</sup>

Constituyen una excepción en búlgaro los sustantivos “планина”, “пустиня”, “езеро” y “вулкан”<sup>369</sup> que, cuando se emplean ante el nombre propio de lugar, se articulan siempre; por lo que se da así una coincidencia formal entre el español y el búlgaro.

Ejemplos:

134. a.) *A la orilla **del** lago Michigan...*  
134. b.) (...) *на брега на езерото Мичиган (...)*<sup>370</sup>  
135. a.) *Por **el** desierto del Sáhara...*  
135. b.) *През пустинята Сахара (...)*<sup>371</sup>  
136. a.) ***El** volcán Etna (...) continúa (...)*  
136. b.) *Вулканът Етна (...) продължава (...)*<sup>372</sup>  
137. a.) ***El** monte Vitoša es uno de los símbolos de la capital.*  
137. b.) *Планината Витоша е един от символите на столицата.*<sup>373</sup>

Para la denominación de los océanos y mares en ambas lenguas se observa una forma constituida por el nombre genérico y un topónimo con forma de adjetivo (o, a veces, de sintagma preposicional).

En la lengua española ese “adjetivo” aparece pospuesto al sustantivo común (que siempre está precedido del artículo); pero la forma de adjetivo también puede

---

<sup>368</sup> En [www.mfa.government.bg](http://www.mfa.government.bg).

<sup>369</sup> En español “montaña”, “desierto”, “lago” y “volcán”, respectivamente.

<sup>370</sup> En [www.bulgaria.com](http://www.bulgaria.com).

<sup>371</sup> En [www.bulgaria.com](http://www.bulgaria.com).

<sup>372</sup> En *Сеза*, 1 de noviembre de 2002, [www.segabg.com](http://www.segabg.com).

<sup>373</sup> En [www.infobulgaria.com](http://www.infobulgaria.com).

ser utilizada independientemente del sustantivo genérico; es decir, puede aparecer sola como denominación, en cuyo caso, la utilización del artículo es también obligatoria<sup>374</sup>.

En la lengua búlgara estas denominaciones se presentan siempre como denominaciones compuestas. En el caso de las designaciones de los océanos, el artículo tiende a emplearse, pero no así en las denominaciones de los mares. Ahora bien, hay que tener en cuenta que debido al orden normal de palabras en búlgaro el adjetivo derivado del topónimo siempre precede al sustantivo genérico, por lo que cuando se expresa el artículo se aglutina con las formas adjetivas.

Ejemplos:

138. a.) *En **el** Océano Índico*  
 138. a'.) *En **el** Índico*  
 138. b.) (...) *в Индийския океан* (...) <sup>375</sup>
139. a.) *Desde **el** mar Mediterráneo*  
 139. a'.) *Desde **el** Mediterráneo*  
 139. b.) *«от Средизимно море»* <sup>376</sup>
140. a.) (...) *las islas **del** mar Egeo* (...) (DON2: 39)  
 140. a'.) *Las islas **del** Egeo*  
 140. b.) (...) *островите на Егейско море* (...) (DON1: 26)
141. a.) (...) *desde **el** mar Negro hasta **el** mar del Norte.* (DON2: 57)  
 141. b.) (...) *от Черно̀то до Северното море.* (DON1: 38) <sup>377</sup>

Por otra parte, se da coincidencia en ambas lenguas en la distribución del artículo en las denominaciones de accidentes geográficos, cuando en búlgaro se utiliza un adjetivo derivado del topónimo original seguido del nombre genérico.

<sup>374</sup> Cuando en español el nombre propio de mar se relaciona con el nombre genérico por medio de la preposición “de”, el uso de esta última parte a modo de designación independiente resulta más extraña. Por ejemplo: (?) *el del Norte* (*el mar del Norte*).

<sup>375</sup> En [www.journey.bg](http://www.journey.bg).

<sup>376</sup> En [www.journey.bg](http://www.journey.bg).

<sup>377</sup> La articulación de las denominaciones de los mares en este caso tiene un marcado valor estilístico. No se trata de un uso regular.

Ejemplos:

142. a.) **El** continente europeo.  
142. b.) Европейският континент
143. a.) **Los** montes Urales  
143. b.) Уралските планини

Por último, destacaré que las dos lenguas coinciden en el uso del artículo cuando el nombre genérico está empleado en su forma de número plural y cuando está complementado por algún modificador adjetivo.

Ejemplos:

144. a.) (...) *en las orillas **del** gran mar Mediterráneo (...)* (DON2: 145)  
144. b.) (...) край голямото Средно море, (...) (DON1: 99)
145. a.) **Los** ríos Duero y Ebro...  
145. b.) Реките Дуеро и Ебро...

#### **V. 4. 2. Denominaciones de países y estados.**

Al igual que los topónimos de accidentes geográficos, en ambas lenguas las denominaciones de países pueden ser simples o compuestas.

Las mayores diferencias en la distribución del artículo con los nombres propios de países entre el búlgaro y el español se dan precisamente en el caso de las denominaciones compuestas.

**V. 4. 2. 1. Nombres propios empleados solos.** Cuando la denominación simple de un país se emplea sin modificador alguno, ni en español ni en búlgaro

se utiliza el artículo (en este sentido se comportan igual que los nombres de pila personales)<sup>378</sup>.

Ejemplos:

146. a.) (...) <i>reinando en España</i> (...)	(PER1: 16)
146. b.) (...) <i>когато в Испания царуваше</i> (...)	(PER2: 10)
147. a.) (...) <i>se trasladó a Austria e Italia</i> (...)	(PER1: 79)
147. b.) (...) <i>замина за Австрия и Италия</i> , (...)	(PER2: 60)
148. a.) — (...) <i>en Francia</i> ...	(PER1: 299)
148. b.) — (...) <i>във Франция</i> ...	(PER2: 240)
149. a.) — <i>En Bulgaria</i> (...)	(DON2: 23)
149. b.) — <i>В България</i> .	(DON1: 16)
150. a.) (...) <i>la sabiduría de Egipto y de Hélade, de Persia, India y China</i> (...)	(DON2: 291)
150. b.) (...) <i>мъдростта на Египет и Елада, на Персия, Индия и Китай</i> , (...)	(DON1: 213)
151. a.) (...), <i>todavía en Italia y Grecia</i> .	(DON2: 292)
151. b.) (...) <i>още в Италия и Гърция</i> .	(DON1: 214)

En cambio, las lenguas española y búlgara manifiestan diferencia en la distribución del artículo cuando en la designación de un país se emplea una denominación compuesta. La estructura de estas denominaciones en español consta del nombre genérico seguido del nombre propio introducido por la preposición “de”; en tal caso, el uso del artículo encabezando la secuencia completa es imprescindible. En búlgaro, sin embargo, los dos nombres (común y propio) se emplean yuxtapuestos y no necesitan del artículo para designar el país en cuestión<sup>379</sup>.

<sup>378</sup> En español, sin embargo, existe una serie de términos con los que el uso del artículo es vacilante, aunque la tendencia actual es a prescindir de este elemento determinante. En el punto III. 4. 2. 1. se ofrece una lista completa de esos nombres de países que presentan uso vacilante con y sin artículo.

<sup>379</sup> Cuando no se trata de la denominación del país como tal, sino de la combinación del nombre común “estado” (“държава”) y la denominación simple del país, en las dos lenguas se emplea el artículo. Por ejemplo: esp. *El estado de Israel* — bg. *Държавата Израел*.

Ejemplos<sup>380</sup>:

152. a.) *De **la** República de Ghana*  
152. b.) (...) *на Република Гана* (...)
153. a.) ***Del** Reino de Dinamarca*  
153. b.) (...) *на Кралство Дания* (...)
154. a.) ***La** República Federal de Alemania*  
154. b.) (...) *Федерална република Германия* (...)

Por otra parte, si la denominación consta de un adjetivo derivado del topónimo y el nombre común, entonces el uso del artículo es constante en las dos lenguas.

Por ejemplo:

155. a.) (...) *en **el** reino de Jerusalén.* (DON2: 36)<sup>381</sup>  
155. b.) (...) *в Йерусалимското царство.* (DON1: 23)
156. a.) ***La** República Checa*  
156. b.) (...) *Чешката република* (...) <sup>382</sup>

Ciertas denominaciones compuestas tienen forma de número plural. Tienden éstas a emplearse en forma articulada en la lengua búlgara, mientras que en español el artículo presenta gran vacilación de uso.

Por ejemplo:

157. a.) ***Los** Estados Unidos de América son un orgulloso y poderoso país.*  
157. a') *Estados Unidos de América es un orgulloso y poderoso país.*  
157. b.) ***Съединените** американски щати са горда и могъща страна.* <sup>383</sup>
158. a.) ***Los** Emiratos Árabes Unidos están situados en el sureste de la Península Árábica.*  
158. a') *Emiratos Árabes Unidos está situado en el sureste de la Península Árábica.*  
158. b.) ***Обединените** Арабски Емирства са разположени на югоизток от Арабския полуостров* (...) <sup>384</sup>

<sup>380</sup> Los tres ejemplos búlgaros en [www.president.bg](http://www.president.bg).

<sup>381</sup> Nótese que en este caso es ejemplificación de lo dicho sólo la secuencia búlgara, que es la lengua en que la estructura de la denominación compuesta es relevante para el uso, o no, del artículo.

<sup>382</sup> En [www.president.bg](http://www.president.bg).

<sup>383</sup> En [www.europeaninfocentre.bg](http://www.europeaninfocentre.bg).

**V. 4. 2. 2. Nombres propios empleados con modificador.** El topónimo de un país que se utiliza complementado por un modificador se emplea precedido de artículo en español<sup>385</sup>.

En cambio, en la lengua búlgara la presencia del artículo de nuevo parece estar condicionada en parte por el género de la denominación. Si el nombre propio es de género masculino o neutro y el modificador un adjetivo, la articulación del sintagma es regular; cuando es de género femenino el adjetivo no adopta forma articulada si se trata de una locución más o menos estable en la lengua, pero sí cuando no lo es.

Por otra parte, con modificadores en forma de complementos preposicionales, las denominaciones simples de países tienden a no emplearse en forma articulada en búlgaro<sup>386</sup> (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 161-162).

Ejemplos:

159. a.) ***El** antiguo Egipto...*

159. b.) ***Древният** Египет...*

160. a.) *En **la** soleada España*

160. b.) ***В слънчевата** Испания*<sup>387</sup>

161. a.) — ***La** España con honra es la España revolucionaria, la fetén.* (PER1: 193)

161. b.) — ***Испания на честта** е революционна Испания, истинската* (PER2: 153)

162. a.) (...) se mostró **la** España del XIX (...) (PER1: 20)

162. b.) (...) се срещаше **в Испания през XIX век**: (...) (PER2: 12)

163. a.) (...), quien había heredado de su padre **Francia occidental** (...) (DON2: 44)

163. b.) (...), който от баща си получи **Западна Франция**, (...) (DON1: 29)

<sup>384</sup> En [www.alfatour.bg](http://www.alfatour.bg).

<sup>385</sup> Sin embargo, cuando se trata de un modificador adjetivo derivado de los nombres de los puntos cardinales, es frecuente prescindir del artículo en las dos lenguas (vid. ej. N.º 163).

<sup>386</sup> Recuérdese, no obstante, que en búlgaro pueden registrarse formas articuladas no normativas de nombres de países, así como de nombres de pila de persona, sobre todo en la lengua hablada.

<sup>387</sup> En [www.travel.bg](http://www.travel.bg).

### V. 4. 3. Denominaciones de ciudades y pueblos.

V. 4. 3. 1. *Nombres propios empleados solos.* Las lenguas española y búlgara no emplean artículo con las denominaciones de las ciudades y pueblos<sup>388</sup>.

Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 164. a.) (...) <u>Madrid</u> languidecía (...)  | (PER1: 30)  |
| 164. b.) <u>Мадрид</u> чезнеше (...)  | (PER2: 20)  |
| 165. a.) (...) un día abandonó <u>París</u> (...)   | (PER1: 310) |
| 165. b.) (...) някога напусна <u>Париж</u> .  | (PER2: 247) |
| 166. a.) (...) sino que permanezca en <u>San Sebastián</u> (...)  | (PER1: 299) |
| 166. b.) (...), а ще остане в <u>Сан Себастиан</u> , (...)  | (PER2: 240) |
| 167. a.) (...) llegaría de <u>Londres</u> de un momento a otro (...)  | (PER1: 30)  |
| 167. b.) (...), че всеки момент (...) ще дойде от <u>Лондон</u> , (...)   | (PER2: 21)  |
| 168. a.) (...) y quedó fascinado por <u>Viena</u> , <u>Milán</u> , <u>Nápoles</u> y, sobre todo, <u>Roma</u> (...)    | (PER1: 79)  |
| 168. b.) (...) и остана очарован от <u>Виена</u> , <u>Милано</u> , <u>Неапол</u> и преди всичко от <u>Рим</u> , (...) | (PER2: 60)  |
| 169. a.) (...) fue <u>Venecia</u> la que se quedó con (...)   | (DON2: 39)  |
| 169. b.) Но <u>Венеция</u> получи, (...)  | (DON1: 25)  |
| 170. a.) (...) un pueblo con ese nombre existía en Bulgaria cerca de <u>Serdica</u> , (...)                           | (DON2: 277) |
| 170. b.) (...) селище с такова название имаше в българските земи близо до <u>Сердика</u> , (...)                      | (DON1: 202) |

V. 4. 3. 2. *Nombres propios empleados con modificador.* Las denominaciones de ciudades y pueblos complementadas por un modificador adjetivo se emplean siempre precedidas de artículo en la lengua española. En cambio, en la lengua búlgara el artículo sólo tiene esa misma distribución cuando el topónimo es de género masculino y neutro, puesto que cuando se trata de un nombre propio de género femenino el uso del artículo en búlgaro está

<sup>388</sup> Algunas de estas denominaciones en español contienen artículo lexicalizado, no funcional. Por ejemplo: (...) iba por la calle ofreciendo pirulís de La Habana (...) (PER1: 43); (...) вървеше по улицата, предлагаше захарни близалки от Хавана, (...) (PER2: 33).

condicionado al grado de fijación en la lengua de la expresión constituida por el adjetivo y el topónimo.

Ejemplos:

171. a.) *En **la** antigua Roma*

171. b.) *В древния Рим*

172. a.) (...) *y degollado a **la** indefensa Sicilia.*

(DON2: 36)

172. b.) (...) *и бе изклал беззащитната Сицилия.*

(DON1: 24)

173. a.) (...) *volvió a **la** supuestamente sometida ciudad de Tolosa (...)*

(DON2: 47)

173. b.) (...) *влезе в уж покорената Тулуза, (...)*

(DON1: 31)

174. a.) ***La** verde Sofía...*

174. b.) *Зелена София...*

**V. 4. 3. 3. “NC + NP”.** En la lengua española los nombres propios de ciudades y pueblos se suelen relacionar con el nombre genérico por medio de la preposición “de” (aunque es posible, sobre todo en la lengua hablada, encontrarlos en yuxtaposición directa), mientras que en la lengua búlgara el nombre propio y el genérico aparecen siempre yuxtapuestos.

Estas secuencias en español siempre se emplean encabezadas por el artículo, mientras que es característico de la lengua búlgara no utilizar el artículo en contextos no marcados (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 175-176)<sup>389</sup>.

No obstante, como ocurre con el resto de topónimos, cuando el nombre genérico está complementado por un modificador, o se presenta en forma de número plural ante dos o más nombres propios, las lenguas española y búlgara coinciden en hacer uso del artículo como marca de determinación nominal identificadora (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 177-179).

<sup>389</sup> En caso de que se quiera enfatizar la condición de ciudad o de pueblo se utiliza el nombre genérico en su forma articulada.



Ejemplos:

175. a.) **La** ciudad de Burgas está situada a lo largo de la Bahía de Burgas...

175. b.) Град Бургас е разположен край Бургаския залив (...)<sup>390</sup>

176. a.) Información y enlaces sobre **el** pueblo (de) Lozenec.

176. b.) Информация и връзки за село Лозенец.<sup>391</sup>

177. a.) (...) para visitar **la** antigua y eterna ciudad de Plovdiv.

177. b.) (...) за да разгледате древния и вечен град Пловдив.<sup>392</sup>

178. a.) En **la** gran ciudad (de) Sofia

178. b.) В големия град София

179. a.) **Las** ciudades (de) Roma y Venecia...

179. b.) Градовете Рим и Венеция...

---

<sup>390</sup> En [www.bulgariatravel.org](http://www.bulgariatravel.org).

<sup>391</sup> En <http://slozenec.hit.bg>.

<sup>392</sup> En [www.plovdivcity.net](http://www.plovdivcity.net).

**CAPÍTULO IV:**  
**LOS DEMOSTRATIVOS EN BÚLGARO Y EN ESPAÑOL**



## I. CUESTIONES PRELIMINARES.

La lengua española y la lengua búlgara disponen de una serie de elementos gramaticales cuya función lingüística principal es la expresión de la deixis espacial. Se trata de los llamados “demostrativos”.

En búlgaro y en español las formas de los demostrativos pueden desempeñar, dependiendo del contexto de uso, al menos dos funciones (si es que en realidad no se trata de unidades pertenecientes a paradigmas distintos).

***Cuestión terminológica y contexto de análisis.*** Para la designación de tales unidades se emplea en la tradición gramatical búlgara el término “Показателни местоимения” (esp. “pronombres demostrativos”) y se les reconoce distinta función según se utilicen como formas dependientes o independientes de un nombre.

Igualmente en español la tradición emplea el término “pronombre” referido a dichas unidades, pero éstas pueden también recibir diferentes apelativos, según se considere que existe una única forma con doble función, o dos formas distintas, o bien según se postule o no un paradigma determinante independiente, etc. (*pronombres demostrativos, adjetivos determinativos demostrativos, determinantes demostrativos, etc.*)

Dado que no es mi intención entrar en discusión sobre las cuestiones de las que es reflejo precisamente esta disparidad de términos y puesto que en mi investigación tan sólo son objeto de análisis tales elementos gramaticales cuando se emplean en combinación con un sintagma nominal en que aparece explícito un sustantivo, para referirme a ellos en este contexto he optado por emplear el término escueto “demostrativo”.

Dicho de otro modo, en este estudio, salvo excepciones debidamente indicadas, con el término “demostrativos” se designan exclusivamente, tanto en búlgaro como en español, las formas demostrativas (no cualitativas o cuantitativas<sup>393</sup>) que actúan en sintagmas nominales con sustantivo explícito y que se consideran el medio gramatical de formalización de la determinación nominal identificadora de que son objeto tales sintagmas<sup>394</sup>.

**Estructura de la exposición.** La organización del presente capítulo es idéntica a la estructura de los otros capítulos que conforman este trabajo contrastivo.

En un primer gran apartado describo las características comunes de los demostrativos entre las dos lenguas: qué son, cómo son y qué contenido específico expresan (deixis).

El sistema deíctico del búlgaro y del español es distinto (sistema binario vs. sistema ternario, respectivamente) por lo que en este primer apartado he realizado un contraste *grosso modo* de los elementos que una y otra lengua emplean para la expresión de las significaciones deícticas más notables.

Por otra parte, puesto que las diferencias en el uso entre el artículo y los demostrativos son mayoritariamente coincidentes en búlgaro y en español, he decidido incluir en este apartado el análisis contrastado de los usos obligados del demostrativo en lugar del artículo y viceversa.

El segundo y tercer apartado corresponden a la descripción pormenorizada de los demostrativos por separado, en español y en búlgaro respectivamente: su

---

<sup>393</sup> En el presente estudio no son objeto de análisis determinadas unidades estudiadas tradicionalmente bajo el término “demostrativo”. Tales elementos son de carácter cualitativo y cuantitativo (por ejemplo, en búlgaro: “такъв”, “онакъв”, “инакъв”, “толкав”, “толкоз” y otros; y, en español: “tal”, “tanto”).

<sup>394</sup> Como explico más adelante, en español las formas demostrativas en combinación con un sustantivo pueden ocupar una posición pospuesta a éste. Tales formas quedan fuera del estudio general de los demostrativos, pues no son los elementos que formalizan la determinación nominal identificadora.

morfología, su función, y sus características sintagmáticas (distribución en el sintagma y relación con otros constituyentes del mismo).

Por último, el apartado final lo dedico al contraste propiamente dicho de los demostrativos entre las dos lenguas (forma, función y características sintagmáticas).

## **II. LOS DEMOSTRATIVOS: CARACTERÍSTICAS COMUNES.**

### **II. 1. Los demostrativos: *¿qué son?***

En el contexto de análisis estudiado los demostrativos son unidades lingüísticas que presentan el referente del sintagma como algo identificable de forma unívoca para el receptor (es decir, son marca formal de determinación del sintagma). Sin embargo, no son las únicas unidades que realizan dicha función: también el artículo (y los posesivos átonos en español) la desempeñan.

Lo que distingue a los demostrativos de los otros medios de formalización de la determinación es su contenido significativo más específico: la expresión de la deixis espacial. Los demostrativos son unidades deícticas, señalizadoras, cuya función consiste en situar al referente de acuerdo con las coordenadas espaciales del centro deíctico.

Así pues, los demostrativos combinan dos rasgos significativos básicos: por un lado expresan la identificación referencial y por otra la localización deíctica. Los demostrativos no son las únicas unidades deícticas de que disponen la lengua búlgara estándar y la española, pero sí las únicas que combinan estos dos rasgos, junto con la manifestación de número y género.

Como toda unidad deíctica, la adecuada interpretación de los demostrativos depende enteramente del contexto y la situación del acto comunicativo<sup>395</sup>. Por tanto, los demostrativos son unidades de carácter gramatical, conceptual, es decir, carecen de un contenido semántico nocional propiamente dicho. Por eso, aunque su significación es siempre la misma, la denotación cumplida por ellos es de carácter ocasional.

## II. 2. Los demostrativos: *¿cómo son?*

En las dos lenguas del contraste los demostrativos que funcionan como marca de determinación identificadora en un sintagma nominal con sustantivo explícito son formas variables en número y género, cuya concordancia sintagmática viene impuesta por el sustantivo al que acompañan.

No obstante, mientras que en español estas formas de demostrativos distinguen dos números (singular y plural) y dos géneros en cada uno de ellos (masculino y femenino), en búlgaro, donde también se diferencian dos números (singular y plural), la variación genérica es triple (masculino, femenino y neutro), pero tan sólo pertinente en número singular.

Los demostrativos del búlgaro y del español son formas que, a pesar de estar consideradas unidades tónicas, siempre se pronuncian debilitadas, relajadas, en el contexto de análisis. En este estudio considero los demostrativos como formas átonas desde el punto de vista de que no pueden recibir nunca el acento principal del sintagma en que aparecen.

---

<sup>395</sup> En palabras de Eguren: «Se trata de «términos abiertos», cuya referencia no está fijada de antemano ni se mantiene constante, sino que se establece, crucialmente, cada vez que cambian el hablante, el oyente o las coordenadas espacio-temporales de los actos de enunciación.» (EGUREN 2000: 931).

Además, los demostrativos del búlgaro coinciden con los del español en que no admiten gradación y en que ocupan la primera posición del sintagma nominal.

A pesar de que en las lenguas española y búlgara se dispone de un sistema de demostrativos (hecho, por otra parte, común a todas las lenguas), se da entre ellas una notable diferencia en la estructuración del espacio, o mejor dicho, en la manera de señalar lingüísticamente la ubicación de un determinado referente con respecto al centro deíctico espacial, que a la postre no es sino el lugar que ocupa el emisor en el momento de la enunciación de un determinado mensaje.

Así, la lengua española dispone de un sistema deíctico ternario, es decir, compuesto por tres elementos (*este/ ese/ aquel*), con los que se señalan distintos grados de proximidad con respecto al lugar que ocupa el hablante; en cambio, el sistema búlgaro es bimembre (*този/онзи*), con lo que se indica si el referente está en relación de cercanía o de lejanía con respecto al centro deíctico<sup>396</sup>.

**Tabla 10.** Organización de los demostrativos en español y en búlgaro.

	Representación formal	Términos demostrativos
ESPAÑOL	A / B/ C	este/ese/aquel
BÚLGARO	1 / 2	ТОЗИ/ОНЗИ

<sup>396</sup> Nótese que tanto el sistema búlgaro como el español han evolucionado a partir de sistemas originariamente ternarios. En antiguo búlgaro los demostrativos se organizaban en tres series: *sw/onw/tw*. El primero indicaba cercanía, el segundo lejanía y el tercero se empleaba como señalizador común (ХАРАЛАМПИЕВ 2001: 113-114). En la lengua búlgara estándar, este sistema se ha visto reducido a dos unidades, el demostrativo con raíz “т-” se emplea bien como término neutro, bien como indicador de la cercanía (o la no lejanía) con respecto al lugar que ocupa el hablante, y el demostrativo con raíz que contiene “-н-” para mostrar la lejanía de lo referido. No obstante, se ha conservado un sistema ternario en distintos dialectos (НИЦОЛОВА 1986: 107-108). En el caso del español, su sistema de demostrativos es heredero del sistema latino trimembre. Sin embargo, no se trata de una herencia directa en el sentido de que ha sufrido profundas transformaciones, debido a que no todos los constituyentes del sistema latino han pervivido como tales en la lengua española (p. ej. lat. *hic, haec, hoc*) y a que ha entrado a formar parte del paradigma de demostrativos una forma que originalmente era un enfático (lat. *ipse*) (JIMÉNEZ JULIÁ 2006: 117).



Los demostrativos en español se organizan, pues, según un criterio de distancia relativa del referente con respecto al centro deíctico, de forma que “este” expresa relación de cercanía directa, “ese” indica un grado intermedio de cercanía, y “aquel” implica relación de lejanía.<sup>397</sup>

En la llamada “*deixis am phantasma*” (“*deixis de fantasía*”, evocadora), como también en los usos temporales (“*deixis temporal*”) y en los anafóricos (anáfora o “*deixis discursiva*”) de los demostrativos, el sistema español se simplifica: se utilizan “este” y “aquel” para expresar, respectivamente, lo cercano y lo lejano al hablante y el demostrativo “ese” o no se emplea o queda neutralizado.

En búlgaro, no existe gradación intermedia y la ubicación del referente se realiza en función de su relación de cercanía con el lugar que ocupa el hablante (“този”) o de lejanía (“онзи”).

### **II. 3. Los demostrativos y los distintos tipos de deixis.**

Tanto en búlgaro como en español los demostrativos se emplean para situar a su referente espacial, temporal o contextualmente, bien sea en el mundo real o en el de la fantasía.

No obstante, como acabo de exponer, el sistema español y el búlgaro son asimétricos, es decir, en estas lenguas el espacio se estructura lingüísticamente de forma diferente (la lengua española dispone de tres unidades deícticas y la búlgara, de dos). Sin embargo, el sistema ternario no siempre tiene pleno funcionamiento; de hecho sucede que, salvo en la deixis propiamente dicha (la

---

<sup>397</sup> Eguren (2000: 940) advierte de que este sistema ternario funciona sobre todo en el español estándar peninsular, ya que en el español de América se tiende a sustituir “aquel” por “ese”, resultando en un sistema binario.

“deixis situacional”, *ad oculos*), el sistema oposicional deíctico en español queda reducido a dos miembros.

El hecho de que en la lengua española el sistema se simplifique en la expresión de la *deixis textual*, así como también tienda a hacerlo en los casos de la llamada *deixis am phantasma* y en aquellos contextos en los que los demostrativos se emplean en sentido temporal, facilita un posible contraste entre los sistemas búlgaro y español.

En este punto he querido describir de forma conjunta el funcionamiento de los demostrativos distinguiendo el tipo de deixis que expresan, con la finalidad de establecer ciertas equivalencias, en la medida de lo posible, entre unos términos y otros (hay que tener en cuenta que la localización que realiza el hablante por medio de los demostrativos es absolutamente subjetiva, por lo que puede hacer uso de estas unidades para conseguir efectos estilísticos o de sentido, alterar el uso “canónico” de tales unidades).

Por eso, antes de comenzar la exposición, he de advertir de que las consideraciones y el contraste que siguen a continuación son de carácter general. Además, aunque un estudio contrastivo profundo del tema sería muy interesante y útil a otros menesteres, tal análisis supera con creces los límites obligados de mi investigación y me alejaría en cierta medida de los objetivos de la misma; de ahí que, en realidad, las conclusiones que expongo a continuación son fruto más del análisis de las postulaciones teóricas de uso de los demostrativos en una y otra lengua que del contraste pormenorizado de un corpus.

Según la definición ofrecida en el trabajo de Eguren, la deixis «es un tipo de vínculo referencial entre ciertas unidades o expresiones lingüísticas y aquello que representan en el mundo o en el universo del discurso, por medio del cual se identifican “individuos” en relación con las variables básicas de todo acto

comunicativo: el hablante, el interlocutor (o los interlocutores) y el momento y el lugar en que se emite un enunciado» (EGUREN 2000: 932).

Por tanto, existen tres clases de deixis básicas: la personal, la espacial o locativa y la temporal. Los demostrativos son el máximo exponente de la deixis espacial en el sintagma, lo que no quiere decir que no puedan participar en sentido temporal y, más allá, incluso en sentido no deíctico.

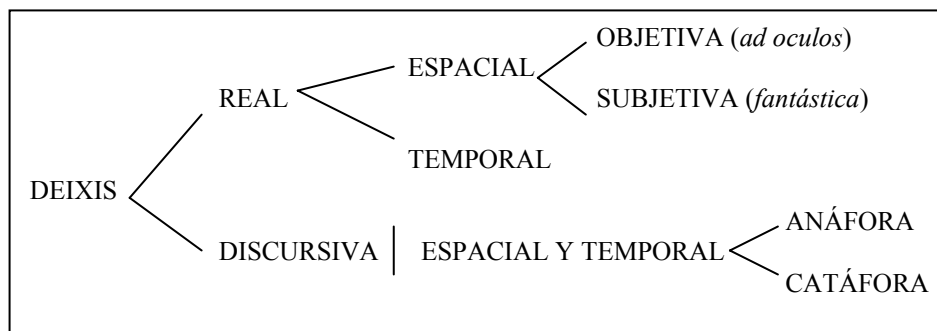
En el trabajo de Porto Dapena (1986) se esquematizan los dos tipos generales de señalamiento que pueden realizar los demostrativos, lo que denomina *deixis real* y *deixis discursiva*.

En la llamada *deixis real* considera la existencia de dos tipos básicos de mostración, según corresponda ésta al espacio o al tiempo, es decir, en función del eje sobre el que se realice el señalamiento: *deixis espacial*, *deixis temporal*.

Dentro de la deixis espacial, Porto Dapena distingue la *deixis objetiva* de la *deixis subjetiva*. La *deixis objetiva* es aquella en la que el demostrativo se refiere a la ubicación de los objetos que están a la vista en el lugar donde se realiza el acto de la enunciación, mientras que en la *deixis subjetiva* con el demostrativo se alude a esa ubicación en una situación fantástica, imaginaria o recordada.

Por otro lado, en la *deixis discursiva* reconoce la *anáfora* y la *catáfora*. En este tipo de deixis se efectúa un señalamiento sobre el eje temporal y/o espacial (la preferencia de una u otra perspectiva depende, según Porto Dapena, de si se trata de un discurso hablado o escrito).

**Tabla 11.** Tipos de deixis expresados por los demostrativos (PORTO DAPENA 1986: 106).



He de aclarar entonces que en este punto, al igual que en el caso del contraste de uso entre demostrativos y artículo, me centro en los casos de la *deixis ad oculos* (“deixis real espacial objetiva”) y de la llamada *deixis discursiva* (o *textual*) por dos motivos básicos. En primer lugar, porque la indicación espacial (real) de los demostrativos es la base del funcionamiento de estos en la expresión de otros tipos de relación (por ejemplo, temporal), en segundo lugar, porque en la *deixis discursiva* (o *deixis textual*) es donde mejor se reconoce la simplificación práctica del sistema deíctico español.

### II. 3. 1. Deixis *ad oculos*.

En la llamada *deixis ad oculos*, el hablante sitúa el referente del sustantivo al que determina en el lugar que rodea al acto enunciativo. Es decir, señala un objeto que está presente en el campo sensorial del hablante y el oyente, que está en contacto directo en el espacio en que se produce el acto enunciativo<sup>398</sup>.

Tradicionalmente se considera que los sistemas de dos demostrativos indican distancia con respecto al hablante, mientras que los de tres términos indican bien distancia, bien relación con las personas del discurso.

<sup>398</sup> Además de espacialmente, los deícticos pueden emplearse en sentido temporal, situando el referente del sustantivo al que determinan en el eje temporal, es decir, con respecto al momento de la enunciación.

Según una de las teorías interpretativas más extendidas respecto al sistema deíctico español, la organización de la deixis espacial se realiza en tres zonas de dominio que se relacionan directamente con las personas gramaticales<sup>399</sup>.

Así, en español los demostrativos de las dos primeras series (“este”, “ese”) indicarían cercanía a la 1.<sup>a</sup> y a la 2.<sup>a</sup> persona respectivamente, mientras que el demostrativo “aquel” se relacionaría con la 3.<sup>a</sup> persona.

**Tabla 12.** Esquema N.º 1 de la relación de los demostrativos con las personas gramaticales en español.

Zona de dominio (relación de cercanía con)	Serie de demostrativos
1. <sup>a</sup> persona (YO, AQUÍ)	este
2. <sup>a</sup> persona (TÚ, AHÍ)	ese
3. <sup>a</sup> persona (ÉL, ALLÍ)	aquel

Sin embargo, el uso del demostrativo de la 2.<sup>a</sup> serie (“ese”) no siempre indica proximidad con la 2.<sup>a</sup> persona, sino que puede emplearse para situar algo lejano a ella.

Por otra parte, el demostrativo de la 1.<sup>a</sup> serie (“este”) puede emplearse para situar algo con respecto a un lugar en el que esté englobada también la 2.<sup>a</sup> persona (el hablante distingue una zona común en la que se sitúa al interlocutor junto con él mismo).

---

<sup>399</sup> Esta teoría recibe no pocas críticas, en palabras de Carratalá (1980: 237): «decir que este, ese, aquel, implican 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y no-persona tiene visos de afán por la simetría».

En este último caso, la forma “este” se emplea para situar lo referido en la inmediatez de los participantes en el acto comunicativo, los interlocutores (hablante y oyente); mientras que en las otras dos series los demostrativos apuntan a posiciones del referido más o menos alejadas de ellos (ALARCOS LLORACH 1987b: 341-342).

**Tabla 13.** Esquema N.º 2 de la relación de los demostrativos con las personas gramaticales en español.

Zona de dominio	Serie de demostrativos
1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> persona (YO + TÚ → AQUÍ)	este
3. <sup>a</sup> persona (ÉL → AHÍ...ALLÍ)	ese...aquel

La estructuración del sistema deíctico español se puede interpretar también no en función de las zonas de influencia de las personas gramaticales, sino en función de la relación de proximidad del referido con respecto al lugar que ocupa el emisor, es decir, estructurando el campo mostrativo en torno al eje del hablante.

De manera que el demostrativo “este” señala claramente aquello que está en relación de cercanía absoluta con el hablante, y la forma “aquel”, lo que en ningún modo puede considerarse cercano a él (es más, lo que está en relación de lejanía). Con el demostrativo “ese” se indica que lo referido está en relación de cercanía relativa con el hablante, en otras palabras, aunque lo referido no se encuentra en el círculo más inmediato del hablante, tampoco está realmente alejado; se trata, pues, de la señalización de una «distancia media» (CUENCA 2000: 28).

**Tabla 14.** Sistema de los demostrativos en español según la posición de lo nombrado con respecto a la que ocupa el emisor.

Grado de proximidad con respecto al emisor		Serie de demostrativos
+ cercanía	absoluta	este
	relativa (media)	ese
– cercanía		aquel

En la lengua búlgara, en la representación de la organización del sistema deíctico se emplean tradicionalmente los conceptos de “cercanía” (“близост”) y “lejanía” (“отдалеченост”) con respecto al emisor. De manera que el uso de una u otra serie de demostrativos depende de si el objeto está más cerca o más lejos en relación con la persona hablante (ПАШОВ 2004: 108).

Sin embargo, Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 108) prefiere hacer uso exclusivamente del concepto “lejanía”, ya que lo que se marca positiva o negativamente es la posición lejana de lo referido con respecto al hablante. Por tanto, la serie de demostrativos<sup>400</sup> con raíz “–н–” implica el signo “lejanía” positivamente, mientras que la serie con “–т–” está marcada negativamente con respecto a ese rasgo. Utilizando esta terminología, la representación del sistema de demostrativos búlgaro es como sigue:

**Tabla 15.** Sistema de los demostrativos en búlgaro según la posición de lo nombrado con respecto a la que ocupa el emisor.

Localización con respecto al emisor	Serie de demostrativos
– lejanía	ТОЗИ
+ lejanía	ОНЗИ

<sup>400</sup> Añade esta autora que en la expresión de la deixis situacional la serie de demostrativos con raíz “–т–” únicamente pueden indicar “–lejanía” en oposición a las formas con raíz “–н–”.

Por lo dicho hasta el momento, ciertamente resulta muy difícil confrontar el sistema de demostración búlgaro con el español ya que son asimétricos.

Sin embargo, desde un punto de vista puramente teórico he simulado una superposición contrastiva de ambos sistemas en función de dos rasgos básicos. El primero afecta a los dos sistemas: se trata del rasgo [ $\pm$  lejanía], por el que “aquel” y “онзи”, los términos marcados de la oposición básica, se oponen al resto de demostrativos. El segundo rasgo básico, dentro de los términos no marcados, es variable sólo a la lengua española: el rasgo [ $\pm$  distancia]. Este último término ha de ser entendido no en contraposición con el de “lejanía”, sino referido al grado de proximidad del referido con respecto al hablante.

**Tabla 16.** Sistema de los demostrativos en español y en búlgaro según la posición de lo nombrado con respecto a la que ocupa el emisor.

Localización con respecto al emisor			Serie de demostrativos	
–lejanía	Grado de proximidad	– distancia	este	ТОЗИ
		+ distancia	ese	
+ lejanía			aquel	ОНЗИ

Ejemplos:

1. a.) — *Y supongo que ahora va a rogarme que le entregue **este** papel...* (PER1: 340)
1. b.) — *И предполагам, че сега ще ме молите да ви дам **този** лист...* (PER2: 273)
2. a.) — (...) **estos** pergaminos. (DON2: 211)
2. b.) — (...) **тези** пергаменти. (DON1: 148)
3. a.) — **Esas** personas transportan el Libro Sagrado de los bogomilos, (...) (DON2: 202)
3. b.) — **Тези хора** пренасят Свещената книга на богомилиите — (...) (DON1: 141)
4. a.) — *No quiero ver más **ese** trasto— le dijo a su esposa—.* (MI, Ga)<sup>401</sup>
4. b.) — *Не искам да виждам повече **този** боклук — каза той на жена си—.*

<sup>401</sup> En este ejemplo se ve cómo el demostrativo “ese” no indica siempre que el objeto referido (en este caso, el galán, el trasto en cuestión) esté en cercanía con la 2.<sup>a</sup> persona, sino que se localiza en una distancia media con respecto al hablante.



5. a.) (...) aquellos incendios de all<sup>402</sup>  
5. b.) (...) ония пожараища там

(СТОЕ)<sup>403</sup>

Es necesario subrayar una vez más que el esquema anterior responde a un contraste teórico y que el hecho de que puedan establecerse paralelos entre los términos demostrativos no significa que éstos puedan tratarse como equivalentes exactos en las dos lenguas<sup>404</sup>, pues se engarzan en sistemas opositivos diferentes.

### II. 3. 2. Deixis discursiva (anáfora y catáfora).

La llamada *deixis discursiva* no es considerada como tal por algunos autores. Es decir, se interpreta que los demostrativos están empleados en sentido anafórico (o catafórico) y que dicho fenómeno, la anáfora, no es un tipo de deixis, sino un tipo de relación de correferencia (EGUREN 2000: 936-937).

En mi investigación he optado por considerar que en uso anafórico los demostrativos son también unidades deícticas y que la anáfora es un tipo especial de deixis. En este tipo de señalamiento, los demostrativos hacen referencia a un elemento que o previamente ha sido mencionado o lo va a ser seguidamente en el contexto lingüístico.

Entiendo entonces que cuando el referente del sintagma encabezado por el demostrativo ha sido mencionado previamente (o lo va ser a continuación) el demostrativo marca precisamente la anterioridad o posterioridad de la mención

<sup>402</sup> La traducción al español podría ser “esos incendios de allí”, pero el hecho de que en búlgaro se utilice el término marcado, específico de lejanía, hace más conveniente el uso del demostrativo de la serie de lejanía en español. No sucedería lo mismo, por ejemplo, si se empleara en búlgaro los demostrativos de raíz “т-”, ya que se podría interpretar que los focos de fuego están en cercanía directa con el hablante, o en una cercanía relativa, media.

<sup>403</sup> Nótese que los sintagmas con demostrativo pueden verse reforzados en la oración por el uso de un adverbio deíctico.

<sup>404</sup> Resulta difícil deslindar los empleos de los demostrativos españoles “ese” y “aquel” para traducirlos a lenguas que disponen para los dos casos de una única forma. En el esquema que yo propongo, en español los términos “ese” y “aquel” están opuestos desde el punto de vista de que “ese” no tiene por qué señalar algo distante al hablante, sino un objeto que, aún siendo cercano, está más alejado que otro.

original de dicho referente; el demostrativo muestra (señala) hacia el contexto lingüístico en el conjunto del discurso.

Dicho de otra manera, el demostrativo hace un tipo especial de referencia a través de la remisión a la ubicación anterior o posterior del elemento lingüístico que es el que designa directamente un referente extralingüístico. Es lo que se conoce, adoptando el término del trabajo de Cuenca (2000: 21), como “referencia endofórica”.

Ahora bien, este uso deíctico de los demostrativos es interpretado de dos maneras distintas. Algunos consideran que el texto continúa siendo un espacio determinado, y por tanto los demostrativos se interpretan en la coordenada espacial (el discurso es un espacio), así opina, por ejemplo Cuenca (2000: 28). Otros opinan, en cambio, que los demostrativos actúan de acuerdo con las coordenadas temporales (no se trata de indicar “arriba” o “abajo” en el texto, sino “antes” o “después” en el mensaje). Esta es la interpretación de Fernández-Jardón Vindel (1983a: 75-76). Porto Dapena considera que en la anáfora y catáfora se trata de una deixis espacial y temporal al mismo tiempo y que, en realidad, la preferencia por una u otra perspectiva depende del carácter escrito u oral del discurso (PORTO DAPENA 1986: 106).

Independientemente de esto, en la deixis textual se observan dos tipos diferentes de remisiones: hacia atrás o hacia adelante (ya sea espacial o temporalmente).

En la remisión hacia lo previamente mencionado (anáfora), el sistema español de demostrativos queda normalmente reducido a una oposición binaria, bien entre los términos *este/ese*, bien entre *este/aquel*. En este último caso el

demonstrativo de la 2.<sup>a</sup> serie (“ese”) se neutraliza y se utiliza sólo en caso de que no se quiera expresar la polarización de la referencia<sup>405</sup>.

En la lengua búlgara, actúan los dos miembros opositivos de su sistema demostrativo, aunque la oposición basada en el rasgo de “lejanía” tiende a neutralizarse y se utiliza como término neutro el demostrativo “този”. En la elección de una u otra serie de los demostrativos en uso de *deixis discursiva* (en un texto narrativo) parece influir no ya tanto la ubicación del término antecedente, sino el punto de vista que adopte el autor: si se distancia de la situación descrita (en cuyo caso utiliza las formas de la serie “онзи”) o si adopta el punto de vista de uno de los participantes en el acto comunicativo, empleando el demostrativo “този” (НИЦОЛОВА 1986: 112).

Por tanto, se registra un interesante paralelismo entre la lengua búlgara y la española: por una parte, en ambas lenguas se puede producir la neutralización de la señalización de distancia, que se manifiesta en un único término (“ese” en español, “този” en búlgaro); y por otra parte, tanto en español como en búlgaro el sistema oposicional es binario y no ternario.

**Tabla 17.** Sistema de los demostrativos en uso anafórico en español y en búlgaro.

	Con señalización de distancia	Sin señalización de distancia (término neutralizado)
Español	este/aquel (este/ese)	ese
Búlgaro	ТОЗИ/ОНЗИ	ТОЗИ

<sup>405</sup> La oposición bipolar funciona especialmente cuando en el contexto precedente existe más de un término susceptible de interpretarse como antecedente de la construcción anafórica, y afecta particularmente a los demostrativos *este/aquel* en función de sustantivo. En estos casos, en español se emplea “este” para indicar el último término posible (el más cercano a la mención con demostrativo), y “aquel” el más alejado (el primero en la secuencia lineal de aparición).

Ejemplos:

6. a.) (...) *se me pasó por la cabeza la idea de que podría transformarme (...).*  
*Luego aparté de mí este pensamiento (...)* (DON2: 85)
6. b.) (...) *през ума ми бе минала мисълта, че мога да се въплътя (...).*  
*После отхвърлих тази мисъл (...)* (DON1: 56)
7. a.) (...) *encabezaba en persona los destacamentos más píos y más brillantes de los guerreros de Cristo. Los de los caballeros de Provenza. Ahora nosotros luchábamos contra los descendientes de aquellos cruzados.* (DON2: 45)
7. b.) (...) *Раймон водел най-благочестивите и най-бляскавите отряди от Христовото войнство – тия на провансалците. Сега се биехме с потомците на ония кръстоносци.* (DON1: 30)<sup>406</sup>
8. a.) (Maestro de esgrima) — (...) *en la palabra honor— añadió (...)*  
 (Marqués) — *¿Por qué esa palabra y no cualquier otra?* (PER1: 146-147)
8. b.) — (...) *с думата чест— подаде той (...)*  
 — *Защо тази дума, а не някоя друга?* (PER2: 115)
9. a.) *Cuando me dijeron que no puedo ser Juan José Millás en Internet porque alguien se lo ha pedido antes que yo, (...).*  
*Ese loco que pretende ser yo no tiene idea, (...)* (MI, Ot)
9. b.) *Когато ми казаха, че не мога да съм Хоан Хосе Миллас по интернет, защото някой го е поискал преди мене (...).*  
*Този луд, който иска да бъде аз, няма представа (...)*
10. a.) — *Si por mí fuera, señor Omajnikov, yo no tengo nada en contra de que se case con mi hija. Sólo que no sé qué dirá ella.*  
*¿Usted ha hablado con ella sobre esa cuestión?*
10. b.) — *А бе мен, ако питате, господин Омайников, аз нямам нищо против да се оженим за дъщеря ми. Не зная само тя какво ще каже.*  
*Вие говорили ли сте с нея по моя въпрос?* (МИНЗ)

Cuando la construcción es catafórica (remisión hacia lo que se va a mencionar) la oposición entre los demostrativos se neutraliza en español y en búlgaro. En la lengua española se utiliza exclusivamente el demostrativo “este”,

<sup>406</sup> Nótese que en el presente ejemplo es posible interpretar que el demostrativo está empleado anafórica y deicticamente, ya que remite al contexto lingüístico previo pero mediante el demostrativo de la serie de lejanía, alejando el referente del tiempo en que se encuentra el hablante en el momento descrito.

mientras que en búlgaro se observa una tendencia a que los demostrativos de la serie “този” sustituyan a los de la serie “онзи” (НИЦОЛОВА 1986: 115).

**Tabla 18.** Sistema de los demostrativos en uso catafórico en español y en búlgaro.

Español	Búlgaro
este	ТОЗИ

Ejemplos:

11. a.) (...) como si hubiese oído ya otras veces **estas** mismas palabras, **estas** mismas meditaciones y argumentos: — *Tener fe significa elegir.* (DON2: 74)
11. a'.) \*aquellas mismas palabras: — *Tener fe significa elegir.*
11. b.) (...), сякаш вече бе чувал **тези** думи: — *Да имаш вяра означава да избираш.* (DON1: 48)
11. b'.) \*онези думи: — *Да имаш вяра означава да избираш*
12. a.) Es posible que incluso tengan justificación **para esta** cuestión inquietante: ¿por qué, siendo tan eminentemente superior el gorila en su trato con las rubias, sobrevivió el hombre, tan egoísta y sanguinario? (TO,05)
12. b.) *Може би имат включително оправдание и за **този** тревожен въпрос: защо, бидейки горилата толкова по-превъзходна в отношенията си с блондинките, оцеля мъжът, тъй егоист и жесток?*

## II. 4. Demostrativos y artículo en deixis situacional y discursiva.

Los demostrativos y el artículo del búlgaro y del español son medios gramaticales de expresión de determinación en el sintagma nominal. Las dos unidades presentan el referente del sintagma como algo unívocamente identificable por el interlocutor, por eso se consideran unidades identificadoras<sup>407</sup>.

<sup>407</sup> Alarcos Llorach (1987b: 331) subraya que los demostrativos llevan incorporados en su lexema los valores morfológicos de la “identificación” que caracterizan al artículo.

El artículo ha surgido en las dos lenguas como resultado del proceso de gramaticalización de una forma originariamente demostrativa. Desde el principio, los demostrativos y el artículo han competido en búlgaro y en español como presentadores del sintagma, de ahí que no se registre la concurrencia de ambos elementos en un mismo sintagma.

Desde un plano puramente sincrónico, lo que diferencia (semánticamente) los demostrativos del artículo es, en ambas lenguas, el contenido más específico de los primeros: la noción de deixis. Debido precisamente a ese contenido más específico, las condiciones de uso de los demostrativos son más restringidas que las del artículo<sup>408</sup>.

Por tanto, el artículo puede conmutarse con los demostrativos en todos los contextos, con la consiguiente pérdida de la información deíctica; en cambio, el proceso inverso no siempre es factible (ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1989: 120)<sup>409</sup>.

Considero de gran interés relevante recoger un elemental pero ilustrativo contraste de usos y contextos en los que resulta obligado el empleo de una unidad u otra, pues ese uso necesario o imposible deriva, precisamente, de la noción de deixis que expresan siempre los demostrativos.

En líneas generales, los demostrativos y el artículo coinciden en búlgaro y en español en lo que se refiere a las restricciones de uso en los contextos que voy a analizar. De ahí que esta relación entre demostrativos y artículo esté englobada bajo el apartado dedicado a las características comunes de los demostrativos de este trabajo.

---

<sup>408</sup> No obstante, en la lengua española se observa que el comportamiento semántico-sintáctico del demostrativo de la serie de lejanía (“aquel”) es, en ciertos contextos, muy cercano al del artículo (tanto que no presenta siempre las mismas restricciones de uso que los demostrativos de las series de “este” y “ese”).

<sup>409</sup> En búlgaro la sustitución de una forma de demostrativo por el uso del artículo no es posible cuando el sustantivo al que refieren es un nombre propio.

Para la elaboración del siguiente elenco de usos de los demostrativos y artículo he centrado la exposición, fundamentalmente, en los casos en que (a) no hay referencia deíctica, (b) hay deixis de tipo real espacial objetiva (*deixis ad oculos*) y (c) hay *deixis discursiva* (en concreto, los usos anafóricos)<sup>410</sup>.

Como he dicho, los demostrativos y el artículo son unidades gramaticales que indican que el referente de la expresión nominal con la que se emplean es unívocamente identificable.

Pero, mientras que el empleo de los demostrativos «obliga a localizar el referente haciendo uso de información contextual tomada de la situación del habla o entorno discursivo» (LEONETTI 1999: 70), el artículo permite situar la referencia en contextos situacionales o discursivos más amplios; por ejemplo, la identificación del referente puede basarse «en la información enciclopédica almacenada por el receptor» (LEONETTI 1999: 70).

(a) *Usos no deícticos: usos exclusivos del artículo.* Los demostrativos siempre apuntan a un contexto físico o textual, y por eso no se emplean generalmente en la primera mención de un referente, si no se trata de una señalización directa<sup>411</sup>.

En tales casos, la unidad que se emplea es el artículo, que no necesita recurrir al contexto o situación para que su referente sea identificable para el interlocutor. Para la identificación de ese referente el artículo puede remitir al receptor hacia lo que se conoce como “conocimiento enciclopédico” y/o hacia la experiencia vital y social que comparten los interlocutores.

---

<sup>410</sup> Para el estudio de la relación entre los demostrativos y el artículo en búlgaro me he servido fundamentalmente de los trabajos de Ginina (ГИНИНА 1980: 32-35) y Šamraj (ШАМРАЙ 1989: 17-24), y en el español de los de LEONETTI (1999: 69-74) y BOSQUE (1991: 181-182).

<sup>411</sup> Tampoco se utilizan los demostrativos como títulos de cuadros o pies de foto (LEONETTI 1999: 72).

Ejemplos:

13. a.) El curso escolar empieza en septiembre.

13. a'.) Este curso escolar empieza en octubre.

13. b.) Учебната година започва през септември.

13. b'.) Тази учебна година започва през октомври.<sup>412</sup>

14. a.) Cuando llegué al pueblo, enseguida me puse en contacto con el alcalde.

14. b.) Cuando llegué al pueblo, enseguida me puse en contacto con ese alcalde.

14. b.) Когато пристигнах в селото, веднага се свързах с кмета.

14. b.) Когато пристигнах в селото, веднага се свързах с този кмет.<sup>413</sup>

(b) *Deixis ad oculos: usos exclusivos de los demostrativos*. Al principio de este apartado decía que lo que diferenciaba a los demostrativos del artículo es el contenido específico de los primeros, que no es sino la deixis.

Los demostrativos, salvo casos excepcionales, siempre expresan deixis, es decir, señalan, muestran la ubicación del referido de acuerdo con las coordenadas espaciales del acto de enunciación. El artículo, en cambio, no tiene valor deíctico, pero puede emplearse en la señalización directa de los objetos referidos.

Ginina (ГИНИНА 1980: 33) diferencia dos posibles situaciones en las que se realiza la “señalización directa”. En la primera, el objeto referente es el único representante de su especie en el campo visual de los participantes en el acto comunicativo, en la segunda, existe más de un objeto de la misma clase que el que se quiere señalar.

---

<sup>412</sup> Con los sintagmas articulados se menciona por primera vez el curso escolar y no tiene por qué tratarse del curso escolar actual, mientras que el uso del demostrativo señala directa y obligatoriamente hacia el contexto o la situación más inmediatos del enunciado, por lo que ha de interpretarse que o bien se trata de ese año escolar concreto que empieza, o bien el referente ha sido mencionado previamente.

<sup>413</sup> Ejemplo tomado de ШАМПАЙ 1989: 20. En las variantes de los ejemplos con demostrativo es necesario que el referente (el alcalde) haya sido mencionado previamente en el contexto, mientras que el uso del artículo es posible gracias al conocimiento enciclopédico del hablante (en todos los pueblos cabe presuponerse la existencia de un alcalde).



El uso del artículo sólo es facultativo en el primer caso, ya que esta unidad lingüística sirve para segregar ese objeto de otros pertenecientes a clases diferentes.

Ahora bien, tanto en búlgaro como en español, para que la localización del referente sea efectiva, la expresión lingüística (la secuencia con artículo) generalmente se refuerza por medio de un gesto o ademán.

Es decir, lo que se hace realmente es una referencia gestual («la identificación del referente por medio de algún ademán realizado por el hablante en situaciones de interacción cara a cara» [EGUREN 2000: 993]). Por tanto, no es el artículo el que expresa *deixis ad oculos*: el artículo únicamente indica que el sustantivo al que acompaña designa un objeto individualizado que, por la situación del acto enunciativo, el interlocutor logra identificar.

En la segunda situación, cuando en el campo visual de los interlocutores hay más de un objeto perteneciente a la misma clase que el referente del enunciado, sólo es posible emplear una forma de demostrativo.

Ejemplos:

15. a.) ¡Coge ese libro, por favor!

15. a'.) ¡Coge el libro, por favor!

15. b.) Вземи тази книга, моля ти се!

15. b'.) Вземи книгата, моя ти се!<sup>414</sup>

16. a.) —El hombre al que se refiere este escrito es un perfecto miserable; (...)

(PER1: 341)

16. a') El hombre al que se refiere el escrito es un perfecto miserable.

16. b.) —Човекът, за когото става дума в това писмо, е истински подлец, (...)

(PER2: 274)

16. b'.) Човекът, за когото става дума в писмото, е истински подлец.

<sup>414</sup> Nótese que se ejemplifica mediante una oración imperativa. En los ejemplos N.ºs 15. a. y 15. b., en el campo visual de los interlocutores hay más de un libro, por lo que el demostrativo se emplea como deíctico puro, indicando dónde se encuentra el libro al que se refiere el hablante. Sin embargo, en las secuencias ilustradas en a'. y b'. el empleo del artículo es posible gracias a que no existe ningún otro libro en el lugar donde se produce el acto de enunciación. Si existiera más de un libro, cabría una interpelación por parte del receptor (¿Cuál?). No obstante, este enunciado con artículo también es posible fuera de la *deixis ad oculos*: en algún momento previo los interlocutores se han referido a ese libro en cuestión.

17. a.) — *¿Está usted herido, caballero?*  
*El maestro de armas se tocó la frente con los dedos. Sólo notó las cejas hinchadas, sin duda por el cabezazo asestado durante la pelea.*  
 — Esta sangre no es mía—respondió con una débil sonrisa—. (PER1: 293)
17. a'.) La sangre no es mía.
17. b.) — *Ранен ли сте, господине?*  
*Учителят по фехтовка попипа челото си с пръсти. Откри само, че веждите му са подути – без съмнение от удара с глава, нанесен по време на боя.*  
 — Тази кръв не е моя — отговори с лека усмивка. (PER2: 235)
17. b'.) Кръвта не е моя.

(c) **Deixis discursiva. Anáfora: artículo y/o demostrativos.** En la literatura gramatical tradicional se define el artículo (y los demostrativos) como unidades que presentan el referente del sustantivo al que acompañan como algo conocido e identificado por el interlocutor, y muchas veces se hace expreso que el motivo de tal conocimiento es su mención previa.

En efecto, el artículo, al igual que los demostrativos, se puede emplear, en búlgaro y en español, para establecer relaciones anafóricas. Sin embargo, mientras que en el caso del artículo esas relaciones pueden ser tanto correferenciales como asociativas en el caso de los demostrativos sólo son del primer tipo.

En las lenguas española y búlgara, tanto los demostrativos como el artículo se emplean en construcciones anafóricas de tipo etimológico. Es decir, el sintagma en el que aparecen estas unidades lingüísticas comparte el referente con un sintagma que ha aparecido en el contexto previo. Por tanto, en estos casos, el uso del demostrativo y del artículo con valor anafórico está sujeto a la condición de que su referente haya sido mencionado con anterioridad.

Los medios lingüísticos empleados en esa primera mención del referente y en la construcción anafórica pueden coincidir (se trata de la repetición del término, vid. ej. N.º 18), pero también pueden ser diferentes. En la estructura anafórica se puede emplear un término sinónimo al de la primera mención, un

sustantivo de la misma raíz que el verbo que participa en la mención previa del referente, un sustantivo que alude a una oración completa en la que se denomina la situación general, etc. (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 19-20). En todos estos casos es posible el uso del demostrativo y del artículo.

Por otro lado, en cambio, los demostrativos no pueden emplearse en la designación de un referente que no haya sido mencionado previamente, como sucede cuando, habiendo quedado patente la existencia de un objeto, se alude mediante un sintagma definido a una de sus partes (vid. ej. N.º 21). En tal caso, tanto en búlgaro como en español, sólo es posible el uso del artículo, y nunca el del demostrativo.

Ejemplos:

18. a.) *Había una vez un zar. **El** zar tenía un hijo.*

18. a'.) *Había una vez un zar. **Ese** zar tenía un hijo.*

18. b.) *Имало един цар. **Царят** имал един син.*

18. b'.) *Имало един цар. **Този** цар имал един син.*

19. a.) *Ella sonrió. **Esa** sonrisa era radiante.*

19. a'.) *Ella sonrió. **La** sonrisa era radiante.*

19. b.) *Тя се усмихна. **Тази** усмивка беше лъчезарна.*

19. b'.) *Тя се усмихна. **Усмивката** беше лъчезарна.<sup>415</sup>*

20. a.) *Una mañana Ivanka Ivanova se despertó con el pensamiento de que su vida no tenía sentido. A la mañana siguiente **ese** sentimiento fue todavía más fuerte.*

20. a'.) *A la mañana siguiente **el** sentimiento fue todavía más fuerte.*

20. b.) *Един сутрин Иванка Иванова се събуди с мисълта, че животът ѝ няма смисъл. На следващата сутрин **това** чувство беше още по-силно. (ВЛА1)*

20. b'.) *На следващата сутрин **чувството** беше още по-силно.*

21. a.) *Tienen un piso nuevo. **El** salón es amplio y luminoso.*

21. a'.) *Tienen un piso nuevo. \*Ese salón es amplio y luminoso.*

21. b.) *Те имат нов апартамент. **Холът** е много просторен и светъл.*

21. b'.) *Те имат нов апартамент. \*Този хол е много просторен и светъл.<sup>416</sup>*

<sup>415</sup> Ejemplo tomado de ШАМПАЙ 1989: 18.

<sup>416</sup> Ejemplo tomado de ШАМПАЙ 1989: 19.

Para concluir con este apartado quiero hacer notar que en las obras traducidas que configuran mi corpus no siempre al demostrativo español le corresponde una forma de demostrativo en búlgaro, y viceversa. Gracias precisamente al hecho de que los demostrativos y el artículo son conmutables en los mismos contextos de uso en búlgaro y en español, se puede emplear un sintagma articulado como equivalente de una estructura con demostrativo y viceversa.

Por ejemplo:

- |  |             |
|--|-------------|
| 22. a.) — Mas <u>los</u> libros que ves aquí no son presos, sino viajeros. | (DON2: 113) |
| 22. b.) — <u>Тези</u> книги тук не са затворници, а пътници.               | (DON1: 77)  |
| 23. a.) — El secreto de <u>esa</u> estocada me pertenece, (...)            | (PER1: 59)  |
| 23. b.) (...) — тайната на удара наистина ми принадлежи (...)              | (PER2: 43)  |
| 24. a.) (...) <u>la</u> infeliz apenas sufrió                              | (PER1: 331) |
| 24. b.) (...) <u>онази</u> нещастница не се е мъчила                       | (PER2: 265) |
| 25. a.) <u>La</u> dama y <u>el</u> caballero permanecían inmóviles, (...)  | (DON2: 35)  |
| 25. b.) <u>Оная</u> дама и <u>оня</u> рицар седяха (...)                   | (DON1: 23)  |

### III. LOS DEMOSTRATIVOS EN ESPAÑOL.

#### III. 1. Forma.

Los demostrativos que pueden actuar como marca de determinación nominal identificadora en español conforman el siguiente paradigma cerrado de formas:

**Tabla 19.** Formas de los demostrativos en español.

	Número singular	Número plural
Género masculino	este ese aquel	estos esos aquellos
Género femenino	esta esa aquella	estas esas aquellas

No procede relacionar aquí las formas demostrativas correspondientes al género neutro que se han conservado en español (“esto”, “eso”, “aquello”), porque es inadmisiblesu empleo en el contexto de análisis de mi investigación, esto es, en un sintagma nominal con sustantivo explícito.

*¿Carácter átono?* Los demostrativos del español son formas tónicas, entendida la tonicidad como un rasgo prosódico de carácter absoluto<sup>417</sup>. Sin embargo, se observa que estas formas están debilitadas, es decir, en su pronunciación se produce una relajación relativa con respecto a las unidades con las que se relacionan directamente<sup>418</sup>.

Para algunos autores, que consideran los demostrativos formas únicas con doble función, la distinta tonicidad de los mismos se debe a diferencias contextuales. Para otros, que defienden la existencia de dos series de demostrativos diferentes (una perteneciente al paradigma de los determinantes y otra al de los adjetivos), los demostrativos que acompañan a sustantivos son, en realidad, formas átonas (son formas gramaticalizadas que han sufrido un debilitamiento fónico)<sup>419</sup>.

<sup>417</sup> De acuerdo con lo expuesto por Fernández-Jardón Vindel (1983a: 67), en La Rioja y en Navarra los demostrativos se pronuncian sin acento, como rasgo dialectal.

<sup>418</sup> No obstante, en modo alguno quiere esto decir que formen una unidad acentual con el sustantivo con el que se agrupan.

<sup>419</sup> Por ejemplo, Enríquez (2000) habla directamente de formas tónicas y formas átonas: «en la oración las formas tónicas funcionan como sustantivos, y las átonas como adjetivos, pudiendo aparecer antepuestos o pospuestos».

Jiménez Juliá (2006: § 3. 5.), quien defiende la hipótesis de que la atonicidad es un rasgo definitorio en los demostrativos del español como determinantes (igual que en el resto de las formas constituyentes de dicho paradigma gramatical), describe dos hechos significativos que se deben tener en cuenta en relación con la atonicidad de los demostrativos.

En primer lugar, afirma que los demostrativos tienden a la atonicidad por ser formas gramaticalizadas y que, como tales, sufrieron (al igual que los posesivos y el artículo, entre otros) un desgaste fónico que dio lugar a formas apocopadas en el español medieval, si bien los demostrativos habrían recuperado posteriormente la vocal final por motivos de fonotáctica. Por otra parte observa que, en comparación con las formas pronominales de su mismo origen, los demostrativos determinantes suelen tener una tonicidad muy relajada (hecho que no se observa en otras unidades no gramaticalizadas).

En cualquier caso, por todos es reconocido que en un sintagma en el que el demostrativo aparece combinado con un elemento de carácter sustantivo, la tonicidad de aquél pierde parte de su intensidad, de forma que puede decirse que estas formas de los demostrativos son átonas en el sentido de que son formas dependientes que se integran en una unidad entonativa superior. Dicho de otra manera, en los sintagmas en que los demostrativos se combinan con un sustantivo y ocupan posición antenominal puede hablarse de formas demostrativas tónicas, pero con acento secundario, nunca principal<sup>420</sup>.

No obstante, como sucede también con otras unidades de carácter claramente átono, los demostrativos pueden expresarse con énfasis entonativo en

---

<sup>420</sup> Los demostrativos en función de sustantivo pueden recibir una tilde diacrítica, que se emplea para diferenciar precisamente su distinto comportamiento sintáctico. Así, la RAE propone que «Los demostrativos *este, ese, aquel*, con sus femeninos y plurales, pueden llevar tilde cuando funcionan como pronombres» (RAE 1999: 49). El carácter opcional del uso de la tilde desaparece ante el riesgo de ambigüedad: cuando éste existe, el empleo de las formas gráficamente acentuadas es obligatorio. De ahí también que las formas de género neutro nunca se empleen con acento gráfico, ya que el riesgo de ambigüedad con relación a su carácter y funcionamiento es inexistente.

contextos en los que la información está concentrada justamente en estos elementos.

**Flexión numérica. Flexión genérica.** Los demostrativos en español presentan doble variación de número (singular y plural) y doble variación también genérica (masculino y femenino), cuya oposición es pertinente en ambos números. Por tanto, son formas sintagmáticamente concordantes en número y género con el sustantivo al que acompañan.

Por ejemplo:

- |   |          |
|---|----------|
| 1) <b>Aquel</b> niño podía ser (...)                            | (MI, Je) |
| 2) — Me preocupa <b>esa</b> nave: (...)                         | (TO, 05) |
| 3) (...) <b>aquellos</b> jerséis nos parecían estupendos; (...) | (MI, Je) |
| 4) Quienes vemos <b>esas</b> series corremos un elevado riesgo. | (TO, 05) |

Los demostrativos en español conocen una forma especial para el género neutro. No obstante, dado que nunca se combina con sustantivos, su estudio queda fuera de los márgenes de este trabajo<sup>421</sup>.

**Gradación.** Los demostrativos empleados en adyacencia con un sustantivo no presentan nunca formas de gradación comparativa. Así: \**más este coche*, \**este más coche*.

---

<sup>421</sup> Sus formas son muy frecuentes y rentables en la lengua española, tanto que muchas veces se emplean como simples palabras-comodín, sobre todo en el caso de las correspondientes a las dos primeras series de demostrativos.

### III. 2. Función.

Los demostrativos que en un sintagma nominal ocupan posición antepuesta a un sustantivo tienen como función lingüística principal la de situar al referente de tal sintagma de acuerdo con las coordenadas espacio-temporales del acto comunicativo. Ligada a la expresión de la deixis queda, por tanto, el valor de identificación.

La identificación está implícita en la semántica particular y específica de los demostrativos, que son los situadores por excelencia. Dicho de otra manera, la identificabilidad del referente está estrechamente vinculada a la situación espacio-temporal que indican los demostrativos (sitúan el referente del sintagma que encabezan con relación al lugar (y tiempo) que ocupa la 1.<sup>a</sup> persona en el acto comunicativo).

A diferencia del artículo, los demostrativos no pueden emplearse para designar la clase entera, es decir, siempre tienen valor individualizador y nunca genérico; es decir, en número singular designan un elemento único, individualizado de una clase que es unívocamente identificable por el interlocutor, pero nunca se trata de la clase o especie como tal.

Los demostrativos habilitan por sí mismos un sustantivo en número singular para que funcione como Sujeto en posición preverbal e indican que su referente es identificable y localizable por el interlocutor en la situación dada.

Por otra parte, el uso del demostrativo es inadmisibles en un sintagma que en construcciones existenciales desempeñe función de CD con el verbo “haber”<sup>422</sup>.

---

<sup>422</sup> Existen algunas excepciones en que un demostrativo en uso catafórico introduce la primera mención de un referente.



En el contexto de análisis de esta investigación (limitado al de los sintagmas en los que aparece explícito un elemento sustantivo) los demostrativos son formas dependientes y concordantes en género y número con dicho sustantivo<sup>423</sup>.

Por su valor presentador, los demostrativos ocupan posición prenominal y, generalmente, la posición inicial en el sintagma (únicamente puede verse precedido del cuantificador universal “todo”)<sup>424</sup>. Dado que manifiestan número y género sintagmático, los demostrativos informan al principio del sintagma del número, género y carácter determinado del mismo.

La señalización deíctica y la identificación referencial que efectúan los demostrativos afecta al concepto expresado por el conjunto formado por el sustantivo y sus modificadores. Es decir, los demostrativos tienen ámbito sobre el sintagma completo y no sólo sobre el sustantivo.

Por ejemplo:

5. a.) (...) ***aquella** sonrisa era más triste que terrorífica* (...) (GR, 05)  
 5. b.) \**sonrisa era más triste que terrorífica*

6. a.) (...) *hay un individuo conduciendo un cortacésped que suena como una avioneta.* (MI, Ba)  
 6. b.) \**hay este (ese/aquel) individuo conduciendo un cortacésped*

<sup>423</sup> Fuera de un uso metalingüístico, los demostrativos carecen de la capacidad nominalizadora del artículo. Por consiguiente, no actúan como adjuntos de unidades lingüísticas de naturaleza distinta a la sustantiva. No obstante, según Fernández-Jardón Vindel (1983a: 72), los demostrativos se pueden anteponer a infinitivos, pronombres, adverbios, etc., para señalar que estas palabras funcionan como sustantivos (participan, según este autor, en un proceso de sustantivación ocasional). En el caso de las formas verbales de infinitivo está claro que éstas tienen ya de por sí la capacidad de funcionar como sustantivos, por tanto el demostrativo no es elemento nominalizador. Lo mismo puede decirse en cuanto a las construcciones con pronombres. Por otra parte, en el caso de las combinaciones de demostrativos y adverbios, dado que este tipo de secuencias no son el objeto de mi investigación no voy a detenerme en su análisis, ni en el del papel especial que pueda estar jugando en ellas el demostrativo. Cabe hacer la consideración de que la forma demostrativa únicamente se emplea en estos casos en género masculino y número singular. Por ejemplo: (...), *sino también por **ese** tenderse boca abajo en el duro suelo que los novicios adoptan el día en que contraen votos.* (TO, 05); (...) *era en **aquel entonces** la mayor estructura de Sri Lanka* (...) (MO, 06). Nótese, no obstante, que en muchos de los casos las secuencias descritas son expresiones circunstanciales y su uso está en mayor o menor medida fijado por la práctica. La frase anterior, por ejemplo, respondería a un uso fijo de la lengua, una construcción en la que sólo tienen cabida los demostrativos de la 2.<sup>a</sup> y de la 3.<sup>a</sup> serie, nunca de la 1.<sup>a</sup> (*en ese entonces; en aquel entonces, pero \*en este entonces; también con la preposición “por”: por ese entonces, por aquel entonces, pero no \*por este entonces*).

<sup>424</sup> No obstante, en la lengua española se registran secuencias en las que una forma de demostrativo ocupa posición postnominal. Este hecho ha sido analizado de no pocos distintos modos, lo que ha contribuido como consecuencia a las importantes diferencias que existen en la consideración gramatical de los demostrativos. De estos demostrativos me ocupo con detalle en el punto III. 3. 1. Por tanto, las consideraciones generales que hago sobre el funcionamiento, así como la distribución en el sintagma de los demostrativos afecta únicamente a los empleados en posición prenominal.

### **III. 3. Características sintagmáticas.**

En este punto analizo y pongo de manifiesto las principales características sintagmáticas de los demostrativos que funcionan como marca de determinación nominal identificadora fundamentalmente en relación con su disposición en el sintagma y sus posibilidades combinatorias con otros constituyentes del mismo.

#### **III. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.**

En la lengua española los demostrativos empleados como medio de formalización de la determinación se anteponen a un grupo nominal en el que aparece de forma explícita un elemento de carácter sustantivo.

Los demostrativos del español ocupan la posición inicial del sintagma<sup>425</sup>. Por consiguiente, preceden a todos los constituyentes del grupo nominal, salvo al cuantificador universal “todo”. Esto supone, por tanto, que admiten la interposición de los modificadores adjetivos entre ellos y el sustantivo al que determinan en última instancia, pero no la anteposición de esas formas adjetivas.

Rechazan la concurrencia en un mismo sintagma con el artículo, con los indefinidos y el distributivo. Sin embargo, se combinan sin problema con la mayoría de los cuantificadores (con el universal “todo”, con los llamados particulares y con los numerales).

Los demostrativos no se emplean coordinados entre sí, ni tampoco con las unidades actualizadoras con las que son compatibles.

---

<sup>425</sup> Recuérdese que en este caso me refiero exclusivamente a los demostrativos que se emplean en posición antenominal.

La posible combinación de los demostrativos y los posesivos átonos en un mismo sintagma es motivo de discrepancia entre los estudiosos que han examinado esta cuestión. Es sabido que el hablante español tiene la posibilidad de seleccionar un esquema sintagmático en el que una forma átona de posesivo siga a un demostrativo y preceda a un sustantivo. Sin embargo, no parece que éste sea en la actualidad un patrón estructural realmente productivo, ya que tales secuencias se consideran de carácter marcadamente arcaico.

En lo que respecta a su relación con los modificadores, los demostrativos no manifiestan ninguna restricción particular en sus posibilidades combinatorias, salvo su incompatibilidad con estructuras subordinadas de relativo cuyo verbo se halle en modo subjuntivo (es decir, induzca una lectura inespecífica).

***El demostrativo pospuesto.*** En la lengua española, las (aparentes) mismas formas de los demostrativos que se disponen en posición antenominal pueden utilizarse pospuestas a un sustantivo, es decir, en una posición no canónica para las unidades consideradas marcas de determinación en español.

La construcción en que un demostrativo (exclusivamente de género masculino o femenino) se pospone al sustantivo es relativamente poco frecuente, propia de la lengua hablada y muy expresiva.

Para que un demostrativo pueda utilizarse en posición postnominal es condición *sine qua non* que dicho sustantivo esté previamente identificado por otro elemento; en concreto, el sustantivo puede estar actualizado por el artículo o por una forma de posesivo átono<sup>426</sup> (por tanto, el uso de los demostrativos está

---

<sup>426</sup> No todos los autores que han tratado la cuestión de la posposición de los demostrativos hacen referencia explícita a la posibilidad de que el sustantivo esté precedido por un posesivo átono; de hecho, por ejemplo, en Álvarez Martínez (1986: 134) se propone como agramatical la secuencia *\*mis años juveniles aquellos*. En mi opinión, este tipo de secuencias son gramaticalmente tan admisibles como aquellas otras construcciones encabezadas por el artículo (*los años juveniles*

mucho más restringido que el de los posesivos tónicos, que pueden utilizarse con sustantivos precedidos de cualquier actualizador, o bien de forma escueta).

No obstante, hay que tener en cuenta que, dependiendo de la entonación, una misma secuencia puede ser interpretada como un sintagma con un demostrativo en función de modificador en posición postnominal, o como un grupo sintagmático compuesto por dos sintagmas distintos en relación de aposición (cfr. distintos análisis en ej. N.º 10).

Por ejemplo:

- |   |           |
|---|-----------|
| 7) (...) <u>la goma <b>aquella</b></u> servía (...)   | (MI, Cu)  |
| 8) (...) <u>el juguete <b>aquel</b></u> era suyo (...)  | (MI, Dio) |
| 9) (...) que en vez de pedir <u>la consola portátil <b>esa</b>, que cuesta un ojo de la cara, (...)</u> | (GR, 05)  |
| 10. a.) (...) la canción <u>del festival <b>ese</b> de Eurovisión para niños.</u>                       | (GR, 04)  |
| 10. b.) La canción <u>del festival, <b>ése</b> de Eurovisión para niños.</u>                            |           |

Por otra parte, algunos estudiosos del tema consideran que la presencia ante el sustantivo del cuantificador exclamativo “qué” proporciona también el contexto apropiado para la posposición de un demostrativo<sup>427</sup>. Sin embargo, este tipo de secuencias es posible interpretarlas bajo la óptica del fenómeno de la elisión. En este caso concreto estaría elidida la cópula y el demostrativo no funcionaría como modificador en posición pospuesta, sino como un sustantivo en función de Predicado Nominal (ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1989: 111-112).

En tales circunstancias, la citada autora aconseja la acentuación de los demostrativos para que no exista ambigüedad (compárense el ejemplo N.º 11, donde se ha optado por la acentuación del demostrativo y sólo es posible una interpretación como la ilustrada en el N.º 11. a., con el N.º 12, donde no se ha

---

*aquellos*). Así también lo manifiesta expresamente, entre otros, Eguren (2000: 953): «el determinante que acompaña al sustantivo que precede al demostrativo pospuesto o al nombre propio ha de ser bien el artículo definido, bien un posesivo».

<sup>427</sup> Nótese que este elemento (“qué”) es exclusivo de enunciados interrogativos y exclamativos, y no enunciativos, motivo por el que no me detengo a estudiarlo exhaustivamente.

considerado necesaria la tilde gráfica y puede realizarse, como mínimo, una doble interpretación). Según Álvarez Martínez, podría suponerse también la existencia de una comparación tácita, ejemplificada en el punto b. de los ejemplos N.<sup>os</sup> 13-14<sup>428</sup>.

Ejemplos:

- 11) *Qué curioso país éste, piensa Modesto, donde el saldo de una vida entera vale menos que un instante de arrepentimiento, y (...)* (GR, 05)
11. a.) Qué curioso país (es) éste, donde el saldo de una vida entera ...
- 12) *Qué horrible mundo este, si para que te voten como presidente tienes que demostrar que has sido un carnicero.* (MO, 04)
12. a.) Qué horrible mundo (es) éste, si para que te voten como presidente tienes que demostrar que has sido un carnicero.
12. b.) Qué horrible mundo **este**, si para que te voten como presidente tienes que demostrar que has sido un carnicero.
13. a.) ¡Qué mujer **esta**!
13. b.) ¡Qué mujer (tan buena es) ésta!
14. a.) ¡Qué ambiente **aquel**!
14. b.) ¡Qué ambiente (tan exquisito era) aquél!

De otra parte, Eguren señala la existencia de ciertas construcciones en las que aparentemente se utilizan demostrativos pospuestos sin que sea necesaria la presencia de actualizador alguno (en el sentido amplio del término). Sin embargo, según él, tales demostrativos funcionan en realidad como “determinantes” de un sustantivo elidido y se presupone igualmente una cópula omitida, cosa que no es factible si se trata de un verdadero demostrativo pospuesto. Propone el reanálisis de ciertos ejemplos tomados de Fernández Ramírez (1987: 131)<sup>429</sup>. En el ítem “a” de los ejemplos recojo la secuencia original, y en el “b”, el reanálisis (EGUREN 2000: 954).

<sup>428</sup> Ambos ejemplos están tomados de ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1989: 112.

<sup>429</sup> En EGUREN 2000: 954, se cita como FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1951b: §137.

Ejemplos:

15. a.) *¡Gran arte **ese** de sujetar, afinar y enclavijar las galgas!*  
15. b.) *¡Gran arte (es) **ese** (arte) de sujetar, afinar y enclavijar las galgas!*
16. a.) *¡Hermosa casa **aquella**, en la que todos se esforzaban por hacerse simpáticos!*  
16. b.) *¡Hermosa casa (era) **aquella** (casa), en la que todos se esforzaban por hacerse simpáticos!*
17. a.) *¡Pobres niños **esos** a los que dejan ir solos a la muerte!*  
17. b.) *¡Pobres niños (son) **esos** (niños) a los que dejan ir solos a la muerte!*

Los diferentes enfoques de estudio han provocado diversidad en el análisis de las secuencias “*Artículo + Sustantivo + Demostrativo*” entre los autores que han abordado el estudio de esta cuestión.

Para una gran mayoría de ellos, los demostrativos en posición antenominal y postnominal pertenecen a una misma categoría y son simples variantes lingüísticas. Por ejemplo, Álvarez Martínez (1989) considera que se trata de variantes estilísticas y que tanto en posición antenominal como postnominal el demostrativo es un adjetivo determinativo. Para Eguren (2000: 950-955) también en ambos contextos estamos ante elementos de idéntica categoría, en este caso, ante un determinante. Igual consideración reciben en el trabajo de Leonetti (1999: 76 y ss.), quien opta por un análisis unitario, en primer lugar, por razones de sencillez («cualquier solución que preserve la unidad de los demostrativos es preferible por su mayor sencillez», LEONETTI 1999: 76). En segundo lugar, argumenta este autor, porque el demostrativo postnominal «impone sus rasgos al SN aunque la posición de D esté ocupada por otro elemento, el artículo definido» (LEONETTI 1999: 76): es incompatible con las subordinadas de relativo restrictivas con verbo en subjuntivo y con los superlativos, además de no aceptar tampoco la lectura anafórica asociativa.

Según Leonetti, el análisis de este tipo de secuencias pasa por considerar que tales construcciones contienen «una especie de disociación de la definitud en dos posiciones conectadas, la prenominal y la postnominal, con el elemento de contenido más general, el artículo, insertado en la primera como simple realización del rasgo [+ definido], y el elemento de contenido más específico (localización deíctica), el demostrativo, en la segunda» (LEONETTI 1999: 76). Con esta interpretación del “desdoblamiento” de la definitud se consigue explicar la particularidad de que el demostrativo defina el comportamiento del SN entero desde una posición no canónica como la postnominal, a la vez que se realiza un análisis unificado de los demostrativos.

Otros autores, entre ellos Gómez Torrego, consideran que los demostrativos en una posición y otra responden si no a paradigmas de formas distintas, sí a funciones diferentes. De hecho afirma que los demostrativos antepuestos son actualizadores, mientras que los pospuestos son modificadores (GÓMEZ TORREGO 2000: 74-75).

En consonancia con esta última idea está la interpretación de Jiménez Juliá (2006) y su propuesta sobre el paradigma determinante en español. En su estudio distingue claramente entre las formas demostrativas que son determinantes (ocupan posición antenominal), y las que son adjetivos determinativos (que, en este caso, ocupan posición postnominal). Él propone que la aparición del demostrativo pospuesto supone un proceso paralelo al del incremento del uso de los posesivos tónicos en posición postnominal: el demostrativo como unidad con valor determinativo habría fijado su posición antepuesta en lengua romance y habría desarrollado (probablemente por influencia de las formas posesivas) una forma pospuesta, puramente adjetiva, con valores semánticos parcialmente diferentes a los expresados por la forma determinante<sup>430</sup>.

---

<sup>430</sup> Se trataría de un fenómeno tardío, claramente posterior al de los posesivos pospuestos ya que, anota, sólo se encuentran demostrativos pospuestos en textos modernos posteriores al s. XVIII (JIMÉNEZ JULIÁ 2006: 167-169).

En cualquier caso, parece lógico pensar que la marca de determinación nominal identificadora del sintagma, aquel elemento que comporta y aporta al sintagma el rasgo de definitud y que lo habilita para funcionar en posiciones temáticas no es el demostrativo, sino el artículo<sup>431</sup>.

Eguren explica que la diferencia entre las estructuras “*Artículo + Sustantivo + Demostrativo*” y “*Demostrativo + Sustantivo*” reside en que en esta última construcción los dos rasgos semánticos básicos del demostrativo (identificación y localización deíctica) «se expresan a la vez por medio de una sola palabra (el demostrativo antepuesto), mientras que, en el caso del demostrativo pospuesto, ambos rasgos se materializan fonéticamente en piezas léxicas distintas: el artículo definido se encarga de la identificación de una entidad, y el demostrativo pospuesto refuerza deícticamente dicha referencia, es decir, precisa su identificación aportando un valor deíctico locativo. El rasgo de localización deíctica queda, de esta manera, enfatizado» (EGUREN 2000: 950).

Por tanto, con respecto al efecto interpretativo de esta construcción cabe señalar que ambas secuencias son en cierta manera semánticamente equivalentes, pero no se trata de frases idénticas desde el punto de vista expresivo.

La posposición del demostrativo, como bien señala Alarcos Llorach (1987b: 337), conlleva un matiz afectivo que se agrega al significado global del grupo, y que no es siempre despectivo, sino enfático. Según Leonetti, por medio de este tipo de secuencias (“*Artículo + Sustantivo + Demostrativo*”) se consigue expresar un contenido de lejanía o de menor grado de accesibilidad para el receptor, situando el referente en un espacio cognitivo relativamente remoto, «como si el hablante añadiera al SN definido un marcador de familiaridad que no puede anteponerle» (LEONETTI 1999: 77). De modo que los efectos estilísticos (el

---

<sup>431</sup> Por tanto, todas las consideraciones y afirmaciones hechas en mi estudio se refieren por lo general, salvo que se indique expresamente lo contrario, a los demostrativos en posición antepuesta.



matiz despectivo, irónico, poético, etc.) son consecuencia del contenido de lejanía de la construcción.

### III. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.

Es bien sabido que en español los demostrativos (en posición antenominal) y el artículo son mutuamente excluyentes y están en distribución complementaria, ya que ambos actualizan el sustantivo de manera muy similar, presentando al referente del sintagma como unívocamente identificable por el receptor. El demostrativo ha conservado, no obstante, un contenido más específico que el artículo y expresa siempre deixis.

Además, a diferencia de lo que sucede con el artículo y los posesivos átonos (cuya concurrencia ha dejado de ser admisible, pero existió en un período anterior de la lengua), los demostrativos han rechazado desde un principio la combinación con el artículo en un mismo sintagma.

Ciertas secuencias en las que pudiera parecer que co-aparecen una forma de demostrativo y el artículo en un mismo sintagma no son sino un grupo nominal compuesto por dos sintagmas diferentes en relación de aposición. El primero lo constituye la forma de demostrativo empleada en función de sustantivo y el segundo, un sintagma encabezado por el artículo (vid. ejes. tipo b.)

Ejemplos:

- |         |   |           |
|---------|---|-----------|
| 18. a.) | <i>Me gustó <b>aquella</b> confesión, (...)</i> | (MI, Ag)  |
|         | <i>*me gustó la aquella confesión</i>           |           |
|         | <i>*me gustó aquella la confesión</i>           |           |
| 18. b.) | <i>Me gustó <b>aquella la</b> confesión.</i>    |           |
|         |   |           |
| 19. a.) | <i>Tengo <b>este</b> libro (...)</i>            | (MI, Vid) |
|         | <i>*tengo el este libro</i>                     |           |
|         | <i>*tengo este el libro</i>                     |           |
| 19. b.) | <i>Tengo <b>este el</b> libro.</i>              |           |

20) — *Me gusta esa, la azul.*

21) — *Yo prefiero aquel, el de rayas.*

### **III. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.**

La combinación de un demostrativo y un posesivo átono en un mismo sintagma no es absolutamente inadmisibile en la lengua española estándar. Sin embargo, la aparición de dicha secuencia es muy extraña, ya que se trata de una construcción marcadamente arcaizante.

Tal y como apunta Leonetti (1999: 77-78) esta construcción es un fenómeno residual que está ligado a la antigua sintaxis de los posesivos. Es decir, se trata de un patrón estructural no productivo en el español estándar contemporáneo que, según Jiménez Juliá (2006: 157), comenzó a caer en desuso cuando el proceso de gramaticalización de los posesivos antepuestos se afianzó. Esta caída progresiva estaría estrechamente vinculada a la agramaticalidad de la construcción en la que el posesivo átono se encontraba precedido de artículo.

Para Alarcos Llorach (1987b: 335-336), sin embargo, los demostrativos y los posesivos átonos sí pueden concurrir en un sintagma. Señala que los adjetivos que él denomina “de tipo II” (entre los que incluye estas dos unidades lingüísticas) se organizan en un orden jerárquico, de manera que en los casos en que concurren tres elementos de este tipo en un mismo sintagma, el sustantivo es determinado por el cuantificador, en segundo lugar, esta combinación es determinada por un posesivo y, por último, el conjunto entero es determinado por el demostrativo.

Es interesante resaltar que, en caso de co-aparecer las formas de demostrativo y posesivo átono en posición antepuesta al sustantivo, el orden secuencial entre ambos es invariable: el demostrativo siempre precede al posesivo.

No obstante, como digo, en la lengua estándar contemporánea tal tipo de secuencia (“*demostrativo + posesivo átono*”) puede considerarse ya prácticamente inadmisibile gramaticalmente<sup>432</sup>.

Por ejemplo:

22. a.) (?) ***Aquellas sus dos obsesiones***<sup>433</sup>  
 22. b.) \**sus aquellas obsesiones*

### III. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

El uso del cuantificador universal “todo” en español es perfectamente compatible con el de un demostrativo como marca de determinación nominal identificadora.

Las estructuras con ambos elementos presentan la particularidad de ser excepcionales en lo que al orden secuencial de los mismos se refiere, ya que esta unidad cuantificadora siempre encabeza el sintagma y es el único elemento que puede preceder al demostrativo en posición antenominal.

Ejemplos:

23. a.) (...) ***todos estos impostores*** siempre escriben libros (...) (MO, 06)  
 23. b.) \**estos todos impostores*
- 24) ***Todas esas bibliotecas*** que hay diseminadas por el mundo son (...) (MO, 04)
- 25) (...) que permaneció incorrupto ***todos estos años*** (...) (MO, 04)
- 26) (...) que las parejas silenciosas no se dejen engañar ***por toda esa propaganda***, (...) (MI, Vi)

<sup>432</sup> De las relaciones entre unidades demostrativas y posesivas me ocupo con más detalle en el capítulo V, en el punto III. 3. 3., y en el presente capítulo en el punto III. 3. 8. 1., donde se ofrecen más ejemplos.

<sup>433</sup> Ejemplo tomado de ALARCOS LLORACH 1998: 90.

### III. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

Los demostrativos, al igual que el artículo, son absolutamente incompatibles en un mismo sintagma con los indefinidos y el distributivo (vid. ejes. tipo a.).

Sólo cuando las unidades indefinidas se emplean independientes pueden combinarse con los demostrativos mediante estructuras de tipo partitivo (vid. ejes. tipo b.).

Aunque no concierne directamente a este estudio, considero interesante señalar, además, que el uso de los indefinidos y del distributivo con un sustantivo impide, lógicamente, la aparición del demostrativo en posición postnominal (vid. ejes. tipo c.).

Por ejemplo:

27. a.) \**estas algunas medidas extremas*  
          \**algunas estas medidas extremas*
27. b.) (...) *alguna de estas medidas extremas.* (MO, 05)
27. c.) \**algunas medidas estas extremas*
28. a.) \**pero este ningún engaño*  
          \**pero ningún este engaño*
28. b.) Pero *ninguno de estos engaños ha llegado (...)* (MO, 06)
28. c.) \**pero ningún engaño este*
29. a.) \**esa una casa de citas*  
          \**una esa casa de citas*
29. b.) (...) *una de esas casas de citas de fácil acceso, que no tienen peldaños ni el cuarto de baño en sótano: (...)* (TO, 05)
29. c.) \**una casa esa de citas*<sup>434</sup>

---

<sup>434</sup> Nótese que en ciertas secuencias del español estándar en las que linealmente se dan los mismos elementos (“un”–sustantivo – demostrativo) no puede interpretarse que todos ellos sean constituyentes de un único y mismo sintagma. En realidad en estos casos la forma de ese demostrativo está empleada independientemente del sustantivo. Por ejemplo: *una casa ésa muy agradable; un tema éste muy interesante.*

30. a.) \**esa cualquier biblioteca*  
           \**cualquier esa biblioteca*
30. b.) (...) dirigidas a **cualquiera** de **estas** tres bibliotecas, (...)
30. c.) \**cualquier biblioteca esa*
31. a.) \**esta cada chica*  
           \**cada esta chica*
31. b.) “Todas ellas se lo merecen y no me siento como el director, sino como la madre de **cada una** de **estas** chicas”, declaró (...)”<sup>435</sup>
31. c.) \**cada chica esta*

### III. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

Los demostrativos en español pueden emplearse en un mismo sintagma junto con los cuantificadores particulares, siempre que estos últimos sigan a las formas de demostrativo y no a la inversa (cfr. ejes. tipo a.- b., respectivamente). Es decir, los demostrativos pueden actuar como marcas de determinación nominal identificadora sobre sustantivos previamente cuantificados.

No obstante, al igual que en el caso de los indefinidos, los demostrativos pueden seguir en estructuras partitivas a las formas de los cuantificadores particulares independientes (vid. ej. N.º 33. c.); claro está que significativamente no son oraciones sinónimas.

Por ejemplo:

32. a.) *Publicó en 1760 su supuesta traducción al inglés de **esos pocos** versos, que fueron recibidos*(...) (MO, 06)
32. b.) \**de pocos esos versos, que fueron recibidos...*

---

<sup>435</sup> En *El Mundo*, 28 de mayo de 2006, [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es).

33. a.) **Estos muchos** estudios abren un inquietante tramo ilimitado: “De 56 en adelante”.
33. b.) \*muchos estos estudios
33. c.) Después muchos de **estos** estudios abren un inquietante tramo ilimitado: “De 56 en adelante”. (MO,06)

### III. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

Al igual que en el caso anterior, los demostrativos son perfectamente compatibles en un mismo sintagma con los cuantificadores numerales.

De la afirmación anterior queda excluida la forma del numeral “1” que sólo puede combinarse con formas demostrativas en estructuras partitivas y nunca relacionarse con ellos en adyacencia directa (vid. ej. N.º 36).

Ejemplos:

34. a.) (...) en **esos treinta** años de convivencia, (...) (MO,06)
34. b.) \*treinta esos años de convivencia
- 35) (...) de la venta de **estos dos** objetos irreales (...) (MI, Cu)
36. a.) \*este un artículo  
\*un este artículo
36. b.) (...) en **uno** de **estos** artículos que vengo publicando desde hace años. (TO, 05)

### III. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.

El carácter definido y el contenido situacional que aportan los demostrativos no afectan exclusivamente al sustantivo, sino al conjunto —al concepto— formado por el sustantivo y sus modificadores. Analizo en este punto las

posibilidades de empleo del demostrativo en relación con los distintos modificadores que pueda recibir un sustantivo.

**III. 3. 8. 1. *Demostrativos y adjetivos de contenido gramatical.*** Hasta ahora he examinado la distribución y las posibilidades combinatorias de los demostrativos con unidades que, al igual que ellos, ocupan una posición antenominal y habilitan un sustantivo para funcionar como Sujeto en posición preverbal. No obstante, existen ciertas formas adjetivas cuyo contenido también es más bien de carácter gramatical, y no tanto nocional, pero que no proporcionan al sustantivo la mencionada capacidad de funcionar como Sujeto preverbal.

En este apartado analizo la distribución de los demostrativos con los posesivos tónicos, con el adjetivo identificativo enfático y con los numerales ordinales.

Cuando en español quiere designarse el referente de un sustantivo de acuerdo con las coordenadas tanto espacio-temporales como personales, se selecciona en contextos no marcados la forma de demostrativo en posición antenominal, como marca de determinación nominal identificadora, y la de posesivo tónico como modificador del sustantivo, siempre en posición pospuesta a él<sup>436</sup> (vid. ejes. tipo a.).

Se puede dar también la estructura contraria, es decir, aquella en la que como marca de determinación nominal identificadora actúa el posesivo átono y como modificador, el demostrativo, que ocupa posición postnominal (vid. ejes. tipo c.). No obstante, la posposición del demostrativo conlleva siempre un matiz expresivo enfático del que carece el sintagma encabezado por él.

---

<sup>436</sup> Recuérdese que el patrón estructural “demostrativo + posesivo átono + sustantivo” ya no es productivo en español (cfr. ejes. tipo b.).

Por último, también pueden combinarse los demostrativos y los posesivos tónicos en un sintagma como modificadores pospuestos de un mismo sustantivo. En tal caso, ninguna de las dos unidades actúa como marca de determinación del sintagma, sino que lo hace el artículo, cuya presencia es necesaria para garantizar la admisibilidad gramatical del enunciado (vid. ejes. tipo d.).

Ejemplos:

37. a.) (...) me ha dado en pleno rostro esta lividez nuestra, (...) (TO, 04)  
 37. b.) (?) Me ha dado en pleno rostro esta nuestra lividez.  
 37. c.) Me ha dado en pleno rostro nuestra lividez esta.  
 37. d.) Me ha dado en pleno rostro la lividez esta nuestra.
38. a.) Pero este discurso mío, del que podría deducirse (...), es una perfecta estupidez. (TO, 04)  
 38. b.) (?) Pero este mi discurso, del que podría deducirse ...  
 38. c.) Pero mi discurso este, del que podría deducirse ...  
 38. d.) Pero el discurso este mío, del que podría deducirse ...
39. a.) Comentan poco, como si se avergonzaran de ese ramalazo suyo, (...) (TO, 05)  
 39. b.) (?) Comentan poco, como si se avergonzaran de ese su ramalazo  
 39. c.) Comentan poco, como si se avergonzaran de su ramalazo ese  
 39. d.) Comentan poco, como si se avergonzaran del ramalazo ese suyo
40. a.) (...) por culpa de esta afición mía a la piel churruscada del pollo. (MI, Po)  
 40. b.) (?) Por culpa de esta mi afición a la piel churruscada del pollo.  
 40. c.) Por culpa de mi afición esta a la piel churruscada del pollo.  
 40. d.) Por culpa de la afición esta mía a la piel churruscada del pollo.
41. a.) (...) en el velatorio fue muy comentada, entre risas, esta manía suya tan territorial. (MI, As)  
 41. d.) (...) en el velatorio fue muy comentada, entre risas, la manía esta suya tan territorial.
42. a.) (...) el origen de la crueldad, del sadismo, de todas esas manifestaciones nuestras tan perversas, (...) (MO, 04)  
 42. b.) (?) El origen de todas esas nuestras manifestaciones tan perversas.  
 42. c.) El origen de todas nuestras manifestaciones esas tan perversas.  
 42. d.) El origen de todas las manifestaciones esas nuestras tan perversas.
43. a.) (...), sino por esa querencia mía que me empuja al Levante (...) (TO, 04)  
 43. b.) (?) Esa mi querencia que me empuja al Levante  
 43. c.) Mi querencia esa que me empuja al Levante  
 43. d.) La querencia esa mía que me empuja al Levante



Por otra parte, el demostrativo es compatible con el adjetivo identificativo “mismo”. Este enfatizador, aun cuando ocupa posición prenominal, siempre se pospone al demostrativo.

Ejemplos:

44. a.) (...) *publiqué en estas mismas páginas (...)* (MO,04)  
44. b.) \**en mismas estas páginas*

45) *Esa misma noche (...)* (TO, 05)

Por último, el uso del demostrativo y de los numerales ordinales en un sintagma es perfectamente admisible. La disposición lineal de los elementos es, también en este caso, fija, y las formas del demostrativo siempre preceden a las de los ordinales.

Ejemplos:

46. a.) *Este cuarto año de beca ha sido especial.*  
46. b.) \**cuarto este año de beca*

47) *Aquel primer sueldo no le llegaba ni para pagar el alquiler.*

**III. 3. 8. 2. Demostrativos y adjetivos de contenido nocional.** Los demostrativos en español pueden encabezar sintagmas en los que actúan uno o varios adjetivos como modificador del sustantivo al que se refieren, siempre y cuando los precedan (independientemente de que los adjetivos ocupen posición pre o postnominal)<sup>437</sup>.

---

<sup>437</sup> Recuérdese que en la línea expositiva general no me refiero a las formas de demostrativo que actúan en posición pospuesta al sustantivo. Por tanto, también en este caso están excluidas de la afirmación.

Además es interesante señalar en este punto que los demostrativos no rechazan que los adjetivos que acompañan al nombre estén modificados por adverbios valorativos (vid. ej. N.º 55 a.-b.), como tampoco el empleo de aquellos en grado comparativo (vid. ej. N.º 54 y 55 c.-d.)

Sin embargo, y en esto su comportamiento es radicalmente opuesto al del artículo y al del posesivo átono, los demostrativos en español presentan la restricción de no poder encabezar un sintagma en el que se exprese analíticamente grado superlativo relativo (vid. ej. N.º 54. a. y N.º 55. e.)<sup>438</sup>

Por ejemplo:

48. a.) (...) cuando cesó aquel beso interminable. (GR, 04)  
 48. b.) \*interminable aquel beso
- 49) (...), como decía ese estúpido psiquiatra. (MO, Pu)
- 50) Y en un giro conmovedor de esta hermosa y triste historia (...) (MO, 06)  
 51) (...) como si esa seudofiesta bárbara y trivial pudiera resentirse (...) (GR, 05)
- 52) Desde que cogí esa depresión tan grande (...) (MI, Di)  
 53) (...) con aquel extrañísimo aparato cuya utilidad se me escapa por completo. (MI, Cu)
54. a.) \*esa medida más impopular del gobierno  
 La medida más impopular del gobierno.
54. b.) Esa medida más impopular que las anteriores.  
 (?) La medida más impopular que las anteriores<sup>439</sup>
55. a.) En este mundo bastante/ muy/ poco lleno de manipulaciones.  
 55. b.) En este mundo tan lleno de manipulaciones informativas y de mentirosos vociferantes, (...) (MO, 05)  
 55. c.) En este mundo menos lleno de manipulaciones informativas que los demás.  
 55. d.) En este mundo más lleno de manipulaciones que los demás.  
 55. e.) \*en este mundo más lleno de manipulaciones informativas  
 En el mundo más lleno de manipulaciones informativas.

<sup>438</sup> Leonetti (1999: 72-73) dedica una reflexión a esta asimetría entre el artículo y el demostrativo y observa que en construcciones formalmente comparativas (sin coda explícita) el artículo exige siempre una lectura superlativa y el demostrativo la comparativa.

<sup>439</sup> Ejemplo tomado de LEONETTI 1999: 72.

**III. 3. 8. 3. Demostrativos y complementos preposicionales.** En español no se observan particularidades en relación con el uso de los demostrativos en combinación con sustantivos que reciben la modificación inmediata de un complemento de tipo preposicional.

Ejemplos:

- |  |          |
|--|----------|
| 56) (...) estaba <u>aquel tomo de título inmenso y aspecto antiguo</u> ; (...)   | (GR, 06) |
| 57) Pero <u>esos paroxismos de brutalidad</u> , aun siendo atroces y totalmente condenables, estaban al menos relegados, (...) | (MO, 04) |
| 58) <u>Estos días de agosto</u> , (...)  | (MI, Ab) |

**III. 3. 8. 4. Demostrativos y estructuras subordinadas de relativo.** En principio el carácter especificativo o explicativo de las estructuras subordinadas de relativo no influye en la posible combinatoria de los demostrativos con ellas.

No obstante, mientras que las estructuras de tipo explicativo no manifiestan excepción alguna con respecto a la afirmación anterior, las restrictivas sí presentan una salvedad. Leonetti (1996: 10) subraya como característica peculiar de los demostrativos, en comparación con el artículo, su imposibilidad de actuar junto con subordinadas de relativo restrictivas cuyo verbo se emplee en modo subjuntivo.

El autor achaca esta restricción a la imposibilidad de que los demostrativos reciban interpretaciones inespecíficas, «en las que se refieran a objetos hipotéticos, posibles o elegidos al azar entre los miembros de un conjunto; sí aceptan interpretaciones específicas, en las que los referentes son existentes e identificables (las relativas presentan en este caso el verbo en indicativo: cf. *esas cosas que necesitas*)» (LEONETTI 1999: 73-74).

No obstante, la restricción mencionada no afecta a los tres demostrativos, ya que las formas de la serie “aquel” son perfectamente compatibles también con las estructuras subordinadas de relativo restrictivas con verbo en subjuntivo (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 62-63).

Ejemplos:

- 59) (...) **esta** conversación circular, que me daba un poco de vértigo, (...) (MI, No)
- 60) (...) con **esa** sensación grávida, placentera, que afloja todos los músculos después de un sueño profundo. (GR, 06)
- 61) (...) la verdadera Valentina no es **esa** mujer que se pone triste al echar de menos los envases familiares del cacao soluble (...) (GR, 04)
62. a.) **Ese** loco que pretende ser yo no tiene ni idea (...) (MI, Ot)
62. b.) *\*ese loco que pretenda ser yo no tiene ni idea*
62. c.) **Aquel** loco que pretenda ser yo no tiene ni idea
63. a.) (...) a **aquellos** chicos que interrumpían las clases (...) (GR, 06)
63. b.) *\*a estos chicos que interrumpían las clases*
- \*a esos chicos que interrumpían las clases*
63. c.) A **aquellos** chicos que interrumpían las clases

### III. 4. Peculiaridades: demostrativos con nombres propios de persona.

Los nombres propios se caracterizan por designar sin más mediación a un referente único e identificable por el interlocutor. Por tanto, el empleo de los demostrativos como marca formal de determinación nominal identificadora ante tales sustantivos resulta innecesario. Sin embargo, en la lengua española es posible encontrar secuencias en las que se combina una forma de demostrativo y un nombre propio de persona<sup>440</sup>.

Este tipo de sintagmas son objeto de distintas interpretaciones, sobre todo en lo que se refiere al valor del nombre propio, aunque los gramáticos consideran de

<sup>440</sup> Tanto en este capítulo como en el dedicado a los posesivos átonos he restringido el análisis a la relación de estas unidades con los antropónimos, por considerar que son los representantes más característicos de la clase de los nombres propios.

forma mayoritaria que los nombres propios precedidos de demostrativo se comportan como nombres comunes, al igual que sucede cuando van precedidos de artículo<sup>441</sup>.

Si se interpreta que los nombres propios en combinación con una forma de demostrativo se comportan como un nombre común, se entiende entonces el empleo del demostrativo con función deíctica, y por tanto, actúa como marca de determinación nominal identificadora.

El uso deíctico del demostrativo puede interpretarse, dependiendo del contexto de aparición, en dos sentidos: (a) anafórico (deixis endofórica, textual), o (b) deíctico puro (deixis exofórica, sea real o imaginaria).

En el primer caso, la construcción “*demostrativo* + *NP*” remite anafóricamente a un antecedente. Esto es, necesariamente aparece en el contexto precedente el nombre propio de persona en cuestión, y el demostrativo se emplea entonces para designar «el individuo previamente seleccionado en el contexto, determinando de modo preciso la unicidad referencial» (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 121); vid. ejes. N.<sup>os</sup> 64-65.

La segunda interpretación (el demostrativo con función puramente deíctica) es puesta en tela de juicio por la mayoría de los gramáticos, ya que los demostrativos no pueden servir para introducir un nuevo referente en el discurso. No obstante, Fernández Leborans (2000: 122) insiste en que no parece ser otro el cometido de los demostrativos en este tipo de construcciones, que además contienen por lo general algún tipo de complementación (la más frecuente es una estructura subordinada de relativo, aunque también pueden recibir modificadores de tipo adjetivo o preposicional), vid. ej. N.º 66.

---

<sup>441</sup> Sobre las distintas interpretaciones del comportamiento de los nombres propios tras demostrativo y, en general, de los tipos y valores de este tipo de secuencias, remito a la exposición de Fernández Leborans (2000: 120-123), donde además se ofrecen otras referencias bibliográficas más específicas y de gran interés para el estudio de esta cuestión.

En estos contextos de uso los demostrativos se asocian en cierta manera con la llamada “calificación deíctica”, cuyo representante más característico son ciertas construcciones asociadas a una entonación exclamativa (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 68-69), en las que la forma del demostrativo sirve para indicar «una calificación, implícita o explícita, que es inferible del *hic et nunc* de la situación de enunciación» (FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 122).

Ejemplos:

- 64) *Recuerdo otro caso glorioso de hace dos o tres años, el de **Hendrik Schön**, (...).*  
**Este Schön** *trabajaba en un importante laboratorio (...)* (TO, 05)
- 65) *El primero de ellos fue **Bernat de Ventadour**, quien cantó: (...).*  
**Este Ventadour** *era hijo del panadero de nuestro tan célebre castillo.* (DON2: 7)
- 66) *Me afanaba en introducirme en la mente y en el cuerpo de **aquel Henri de Ventadour** quien yo era hace ya casi, casi treinta años.*  
*Hacía lo imposible, sí, lo imposible, para que el conocimiento, el abatimiento y — ¿quién lo diría?— la sabiduría de **este Henri actual** no se colasen en el proceder y el sentir de **aquel Henri de antaño**.* (DON2: 16)
- 67) **Este** (*pobre*) **Francisco** *no tiene más que problemas...*<sup>442</sup>
- 68) ¡Cuántos viajes hace **este Kissinger!**
- 69) ¡Qué cosas tenía **aquel Jrušov!**<sup>443</sup>

## IV. LOS DEMOSTRATIVOS EN BÚLGARO.

### IV. 1. Forma.

En la lengua búlgara los demostrativos conforman el paradigma cerrado de formas siguiente:

<sup>442</sup> Ejemplo tomado de FERNÁNDEZ LEBORANS 2000: 123.

<sup>443</sup> Los ejemplos N.<sup>os</sup> 68 y 69 han sido tomados de ALARCOS LLORACH 1987b: 343, quien los emplea como ilustración de las menciones con demostrativos de lo no presente ni mentado.

**Tabla 20.** Formas de los demostrativos en búlgaro.

	Número singular	Número plural
Género masculino	ТОЗИ (ТОЯ) ОНЗИ (ОНЯ)	ТЕЗИ (ТИЯ) ОНЕЗИ (ОНИЯ)
Género femenino	ТАЗИ (ТАЯ) ОНАЗИ (ОНАЯ)	
Género neutro	ТОВА (ТУЙ) ОНОВА (ОНУЙ)	

Las formas representadas entre paréntesis son variantes marcadas estilísticamente como propias de la práctica hablada. Existen además otras formas abreviadas que, aunque frecuentes en la lengua poética y en la práctica oral, no son propias de la lengua estándar escrita (por ejemplo, *тоз, таз, тез, онез...*)<sup>444</sup>.

**¿Carácter átono?** Los demostrativos búlgaros que actúan con un sustantivo tienen acento propio. No obstante, en la cadena hablada, el acento de intensidad no suele recaer sobre ellos, al contrario, los demostrativos búlgaros ante sustantivos reciben un acento secundario en la cadena hablada.

**Flexión numérica. Flexión genérica.** Como se ilustra en la tabla anterior, los demostrativos búlgaros presentan formas concordantes sintagmáticamente. Es decir, tienen doble variación numérica (singular y plural), y triple genérica (masculino, femenino y neutro), que es pertinente tan sólo en número singular.

Por ejemplo:

1. a.) „Влюбена съм в този мъж“.(ВЛА1)  
(esp. *Estoy enamorada de este hombre*)
1. b.) Тоя врабец ние нарекохме (...)(РАД2)  
(esp. *A este gorrión le llamamos*)

<sup>444</sup> Por otra parte, en la lengua búlgara escrita (sobre todo en obras de escritores de generaciones anteriores) se registran ciertas formas casuales de demostrativos, cuyo referente es una persona de sexo masculino: *тогози, тогоз, тогова, оногози, оногоз, оногова* (para “caso acusativo”), y *томува, ономува* (para “caso dativo”). Puesto que estos arcaísmos responden exclusivamente a los demostrativos empleados independientes, su análisis queda fuera de este estudio. Sobre todas estas variantes, vid. АНДРЕЙЧИН (1998: I, 239) y ПАШОВ (2004: 109-110).

- |   |        |
|---|--------|
| 2) <u>Тая риба</u> искаше да избяга.<br>(esp. <i>Ese pez quería escapar</i> )   | (РАД2) |
| 3) (...) <u>това змийско яйце</u> .<br>(esp. <i>Este huevo de serpiente</i> )   | (РАД2) |
| 4) Чичо му го возел непрекъснато <u>на тия велосипеди</u> , (...)<br>(esp. <i>Su tío lo llevaba sin descanso en esas bicicletas</i> ) | (РАД2) |
| 5) „ <u>Тези думи</u> ми приличат на автобиография“.<br>(esp. <i>Estas palabras me suenan a autobiografía</i> )                       | (ВЛА1) |
| 6) Сега <u>тези подразделения</u> (...)<br>(esp. <i>Ahora estas subdivisiones</i> )   | (АТА)  |

**Gradación.** Los demostrativos búlgaros no tienen formas grados de comparación. Así: *\*по-тази кола, \*най-тази кола*.

#### IV. 2. Función.

Los demostrativos que se emplean en combinación con un sustantivo tienen como función lingüística principal la localización del referente, ya se trate de una ubicación espacial o temporal, y la expresión de la determinación nominal del sintagma.

El demostrativo en número singular siempre designa un elemento único de una clase, lo que significa que siempre tiene valor individualizador y nunca genérico.

Al igual que el artículo, los demostrativos son marca de determinación nominal identificadora, ya que la localización espacio-temporal tiene como consecuencia directa la identificabilidad unívoca del referente del sintagma actualizado por ellos.



Los demostrativos habilitan un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal e imprimen por sí solos el rasgo de definitud sobre el sintagma en que aparecen. De ahí que los demostrativos produzcan resultados agramaticales en sintagmas con función de CD del verbo “има” en construcciones existenciales.

Por otra parte, los demostrativos son formas concordantes con el sustantivo en número y género<sup>445</sup>. Se sitúan en la posición inicial del sintagma (sólo se les pueden anteponer el cuantificador universal y el adjetivo identificativo) y tienen ámbito sobre el sintagma completo, es decir, sobre el sustantivo y sus modificadores.

Los demostrativos actúan, en resumen, como marca de determinación nominal identificadora e informan del número y del género sintagmáticos al principio del sintagma en cuestión.

Ejemplos:

7. a.) (...) този импулс беше по-силен от него (...) (ШУР)  
(esp. *Ese impulso fue más fuerte que él*)

7. b.) \*импулс беше по-силен от него

8. a.) На масата пред мен има бели листове, (...) (БОН, Дъх)  
(esp. *En la mesa delante de mí hay folios blancos*)

8. b.) \*на масата пред мен има тези бели листове

---

<sup>445</sup> La concordancia genérica, como es natural en búlgaro, afecta exclusivamente al número singular. Además, se trata de una distinción genérica triple, ya que en esta lengua los sustantivos manifiestan también género neutro.

### IV. 3. Características sintagmáticas.

#### IV. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.

En el contexto delimitado que es objeto de mi investigación, los demostrativos se anteponen siempre a un grupo nominal en el que se explicita un elemento de carácter sustantivo<sup>446</sup>.

En búlgaro, los demostrativos ocupan siempre posición prenominal y, excepto cuando en el mismo sintagma actúa además el cuantificador universal o el adjetivo identificativo “същият”<sup>447</sup>, también ocupan siempre la posición inicial del grupo, es decir, la posición más externa.

Por tanto, los demostrativos admiten la interposición entre ellos y el sustantivo al que refieren, pero no la anteposición, de adjetivos. Además, de acuerdo con sus posibilidades combinatorias, es posible intercalar también entre el demostrativo y el sustantivo otro tipo de unidades de contenido gramatical, como son los posesivos, los cuantificadores particulares y los numerales.

En líneas generales, las incompatibilidades de los demostrativos con otras unidades en un mismo sintagma se refieren a la presencia del artículo<sup>448</sup> y a la de los indefinidos (positivos y negativos) y el distributivo.

---

<sup>446</sup> Por otra parte, en búlgaro se registran secuencias en las que puede interpretarse que una forma de demostrativo aparece dependiente de un elemento de carácter adjetivo en forma articulada, es decir, nominalizada, sustantivada, por el morfema artículo. Sin embargo, Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 115) no está de acuerdo con que en este tipo de secuencias (donde no es posible hacer una pausa entre la forma del demostrativo y el adjetivo) se deba interpretar el uso del demostrativo o del artículo como pleonástico, sino que se trataría de un grupo nominal formado por dos sintagmas en relación de aposición, el primero expresado por el demostrativo y el segundo por un adjetivo funcionalmente sustantivado por el artículo. De forma parecida es posible analizar secuencias como *този дружат, този същият, това моемо*. En este tipo de combinaciones la forma adjetiva parece ser el elemento que impone la concordancia sintagmática; es decir, el elemento que funciona como un sustantivo (gracias su forma articulada), siendo el demostrativo un adjunto suyo, y no a la inversa, como podría interpretarse en español (compárense: *тази друзата* - *esta otra*; *този същият* - *ese mismo*; *това моемо* - *eso mío*).

<sup>447</sup> En estos dos contextos es posible que los demostrativos se vean precedidos por estos otros elementos.

<sup>448</sup> Esta aseveración necesita de una serie de aclaraciones y precisiones que se ofrecen en el siguiente punto (vid. IV. 3. 2.).

En cambio, son compatibles con el cuantificador universal, con los cuantificadores particulares, con los cuantificadores numerales y, también, con los posesivos átonos. En todas estas posibles secuencias el demostrativo siempre precede a las otras unidades, no a la inversa, y en ningún caso es admisible el uso coordinado de tales elementos.

#### IV. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.

En las gramáticas y estudios de la lengua búlgara se suele destacar como característica de los demostrativos el hecho de carecer de formas articuladas y de ser mutuamente excluyentes con el artículo en un mismo sintagma. Se considera que el demostrativo incluye el valor identificativo que expresa el artículo, por tanto es lógico que estas unidades carezcan de formas articuladas. Así pues, no existen secuencias como: *\*тозият първи автор, \*тазита бяла къща, \*товамо евтино мляко, \*тезите дълги улици* (esp. *\*el este primer autor; \*la esta casa blanca; \*la esta leche barata; \*las estas calles largas*, respectivamente).

Sin embargo, la validez de la afirmación sobre la mutua exclusión de los demostrativos y el artículo en un mismo sintagma, sobre su distribución complementaria, es cuestionable y necesita de un estudio más profundo.

En combinación con un sustantivo como elemento único del sintagma, el demostrativo y el artículo son, efectivamente, elementos mutuamente excluyentes. Dicho de otra manera, el demostrativo en la lengua búlgara estándar no se combina en un mismo sintagma con sustantivos en forma articulada<sup>449</sup>.

---

<sup>449</sup> En la investigación realizada por Dost y Gribanova (DOST 2006: 2) se menciona que ha sido observado que el búlgaro coloquial admite la co-ocurrencia del demostrativo con la “inflexión DEF”. Es decir, que en la lengua coloquial se registran secuencias como *тази книгата*.

Las estructuras en las que es posible que se sucedan linealmente una forma de demostrativo y un sustantivo articulado (en caso de compartir el referente) se interpretan como un grupo nominal compuesto por dos sintagmas distintos en relación de aposición (cfr. ejes. tipo a. y b.).

Ejemplos:

9. a.) (?) *Нали тези, вегетарианците, не ядат месо, а само зеленчуци и разни треви.*<sup>450</sup>  
 9. b.) *Нали тези, вегетарианците, не ядат месо, а само зеленчуци и разни треви.*  
 (esp. ¿Verdad que esos, los vegetarianos, no comen carne, sino sólo verduras y hierbas?)
10. a.) *На леля мъжът, онзи, летецът, все се фукаше, че си има син.*  
 10. b.) *На леля мъжът, онзи, летецът, все се фукаше, че си има син.*<sup>451</sup>  
 (esp. El marido de la tía, ése, el piloto, solía jactarse de tener un hijo)

Sin embargo, cuando el sustantivo recibe modificadores es posible observar (sobre todo en la lengua búlgara coloquial) una forma de demostrativo en adyacencia lineal con una forma adjetiva articulada referida a un mismo sustantivo<sup>452</sup>.

Ejemplos:

- 11) *Тази синята кърпа.*<sup>453</sup>  
 (esp. Esta toalla la azul)
- 12) *Тази, втората, задача.*<sup>454</sup>  
 (esp. Este ejercicio, el segundo)
- 13) *След изборите в клуба ще има събрание. На него ние ще се покажем от тая, двойната врата.*<sup>455</sup>  
 (esp. Después de las elecciones habrá en el club una reunión. A ella nosotros nos asomaremos por esa, la puerta doble)

<sup>450</sup> Nótese que el signo interrogativo no está empleado aquí para señalar la dudosa admisibilidad del enunciado, sino como indicador de la dudosa adecuación del análisis propuesto.

<sup>451</sup> Los ejemplos N.º 9 y N.º 10 están tomados de НИЦОЛОВА 1986: 115.

<sup>452</sup> Еп БОЯДЖИЕВ (1999: 515): «Показателно местоимение този не се явява едновременно с членуване име, но има случаи, когато то свободно влиза в NP с прилагателни» (esp. El pronombre demostrativo този no aparece al mismo tiempo con un nombre articulado, pero hay casos en los que entra libremente en el SN con adjetivos).

<sup>453</sup> Ejemplo tomado de БОЯДЖИЕВ 1999: 515.

<sup>454</sup> Ejemplo tomado de ПЕТРОВА 2001-2: 61.

<sup>455</sup> Ejemplo tomado de НИЦОЛОВА 1986: 115.

- 14) *Тези, новите къщи са много особени.*<sup>456</sup>  
(esp. *Estas, las nuevas casas son muy originales*)

Estos aparentes “contraejemplos” de la no co-ocurrencia en un mismo sintagma de los demostrativos (como marca de determinación) y de una forma articulada no son tales en realidad. Aunque explicados de formas diferentes, los distintos autores consultados que han abordado el análisis de estas secuencias coinciden en que el demostrativo y el modificador en forma articulada no se combinan como componentes del mismo sintagma, sino que son índice de dos sintagmas diferentes.

En estas secuencias el demostrativo no actúa sobre el conjunto formado por el sustantivo y ese modificador suyo en forma articulada, es decir, no se da en estos contextos de un uso pleonástico del artículo y los demostrativos como marca formal de determinación nominal identificadora.

De acuerdo con la explicación de Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 115-116), este tipo de estructuras responde al esquema de un grupo nominal compuesto por dos sintagmas en relación de aposición, dos frases referenciales diferentes, dos designaciones distintas, una realizada por medio del demostrativo y otra por un sintagma nominal articulado<sup>457</sup>. La autora apoya formalmente su teoría en la posibilidad de realizar una pausa entre el demostrativo y la combinación del adjetivo y sustantivo.

<sup>456</sup> Ejemplo tomado de VULCHANOVA s. f.: 5.

<sup>457</sup> Como ilustración, Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 115-116) compara las siguientes oraciones: (1) *След изборите в клуба ще има събрание. На него ние ще се покажем от тая двойната врата* y (2) *След изборите в клуба ще има събрание. На него ние ще се покажем от тая двойна врата* (esp. (1) *Después de las elecciones habrá una reunión en el club. A ella nosotros nos asomaremos por ésa, (por) la puerta doble;* (2) *A ella nosotros nos asomaremos por esa puerta doble*). Advierte que en el ejemplo (1) la puerta a la que se refiere el autor es la única puerta doble que existe en esa estancia, aunque no la única puerta. Es decir, se opone una puerta a otras, que son de distinto tipo, de ahí que se puntualice el referente del demostrativo con el sintagma en aposición. En cambio, en el ejemplo (2) se presupone más de una puerta doble. Se realiza una referencia deíctica de mostración, señala una puerta doble no alejada del centro deíctico de mostración en oposición a otra u otras puertas que también son dobles, pero que se hallan más alejadas.

En los ejemplos antes propuestos, algunos incluso representan gráficamente esta pausa. Si consideramos que el demostrativo que actúa como marca formal de determinación del sintagma incide sobre el conjunto sintagmático entero, debemos también pensar que no puede separarse fonéticamente del grupo sobre el que tiene ámbito. Por tanto, la pausa nos impide interpretar que en tales secuencias el demostrativo y el elemento articulado estén funcionando en un mismo sintagma<sup>458</sup>. Estaríamos, pues, ante un tipo de contexto diferente al que es objeto de la presente investigación.

Ejemplos:

11. a.) Тазу синята кърпа.  
(esp. *Ésta, la toalla azul*)
13. a.) След изборите в клуба ще има събрание. На него ние ще си покажем от тая, двойната врата.  
(esp. *Después de las elecciones habrá una reunión en el club. Nosotros nos asomaremos por ésa, por la puerta doble*)
14. a.) Тези, новите къщи са много особени.  
(esp. *Estas, las casas nuevas son muy originales*)

Sin embargo, el análisis del ejemplo N.º 12 según este mismo esquema sintáctico es más difícil, ya que la forma del modificador, que en este caso es un numeral ordinal en forma articulada, está insertado entre pausas, por lo que está separado del sustantivo al que supuestamente complementa (vid. ej. más adelante N.º 12. a.)

---

<sup>458</sup> La interpretación y análisis sintáctico de este tipo de grupos nominales depende de la perspectiva y teoría gramatical desde la que se aborde su estudio. Las dos interpretaciones más generalizadas son, en primer lugar, que el demostrativo está empleado en función de sustantivo y aparece en relación de aposición con el sintagma compuesto por el sustantivo y su modificador expresado en forma articulada (éste es el análisis ilustrado en los ejemplos tipo a.); y, en segundo, que existen dos sintagmas nominales con un idéntico sustantivo, explícito sólo en el último sintagma (en el primer sintagma el demostrativo actúa como adjunto de ese mismo sustantivo, que está elidido). En favor de la primera interpretación pueden emplearse secuencias como la propuesta por Nicolova (НИЦОЛЮВА 1986: 115): Дай ми туй, новата чанта! (esp. *¡Dame eso, el bolso nuevo!*). En ella no sólo se realiza una pausa entre el demostrativo y el segundo sintagma, sino que dicho demostrativo no manifiesta concordancia sintagmática con el sustantivo que se explicita después (“туй”= número singular, género neutro; “чанта”= número singular, género femenino). Es decir, el demostrativo en este caso se utiliza de forma independiente como un sustantivo, y el sintagma nominal compuesto por el sustantivo y el adjetivo puntualiza, aclara, la identidad del referente del demostrativo.

En este caso parece más lógico interpretar que existen dos sintagmas distintos, el primero compuesto por el demostrativo y el sustantivo, y un segundo sintagma en el que la forma del numeral o bien está sustantivada o bien actúa como modificador del sustantivo del primer sintagma que, lógicamente, está elidido. La colocación del numeral entre el demostrativo y el sustantivo al que éste determina responde claramente a una alteración del orden normal de palabras. De acuerdo con lo expuesto por Petrova (ПЕТРОВА 2001-2: 61), puede considerarse que gracias a la inserción entre pausas del numeral, a modo de incidental, se consigue la equiparación entre la referencia que hace el demostrativo y la que hace el numeral.

Por ejemplo:

12. a.) (?) Тази, втората, задача

12. b.) *Тази, втората, задача* → Тази задача, втората.  
*Тази задача = втората задача (тази=втората)*  
 (esp. *Este ejercicio = el segundo ejercicio*)

Por otra parte, además de en el registro coloquial, la lengua búlgara estándar admite la concurrencia del demostrativo con formas articuladas cuando se emplea con el cuantificador universal “всичкият”, “всичката”, “всичкото”, “всичките” (o también el adjetivo que funciona en este mismo sentido, “целият”, “цялата”, “цялото”, “целите”) y con el adjetivo identificativo enfatizador “същият”, “същата”, “същото”, “същите”<sup>459</sup>.

<sup>459</sup> La distribución y relación de los demostrativos con el cuantificador universal se describe con detalle en el punto IV. 3. 4., y con el adjetivo identificativo en el punto IV. 3. 8. 1.

#### IV. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.

Los demostrativos en búlgaro son perfectamente compatibles con el uso de las formas cortas de los posesivos. De hecho, los demostrativos son las únicas unidades lingüísticas (además de, naturalmente, el artículo) que satisfacen la condición de uso del posesivo átono, es decir, propician el contexto morfosintáctico definido oportuno para emplear la forma corta del posesivo.

Por lo que se refiere a su distribución secuencial, los demostrativos preceden a las formas átonas de los posesivos siempre que el sintagma en que aparecen no esté encabezado por una unidad diferente, como es el caso del cuantificador universal.

Por ejemplo:

- 15) Султанът е и шейх юл-ислям (водач на исляма), и тази му титла 3-4 века е по-важна от първата. (ДИМ: 127)  
(esp. *El sultán es también jeque del islam (jefe del islam) y este título suyo durante 3-4 siglos es más importante que el primero*)
16. a.) В тази му работа има много интересни неща.<sup>460</sup>  
(esp. *En ese trabajo suyo hay muchas cosas interesantes*)
16. b.) \*в му тази работа
- 17) Тази ми убежденост ме правеше много нагъл. (НИКО)  
(esp. *Esta convicción mía me hacía muy descarado*)

#### IV. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

Los demostrativos y el cuantificador universal concurren normalmente en un mismo sintagma nominal. En búlgaro, esta concurrencia de las formas del cuantificador universal y los demostrativos es excepcional desde dos puntos de vista.

---

<sup>460</sup> Ejemplo tomado de НИЦОЛОВА 1986: 87.



En primer lugar, es excepcional porque se combina un demostrativo con una forma articulada en el mismo sintagma y, en segundo lugar, porque el demostrativo tiende a seguir al cuantificador en vez de a precederlo, como sucede con otros cuantificadores<sup>461</sup>.

Con relación a la co-existencia de una forma de demostrativo y el artículo en el mismo sintagma hay que tener en cuenta que en este caso dicha forma articulada no se opone a otra no articulada. Es decir, las formas del cuantificador universal, que siempre se manifiestan con artículo aglutinado, no se oponen a otras formas diferentes sin artículo con el mismo significado, por lo que Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 16) piensa que el artículo no aporta el significado de determinación en este contexto.

El cuantificador universal en número plural es especial ya que ha mantenido su forma esencial, que alterna sin aparente diferencia significativa con la forma articulada<sup>462</sup> (vid. ej. N.º 21), aunque ante el demostrativo parece preferirse la no articulada.

En segundo lugar, se observa en la lengua búlgara una tendencia general a que el cuantificador universal encabece siempre el sintagma que cuantifica. De ahí que también en combinación con el demostrativo mantenga esta posición, siendo uno de los pocos elementos que, formando parte del mismo sintagma, pueden anteponerse a los demostrativos. No obstante, aunque el orden secuencial por defecto es “*Cuantificador universal + Demostrativo + Sustantivo*”, es posible la permutación de dichos elementos<sup>463</sup> (vid. ejes. tipo b, N.ºs 22-23).

---

<sup>461</sup> Recuérdese que en sus formas articuladas el adjetivo “цял” se utiliza en el mismo sentido que el cuantificador universal, y su distribución y relación con el demostrativo no difiere del de éste (vid. ej. N.º 20).

<sup>462</sup> En la gramática académica búlgara (АНДРЕЙЧИН 1998: I, 249) se afirma: «Двата варианта не се различават смислово и стилически» (esp. *Las dos variantes no se diferencian significativa ni estilísticamente*).

<sup>463</sup> Esta alteración del orden lineal de los constituyentes es posible, según se apunta en el trabajo de Vulchanova (s. f.: 5), únicamente cuando el cuantificador manifieste forma articulada (se refieren a los casos en que este se emplea en número plural).

Ejemplos:

18. a.) (...) сред всички **тоя** метален шум на подскачащи клавиши, на съскащи валяци и на дрънкащи сигнални звънчета, (...) (МИНЗ)  
(esp. *En medio de todo ese ruido metálico de teclas saltando, de cilindros silbantes y de campanillas de señales resonando*)
18. b.) \*тоя всички метален шум
- 19) (...) с всичкото онова съчувствие, което неговата професия му налагаше. (МИН2)  
(esp. *Con toda aquella compasión que su profesión le infligía*)
- 20) И цялото това общество, което допреди няколко минути е поднасяло с най-неподправена сърдечност своите честитки и благопожелания. (...) (МИНЗ)  
(esp. *Y toda esa sociedad que hasta hace unos minutos había estado ofreciendo sus felicitaciones y bendiciones con absoluta cordialidad natural*)
21. a.) Всички **тия** неща се разбират от само себе си, (...) (МИНЗ)
21. b.) Всичките **тези** неща  
(esp. *Todas esas cosas se entienden por sí mismas*)
22. a.) Всички **тези** императори, царе, крале, деспоти, князе и воеводи се бият през година-две помежду си (...) (ДИМ: 137)  
(esp. *Todos esos emperadores, zares, reyes, déspotas, príncipes y dirigentes se pelean entre sí cada uno o dos años*)
22. b.) \*тези всички императори, царе, крале, деспоти, князе и воеводи
23. a.) (...), които добре опознават Балканите, пътищата, ресурсите и най-вече малкото акъл на **всичките тези** „велики“ владетели. (ДИМ: 139)
23. b.) Малкото акъл на **тези всички** „велики“ владетели.  
(esp. *Que conocen bien los Balcanes, los caminos, los recursos y, sobre todo, la poca sensatez de todos estos “grandes” dirigentes*)

#### IV. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

En la lengua búlgara estándar contemporánea no se admite en un sintagma la co-aparición lineal de los demostrativos con los indefinidos (positivos y negativos) ni con el distributivo.

Pero sí pueden combinarse tales unidades lingüísticas en estructuras de tipo partitivo en las que los indefinidos o el distributivo actúan independientes y el

demostrativo funciona como marca de determinación nominal identificadora en el SN contenido en el complemento preposicional encabezado por “от”.

Ejemplos:

24. a.) \**може би някой тоя немец беше син или племенник на немец*  
 \**може би тоя някой немец беше син или племенник на немец*
24. b.) *Може би някой от тия немци беше син или племенник на немец, (...)*<sup>464</sup>  
 (esp. Quizá alguno de estos alemanes sea hijo o sobrino de un alemán)
25. a.) \**само че никои онзи корумпиран мошеник*  
 \**само че онзи никои корумпиран мошеник*
25. b.) *Само че никой от онези корумпирани мошеници (...)*<sup>465</sup>  
 (esp. Sólo que ninguno de aquellos bellacos corruptos)
- 26) (...) *но после към всеки едного от тия десетина души израства(...)* (МИНЗ)  
 (esp. Pero después a cada uno de esa decena de personas le crece)
- 27) *Всеки от тия три вида органи има да упражнява една основна функция: (...)*<sup>466</sup>  
 (esp. Cada uno de estos tres tipos de órganos tiene que ejercer una función básica)
28. a.) \**превръща всеки тоя роман*
28. b.) (...) *превръща всеки от тия романи не в представително, а в салонно, будоарно четиво.* (ТРЕ)  
 (esp. transforma cada una de esas novelas no en una lectura representativa, sino en una lectura de salón, de tocadores de señoras)

#### IV. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

Los demostrativos en búlgaro pueden emplearse como marca de determinación nominal identificadora sobre un sustantivo previamente cuantificado por las unidades “много”, “малко”, “няколко”. En este tipo de

<sup>464</sup> Е. СТАНЕВ, *Крадецът на праскови* ([www.litclub.com/library/stanev/kradecut/index.htm](http://www.litclub.com/library/stanev/kradecut/index.htm)).

<sup>465</sup> С. Г. ИЛИЕВА, *Кобра* ([www.slovo.bg/old/gloria/cobra/cobra02.htm](http://www.slovo.bg/old/gloria/cobra/cobra02.htm)).

<sup>466</sup> En [www.bfu.bg](http://www.bfu.bg).

estructuras, los cuantificadores se emplean en su forma esencial y ocupan una posición posterior a la de los demostrativos<sup>467</sup>.

Además, pueden combinarse en estructuras de tipo partitivo, al igual que con los indefinidos (vid. ej. N.<sup>os</sup> 32-34).

Ejemplos:

29. а.) (...) *ние можем да виждаме **тия много вещи**, (...)* (КИР)  
(esp. *Nosotros podemos ver esas muchas cosas*)
29. б.) *\*много тия вещи*
- 30) И **тези малко примери** са показателни за това, че (...) (АЛИ)  
(esp. *Y estos pocos ejemplos son indicadores de que*)
- 31) (...) **в тези няколко сантиметра** покорена територия (...) (ШУР)  
(esp. *En esos pocos centímetros de territorio dócil*)
- 32) (...) **факта, че много от тези хора** (...) <sup>468</sup>  
(esp. *El hecho de que mucha de esta gente*)
- 33) *Разбира се, много малко от тия думи могат да бъдат взети за чиста монета.* <sup>469</sup>  
(esp. *Por supuesto, muy pocas de estas palabras pueden ser creídas a pies juntillas*)
- 34) (...) *се редуват или се преплитат **няколко от тези тенденции**.* <sup>470</sup>  
(esp. *Se alternan o se entrelazan algunas de estas tendencias*)

#### IV. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

En búlgaro los demostrativos que actúan como marca de determinación nominal identificadora y los cuantificadores numerales son perfectamente compatibles en un mismo sintagma.

<sup>467</sup> Se registran ciertas secuencias en las que concurren linealmente un demostrativo y un cuantificador en forma articulada en combinación con un sustantivo (por ejemplo, *тия малкото ученици*; esp. *estos, los pocos estudiantes*). Este tipo de estructuras pueden interpretarse según alguno de los análisis propuestos en el punto IV. 3. 2., dependiendo del contexto más amplio en que se empleen.

<sup>468</sup> En [www.bulgarianauthors.org/articles/article3.php](http://www.bulgarianauthors.org/articles/article3.php).

<sup>469</sup> En [www.mfa.government.bg/print.php?itemid=12495](http://www.mfa.government.bg/print.php?itemid=12495).

<sup>470</sup> En <http://slovo.bg/showwork.php3?AuID=38&WorkID=4534&Level=3>.

El orden secuencial no marcado es aquel en el que el demostrativo precede al numeral, ya que, como dije al principio de este apartado, la posición no marcada del demostrativo es la inicial del sintagma nominal.

Sin embargo, el uso de los demostrativos es inadmisibile, en principio, con el de la forma del numeral cardinal “1” empleado como cuantificador en un mismo sintagma (sí pueden combinarse como partícipes de una estructura partitiva, vid. ej. N.º 39)<sup>471</sup>.

Ejemplos:

35. a.) (...) *природните недостатъци на тия пет дами*, (...) (МИН2)  
(esp. *Los defectos naturales de estas cinco damas*)

35. b.) \**на пет тия дами*

36) (...) *тъкмо тия двама хора*, (...) (МИН3)  
(esp. *Precisamente estas dos personas*)

37) (...) *и се топли от грейката на ония двеста хиляди лева, които държи непокътнати на спестовен влог в банката*. (МИН3)  
(esp. *Y se calienta con la almohadilla de aquellas doscientas mil levas, que está guardando intactas en una cuenta de ahorros en el banco*)

38) (...) *през тези 500 години* (...) (ДИМ: 130)  
(esp. *Durante esos quinientos años*)

39. a.) \**на оня един запустел призрачен кораб, обречен на вечно скитничество из океана*

39. b.) *Струва ми се, че се намираш на един от оня запустели призрачни кораби, обречени на вечно скитничество из океана*.<sup>472</sup>  
(esp. *Me parece que estás en uno de esos barcos fantasma abandonados, condenados a vagar eternamente por el océano*)

<sup>471</sup> En el trabajo de Vulchanova (s. f.: 6) se cuestiona la admisibilidad de un sintagma como (?) *този един мъж*.

<sup>472</sup> Ejemplo tomado de НИЦОЛОВА 1986: 117.

#### **IV. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.**

Los demostrativos que actúan como marca de determinación en el sintagma nominal tienen ámbito sobre el conjunto formado por el sustantivo y todos sus modificadores.

**IV. 3. 8. 1. *Demostrativos y adjetivos de contenido gramatical.*** Acerca de la distribución y relación de los demostrativos con las formas tónicas de los posesivos, con el adjetivo identificativo enfatizador y con los numerales ordinales quiero destacar las siguientes consideraciones.

En la lengua búlgara los posesivos “plenos” son formas flexivas que, al igual que otros adjetivos, pueden presentarse en forma articulada. Los demostrativos y estos posesivos tónicos son perfectamente compatibles en un mismo sintagma. No obstante, manifiestan una clara restricción en cuanto al orden secuencial en que aparecen: los demostrativos preceden invariablemente a los posesivos que, en búlgaro, también ocupan posición antenominal (cfr. ej. N.º 40 c.) Cuando demostrativos y posesivos tónicos concurren en un sintagma, los posesivos no se emplean en forma articulada<sup>473</sup>.

Existe diferencia semántico-pragmática entre este tipo de secuencias con posesivos tónicos y aquellas en las que actúa un posesivo en su forma “corta”. En principio, el uso de una u otra depende de cuál sea el elemento sobre el que recae el acento lógico de la oración: si lo hace sobre la relación deíctica (sobre el demostrativo), se utiliza la construcción con posesivo átono; en cambio, si recae

---

<sup>473</sup> Se registran secuencias en las que aparentemente concurren linealmente formas demostrativas y posesivas articuladas, pero se interpretan generalmente como grupos nominales en que el demostrativo funciona independiente y se relaciona como aposición con el sintagma en que el posesivo tónico actúa como modificador. Sobre este tipo de combinaciones vid. antes IV. 3. 2.

sobre la relación de posesión, entonces se emplea la forma posesiva larga <sup>474</sup> (cfr. ejes. tipo a.- b.)

Ejemplos:

- |   |            |
|---|------------|
| 40. a.) — (...) <u>с този ваш начин на изразяване.</u>  | (СТРА: 21) |
| 40. b.) <u>С този ви начин на изразяване.</u><br>(esp. <i>Esa manera suya de expresarse</i> )       |            |
| 40. c.) *с ваш този начин на изразяване   |            |
| 41. a.) (...) <u>тая ваша гонитба</u> (...)   | (РАД2)     |
| 41. b.) <u>Тая ви гонитба</u><br>(esp. <i>Esa persecución vuestra</i> )                             |            |
| 42. a.) Но <u>тази наша прекалена потайност</u> (...)   | (МАР)      |
| 42. b.) <u>Тази ни прекалена потайност</u><br>(esp. <i>Pero este exagerado secretismo nuestro</i> ) |            |
| 43. a.) <u>Тези негови обяснения</u> (...)  | (МАР)      |
| 43. b.) <u>Тези му обяснения</u><br>(esp. <i>Estas explicaciones suyas</i> )                        |            |
| 44. a.) <u>Тези наши съплеменници</u> (...)   | (МАР)      |
| 44. b.) <u>Тези ни съплеменници</u><br>(esp. <i>Estos compatriotas nuestros</i> )                   |            |
| 45. a.) (...) но <u>тази тяхна силна вяра</u> (...)   | (МАР)      |
| 45. b.) <u>Тази им силна вяра</u><br>(esp. <i>Esta firme fe suya</i> )                              |            |
| 46. a.) <u>В тази тяхна близост</u>   |            |
| 46. b.) (...) <u>в тази им близост</u> (...)  | (ШУР)      |
| (esp. <i>En esta cercanía suya</i> )  |            |

La relación de los demostrativos y el adjetivo identificativo enfatizador es idéntica a la que mantienen con el cuantificador universal en lo que concierne a la combinación con formas articuladas y al orden lineal de los elementos. Así, el adjetivo identificativo en combinación con el demostrativo siempre se emplea en forma articulada y, además, puede precederle.

<sup>474</sup> No obstante, según Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 87) en la práctica contemporánea se observa cierto menosprecio de la construcción con posesivo átono; con sus propias palabras: «В съвременната езикова практика се наблюдава известно пренебрегване на конструкцията с кратката форма за сметка на конструкцията с пълна форма».

Ejemplos:

- 47) Сетне същата тая женица (...) (МИНЗ)  
(esp. Después esa misma mujerzuela)
- 48) И опрял длан върху същия оня наследствен ятаган, (...) (СТОЕ)  
(esp. Y apoyó la mano sobre aquella misma cimitarra hereditaria)
- 49) (...) в същия този миг, (...) (СТОЕ)  
(esp. En ese mismo momento)
- 50) (...), когато същите тия хора се уважаваха (...) (МИНЗ)  
(esp. Cuando esta misma gente se respetaba)

Por último, los demostrativos son perfectamente compatibles con los numerales ordinales, que se emplean en forma esencial y siguen a las formas de los demostrativos.

Por ejemplo:

51. a.) (...) в тая трета стая (...) (МИНЗ)  
(esp. En esa tercera habitación)
51. b.) \*в трета тая стая
52. a.) Та тази първа целувка се превърнала (...) (ГОС)  
(esp. Y así este primer beso se transformó)
52. b.) \*първа тази тази

**IV. 3. 8. 2. Demostrativos y adjetivos de contenido nocional.** En búlgaro los demostrativos no presentan ninguna restricción importante en cuanto a sus posibilidades combinatorias con adjetivos que funcionan en un sintagma como modificadores del mismo sustantivo, salvo que dichos adjetivos sólo pueden emplearse en su forma esencial, es decir, en la no articulada (cfr. ej. N.º 53 a.-b.)<sup>475</sup>.

<sup>475</sup> En el punto IV. 3. 2. se han analizado distintas secuencias en las que linealmente una forma de adjetivo articulada sigue a un demostrativo y se propone como análisis e interpretación correctos el considerar que en estos casos una forma y otra pertenecen a sintagmas distintos en relación de aposición entre ellos.



En lo que al orden lineal se refiere, cabe destacar que los demostrativos siempre preceden a los adjetivos, independientemente de cuántos sean y de que estén o no expandidos (es decir, independientemente de que reciban a su vez cuantificadores, complementos preposicionales, etc.) (vid. ej. N.º 55 a.-b.)

Ejemplos:

53. a.) (...) само заради тая евтина плячка (МИНЗ)  
(esp. Solamente debido a este fácil botín)
53. b.) \*само заради евтината тая плячка
- 54) (...) и онова малко стеснение, с което човек се ражда, (...) (МИНЗ)  
(esp. Y aquella pequeña cohibición con la que nace una persona)
55. a.) И общо взето този християнски регламент се е спазвал (...) (ДИМ: 126)  
(esp. Y en principio este reglamento cristiano se respetaba)
55. b.) \*християнски този регламент
- 56) В България тези неустрашими юнаци са цар Иван Шишман и Крали Марко, (...) (ДИМ: 135)  
(esp. En Bulgaria esos valientes son el zar Iván Šišman y Krali Marko)
- 57) След тая кратка служебна изповед (...) (МИН1)  
(esp. Después de esta breve confesión de oficio)
- 58) (...) на тази импровизирана домашна арена (...) (МИНЗ)  
(esp. A este improvisado escenario casero)
- 59) След тоя твърде приятен комплимент (...) (МИНЗ)  
(esp. Después de ese cumplido tan agradable)
- 60) Този неадекватен, неписващ се в спокойствието на планинатасъскае шум продължаваше да прониква в нея. (АТА)  
(esp. Ese inadecuado ruido sibilante que no cabía en la tranquilidad de la montaña continuaba penetrando en ella)
- 61) Блестеше тая сърмена и копринена половина, (...) (СТОЕ)  
(esp. Brillaba esa mitad dorada y de seda)
- 62) (...) този красив, но нечист народ. (МАР)  
(esp. Este hermoso pero impuro pueblo)
- 63) (...) в това разкопано и очакващо още разкопки жилище (СТРА: 31)  
(esp. En esta vivienda destrozada y a la espera de todavía más destrozos)

Por otra parte, es interesante señalar que los demostrativos en búlgaro son compatibles con las formas adjetivas en grado comparativo y también superlativo, siempre y cuando no se empleen las formas articuladas de tales adjetivos.

Ejemplos:

- 64) Този по-малък храм е също добре запазен, но (...) (НИК)  
(esp. Este templo más pequeño también está bien conservado, pero)
- 65) (...), в онази по-светла ивица от кожата, която предизвикателно мамеше погледа ми. (СТОЯ)  
(esp. En aquella franja más clara de la piel que provocativamente atraía mi mirada)
- 66) Участието в този най-висок форум на ООН (...) <sup>476</sup>  
(esp. La participación en este foro de más alto nivel de la ONU)
- 67) (...) в тази най-обикновена детска книжка". (ВЛА2)  
(esp. En este librito infantil corrientísimo)
- 68) Аз съм онзи най-красив образ, който е изградила всяка една фантазия, всяко едно съзнание. <sup>477</sup>  
(esp. Yo soy esa bellísima imagen que cada fantasía, cada conciencia, ha creado)
- 69) Не е така обаче с нашата обща граница—река Дунав. Тази най-голяма европейска река винаги е свързвала хората от двата бряга, (...) <sup>478</sup>  
(esp. Sin embargo no es así con nuestra frontera común —el río Danubio. El mayor río europeo siempre ha unido a la gente de las dos orillas)
- 70) Ние сме като онзи най-беден човек на село, който изведнъж прави най-богатата сватба с 15000 кюфтета. (ЕМА)  
(esp. Nosotros somos como aquel paupérrimo hombre de pueblo que de pronto celebra la boda más rica con 15 000 albóndigas)

**IV. 3. 8. 3. Demostrativos y complementos preposicionales.** En búlgaro es admisible que el sustantivo al que preceden los demostrativos se vea modificado por uno o varios complementos preposicionales.

<sup>476</sup> En [www.mfa.government.bg/index.php?tid=13&item\\_id=16797](http://www.mfa.government.bg/index.php?tid=13&item_id=16797).

<sup>477</sup> Р. Д. АНГЕЛОВ (ra), *Мефистофел* ([www.buvkite.com/best/poem.php?docid=11971](http://www.buvkite.com/best/poem.php?docid=11971)).

<sup>478</sup> En [www.president.bg/news.php?id=2230&st=0](http://www.president.bg/news.php?id=2230&st=0).

Además, el demostrativo puede encabezar un sintagma compuesto por dos sustantivos, uno de ellos subordinado, al menos semánticamente, al otro (vid. ej. N.<sup>os</sup> 75-76).

Por ejemplo:

- 71) — За съжаление не можах да стигна до тези върхове на познанието. (СТРА: 27)  
(esp. *Por desgracia no pude alcanzar esas cotas de conocimiento*)
- 72) В тази област на компетентност беше ненадминат и се чувстваше отличник (АТА)  
(esp. *En ese campo de saber no tenía igual y se sentía sobresaliente*)
- 73) — И този римски басейн от времето на Гай Луций и Помпилиан (...) (СТРА: 28)  
(esp. *Y esta piscina romana de los tiempos de Cayo Lucio y Pompeyo*)
- 74) (...) този социален протест чрез масовото движение богомилство (ДИМ: 114)  
(esp. *Esa protesta social a través del movimiento masivo de los bogomilos*)
- 75) — Ето това бурканче краставички, (...) (ВЛА1)  
(esp. *Aquí está este tarrito de pepinillos*)
- 76) Той бе от онази категория хора, които (...) (РАДЗ)  
(esp. *Él era de esa categoría de personas que*)

**IV. 3. 8. 4. Demostrativos y estructuras subordinadas de relativo.** Los demostrativos que son marca de determinación nominal identificadora se combinan sin restricciones con estructuras subordinadas de relativo.

Ejemplos:

- 77) Тези читатели, които израснаха и учиха в годините на комунизма, знаят, че (...) (ДИМ: 117)  
(esp. *Aquellos lectores que crecieron y estudiaron en los años del comunismo saben que*)
- 78) Особено онзи човек, който се грижеше за тях и който миришеше на добрина и внушаваше доверие. (АТА)  
(esp. *Especialmente aquel hombre que se ocupaba de ellos y que oía a bondad e inspiraba confianza*)
- 79) — За този човек, от който се състои човечеството (СТРА: 19)  
(esp. *En ese hombre de que se compone la humanidad*)
- 80) (...) тази странна сграда, която е и джамия, (...) (МАР)  
(esp. *Ese extraño edificio, que es también mezquita*)

- 81) (...), идва най-сетне **оня** неизбежен и трагичен ден, в който запасното полковниче  
трябва да чуе горчивата истина, (...) (МИНЗ)  
(esp. *Llega finalmente ese inevitable y trágico día en que el bien conservado coronelito tiene que escuchar la amarga verdad*)

#### IV. 4. Peculiaridades: demostrativos con nombres propios de persona.

En la lengua búlgara, los nombres propios de persona pueden aparecer precedidos de una forma de demostrativo. Los valores del demostrativo dependen del contexto de uso: o funcionan como elementos puramente connotativos (“calificación deíctica”) o como unidades deícticas.

En el primer caso, teniendo en cuenta que un nombre propio de persona designa *per se* un referente único (en el sentido de que es plenamente identificable para el receptor), el uso de los demostrativos como marca de determinación nominal identificadora ante el nombre propio de persona resulta redundante. En este tipo de secuencia (“*demostrativo + NP persona*”) el demostrativo se considera un elemento connotativo subrayado que, según Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 113), transmite la idea de una relación determinada (muy a menudo de carácter negativo) del emisor hacia el referente. Dicho de otra manera, se trataría de una construcción de “calificación deíctica”, en la que la persona portadora del NP es objeto de un juicio por parte del emisor (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 82-84).

Por otra parte, cuando el nombre propio funciona como un nombre común, es decir, cuando no está garantizada la univocidad del portador del NP y es necesario asegurar la identificabilidad del mismo, en búlgaro se emplea el demostrativo con función deíctica.

En este sentido, la estructura “*demostrativo + NP*” se puede interpretar como una construcción anafórica, cuyo antecedente, lógicamente, ha de aparecer

necesariamente en el contexto precedente, aunque el demostrativo también puede considerarse como un elemento puramente deíctico (expresión de deixis espacial, real o imaginaria)<sup>479</sup>.

Ejemplos:

- 82) — Този Помпилиан не е бил случаен човек, то си личи... (СТРА: 15)  
(esp. *Este Pompeyo no era un hombre cualquiera*)
- 83) — Само че трябва да се действа, да се действа незабавно, а този Иван Антонов ми се мотае в краката. (СТРА: 22)  
(esp. *Sólo que se tiene que actuar, se tiene que actuar inmediatamente, y este Iván Antonov se me está enredando en los pies*)
- 84) — Та вие загатнахте преди малко за президента на Съединените щати Рузвелт—(...)—Имате право, гениален човек е тоя Рузвелт! (МИНЗ)  
(esp. *Así que usted aludió hace un momento al presidente de los Estados Unidos, Roosevelt (...) Tiene razón, ¡un hombre genial es ese Roosevelt!*)
- 85) Накрая предводителят на стражите, Меркит —без име на баща,— рече: (...) Този Меркит носеше името на племето си. (DON1: 27)  
(esp. *Al final, el capitán de los guardas, Merkit, uno que no tenía apellido, me dijo: (...). Este hombre, Merkit, llevaba como nombre propio el nombre de su clan.* (DON 2: 41-42))
- 86) Оня Бернар дьо Вентадорн, който изпя: (...) (DON1: 5)  
(esp. *El primero de ellos fue Bernart de Ventadour, quien cantó: (...)* (DON2: 7))

## V. CONTRASTE DE LOS DEMOSTRATIVOS DEL BÚLGARO Y DEL ESPAÑOL.

### V. 1. Forma.

Las formas de los demostrativos del español y del búlgaro que son susceptibles de emplearse en combinación con un sustantivo en un mismo sintagma conforman un paradigma cerrado de formas, que se relacionan en el siguiente cuadro:

<sup>479</sup> Asimismo es posible emplear, en lugar del demostrativo, o como refuerzo de él, el adjetivo de carácter identificativo “същия(т), същата, същото; същите”, que siempre se emplea en su forma articulada en este contexto (МОЛХОВА 1993: 86).

**Tabla 21.** Contraste de las formas de los demostrativos del español y del búlgaro.

	Número singular		Número plural	
Género masculino	este, ese, aquel	ТОЗИ, ОНЗИ	estos, esos, aquellos	ТЕЗИ ОНЕЗИ
Género femenino	esta, esa, aquella	ТАЗИ, ОНАЗИ	estas, esas, aquellas	
Género neutro		ТОВА, ОНОВА		

Además de las formas representadas en la tabla anterior, en búlgaro existen formas demostrativas acortadas admitidas, que son propias de la lengua estándar hablada y tienen cabida también en la lengua escrita. Se trata de las formas: *тоя, оня; тая, оная; туй, онуй; тия, ония*.

El vacío en la casilla del género neutro correspondiente al español se debe no a que no exista tal forma, sino a que el demostrativo neutro nunca se utiliza con sustantivos al carecer éstos de tal género en español.

**¿Carácter átono?** Los demostrativos de la lengua búlgara y española comparten la característica de ser formas prosódicamente tónicas. No obstante, también en ambas lenguas cuando los demostrativos están empleados en combinación con un sustantivo, nunca reciben el acento principal, sino que se pronuncian con relajación de su tonicidad. Puede decirse, entonces, que en este contexto de uso tanto en búlgaro como en español los demostrativos son formas relativamente atonizadas, que portan acento secundario, nunca principal. No obstante, tanto en español como en búlgaro los demostrativos pueden recibir acento enfático.

**Doble flexión numérica.** En la lengua búlgara, al igual que en la española, los demostrativos son formas sintagmáticamente concordantes en número. En ambas lenguas presentan formas diferenciadas para número singular y plural.

Sin embargo, una primera diferencia, propia del enraizamiento de los demostrativos en sistemas lingüísticos diferentes, es que la flexión genérica es pertinente en número plural sólo en español. Dicho de otro modo, en la lengua española los demostrativos en número plural presentan variantes de género masculino y femenino, mientras que en la lengua búlgara los demostrativos tienen una única forma de número plural independientemente del género de que se trate.

Por ejemplo:

- |  |                 |
|--|-----------------|
| 1. a.) — (...) <i>obran en mi poder <u>estos</u> documentos...</i> | (PER1: 253-254) |
| 1. b.) — <i><u>Тези документи</u> са у мене...</i>                 | (PER2: 203)     |
| 2. a.) — <i><u>Estas</u> paredes conservan ...</i>                 | (PER1: 153)     |
| 2. b.) — <i><u>Тези стени</u> съхраняват...</i>                    | (PER2: 120)     |

**Doble vs. Triple flexión genérica.** La segunda gran diferencia en lo que atañe a la morfología de los demostrativos entre la lengua búlgara y la española se debe también a la idiosincrasia de estos dos sistemas lingüísticos. En español ningún sustantivo manifiesta género neutro, por tanto, aunque en esta lengua se ha conservado una forma de demostrativo correspondiente al género neutro, esa forma nunca se emplea con un sustantivo, sino que actúa independiente.

Por tanto, en mi investigación he de considerar que las formas de demostrativos que estoy analizando manifiestan en español doble distinción de género sintagmático, mientras que en búlgaro, al existir también sustantivos de género gramatical neutro, son tres las formas de demostrativos concordantes correspondientes a los respectivos géneros masculino, femenino y neutro.

Por ejemplo:

- |   |             |
|---|-------------|
| 3. a.) — <u>Este</u> hombre no es el barón D'Otharville —dije—. (DON2: 130) |             |
| 3. b.) — <u>Този човек</u> не е барон Д'Отарвил. (DON1: 89)                 |             |
| 4. a.) — He escuchado <u>esta</u> canción (...)                             | (DON2: 148) |
| 4. b.) — <u>Тазу песен</u> съм я чувал (...)                                | (DON1: 101) |
| 5. a.) — <u>Este</u> cofre encierra un libro (...)                          | (DON2: 139) |
| 5. b.) — <u>В това сандъче</u> има книга, (...)                             | (DON1: 95)  |

**Gradación.** Ni en búlgaro ni en español se admiten formas de demostrativos en grado de comparación cuando se emplean en combinación con un sustantivo.

## V. 2. Función.

En la lengua búlgara y en la española los demostrativos empleados con sustantivo expresan formalmente determinación en el sintagma nominal y localizan, sitúan, el referente del mismo de acuerdo con las coordenadas espacio-temporales del acto de enunciación.

Debido a su contenido relacional específico (la localización), los demostrativos son capaces de realizar por sí mismos la “identificación”. Empleados en número singular, los demostrativos tienen siempre valor individualizador y nunca genérico.

Los demostrativos habilitan un sustantivo en número singular para que funcione como Sujeto en posición preverbal y presentan el referente como unívocamente identificable por el interlocutor y, además, localizable (espacial, temporal o figuradamente).



El uso de los demostrativos es inadmisibles gramaticalmente en sintagmas que desempeñan la función de CD en construcciones existenciales con los verbos “haber” en español e “има” en búlgaro.

Las diferencias más notables en el uso de los demostrativos entre la lengua búlgara y la lengua española derivan no de la realización de funciones lingüísticas diferentes, sino del distinto número de elementos constituyentes del paradigma de los demostrativos y el consecuente diferente alcance de cada uno de estos elementos sobre el eje espacio-temporal.

En las dos lenguas los demostrativos se emplean en sintagmas nominales con sustantivo explícito como marca de determinación identificadora. Ocupan siempre posición antenominal y, en la mayoría de los contextos, encabezan el sintagma. Concuerdan, además, en número y género con el sustantivo al que acompañan. Por lo tanto, en el contexto de análisis los demostrativos prenominales en búlgaro y en español actúan como marca de determinación nominal identificadora y como informador de número y género sintagmático.

Debido a las características particulares de cada uno de los sistemas nominales, los demostrativos del búlgaro se diferencian de los del español en que aquellos disponen de una forma de género neutro concordante, mientras que la forma genérica correspondiente en español únicamente funciona como sustantivo (vid. ej. N.º 8).

Ejemplos:

6. a.) ***Esta** mano había golpeado, saqueado, matado.* (DON2: 247)  
6. b.) ***Тазу ръка** беше удряла, грабила, убивала.* (DON1: 179)

7. a.) —*Aquí hay un caballero que dice ser amigo de la casa.* (PER1: 211)  
7. a'.) *\*hay este (ese/aquel) caballero que dice ser amigo de la casa*

7. b.) —*Тук има един господин, който твърди, че е приятел на домакина.* (PER2: 169)  
7. b'.) *\*има този (онзи) господин, който твърди, че е приятел на домакина*

8. a.) *Esta cara también vuelve a menudo (...)*

(DON2: 209)

8. b.) *И това лице често идѐ (...)*

(DON1: 146)

### **V. 3. Características sintagmáticas.**

Los demostrativos no presentan diferencias significativas entre el búlgaro y el español en lo que se refiere a su distribución en el sintagma con respecto al sustantivo (siempre que aquellas formas de demostrativos que en español actúan en posición postnominal se consideren no como unidades lingüísticas que formalizan la determinación nominal identificadora, sino como modificadores).

Sin embargo, tienen comportamientos notablemente diferentes en lo que concierne a sus posibilidades combinatorias con otros elementos constituyentes del sintagma y, en especial, a la disposición lineal de estos con aquellos.

#### **V. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.**

Los demostrativos empleados como medio gramatical de formalización de la determinación nominal identificadora se emplean en búlgaro, al igual que en español, en posición antenominal.

En la lengua española, formas aparentemente idénticas de demostrativos pueden hallarse en posición postnominal, en cuyo caso exigen la actualización previa del sustantivo al que siguen. Por tanto, es posible considerar que en estas secuencias no actúan como marca de determinación nominal identificadora, sino como modificador de contenido gramatical. En la lengua búlgara, las formas demostrativas analizadas nunca siguen al sustantivo al que acompañan (vid. ej. N.º 9).

En posición prenominal, los demostrativos en ambas lenguas tienden a ocupar la posición inicial del sintagma sobre el que actúan, es decir, tienden a encabezarlo.

Sin embargo, a pesar de esa tendencia común, mientras que en español únicamente puede anteponerse al demostrativo prenominal el cuantificador universal “todo” (vid. ej. N.º 11), en búlgaro también le puede preceder, sin que se trate de una secuencia con orden marcado, el adjetivo identificativo “същият”.

Por último, hay que destacar que los demostrativos actúan sobre el conjunto formado por el sustantivo y sus modificadores más inmediatos, de forma que en el orden lineal, dado que los demostrativos ocupan la posición inicial, permiten la interposición entre ellos y el sustantivo de los adjetivos y de las unidades actualizadoras con las que son compatibles (vid. ejes. N.ºs 12-13), pero rechazan la anteposición de todos estos otros elementos.

Las distintas formas de demostrativo no se emplean en coordinación copulativa (mediante “y”, en español, e “и” en búlgaro) como marcas de determinación del mismo sintagma con referente único, así como tampoco se coordinan con otros constituyentes del sintagma.

Ejemplos:

- |  |             |
|--|-------------|
| 9. a.) (...) <u>el juguete</u> <u>aquel</u> era suyo (...)               | (MI, Dio)   |
| 9. b.) <u>Онази играчка</u> беше негова.                                 |             |
| 9. b'.) * <u>играчка онази</u> беше негова                               |             |
| 10. a.) — (...) que <u>este señor</u> tolera es (...)                    | (PER1: 40)  |
| 10. b.) — (...) , която <u>този господин</u> приема, (...)               | (PER2: 29)  |
| 11. a.) (...) y <u>todas estas décadas</u> nos han atropellado (...)     | (BIO2: 73)  |
| 11. b.) (...), а <u>всичките тези десетилетия</u> са ни прегазили (...)  | (BIO1: 72)  |
| 12. a.) (...) en <u>estas estrechas desembocaduras</u> (...)             | (DON2: 136) |
| 12. b.) (...) <u>в тези тесни устия</u> (...)                            | (DON1: 93)  |
| 13. a.) — Contigo irán <u>estas tres personas</u> : Vlad, Yassen y Lada. | (DON2: 110) |
| 13. b.) — С тебе ще дойдат <u>тези трима души</u> – Влад, Ясен и Лада.   | (DON1: 74)  |

El comportamiento de los demostrativos en relación con otros constituyentes del sintagma y con la marca más general de determinación nominal identificadora es muy parecido en búlgaro y en español.

En líneas generales, las posibilidades combinatorias de los demostrativos pueden describirse como sigue: en las dos lenguas son incompatibles en un mismo sintagma con el artículo, con los indefinidos (positivos y negativos) y con el distributivo. En cambio, son compatibles con el cuantificador universal, con los cuantificadores particulares y con los cuantificadores numerales.

Una de las mayores diferencias de los demostrativos entre el búlgaro y el español es su relación con los posesivos átonos. Mientras que en español la combinación de un demostrativo y un posesivo átono en un sintagma se percibe como una construcción de carácter marcadamente arcaica, incluso no productiva ya, en búlgaro tal combinación es perfectamente admisible sin aparentes connotaciones añadidas.

### **V. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.**

En principio, en español y en búlgaro los demostrativos y el artículo son elementos mutuamente excluyentes. Los dos realizan una función actualizadora muy parecida, ya que presentan el referente del sintagma unívocamente identificable por el oyente en la situación dada.

De hecho, en las dos lenguas el artículo surge como gramaticalización de un elemento originariamente demostrativo, por lo que desde su génesis compite con los demostrativos en su función presentadora y nunca ambos han concurrido como medio de formalización de determinación.

La diferencia entre el artículo y los demostrativos radica en que estos últimos han conservado un contenido más específico, lo que les permite expresar deixis y les impide, por ejemplo, emplearse en anáforas asociativas. A pesar de la diferencia de contenidos específicos, artículo y demostrativos son mutuamente intercambiables en ciertos contextos sin que exista gran variación semántica en búlgaro y en español<sup>480</sup>.

Sin embargo, la cuestión de la mutua exclusión de los demostrativos y el artículo en un mismo sintagma merece ser observada más detenidamente, por lo menos en lo que a la lengua búlgara se refiere.

En el registro coloquial de la lengua búlgara los demostrativos co-aparecen linealmente con elementos modificadores en su forma articulada. La hipótesis de un empleo pleonástico del artículo o del demostrativo como marca de determinación nominal es rechazada, como explico en el punto IV. 3. 2., por Nicolova (1986), quien interpreta tales secuencias como grupos nominales compuestos por diferentes sintagmas en relación de aposición: en uno de ellos actuaría el demostrativo y en el otro, el artículo.

Aceptando esta última interpretación, la lengua española y la lengua búlgara manifestarían un comportamiento idéntico. En efecto, también en la lengua española se dan secuencias en las que formas de demostrativos y artículo concurren linealmente formando parte del mismo grupo sintagmático, pero no del mismo sintagma (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 14-15).

Por último, hay que tener en cuenta que en la lengua búlgara estándar los demostrativos sí se utilizan en un mismo sintagma con ciertos elementos formalmente articulados, a saber, con el cuantificador universal y con el adjetivo

---

<sup>480</sup> El uso obligado de una y otra forma en los casos de *deixis ad oculos* y *deixis textual* se detallan en el punto II. 4.

identificativo. En cambio, en la lengua española, los elementos correspondientes nunca se emplean con artículo y demostrativo en un mismo sintagma<sup>481</sup>.

Ejemplos:

14. a.) (...) *seguía siendo **aquella** inocente y pura joven de la cueva*, (...) (DON2: 196)  
 14. a'.) \**seguía siendo la aquella inocente y pura joven de la cueva*  
 14. a'').) \**seguía siendo aquella la inocente y pura joven de la cueva*
14. b.) (...), *тя си беше оная невинна чиста девойка от пещерата*, (...) (DON1: 135)  
 14. b'.) \**тя си беше онаята невинна чиста девойка от пещерата*  
 14. b'').) (?) *Тя си беше оная невинната чиста девойка от пещерата*.
15. a.) *Seguía siendo **aquella, la** inocente y pura joven de la cueva*.  
 15. b.) *Тя си беше оная, невинната чиста девойка от пещерата*.

### V. 3. 3. Distribución y relación con el posesivo átono.

En la lengua española, las secuencias sintagmáticas en las que un demostrativo precede a una forma posesiva átona en relación con un mismo sustantivo están estilísticamente marcadas como estructuras arcaicas. De hecho, es discutible si en la actualidad se trata de un patrón estructural productivo.

En cambio, en la lengua búlgara estándar contemporánea, la concurrencia del demostrativo con una forma de posesivo átona en un sintagma no sólo es admisible, sino que en tales sintagmas la presencia del demostrativo es necesaria, puesto que el clítico posesivo exige un contexto morfosintáctico definido para su utilización y tal contexto se lo proporciona en estos casos la forma del demostrativo.

<sup>481</sup> El análisis de esta cuestión está desarrollado en los apartados correspondientes (puntos V. 3. 4. y V. 3. 8. 1.).

Ejemplos:

16. a.) Y este significado suyo es completamente independiente.  
16. a'.) (?) Y este su significado es completamente independiente.

16. b.) (...) и това им значение е напълно самостоятелно, (...) <sup>482</sup>

17. a.) Con este sentido suyo.  
17. b.) (?) Con este su sentido.

17. b.) С това си значение (...) <sup>483</sup>

#### V. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

Tanto en búlgaro como en español, el uso de los demostrativos es compatible con el del cuantificador universal, que indica bien la totalidad de los elementos de un conjunto bien la cantidad total de un elemento dado.

En la lengua búlgara, el cuantificador únicamente presenta formas articuladas (salvo en número plural, donde se preserva la forma esencial). De ahí que sea necesario puntualizar que un demostrativo y una forma articulada sí pueden concurrir en un mismo sintagma, aunque se considere que no se trata de una reduplicación de la marca de determinación del sintagma, precisamente debido a la falta de formas alternantes no articuladas de la unidad cuantificadora.

En español y en búlgaro se da la misma particularidad con respecto al orden lineal entre demostrativos y cuantificador universal: en ambas lenguas el demostrativo, en contra de la tendencia general, no encabeza el sintagma, sino que sigue al cuantificador universal, que es el elemento que ocupa la posición inicial.

---

<sup>482</sup> Ejemplos en АНДРЕЙЧИН 1998: I, 195.

<sup>483</sup> Ejemplo tomado de СТОЯНОВ 1965: 109.

No obstante, en el caso del búlgaro, cuando el cuantificador universal está empleado en número plural (sólo si no se trata de su forma esencial, no articulada) es posible la permutación en el orden secuencial de los elementos (cfr. ej. N.º 19); este hecho no es posible en la lengua española.

Ejemplos:

18. a.) — *Yo esperaba que él dedujese algo de todos aquellos documentos...*  
(PER1: 334)
18. b.) — *Аз се надявах той да направи някакъв извод от всичките тези документи...*  
(PER2: 268)
- 
19. a.) *\*algo de aquellos todos documentos*
19. b.) *Някакъв извод от тези всичките документи.*
19. b'.) *\*някакъв извод от тези всички документи*
- 
20. a.) — (...) *que considere toda esta historia como el capricho profesional de un viejo maestro, (...)*  
(PER1: 140-141)
20. b.) — (...) *да възприемете цялата тази история като професионален каприз на един стар учител.*  
(PER2: 110)

### V. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

En la lengua española y en la lengua búlgara los demostrativos son absolutamente incompatibles en un sintagma tanto con los indefinidos (positivos y negativos) como con el distributivo cuando se trata de unidades de carácter actualizador.

Sin embargo, en ambas lenguas indefinidos y distributivo pueden combinarse con demostrativos en un mismo grupo nominal en estructuras de tipo partitivo (vid. ejes. N.ºs 22, 24, 26 y 28).



Ejemplos:

21. a.) \*algún este rumor

21. a'.) \*este algún rumor

21. b.) \*някоя тази приказка

21. b'.) \*тази някоя приказка

22. a.) Llegaban hasta don Jaime **algunos** de **estos** rumores, (...) (PER1: 170)

22. b.) Някоу от тези приказки бяха стигнали до дон Хайме.<sup>484</sup>

23. a.) \*ningún aquel hombre curtido en mil batallas

23. a'.) \*aquel ningún hombre curtido en mil batallas

23. b.) \*никой този закоравял мъж

23. b'.) \*този никой закоравял мъж

24. a.) (...), **ninguno** de entre **aquellos** hombres curtidos en mil batallas, se atrevía  
siquiera a susurrar (...) (DON2: 66)

24. b.) (...) никой от тези закоравели мъже не смееше да гъкне, (...) (DON1: 43)

25. a.) \*en cualquier ese libelo revolucionario que le da cobijo

25. a'.) \*en ese cualquier libelo revolucionario que le da cobijo

25. b.) \*в някой тоя революционен пасквил, който ви приютява

25. b'.) \*в тоя някой революционен пасквил, който ви приютява

26. a.) — (...) en **cualquiera** de **esos** libelos revolucionarios que le dan cobijo (...) (PER1: 39)

26. b.) — (...) в някой от тия революционни пасквили, които ви приютяват (...) (PER2: 28)

27. a.) \*de cada esta chica

27. a'.) \*de esta cada chica

27. b.) \*на всяко това момиче

27. b'.) \*на това всяко момиче

28. a.) (...) no me siento como el director, sino como la madre de cada una de estas chicas, declaró (...) <sup>485</sup>

28. b.) Не се чувствам като техен режисьор, а като майка на всяко едно от тези момичета.

<sup>484</sup> En la traducción original se ha optado por una estructura partitiva diferente: Част от тези приказки бяха стигнали до дон Хайме (...) (PER2: 135).

<sup>485</sup> En *El Mundo*, 28 de mayo de 2006, www.elmundo.es.

### V. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

Tanto en búlgaro como en español, los demostrativos pueden actuar sobre el conjunto formado por un sustantivo y uno de los cuantificadores particulares de los que me ocupo en mi investigación. El orden lineal no marcado en ambas lenguas, el orden por defecto, es aquel en el que el demostrativo precede al cuantificador.

Los cuantificadores particulares en español presentan formas flexivas en número y género, por lo que conciertan con el sustantivo, mientras que en búlgaro son formas invariables.

Como ya justifiqué en su debido momento, englobo en este punto el análisis de la unidad búlgara “няколко”, que tradicionalmente se estudia junto con los indefinidos, debido a su especial comportamiento con relación a sus posibilidades combinatorias con los demostrativos y con el artículo.

Entre el búlgaro y el español existe una gran diferencia en la distribución del demostrativo con este cuantificador. En la lengua eslava, contrariamente a lo que sucede en la románica, los demostrativos sí pueden encabezar un sintagma compuesto por un sustantivo y este cuantificador particular<sup>486</sup>.

Ejemplos:

- |          |   |             |
|----------|---|-------------|
| 29. a.)  | (...), pero debo decirte <u>unas palabras</u> .     | (DON2: 184) |
| 29. a'.) | *estas algunas (unas cuantas) palabras              |             |
| 29. b.)  | (...), но трябва да кажа <u>тези няколко думи</u> . | (DON1: 127) |
| 30. a.)  | En <u>aquellos pocos instantes</u> , (...)          | (BIO2: 25)  |
| 30. a'.) | *en aquellos unos pocos instantes                   |             |
| 30. b.)  | <u>За тия няколко мига</u> , (...)                  | (BIO1: 24)  |

---

<sup>486</sup> Recuérdese que, a diferencia de los otros dos cuantificadores particulares, “няколко” rige forma contable en los sustantivos de género masculino inanimados (vid. ej. N.º 30).

### V. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

Al igual que en el caso anterior, en ambas lenguas los demostrativos son perfectamente compatibles con sustantivos que estén previamente cuantificados, en este caso por los numerales cardinales.

En tales secuencias sintagmáticas el orden no marcado de los elementos en búlgaro y en español es aquel en el que el demostrativo precede al numeral.

Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 31. a.) <i>Durante <b>aquellos dos</b> años de cautiverio (...)</i>             | (DON2: 40)  |
| 31. b.) <i>През <b>тези две</b> години (...)</i>                                | (DON1: 26)  |
| 32. a.) <i>(...) habían pasado <b>estos quince</b> días y noches a su lado.</i> | (DON2: 300) |
| 32. b.) <i>(...) прекараха <b>тези петнайсет</b> дни и нощи край тях.</i>       | (DON1: 220) |

### V. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.

Los demostrativos de las dos lenguas manifiestan un comportamiento prácticamente idéntico en lo que se refiere a sus posibilidades combinatorias y distribución secuencial con los elementos analizados como modificadores.

Salvo ciertas excepciones concretas, que son descritas en los apartados correspondientes, en búlgaro y en español los demostrativos actúan sin restricciones como marca formal de determinación nominal identificadora sobre los conjuntos formados por un sustantivo y sus modificadores más inmediatos. En estos contextos, el demostrativo prenominal ocupa siempre una posición anterior a estos últimos.

V. 3. 8. 1. *Demostrativos y adjetivos de contenido gramatical*. Los demostrativos son perfectamente compatibles con el uso de las formas tónicas de los posesivos empleados como modificadores.

De hecho, en el caso de la lengua española, estas secuencias se consideran las estructuras no marcadas cuando se realizan de manera conjunta las operaciones de “vinculación” y “localización” por medio de los demostrativos y los posesivos. En cambio, se considera que en búlgaro en este tipo de secuencias el acento lógico recae sobre el posesivo. No obstante, Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 87) observa que en la práctica hablada contemporánea el patrón estructural preferido parece ser éste, en detrimento de la combinación del demostrativo y el posesivo átono.

Tanto en búlgaro como en español, las formas demostrativas preceden a las posesivas tónicas. En la lengua española estas últimas ocupan siempre una posición postnominal por lo que, lógicamente, los demostrativos las preceden<sup>487</sup>.

Por otro lado, los demostrativos de ambas lenguas coinciden en poder emplearse con el adjetivo identificativo “mismo” (esp.), “същия(т)” (bg.). No obstante, en la lengua española, el demostrativo siempre precede al adjetivo identificativo. En cambio, en búlgaro el orden lineal en que se disponen estos elementos no es rígido y el adjetivo identificativo suele anteponérsele (vid. ej. N.º 33). Hay que tener en cuenta que en búlgaro el adjetivo identificativo, con este significado, manifiesta formalmente el artículo aglutinado; es decir, se trata de una forma articulada<sup>488</sup>.

---

<sup>487</sup> Véanse ejemplos en el punto V. 3. 3.

<sup>488</sup> Este es otro de los casos en los que en la lengua búlgara estándar concurren en un sintagma un demostrativo y la forma del artículo. No obstante, al igual que sucede en el caso del cuantificador universal, puede considerarse que el artículo no ejerce aquí como marca de determinación nominal identificadora, ya que con sentido identificativo el adjetivo sólo puede emplearse en forma articulada.

Por último, el comportamiento de los demostrativos con relación a los numerales ordinales en búlgaro y en español es idéntico. En ambas lenguas su uso es compatible con el de los ordinales, a los que preceden invariablemente.

Por ejemplo:

33. a.) (...), *y aunque **esa misma** juventud causaba (...)* (PER1: 81)

33. b.) (...), *и макар **същата тази** младост да предизвикваше (...)* (PER2: 62)

34. a.) ***Estas mismas** formas son, sin embargo, (...)*

34. b.) ***Същите тези** форми обаче са (...)*<sup>489</sup>

35. a.) *He soñado **con este primer** encuentro con los bogomilos.*<sup>490</sup>

35. b.) (...) *съм сънувал **тази първа** среща с дедца на всички богомили.* (DON1: 62)

**V. 3. 8. 2. Demostrativos y adjetivos de contenido nocional.** En líneas generales los demostrativos se comportan de manera idéntica en relación con los adjetivos que pueden actuar como modificadores inmediatos del sustantivo al que se refieren aquellos.

En ninguna de las dos lenguas los demostrativos manifiestan restricciones significativas en cuanto al tipo de adjetivos que pueden formar parte del sintagma sobre el que tienen ámbito.

Los demostrativos actúan como marca de determinación nominal identificadora sobre un sustantivo modificado por un adjetivo de cualquier tipo (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 36-37). También pueden hacerlo cuando existen adjetivos de distinto tipo, o varios del mismo que se emplean coordinados (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 38-40). Además, los sintagmas sobre los que actúan los demostrativos pueden estar a su vez compuestos por un sustantivo y un sintagma adjetival (dicho de otra manera, el adjetivo puede a su vez recibir sus propias modificaciones (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 41-43).

<sup>489</sup> En НИЦОЛОВА 1986: 89.

<sup>490</sup> En la traducción original, las autoras han optado por emplear como marca de determinación nominal un posesivo átono: (...) *he soñado **con mi primer** encuentro con los bogomilos.* (...) (DON2: 94).

No obstante, en la lengua española se registra una restricción importante en lo concerniente a la gradación de los adjetivos que no se observa formalmente en la lengua búlgara. En ambas lenguas es posible el uso del demostrativo referido a un sintagma en el que el adjetivo se emplee en grado comparativo. En cambio, en español, los demostrativos no pueden combinarse con adjetivos en grado superlativo relativo, mientras que en búlgaro es posible la combinación del demostrativo y la forma de grado superlativo del adjetivo, siempre que éste no se emplee en su forma articulada (vid. ej. N.º 44).

Ejemplos:

- |  |             |
|--|-------------|
| 36. a.) — <b><i>Aquellas</i></b> <i>aguas grises</i> fascinaban (...)  | (PER1: 318) |
| 36. b.) — <b><i>Онезу</i></b> <i>сиви води</i> бяха запленили (...)  | (PER2: 254) |
| 37. a.) <b><i>Aquella</i></b> <i>endiablada joven</i> (...)  | (PER1: 73)  |
| 37. b.) <b><i>Тази</i></b> <i>дяволска млада жена</i> (...)  | (PER2: 56)  |
| 38. a.) (...), <b><i>aquel</i></b> <i>negro vidrio volcánico</i> ; (...)   | (DON2: 26)  |
| 38. b.) (...), <b><i>онова</i></b> <i>черно вулканично стъкло</i> , (...)  | (DON1: 18)  |
| 39. a.) (...) <i>ni uno de estos</i> <i>angulosos, extraños, complicados signos</i> .  | (DON2: 207) |
| 39. b.) (...) <i>нито едно от тези</i> <i>ъгловати, странни, объркани писмена</i> .  | (DON1: 144) |
| 40. a.) Pero <b><i>este</i></b> <i>hombre orgulloso e intransigente</i> , (...)  | (DON2: 15)  |
| 40. b.) Но <b><i>този</i></b> <i>горд и неотстъпчив човек</i> , (...)  | (DON1: 10)  |
| 41. a.) (...) <b><i>aquella</i></b> <i>casi olvidada sensación</i> (...)   | (PER1: 91)  |
| 41. b.) <b><i>Това</i></b> <i>почти забравено усещане</i> (...)  | (PER2: 69)  |
| 42. a.) (...) <b><i>este</i></b> <i>mundo lleno de violencia, llanto y maldades</i> (...)  | (DON2: 59)  |
| 42. b.) (...) <b><i>този свят</i></b> <i>пълнен с насилие, плач и злини</i>  | (DON1: 39)  |
| 43. a.) (...) <i>en esa</i> <i>edad difícil de precisar cuando de una mujer se trata</i> , (...)   | (PER1: 51)  |
| 43. b.) (...) <i>на онази</i> <i>трудна за определяне възраст</i> , (...)  | (PER2: 42)  |
| 44. a.) <i>Él de nuevo vertía agua y había sacado el cubo, un cubo lleno, un cubo mojado, cargado de este más puro regalo de Alá</i> , (...) |             |
| 44. a'.) Cargado <b><i>del</i></b> <i>regalo más puro de Alá</i> <sup>491</sup>  |             |
| 44. b.) ... <i>Той пак точеше вода и бе извадил кофата, пълна кофа, мокра кофа, тежка от моя най-чист дар на аллаха</i> , (...)              | (СТОЕ)      |

<sup>491</sup> Nótese que en español la lectura superlativa sólo es posible en el ejemplo N.º 44. a', esto es, con el artículo y no con el demostrativo.

**V. 3. 8. 3. Demostrativos y complementos preposicionales.** En ninguna de las dos lenguas los demostrativos presentan restricción alguna con relación a su utilización en sintagmas en que el sustantivo reciba la modificación de un complemento preposicional.

Ejemplos:

45. a.) — Ese concepto del tránsito — (...) (PER1: 147)

45. b.) — Това виждане за смъртта — (...) (PER2: 115)

46. a.) (...) de saborear estos dones de la noble tierra francesa. (DON2: 194)

46. b.) (...) да вкусим межу дарове на благодатната френска земя. (DON1: 134)

**V. 3. 8. 4. Demostrativos y estructuras subordinadas de relativo.** En la lengua española y en la lengua búlgara, los sintagmas a los que determinan los demostrativos pueden estar complementados por estructuras subordinadas de relativo.

No obstante, el uso de los demostrativos en combinación con una estructura subordinada de relativo de tipo especificativa cuyo verbo esté empleado en modo subjuntivo no es admisible en español, salvo en el caso de los demostrativos de la serie llamada de lejanía (“aquel” y sus formas flexivas). Dado que en búlgaro no existe distinción formal en el tipo de subordinada, no puede formularse esta misma restricción.

Ejemplos:

47. a.) Ойа estas voces, que se perseguían y alcanzaban en la penumbra del pético sepulcro, (...) (DON2: 22)

47. b.) Слушах межу гласове, които се гонеха в полумрака на каменната гробница, (...) (DON1: 15)

48. a.) (...) ese joven, rubio y siempre sonriente, que tenía un corazón de niño y disfrutaba como un niño sólo de estar vivo y poder ofrecerles a los demás alguna bella canción. (DON2: 64)
48. b.) (...) този млад засмян русокос мъж, който се радваше като дете, че е жив и може да подари на хората своите песни. (DON1: 41)
49. a.) Y en aquella sensación que lo embargaba, (...) (PER1: 122)
49. b.) И в онова усещане, което го опияняваше (...) (PER2: 95)
50. a.) — (...) esos perros que has mandado a que me pisen los talones. (DON2: 27)
50. b.) — (...) тези псета, които си пратиш по петите ми. (DON1: 19)
51. a.) \*estos perros que hayas mandado a que me pisen los talones
51. b.) \*esos perros que hayas mandado a que me pisen los talones
51. c.) Aquellos perros que hayas mandado a que me pisen los talones.
52. a.) Y yo — aquella parte de mí que le quedaba a Henri—, tuve (...) (DON2: 157)
52. b.) И Анри — тази част от мене, която беше останала за Анри — тя имаше (...) (DON1: 107)

#### V. 4. Peculiaridades: demostrativos con nombres propios de persona.

En la lengua búlgara y en la española se registran secuencias en las que una forma de demostrativo se combina con un nombre propio de persona.

En líneas generales, el comportamiento de los demostrativos es idéntico en las dos lenguas: o bien se trata de un elemento deíctico (en el sentido amplio del término) o bien de un elemento puramente connotativo.

En el primer caso, la estructura “*demostrativo + NP*” puede interpretarse (a) como una construcción anafórica que remite a un sintagma del contexto precedente en el que figura tal NP (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 53-54), o (b) como una construcción puramente deíctica, mostrativa, en la que se señala a un referente



determinado situándolo espacial o temporalmente con respecto al eje central de la enunciación (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 56-57.).

En el otro caso, la estructura se relaciona con la denominada “calificación deíctica”, en la que el demostrativo es un elemento connotativo, en otras palabras, se emplea para transmitir una calificación subjetiva (del hablante) sobre el portador del NP (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 58-59).

Ejemplos:

53. a.) *Al final, el capitán de los guardas, **Merkit**, uno que no tenía apellido, me dijo: (...). Este Merkit llevaba como nombre propio el nombre de su clan.*<sup>492</sup>
53. b.) *Накрая предворителят на стражите, **Меркум** —без име на баща,— рече: (...). Този Меркум носеше името на племето си.* (DON1: 27)
54. a.) (...) *este Pierre Roger podía hacerlo todo (...)* (DON2: 286)
54. b.) (...) *този Пуер Роже можеше да прави всичко (...)* (DON1: 209)
55. a.) (...) *en la mente y en el cuerpo de aquel Henri de Ventadour quien yo era ya casi, casi treinta años.* (DON2: 16)
55. b.) (...) *в ума и тялото на оня Анри дьо Вентадорн, какъвто бях преди кажи-речи тридесет години, (...)* (DON1: 10)
56. a.) (...) *ese Marfori (...)* (PER1: 198)
56. b.) (...) *този Марфори (...)* (PER2: 157)
57. a.) — *Con ese tal Rolandi, la guardia debe ser cuarta a fuera, sin ningún género de dudas. ¿De acuerdo?* (PER1: 83)
57. b.) — *С този Роланди, гардът трябва да е четвърта навън, без никакво съмнение. Ясно ли е?* (PER2: 64)<sup>493</sup>
58. a.) — *A ese Cárceles lo están haciendo filetes, (...)* (PER1: 294)
58. b.) — *Горкия Карселес са го направили на кайма, (...)* (PER2: 236)<sup>494</sup>

<sup>492</sup> En la obra original las traductoras han optado por una construcción apositiva: «Este hombre, Merkit, llevaba como nombre propio el nombre de su clan.» (DON2: 42).

<sup>493</sup> Nótese que se trata de una construcción de marcado carácter afectivo de tipo despectivo, que en español está reforzado por el demostrativo cualitativo “tal”, típico en estas construcciones. En búlgaro el valor negativo de la apreciación es característica del demostrativo “тоя” en combinación con nombres propios de persona.

<sup>494</sup> Nótese que en la construcción con adjetivo valorativo expreso, la traductora ha preferido la construcción con artículo a la encabezada por un demostrativo.

59. a.) *Pregunto a los nuestros desde cuándo está Čir bajo el agua.  
¡Una hora entera bajo el agua!, exclamo yo. ¡Este Čir está loco!*
59. b.) *Питам нашите откога Чир е под водата (...). Цял час под водата!,  
извиквам аз. Тоя Чир е луд!* (РАД2)

Creo interesante subrayar que en la lengua española un nombre propio de persona en combinación con una oración subordinada de relativo puede estar precedido tanto por el artículo como por el demostrativo (produciéndose distintos matices semánticos), mientras que en la lengua búlgara el medio gramatical de expresión de determinación nominal identificadora en este tipo de secuencias es siempre el demostrativo<sup>495</sup>.

Así, a la estructura del español “*Artículo + NP + Subordinada de relativo*” le corresponde en búlgaro una construcción con el término demostrativo que es neutro en cuanto a expresión de deixis, es decir: “*Demostrativo този + NP + Subordinada de relativo*”. Esta última construcción corresponde asimismo a las construcciones paralelas en español “*Demostrativo (este, ese) + NP + Subordinada de relativo*”.

Ejemplos<sup>496</sup>:

60. a.) *Éste es el Iván del que hablábamos.*  
61. a.) *Éste es este Iván del que hablábamos.*  
62. a.) *Éste es ese Iván del que hablábamos.*
- 60., 61., 62. b.) *Това е този Иван, за когото говорихме.*
63. a.) *Éste es aquel Iván del que hablábamos.*  
63. b.) *Това е онзи Иван, за когото говорихме.*
64. a.) *Éste es el mismo Iván del que hablábamos.*  
64. b.) *Това е същият Иван, за когото говорихме.*
65. a.) *Éste es ese mismo Iván del que hablábamos.*  
65. b.) *Това е този същият Иван, за когото говорихме.*

<sup>495</sup> Recuérdese que también puede actuar como tal, en defecto de la forma demostrativa, o como refuerzo de la misma, el adjetivo identificativo “същият”, que en este contexto manifiesta obligatoriamente el artículo aglutinado a su forma.

<sup>496</sup> Las oraciones búlgaras están tomadas de МОЛХОВА 1993: 86.



**CAPÍTULO V:**  
**LOS POSESIVOS ÁTONOS EN BÚLGARO Y EN ESPAÑOL**



## **I. CUESTIONES PRELIMINARES.**

La lengua española y la lengua búlgara comparten la particularidad de haber desarrollado dos series de formas de posesivo. Además de las formas heredadas tónicas o plenas (según la terminología que se adopte), cada una de estas lenguas dispone de otras formas átonas, “cortas”, que actualmente son las empleadas por defecto en sintagmas nominales cuyo referente es unívocamente identificables por el interlocutor.

Dada la finalidad última de esta investigación, en el análisis de los posesivos he optado por examinar exclusivamente las formas átonas, pues son las únicas que, de un lado, están consideradas marcas gramaticales de determinación en la lengua española y que, de otro, mantienen una relación constante y obligada con el rasgo [+ definitud] en la lengua búlgara, ya sea expresado por el artículo ya por el demostrativo. Sin embargo, he decidido incluir también comentarios añadidos con ejemplos ilustrativos para resaltar diferencias significativas de comportamiento entre los posesivos tónicos y átonos, porque considero que puede ser de gran utilidad para el estudio y aprendizaje de la lengua búlgara.

El comportamiento de los posesivos átonos con relación a la formalización de la categoría de determinación no es el mismo en las dos lenguas. El contraste de las características sintagmáticas de los posesivos búlgaros y españoles tiene como finalidad, precisamente, comprobar si en búlgaro, como sucede en español, las formas átonas (cortas) de los posesivos expresan la determinación nominal identificadora como lo hacen los demostrativos y el artículo.

En ambas lenguas dichas unidades son las formas empleadas por defecto en contextos no marcados en sintagmas definidos. Sin embargo, la frecuencia de uso de los posesivos no es similar porque el búlgaro y el español siguen tendencias diferentes en lo concerniente a su utilización como medio de expresión de la

relación posesiva. En los estudios consultados se apunta la tendencia de la lengua española a prescindir de la forma del posesivo en el sintagma nominal siempre que la relación posesiva quede suficientemente clara por el contexto (en el sentido más amplio del término), mientras que del búlgaro se destaca como característica particular su preferencia por las estructuras en las que se explicitan las formas de posesivos, incluso en aquellos casos donde su empleo pudiera sentirse redundante.

***Contextos de análisis.*** En el presente capítulo el estudio de los posesivos versa sobre su funcionamiento únicamente como constituyentes de sintagmas nominales con sustantivo explícito que participan en construcciones de sintaxis declarativa.

***Estructura de la exposición.*** En este capítulo mantengo el esquema general de contraste de la investigación.

En primer lugar, describo los rasgos de los posesivos que afectan por igual a las dos lenguas; me detengo, fundamentalmente, en cuestiones relacionadas con la caracterización de las formas posesivas (átonas y tónicas) y con el contenido relacional específico de los posesivos.

En los dos siguientes apartados describo los posesivos átonos de acuerdo con sus peculiaridades en una y otra lengua: su forma, su función y sus características sintagmáticas (su distribución dentro del sintagma nominal con especial atención a sus posibilidades combinatorias con otros constituyentes del mismo).

Trazo también en estos apartados unas breves pinceladas sobre la ocurrencia de los posesivos átonos con los nombres propios personales y describo con detalle la relación entre el artículo y el posesivo átono en cada lengua: la compatibilidad o incompatibilidad de estas dos unidades en un mismo sintagma y su “intercambiabilidad” en los sintagmas constituyentes de oraciones con sentido posesivo. Finalmente, esbozo las condiciones bajo las que pueden considerarse equivalentes sintagmas con posesivo átono y con posesivo tónico desde el punto de vista de la determinación nominal identificadora.

En el cuarto y último gran apartado de este capítulo presento los resultados del contraste propiamente dicho: analizo las semejanzas y diferencias que presentan las formas posesivas átonas.

## **II. LOS POSESIVOS: CARACTERÍSTICAS COMUNES.**

### **II. 1. Los posesivos: *¿qué son?***

Los posesivos conforman un paradigma gramatical cerrado de formas, cuya función lingüística general es la de poner en relación un elemento con una persona gramatical determinada según el eje personal que el emisor imprime en un enunciado.

Los posesivos son uno de los medios gramaticales de que disponen las lenguas española y búlgara para expresar la relación de posesión, esto es, la propiedad, pertenencia, de un objeto con respecto a la persona gramatical a la que refiere el posesivo.



No obstante, ni la posesión es el único tipo de relación que pueden transmitir, ni son el único medio del que se valen las lenguas para la expresión de la misma.

Entre los posesivos y los pronombres personales existe una evidente y estrecha vinculación. Precisamente gracias a este hecho, los pronombres personales pueden emplearse también, tanto en búlgaro como en español, como medios analíticos de expresión de la posesión, mediante su inclusión en el giro preposicional encabezado por “de” (en español) y “на” (en búlgaro).

Los posesivos, por tanto, comportan un segundo contenido básico: el personal. Dicho de otro modo, los posesivos refieren, señalan, una persona gramatical, y en este sentido se interpretan como signos deícticos.

La categorización gramatical de los posesivos es una cuestión bastante controvertida en una y otra lengua. La primera dificultad se encuentra en determinar si las formas átonas y tónicas de los posesivos conforman un único paradigma o dos diferentes. La segunda, deriva de los distintos planteamientos y consideraciones acerca de su carácter pronominal, sus funciones, etc. Dado que entre mis objetivos no se encuentra la categorización gramatical de las marcas de determinación nominal identificadora, dejo de lado la exposición y análisis de las diferentes consideraciones a este respecto.

Tanto los posesivos átonos como los tónicos conforman, pues, un paradigma cerrado de unidades lingüísticas relacionales, carentes de sustancia semántica nocional. A menudo, los posesivos han sido caracterizados como unidades de significado ocasional, interpretable sólo en un determinado contexto. He de advertir, sin embargo, que como significación ocasional únicamente se pueden considerar los distintos valores relacionales que transmiten, ya que su contenido personal es constante (lo que varía no es la significación personal del posesivo en

uno u otro contexto, sino la persona referida existente en el mundo extralingüístico).

## II. 2. Los posesivos: *¿cómo son?*

La lengua española y la búlgara presentan la particularidad de haber desarrollado ambas una serie de posesivos átonos paralela a la de las formas tónicas (heredadas sin cambios sustanciales en lo que a su funcionamiento se refiere del latín y del antiguo eslavo, respectivamente).

La tradición gramatical de las dos lenguas coincide mayoritariamente en el tratamiento unitario de las formas posesivas tónicas y átonas dentro de un único paradigma posesivo.

Si se consideran las formas tónicas y átonas como constituyentes de un mismo paradigma, se puede decir que los posesivos se estructuran desde el punto de vista formal en torno a tres ejes principales: el *poseedor*, el *objeto poseído* y la *tonicidad*<sup>497</sup>.

**La tonicidad.** Uno de los rasgos formales que diferencian las dos series de posesivos es la tonicidad. Frente al carácter tónico permanente de las formas conocidas como “plenas”, las “cortas” (o, por referencia a su posición en el sintagma nominal del español, “antepuestas”) son unidades átonas. Es decir, se trata de formas dependientes, lo que significa que nunca pueden emplearse autónomamente y, por tanto, aparecen siempre en combinación con otro elemento.

---

<sup>497</sup> A pesar de que la relación expresada por los posesivos no siempre es la de posesión y, por tanto, no cabría en muchos casos hablar de *poseedor* y *objeto poseído*, he optado por adoptar la terminología tradicional.

De esta característica deriva una de las primeras diferencias fundamentales entre las formas tónicas y las formas átonas: las primeras pueden emplearse atributiva o predicativamente, las segundas sólo pueden hacerlo en sentido atributivo<sup>498</sup>.

***El objeto poseído.*** Se trata del elemento puesto en relación con la persona gramatical a la que señala el posesivo. En las dos lenguas suele estar representado por medio de un elemento sustantivo<sup>499</sup>. Dado que los posesivos manifiestan formalmente las categorías de número y género sintagmático, son formas concordantes<sup>500</sup>. Por tanto, el sustantivo impone al posesivo los rasgos de número y género, con lo que esta unidad lingüística adopta la forma correspondiente<sup>501</sup>.

Las diferencias entre la lengua búlgara y la lengua española con respecto al número y al género son las derivadas de sus distintos sistemas nominales: ausencia de género neutro en español, ausencia de distinción genérica en número plural en búlgaro.

La relación entre *poseedor* y *objeto poseído* no siempre se formaliza, ni en español ni en búlgaro, mediante la construcción “*posesivo – sustantivo*”. A veces puede invertirse el papel de los participantes lógicos de una relación de posesión dada, de forma que el sustantivo se emplee como índice del *poseedor* y el posesivo como marca del *objeto poseído*. De esta forma, por ejemplo, en lugar de esp. “mi coche”, bg. “колата ми” (posesivo = índice de *poseedor*; sustantivo =

---

<sup>498</sup> Además, fuera de un uso metalingüístico, las formas tónicas son las únicas susceptibles de nominalizarse en una y otra lengua.

<sup>499</sup> Los posesivos se caracterizan por adjuntarse únicamente a sustantivos o elementos considerados tales (por ejemplo, adjetivos originarios y, en el caso de la lengua española, algunas formas verbales de infinitivo), fuera de un uso metalingüístico.

<sup>500</sup> En el caso de la lengua búlgara, sólo los posesivos tónicos son “formas concordantes”, pues las formas átonas carecen de morfemas de número y género; por eso se conocen como “formas no concordantes” en el plano sintagmático. Posteriormente me ocupo con más detalle de ésta y otras características exclusivas de las formas átonas, cortas. Téngase en cuenta, por tanto, que las formas posesivas átonas búlgaras y su comportamiento quedan excluidas de la descripción de las características generales referentes al *objeto poseído* y a la doble concordancia de los posesivos.

<sup>501</sup> Advuértase que en español las formas posesivas átonas referidas a un único poseedor, y a varios en el caso de la tercera persona, carecen de morfema específico de género por lo que la concordancia sintagmática está restringida al número.

índice de *objeto poseído*), se emplea esp. “su propietario”, bg. “собственикът ѝ” (posesivo = índice de *objeto poseído*, sustantivo = índice de *poseedor*)<sup>502</sup>.

***El poseedor y el objeto poseído. Doble referencia.*** El *poseedor* es la persona gramatical a la que señala el posesivo y se caracteriza por su participación, o no, en el proceso comunicativo.

Una de las características propias del paradigma de los posesivos es la doble referencia numérica, y en búlgaro también genérica<sup>503</sup>, hacia el *poseedor* y hacia el *objeto poseído*.

El posesivo tiene una forma léxica u otra, según se trate de un poseedor o varios (es decir, manifiesta número paradigmático, singular–plural) y presenta morfema de número concordante con el sustantivo que designa el *objeto poseído*.

La siguiente tabla corresponde al inventario de las formas posesivas en español y en búlgaro organizadas de acuerdo con los tres ejes propuestos. En el eje vertical se distinguen los rasgos correspondientes al *objeto poseído* (es decir, a la concordancia sintagmática) y en el horizontal los correspondientes al *poseedor*. También en vertical se representa la distinción entre las formas tónicas y las átonas<sup>504</sup>.

---

<sup>502</sup> Dado que la expresión invertida de los participantes lógicos no es factible realizarla en todos los casos, en la línea general de la exposición empleo los términos *poseedor* y *objeto poseído* como equivalentes a la formalización sintagmática del primer tipo.

<sup>503</sup> Sólo en el caso de las formas de 3.<sup>a</sup> persona de número paradigmático singular.

<sup>504</sup> El signo (---) indica que no existe forma específica como tal. Nótese que es característico del posesivo español actualizar el género neutro mediante su uso conjunto con el artículo u otra unidad que lo manifieste, por ejemplo, una forma de demostrativo: *lo mío, eso mío*. Adviértase además, que los posesivos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de número plural en español presentan una misma forma gráfica en la serie de átonos y de tónicos y que, a diferencia del resto de las formas átonas, manifiestan distinción de género sintagmático.

**Tabla 22.** Formas de los posesivos átonos y tónicos en español y en búlgaro.

				OBJETO POSEÍDO								
				POSESIVOS TÓNICOS				POSESIVOS ÁTONOS				
										Número singular		Número plural
				G.º m.	G.º f.	G.º n.	G.º m.	G.º f.	Número singular	Número plural		
P O S E E D O R	N O R E F L E X I V O S	s i n g u l a r	1.º per.		mío	mía	---	míos	mías	mi	mis	
					мой	моя	мое	мои		ми		
			2.ª per.		tuyo	tuya	---	tuyos	tuyas	tu	tus	
					твой	твоя	твое	твои		ти		
			3.ª p.		G.º m.	suyo	suya	---	suyos	suyas	su	sus
						негов	негова	негово	негови		му	
		G.º f.			suyo	suya	---	suyos	suyas	su	sus	
					нейн	нейна	нейно	нейни		ѝ		
		G.º n.	suyo	suya	---	suyos	suyas	su	sus			
			негов	негова	негово	негови		му				
		N.º p l u r a l		1.ª per.	nuestro	nuestra	----	nuestros	nuestras	nuestro/ nuestra	nuestros/ nuestras	
					наш	наша	наше	наши		ни		
	2.ª per.			vuestro	vuestra	---	vuestros	vuestras	vuestro/ vuestra	vuestros/ vuestras		
				ваш	ваша	ваше	ваши		ви			
	3.ª per.		suyo	suya	---	suyos	suyas	su	sus			
			техен	тяхна	тяхно	техни		им				
REFLEXIVO				----	----	----	----	----	----	----		
				свой	своя	свое	свои		си			

De la observación minuciosa de la tabla anterior se desprenden las siguientes generalizaciones:

- (1) Los posesivos en español y en búlgaro disponen de formas átonas y tónicas para todas las personas gramaticales.
- (2) En las formas tónicas y en las formas átonas de lengua española y de la búlgara el número paradigmático se manifiesta por medio de raíces supletivas<sup>505</sup>.
- (3) Las formas tónicas poseen marcas de género y número sintagmáticos en las dos lenguas. La diferencia genérica se da en español tanto en número singular como en plural, mientras que en búlgaro sólo afecta al número singular.

Por otro lado, las formas tónicas y átonas búlgaras manifiestan en número singular género sintagmático y paradigmático neutro, mientras que en español no existen formas propias para el mismo.

- (4) Las formas átonas en español manifiestan marcas morfológicas de número sintagmático. Además, las formas correspondientes a la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de número plural presentan también morfemas de género. En búlgaro, las formas átonas carecen de marcas sintagmáticas de número y de género.
- (5) Las formas posesivas tónicas y átonas búlgaras manifiestan género paradigmático en la 3.<sup>a</sup> persona de singular. En español no existe distinción formal del género del *poseedor*.

---

<sup>505</sup> En la lengua española no existe diferencia paradigmática de número en las formas posesivas tónicas y átonas correspondientes a la 3.<sup>a</sup> persona.

## II. 3. Contenido personal de los posesivos.

Uno de los tres ejes sobre los que se organiza el paradigma de los posesivos es el llamado *poseedor*, esto es, la persona gramatical con la que estas unidades lingüísticas “vinculan” el *objeto poseído*.

La significación personal es constante e inseparable de las formas posesivas, sean tónicas o átonas. Los posesivos contienen en su forma las informaciones básicas de persona gramatical, número de la misma y, sólo en el caso de la 3.<sup>a</sup> persona de número singular de la lengua búlgara, género.

El estrecho vínculo entre los posesivos y los pronombres personales se cristaliza, entre otros, en el hecho de que tanto la lengua búlgara como la española diferencian sistemáticamente tres personas gramaticales (1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>) y dos números en cada una, singular y plural. Además, en la lengua búlgara se distingue género paradigmático en el caso de los posesivos de 3.<sup>a</sup> persona de número singular.

De acuerdo con el eje del emisor se organiza todo el universo del enunciado, por lo que la 1.<sup>a</sup> y la 2.<sup>a</sup> persona corresponden a los interlocutores—al emisor (hablante, escribiente) y al receptor (oyente, lector), respectivamente—. El posesivo de 3.<sup>a</sup> persona se reserva para señalar un posesor que no es ni el emisor ni el receptor del enunciado comunicativo.

De ahí deriva una característica importante de los referentes de los posesivos. Con las formas de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona, bien de número singular, bien de plural, siempre se señala un referente marcado por el rasgo [+humano]; dicho de otro modo, estas formas posesivas tienen por referente una persona u otros

elementos personificados<sup>506</sup>. En cambio, el posesivo de 3.<sup>a</sup> persona (ya sea singular o plural) señala referentes caracterizados positiva o negativamente con respecto al mismo rasgo [ $\pm$  humano].

En búlgaro existe un posesivo sin carga personal: se trata del denominado *posesivo reflexivo*. Con él se expresa que el Sujeto de la oración es también el *poseedor* del *objeto poseído* expresado por el sustantivo al que acompaña. La lengua española carece de un posesivo semejante, aunque la forma posesiva de 3.<sup>a</sup> persona proviene precisamente de un elemento con dicho valor.

Por lo que respecta al número de las personas en las formas de los posesivos, conviene puntualizar el significado de los mismos. Algunos autores prefieren hablar de “un poseedor” frente a “varios poseedores” en lugar de emplear la terminología “singular”–“plural”, por la que yo he optado. La razón es la confusión a que pueden dar lugar si no se tiene en cuenta la doble referencia numérica de los posesivos previamente explicada. En español y en búlgaro los posesivos tienen número paradigmático, por lo que indican la singularidad o la pluralidad de los poseedores por medio de raíces supletivas.

En caso del número singular, no cabe duda de que cuando se emplea el posesivo de 1.<sup>a</sup> persona se señala como *poseedor* al hablante, en el caso del de 2.<sup>a</sup> persona, al oyente, y en el de la 3.<sup>a</sup> persona a alguien o algo ausente de manera activa en el acto comunicativo. Sin embargo, los posesivos referidos al número plural de las personas tienen distintos significados. Así, el posesivo de 1.<sup>a</sup> persona plural señala como *poseedor* un conjunto de personas entre las que necesariamente ha de contarse el emisor del mensaje, el de 2.<sup>a</sup> persona uno en el que está incluido el oyente, pero del que obligatoriamente está excluido el hablante, y el de 3.<sup>a</sup> una pluralidad de poseedores entre los que no están ni el emisor

---

<sup>506</sup> En el caso del posesivo correspondiente al emisor del mensaje, su referente suele ser una persona, aunque es frecuente el recurso de la personificación, por ejemplo, en los cuentos infantiles y fábulas de animales. La personificación es más frecuente en el caso del posesivo de 2.<sup>a</sup> persona, pues cualquier emisor puede adoptar como interlocutor cualquier ente y dotarlo a tal efecto del rasgo [+ humano].



ni el receptor del mensaje. Esquemáticamente puede representarse del siguiente modo:

**Tabla 23.** Contenido personal de los posesivos de número (paradigmático) plural.<sup>507</sup>

1. <sup>a</sup> persona número plural ( <i>Nuestro; наш, ни</i> )	= 1. <sup>a</sup> per. + 2. <sup>a</sup> per.	<i>mío + tuyo</i> <i>мой + твой</i>
	= 1. <sup>a</sup> per. + 3. <sup>a</sup> per.	<i>mío + suyo</i> <i>мой + егов, неин, техен</i>
	= 1. <sup>a</sup> per. + 2. <sup>a</sup> per. + 3. <sup>a</sup> per.	<i>mío + tuyo + suyo</i> <i>мой + твой + егов, неин, техен</i>
2. <sup>a</sup> persona número plural ( <i>Vuestro; ваш, ви</i> )	= 2. <sup>a</sup> per. (A) + 2. <sup>a</sup> per. (B)	<i>tuyo (A) + tuyo (B)</i> <i>твой (A) + твой (B)</i>
	= 2. <sup>a</sup> per. + 3. <sup>a</sup> per.	<i>tuyo + suyo</i> <i>твой + егов, неин, техен</i>
3. <sup>a</sup> persona número plural ( <i>Su, suyo; техен, им</i> )	= 3. <sup>a</sup> per. (A) + 3. <sup>a</sup> per. (B)	<i>suyo (A) + suyo (B)</i> <i>егов (A) + егов (B), неин, техен</i>

Por otra parte, la lengua búlgara distingue léxicamente también el género gramatical del *poseedor* en el caso del posesivo de tercera persona de número singular: los posesivos adoptan una u otra forma según se trate de género masculino y neutro o femenino.

**Neutralizaciones.** En español y en búlgaro se dan dos neutralizaciones importantes con respecto a la persona gramatical que afectan al empleo de los posesivos<sup>508</sup>.

<sup>507</sup> Los signos (A) y (B) junto a la señalización personal (y tras las formas posesivas) indican que no se trata de la suma de rasgos relacionales, sino que, en este caso, existen al menos dos receptores que comparten entre sí la relación indicada. En el caso de la 3.<sup>a</sup> persona que existen varias, distintas, personas poseedoras.

<sup>508</sup> Las dos neutralizaciones que van a ser comentadas son compartidas también por los pronombres personales.

(1) *Primera persona. Referente singular > Forma plural.* La forma posesiva de 1.<sup>a</sup> persona de número plural puede emplearse con un referente de número singular en los llamados casos de plural mayestático y en los conocidos como plural “de modestia”.

(2) *Tratamiento de cortesía.* Tanto en español como en búlgaro las formas posesivas empleadas como tratamiento de respeto son fruto de distintas neutralizaciones.

En la lengua española, cuando el referente es una 2.<sup>a</sup> persona, independientemente de su número, se emplea el posesivo de 3.<sup>a</sup> persona como forma “cortés”<sup>509</sup>. Es decir, la 2.<sup>a</sup> y la 3.<sup>a</sup> persona quedan neutralizadas, así como también el número (ya que la forma de 3.<sup>a</sup> persona no distingue número paradigmático).

En la lengua búlgara, la forma de cortesía de los posesivos es la correspondiente a la de 2.<sup>a</sup> persona de número plural. Es decir, la neutralización que se produce afecta al número de la persona gramatical, no a la persona en sí. En la escritura se diferencia su uso como forma de tratamiento de respeto de su empleo como forma de número paradigmático plural por medio del uso de la letra mayúscula inicial, aunque esta convención afecta únicamente a los textos de carácter oficial<sup>510</sup>.

Por ejemplo:

- 1. a.) *Le agradezco su interés*
- 1. b.) *Благодаря за интереса Ву.*
- 2. a.) *Os agradezco vuestro interés.*
- 2. b.) *Благодаря за интереса вц.*

<sup>509</sup> Fuera del español hablado en la Península, el posesivo de 3.<sup>a</sup> persona parece haber quedado especializado como forma de cortesía.

<sup>510</sup> «С главни букви в официални документи се пише като израз на учтивост (...) притежателните местоимения за 2 л. мн. ч. *Ваш, Ваша, Ваше* или *Ви* (...) В художествената литература тези лични и притежателни местоимения се изписват с малка буква (когато не са употребени в официални документи)» (БАН 2002: 40).

## **II. 4. Contenido relacional de los posesivos.**

Los posesivos no son más que una de las formas de que dispone la lengua de expresar “posesión” por parte de una persona gramatical. No obstante, no es la única significación que transmiten; de hecho, quizá uno de los problemas más arduos al abordar el estudio de los posesivos sea analizar la totalidad de los contenidos relacionales que pueden expresarse por medio de estas unidades lingüísticas en una y otra lengua y los contextos en los que lo hacen.

Dado el objetivo principal de mi investigación (el contraste de los medios gramaticales de expresión de la determinación nominal identificadora búlgaros y españoles) el análisis de todos los contenidos semánticos que transmiten los posesivos queda fuera de los márgenes de trabajo. Sin embargo, se hace necesaria, aunque sea breve, una recapitulación explicativa de los valores fundamentales que los posesivos expresan en las dos lenguas y que los caracterizan frente a las otras posibles marcas de determinación nominal identificadora.

He optado por exponer de forma conjunta los principales valores relacionales que transmiten los posesivos y que son comunes a la lengua búlgara y a la lengua española. Para ello reproduzco en líneas generales el elenco de contenidos ofrecido por Porto Dapena (1986: 126-133), que considero un buen esquema de trabajo por ser uno de los inventarios más completos que se han realizado a propósito de los posesivos en español. A éste le añado ciertas modificaciones necesarias que he recogido, fundamentalmente, de los trabajos de Álvarez Martínez (1989: 136-140), Satorre Grau (1999: 34-51) y Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 80-87)<sup>511</sup>. En la redacción, salvo citas textuales, no incidiré en la referencia a estas obras señaladas.

---

<sup>511</sup> Nótese que distintos autores, entre ellos Nicolova, tratan todos los contenidos bajo la etiqueta “posesión”. En el esquema de mi exposición, la organización general responde principalmente a la clasificación de Porto Dapena, quien trabaja por separado el valor de posesión y otros contenidos relacionales.

Todos los hechos descritos son ejemplificados con secuencias en las que, por lo general, actúan las formas posesivas átonas<sup>512</sup> ya que, además de ser las empleadas por defecto en contextos no marcados en búlgaro y en español, son las que más interesan en mi investigación por su especial relación con la determinación nominal identificadora.

#### II. 4. 1. Relación de posesión.

Los posesivos reciben su denominación precisamente de su definición como medio de expresión de la relación de posesión, ya que están considerados su indicador más característico.

Porto Dapena propone el proceso de transformación como medio para discernir cuándo un posesivo indica realmente posesión. La transformación consiste en convertir el sintagma del que forma parte el posesivo en una oración con un verbo predicado que contenga el significado “tener”. De este modo, el posesivo está indicando posesión si en la transformación resultante el Sujeto de la oración se corresponde con la persona gramatical indicada por el posesivo original y la función de CD de la oración resultante la desempeña el *objeto poseído* representado por el sustantivo del que era adjunto el posesivo.

Por ejemplo<sup>513</sup>:

- |  |   |
|--|---|
| 3. a.) <i>Me venden tu coche.</i>                | ( <b>Tu</b> <u>coche</u> → <b>Tú</b> <i> tienes </i> <u>un coche</u> )        |
| 3. b.) <i>Продават ми колата ти.</i>             | ( <u>Колата</u> <b>ти</b> → <b>Ти</b> <i> имаш </i> <u>кола</u> )             |
| 4. a.) <i>Me gustan sus manos.</i>               | ( <b>Sus</b> <u>manos</u> → <b>Ella</b> <i> tiene </i> <u>manos</u> )         |
| 4. b.) <i>Харесват ми ръцете ѝ.</i>              | ( <u>Ръцете</u> <b>ѝ</b> → <b>Тя</b> <i> има </i> <u>ръце</u> )               |
| 5. a.) <i>Mis primos están por llegar.</i>       | ( <b>Mis</b> <u>primos</u> → <b>Yo</b> <i> tengo </i> <u>primos</u> )         |
| 5. b.) <i>Братовчедите ми ще дойдат веднага.</i> | ( <u>Братовчедите</u> <b>ми</b> → <b>Аз</b> <i> имам </i> <u>братовчеди</u> ) |

<sup>512</sup> Sólo en algunos contextos particulares de la lengua búlgara he ejemplificado con sintagmas con formas posesivas tónicas como constituyentes de los mismos, porque el empleo de las formas posesivas átonas resulta extraño o está sancionado.

<sup>513</sup> Ejemplos más o menos modificados de los ofrecidos por Porto Dapena (1986: 127) y Álvarez Martínez (1989: 137), con sus equivalentes en búlgaro.

Sin embargo, cuando la transformación resultante no es “admisible”, se considera que los posesivos no expresan posesión en sintagmas originales.

Por ejemplo:

6. a.) *Tu llegada nos llenó de alegría.*  
(**Tu** llegada → (?) Tú  *tienes*  llegada)
6. b.) *Много се радвахме на твоето пристигане.*  
(На **твое** пристигане → (?) Ти  *имаш*  пристигане)
7. a.) *Vuestro consejo resultó provechoso.*  
(**Vuestro** consejo → (?) Vosotros  *tenéis*  un consejo)
7. b.) *Вашият съвет беше много полезен.*  
(**Вашият** съвет → (?) Вие  *имате*  съвет)

Dentro de los marcos de la posesión, Porto Dapena diferencia cuatro tipos fundamentales de relaciones: la de pertenencia, la de dependencia, la de correspondencia y la adquisición<sup>514</sup>.

**II. 4. 1. 1. Relación posesiva de pertenencia.** Es la que se establece entre el *objeto poseído* y la persona cuando aquél forma parte inherente de ésta (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 8-9). Indudablemente se refiere también a la relación existente entre una parte y el todo inanimado del que es constituyente (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 10-12).

Por ejemplo:

8. a.) *Mis ojos.*  
8. b.) *Очите ми.*
9. a.) *Tu espalda.*  
9. b.) *Гърбът ми.*
10. a.) *Sus paredes* (de la casa).  
10. b.) *Стените ѝ* (на къщата).

---

<sup>514</sup> De entre ellas únicamente la relación de correspondencia es aportación original de Porto Dapena; las otras tres ya fueron propuestas por POTTIER (1977), a quien sigue nuestro autor de referencia.

- 11. a.) *Su cima* (de la montaña).
- 11. b.) *Върхът ѝ* (на планината).
- 12. a.) *Sus postulados* (de cierta teoría).
- 12. b.) *Постулатите ѝ* (на дадена теория).

**II. 4. 1. 2. Relación posesiva de dependencia.** Se trata de la relación existente entre la persona señalada por el posesivo «y sus sentimientos, enfermedades, vicios y virtudes, pasiones, etc.» (PORTO DAPENA 1986: 128).

Bajo este epígrafe recojo también la relación definida por Nicolova como aquella establecida ente un objeto y sus dimensiones u otros signos estáticos, ya que estos pueden ser de tipo físico (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 16-17) o, si el referente del posesivo es un objeto animado, psíquico (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 18-19).

Por ejemplo:

- 13. a.) *Mi catarro.*
- 13. b.) *Хремата ми.*
- 14. a.) *Tu dolor.*
- 14. b.) *Болестта ти.*
- 15. a.) *Vuestra honradez.*
- 15. b.) *Почтеността ви.*
- 16. a.) *Su tamaño* (del patio).
- 16. b.) *Големината му* (на двора).
- 17. a.) *Su palidez* (del muchacho).
- 17. b.) *Бледността му* (на момчето).
- 18. a.) *Tu carácter.*
- 18. b.) *Характерът ти.*
- 19. a.) *Su genio* (de María).
- 19. b.) *Нравът ѝ* (на Мария).

**II. 4. 1. 3. Relación posesiva de correspondencia.** Este tipo de relación afecta, al menos, a dos miembros que conforman —son partícipes de— una determinada relación personal (de tipo familiar o social). En la lengua, el mal llamado en este caso *objeto poseído* está representado por un sustantivo que pertenece al campo semántico-nocional de nombres de parentesco. El posesivo señala la persona con la que mantiene dicha relación el referente del sustantivo.

Nicolova distingue dos tipos de relaciones de correspondencia: las relaciones *simétricas* y las *asimétricas*. Las relaciones simétricas son aquellas que se establecen entre dos personas que mantienen entre sí el mismo grado de parentesco (por ejemplo, primo—primo, compañero de piso—compañero de piso; vid. ej. N.º 20), mientras que en las asimétricas, la relación que mantienen los dos miembros es de tipo jerárquica (por ejemplo, abuela—nieto, jefe—empleado; vid. ej. N.º 21).

Por ejemplo:

- |  |   |                                   |
|--|---|-----------------------------------|
| 20. a.) <i>Mi hermano</i> (habla A de B)     | = | <i>Mi hermano</i> (habla B de A); |
| 20. b.) <i>Брат ми</i> (habla A de B)        | = | <i>Брат ми</i> (habla B de A).    |
| 21. a.) <i>Mi sobrino</i> (habla A de B)     | → | <i>Mi tía</i> (habla B de A).     |
| 21. b.) <i>Племенникът ми</i> (habla A de B) | → | <i>Леля ми</i> (habla B de A).    |

**II. 4. 1. 4. Relación posesiva de adquisición.** Es la posesión entendida en el sentido estricto de la palabra; se trata de una relación de dominación por parte de la persona indicada por el posesivo sobre los objetos del mundo exterior que se adquieren<sup>515</sup>.

<sup>515</sup> En este tipo de construcciones, Nicolova nota que es posible invertir los roles de los participantes lógicos de la relación de posesión, de manera que el posesivo indica el *objeto poseído* y el sustantivo representa al *poseedor*. Se da en estos casos una oposición entre el significado léxico y el gramatical. Por ejemplo: (Иван има куче) → *Кучето му се казва Боби*, pero también: *Собственикът му е много отговорен човек*. En español: (Iván tiene un perro) → *Su perro se llama Bobi*, pero también: *Su propietario es una persona muy responsable*. Este tipo de inversión sólo se plantea cuando el sustantivo significa conceptos del tipo “propietario”, “poseedor”, “dueño”.

Por ejemplo:

22. a.) *Me gusta tu casa.*  
22. b.) *Харесва ми апартаментът ти.*
23. a.) *Aquí está nuestro nuevo coche.*  
23. b.) *Ето тук новата ни кола.*
24. a.) *Pásame su bolso, por favor.*  
24. b.) *Дай ми чанатата ѝ, моля ти се.*

**II. 4. 1. 5. *Posesión alienable* vs. *Posesión inalienable*.** Hasta aquí he descrito los distintos tipos de relación posesiva observados por Porto Dapena. Es importante tener en cuenta además esta distinción tradicional entre *posesión alienable* y *posesión inalienable*.

La *posesión alienable* correspondería al último tipo descrito, es decir, a la posesión en el sentido estricto de la palabra, la posesión de adquisición, aquella en la que la unión del *poseedor* y el *objeto poseído* es contingente.

La *posesión inalienable* se define en términos generales como la relación posesiva en la que lo poseído está unido de manera necesaria al *poseedor*. En mi esquema de contenidos corresponde a la relación posesiva *de pertenencia*, *de dependencia* y *de correspondencia*.

Esta oposición conceptual resulta importante porque es utilizada en la explicación de distintos fenómenos gramaticales relacionados con el comportamiento del posesivo (y del artículo) en español y en búlgaro.

Además de como medio de expresión gramatical de la relación recién descrita, los posesivos se emplean para expresar otros contenidos relacionales entre la persona gramatical a quien señala y el sustantivo al que acompaña. En su estudio sobre los pronombres, Nicolova distingue la “posesión estática”



(corresponde a los subtipos descritos aquí previamente) y la “posesión de acción”<sup>516</sup>. Esta última se definiría como aquella relación que se da entre el *poseedor* y el *objeto poseído* por medio de alguna acción o como resultado de la misma. A este último tipo de posesión corresponden la mayoría de las relaciones que paso a describir.

## II. 4. 2. Relación actancial.

En este tipo de relación participa un sustantivo que indica una acción, cuyo agente o paciente es la persona gramatical indicada por el posesivo.

Como puede deducirse, existen dos variantes: *relación actancial subjetiva* (la acción está relacionada con el sujeto teórico de la misma; vid. ejes. N.<sup>os</sup> 25-26) y *relación actancial objetiva* (el posesivo indica el complemento directo teórico de la acción; vid. ejes. N.<sup>os</sup> 27-29)<sup>517</sup>.

Por ejemplo<sup>518</sup>:

25. a.) **Su llegada** de París (**Él** llegó de París).

25. b.) **Пристигането му** от Париж (**Той** пристигна от Париж).

26. a.) **Tu regreso** (**Tú** regresaste).

26. b.) **Връщането ти** (**Ти** се върна).

27. a.) **Vuestra expulsión** (**Os** expulsaron).

27. b.) **Изгонването ви** (**Изгониха** ви).

28. a.) **Nuestra deportación** (**Nos** deportaron).

28. b.) **Депортирането ни** (**Депортираха** ни).

29. a.) En **su segunda lectura**, el texto (...) (**Lo** leyó)

(GR, 06)

29. b.) През **второто му четене**, текстът (...) (**Прочете го**)

<sup>516</sup> Los términos en español son traducción del búlgaro: “статична посесивност” y “акционна посесивност”, respectivamente (НИЦОЛЮВА 1986: 81).

<sup>517</sup> Existen casos en los que sólo por el contexto o la situación puede interpretarse correctamente ante qué variante de relación actancial nos encontramos. Por ejemplo, en una secuencia sacada de todo contexto como “su castigo fue injusto”, carecemos de datos suficientes para saber si se trata de una relación actancial subjetiva (el posesivo señalaría entonces a la persona que castigó) u objetiva (el posesivo indicaría la persona que fue castigada).

<sup>518</sup> Los ejemplos en lengua española N.º 25 y N.º 27 están tomados de PORTO DAPENA 1986: 130 y los N.º 26 y N.º 28 son versiones de los ofrecidos en ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1989: 138.

Bajo este epígrafe se puede incluir también la relación de tipo actancial que establece el posesivo cuando actúa junto con uno de los llamados *nomina agentis*. Estos sustantivos nombran a los sujetos agentes de una acción dada, el posesivo que los acompaña señala la persona gramatical que recibe de forma directa esa acción. Es decir, se trataría siempre de una *relación actancial objetiva*.

Por ejemplo:

30. a.) *Uno de **nuestros** visitantes (Nos han visitado)*

30. b.) *Един от посетелите **ни** (Посетиха ни)*

31. a.) *Muchos de **sus** lectores y lectoras (Lo leen)*

31. b.) *Много от читателите и читателките **му** (Четат го)*

32. a.) ***Su** asesino (Lo asesinó)*

32. b.) *Неговият убиец (Уби го)*

#### II. 4. 3. Relación causativa.

Es la relación que se establece entre el objeto expresado por un sustantivo y el agente que lo produce (representado en el sintagma por la forma del posesivo)<sup>519</sup>.

Por ejemplo<sup>520</sup>:

33. a.) *Cervantes y **su** Quijote (el Quijote escrito por Cervantes).*

33. b.) *Сервантес и **неговия(т)** Дон Кихот (написаният от Сервантес Дон Кихот)*<sup>521</sup>.

34. a.) *Recibí **vuestra** carta (la carta escrita por vosotros).*

34. b.) *Получих **вашето** писмо (написаното от вас писмо).*

<sup>519</sup> Nicolova destaca en su trabajo un uso del posesivo por el que se transmite cierta proyección mental del *poseedor* sobre el enunciado. Se trata de secuencias en las que con la construcción posesiva se indica que el poseedor ha expresado o se conoce que tiene una opinión determinada acerca del *objeto poseído*. Propone como ejemplo el siguiente sintagma: «*вашите свободи*», en esp. *vuestras libertades*, en el sentido de “las libertades según las concebís vosotros” (НИЦОЛОВА 1986: 82).

<sup>520</sup> Los ejemplos en español están tomados de PORTO DAPENA 1986: 130.

<sup>521</sup> Con denominaciones no es posible en búlgaro el uso de las formas posesivas átonas (salvo casos excepcionales como son los nombres propios que contienen en su forma el morfema artículo). Por eso se emplea la forma posesiva tónica en la ejemplificación.

#### II. 4. 4. Relación benefactiva.

El posesivo señala a la persona que es beneficiario o destinatario del objeto expresado por el sustantivo.

Por ejemplo<sup>522</sup>:

35. a.) *Este es tu sitio.*

35. b.) *Това е мястото ти.*

36. a.) *Aquí está su café.*

36. b.) *Ето тук кафето ви.*

37. a.) *Nuestra aula es bastante grande.*

37. b.) *Аудиторията ни е доста голяма.*

#### II. 4. 5. Relación de interés.

Por medio del posesivo se expresa el interés de la indicada hacia el objeto significado por el sustantivo al que se adjunta. Se trata de una relación parecida a la benefactiva pero, a diferencia de ésta, en la de interés no tiene cabida la idea de la persona como destinatario. El interés transmitido en este tipo de enunciados puede implicar un deseo de alcanzar el objeto, de encontrarlo, de solucionarlo, etc., o «una simple asociación afectiva con dicho objeto» (PORTO DAPENA 1986: 131).

Por ejemplo<sup>523</sup>:

38. a.) *Nuestro objetivo es distinto.*

38. b.) *Нашата цел е различна.*

39. a.) *Añoro nuestro mar.*

39. b.) *Липсва ми нашето море.*

---

<sup>522</sup> Los ejemplos del español están tomados de PORTO DAPENA 1986: 131.

<sup>523</sup> Los ejemplos del español están tomados de PORTO DAPENA 1986: 131. En las variantes búlgaras empleo los posesivos tónicos como formas bajo acento lógico.

#### II. 4. 6. Relación participativa.

En este tipo de relación, el posesivo señala a la persona gramatical como miembro del conjunto–objeto expresado por el sustantivo.

Por ejemplo<sup>524</sup>:

40. a.) *Vuestro partido.*

40. b.) *Партията ви.*

41. a.) *Nuestra pandilla.*

41. b.) *Компанията ни.*

42. a.) *Mi curso.*

42. b.) *Курсът ми.*

#### II. 4. 7. Relación situacional.

Es la relación que se establece entre la persona gramatical señalada por el posesivo y el lugar (o tiempo) donde se sitúa o desarrolla una actividad.

Por ejemplo:

43. a.) *Mi oficina* (el lugar donde trabajo “yo”).

43. b.) *Канцеларията ми.*

44. a.) *Nuestra facultad* (el lugar donde estudiamos “nosotros”).

44. b.) *Факултетът ни.*

45. a.) *Desde vuestro sitio se ve mejor* (el lugar donde estáis “vosotros”).

45. b.) *От вашето място се вижда по-добре.*

46. a.) *En nuestro tiempo no quiero que nos interrumpan* (durante el tiempo que tenemos asignado “a nosotros” para desarrollar alguna actividad)<sup>525</sup>.

46. b.) *В нашето време не искам да ни прекъсват.*

47. a.) *No me viene bien su horario* (el tiempo que abre, por ejemplo, una tienda)

47. b.) *Работното му време не ме устройва.*

---

<sup>524</sup> Los ejemplos en español están tomados de PORTO DAPENA 1986: 132.

<sup>525</sup> Compárese con la expresión fija “*en mis tiempos (mozos)*” que significa “cuando yo era joven”, también en búlgaro: “*в моите младежки години*”.

## II. 4. 8. Relación de procedencia.

Es la relación que se da cuando la persona indicada por el posesivo es el remitente o el punto de partida originario del objeto expresado por el sustantivo.

Por ejemplo<sup>526</sup>:

48. a.) *Gracias por tu regalo* (el que me has dado “tú”)

48. b.) *Благодаря ти за подарка ти*<sup>527</sup>

49. a.) *Recibí tu postal* (la que me enviaste “tú”).

49. b.) *Получих картичката ти*.

50. a.) *Sus vinos son exquisitos* (los que produce, por ejemplo, la tierra de La Rioja).

50. b.) *Вината им са отлични*<sup>528</sup>.

## II. 4. 9. Relación de materia o tema tratado.

Un posesivo puede emplearse para señalar a la persona gramatical que es el tema sobre el que versa el objeto expresado por el sustantivo al que acompaña.

Por ejemplo<sup>529</sup>:

51. a.) *Su biografía* (la biografía que trata “de ella”).

51. b.) *Биографията ѝ*.

52. a.) *Mis fotos* (las fotografías en las que salgo representada “yo”).

52. b.) *Снимките ми*.

Como puede observarse, el repertorio de los contenidos relacionales de los posesivos es muy amplio, lo que provoca que, en muchos casos, una misma secuencia con un posesivo como constituyente se pueda interpretar de distintas

---

<sup>526</sup> Los ejemplos españoles están tomados de PORTO DAPENA 1986: 133.

<sup>527</sup> Adviértase que en esta oración el posesivo se siente especialmente redundante. La secuencia oracional no marcada en búlgaro equivalente a la expresión en español es: *Благодаря ти за подарка*.

<sup>528</sup> Nótese que el enunciado búlgaro no es semánticamente equivalente al español. En la lengua búlgara, el posesivo está señalando las bodegas de las que procede el vino, no la región, como es el caso español.

<sup>529</sup> Los ejemplos españoles están tomados de PORTO DAPENA 1986: 133.

maneras, según se considere que es índice de una clase de relación u otra. Por tanto, la correcta interpretación de los enunciados depende en gran medida de factores contextuales y extralingüísticos.

### III. LOS POSESIVOS ÁTONOS EN ESPAÑOL.

En la lengua española contemporánea los posesivos átonos se comportan como unidades lingüísticas de carácter relacional que han asumido el papel de “presentador” en el sintagma nominal.

Dependiendo del enfoque del trabajo en cuestión y de la perspectiva teórica con que se haya abordado el estudio de los posesivos, éstos han sido categorizados gramaticalmente de distintas maneras (*pronombres adjetivos, adjetivos determinativos, determinantes*, etc.). Yo no me voy a detener en el análisis de la cuestión de la naturaleza gramatical de estas unidades, en si los posesivos átonos conforman junto con las formas tónicas un único paradigma como variantes distributivas, o si, por el contrario, conforman un paradigma común con otras unidades, como el artículo o el demostrativo, porque ello no contribuye a facilitar de manera especial la tarea contrastiva planteada en mi investigación.

Desde un punto de vista puramente descriptivo, los posesivos átonos pueden ser caracterizados como unidades lingüísticas átonas de carácter proclítico, que conforman un paradigma cerrado, cuya función lingüística en la actualidad consiste en expresar la vinculación del referente del sustantivo al que acompañan con alguna de las personas gramaticales y el rasgo [+ definitud] del sintagma sobre el que tienen ámbito.

Los posesivos átonos son, por tanto, formas dependientes; únicamente se combinan con elementos de carácter sustantivo, a los que necesariamente preceden. Además, tienden a ocupar la posición inicial del sintagma. Por tanto, se anteponen tanto a otras unidades de valor actualizador como a adjetivos empleados como modificadores (sólo admiten ser precedidos por el cuantificador universal).

Los posesivos átonos en español son formas que presentan el referente del sintagma como identificable de forma unívoca por el interlocutor en una situación de habla concreta. En otras palabras, constituyen uno de los medios gramaticales de que dispone la lengua española para expresar determinación nominal identificadora.

### III. 1. Forma.

El inventario de las formas de los posesivos átonos en español se recoge en el siguiente cuadro:

**Tabla 24.** Formas de los posesivos átonos en español.

			POSEEDOR					
			N.º singular			N.º plural		
			1.ª per.	2.ª per.	3.ª per.	1.ª per.	2.ª per.	3.ª per.
OBJETO POSEÍDO	N.º sing.	G.º m.	mi	tu	su	nuestro	vuestro	su
		G.º f.				nuestra	vuestra	
	N.º pl.	G.º m.	mis	tus	sus	nuestros	vuestros	sus
		G.º f.				nuestras	vuestras	

Como puede observarse en la tabla anterior, además del carácter átono, estos posesivos presentan las siguientes características formales: a) tienen formas apocopadas en las tres personas correspondientes al número singular y a la 3.<sup>a</sup> del plural, y formas plenas en 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de número plural; b) manifiestan distinción de número sintagmático en todas las personas, y de género sólo en el caso de las formas plenas; c) distinguen número paradigmático en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona, pero no en la 3.<sup>a</sup>.

***Carácter átono.*** Las formas posesivas átonas, tal y como se apunta en distintos trabajos consultados, son inacentuadas en la norma del español estándar, pero en algunas regiones persiste la tendencia espontánea del hablante a pronunciarlas tónicas, por ejemplo, en Castilla la Vieja, Asturias y León (RAE 1991: 210).

Las formas antepuestas pueden también hacerse tónicas en momentos de énfasis, de expresividad, según apunta Gómez Torrego (2000: 76). Costa Olid (1981: 83), por su parte, marca lo prosódico como el vehículo de intensificación del posesivo, puntualizando que este recurso de la acentuación exagerada es tanto más notable en el caso de los posesivos antepuestos (las formas apocopadas y las plenas de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de número plural).

***Formas apocopadas y formas plenas.*** Los posesivos átonos en español se presentan mayoritariamente como formas apocopadas (lo son las relativas a todas las personas de número singular y a la 3.<sup>a</sup> de número plural): *mi, mis; tu, tus; su, sus*.

Las formas correspondientes a la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de número plural no se han visto acortadas en su posición prenominal. Estos posesivos, a pesar de no ver



reducido su cuerpo fónico, son también formas clíticas dentro de la cadena hablada cuando actúan junto con otro elemento en posición prenominal<sup>530</sup>.

**Flexión numérica. Flexión genérica.** Todas las formas posesivas poseen morfemas de número, lo que les permite realizar la concordancia sintagmática en número.

Sin embargo, sólo las formas plenas son concordantes también en lo que se refiere al género sintagmático, ya que las formas apocopadas carecen de las marcas flexivas relativas a dicha categoría.

Por ejemplo:

- |        |  |           |
|--------|--|-----------|
| 1. a.) | (...) <u>mi</u> padre tendría la edad de ése si viviera.   | (MI, Mo)  |
| 1. b.) | (...): <u>mi</u> lástima no llega a tanto.   | (MI, Ot)  |
| 2. a.) | Podía haber defendido el honor de <u>sus</u> vecinos hasta el agotamiento, (...)                         | (MI, Pu)  |
| 2. b.) | (...), sino que cumpla <u>sus</u> funciones.   | (MI, Así) |
| 3. a.) | Cerramos el espectáculo, que aparte de <u>nuestro</u> número es bastante vulgar: (...)                   | (MO, Pu)  |
| 3. b.) | <u>Nuestra</u> pasión era insaciable: (...)  | (MO, Pu)  |
| 3. c.) | (...), la llegada inexorable de <u>nuestros</u> destinos, (...)  | (MO, Pu)  |
| 3. d.) | (...), me doy cuenta de que, tras la entrada del baúl en <u>nuestras</u> vidas, nada volvió a ser igual. | (MO, Pu)  |

**Distinción de número paradigmático. Indistinción de género paradigmático.** Los posesivos correspondientes a la 1.<sup>a</sup> y a la 2.<sup>a</sup> persona diferencian léxicamente el número del poseedor (no, en cambio, la correspondiente a la 3.<sup>a</sup> persona). Sin embargo, en la lengua española todas las formas de los posesivos carecen de información acerca del género paradigmático: *mi-nuestro; tu-vuestro; su*.

<sup>530</sup> El carácter tónico o átono de estas formas ha sido tema de debate entre los estudiosos. Los posesivos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de número plural son formas indistintas en, si se consideran tales, las dos series de posesivos.

***Anfibología del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona.*** El posesivo átono correspondiente a la 3.<sup>a</sup> persona comporta un elenco tan amplio de contenidos personales que algunos autores ven en él la motivación de una reestructuración en el sistema posesivo del español.

Por un lado, es una característica de la forma del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona que, además de no distinguir género paradigmático como el resto de las formas posesivas, no manifiesta tampoco número paradigmático. Es decir, la misma forma (*su, sus*) se emplea para señalar un *poseedor* y varios (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 4 y 5).

Y, por otro, en la forma posesiva de 3.<sup>a</sup> persona se neutralizan los significados de 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> persona, ya que es la forma escogida por la lengua española como marca de tratamiento de respeto. Por tanto, el posesivo “su” (“sus”) puede tener como referente también al receptor del mensaje, independientemente de que se trate de una o más de una persona (cfr. ej. N.<sup>o</sup> 5, en que sólo por el contexto o situación el lector podrá conocer si el referente del posesivo es en realidad la 2.<sup>a</sup> persona de singular, o de plural, o una 3.<sup>a</sup> persona).

Además, en el caso de que el referente sea la 3.<sup>a</sup> persona, el posesivo conlleva la particularidad de ser indiferente al rasgo [+ humano], del que siempre son portadores los posesivos con referente de 1.<sup>a</sup> o 2.<sup>a</sup> persona (cfr. ej. N.<sup>o</sup> 6. a. – b.)

Así pues, la anfibología de la forma posesiva “su”, “sus” es evidente, ya que puede corresponder a: “de él”, “de ella”, “de ello”; “de ellos”, “de ellas”; “de usted”; “de ustedes”.

Por ejemplo:

4) *No, no. Al final fuimos en su coche.*

5) *Su hijo es un buen chico.*

6. a.) *A primera hora han comenzado a llegar **sus** visitantes.*  
(Los visitantes de la exposición, por ejemplo)
6. b.) *A primera hora han comenzado a llegar **sus** pacientes.*  
(Los pacientes del dentista, por ejemplo).
- 7) *Hoy, **Fran** es un manojo de nervios. (...). Claro que el invierno, piensa también, (...) no deja de tener su encanto, porque Susana es muy friolera, y busca el calor de su cuerpo bajo las mantas, (...)* (GR, 04)
- 8) *— Hola— dice **él**, y no sabe por qué su cabeza se inclina hacia un lado en lugar de permanecer derecha sobre sus hombros.* (GR, 04)
- 9) *(...) hasta que **los ladrones** soltaron su botín y salieron corriendo.* (GR, 04)

Para evitar la excesiva polivalencia del mensaje en español se puede recurrir a la expresión de la posesión por otros procedimientos. La ambigüedad del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona se resuelve en mayor o menor medida gracias a: (a) la sustitución de la forma de posesivo por medio del giro preposicional “*de + pronombre personal tónico*” (también, “*de + sustantivo (común o propio)*”); (b) la expresión pleonástica de posesión mediante el uso conjunto del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona y la secuencia prepositiva anterior; y (c) la sustitución del posesivo por el artículo en la construcción sintáctica conocida como de “dativo posesivo” (o “dativo simpatético”).

A continuación describo con más detalle estos procedimientos:

(a) “*Preposición de + Pronombre personal*”. La utilización de este giro analítico como medio de expresión de los contenidos relacionales en lugar de la forma del posesivo permite resolver todas las ambigüedades: se diferencia la persona, el número e, incluso, el género del *poseedor*.

Por ejemplo:

10. a.) *(...) ella ocupó el sitio de él y él el de ella.* (MI, Ca)
10. b.) *Ella ocupó su sitio y él el suyo.*
10. c.) *Ella ocupó el sitio de él y él el suyo.*
10. d.) *Ella ocupó su sitio y él el de ella.*

- 11) — *Mejor vayamos en **su** coche, ¿de acuerdo?*  
 11. a.) — *Mejor vayamos en el coche **de usted**, ¿de acuerdo?*  
 11. b.) — *Mejor vayamos en el coche **de ustedes**, ¿de acuerdo?*  
 11. c.) — *Mejor vayamos en el coche **de él**, ¿de acuerdo?*  
 11. d.) — *Mejor vayamos en el coche **de ella**, ¿de acuerdo?*  
 11. e.) — *Mejor vayamos en el coche **de ellos**, ¿de acuerdo?*  
 11. f.) — *Mejor vayamos en el coche **de ellas**, ¿de acuerdo?*

El procedimiento inverso (el empleo de una forma posesiva en lugar de un giro preposicional con pronombre personal) se da también en la lengua española, sobre todo hablada. Sin embargo, no todos los giros preposicionales de este tipo son susceptibles de ser sustituidos por un posesivo ya que la estructura preposicional tiene múltiples significaciones que no siempre coinciden con el de la posesión<sup>531</sup>.

**(b) Expresión pleonástica.** La locución preposicional se emplea en la lengua española para resolver la ambigüedad no sólo sustituyendo a la forma del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona, sino también reduplicando el contenido de la misma en el sintagma: “*Posesivo su + Sustantivo + Giro preposicional*”. Este esquema es de uso reducido en español; sólo se considera “frecuente” cuando el posesivo de 3.<sup>a</sup> persona está empleado como forma de cortesía, es decir, tiene por referente al interlocutor.

Por ejemplo:

- 12) — *Me gusta mucho **su** retrato de usted.*  
 13) — *Hay que ver lo listo que es **su** hijo de ustedes.*

**(3) “Dativo posesivo”.** La construcción sintáctica conocida como “dativo posesivo” consiste en el empleo de un clítico personal en función de complemento

<sup>531</sup> Es precisamente este proceso el que ha dado lugar a construcciones sancionadas por la norma literaria, pero que gozan de una altísima frecuencia en la lengua hablada. Se trata de locuciones adverbiales “modificadas” por un posesivo, generalmente tónico, pero incluso también átono. Estos giros están admitidos cuando en las locuciones (generalmente de tipo locativo) puede distinguirse un elemento originario sustantivo. Por ejemplo: *al lado de mí* > *al lado mío*; *a mi lado*; pero no *encima de mí* > \**encima mío*; incluso con forma flexionada en número \**encima mía*; *detrás de él* > \**detrás suyo/suya*, etc.

indirecto en oraciones con sentido posesivo, cuyo predicado no exige tal complemento. En dicha construcción se produce frecuentemente, aunque no obligatoriamente, la sustitución del posesivo por el artículo en el sintagma que nombra el *objeto poseído*.

Este tipo de construcción está considerado el medio de expresión de posesión más característico de la lengua española y se emplea habitualmente con independencia de la persona gramatical “poseedora”. De hecho, en la cuestión que nos ocupa, el “dativo posesivo” no es excesivamente rentable, ya que tan sólo permite distinguir el número del *poseedor*, pero no la persona ni el género.

Por ejemplo:

14) Besé **su** boca; **Le** besé **su** boca; **Le** besé la boca.

15) Besó **mi** boca; **Me** besó **mi** boca; **Me** besó la boca.

16. a.) Se cayó **su** hijo. Se **le** cayó **su** hijo; Se **le** cayó el hijo.

16. b.) Se cayó **su** hijo. Se **les** cayó **su** hijo; Se **les** cayó el hijo.

16. c.) Se **le** ha caído **su** hijo (de él, de ella; de usted)

***Las formas posesivas en “el español atlántico”.*** En el conocido como *español atlántico* (la lengua hablada en la zona meridional de la península, en Canarias y en América) el paradigma de los posesivos ha sufrido una profunda transformación<sup>532</sup>. Tras diferentes cambios en el sistema, los posesivos átonos de 3.<sup>a</sup> persona (también las formas tónicas correspondientes) han devenido en las formas especializadas en la señalización de la relación de un *objeto poseído* con un *poseedor* de 2.<sup>a</sup> persona, es decir, se emplean únicamente como forma de tratamiento de cortesía (vid. ej. N.º 17).

---

<sup>532</sup> Las consideraciones que hago a este respecto son muy escuetas. Sobre este tema vid. GRANDA (1966).

Para el resto de contenidos personales del posesivo “su”, se ha optado por la expresión analítica con el giro prepositivo descrito anteriormente (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 18-21).

Por otra parte, la caída de la forma pronominal de 2.<sup>a</sup> persona de número plural (“vosotros”) ha provocado lógicamente el desuso del posesivo correspondiente (“vuestro”), de modo que la expresión de este contenido se realiza también por medio de la construcción prepositiva (vid. ej. N.<sup>o</sup> 22). Este hecho parece haber influido en la tendencia a utilizar el giro en lugar del posesivo allí donde en principio no cabe hablar de ambigüedad, en la 1.<sup>a</sup> persona de número plural (vid. ej. N.<sup>o</sup> 23).

Por ejemplo:

- 17) **Su** sitio está más arriba.
- 18) El sitio **de él** está más arriba.
- 19) El sitio **de ella** está más arriba.
- 20) El sitio **de ellos** está más arriba.
- 21) El sitio **de ellas** está más arriba.
- 22) El sitio **de ustedes** está más arriba.
- 23) (?) El sitio **de nosotros** está más arriba.

**Gradación.** Los posesivos átonos no admiten grados de comparación<sup>533</sup>. Así:  
*\*más mi coche, \*menos mi coche.*

### III. 2. Función.

Los posesivos átonos en español actúan como marca de determinación nominal identificadora y realizan, además, la operación semántica de “vinculación”.

---

<sup>533</sup> Los posesivos tónicos se caracterizan, precisamente, por poder presentarse en distintos grados de comparación. Así, son posibles secuencias como: *muy mío, menos mío, tan mío, lo más mío, bastante mío, bien mío, mío mío*.

Por lo tanto, los posesivos átonos en español habilitan un sustantivo para funcionar en posiciones temáticas: en número singular designan un elemento de una clase, que es unívocamente identificable por el interlocutor. A diferencia del artículo, las formas átonas de los posesivos carecen de la posibilidad de indicar el género o clase entera; es decir, siempre tienen valor individualizador, nunca genérico.

Las formas posesivas átonas únicamente se combinan con unidades consideradas sustantivos, con sintagmas nominales con sustantivo explícito, nunca tácito, porque no tienen la misma capacidad nominalizadora del artículo<sup>534</sup>.

Los posesivos átonos tienen la capacidad de crear con los sustantivos estructuras gramaticalmente admisibles y semánticamente definidas. Habilitan un sustantivo en número singular para desempeñar la función de Sujeto en posición preverbal e indican que el referente de la expresión nominal es identificable por el receptor.

En cambio, generan resultados agramaticales en sintagmas que funcionan como CD en construcciones existenciales tras el verbo “haber”.

Por su valor presentador, ocupan siempre posición prenominal y, además, la posición inicial del sintagma; únicamente pueden verse precedidos por el cuantificador universal y, si se considera construcción gramaticalmente admisible, por el demostrativo.

Por ser los posesivos átonos formas concordantes con el sustantivo al que preceden, informan del número y, en los posesivos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de plural, también del género, al inicio del sintagma nominal en que aparecen.

---

<sup>534</sup> Esta afirmación no afecta a los enunciados propios del lenguaje metalingüístico.

Ejemplos:

24. a.) ***Mi*** *familia* siempre ha trabajado (...) (MI, Ti)  
24. b.) \**familia* siempre ha trabajado
25. a.) (...) había un patio interior muy estrecho (...) (MI, Na)  
25. b.) \**había su patio interior muy estrecho*

### III. 3. Características sintagmáticas.

En este apartado expongo las principales características sintagmáticas de los posesivos en cuanto a su disposición en el sintagma, por una parte, y a sus posibilidades combinatorias con otros constituyentes de tal sintagma, por otra.

#### III. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.

Los posesivos átonos en español se emplean exclusivamente con unidades de carácter sustantivo (lo cual incluye, lógicamente, las formas verbales de infinitivo y unidades fijadas como sustantivos por la práctica)<sup>535</sup>. Además, sólo encabezan sintagmas que contengan un sustantivo explícito. Es este sustantivo el que impone sobre la forma del posesivo las marcas relativas al número y al género sintagmáticos<sup>536</sup>.

Por ejemplo:

- 26) — ***Mi*** *misión* es encontrarle. (TO, 05)  
27) *Diego* dispone ***sus*** *cuchillos* en hilera (...) (MO, Pu)  
28) No comprende que ***mis*** *muertos favoritos* son los que se aparecen. (MI, Cos)  
29) — ***Tu*** *hablar* es muy peculiar.

<sup>535</sup> Fuera del lenguaje metalingüístico, son excepcionales algunos giros y locuciones adverbiales en los que se encuentran formas posesivas átonas (*a tu lado*). Además, en el corpus de esta investigación se ha encontrado la secuencia: (...) *contribuiría en el futuro, en nuestro hoy, a avivar los incendios del mundo*. (TO, 04) en la que se utiliza con un adverbio original.

<sup>536</sup> Cuando como unidad independiente funciona una forma de demostrativo, ésta rechaza, como cualquier pronombre, la anteposición del posesivo átono. No obstante, en la lengua hablada coloquial pueden encontrarse enunciados confusos a este respecto, como por ejemplo \*—*Pásame mi... eso*; \*—*Ahí te dejo tu ese, ¿vale?* En cierta manera puede interpretarse que este tipo de secuencias son el resultado de la vacilación momentánea por parte del hablante al realizar la referencia (desconoce, u omite voluntariamente, en el momento del acto enunciativo la denominación del objeto referido).



Los posesivos átonos siempre ocupan posición antenominal y encabezan el sintagma nominal sobre el que tienen ámbito.

En líneas generales las posibilidades combinatorias del posesivo átono en español se resumen, por un lado, en su incompatibilidad con el artículo, el demostrativo (salvo en enunciados fuertemente arcaizantes), los indefinidos y el distributivo, y por otro, en su compatibilidad con los cuantificadores particulares y numerales, a los que siempre precede. Además, puede emplearse en combinación con el cuantificador universal “todo”, que es la única unidad cuantificadora que puede anteponerse al posesivo en español.

Los posesivos átonos carecen, entonces, de la posibilidad de emplearse en relación de coordinación mediante la conjunción copulativa “y” ni con las unidades de carácter actualizador con las que son compatibles, así como tampoco pueden hacerlo entre sí sus distintas formas paradigmáticas.

No presenta importantes restricciones en relación con el tipo de modificadores que pueda recibir el sustantivo, cuando se trata de formas adjetivas o estructuras preposicionales (salvo ciertos condicionantes relativos al empleo de formas posesivas tónicas y del complemento preposicional constituido por “de + *pronombre personal*”). Sin embargo, los posesivos átonos presentan la particularidad de no poder encabezar un sintagma del que forma parte una estructura subordinada de relativo de carácter especificativo.

En lo concerniente a su disposición en el sintagma, cabe apuntar que las formas posesivas átonas siempre preceden a los adjetivos (permiten la interposición de éstos entre ellas y el sustantivo) y no es admisible el orden inverso.

### III. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.

Las formas posesivas átonas en la lengua española contemporánea rechazan por completo su concurrencia en un mismo sintagma con el artículo son unidades que se hallan en distribución complementaria.

El hecho de ser mutuamente excluyentes es una de las características sobre las que se sustenta la concepción más generalizada de que el artículo, los demostrativos y los posesivos antepuestos son los llamados “determinantes propiamente dichos”, en español.

Funcionalmente tanto el artículo como los posesivos átonos actualizan al sustantivo al que acompañan. Semánticamente, aunque las dos unidades lingüísticas expresan el rasgo [+ definitud], esto es, designan lo referido de un modo inconfundible en una situación concreta de habla, el posesivo añade una información más sobre el referente y lo sitúa de acuerdo con las coordenadas personales. Por tanto, el posesivo átono posee un contenido más específico que el artículo que le permite realizar, en términos de Fernández-Jardón Vindel (1983a), la operación de “vinculación” (según la teoría de Coseriu, realiza la operación determinativa de “situación personal”)<sup>537</sup>.

Cierto es que la combinación del artículo y el posesivo átono (en posición antepuesta) no es desconocida en la lengua española, pero tal combinación, que se dio sólo en el español antiguo, fue cayendo en desuso progresivamente «hasta desaparecer del uso regular de la lengua en el siglo XVI» (JIMÉNEZ JULIÁ 2006: 148).

---

<sup>537</sup> «Finalmente, la *situación* es la operación mediante la que los objetos denotados se “sitúan”, es decir, que se vinculan con las “personas” implicadas en el discurso y se ubican con respecto a las circunstancias espacio-temporales del discurso mismo. Sus instrumentos verbales específicos son los *situadores*, que pueden ser *posesivos* (*mi, tu, su, nuestro, vuestro* y sus plurales) o *deícticos* (*localizadores: este, ese, aquel*, y sus plurales).» (COSERIU 1989a: 301).

### III. 3. 3. Distribución y relación con el demostrativo.

Bajo este epígrafe describo las posibilidades combinatorias del posesivo átono con el demostrativo sólo cuando este ocupa posición antenominal<sup>538</sup>.

La admisibilidad de la concurrencia en un mismo sintagma de un demostrativo y una forma átona de posesivo en el español estándar contemporáneo es cuestionable.

A diferencia de lo que sucede en el caso de la secuencia “*artículo + posesivo átono + sustantivo*”, es posible que un hablante de español seleccione actualmente el uso conjunto del posesivo y el demostrativo antepuesto, aunque dicha combinación fuerza una interpretación claramente arcaizante. En algunos trabajos consultados se considera que esta secuencia no responde a una posibilidad actual del sistema lingüístico, sino que inmediatamente después de la desaparición de las secuencias “*Artículo + Posesivo átono*” siguió la caída en desuso de esta otra combinación.

En cualquier caso, está claro que dicha secuencia se ha dado en la lengua española con un obligado orden lineal de los elementos según el cual el demostrativo precede siempre al posesivo.

Es esta característica del orden secuencial en la que se apoyan algunos autores para afirmar que la fuerza determinativa del demostrativo es mayor que la del posesivo (por ejemplo, ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1989: 163); otros la utilizan para argumentar la tesis de que el posesivo antepuesto no siempre se comporta como marca de determinación, pues en este tipo de secuencias la determinación vendría expresada sólo por el demostrativo.

---

<sup>538</sup> La posible secuencia “*posesivo átono + sustantivo + demostrativo tónico*” es descrita en el punto III. 3. 8. 1.

Leonetti (1999: 78) plantea el reanálisis sintáctico de este tipo de secuencias como posible solución a la cuestión de su aceptabilidad, de forma que estaríamos ante un grupo sintagmático compuesto por dos sintagmas diferentes en relación de aposición. El primero estaría constituido por un demostrativo pronominal y el segundo sería un sintagma nominal encabezado por el posesivo átono como marca de determinación nominal (vid. ej. N.º 30).

En cualquier caso, no se trata de un patrón estructural productivo en el español actual. Cuando se quieren combinar los valores de los demostrativos y posesivos en un mismo sintagma se recurre al empleo de sólo uno de ellos en posición antepuesta (como marca de determinación nominal identificadora) y de una forma tónica en posición pospuesta (cfr. ej. N.º 31. b. y variantes de 32).

Ejemplos:

30. a.) (?) **Ese su** capricho más costoso<sup>539</sup>

30. b.) **Ése su** capricho más costoso

31. a.) (?) Inauguré **esta mi** última (por ahora) estancia en la ciudad (...) (TO, 05)

31. b.) Inauguré **esta** última (por ahora) estancia **mía** en la ciudad

32. a.) Puedo parecerles cursi, pero prefiero **ese mi** lado *Blancanieves* a sentarme (...)

(TO, 06)

32. b.) (?) Puedo parecerles cursi, pero prefiero **ese** lado **mío** *Blancanieves* (...)

32. c.) Puedo parecerles cursi, pero prefiero **mi** lado **ese** *Blancanieves*.

### III. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

El uso del cuantificador universal en concurrencia con las formas posesivas átonas es perfectamente posible en español.

<sup>539</sup> Ejemplo tomado de ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1989: 163.

En esta secuencia el posesivo átono no encabeza el sintagma, sino que esa posición es ocupada por el cuantificador “todo”<sup>540</sup>, lo cual constituye una particularidad importante porque se trata de un rasgo formal que comparten en español únicamente el artículo, los demostrativos y estos posesivos.

Por ejemplo:

- 33) (...) *el mero afán de distinguirse y no confundirse con el rebaño todos los días y en **todos sus** actos.* (TO, 05)
- 34) *Cuando lo piensa, siente que sus piernas se vacían, como si fueran a quebrarse de un momento a otro, certificando el colapso de **todos sus** nervios.* (GR, 04)
- 35) (...) *el lenguaje, (...), recuperó su condición de instrumento casi único de comunicación, pese a **todas sus** deficiencias.* (ME)

### III. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

Las formas átonas de los posesivos son incompatibles en adyacencia directa con los indefinidos y con el distributivo<sup>541</sup> cuando actúan como cuantificadores de un sustantivo (en tal caso, la única forma posible de posesivo es la tónica, cfr. ejes. tipo c.).

En cambio, los posesivos átonos son compatibles con los indefinidos y el distributivo en construcciones partitivas donde los primeros forman parte del complemento preposicional de los segundos, empleados de forma independiente (vid. ejemplos tipo b.).

---

<sup>540</sup> Picallo y Rigau señalan como estrategia posible, aunque menos frecuente, la posposición del generalizador “todos” «*mis familiares todos*» en lugar de, más frecuente: «*todos mis familiares*» (PICALLO 2000: 993).

<sup>541</sup> Sin embargo, Picallo y Rigau anotan que es posible registrar expresiones del tipo «*algún mi pariente*» en el español de Perú (PICALLO 2000: 993).

Por ejemplo:

36. a.) \*de mis algunos compañeros  
          \*de algunos mis compañeros  
36. b.) Los padres de algunos de mis compañeros veraneaban (...) (MI, Nos)  
36. b'.) Los padres de algunos de los compañeros míos veraneaban.  
36. c.) Los padres de algunos compañeros míos veraneaban.
37. a.) \*su ningún amigo  
          \*ningún su amigo  
37. b.) (...) ninguno de sus amigos se animó a abandonar el fútbol (...) (GR, 04)  
37. b'.) Ninguno de los amigos suyos se animó a abandonar el fútbol.  
37. c.) Ningún amigo suyo se animó a abandonar el fútbol.
38. a.) \*mi cualquier chaqueta  
          \*cualquier mi chaqueta  
38. b.) Te vale cualquiera de mis chaquetas.  
38. b'.) Te vale cualquiera de las chaquetas mías.  
38. c.) Te vale cualquier chaqueta mía.
39. a.) \*su cada excremento  
          \*cada su excremento  
39. b.) Cada uno de sus excrementos constituye una oración gramatical (...) (MI, Vi)  
39. b'.) Cada uno de los excrementos suyos constituye una oración gramatical.  
39. c.) Cada intervención suya empeoraba la situación.

### III. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

Las formas posesivas átonas concurren en un mismo sintagma con cuantificadores particulares, siempre que los precedan. Dicho de otra manera, la anteposición del cuantificador al posesivo átono es imposible en la lengua española<sup>542</sup>.

No obstante, además de en la secuencia señalada, los posesivos átonos pueden combinarse con los cuantificadores particulares en construcciones partitivas donde estos últimos actúan independientes (vid. ejes. tipo b.).

---

<sup>542</sup> Esto significa que el posesivo actúa sobre el sustantivo cuantificado, mientras que la cuantificación del sustantivo ligado a un posesivo sólo es posible si éste funciona como modificador, es decir, si se emplea un posesivo tónico (vid. ejes. tipo c.)

Ejemplos:

40. a.) (...) *ha obligado a las mujeres, algunos hombres (y, lamento decirlo, no pocos miembros del sexo Reversible en **sus muchas** variantes), (...).* (MO, 04)  
40. a'.) \**en muchas sus variantes*
40. b.) *En **muchas** de **sus** variantes.*  
40. b'.) *En muchas de las variantes suyas.*
40. c.) *En muchas variantes suyas.*
41. a.) *Incluso **sus pocos** enemigos lo lloraron.*  
41. a'.) \**pocos sus enemigos*
41. b.) ***Pocos** de **sus** enemigos lo lloraron.*  
41. b'.) *Pocos de los enemigos suyos lo lloraron.*
41. c.) *Pocos enemigos suyos lo lloraron.*
42. a.) ***Mis muchas** noches de insomnio son legendarias.*  
42. a'.) \**muchas mis noches*  
42. a'').) (?) *Mis muchas noches son legendarias.*
42. b.) ***Muchas** de **mis** noches de insomnio son legendarias.*
42. c.) *Muchas noches de insomnio mías son legendarias .*

### III. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

Los posesivos átonos son perfectamente compatibles con los cuantificadores numerales cardinales (a excepción de la forma del numeral cardinal “1”)<sup>543</sup>.

El posesivo siempre precede a la forma numeral, aun cuando el valor cuantificador es, en principio, prioritario desde el punto de vista semántico<sup>544</sup>.

---

<sup>543</sup> Los numerales cardinales pueden funcionar como cuantificadores de sustantivos que estén modificados por un posesivo tónico. A diferencia del sintagma en el que el posesivo átono encabeza la secuencia, este otro tipo de sintagmas no tiene carácter identificativo, a no ser que reaparezca la expresión léxica del artículo o de un demostrativo. Compárese. con ejemplo N.º 44: *pero con su madre y dos hermanas suyas; pero con su madre y las dos hermanas suyas; pero con su madre y estas/esas/aquellas dos hermanas suyas.*

<sup>544</sup> Jiménez Juliá (2006: 158) considera que la gramaticalización del posesivo como determinante ha provocado en español una alteración de la jerarquía sintagmática. Afirma que secuencias como las de arriba, en las que el posesivo precede al numeral, son resultado de distintos cambios en el orden habitual entre posesivos y otras unidades que se han producido en la lengua española desde fases antiguas hasta hoy.

Por ejemplo:

- 43) *Pues ya está bien, se dijo, con sus cuarenta y cuatro años verdaderos, (...)* (GR, 04)
- 44) *(...), pero con su madre y sus dos hermanas juntas, (...)* (GR, 04)
- 45) *Pues un control férreo del sujeto femenino, relegado por la sociedad a sus tres roles tradicionales (...)* (TO, 05)

### III. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.

El carácter definido que imprimen en español los posesivos átonos afecta al sintagma nominal completo, esto es, al sustantivo y sus modificadores en conjunto.

**III. 3. 8. 1. Posesivos átonos y adjetivos de contenido gramatical.** En la lengua española estándar contemporánea se tiende a seleccionar una sola unidad lingüística como marca de determinación nominal identificadora: artículo, demostrativo (antepuesto) o posesivo (antepuesto). La utilización a tal efecto de una de estas unidades provoca, en su caso, la posposición de las demás.

“*Posesivo átono + Sustantivo + Demostrativo*”. Ciertas formas demostrativas pueden actuar como modificadores en un sintagma nominal si el sustantivo al que siguen está previamente actualizado por el artículo o, también, por un posesivo átono<sup>545</sup>.

En este tipo de secuencias (“*Posesivo átono + Sustantivo + Demostrativo*”) es posible realizar un análisis diferente, conforme al cual se trataría de un grupo sintagmático compuesto por un primer sintagma nominal encabezado por el

---

<sup>545</sup> Nótese, además, que en un sintagma determinado por el artículo, el puede verse complementado por un demostrativo y un posesivo, ambos en posición pospuesta. Vid. punto III. 3. 8. 1. del capítulo IV, correspondiente al estudio de los demostrativos.



posesivo en relación de aposición con un sintagma constituido por la forma de demostrativo (cfr. ej. N.º 48. b.)

Por ejemplo:

46) — Mi abrigo este te puede quedar bien.

47) — Tu viaje aquel, ¿cuándo fue?

48. a.) — Vuestro amigo ese es un poco raro, ¿no?

48. b.) — Vuestro amigo ése es un poco raro, ¿no?

“*Posesivo átono + Sustantivo + Posesivo tónico*”. Dada la amplitud de contenidos relacionales de los posesivos y teniendo en cuenta que el posesivo átono y el posesivo tónico desempeñan funciones distintas en un sintagma (el primero es marca de determinación nominal, el segundo, un simple modificador), la cuestión de la posible concurrencia de dos formas de posesivo diferentes no carece de importancia.

En principio, dos elementos con el mismo significado y función no concurren en un mismo sintagma: cuando los posesivos átonos y los tónicos transmiten un contenido idéntico (señalan la misma persona gramatical y aportan el mismo significado relacional) no co-aparecen en el español estándar. Sin embargo, se observan secuencias de este tipo en algunos dialectos hispanoamericanos, donde el posesivo tónico puede emplearse en sentido pleonástico (igual que el giro preposicional) en casos como, por ejemplo: *mi casa mía, mi lenguaje mío* (PICALLO 2000: 996).

Por otra parte, existen en español ciertos casos (marginales) en los que parece posible emplear en el mismo sintagma un posesivo antepuesto y otro pospuesto, siempre que señalen a personas distintas y expresen contenidos relacionales diferentes<sup>546</sup>.

---

<sup>546</sup> Sobre las condiciones y aceptabilidad de uso, véase PICALLO 2000: 996. El ejemplo siguiente está tomado del mismo sitio.

Por ejemplo:

- 49) Todos **tus** manuscritos **suyos**.  
(El posesivo antepuesto expresaría relación posesiva de adquisición y el pospuesto relación causativa).
- 50) **Sus** fotos **nuestras** son preciosas.  
(El posesivo antepuesto informa de una relación posesiva de adquisición, o relación causativa y el posesivo tónico expresaría relación de tema o materia tratado).

Los posesivos átonos comparten con el artículo y con los demostrativos la característica de ser compatible con el adjetivo identificativo “mismo”. Además, coinciden con el artículo en su posibilidad combinatoria con un sintagma nominal en el que funciona el adjetivo intensificador “propio”.

Según Fernández-Jardón Vindel (1983a: 230), estos adjetivos funcionarían como intensificadores del *objeto poseído* y del *poseedor*, respectivamente. Sin embargo, Costa Olid (1981: 82-83) duda de que los adjetivos “intensifiquen” el valor de los posesivos; él los considera también intensificadores, pero de los sustantivos.

Por otra parte, cuando el posesivo es el de 3.<sup>a</sup> persona Fernández-Jardón Vindel ve en el empleo del adjetivo “propio” un refuerzo del carácter reflexivo perdido de aquél, mientras que cuando el sintagma está precedido de cualquier otro posesivo el uso del adjetivo “propio” conlleva matices expresivos y enfáticos. Satorre Grau (1999: 60) no está de acuerdo con esto, pues para él no es el adjetivo el que selecciona el valor reflexivo del posesivo, sino el contexto.

Ejemplos:

- 51) Con **su misma** gracia de siempre, (...)<sup>547</sup>
- 52) Allí conocí a estudiantes **de vuestra misma** universidad.
- 53) Ella ha vivido un mes entero como rehén **de su propia** nevera, (...) (GR, 04)
- 54) Los protagonistas de las novelas contemporáneas son meros juguetes de las circunstancias, observadores **de su propia** peripecia. (ME)

---

<sup>547</sup> Ejemplo tomado de FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL 1983a: 230.

55) *El titular dice que se trata de un hongo gigante por si no nos diéramos cuenta por nuestros propios medios.* (MI, Pu)

56) *Me asusté tanto de mi propio susto que me eché a la calle (...)* (MO, Pu)

Por último, el uso de los posesivos como marca de determinación nominal identificadora del sintagma es perfectamente compatible con el de los numerales ordinales, que siempre ocupan una posición más interior en el sintagma.

Ejemplos:

57. a.) (...), mi primer impulso fue poner una denuncia. (MI, Ot)

57. b.) \*primer mi impulso

58) *El día de mi tercera cita con el médico no acudí.* (MO, Pu)

**III. 3. 8. 2. Posesivos átonos y adjetivos de contenido nocional.** La forma del posesivo átono siempre precede a la de los distintos adjetivos que complementan a un sustantivo, independientemente de que éstos ocupen una posición antepuesta o pospuesta con respecto a aquél. Esto quiere decir, por tanto, que tal forma permite la interposición de los llamados adjetivos calificativos, pero no su anteposición.

Por otra parte, los posesivos átonos no presentan restricción alguna con relación a la modificación valorativa de los adjetivos (vid. ej. N.º 62). Sin embargo, sí manifiestan una restricción interesante en cuanto a la gradación de los adjetivos. Los sintagmas con adjetivos formalmente en grado comparativo difícilmente reciben una lectura comparativa (máxime si no se explicita la coda) cuando se emplean con una forma de posesivo átona como marca de determinación nominal identificadora. Al igual que sucede con el artículo, el

posesivo átono provoca la interpretación del grado superlativo y no comparativo (vid. ej. N.º 63).

Por ejemplo:

- |   |          |
|---|----------|
| 59) (...) el número <u>de <b>sus</b> fracasos sentimentales</u> (...)                                     | (GR, 04) |
| 60) (...) al observar <u><b>su</b> resplandeciente tono plateado</u> , (...)                              | (GR, 04) |
| 61) (...) que brotaba <u>de <b>su</b> entonces descuidado pequeño jardín</u> .                            | (TO, 05) |
| 62) (...) como un paso más <u>en <b>su</b> bastante inútil lucha contra el terrorismo internacional</u> . | (TO, 05) |
| 63) Una <u>de <b>mis</b> más redundantes pesadillas</u> es (...)  | (TO, 05) |
| 64) <u><b>Su</b> más fiel admirador</u> .   |          |

**III. 3. 8. 3. Posesivos átonos y complementos preposicionales.** Los posesivos átonos en español actúan sin restricciones en sintagmas nominales en que el sustantivo recibe un complemento de tipo preposicional. Generalmente este complemento preposicional se sitúa detrás del sustantivo por lo que no se intercala entre el posesivo átono y el sustantivo.

Es interesante resaltar que el uso de la construcción preposicional con valor posesivo (“Preposición de + Pronombre personal”; “Preposición de + sustantivo, común o propio”) es compatible, aunque no habitual, en la lengua española con el de los posesivos átonos (nunca con los tónicos). La estructura pleonástica es más frecuente en el caso del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona, cuando se trata de la forma de tratamiento de cortesía, es decir, cuando su referente es la 2.<sup>a</sup> persona (cfr. ej. N.º 66).

Por ejemplo:

- |   |          |
|---|----------|
| 65) (...) <u>dentro de <b>mi</b> bello traje de china</u> (...) | (GR, 04) |
| 66) — Mire, <u><b>su</b> hijo de usted</u> es un maleducado.    |          |

### III. 3. 8. 4. Posesivos átonos y estructuras subordinadas de relativo.

Una característica propia de los posesivos átonos, en contraste con las posibilidades combinatorias del artículo y del demostrativo<sup>548</sup>, es que generan resultados agramaticales ante sustantivos complementados por estructuras subordinadas de relativo de carácter especificativo.

Esta restricción no parece tener que ver con el efecto de definitud que el posesivo imprime en el sintagma, pues, ni el artículo sufre tal restricción (vid. ej. N.º 67.c.), ni, por otra parte, tampoco el empleo del posesivo resulta incompatible con otro tipo de complementos de carácter restrictivo (PICALLO 2000: 978) (cfr. ej. N.º 68. c.)

En lo referente a las estructuras relativas explicativas los posesivos átonos no presentan restricciones de uso (cfr. ejes. tipo b., y N.º 70).

Por ejemplo:

67. a.) \**nuestra amiga que viene siempre a visitarnos*

67. b.) ***Nuestra*** *amiga, que viene siempre a visitarnos, (...)*

67. c.) *La amiga que viene siempre a visitarnos (...)*

68. a.) \**tu prima que es de Zaragoza*

68. b.) ***Tu*** *prima, que es de Zaragoza, (...)*

68. c.) *Tu prima de Zaragoza*

69. a.) \**de su imagen que constituía el encéfalo de la actualidad*

69. b.) *A la luz de su imagen, que constituía el encéfalo de la actualidad, fui contemplando (...)* (MI, Ci)

69. c.) *A la luz de la imagen que constituía el encéfalo de la actualidad fui contemplando.*

70) (...) *aunque ello no afectara a nuestro trabajo, que consistía en poner a la derecha los papeles que otro había puesto a la izquierda.* (MI, As)

---

<sup>548</sup> Recuérdese, no obstante, que si el verbo de la subordinada está empleado en modo subjuntivo, los demostrativos de las series “este” y “ese” no pueden utilizarse.

### III. 4. Peculiaridades: posesivos átonos con nombres propios de persona.

Teniendo en cuenta que la forma átona del posesivo actúa como marca de determinación nominal identificadora, no cabría esperar, en principio, su empleo con un nombre propio de persona, porque éste es un nombre ya identificador de por sí. Sin embargo, el rechazo del posesivo con este tipo de denominaciones no es absoluto en la lengua española estándar.

En efecto, dicha combinación puede encontrarse con valor enfático, o también como medio de expresar matices afectivos; así, por ejemplo, es éste un recurso muy frecuente cuando un padre o una madre cuentan algo de sus hijos (FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL 1983a: 100).

No obstante, los posesivos átonos pueden emplearse también con su función lingüística natural, aunque se trate de un nombre propio, si es que éste actúa como nombre clasificador (por ejemplo, en el enunciado N.º 72).

Ejemplos:

- 71) — *Ten mucho cuidado con lo que dices, bonita, que estás hablando de **MI Juan**.*  
— *Bien, vale, pero eso no quita para que **TU Juan** no sea un imbécil.*
- 72) (...) *obligados entonces a venerar oficialmente la honra, metida en una urna, de **nuestra Doris Day**, Carmen Sevilla.* (TO, 05)
- 73) *Pues **mi Ricardito** es un niño muy listo.*
- 74) ***Mi Laura** va a hacer ya los quince.*
- 75) (...) ***mi Tonino** y yo hemos montado guardia, (...)*<sup>549</sup> (TO, 04)

---

<sup>549</sup> Incluyo este ejemplo en el que el ser referido no es una persona, sino un animal de compañía, porque en lo concerniente al uso con posesivos antepuestos dichas denominaciones se comportan igual que los antropónimos, siendo muy frecuente la combinación de ambos elementos con fines expresivos de afectividad.

### III. 5. Los posesivos átonos y el artículo en español.

El artículo y las formas átonas de los posesivos son susceptibles de comparación, gracias, en parte, a que los dos imprimen el rasgo de definitud en los sintagmas que encabezan dichas unidades. En palabras de Álvarez Martínez, «tanto el artículo como el posesivo actualizan al sustantivo de forma similar, al presentarlo como algo conocido para los interlocutores; y actúan, además, como identificadores de los sustantivos» (ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1989: 152).

#### III. 5. 1. Incompatibilidad.

Al hablar de las características sintagmáticas de los posesivos en español, lo primero que se destaca es que el posesivo carece de posibilidad combinatoria con el artículo; es decir, en el español estándar contemporáneo se evita la concurrencia del posesivo antepuesto con el artículo en un mismo sintagma: son unidades mutuamente excluyentes, que se hallan en distribución complementaria.

Sin embargo, esta agrupación funcionó en etapas anteriores de la lengua y, según algunos autores, también lo hace hoy en ciertas zonas dialectales<sup>550</sup>.

Por ejemplo:

76. a.) (...) su hermano la mira como si no la entendiera.

(GR, 04)

76. b.) \*el su hermano

77. a.) Pero entonces algo cruza sus ojos fugazmente (...)

(MO, Pu)

77. b.) \*los sus ojos

---

<sup>550</sup> Álvarez Martínez (1989: §5. 4. 3.) señala las zonas de Galicia y Asturias como zonas donde pervive el empleo conjunto del artículo y el posesivo átono en un mismo sintagma, y Costa Olid (1981: 73) hace lo propio con la zona de dominio del leonés.

La incompatibilidad del artículo y el posesivo ha sido interpretada de distinta manera por los estudiosos que han abordado esta cuestión. No es mi tarea ni intención repasar, analizar o valorar las distintas posturas ni consideraciones acerca de este tema. Sin embargo, voy a citar dos trabajos que considero interesantes porque me permiten tratar en mi estudio el artículo y el posesivo átono como miembros de una oposición, aunque sólo sea desde un punto de vista funcional.

En primer lugar, Porto Dapena (1982: 94) considera la “incompatibilidad” del artículo y el posesivo en posición prenominal como una oposición interparadigmática; esto es, una oposición que tiene lugar cuando «dos elementos no opuestos —por corresponder a paradigmas distintos— forman oposición en determinadas circunstancias».

Defiende este autor que entre el artículo y los posesivos átonos hay una oposición de tipo privativo. El posesivo incluye semánticamente el artículo (ha asumido el valor identificador del artículo, además de los suyos propios), por lo que es el posesivo el término marcado de la oposición y el artículo, por tanto, el término no marcado<sup>551</sup>.

La segunda interpretación que quiero destacar es la expuesta en el trabajo de Jiménez Juliá, quien interpreta que: «La exclusión mutua de los determinantes, resultado de su paradigmaticización, supone el indicio más claro de su gramaticalización, al indicar que han dejado de ser unidades plenamente léxicas y, por tanto, susceptibles de aparecer en un mismo contexto, escalonadas jerárquicamente» (JIMÉNEZ JULIÁ 2006: 226). Según este autor, en español se

---

<sup>551</sup> Destaca este autor, sin embargo, que la oposición no es efectiva en dos contextos. (1) cuando en un mismo sintagma concurren un posesivo átono y un demostrativo en posición prenominal (puesto que la función actualizadora la realiza ese demostrativo, y no el posesivo), y (2) cuando el posesivo átono forma parte de una expresión vocativa (la actualización viene dada por el propio vocativo, no por el posesivo). En estos casos, Porto Dapena le niega el valor “+ identificación” al posesivo átono. (PORTO DAPENA 1982: 94).



habría configurado un paradigma gramatical (“el paradigma determinante”) entre cuyos miembros se contarían, entre otros, el artículo y el posesivo átono.

Divide los miembros constitutivos del paradigma determinante en tres grandes tipos: los propiamente dichos, los indefinidos y el distributivo. Determinantes propiamente dichos son el artículo, los demostrativos y los posesivos<sup>552</sup>. El artículo sería un determinante general (o vacío), y los demostrativos y posesivos determinantes específicos (o plenos). Por tanto, el artículo y el posesivo átono entrarían en oposición (paradigmática), siendo este último un presentador más específico<sup>553</sup>.

En líneas generales, el posesivo átono comparte con el artículo las mismas condiciones de uso. Sin embargo, mientras que todas las restricciones del artículo afectan también al posesivo, no todos los contextos donde es posible el empleo del artículo son válidos para el posesivo.

En principio, todo posesivo antepuesto puede ser sustituido en español por el artículo, pero con tal sustitución se pierde la referencia personal y relacional directa que aporta el primero. Sin embargo, en la lengua española el uso del artículo en lugar del posesivo no siempre conlleva la pérdida en el enunciado de esa referencia y de ese contenido de relación de posesión, como explico en el punto inmediatamente siguiente.

---

<sup>552</sup> De entre las formas de demostrativos y posesivos sólo considera las átonas o antepuestas como determinantes, son las formas gramaticalizadas.

<sup>553</sup> Nótese que, al contrario que Porto Dapena, para Jiménez Juliá el demostrativo y el posesivo átono se encuentran también en oposición, son mutuamente excluyentes; considera que no es posible en español actual la combinación “*Demostrativo + Posesivo átono + Sustantivo*”.

### III. 5. 2. El artículo en lugar del posesivo.

En la lengua española, tal y como advierte la RAE (1991: 428), se emplean los posesivos con mucha menor frecuencia que en otras lenguas indoeuropeas, como el francés, el alemán y el inglés. En lugar del posesivo, el español prefiere el uso del artículo, así como también de la construcción con “dativo posesivo”.

El estudio de la construcción de “dativo posesivo” merece un análisis específico que supera con creces los márgenes de la presente investigación. No obstante, voy a hacer aquí unas muy breves observaciones, que pueden resultar útiles al efecto. En primer lugar es interesante señalar que se trata de una construcción heredada del latín y que ha gozado de un vasto desarrollo en la lengua española. A grandes rasgos se puede definir como una construcción gramatical en la que se usa un clítico pronominal en función de Complemento Indirecto, no exigido por el verbo desde el punto de vista semántico-sintáctico, y en la que el sustantivo con el que se designa el *objeto poseído* no suele emplearse con posesivo.

Tradicionalmente se ha considerado que esa forma de antiguo dativo es el responsable del valor posesivo implícito en la oración, pues es el elemento lingüístico que señala a la persona-*poseedor*. En otros estudios se sugiere que el papel del clítico no es el de denotar posesión, sino que se trata de una marca de topicalidad cuya finalidad es implicar al *poseedor* en el proceso. Desde este último punto de vista las diferencias entre las construcciones con posesivo explícito y las construcciones de “dativo posesivo” no son meramente estilísticas, sino que obedecen a factores pragmáticos (se trata de manifestar la implicación, o no, del *poseedor* en la acción, su afección por el proceso)<sup>554</sup>.

---

<sup>554</sup> Sobre este tema, vid. DOMITRESCU (1990: 403-429).

En cualquier caso, el estudio del llamado “dativo posesivo” no afecta directamente al presente estudio ya que no condiciona el uso del artículo o el posesivo específicamente, ni exige que el sintagma mediante el que se designa el *objeto poseído* esté marcado positivamente con el rasgo determinativo de identificación, como se demuestra en los ejemplos siguientes: *Se **le** ha casado la hija*; *Se **le** ha casado su hija*; *Se **le** ha casado una hija*; *No se **le** ha casado ninguna hija*; *Se **le** han casado dos hijas*.

Sí voy a exponer en el presente apartado, aunque de manera sucinta, dos cuestiones fundamentales relacionadas con el empleo del artículo en lugar del posesivo: primero, qué significa que el artículo se emplee en lugar del posesivo y, segundo, bajo qué condiciones lingüísticas se prefiere la sustitución de este último por el artículo.

**III. 5. 2. 1. Valor del artículo en “construcciones posesivas”.** En español se observa preferencia por el uso del artículo en lugar del posesivo en ciertos contextos semántico-sintácticos. En este tipo de construcciones se expresa la idea de posesión (en el amplio sentido de la palabra) de una persona gramatical sobre un objeto que está representado por el sustantivo al que precede el artículo. Sin embargo, en modo alguno quiere esto decir que el artículo sea el elemento que aporte la significación relacional de posesión.

Cuando, por el contexto y/o la situación pragmática, los contenidos específicos del posesivo (el personal y el relacional) quedan sobreentendidos su uso resulta redundante. Sin embargo, la eliminación del posesivo átono provocaría la pérdida de la determinación del sintagma. Para que esto no suceda, se utiliza el artículo como “presentador general”, es decir, como marca de determinación nominal identificadora en el sintagma.

En este sentido Porto Dapena considera que el uso del artículo en lugar del posesivo antepuesto es una neutralización de lo que ha propuesto como oposición interparadigmática entre dichas unidades; oposición en la que el artículo es el término no marcado porque está semánticamente caracterizado en menor medida que el posesivo (PORTO DAPENA 1982: 93-95).

**III. 5. 2. 2. Condiciones de uso del artículo en lugar del posesivo.** La condición fundamental para que el artículo pueda sustituir al posesivo en un enunciado, sin que el significado de éste cambie sustancialmente, es que el contenido específico del posesivo pueda extraerse del contexto (lingüístico y/o extralingüístico)<sup>555</sup>.

Dicho de otro modo, el artículo en español tiende a aparecer en lugar del esperable posesivo cuando la información específica que éste aporta resulta superflua, innecesaria para la comprensión del enunciado.

Dado que las condiciones de sustitución del posesivo por el artículo no siempre son consecuencia de factores exclusivamente lingüísticos (pueden ser de carácter contextual o extracontextual), la exposición de todas ellas resulta, además de inabarcable, ociosa para el objeto final de este estudio contrastivo.

Por lo tanto, me limito a recoger bajo este epígrafe únicamente una pequeña gama de contextos lingüísticos en los que se ha interpretado que la lengua española prefiere el uso del artículo al del posesivo. En ellos la información personal queda explicitada en la oración por medios lingüísticos diferentes al posesivo y el contenido relacional es siempre el de posesión<sup>556</sup>.

---

<sup>555</sup> Por “contenido específico del posesivo” entiéndase tanto el contenido personal como el contenido relacional.

<sup>556</sup> Al principio de este capítulo llamé la atención sobre la importancia de la oposición conceptual *posesión alienable* – *posesión inalienable*, porque parecía tener consecuencias sintácticas en la lengua española. Una de estas consecuencias es, precisamente, que en aquellas construcciones en las que se sobreentiende una relación de *posesión inalienable* se tiende a emplear el artículo en lugar del posesivo.

Como primera generalización, me hago eco de las palabras de Demonte: «el posesivo morfológico debe eludirse cuando la posesión es inalienable, pero puede explicitarse, aunque propenda a no hacerlo, cuando es alienable» (DEMONTE 1991a: 238).

Entre los nombres susceptibles de emplearse para denominar el *objeto poseído* en este tipo de construcciones están los llamados “nombres relacionales”; se trata de aquellos nombres que expresan inherentemente relación de pertenencia o posesión de una parte al todo, y de correspondencia.

Picallo y Rigau presentan una clasificación de los nombres que con mayor o menor grado permiten la ausencia del posesivo. En primer lugar están los nombres que designan partes del cuerpo y facultades psíquicas, en segundo, los nombres que designan objetos localizables en la esfera personal (adornos, vestidos, utensilios, etc.) y, por último, los de parentesco<sup>557</sup>.

(a) *Relación posesiva de pertenencia (posesión inalienable)*<sup>558</sup>. Los contextos lingüísticos reseñados en los que es frecuente el uso del artículo en lugar del posesivo son cuatro<sup>559</sup>:

(a. 1.) Que el *objeto poseído* esté expresado en el Complemento Directo (CD) o en un Complemento Circunstancial (CC) (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 78 y 81, respectivamente) y el *poseedor* en el Sujeto<sup>560</sup>.

---

<sup>557</sup> Sobre las diferencias de comportamiento entre los nombres que designan partes del cuerpo (o partes de un todo inanimado) y los de objetos de la esfera personal, véase PICALLO (2000: 1007). La clasificación de los nombres concretos realizada por Demonte difiere de aquella otra en que esta autora coloca las prendas de vestir (que son objetos de la esfera personal) en el mismo nivel que las expresiones que designan partes del cuerpo (DEMONTE 1991a: 252).

<sup>558</sup> Bajo este epígrafe recojo los contextos lingüísticos propicios para la sustitución del posesivo por el artículo cuando el sustantivo relacional designa una parte del cuerpo y también objetos situables dentro de la esfera personal, aunque estos últimos pueden actuar como *posesión alienable* (entrar en relación posesiva de adquisición con la persona gramatical).

<sup>559</sup> El esquema de la exposición está adaptado básicamente de PORTO DAPENA 1986: 138-140.

<sup>560</sup> Por motivos prácticos de exposición, me permito recuperar los términos *poseedor* y *objeto poseído*. Entiéndase que en los enunciados, estos términos se refieren a las realizaciones lingüísticas que los designan. Es decir, con el término *objeto poseído* me refiero al sustantivo que lo designa, y con *poseedor* a la unidad lingüística que señala la persona gramatical (puede ser una forma del pronombre personal o la misma forma verbal, si aquel funciona como Sujeto).

Ejemplos:

- 78) Manolo Arribas le dio la mano a un chico moreno, alto, joven (...) (GR, 04)  
 79) (...) viendo la tele junto a ella; a veces, me acercaba la mano distraídamente (...) (MI, Vi)  
 80) Y lo curioso es que el modelo lo llevamos dentro, en la cabeza. (MI, Así)  
 81) Voy con los ojos muy abiertos para detectar cualquier movimiento irreal. (MI, Pu)  
 82. a.) Fran vuelve a casa, se ducha, se lava la cabeza, (...) (GR, 04)  
 82. b.) Fran vuelve a casa, se ducha, se lava su cabeza  
 82. c.) Fran vuelve a casa, se ducha, lava su cabeza  
 83) (...) se azotan la desnuda espalda (...) (TO, 05)  
 84) Me toco la nuca con la yema de los dedos (...) (MI, Pu)  
 85) Ayer me corté el pelo.  
 86) Hoy voy a quitarme la escayola del brazo.  
 87. a.) La madre de Nacho (...) mueve la cabeza. (GR, 04)  
 (Ella mueve su propia cabeza; la cabeza de la madre de Nacho realiza el movimiento)  
 87. b.) La madre de Nacho le (me/ te/ nos/ os/ les) mueve la cabeza.  
 (Ella hace que la cabeza de otra persona se mueva, o la mueve ella directamente)  
 87. c.) La madre de Nacho se mueve la cabeza.  
 (La madre de Nacho, ayudada por sus manos u otros elementos, coge su propia cabeza y hace que se mueva, pues ésta carece de movimiento, es como si la cabeza no formara parte de su cuerpo).  
 88) El niño abrió los ojos; Alzó las cejas con cierto desdén; Bajé los ojos avergonzado;  
 Cruzaron los brazos malhumorados; Eso será porque has girado mal la muñeca.

Como se puede observar, los ejemplos N.<sup>os</sup> 82-84 responden a estructuras reflexivas. En el N.º 82. a. el verbo denota una acción externa ejercida por la persona (Sujeto) sobre sí misma, por lo que se requiere la forma pronominal reflexiva. El uso de la forma posesiva en el sintagma que desempeña la función de CD provocaría una interpretación enfática (cfr. ej. N.º 82. b.) Por otra parte, el uso del posesivo en una construcción no reflexiva, podría dar lugar a una interpretación completamente diferente cuando se trata de la 3.<sup>a</sup> persona (cfr. ej. N.º 82. c.: *Fran lavó la cabeza de otra persona*).

Con los enunciados N.<sup>os</sup> 85-86 se ejemplifica, además, el caso de los “verbos factitivos”, es decir, aquellos cuyo Sujeto no señala necesariamente al realizador de la acción, sino al instigador de la realización de la misma.

Por otra parte, el ejemplo N.º 87. a. sirve como modelo para comentar la observación que Picallo y Rigau (2000: 1018) hacen acerca de la existencia de una serie restringida de verbos transitivos que denotan movimiento con los que, en caso de que la parte del cuerpo designada por el sustantivo tenga la propiedad de producir dicho tipo de movimiento por sí solo, se debe siempre eludir la utilización del pronombre “dativo”, porque cambiaría por completo el significado del enunciado (cfr. ej. N.º 87. b. y N.º 88).

Por último creo que es interesante resaltar que cuando el verbo que relaciona el Sujeto-poseedor y el CD-objeto poseído es “tener”, “llevar”, “traer” con sentido posesivo, el sintagma adjetivo típico en esta construcción se interpreta siempre como Complemento Predicativo del CD-objeto poseído. En este caso, el empleo del artículo en lugar del posesivo resulta prácticamente obligatorio, especialmente cuando se trata de nombres de partes del cuerpo.

Ejemplos:

- 89) *Tengo el hombro dislocado;*  
*Tenía el cuello agrietado por alguna enfermedad* (MI, Mo)
90. a.) (...) *llevaba las uñas rotas y sucias, el pelo grasiento* (MO, Pu)  
 90. a'.) *De hecho, llevamos las manos vacías* (TO, 05)
- 91) *Traes la cara muy triste.*
92. a.) *Ya tienes la camisa planchada; Tengo las gafas rotas;*  
*Me di cuenta de que llevaba los pantalones arrugados.*  
*Trajo el abrigo hecho trizas.*
92. b.) *Ya tienes tu camisa planchada; Tengo mis gafas rotas;*  
*Me di cuenta de que llevaba mis pantalones arrugados.*  
*Trajo su abrigo hecho trizas.*

(a. 2.) Que el *objeto poseído* esté expresado en el Sujeto. En este caso, para que se siga transmitiendo en el enunciado la idea de posesión es obligatorio que aparezca un pronombre personal en función de Complemento Indirecto (CI), como indicador de la persona-*poseedor*.

En algunos casos la construcción con CI se hace necesaria para recuperar el valor de posesión, pero en otros viene exigida por el verbo y en tal caso el uso del posesivo resulta casi inadmisibile (cfr. ej. N.º 97).

A pesar de lo dicho, en la lengua española resulta especialmente difícil la sustitución del posesivo por el artículo cuando el Sujeto ocupa su posición normal en la oración, es decir, si aparece en posición preverbal (vid. ej. N.º 96).

Ejemplos:

93. a.) (...) y a Emilio le brincó el corazón en el pecho (...). (GR, 04)

93. b.) A Emilio le brincó su corazón en el pecho.

94. a.) Nada, contestó el niño, que tengo muy mala suerte, y se le llenaron los ojos de lágrimas. (GR, 04)

94. b.) Nada, contestó el niño, que tengo muy mala suerte, y se le llenaron sus ojos de lágrimas.

94. c.) Nada, contestó el niño, que tengo muy mala suerte, y se llenaron sus ojos de lágrimas.

94. d.) (?) Nada, contestó el niño, que tengo muy mala suerte, y se llenaron los ojos de lágrimas.<sup>561</sup>

95. a.) A mí se me encoge el estómago al pensar (...) (TO, 05)

95. b.) (?) A mí se me encoge mi estómago al pensar...

95. c.) El estómago se me encoge al pensar...

95. d.) Mi estómago se me encoge al pensar...

95. e.) El estómago se encoge al pensar...

95. f.) Mi estómago se encoge al pensar...

96. a.) El aliento le olía un poco a alcohol. (MO, Pu)

96. b.) Su aliento le olía un poco a alcohol.

96. c.) Su aliento olía un poco a alcohol.

<sup>561</sup> Nótese que sin posesivo y sin clítico pronominal se pierde toda vinculación con la persona gramatical y no es posible expresar la idea de pertenencia.



97. a.) Me duelen las lumbares.  
 97. b.) \*duelen las lumbares  
 97. c.) \*duelen mis lumbares  
 97. d.) Me duelen mis lumbares.  
 97. e.) Ahora las lumbares me duelen.  
 97. f.) (?) Mis lumbares me duelen.  
 97. g.) \*mis lumbares duelen  
 97. h.) Las lumbares duelen.<sup>562</sup>

(a. 3.) Que el *objeto poseído* esté expresado en un CC y el *poseedor* en el CD.

Ejemplos:

- 98) Lo hirieron en el pecho.  
 99) Me dieron en la cabeza.  
 100) (...) y la besa en los labios. (GR, 04)  
 101) (...) y que no me miren a la cara. Ni a la nuca. (MI, Pu)

(a. 4.) Que el *objeto poseído* esté expresado en el CD o en un CC (vid. ejes. tipo a. de N.<sup>os</sup> 102-103 y 104-106, respectivamente) y el *poseedor* en el CI.

Ejemplos:

102. a.) Según él, la radio nos arrebató la mente (...). (MI, As)  
 102. b.) Según él, la radio (nos) arrebató nuestra mente.  
 103. a.) Pero ahora su mirada me quemaba la piel (...). (MO, Pu)  
 103. b.) (?) Pero ahora su mirada me quemaba mi piel.  
 103. c.) Pero ahora su mirada quemaba mi piel.  
 104. a.) (...) como el burbujeo que te sube por la nariz (...). (MO, Pu)  
 104. b.) Como el burbujeo que sube por tu nariz.  
 105. a.) Me clavaré un cuchillo en la garganta. (MO, Pu)  
 105. b.) Me clavaré un cuchillo en mi garganta.  
 105. c.) Clavaré un cuchillo en mi garganta.  
 106. a.) (...) se nos cae todo de las manos. (MI, Así)  
 106. b.) Se cae todo de nuestras manos.

<sup>562</sup> Aunque desde un punto de vista gramatical la secuencia es perfectamente admisible, este último ejemplo no es semánticamente equivalente a los anteriores, porque no expresa la relación de posesión.

(b) *Relación posesiva de correspondencia (posesión inalienable)*. En la lengua española los nombres relacionales con significado de parentesco admiten la anteposición del artículo en lugar del posesivo cuando el mal llamado *poseedor* está indicado en la oración por otra unidad lingüística o si por la situación pragmática queda claro que existe tal relación de parentesco.

En una situación en la que el acto de habla se produce en un ámbito familiar, entre personas que comparten los lazos de parentesco, la práctica habitual es el empleo del artículo. En cambio, el uso del posesivo es característico de los actos de habla entre interlocutores que no pertenecen a la misma familia y de contextos marcados (enfáticos, contrastivos) en enunciados entre miembros de un único núcleo familiar (compárense ejes. tipo a. con b. en N.<sup>os</sup> 107-110).

En una comunicación fuera del ámbito familiar la alternancia del artículo y el posesivo se da en un contexto donde el verbo de la oración es “tener”, el *poseedor* coincide con el Sujeto y el *objeto poseído* con el CD (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 111-113).

Ejemplos:

107. a.) La abuela nació en el 1914.

107. b.) Mi abuela nació en el 1914.

108. a.) El tío Antonio era profesor.

108. b.) Tu tío Antonio era profesor.

109. a.) Los primos llegan hoy de Francia.

109. b.) Nuestros primos llegan hoy de Francia.

110. a.) Al abuelo lo mataron.

110. b.) A mi abuelo lo mataron.

111. a.) Tengo a la nuera en cama.

111. b.) Tengo a mi nuera en cama.

112. a.) Ya tienen a todos los hijos casados.

112. b.) Ya tienen a todos sus hijos casados.

113. a.) Tienes al suegro muy enfadado.

113. b.) Tienes a tu suegro muy enfadado.

Mención aparte merecen los sustantivos “padre”, “papá”, “madre” y “mamá”. Estos nombres de parentesco no sólo presentan la posibilidad de emplearse con posesivo o con artículo, sino que también es frecuente, en algunas regiones, la omisión de las marcas gramaticales de determinación, porque en una situación dada estos sustantivos designan *per se* una persona de modo inconfundible<sup>563</sup>. Los siguientes ejemplos no corresponden a enunciados más o menos correctos desde el punto de vista gramatical, sino a situaciones pragmáticas diferentes (compárense ejes. tipo c., típicos de un acto comunicativo entre personas no pertenecientes a un mismo núcleo familiar, con a. y b.), o variantes regionales (compárense ejes. tipo a. con b.).

Ejemplos:

- 114. a.) *Porque nunca veo a mamá...*
- 114. b.) *Porque nunca veo a la mamá...*
- 114. c.) *Porque nunca veo a mi mamá...*

(GR, 04)

- 115. a.) *Papá llegará para el baño.*
- 115. b.) *El papá llegará para el baño.*
- 115. c.) *Tu papá llegará para el baño.*

- 116. a.) *Padre le dijo el otro día que no exagerara.*
- 116. b.) *El padre le dijo el otro día que no exagerara.*
- 116. c.) *Mi padre le dijo el otro día que no exagerara, (...)*

(GR, 04)

- 117. a.) *“Dile a madre que no voy a comer”*
- 117. b.) *“Dile a la madre que no voy a comer”*
- 117. c.) *“Dile a tu madre que no voy a comer”.*

(MI, Gra)

(c) *Relación posesiva de adquisición (posesión alienable)*. Hasta aquí he descrito diferentes condiciones bajo las que se produce el uso del artículo en lugar del posesivo cuando la relación expresada es la de *posesión inalienable*. En este último punto quiero destacar que también en el caso de que se trate de objetos

<sup>563</sup> Además, a diferencia de otros nombres de parentesco, cuando se refieren a individuos únicos no admiten un complemento diferente al que expresa el otro término de la correspondencia. Por ejemplo: *la madre de Julián*; *el padre de Nuria*, pero no *\*la madre de Zaragoza*, en cambio sí *el tío (la abuela; el primo) de Zaragoza*. Vid. PICALLO 2000: 1010.

susceptibles de ser verdaderamente poseídos, es decir, de enunciados en los que se transmite significación de posesión alienable, es posible prescindir del posesivo y emplear el artículo.

Entre los contextos lingüísticos que propician en español esta sustitución, Porto Dapena destaca los enunciados que contienen un verbo que, de alguna manera, implica la noción de posesión (por ejemplo, “tener”, “regalar”, “vender”, “prestar”, “comprar”, “robar”, etc.), cuyo Sujeto o CI señala al *poseedor* y el CD designa el *objeto poseído*.

Por ejemplo:

118. a.) Vendieron **el** coche.

118. b.) Vendieron **su** coche.

119. a.) Me regaló **la** guitarra.

119. b.) Me regaló **su** guitarra.

120. a.) Te dejo **el** apartamento cuando quieras.

120. b.) Te dejo **mi** apartamento cuando quieras.

121. a.) **Te** compro **el** perro.

121. b.) **Te** compro **tu** perro.

122. a.) **Le** robaron **la** cartera.

122. b.) **Le** robaron **su** cartera.

### III. 5. 3. Equivalencia de sintagmas con posesivo átono y tónico.

Las formas tónicas de los posesivos han sido consideradas tradicionalmente como variantes en distribución complementaria con las átonas. Se asemejan mucho a los adjetivos en su forma y también por sus características sintagmáticas. Pueden emplearse atributiva o predicativamente (el uso predicativo les es exclusivo y, además, pueden nominalizarse por medio del artículo<sup>564</sup>). En

---

<sup>564</sup> Sólo por medio de su combinación con el artículo el posesivo actualiza el género neutro (también puede manifestarlo si se adjunta al demostrativo, que presenta forma especial para este género). Por ejemplo: *lo mío; esto mío*.

combinación con un sustantivo, es decir, en sentido atributivo, los posesivos tónicos actúan como modificadores y ocupan siempre posición postnominal.

A diferencia de las formas átonas, los posesivos tónicos no capacitan por sí solos a un sustantivo para funcionar en posiciones temáticas, ni indican que el referente de la expresión nominal sea unívocamente identificable por el interlocutor. En cambio, pueden emplearse con un sustantivo sin necesidad de que el conjunto esté precedido por un actualizador en determinadas posiciones y contextos (por ejemplo, en número plural, o cuando el sintagma funciona como Predicado Nominal; vid. ejes. N.<sup>os</sup> 123-124, respectivamente). No sucede así en la posición temática por excelencia (es decir, en función de Sujeto en posición preverbal) cuando refieren número singular, aunque sí en plural (cfr.. ejes. N.<sup>os</sup> 125-126).

Los posesivos tónicos no presentan una característica sintagmática particular por la que seleccionen o rechacen uno u otro elemento de carácter actualizador (pueden combinarse con cualquiera de esas unidades; vid. ejes. N.<sup>os</sup> 127-129).

Por ejemplo:

123) Necesito fotos tuyas.

124) Ése no es amigo tuyo.

125) \*alumno mío fue a la exposición

126) Alumnos míos fueron a la exposición.

127) Este alumno mío fue a la exposición.

128) Algún alumno mío fue a la exposición.

129) Cada alumno mío tiene una tarea diferente asignada.

Para que el sintagma que contiene una forma tónica sea “equivalente” a aquél que está encabezado por una forma átona<sup>565</sup>, es necesario que se emplee una

---

<sup>565</sup> La equivalencia concierne al carácter definido del sintagma, exclusivamente.

unidad lingüística como marca de determinación nominal identificadora: el artículo o el demostrativo<sup>566</sup>.

En teoría, todos los sintagmas encabezados por una forma de posesivo átono pueden ser sustituidos por otro en el que un sustantivo complementado por un posesivo tónico esté encabezado por el artículo.

Las razones de la elección de una u otra estructura parecen ser de índole semántico-pragmáticas, aunque no siempre resultan fáciles de determinar. Tradicionalmente se le atribuye al posesivo tónico un fuerte carácter contrastivo, aunque el átono no está carente de él con una entonación apropiada.

Los resultados del trabajo estadístico de Costa Olid (1981: 72) muestran que en español existe una fuerte tendencia a la generalización del empleo de la construcción con posesivo antepuesto (átono). No obstante, el autor opina que esta tendencia no implica que se vaya hacia la eliminación de la construcción “*Artículo + Sustantivo + Posesivo tónico*”, sino que esta última queda como variante estilística con mayor intensidad gracias, precisamente, al carácter tónico del posesivo.

Por su parte, Porto Dapena subraya que esta preferencia por los sintagmas con posesivo antepuesto puede dar lugar a una difícil utilización de sus equivalentes con posesivo pospuesto en ciertas oraciones, aunque no lleguen a considerarse agramaticales. Destaca como ejemplos: (?) *El padre mío es médico*; (?) *La patria nuestra está en peligro* (PORTO DAPENA 1986: 136).

Más allá de la tendencia general y de los distintos valores y matices expresivos, existen dos condicionamientos sintagmáticos reseñables que conllevan el uso de una u otra forma de posesivo.

---

<sup>566</sup> Recuérdese que en español estándar no se dan secuencias en las que una forma posesiva átona y una tónica concurren en el mismo sintagma cuando tienen idéntico referente y contenido relacional: \**mi casa mía*.

En primer lugar, Fernández Ramírez notaba que la construcción “*Artículo + Sustantivo + Posesivo*” es «casi normal cuando la fórmula va acompañada de una prolongación relativa», y como ejemplo proponía el enunciado: *Tales son los gestos míos que reproduce Rafaelín* (FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1987: 89-90). Si se analiza el ejemplo, se observa que la “prolongación relativa” propuesta es de tipo especificativo. Esta construcción, como he explicado en el lugar oportuno, es incompatible con el empleo de una forma de posesivo átona. Por tanto, la utilización de una subordinada de relativo especificativa exige el uso de la fórmula “*Artículo + Sustantivo + Posesivo tónico*” e impide la de “*Posesivo átono + Sustantivo*”.

Por ejemplo:

130. a.) *Los alumnos nuestros que vayan a ir al teatro tienen que traer el dinero mañana.*

130. b.) *\*nuestros alumnos que vayan a ir al teatro*

131. a.) *La amiga tuya que viene de Granada se puede quedar con nosotros.*

131. b.) *\*tu amiga que viene de Granada*

En segundo y último lugar, el empleo pleonástico del giro “*Preposición de + Pronombre personal*” se realiza únicamente con el posesivo antepuesto. Picallo y Rigau afirman que ninguna variante del español parece haber admitido el pleonismo con la forma posesiva pospuesta (PICALLO 2000: 995). Por tanto, la estructura preposicional con valor de relación de posesión con idéntico referente al posesivo exige la forma átona y rechaza la tónica.

Por ejemplo:

132. a.) — ***Su** hermana de ustedes.*

132. b.) *\*la hermana suya de ustedes*

133. a.) ***Su** amigo de ella.*

133. b.) *\*el amigo suyo de ella*

#### IV. LOS POSESIVOS ÁTONOS EN BÚLGARO.

En la lengua búlgara la relación de posesión se expresa de manera explícita, es decir, por medio de los posesivos, mucho más frecuentemente que en otras lenguas eslavas, entre otras cosas porque en búlgaro se tiende a formalizar también la relación de *posesión inalienable* mediante los posesivos.

Las formas posesivas empleadas por defecto en un contexto morfosintáctico definido son las átonas o, para ser más fieles a la terminología búlgara, las formas “cortas”.

Se trata de unidades lingüísticas gramaticalizadas como posesivos a partir de la forma de dativo de los pronombres personales. Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: § 4. 3. 5. 5.) explica que ya en antiguo búlgaro se puede observar el uso de estas formas pronominales en oraciones con sentido posesivo y que, a raíz de este uso suyo, tales formas se gramaticalizaron en posesivo (pasaron a formar parte del sintagma nominal como constituyentes en lugar de participar en el predicado como complemento).

Considera la autora que éste es un caso de desarrollo balcánico en la lengua búlgara, cuyo proceso puede reconocerse también, aunque en un estadio anterior, en algunas lenguas románicas, entre ellas en el español. Se trataría del llamado “dativo posesivo” (la forma pronominal con la que se señala al *poseedor* actúa aún en el predicado verbal y no en la secuencia nominal).

El modelo original búlgaro que sirvió de base para el desarrollo de la serie de formas átonas estaba constituido por un sintagma articulado en adyacencia directa con la forma pronominal. Probablemente de ahí derive el que es el rasgo más característico de las formas posesivas átonas: exclusivamente se manifiestan



en contextos morfosintácticos definidos, esto es, están ligados a la expresión gramatical del rasgo [+ definitud].

Desde un punto de vista sincrónico y puramente descriptivo, las formas posesivas átonas se caracterizan por conformar un paradigma cerrado de formas átonas (siempre de carácter enclítico) y por ser unidades lingüísticas de carácter relacional (no denotan sustancia semántica), que ponen en vinculación el referente de una expresión nominal semánticamente definida con una de las personas gramaticales.

#### IV. 1. Forma.

El cuadro siguiente recoge las nueve formas cortas que conforman el paradigma cerrado de los posesivos átonos en búlgaro:

**Tabla 25.** Formas de los posesivos átonos en búlgaro.

POSEEDOR							
NO REFLEXIVOS							REFLEXIVO
N.º singular					N.º plural		
1. <sup>a</sup> per.	2. <sup>a</sup> per.	3. <sup>a</sup> per.			1. <sup>a</sup> per.	2. <sup>a</sup> per.	3. <sup>a</sup> per.
		G.º m.	G.º f.	G.º n.			
МИ	ТИ	МУ	Ў	МУ	НИ	ВИ	ИМ
							СИ

Los posesivos cortos se estructuran paradigmáticamente con respecto a un único eje, el del *poseedor*. De modo que son o bien formas con contenido personal (no reflexivas), o bien formas carentes de un contenido específico de persona gramatical (la forma reflexiva).

Ninguna de las formas posesivas átonas en búlgaro posee morfemas de número o género, por lo que son siempre formas no concordantes. Los posesivos no reflexivos manifiestan número paradigmático por medio de raíces supletivas y, en el caso del posesivo no reflexivo de 3.<sup>a</sup> persona de número singular la lengua búlgara distingue léxicamente el género del *poseedor*.

**Carácter átono.** Las formas “cortas” de los posesivos búlgaros son idénticas a las pronominales “de dativo”. Por tanto carecen de acento propio pero, a diferencia de aquellas, los posesivos son siempre de carácter enclítico y se pronuncian en la cadena hablada apoyadas sobre la forma acentuada precedente.

Como medio de diferenciar cuándo estamos ante una forma de pronombre personal “dativo” y cuándo ante un posesivo corto se recurre al orden de palabras. De acuerdo con la regla general, en búlgaro la forma corta de posesivo se usa en posición de posposición directa a un nombre articulado y siempre tiene el citado carácter enclítico. En cambio, la forma pronominal “de dativo” se emplea enclítica o proclíticamente con respecto a una forma verbal<sup>567</sup>.

**Formas invariables.** El mismo término con el que se denomina a las formas posesivas átonas del búlgaro (“cortas”) refleja una de sus características propias

---

<sup>567</sup> No obstante, en el trabajo de Nicolova se advierte de que para las dos afirmaciones de la regla general se pueden hallar contraejemplos, así: *Колата ти я продадоха все пак*. En esta oración se puede interpretar que el clítico “ти” es un posesivo (está en posposición directa con un nombre articulado— “колата” —, con lo que tendríamos una oración semejante a *Твоята кола я продадоха все пак* (en esp. *Tu coche lo vendieron a pesar de todo*), o como una forma corta “de dativo” del pronombre personal, que ocupa el segundo lugar en la oración, con carácter proclítico con respecto al verbo, que respeta el orden de los enclíticos y precede a la forma personal de acusativo; con lo que se entendería en este caso: *Колата все пак я продадоха на тебе* (en esp. *El coche te lo vendieron a ti a pesar de todo*). La autora propone además otros ejemplos donde el clítico puede interpretarse como posesivo, a pesar de no hallarse en posición pospuesta inmediata a un nombre articulado. Por ejemplo: *Чета ти писмата*. Es posible una doble interpretación de la oración, dependiendo de la consideración que se haga del clítico: *Те leo а ти las cartas* o *Leo tus cartas*. A estas formas que propician doble interpretación se las denomina “formas fluctuantes” (en búlgaro, „плуващи форми“, НИЦОЛОВА 1986: 90). A pesar de todo lo dicho, hay que tener en cuenta que la posible ambigüedad significativa de estas formas queda restringida a la interpretación de oraciones fuera de todo contexto y situación. En ese caso, para esclarecer el sentido en que está empleado el clítico debe discriminarse si en la oración en cuestión puede o no considerarse forma “de dativo” (si por la semántica del verbo no se admite un complemento indirecto y el clítico puede relacionarse con un nombre articulado, el oyente tenderá a interpretarlo como posesivo). Precisamente ese ha sido el orden de palabras original de las formas cortas con significado posesivo. Por ejemplo: *Падна ти шапкама* (esp. *Se te cayó el sombrero*), en НИЦОЛОВА 1986: § 5.3.5.6.

frente a la serie de los posesivos tónicos: carecen de morfemas de número y género. Son, pues, formas invariables con respecto a la concordancia y, por tanto, no informan en ningún caso del número y del género sintagmáticos.

Por ejemplo:

- |   |                              |
|---|------------------------------|
| 1) (g.º m., n.º sing.): <i>Часовникът ми.</i> | (esp. <i>Mi reloj</i> )      |
| 2) (g.º f., n.º sing.): <i>Стаята ми.</i>     | (esp. <i>Mi habitación</i> ) |
| 3) (g.º n., n.º sing.): <i>Тялото ми.</i>     | (esp. <i>Mi cuerpo</i> )     |
| 4) ((g.º f.) n.º pl.): <i>Тетрадките ми.</i>  | (esp. <i>Mis cuadernos</i> ) |

**Distinción paradigmática de número y de género.** Las formas no reflexivas de los posesivos búlgaros distinguen el número del *poseedor* por medio de formas supletivas: *ми–ни, ти–ви, му, ѝ–им*.

Además, la lengua búlgara expresa diferenciación léxica del género del *poseedor* en el caso del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona de número singular, pues dispone de una forma con significado de género masculino y de género neutro y otra distinta de género femenino: *му–ѝ* (cfr. ej. N.º 7)<sup>568</sup>.

Por ejemplo:

- |  |        |
|--|--------|
| 5. a.) <i>Всеки герой заема достойно място в историята <b>ни</b>.</i> <sup>569</sup> |        |
| (esp. <i>Cada protagonista ocupa un digno lugar en nuestra historia</i> )            |        |
| 5. b.) <i>Джон става неограничен господар в къщата <b>ми</b> (...)</i>               | (МИН1) |
| (esp. <i>John se convierte en dueño y señor sin límites en mi casa</i> )             |        |
| 6. a.) <i>Ръцете <b>им</b> изглеждат силни.</i>                                      |        |
| (esp. <i>Sus manos parecen fuertes; su = de ellos</i> )                              |        |
| 6. b.) <i>Ръцете <b>му</b> изглеждат силни.</i>                                      |        |
| (esp. <i>Sus manos parecen fuertes; su = de él</i> )                                 |        |
| 7. a.) <i>Стаята <b>му</b> винаги е не подредена.</i>                                |        |
| (esp. <i>Su habitación siempre está desordenada; su = de él</i> )                    |        |
| 7. b.) <i>Стаята <b>ѝ</b> винаги е не подредена.</i>                                 |        |
| (esp. <i>Su habitación siempre está desordenada; su = de ella</i> )                  |        |

<sup>568</sup> La forma del posesivo de número singular y género femenino se distingue de la conjunción copulativa por medio de un signo diacrítico.

<sup>569</sup> Ej. N.º 5. a. en [www.geocities.com](http://www.geocities.com).

**Posesivo reflexivo. Formas y condiciones de uso.** El posesivo reflexivo no expresa ni la persona gramatical, ni el número, ni el género del *poseedor*, sino el carácter reflexivo de la relación posesiva hacia la persona verbal. Dicho de otro modo, la forma reflexiva de los posesivos es un marcador sintáctico que indica que el *poseedor* coincide con la persona gramatical que ejerce la función de Sujeto de la oración.

El posesivo reflexivo dispone de dos formas: una tónica, concordante<sup>570</sup>, y otra átona, no concordante.

La forma corta del posesivo reflexivo es “си”. Comparte con las formas no reflexivas todas las características sintagmáticas (no así, lógicamente, las relativas a la persona, número y género del *poseedor*), pero está sujeta a unas condiciones de uso concretas que considero interesante enunciar aquí.

En principio, y como regla general, en la lengua búlgara estándar contemporánea se hace uso del posesivo reflexivo cuando el *poseedor* se corresponde con el Sujeto de la oración<sup>571</sup>.

Por ejemplo:

- 8) (...), *заинтересувах се по стар навик за съдбата си* (...) (МИН1)  
(esp. *Me interesé por mi futuro a la vieja usanza*)
- 9) (...) *обувахме с въздишка гапошите си* (...) (МИН1)  
(esp. *Nos calzamos los chanclos con un suspiro*)

<sup>570</sup> La forma tónica es “свой” (“своя”, “свое”, “свои”) y comparte los rasgos sintagmáticos de las formas plenas de los posesivos no reflexivos: presenta morfemas de número (singular y plural) y género (masculino, femenino y neutro, sólo en número singular). Por tanto, concuerda con el sustantivo junto al que aparece, con el que puede manifestarse en forma articulada: “своят”, “своята”, “своето”, “своите”. Además, al igual que sucede con las formas de los posesivos no reflexivos, en la lengua estándar hablada y en la lengua poética se admiten formas articuladas apocopadas en una sílaba: “свойта” (por “своята”), “свойто” (en lugar de “своето”) y “свойте” (por “своите”), cfr. ПАШОВ 2004: 104-108.

<sup>571</sup> Asimismo cuando un sintagma encierra un segundo predicado (por ejemplo en el caso de los participios y gerundios) se emplea el reflexivo si el agente de la acción expresada por la forma verbal coincide con el *poseedor* del objeto. Por ejemplo: *На улицата той наблюдаваше бързащите по свои работи хора* (esp. *En la calle él observaba a la gente que andaba a lo suyo*). El papel de Sujeto de la oración lo desempeña el pronombre personal “той” (esp. “él”). Sin embargo, el sintagma que funciona como CD encierra semánticamente un segundo predicado: “хората бързаха по свои работи” (esp. *la gente estaba atareada con sus asuntos*). Por tanto, el agente de ese segundo predicado sería “хора” (esp. “gente”), que coincide con el *poseedor* de “работи” (esp. “asuntos”); hecho que propicia el empleo del posesivo reflexivo. Ejemplo tomado de НИЦОЛОВА 1986: 98.

- 10) Накрая **тя** свършваше писмото си така: (...) (МИН1)  
(esp. Finalmente ella terminaba su carta así)
- 11) **Зъболекарите** пък пломбират в кабинетите си по три зъба едновременно на трима различни пациенти. (МИН1)  
(esp. Los dentistas en sus consultorios empastaban tres dientes a la vez a tres pacientes diferentes)

No obstante, bajo esta condición general también se utilizan formas posesivas no reflexivas, dando lugar a la existencia de variantes de uso admitidas en la lengua búlgara estándar y empleos sancionados por los gramáticos.

(a) *Poseedor y Sujeto de la oración = 1.<sup>a</sup> o 2.<sup>a</sup> persona.* El uso de los posesivos no reflexivos es frecuente en la lengua coloquial, cuando el *poseedor* y Sujeto de oración es la 1.<sup>a</sup> o la 2.<sup>a</sup> persona.

Cuando se trata de los posesivos tónicos, estas variantes están admitidas, no sancionadas expresamente por la norma, y no existe ambigüedad posible respecto a la identidad del poseedor.

Por ejemplo:

12. a.) Обичам своите родители  
12. b.) Обичам моите родители  
(esp. Quiero a mis padres)
13. a.) Обичате своите родители  
13. b.) Обичате вашите родители  
(esp. Queréis a vuestros padres)

Curiosamente, en la lengua literaria búlgara sí se sanciona el uso de los posesivos no reflexivos átonos en este mismo contexto (ПАШИОВ 2004: 107). No obstante, la sustitución de la forma reflexiva canónica por las no reflexivas se da en la lengua hablada.

Ejemplos:

14. a.) *Обичам родителите си*  
14. b.) (?) *Обичам родителите ми*  
(esp. *Quiero a mis padres*)
15. a.) *Обичате родителите си*  
15. b.) (?) *Обичате родителите ви*  
(esp. *Queréis a vuestros padres*)

(b) *Poseedor y Sujeto de la oración = 3.<sup>a</sup> persona*. El uso de un posesivo no reflexivo de 3.<sup>a</sup> persona en el contexto de uso del reflexivo conlleva no ya una oración resultante más o menos correcta o marcada estilísticamente, sino un cambio de significado.

Por ejemplo:

16. a.) *Соня много обича мъжа си.*  
16. b.) *Соня много обича мъжа ѝ.*  
(esp. *Sonia quiere mucho a su marido*)
17. a.) *Петър загуби ключите си.*  
17. b.) *Петър загуби ключите му.*  
(esp. *Pedro perdió sus llaves*)
- 18) (...) с тези думи **поетът** сякаш *слага край на един етап от живота на героя си, показва твърдостта на решението му*.<sup>572</sup>  
(esp. *Con estas palabras el poeta, como si pusiera fin a una etapa de la vida de su protagonista, muestra la firmeza de su decisión*)

En el ejemplo N.º 16. a. el Sujeto de la oración y el *poseedor* coinciden, es “Sonia”. Por tanto, el sentido del enunciado es que “*Sonia ama a su propio marido*”. Sin embargo, en el ejemplo N.º 16. b. el Sujeto de la oración también es “Sonia”, pero el *poseedor* (el otro participante en la relación posesiva de correspondencia) es una 3.<sup>a</sup> persona (designada con una unidad de género gramatical femenino y número singular) diferente a “Sonia”. La significación de

---

<sup>572</sup> En [www.geocities.com/usmartoflekanche/612.doc](http://www.geocities.com/usmartoflekanche/612.doc) («Проблемът за историческата памет “Епопея на забравените”»).

la oración es, por tanto, muy distinta en este caso (*Sonia ama al marido de otra mujer*).

Algo parecido sucede con los enunciados de los ejemplos N.<sup>os</sup> 17. a. y 17. b. En la primera oración, las llaves son una propiedad de “Pedro”, mientras que en el segundo caso, las llaves que pierde no le pertenecen a él, sino a una persona diferente.

En la oración del ejemplo N.<sup>o</sup> 18 hay dos sintagmas que contienen formas posesivas átonas: una reflexiva (“на героя си”) y otra de 3.<sup>a</sup> persona, número singular, género masculino (“на решението му”). La forma reflexiva tiene como referente el sustantivo que desempeña la función de Sujeto de oración (си → поетът), por tanto se trata del protagonista de la obra del poeta. En cambio, la forma átona no reflexiva señala al sustantivo “героя” (му → героя), con lo que se refiere a la decisión del protagonista (no del poeta).

**Gradación.** Los clíticos posesivos no tienen formas de grado comparativo ni superlativo. Así: \*по-ми, \*най-ми.

#### IV. 2. Función.

La función lingüística principal de los posesivos átonos en búlgaro es la de relacionar el referente de la expresión nominal con una persona gramatical. No obstante, la relación expresada por el posesivo afecta a todo el bloque conceptual formado por el sustantivo y sus modificadores, es decir, tiene ámbito sobre el sintagma nominal entero y no sólo sobre el sustantivo.

Además, están íntimamente ligados al rasgo [+ definitud], por cuanto su uso es inadmisibles en sintagmas en que no se manifieste una de las marcas de determinación nominal identificadora. Por tanto, los posesivos átonos búlgaros están especializados en contextos morfosintácticamente definidos, pero no se bastan por sí solos para construir con un sustantivo en forma esencial estructuras bien formadas gramaticalmente cuyo referente sea unívocamente identificable para el interlocutor en la situación dada<sup>573</sup>.

Debido a que los posesivos átonos en búlgaro sólo se manifiestan ligados al artículo, o a los demostrativos, el sintagma en que aparecen siempre está habilitado para funcionar como Sujeto en posición preverbal, pero no es admisible que lo haga en función de CD en construcciones existenciales con el verbo “има”. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que no es el posesivo el que capacita o impide tales estructuras, sino el propio artículo o demostrativo.

Ejemplos:

19. a.) Собственикът му следи времето по новия си часовник. (БОН, Бив)  
(esp. *Su propietario controla el tiempo por su nuevo reloj*)
19. b.) Собственикът следи времето  
(esp. *El propietario controla el tiempo*)
19. c.) \*собственик му следи времето
- 20) (...) майка ми влезе в нашата стая (...) (НИКО)  
(esp. *Mi madre entró en nuestra habitación*)
21. a.) (...), защото в нея има голяма житейска философия. (ВЛА2)  
(esp. *Porque en ella hay una gran filosofía de vida*)
21. b.) \*има голямата ни житейска философия

<sup>573</sup> Son excepcionales algunos términos del campo semántico-nocional de nombres de parentesco. En combinación con estos, los posesivos átonos no requieren de la explicitud del artículo, ni del demostrativo, para que el sintagma en que aparecen esté semánticamente definido y sea admisible desde el punto de vista gramatical. Este contexto es el que ha dado pie a algunos autores a pensar que las formas átonas de los posesivos cumplen en algunos casos el papel de artículo. Vid. ej. N.º 20.



### IV. 3. Características sintagmáticas.

#### IV. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.

Los posesivos átonos en búlgaro ocupan una posición invariable en el sintagma: se sitúan en él tras su primer constituyente que, excepto cuando se trata del demostrativo, es el que presenta forma articulada. En otras palabras, el posesivo átono se sitúa siempre inmediatamente detrás de la palabra que manifiesta forma articulada.

Por tanto, su disposición lineal con respecto al sustantivo depende enteramente de la fisonomía del sintagma: si el sustantivo ocupa la posición inicial, el posesivo átono se presenta pospuesto a él; pero si el sintagma lo encabeza cualquier otro elemento distinto al sustantivo en que se exprese la forma de artículo, entonces el posesivo átono ocupa posición antenominal<sup>574</sup>.

Únicamente se emplean en sintagmas en que aparece explícito un elemento de carácter sustantivo, si bien no concuerdan con él ni en número ni en género (la indicación numérica y genérica contenida en las formas de los posesivos cortos es paradigmática (se refiere al *poseedor*) y no sintagmática). Los posesivos átonos en búlgaro no se emplean con elementos no sustantivos, nominalizados anafóricamente por el artículo<sup>575</sup>, ni tampoco con unidades de carácter pronominal o adverbial.

Puesto que para emplear una forma átona de posesivo en búlgaro es condición *sine qua non* que el contexto en que sea morfosintácticamente definido, y dado que ser mutuamente excluyentes es una característica general de las unidades que actúan como marca de determinación nominal identificadora, si la

---

<sup>574</sup> También en caso de que el demostrativo encabece el sintagma nominal, el posesivo átono precede al sustantivo.

<sup>575</sup> Actúan como adjuntos de ciertas unidades de naturaleza categorial diferente a la sustantiva, pero que en la práctica se consideran sustantivos. Por ejemplo: *мапкото ù* (esp. *su pequeño*, en el sentido de “su hijo”).

forma posesiva átona funcionara como tal cabría esperar que rechazara concurrir en un mismo sintagma con el artículo y con el demostrativo. Sin embargo, no sólo no rechaza su uso conjunto, sino que lo requiere.

De esta circunstancia derivan en realidad las posibilidades combinatorias de los posesivos átonos búlgaros, a saber: son incompatibles en un mismo sintagma con todas aquellas unidades que rechazan la presencia del artículo (o del demostrativo) y son, en cambio, compatibles con todas aquellas unidades que tienen compatibilidad por su parte con el artículo (el cuantificador universal, los cuantificadores numerales y los cuantificadores particulares), siempre que se empleen en un contexto morfosintáctico definido.

En búlgaro es inadmisibile el empleo coordinado (por medio de la conjunción copulativa “и”) de dos o más formas de posesivos átonos y también el de alguno de estos elementos con unidades actualizadoras.

Por ejemplo:

22) *Митологията е главно в оценката на делото **им**.* (ДИМ: 91)  
(esp. *La mitología está principalmente en la valoración de su obra*)

23) (...) *сърцата **им** ще изхвъркнат от страх (...)* (РАД2)  
(esp. *Sus corazones saltarán de miedo*)

#### **IV. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.**

Las formas posesivas átonas requieren de un contexto morfosintáctico definido para poder emplearse en los marcos de un sintagma nominal. Dado que el artículo es el medio gramatical por excelencia que proporciona este contexto, los posesivos átonos suelen combinarse con formas articuladas.

Tan sólo en dos casos el posesivo átono se emplea en sintagmas en que está “ausente” la forma de artículo: en sintagmas encabezados por un demostrativo y en aquellos en los que se utiliza alguno de los nombres de parentesco en número singular y sin ningún otro tipo de modificador (vid. ej. N.º 28).

De lo dicho en Bojadžiev (БОЯДЖИЕВ 1999: 524): «Краткото притежателно определение се поставя след думата, която носи определителния член»<sup>576</sup>, se desprende que es característica definitoria de los posesivos átonos búlgaros el manifestarse siempre en adyacencia directa con la forma del artículo.

Por ejemplo:

- |  |              |
|--|--------------|
| 24. a.) (...), и <u>по лицето му</u> се изписа лека уплаха.                | (МИН1)       |
| (esp. <i>Y en su cara se dibujó un ligero miedo</i> )                      |              |
| 24. b.) *по лице му  |              |
| 25. a.) (...), извиках едно такси и разтворих <u>вратичката му</u> : (...) | (МИН1)       |
| (esp. <i>Llamé un taxi y abrí de par en par su puertecilla</i> )           |              |
| 25. b.) *вратичка му   |              |
| 26. a.) (...) и кресна <u>на ухото ми</u> : (...)                          | (МИН1)       |
| (esp. <i>Y chilló en mi oído</i> )   |              |
| 26. b.) *на ухо ми   |              |
| 27) <u>От очите ми</u> капеха радостни сълзи.                              | (МИН1)       |
| (esp. <i>De mis ojos caían lágrimas de felicidad</i> )                     |              |
| 28) <u>Баща им</u> се казва Лъв, <u>майка им</u> Мария.                    | (ДИМ: 91-92) |
| (esp. <i>Su padre se llama Lăv, su madre María</i> )                       |              |

#### IV. 3. 3. Distribución y relación con el demostrativo.

Los posesivos átonos y los demostrativos son perfectamente compatibles en un mismo sintagma. Cuando se da tal concurrencia, el demostrativo actúa como marca de determinación nominal identificadora y satisface la condición de uso de

<sup>576</sup> En esp.: El adyacente posesivo corto se coloca detrás de la palabra que lleva el artículo determinado.

la forma átona, esto es, propicia el contexto morfosintáctico definido necesario para la utilización del posesivo.

Como es natural, el posesivo átono, dado su carácter enclítico, va precedido por la forma de demostrativo; como el demostrativo encabeza el sintagma nominal del que forma parte y la forma posesiva átona ocupa siempre el segundo lugar en el sintagma, el orden secuencial no marcado de este tipo de secuencias será: “*Demostrativo + Posesivo + Sustantivo*”<sup>577</sup>.

Por ejemplo:

29. a.) ***В това ми занимание** (...)* (GG)  
(esp. *En este trabajo mío*)  
29. b.) *\*в ми това занимани*
30. a.) *Само **тая му лудост** да не беше.* (GG)  
(esp. *Sólo que no se diera esta locura suya*)  
30. b.) *\*само му тая лудост*

#### IV. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

Las formas posesivas átonas en búlgaro son también compatibles con el empleo en un mismo sintagma del cuantificador universal, ya que éste contiene en su forma la expresión del artículo<sup>578</sup>.

El posesivo átono ocupa la posición que le es característica y, por tanto, siempre sigue de forma inmediata al cuantificador universal. Éste, por su parte, encabeza el sintagma de modo que se antepone, incluso, a las formas de demostrativo.

---

<sup>577</sup> Es posible que la forma del posesivo átono preceda a la del demostrativo en un contexto muy restringido: cuando el primer constituyente del sintagma es una de las unidades que pueden preceder a los demostrativos y cuya forma contiene artículo.

<sup>578</sup> Recuérdese que con el significado de cantidad total de un objeto se emplea también, siempre en forma articulada, el adjetivo “цял”.

Por ejemplo:

- 31) (...) **всичките ми сънища** са много хубави и предимно летящи. (РАД2)  
(esp. *Todos mis sueños son muy bonitos y sobre todo voladores*)
- 32) След това жената най-неочаквано се разплака, **цялата ѝ ярост** се срина (...) (GG)  
(esp. *Después la mujer se echó a llorar inesperadamente, toda su furia se desvaneció*)
- 33) —Та това би значило да прахосам **цялото си състояние**, (...) (МИН1)  
(esp. *Y esto significaría malgastar toda mi fortuna*)

#### IV. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

Es gramaticalmente inadmisibile en la lengua búlgara el empleo conjunto en un mismo sintagma de los posesivos átonos y los actualizadores indefinidos (positivos y negativos) y el actualizador distributivo, ya que estos últimos elementos no sólo no propician el contexto necesario para la aparición de las formas átonas posesivas, sino que incluso lo rechazan (vid. ejes. tipo a.)<sup>579</sup>.

Sin embargo, los posesivos átonos sí se pueden relacionar con unidades indefinidas y distributivas en construcciones de tipo partitivo (vid. ejes. tipo b.)<sup>580</sup>. A diferencia de los posesivos cortos, los plenos sí pueden emplearse en sintagmas en que los indefinidos y el distributivo actúan como unidades actualizadoras (vid. ejes. tipo c.).

<sup>579</sup> Con ciertos elementos de carácter indefinido pueden combinarse las formas átonas de los posesivos. Se trata de unidades independientes que pueden presentarse en forma articulada. Compárese, por ejemplo, **Нещото ми** (esp. *Esa cosa tuya*), **нещата ми** (esp. *Tus cosas*) con **\*нещо ми** (esp. *\*tu algo*).

<sup>580</sup> En construcciones de tipo partitivo son igualmente posibles las formas tónicas de los posesivos. En este contexto, como en otros, su uso es obligado si el acento lógico recae sobre la relación expresada por el posesivo (cfr. ejes. b'.)

Por ejemplo:

34. a.) \*на някой ми другар  
(esp. \*de algún mi compañero)
34. b.) Внимавах да не налетя на някой от другарите ми в тъмнината.  
34. b'.) Внимавах да не налетя на някой от моите другари в тъмнината.  
(esp. Iba con cuidado para no pasar en la oscuridad por encima de alguno de mis compañeros/ de los compañeros míos)
34. c.) Внимавах да не налетя на някой мой другар в тъмнината, (...) (MAP)  
(esp. Iba con cuidado para no pasar por encima de algún compañero mío en la oscuridad)
35. a.) \*никакъв ти приятел  
(esp. \*a ningún tu amigo)
35. b.) Не искам да видя никого от приятелите ти вкъщи.  
35. b'.) Не искам да видя никого от твоите приятели вкъщи.  
(esp. No quiero ver a ninguno de tus amigos/ de los amigos tuyos en casa)
35. c.) Не искам да видя никакъв твой приятел вкъщи.  
(esp. No quiero ver a ningún amigo tuyo en casa)
36. a.) \*всяка ми мисъл  
(esp. \*cada mi pensamiento)
36. b.) (...), макар ти да знаеш всяка от мислите ми.  
36. b'.) (...), макар ти да знаеш всяка от моите мисли.  
(esp. Aunque tú conoces cada uno de mis pensamientos/ de los pensamientos míos)
36. c.) (...), макар ти да знаеш всяка моя мисъл. (DON1: 219)  
(esp. (...), aunque tú conoces cada pensamiento mío.) (DON2: 299)

#### IV. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

Los posesivos átonos son compatibles con los cuantificadores particulares siempre que ambos ocurran en un sintagma definido morfosintácticamente. De tal modo que si los cuantificadores particulares ocupan la primera posición en el sintagma, han de manifestarse en su forma articulada para que sea admisible el

uso de los posesivos átonos. En tales casos, los posesivos se sitúan inmediatamente detrás de ellos<sup>581</sup>.

Ejemplos:

37. a.) От **много**то ми срещи с представители на ромската общност (...)<sup>582</sup>  
(esp. *De mis muchos encuentros con el representante de la comunidad rumana*)
37. b.) \*от много ми срещи
37. c.) От много мои срещи
- 38) (...), които разпределят малкото ни пари (...)<sup>583</sup>  
(esp. *Quienes distribuyen nuestro poco dinero*)
- 39) Малкото му на брой стихове обаче и сега го издигат (...)<sup>584</sup>  
(esp. *Sus escasos versos en número lo erigen ahora*)
- 40) В най-близките планове на Уйкеда влизат няколкото им концерта в Пловдив, София и Варна.<sup>585</sup>  
(esp. *Entre los planes más inmediatos de Ujkeda entran sus varios conciertos en Plovdiv, Sofia y Varna*)
- 41) Разговорът ни се прехвърля към многота наши бизнесмени, които крият печалбите си.<sup>586</sup>  
(esp. *Nuestra conversación saltó hacia los muchos hombres de negocio nuestros que esconden sus ganancias*)
- 42) Тръбваше да се разправам с наематели на няколкото мои магазина на Солунска.  
(СТОИ)  
(esp. *Tenía que vérmelas con inquilinos de unas cuantas tiendas mías en "Solunska"*)

#### IV. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

Todos los numerales cardinales búlgaros pueden concurrir en un mismo sintagma con una forma posesiva átona siempre que en el sintagma del que forman parte esté expresado el artículo o el demostrativo.

<sup>581</sup> De nuevo es distinto el comportamiento de los posesivos átonos y tónicos. Los posesivos plenos pueden combinarse con los cuantificadores particulares en sintagmas no definidos y precederlos en el orden lineal del sintagma.

<sup>582</sup> En [www.standartnews.com](http://www.standartnews.com).

<sup>583</sup> En [www.dnevnik.bg](http://www.dnevnik.bg).

<sup>584</sup> En [www.bulgaria.com](http://www.bulgaria.com).

<sup>585</sup> En [www.avtora.com](http://www.avtora.com)

<sup>586</sup> En [www.diplomatic.com](http://www.diplomatic.com).

En un orden secuencial normal, el cuantificador encabeza el sintagma en su forma articulada y el posesivo átono se sitúa inmediatamente detrás de él, precediendo al resto de modificadores<sup>587</sup>.

Con el numeral cardinal “1” empleado como cuantificador, es gramaticalmente admisible el uso de los posesivos átonos, sólo si se manifiesta en su forma articulada (“единият”, “едната”, “едното”). Pueden, no obstante, entrar en relación con la forma esencial del numeral en construcciones de tipo partitivo cuando la forma correspondiente al numeral se emplea independiente.

Por ejemplo:

43. a.) (...) двете си добри приятелки Стояна Стоянова и Драганка Драганкова  
(ВЛА1)  
(esp. A sus dos buenas amigas Stojana Stojanova y Draganka Dragankova)
43. b.) \*две си добри приятелки
44. a.) Тогава пристигнаха двамата си приятели.  
(esp. Entonces llegaron vuestros dos amigos)
44. b.) \*двама си приятели
45. a.) Започва да я гали с едната си ръка, забърсва с носната си кърпа стъклото ѝ.  
(СТРА: 8)  
(esp. Comenzó a acariciarla con una de sus manos, a limpiar su cristal con su pañuelito)
45. b.) \*с една си ръка
46. a.) Един от чичовците ми, нотариус по професия, (...) (МИН1)  
(esp. Uno de mis tíos, notario de profesión)
46. b.) \*един ми чичо

---

<sup>587</sup> No obstante, como es lógico, si en el mismo sintagma concurre además un demostrativo o el cuantificador universal, el orden entre el numeral y el posesivo varía, ya que éste ocupa posición fija en el sintagma.



#### IV. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.

En la lengua búlgara, a los posesivos átonos no les afectan especiales restricciones relacionadas con la naturaleza de los modificadores que complementan al sustantivo al que se refieren.

**IV. 3. 8. 1. Posesivos átonos y adjetivos de contenido gramatical.** Las formas posesivas átonas no reflexivas no concurren nunca en la lengua búlgara estándar con los posesivos tónicos en un mismo sintagma. No son admisibles, por ejemplo, secuencias como: \**моите ми книги*, \**неговото му сако*.

En cambio, existe un contexto de utilización conjunta de formas átonas y tónicas en la norma literaria estándar. Consiste en la reduplicación de una forma posesiva tónica no reflexiva articulada por medio del posesivo reflexivo átono.

Pašov (ПАШОВ 2004: 108) considera que este tipo de “formas compuestas” de posesivos son el resultado del deseo por parte de los hablantes de evitar posibles ambigüedades con respecto al carácter reflexivo de la relación de posesión en un enunciado concreto. Y así, tilda de simples variantes estilísticas secuencias como la ejemplificada en el N.º 48.

Además de duplicar las formas no reflexivas, el posesivo corto puede emplearse conjuntamente con la forma reflexiva plena. Según Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 95), este “posesivo compuesto” tiene cabida en la lengua literaria artística como forma estilística marcada y en ciertas hablas regionales. Por su parte, Pašov (ПАШОВ 2004: 108) lo considera una variante más en la que se refuerza el acento lógico sobre la posesión (vid. ejes. N.ºs 49-50).

Por ejemplo:

- 47) *Кой е любимият Ви език? Моят си език, българският.*  
(esp. ¿Cuál es su lengua favorita? Mi propia lengua, el búlgaro)
48. a.) *Той повреди неговия си часовник.*  
48. b.) *Той повреди своя часовник.*<sup>588</sup>  
(esp. Él estropeó su (propio) reloj)
- 49) *Той повреди своя си часовник.*<sup>589</sup>  
(esp. Él estropeó su propio reloj)
- 50) *Сега това си ти, който имаш “своя си” цар, разбираш ли ме?*<sup>590</sup>  
(esp. Ahora eso eres tú, que tienes tu propio zar, ¿me entiendes?)

Por otra parte, los posesivos átonos pueden emplearse en sintagmas en los que la idea de posesión está reforzada por el adjetivo intensificador “собствения”<sup>591</sup> y también por el adjetivo identificativo enfatizador “същия”.

Por ejemplo:

- 51) (...) *стискаше не ръкохватката на делтапланера, а ръкавите на собствената си риза.*  
(ATA)  
(esp. Agarraba no el mango del ala delta, sino los puños de su propia camisa)
- 52) *А в собствения ти домашен клозет можеш да влезеш по всяко време и без нужда.*  
(GG)  
(esp. Y a tu propio retrete de casa puedes entrar cuando quieras y sin necesidad)
- 53) (...) *показват ни следните думи, що намираме в същото му писмо до Н.Х. Палаузова от 1835 г., за което споменахме по-горе: (...)*  
(ТРИ)  
(esp. Nos muestran las siguientes palabras que encontramos en su misma carta a N. H. Palauzova del año 1835 sobre las que hablamos más arriba)
- 54) (...) *се издава нова карта към същата ти сметка (...)*<sup>592</sup>  
(esp. Se pone una nueva tarjeta a tu misma cuenta)

<sup>588</sup> Ejemplos tomados de ПАШОВ 2004: 108.

<sup>589</sup> Ejemplo tomado de ПАШОВ 2004: 108.

<sup>590</sup> Ejemplo tomado de НИЦОЛОВА 1986: 94-95.

<sup>591</sup> Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 94) observa que la forma átona del reflexivo puede duplicar una forma posesiva tónica no articulada, si se emplea en el sentido de *proprius* y no de *suus*. Por ejemplo: *Негова си работа*. La secuencia resultante es, en cierta manera, semánticamente equivalente al sintagma con adjetivo intensificador.

<sup>592</sup> En [www.hardwarebg.com](http://www.hardwarebg.com).

En lo concerniente a la distribución de las formas átonas de los posesivos con los numerales ordinales, cabe destacar que sólo son compatibles siempre y cuando se exprese en el sintagma una forma articulada o el demostrativo.

Cuando el numeral ordinal encabeza el sintagma, aglutina la forma del artículo y por tanto el posesivo se sitúa inmediatamente detrás de él. En cambio, si es otra la unidad que ocupa posición inicial el posesivo átono precede a la forma del numeral (vid. ej. N.º 55. b.)

Por ejemplo:

55. a.) — (...) първата ни реакция е да търсим (...) (EMA)  
(esp. *Nuestra primera reacción es buscar*)
55. b.) Тази ни първа реакция  
(esp. *Esa primera reacción nuestra*)
56. a.) (...) за първата му песен (ТРИ)  
(esp. *Sobre su primera canción*)
56. b.) \*за първа му песен

**IV. 3. 8. 2. Posesivos átonos y adjetivos de contenido nocional.** Los posesivos átonos en búlgaro no plantean problema alguno en relación con su utilización en sintagmas en los que el sustantivo se ve modificado por uno o varios complementos de carácter léxico.

No obstante, creo importante resaltar una serie de hechos que afectan al orden secuencial de los elementos, cuya consideración puede reportar interés para el aprendizaje del búlgaro por hispanohablantes.

Dado que el posesivo átono ocupa invariablemente la segunda posición en el sintagma, cuando éste está constituido por una forma de adjetivo y un sustantivo, aquel se sitúa entre estos dos (vid. ej. N.º 57).

Cuando dos o más adjetivos modifican un mismo sustantivo, la forma del posesivo “rompe” la secuencia de adjetivos y se sitúa tras el primero, que es el que manifiesta forma articulada (vid. ej. N.º 58).

Por otro lado, cuando el adjetivo que modifica al sustantivo está a su vez complementado por un adverbio, el posesivo no rompe nunca la unión de esos dos elementos y se sitúa tras el bloque “*Adverbio + Adjetivo*”, en adyacencia directa con el artículo (vid. ej. N.º 59).

Por último, si el sintagma nominal está encabezado por una forma de valor actualizador o uno de los adjetivos de contenido gramatical, el posesivo átono precede a aquellos otros adjetivos, pues ocupa su posición natural tras el primer constituyente del sintagma (vid. ej. N.º 60).

En resumen, aunque en los distintos sintagmas pareciera que el orden secuencial de los elementos varía, estas alteraciones superficiales no son más que el resultado de la posición constante que ocupa la forma átona del posesivo, por lo que resultará elemento antepuesto o pospuesto a un adjetivo de contenido nocional en función de que haya o no más elementos tónicos y concertados en el sintagma.

Por último, los posesivos átonos no plantean restricciones de uso en lo relativo a su combinación con adjetivos empleados en grado de comparación (superlativo o comparativo), salvo la exigencia, claro está, de que se empleen en forma articulada.

Ejemplos:

57) (...) *и покриваш студеното МУ лице с целувки.* (МИН1)  
(esp. *Y cubres su frío rostro con besos*)

58) (...) *изгубихме в буйните ИМ пролетни води.* (МАР)  
(esp. *Perdimos en sus turbulentas aguas primaverales*)

59. а.) Той се беше развълнувал, което личеше от необичайно зачервеното му лице. (MAP)  
(esp. Él se había emocionado, lo cual se notaba por su rostro inusualmente sonrojado)
59. б.) \*от необичайно му зачервеното лице
- 60) (...) първото ми индианско име Бързоногия елен (...) (GG)  
(esp. Mi primer nombre indio “El ciervo de pierna rápida”)
- 61) Най-големият ни враг са хазарите. (MAP)  
(esp. Nuestro mayor enemigo son los cázaros)
- 62) Споделяше най-интимните си проблеми с мен. (MAP)  
(esp. Compartía sus problemas más íntimos conmigo)
- 63) (...) едно от по-малките ни братчета направо попита:(...) (CTAP)  
(esp. Uno de nuestros hermanos más pequeños preguntó directamente)

**IV. 3. 8. 3. Posesivos átonos y complementos preposicionales.** El uso de los posesivos átonos en un sintagma nominal donde actúa como complemento un giro preposicional es perfectamente admisible. En búlgaro, este tipo de estructuras preposicionales suelen emplearse en posición pospuesta al sustantivo, con lo que, a falta de elementos que ocupen posición prenominal, el posesivo átono sigue al sustantivo y precede al complemento preposicional, ocupando, como le es característico, la segunda posición en el sintagma (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 64-65).

Por otra parte, el uso pleonástico del giro preposicional con sentido posesivo y los posesivos átonos es gramaticalmente admisible en la lengua búlgara estándar. En tal caso se emplea la construcción “*Preposición на + pronombre personal*” o la combinación de la preposición y un sustantivo (propio o común) que enfatice la identidad del *poseedor* (ПАЛНОВ 2004: 350)<sup>593</sup>.

Hay que tener en cuenta, además, que en este tipo de empleos enfáticos el orden secuencial normal puede alterarse de forma que la construcción preposicional encabece el sintagma (cfr. ejes. tipo a. y tipo b., N.<sup>os</sup> 66-68).

<sup>593</sup> No es admisible, en cambio, la duplicación de la posesión mediante el giro preposicional y los posesivos tónicos.

Ejemplos:

- 64) Любопитството ми към непознати места и народи, към пътешествия,  
се беше изпарило. (МАР)  
(esp. *Mi curiosidad por lugares y pueblos desconocidos, por viajes, se había evaporado*)
- 65) (...) е следвало в късо време и завладяването ѝ от империята. (ДИМ: 98)  
(esp. *Seguiría en poco tiempo su conquista por el imperio*)
66. a.) Баща му на него<sup>594</sup>  
66. b.) Баща му на Иван  
66. c.) На Иван баща му.  
(esp. *Su padre de él/ Su padre de Iván/ (?) De Iván su padre*)
67. a.) Чантата му на Иван.  
67. b.) На Иван чантата му.  
(esp. *Su bolsa de Iván/ (?) De Iván su bolsa*).
- 68) Знаете, че на този човек семейството му и близките му са в Багдад (...)<sup>595</sup>  
(esp. *Saben que su familia y sus allegados de este hombre están en Bagdad*)
68. a.) Сестра ѝ на учителката е наша приятелка.  
68. b.) На учителката сестра ѝ е наша приятелка.  
(esp. *Su hermana de la profesora es amiga nuestra/ (?) De la profesora su hermana es amiga nuestra*)

**IV. 3. 8. 4. Posesivos átonos y estructuras subordinadas de relativo.** En la lengua búlgara no existe distinción formal entre subordinadas de relativo explicativas y especificativas. Los posesivos átonos actúan sin restricciones en sintagmas donde estructuras subordinadas de relativo funcionan como modificadores.

Por ejemplo:

- 69) (...) писмата от братовчедка ми, която редовно ми пишеше за болестта на майка си. (GG)  
(esp. *Las cartas de mi prima, que solía escribirme sobre la enfermedad de su madre/ las cartas de la prima mía que solía escribirme sobre la enfermedad de su madre*)

<sup>594</sup> Ejemplo tomado de ПАНОВ 2004: 350.

<sup>595</sup> En [www.mfa.government.bg](http://www.mfa.government.bg). Nótese que en este caso se trata de un grupo sintagmático compuesto por dos sintagmas nominales coordinados copulativamente.

70) (...) с разширените си от възбуда и грим зеници, през които сякаш можеше да  
нахлуе самото Време (...) (СТОЯ)  
 (esp. Con sus pupilas dilatadas por la agitación y el maquillaje, a través de las  
 cuales casi podía fluir el mismísimo Tiempo)

#### IV. 4. Peculiaridades: posesivos átonos con nombres propios de persona.

En sintaxis declarativa se observa cierta resistencia a que los posesivos átonos se empleen en la lengua búlgara estándar contemporánea con nombres propios de persona, a pesar de que éstos teóricamente satisfarían la condición indispensable para la utilización de aquellos, pues son nombres “identificadores”, es decir, contienen el rasgo [+ definitud]. No resulta extraño, sin embargo, el uso de los posesivos átonos con denominaciones que presentan necesariamente forma articulada<sup>596</sup>. Por ejemplo: *Катето ни*, pero no *\*Иван ни*.

#### IV. 5. Los posesivos átonos y el artículo en búlgaro.

Las formas “cortas” de los posesivos búlgaros no pueden estudiarse comparativamente con el artículo desde la perspectiva de la determinación, por cuanto en la lengua búlgara no compete al posesivo corto funcionar como marca de determinación identificadora en el sintagma nominal, sino al artículo.

Resulta, sin embargo, muy interesante examinar la interrelación entre estas unidades lingüísticas debido a que los posesivos átonos únicamente pueden emplearse en un contexto morfosintácticamente definido y se alinean siempre directamente con el elemento que proporciona ese contexto, esto es, el artículo.

<sup>596</sup> Lo mismo sucede con algunos nombres geográficos, cuya forma articulada ha sido fijada por la práctica. Por ejemplo, *Балканът ни*, pero no *\*Витоша ни*.

#### IV. 5. 1. “Obligatoriedad” del artículo.

Aunque en búlgaro el posesivo átono no formaliza la determinación nominal identificadora por sí mismo, es una unidad lingüística inseparable del rasgo de definitud. Como digo, en la lengua búlgara estándar contemporánea el posesivo átono sólo puede emplearse en contextos morfosintácticamente definidos. Esta condición *sine qua non* sólo se satisface mediante el artículo<sup>597</sup>.

Una característica sintáctica importante de los posesivos átonos que atañe directamente a su relación con el artículo es su obligatoria linealidad directa en el sintagma nominal. En efecto, independientemente de qué elementos compongan el sintagma, el posesivo átono siempre ocupa un lugar fijo, la posición inmediatamente posterior al primer constituyente del sintagma que manifiesta la forma del artículo<sup>598</sup>.

Por ejemplo:

71) *Трите ми приятелки.*  
(esp. *Mis tres amigas*)

72) *Зелената ми рокля.*  
(esp. *Mi vestido verde*)

73) *Всичките ми тези знания.*  
(esp. *Todos estos conocimientos míos*)

La única excepción en relación a la articulación de los sintagmas en los que se emplea una forma átona de posesivo la constituye el grupo de términos de parentesco. A continuación voy a describir qué términos son realmente excepcionales y bajo qué condiciones.

---

<sup>597</sup> El único elemento no articulado que puede propiciar el contexto exigido por el posesivo átono es el demostrativo. El estudio de este tipo de construcciones se realiza con más detalle en el punto IV. 3. 3. del capítulo IV.

<sup>598</sup> Lógicamente, en el caso del demostrativo, el posesivo átono se sitúa inmediatamente detrás de él, ya que es el primer elemento concertado del sintagma, el primero que expresa las categorías de número y género, además de la determinación nominal identificadora. No obstante, la obligada adyacencia directa en el orden lineal del posesivo átono con el artículo queda más patente cuando en un sintagma con demostrativo el único elemento que puede preceder a éste está presente, porque entonces el posesivo átono se sitúa inmediatamente detrás de la forma con artículo, llegando incluso a anteponerse al demostrativo (vid. ej. N.º 73).



*Nombres de parentesco.* El grupo léxico-semántico de nombres de parentesco ocupa un lugar especial en la sintaxis del artículo. Puesto que las formas átonas de los posesivos se emplean siempre en combinación con tal elemento, no es de extrañar que los nombres de parentesco mantengan un comportamiento peculiar también con el posesivo átono.

La mayoría de los nombres de parentesco de género masculino o femenino, empleados en número singular, sin ningún modificador, se utiliza en su forma no articulada en combinación con el posesivo átono.

Bien es verdad que en este mismo contexto de uso, ciertos términos reflejan la tendencia contraria, es decir, la de emplearse en su forma articulada. De forma mayoritaria se señalan como excepcionales los términos “мъж”, “син” y “свекър” (esp. “marido”, “hijo”, “suegro”, respectivamente).

Otros términos presentan vacilación de uso respecto a su articulación en combinación con los posesivos átonos. Este hecho se refleja en las diferentes consideraciones de los estudiosos que han abordado esta cuestión, ya que ciertos términos que algunos autores señalan como excepcionales no son considerados como tales por otros, y viceversa.

El fenómeno de la no articulación de las denominaciones de parentesco en número singular en combinación con formas posesivas no es exclusivo de la lengua búlgara: se da también en otras lenguas balcánicas y además tiene paralelismos en otras lenguas románicas.

En un estudio contrastivo sobre este fenómeno entre el búlgaro y el rumano, Vasilev ofrece un listado de términos de parentesco que, en el contexto descrito, no se articulan en la lengua rumana. A este listado añade las correspondencias

búlgaras y señala los nombres que en esta lengua se comportan de manera excepcional y sí se articulan (ВАСИЛЕВ 1968: 214-216).

A continuación presento esas dos listas de términos búlgaros parcialmente reelaboradas (incluyo entre paréntesis algunas denominaciones de parentesco que no recoge Vasilev). Sin embargo, hay que tener en cuenta que la lengua búlgara presenta una amplísima variedad de nombres de parentesco y que la articulación o no de cada uno de ellos responde a una tendencia no homogénea<sup>599</sup>.

Por tanto, he de aclarar que en los listados ofrecidos no están, ni mucho menos, todos los términos considerados dentro de los nombres de parentesco (aunque sí, en mi opinión, los más frecuentes) y que la inclusión de los mismos en uno u otro grupo está basada en las referencias concretas de los distintos autores consultados, y no en un estudio propio específico sobre esta cuestión.

(1) Nombres de parentesco que suelen emplearse *no articulados* en combinación con un posesivo átono: *майка, мама, баща, татко, сестра, брат, кака, бате, батко, дъщеря, баба, дядо, внук, внучка, жена, леля, чичо, вуйна, вуйчо, племенница, братовчед, братовчедка, снаха, зет, шурей, девер*<sup>600</sup>, *етърва, тъст, тъща, свекърва, сват, сватя, кръстница, кума, кръщелница*<sup>601</sup>. Vid. ejes. N.<sup>os</sup> 74-75.

(2) Nombres de parentesco que suelen emplearse *articulados* en combinación con un posesivo átono: *син, мъж, свекър, съпруг, стопанин*,

---

<sup>599</sup> Vasilev considera que este fenómeno (la no articulación de los nombres de parentesco en combinación con posesivos cortos) está en retroceso y afirma que la articulación de los términos aludidos se amplía paulatinamente, afectando ya a nuevos calcos como son “племенник” (del ruso) y “балдъза” (del turco).

<sup>600</sup> Para Nicolova este nombre puede emplearse articulado (НИЦОЛОВА 1986).

<sup>601</sup> Equivalencias en español, en orden correspondiente: *madre, mamá, padre, papá, hermana, hermano, hermana mayor, hermano mayor*, idem., *hija, abuela, abuelo, nieto, nieta, mujer, tía, tío (hermano del padre), tía, tío (hermano de la madre), sobrina, primo, prima, nuera (cuñada: esposa del hermano), yerno (cuñado), cuñado (hermano de la esposa), cuñado (hermano del marido), cuñada (cada una de las mujeres de dos o más hermanos respecto a sí mismas), suegro (padre de la esposa), suegra (madre de la esposa), suegra (madre del esposo), consuegro, consuegra, madrina de bautizo, madrina de boda, ahijada*.

племенник, кръстник, кум, кръщелник, съпруга, стопанка, невяста, балдъза<sup>602</sup>. Vid. ejes. N.<sup>os</sup> 76-77.

Fuera de las condiciones de uso descritas, todos estos términos se articulan siempre acompañados de un posesivo átono. Es decir, se articulan siempre si (a) son términos con género gramatical neutro, o nombres diminutivos (vid. ejes. N.<sup>o</sup> 78 y N.<sup>o</sup> 79, respectivamente); (b) se emplean en número plural (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 80-81); (c) están complementados (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 82-83).

Ejemplos:

- |  |        |
|--|--------|
| 74) (...) <u>леля ми</u> не останала равнодушна (...)  | (МИН1) |
| (esp. <i>Mi tía no quedó indiferente</i> )   |        |
| 75) (...), че <u>дъщеря му</u> ще влезе в добро семейство.   | (МИН3) |
| (esp. <i>Que su hija entrará en una buena familia</i> )  |        |
| 76) Дядо Петко им разправя, че е дошъл <u>при сина си</u> (...)  | (КОН)  |
| (esp. <i>El abuelo Petko les cuenta que ha venido a donde su hijo</i> )  |        |
| 77) Веднъж млада жена обясняваше на съдиите в съда, че <u>мъжът ѝ</u> се бил свързал с конска муха.  | (РАД1) |
| (esp. <i>Una vez una joven mujer explicaba a los jueces en el juzgado que su marido se había ido a relacionar con una mosca de caballo</i> ) |        |
| 78) (...) учеше майката <u>чедото си</u> (...)   | (КОН)  |
| (esp. <i>Enseñaba la madre a su hijo</i> )   |        |
| 79) (...), за да поддържат <u>бабичката си</u> (...)   | (КОН)  |
| (esp. <i>Para ayudar a su abuelita</i> )   |        |
| 80) Власаки Топлийски и агрономът образуват <u>с жените си</u> (...)   | (МИН3) |
| (esp. <i>Vlasaki Toplijski y el agrónomo forman con sus mujeres</i> )  |        |
| 81) (...) носят <u>на кумовете си</u> (...)  | (МИН3) |
| (esp. <i>Llevan a sus padrinos de boda</i> )   |        |
| 82) Домакиният поглежда доверчиво <u>бъдещия си зет</u> (...)  | (МИН3) |
| (esp. <i>El anfitrión mira confiadamente a su futuro yerno</i> )   |        |
| 83) (...) пред <u>коравосърдечния си баща</u> (...)  | (МИН3) |
| (esp. <i>Ante su padre duro de corazón</i> )   |        |

<sup>602</sup> Equivalencias en español, en orden correspondiente: *hijo, marido, suegro (padre del esposo), esposo, ídem., sobrino, padrino de bautizo, padrino de boda, ahijado, esposa, ídem., la más joven de las nueras, cuñada (hermana de la esposa).*

Conviene añadir que cualquier nombre de parentesco se articula normalmente, cuando así se requiere por el contexto, si la expresión de posesión se realiza mediante el giro preposicional o mediante la forma tónica del posesivo.

Por ejemplo:

- 84) (...) бащата на Беба (...) (МИНЗ)  
(esp. *El padre de Beba*)
- 85) (...) между рицаря на прекрасната девойка и нейния баща. (МИНЗ)  
(esp. *Entre el caballero de la hermosa muchacha y el padre suyo*)

#### IV. 5. 2. El artículo en construcciones con sentido posesivo.

La tendencia de la lengua búlgara a emplear la forma del posesivo es tan fuerte que incluso se ha convertido en una característica distintiva de esta lengua frente a otras de su propia familia y también de su entorno lingüístico.

Ello no quiere decir que la lengua búlgara desconozca diferentes medios de expresión de la relación de posesión. Por ejemplo, además del giro preposicional, la lengua búlgara dispone de un sufijo derivativo con el que se configuran los llamados “adjetivos denominales”; las formas resultantes de la derivación de un nombre propio o de un sustantivo común indican precisamente que el objeto de que son modificador pertenece a la persona que es su designado.

Por ejemplo:

86. a.) (...), но се стовари върху иванкината глава като саксия. (ВЛА1)  
86. b.) (...), но се стовари върху главата на Иванка като саксия.  
(esp. *Pero cayó sobre la cabeza de Ivanka como un tiesto*)
87. a.) (...), но се стовари върху нейната глава како саксия.  
87. b.) (...), но се стовари върху главата ѝ како саксия.  
(esp. *Pero cayó sobre la cabeza suya (sobre su cabeza) como un tiesto*)

Pero, además, el búlgaro conoce la construcción de “dativo posesivo”. En esta estructura, el *poseedor* está expresado en la oración por medio de un pronombre personal corto “de dativo” (no exigido por el verbo) y el *objeto poseído* por un sustantivo, en principio, sin posesivo adjunto.

La construcción de “dativo posesivo” resulta interesante en el caso de la lengua búlgara no sólo por la relativa vigencia de que goza, sino porque se propone como el origen de las formas posesivas cortas.

Según Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: 74-93), la creación de la serie de posesivos cortos es en realidad el resultado final, la culminación, de este fenómeno. Las formas átonas posesivas son homónimas a las pronominales “de dativo” precisamente porque éstas, cuando se especializaron en la expresión de posesión, se gramaticalizaron y pasaron a depender del sustantivo y no del verbo (es decir, entraron a formar parte del sintagma nominal, que siempre estaba articulado).

Por otra parte, existen en la lengua búlgara lo que se conoce como “formas fluctuantes”, es decir, formas “de dativo” que por su distribución en la oración pueden ser interpretadas (fuera de todo contexto y situación) como pronombre dependiente del predicado verbal o como posesivo átono dependiente del sustantivo.

Ejemplos:

- 88) (...) *видял му гърба* (...) (СТОЕ)  
(esp. *Le vio la espalda*)
- 89) — (...) *вземат ѐи къщата* (...) (СТРА: 30)  
(esp. *Le cogen la casa*)
90. a.) — *Вземете му ризата, тя е цветна, става, бързо!* (СТРА: 11)  
(esp. *Cogedle la camisa, es colorida, vamos, rápido*)
90. b.) — *Вземете ризата му, тя е цветна, става, бързо!*  
(esp. *Coged su camisa, es colorida, vale, rápido*)

Hoy en día esta construcción se conserva de manera especial en la lengua búlgara con el verbo “съм” (esp. “ser”).

Ejemplos:

91. a.) —Сериозна е, скромна е – хваля ви я не затуй, че ми е дъщеря, но просто, защото обичам да говоря истината. (МИНЗ)<sup>603</sup>  
(esp. *Es seria, modesta, se la elogio no porque sea mi hija (sea hija mía) sino simplemente porque me gusta decir la verdad*)
91. b.) —Сериозна е, скромна е – хваля ви я не затуй, че е дъщеря ми  
91. b'.) —Сериозна е, скромна е – хваля ви я не затуй, че е моята дъщеря  
91. c.) —Сериозна е, скромна е – хваля ви я не затуй, че е моя дъщеря.
- 92) (...), че му е зла жената, че му е зла тъщата (...) (РАД1)  
(esp. *Que su mujer era mala, que su suegra era mala*)
- 93) — Аз се казвам Ананиев. Доцент Ананиев.  
— Доцент малкото име ли ви е?  
— Не. Това е научната ми степен. Малкото ми име е друго. (СТРА: 15)  
(esp. — *Yo me llamo Ananiev. Profesor Ananiev.*  
— *¿Profesor es su nombre de pila?*  
— *No. Esa es mi categoría científica. Mi nombre de pila es otro.*)
- 94) (...) и ще ти бъде близък другар в самотните часове. (МИН1)  
(esp. *Será un compañero cercano tuyo en las horas de soledad; te será compañero cercano en las horas de soledad*)
- 95) — Не сме ти другари. (СТРА: 8)  
(esp. *No somos tus compañeros/compañeros tuyos*)

**Contextos de uso de sintagmas sin posesivo expreso.** En la lengua búlgara es manifiesta la preferencia por enunciados donde estén expresados los posesivos. Esta tendencia del búlgaro afecta también a los casos de *posesión inalienable*. No obstante, eso no quiere decir que bajo una serie de condicionamientos lingüísticos la lengua búlgara no prescinda del uso de los posesivos. Cuando estos no se emplean, el sintagma que designa el *objeto poseído* habitualmente se mantiene articulado (son excepcionales los nombres de partes del cuerpo humano en

<sup>603</sup> Cuando tal construcción expresa relación posesiva de correspondencia el sustantivo que designa el *objeto poseído* tiende a emplearse en su forma no articulada, precisamente porque suele pertenecer al grupo semántico de nombres de parentesco.

sintagmas que funcionan como Complemento Directo (CD) y Complemento Circunstancial (CC) en ciertos enunciados).

(a) *Relación posesiva de pertenencia.* En búlgaro, la relación de pertenencia de una parte con respecto al todo (fundamentalmente en el caso de los nombres de partes del cuerpo) se suele expresar por medio de sintagmas con posesivo explícito. Es decir, la referencia personal se formaliza a través de tal unidad lingüística.

Sin embargo, cuando se emplean otros medios gramaticales para señalar el *poseedor* se prescinde normalmente (aunque no es obligatorio) del uso del posesivo.

Paso a analizar la incidencia general de los posesivos en esos contextos lingüísticos donde el *poseedor* al que señalan ya está expresado en la oración o por clíticos pronominales (en función de CD o CI) o por ser el elemento que desempeña la función de Sujeto, atendiendo de manera especial a la articulación o no articulación del sintagma que designa al *objeto poseído*.

(a. 1.) Cuando el *poseedor* está expresado por medio de un clítico pronominal (o un medio léxico, vid. ej. N.º 97) en función de CD y el sintagma que transmite el *objeto poseído* funciona como CC es habitual la omisión del posesivo.

Además, en algunos casos, no sólo es frecuente la omisión del posesivo, sino que el sintagma con el que se designa el *objeto poseído* se emplea sin artículo (vid. ejes. N.ºs 100-103).

Ejemplos:

96) Гледа го в очите.  
(esp. *Lo mira a los ojos*)

(CTPA: 22)

- 97) (...) *потупваше приятелите по рамената* (...) (РАД1)  
(esp. *Les daba palmaditas en el hombro a los amigos*)
- 98) (...) *потупа го той по рамото* (...) (СТАР)  
(esp. *Le dio él palmaditas en el hombro*)
- 99) (...) *и го зяпнала право в устата*. (МИН1)  
(esp. *Y lo dejó directamente boquiabierto*)
- 100) (...) *хванах го за ръка* (...) (МИН1)<sup>604</sup>  
(esp. *Lo agarré de la mano*)
- 101) (...) *и го дихнаха на ръце*, (...) (РАД1)  
(esp. *Y lo levantaron en brazos*)
- 102) (...) *държи го на рамо* (...) (РАД1)  
(esp. *Lo sujetó por el hombro*)
- 103) (...) *и докато го мачкаше в ръце* (...) (АТА)  
(esp. *Y mientras lo aplastaba en las manos*)

(а. 2.) Cuando el *poseedor* se expresa por medio de un clítico en función de Complemento Indirecto (CI) la lengua búlgara también tiende a no explicitar el posesivo gramatical en el sintagma que expresa el *objeto poseído*.

En el corpus examinado los sintagmas con los que se nombra la parte del cuerpo que es *objeto poseído* y que funcionan como СС carecen de forma de posesivo y se manifiestan articulados.

Por ejemplo:

- 104) — (...) *а този Иван Антонов ми се мотае в краката*. (СТРА: 22)  
(esp. *Y ese Iván Antonov se me está enredando en los pies*)
- 105) (...) *някоя муха й влезе в главата*, (...) (РАД1)  
(esp. *Cierta mosca le entró en la cabeza*)
- 106) (...) *другите разбират и им го казват в очите*. (...) (ВЛА1)  
(esp. *Los otros entendieron y se lo dijeron a los ojos*)

<sup>604</sup> Nótese que la práctica ha fijado la no articulación en este caso (*хващам за ръка*; esp. *agarrar de la mano*) y sin embargo prefiere la articulación en otras locuciones como *хващам за ухото*; esp. *coger de la oreja*.



En el caso de los sintagmas que designan el *objeto poseído* y que desempeñan la función de CD también se tiende a no manifestar el posesivo morfológico.

Por ejemplo:

- 107) (...) *живи мухи, късахме им главите* (...) (РАД1)  
(esp. *Moscas vivas, les cortamos las cabezas*)
- 108) *Сега ще ѝ изправа главата* (РАД1)  
(esp. *Ahora le levantaré la cabeza*)

El *objeto poseído* puede estar también expresado en un sintagma en función de Sujeto. Cuando éste ocupa el primer lugar en la oración (y está constituido por un único sustantivo) se pueden dar secuencias en las que es posible interpretar la forma átona bien como pronombre personal, bien como forma de posesivo (sólo mediante la entonación cabe establecer la distinción, aunque, según Nicolova (НИЦОЛОВА 1986: § 4.3.5.6), la tendencia es a interpretarlos como formas constituyentes del sintagma nominal, esto es, como posesivos).

No obstante, si el *objeto poseído* está expresado por un sustantivo complementado por otros modificadores no hay duda acerca de la naturaleza posesiva del clítico (cfr. ej. N.º 113 b., donde se representa la posible variante con clítico pronominal).

Ejemplos:

109. a.) (...) *Иванка Иванова усещаше, че краката ѝ изтръпват, косата ѝ настръхва, лицето ѝ почервенява* (...) (ВЛА1)  
(esp. *Ivanka Ivanova sentía que sus piernas se le dormían, su pelo se erizaba, su rostro se enrojecía*)
109. b.) (...) *Иванка Иванова усещаше, че краката ѝ изтръпват, косата ѝ настръхва, лицето ѝ почервенява* (...) (ВЛА1)  
(esp. *Ivanka Ivanova sentía que las piernas se le dormían, el pelo se le erizaba, el rostro se le enrojecía*)

110. a.) Сърцето ѝ учестено туптеше. (АТА)  
 110. b.) Сърцето ѝ учестено туптеше. (АТА)  
 (esp. *Su corazón latía apresuradamente/ El corazón le latía apresuradamente*)
111. a.) Ръцете ми треперят. (МИН1)  
 111. b.) Ръцете ми треперят. (МИН1)  
 (esp. *Mis manos tiemblan/ Las manos me tiemblan*)
112. a.) (...), а лицето ѝ почервения тройно. (ВЛА1)  
 112. b.) (...), а лицето ѝ почервения тройно. (ВЛА1)  
 (esp. *Y su rostro se enrojeció triplemente/ el rostro se le enrojeció triplemente*)
113. a.) (...) долната му челюст затреперва:(...)  
 113. b.) Долната челюст му затреперва. (МИН1)  
 (esp. *Su mandíbula inferior empezó a titilar/ la mandíbula inferior le empezó a titilar*)
- 114) (...) бялата ѝ нежна глава бе изпръскана с кръв. (АТА)  
 (esp. *Su delicada y blanca cabeza estaba salpicada de sangre*)

Cuando el Sujeto se encuentra en otras posiciones es más fácil diferenciar si la forma clítica es pronominal o posesiva. No obstante, algunos enunciados contienen “formas fluctuantes” (elementos que pueden relacionarse con un sintagma articulado como posesivo, pero que no están en adyacencia directa detrás de él, y por tanto parecen actuar en dependencia del verbo como complemento indirecto; vid. ej. N.º 115).

Ejemplos:

- 115) — Настръхва ми косата. (СТРА: 26)  
 (esp. *Se me ponen los pelos de punta*)
- 116) И изгуби се лека по лека душата ѝ. (ВЛА1)  
 (esp. *Y se perdió poco a poco su alma*)

(a. 3.) Cuando el *poseedor* coincide con la persona gramatical que desempeña la función de Sujeto de la oración lo habitual es el uso del posesivo en el sintagma nominal que designa el *objeto poseído*.

De hecho, la lengua búlgara dispone de un posesivo especial cuya finalidad es, precisamente, indicar la pertenencia al Sujeto: el posesivo reflexivo.

Ejemplos:

- 117) (...) *бършеше мустаците си с голяма шарена кърпа* (...) (МИН1)  
(esp. *Secaba sus bigotes con una gran toalla multicolor*)
- 118) (...) *жените фризираха косите си* (...) (МИН1)  
(esp. *Las mujeres se hacen sus tocados*)
- 119) *Иванка Иванова погледна учудено ръката си* (ВЛА1)  
(esp. *Ivanka Ivanova miró asombradamente su mano*)
- 120) (...) *стандартния човек сложи ръка на гърдите си като оперен певец*, (...) (МИН1)  
(esp. *El hombre estándar puso la mano en su pecho como un cantante de ópera*)
- 121) (...) *който чупи орехи със зъбите си* (...) (МИН1)  
(esp. *Quien casca nueces con sus dientes*)
- 122) (...) *вдига се на задните си крака* (...) (АТА)  
(esp. *Se levanta sobre sus patas traseras [se encabrita]*)

A pesar de todo, en estructuras reflexivas el sintagma que nombra el *objeto poseído* puede emplearse sin posesivo cuando desempeña la función de CD o de CC (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 123-125 y N.<sup>o</sup> 126, respectivamente).

Ejemplos:

- 123) (...) *напудри си носа* (...) (ВЛА1)  
(esp. *Se empolvó la nariz*)
- 124) (...) *а мухата почнала да си скубе косите* (РАД1)  
(esp. *Y la mosca empezó a tirarse de los pelos*)
- 125) *Боядиса си косата в модерния ултра лилав цвят*, (...) (ВЛА1)  
(esp. *Se tiñó el pelo del moderno color ultra lila*)
- 126) (...) *и се хвана за главата* (ВЛА1)  
(esp. *Y se agarró de la cabeza*)

Por otra parte, en muchos casos en que el sintagma del *objeto poseído* desempeña la función de CC se prescinde no ya sólo de la forma de posesivo, sino también del artículo, por lo que los sustantivos que nombran las partes del cuerpo se presentan en su forma esencial<sup>605</sup> (compárense ejes. N.<sup>os</sup> 128-131 con 132).

Por ejemplo:

127. a.) *Тя не можеше да се държи на крака и трудно дишаше.* (ATA)  
(esp. *Ella no podía mantenerse en pie y respiraba con dificultad*)
127. b.) (...) *тя едва се държеше на краката си.* (...) (РАД1)<sup>606</sup>  
(esp. *Ella apenas se mantenía sobre sus piernas*)
- 128) *Стандартният човек лежеше като мъртъв рицар, със скръстени на гърдите ръце.* (МИН1)  
(esp. *El hombre estándar yacía como un caballero muerto, con las manos cruzadas sobre el pecho*)
- 129) *Докато ние стояхме с ужасени сърца (...)* (МИН1)  
(esp. *Mientras nosotros estábamos con los corazones horrorizados*)
- 130) *Но той само махна с ръка.* (ATA)  
(esp. *Pero él simplemente saludó con la mano*)
- 131) *Роботът лежи изпънат сред стаята, с разперени встрани ръце.* (МИН1)  
(esp. *El robot yace estirado en mitad de la habitación, con los brazos abiertos*)
- 132) *Усети благородна студенина на копчетата в дланите (...)* (ATA)  
(esp. *Sentí un generoso frescor de los botones en las palmas*)

Por último, considero importante destacar otro caso excepcional en lo relativo a la tendencia general de expresión del posesivo en el sintagma con el que se designa el *objeto poseído* en la lengua búlgara. Se trata de nombres de partes del cuerpo que en combinación con determinados verbos de movimiento parecen

<sup>605</sup> En la mayoría de los ejemplos encontrados en el corpus se trata de complementos circunstanciales de tipo modal, además de ser, en muchos de los casos, locuciones fijadas por la práctica (vid. ej. N.º 131).

<sup>606</sup> Nótese que el empleo del posesivo reflexivo en este caso es enfático, ya que tanto el *poseedor* como la reflexividad de la acción están previamente expresados en el enunciado.

haberse consolidado como expresiones fijas en las que ni la forma del posesivo ni la del artículo tienen cabida en un contexto no marcado.

Dicho de otra manera, en la lengua búlgara la gran mayoría de los nombres de partes del cuerpo que funcionan como CD de verbos que denotan el movimiento por ellas realizado se emplean, como tendencia general en contextos no marcados, en su forma esencial y, por tanto, sin un posesivo no concertado adjunto.

Sin embargo, si en ese mismo tipo de secuencias se emplea un clítico pronominal reflexivo, es necesaria la articulación del sintagma (compárense ejes. N.<sup>os</sup> 136-140 con 141-142)

Por ejemplo:

- |  |            |
|--|------------|
| 133) (...) <i>отпуснал лениво <u>ръце</u>, (...)</i><br>(esp. <i>Dejó caer perezosamente las manos</i> )   | (СТОЕ)     |
| 134) (...) <i>сложил <u>ръце</u> върху китките му.</i><br>(esp. <i>Puso las manos sobre sus hombros</i> )  | (СТОЕ)     |
| 135) (...) <i>простенали другите, като не откъсвали <u>очи</u> от настръхналите баури.</i><br>(esp. <i>Gimieron los otros, sin apartar los ojos de las colinas amenazantes</i> ) | (СТОЕ)     |
| 136) (...) <i>поклацахме мълчаливо <u>глави</u>.</i><br>(esp. <i>Mecimos silenciosamente las cabezas</i> )   | (МИН1)     |
| 137) (...) <i>отвори <u>очи</u> (...)</i><br>(esp. <i>Abrió los ojos</i> )   | (МИН1)     |
| 138) (...) <i>после скръства <u>ръце</u> на гърба си (...)</i><br>(esp. <i>Después cruzó los brazos en su espalda</i> )  | (МИН1)     |
| 139) (...) <i>стандартният човек разтваря <u>уста</u> (...)</i><br>(esp. <i>El hombre estándar abrió la boca de par en par</i> )   | (МИН1)     |
| 140) <i>Тя вдигна <u>глава</u> (...)</i><br>(esp. <i>Ella levantó la cabeza</i> )  | (АТА)      |
| 141) — <i>Може само да <b>си</b> затваря <u>очите</u>.</i><br>(esp. <i>Solamente puede cerrarse los ojos</i> )   | (СТРА: 28) |
| 142) (...) <i>и ние трябва да <b>си</b> отваряме добре <u>очите</u>, (...)</i><br>(esp. <i>Y nosotros tenemos que abrir bien los ojos</i> )                                      | (МИН1)     |

(b) *Relación posesiva de correspondencia.* Los sustantivos pertenecientes al grupo léxico-semántico de nombres de parentesco mantienen un comportamiento especial con respecto a su articulación en empleo conjunto con posesivos átonos.

Pero, además, presentan la particularidad de que en una situación de habla íntima, de familiaridad entre los interlocutores, los nombres relacionales de parentesco que hacen referencia a seres emparentados con la persona hablante se emplean sin posesivo y en su forma no articulada. El uso del posesivo se reserva para contextos marcados y para situaciones comunicativas entre personas que no son miembros del mismo grupo familiar.

Ejemplos:

- |  |        |
|--|--------|
| 143) (...), <i>както казваше <u>чичо ми</u></i> , (...)<br>(esp. <i>Como decía mi tío</i> )                              | (МИН1) |
| 144) (...) <i>пишеше <u>пеля ми</u></i> (...)<br>(esp. <i>Escribía mi tía</i> )  | (МИН1) |
| 145) <i>Мама</i> <i>почерпи членовете на комисията</i> (...)<br>(esp. <i>Mamá invitó a los miembros de la comisión</i> ) | (СТАР) |
| 146) <i>Майка ми</i> <i>побърза да се намеси</i> : (...)<br>(esp. <i>Mi madre se apresuró a intervenir</i> )             | (СТАР) |
| 147) <i>Татко</i> <i>не отговори</i> (...)<br>(esp. <i>Papá no respondió</i> )   | (СТАР) |
| 148) <i>Сега вече баща ми</i> <i>се поусмихна скришом</i> .<br>(esp. <i>Ahora ya mi padre se sonrió a escondidas</i> )   | (СТАР) |

#### IV. 5. 3. Equivalencia de sintagmas con posesivo átono y tónico.

En la lengua búlgara las formas “plenas” de los posesivos tienen la capacidad de funcionar en sentido predicativo y atributivo. Es exclusivo de estas formas el uso predicativo así como la posibilidad de nominalizarse.

Estas formas tónicas se diferencian de los posesivos “cortos” en que su uso no está restringido a contextos morfosintácticos definidos. Esto significa que un posesivo tónico puede emplearse tanto en sintagmas articulados como no articulados y que presenta posibilidades combinatorias muy distintas a las del posesivo átono, porque es compatible con cualquiera de los constituyentes del sintagma con valor actualizador.

Nicolova considera que en ciertos contextos las formas tónicas y las formas átonas de los posesivos se hallan en “distribución paralela” (“паралелна дистрибуция”, НИЦОЛОВА 1986: 87). Como primera condición para esa distribución paralela se señala que ambos posesivos se expresen en un contexto morfosintácticamente definido, es decir, en un sintagma en el que ocupen la primera posición bien una forma articulada, bien el demostrativo. Además, sólo en el caso de que el acento lógico de la oración no recaiga sobre la relación posesiva puede hablarse de distribución paralela<sup>607</sup>.

Por tanto, todo posesivo átono puede ser sustituido por un posesivo tónico siempre que este último se emplee en un sintagma semánticamente definido. Cuando el posesivo tónico encabeza el sintagma, adopta forma articulada. Además, es interesante resaltar que la expresión léxica del artículo es obligatoria incluso si el sustantivo complementado por la forma posesiva plena pertenece al grupo léxico-semántico de nombres de parentesco.

Por ejemplo:

149. а.) (...) с приятната смисъл, че дъщеря му ще влезе в добро семейство. (МИНЗ)

149. б.) С приятната смисъл, че неговата дъщеря ще влезе в добро семейство  
(esp. Con el agradable pensamiento de que su hija iba a entrar en una buena familia)

---

<sup>607</sup> El posesivo “corto” en la lengua búlgara se emplea como forma por defecto, pero en los sintagmas morfosintácticamente definidos donde el acento lógico recae sobre la relación expresada por el posesivo, se emplea de forma obligatoria la forma plena, la tónica.

150. a.) (...) нашият разговор свършва винаги с остра препирня. (МИН1)  
(esp. *La conversación nuestra termina siempre con una áspera disputa*)

150. b.) Разговорът ни свършва винаги с остра препирня.  
(esp. *Nuestra conversación termina siempre con una áspera disputa*)

No obstante, hay que tener en cuenta que un sintagma con posesivo átono o es equivalente en el plano expresivo a un sintagma articulado que contenga posesivo tónico, por cuanto en el búlgaro contemporáneo es característica de la práctica lingüística la preferencia por el uso de los posesivos átonos como formas no marcadas en contextos morfosintácticos definidos, mientras que en tales contextos las formas tónicas se perciben con tintes contrastivos y/o enfáticos.

## **V. CONTRASTE DE LOS POSESIVOS ÁTONOS DEL BÚLGARO Y DEL ESPAÑOL.**

La lengua búlgara, al igual que la española, ha desarrollado una serie de formas posesivas átonas cuyo uso se ha impuesto sobre el de las formas tónicas en contextos morfosintácticamente definidos no marcados.

Sin embargo, en una y otra lengua el proceso de gramaticalización de estas formas parece haber arrancado de unidades categorialmente diferentes. Eso, y que el desarrollo de las formas átonas es un proceso idiosincrásico, provoca no pocas diferencias en el comportamiento sintagmático entre los posesivos de estas dos lenguas.



También, a pesar de que las formas átonas búlgaras y españolas comparten algunos rasgos como la atonicidad, presentan muchas diferencias en sus características morfológicas.

Por otra parte, aunque los contenidos relacionales susceptibles de ser expresados por los posesivos en las dos lenguas son básicamente los mismos, el comportamiento de estas unidades dista mucho de ser idéntico en lo que se refiere a su rendimiento como marca de determinación nominal identificadora. Mientras que en la lengua española el posesivo átono ha asumido la capacidad de expresar por sí mismo el rasgo de definitud, en búlgaro la forma átona de los posesivos necesita de la formalización de la determinación nominal identificadora por otros medios gramaticales para poder emplearse.

Así pues, a pesar de ser unidades lingüísticas completamente vinculadas en ambas lenguas al rasgo [+ definitud], los posesivos átonos son, desde un punto de vista estrictamente diacrónico, formas no equivalentes, pues mientras en español se bastan por sí mismas para generar estructuras bien formadas con un sustantivo, en búlgaro la adición del posesivo átono a la forma esencial de los sustantivos ocasiona resultados agramaticales.

### V. 1. Forma.

Los posesivos átonos de una y otra lengua presentan importantes diferencias en el plano morfológico.

Una primera diferencia que afecta al inventario de los posesivos es que la lengua búlgara cuenta con una forma posesiva vacía de contenido personal, el posesivo reflexivo, de la cual carece la lengua española.

Por otro lado, mientras los posesivos en español se organizan en torno a dos ejes fundamentales (el paradigmático y el sintagmático), y manifiestan, por tanto, doble referencia (hacia al *poseedor* y hacia el *objeto poseído*), los del búlgaro sólo transmiten información acerca del *poseedor*, ya que carecen de marcas flexivas y, son, por tanto, formas invariables respecto a la concordancia.

Por último, la información paradigmática que transmiten los posesivos átonos en búlgaro es más completa que en español, ya que disponen de formas diferenciadas de número para todas las personas (en español el posesivo de 3.<sup>a</sup> persona es indiferente al número paradigmático) y, además, en el posesivo correspondiente a la 3.<sup>a</sup> persona de número singular distinguen léxicamente el género del *poseedor* (en español no se da tal distinción de género paradigmático).

En el cuadro siguiente se representa el inventario de las formas que constituyen el paradigma cerrado de posesivos átonos del español y del búlgaro.

**Tabla 26.** Formas de los posesivos átonos en español y en búlgaro.

				OBJETO POSEÍDO				
				N.º singular		N.º plural		
				G.º m.	G.º f.	G.º m.	G.º f.	
P O S E E D O R	N O R E F E L E X I V O S	N.º singular	1.ª per.	mi		mis		
				МИ				
			2.ª per.	tu		tus		
				ТИ				
			3.ª per.	G.º m.	su		sus	
					МУ			
					G.º f.	(su)		(sus)
			Ў					
			G.º n.					
		MY						
		N.º plural	1.ª per.	nuestro		nuestra	nuestros	nuestras
НИ								
2.ª per.	vuestro			vuestra	vuestros	vuestras		
	ВИ							
3.ª per.	su			sus				
				ИМ				
REFLEXIVO								
				СИ				

**Formas átonas: proclíticas vs. enclíticas.** A pesar de compartir el rasgo de atonicidad, el carácter clítico de las formas posesivas es diferente en una y otra lengua. En español los posesivos átonos son siempre unidades proclíticas, mientras que en la lengua búlgara son de carácter enclítico.

Este hecho tiene vital importancia en el orden lineal de estas unidades en relación con otros constituyentes del sintagma nominal: en español los posesivos pueden (y suelen) encabezar el grupo sintagmático, en cambio, en búlgaro un posesivo átono nunca puede ocupar la posición inicial.

Por ejemplo:

- |   |            |
|---|------------|
| 1. a.) <i><b>Su</b> rostro es igual que entonces, (...)</i> | (BIO2: 63) |
| 1. b.) <i>Лицето <b>му</b> е същото като тогава, (...)</i>  | (BIO1: 62) |
| 2. a.) <i>(...), concluyó <b>su</b> relato (...)</i>        | (BIO2: 37) |
| 2. b.) <i>(...), приключи <b>разказа си</b> (...)</i>       | (BIO1: 36) |

**Formas flexivas vs. Formas invariables.** En la lengua española los posesivos con referente de número singular y el de 3.<sup>a</sup> persona de número plural presentan formas apocopadas, mientras que los de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona de plural formas plenas. Las formas posesivas búlgaras son todas formas “cortas” carecen de variantes flexivas de número y género por lo que son indiferentes a la concordancia sintagmática, es decir, son formas no concordantes.

En cambio, todos los posesivos en español, incluso las formas apocopadas, manifiestan número sintagmático, es decir, son formas flexivas y concordantes.

Las formas plenas en español presentan además marcas de género (masculino y femenino tanto en número singular como en número plural), por lo que son formas plenamente concordantes.

Ejemplos:

(N.º singular)	—	(N.º plural)
3. a.) <i>Mi pregunta</i>	—	<i>Mis preguntas</i>
3. b.) <i>Въпросът ми</i>	—	<i>Въпросите ми</i>
4. a.) <i>Tu pregunta</i>	—	<i>Tus preguntas</i>
4. b.) <i>Въпросът ти</i>	—	<i>Въпросите ти</i>

5. a.) <i>Su pregunta</i>	—	<i>Sus preguntas</i>
5. b.) <i>Въпросът му (ù, ум)</i>	—	<i>Въпросите му (ù, ум)</i>
6. a.) (G.º f.) <i>Nuestra pregunta</i>	—	<i>Nuestras preguntas</i>
6. b.) <i>Въпросът ни</i>	—	<i>Въпросите ни</i>
7. a.) (G.º m.) <i>Nuestro camino</i>	—	<i>Nuestros caminos</i>
7. b.) <i>Пътят ни</i>	—	<i>Пътищата ни</i>
8. a.) (G.º f.) <i>Vuestra pregunta</i>	—	<i>Vuestras preguntas</i>
8. b.) <i>Въпросът ви</i>	—	<i>Въпросите ви</i>
9. a.) (G.º m.) <i>Vuestro camino</i>	—	<i>Vuestros caminos</i>
9. b.) <i>Пътят ви</i>	—	<i>Пътищата ви</i>

***Distinción de número paradigmático.*** En ambas lenguas los posesivos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona distinguen el número del *poseedor* por medio de raíces supletivas.

En el caso del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona sólo la lengua búlgara diferencia número paradigmático, pues en español existe una única forma posesiva tanto para la 3.<sup>a</sup> persona de número singular, como de número plural. En otras palabras, el posesivo de 3.<sup>a</sup> persona en español no distingue el número del *poseedor*.

En la comparación de los ejemplos siguientes, presentados al margen de cualquier contexto, se pone de manifiesto que en la lengua búlgara las formas posesivas correspondientes a la 3.<sup>a</sup> persona comportan información suficiente para distinguir con claridad si el referente del posesivo es de número singular o plural, mientras que en español hay secuencias en las que su correcta interpretación dependerá necesariamente de factores contextuales y/o extracontextuales.

Por ejemplo:

- |   |             |
|---|-------------|
| 10. a.) <b>Su</b> interlocutor sonrió apenas, (...)                     | (PER1: 13)  |
| 10. b.) Събеседникът <b>му</b> се усмихна едва забележимо, (...)        | (PER2: 9)   |
| 11. a.) <b>Su</b> jefe, un normando rubio, aceptó embarcarnos.          | (DON2: 137) |
| 11. b.) Водачът <b>им</b> – рус нормандец – прие да ни вземе на кораба. | (DON1: 93)  |

**Indistinción vs. Distinción de género paradigmático.** Ningún posesivo de la lengua española presenta diferenciación de género paradigmático, mientras que la búlgara distingue léxicamente en la 3.<sup>a</sup> persona de número singular el género del *poseedor* (tiene una forma homónima para el género masculino y el neutro, y otra diferente para el femenino).

Esta carencia de distinción genérica y numérica en español provoca un alto grado de ambigüedad en la forma posesiva de 3.<sup>a</sup> persona y, en determinadas ocasiones, puede dar lugar a una interpretación inexacta del enunciado. Para evitar tal distorsión se recurre frecuentemente, sobre todo en la lengua hablada, al giro preposicional (“*Preposición de + pronombre personal*”) como medio de expresión de la relación de posesión (vid. ej. N.º 14).

Ejemplos:

- |  |             |
|--|-------------|
| 12. a.) <b>Su</b> aspecto contrastaba (...)                          | (PER1: 25)  |
| 12. b.) Видът <b>му</b> контрастираше (...)                          | (PER2: 16)  |
| 12. c.) Видът <b>ѝ</b> контрастираше.                                |             |
| 13. a.) <b>Sus</b> proporciones podían considerarse regulares, (...) | (PER1: 57)  |
| 13. b.) Пропорциите <b>ѝ</b> можеха да се считат за правилни, (...)  | (PER2: 42)  |
| 13. c.) Пропорциите <b>му</b> можеха да се считат за правилни.       |             |
| 13. d.) Пропорциите <b>им</b> можеха да се считат за правилни.       |             |
| 14. a.) (...) sonó de nuevo <b>la voz de ella</b> : (...)            | (PER1: 159) |
| 14. b.) (...), <b>гласът ѝ</b> прозвуча отново: (...)                | (PER2: 126) |

**Formas de tratamiento de cortesía. 3.<sup>a</sup> persona vs. 2.<sup>a</sup> persona.** En la lengua española la forma de cortesía es la de 3.<sup>a</sup> persona (“su”), con lo que esta forma no sólo no distingue género ni número paradigmático sino que, además, asume los contenidos de 2.<sup>a</sup> persona de número singular y de 2.<sup>a</sup> de número plural en enunciados de tratamiento de respeto.

En la lengua búlgara la forma cortés del posesivo es la de 2.<sup>a</sup> persona de número plural (“**ви**”). En este étimo se neutraliza solamente el número paradigmático, ya que su referente puede ser de número singular o plural.

En los siguientes ejemplos muestro las distintas posibles equivalencias en una y otra lengua en función de la interpretación que se haga del contenido personal del posesivo en un enunciado concreto fuera de contexto.

Ejemplos:

- 15. a.) — *Me niego a seguir escuchando **sus** argumentos.* (PER1: 39)
- 15. b.) — *Отказвам да слушам аргументите **ви**.* (PER2: 28)
- 15. c.) — *Отказвам да слушам аргументите **му**.*
- 15. d.) — *Отказвам да слушам аргументите **ѝ**.*
- 15. e.) — *Отказвам да слушам аргументите **им**.*
  
- 16. a.) — ***Bue**, разбира се, бихте я оправили, като приложите познатите **ви** формули...* (PER2: 29)
- 16. b.) — ***Usted**, por supuesto, lo arreglaría todo aplicando **sus** consabidas fórmulas....* (PER1: 39)
- 16. c.) — ***Ustedes**, por supuesto, lo arreglarían todo aplicando **sus** consabidas fórmulas...*
- 16. d.) — ***Vosotros**, por supuesto, lo arreglaríais todo aplicando **vuestras** consabidas fórmulas....*

**Posesivo reflexivo.** La lengua búlgara dispone de una forma especial de posesivo sin carga personal concreta. Se trata del posesivo reflexivo, que se emplea exclusivamente cuando coinciden el *poseedor* y la persona gramatical que es Sujeto de la oración. La lengua española contemporánea carece de una forma semejante (el posesivo reflexivo latino heredado se especializó como posesivo de 3.<sup>a</sup> persona), por lo que la forma que en español guarda correspondencia con la reflexiva búlgara siempre es un posesivo no reflexivo (o “personal”).

Por ejemplo:

17. a.) — Yo no les dedico mi tiempo para que hagan sport (...) (PER1: 49)  
17. b.) — Аз не отделям от времето си за вас, за да упражнявате спорт (...) (PER2: 37)
18. a.) — (...) y arriesgas tu vida (...) (DON2: 129)  
18. b.) — Ти залагааш живота си, (...) (DON1: 88)
19. a.) (...) al efectuar el maestro de esgrima su visita diaria. (PER1: 183)  
19. b.) (...), когато учителят по фехтовка направи ежедневното си посещение. (PER2: 146)
20. a.) El niño nos obliga a inclinar nuestras altivas cabezas (...) (DON2: 135)  
20. b.) Детето ни принуждава да наведем гордите си глави (...) (DON1: 92)
21. a.) — (...), pero sólo para apropiaros de las tierras de vuestras víctimas. (DON2: 30)  
21. b.) — (...), но за да заграбите земите на жертвите си. (DON1: 21)
22. a.) — Y que los pobres no deben obediencia a sus señores —(...) (DON2: 22)  
22. b.) — И че бедняците не трябва да се повиняват на господарите си. (DON1: 15)

**Gradación.** Ni en búlgaro ni en español los posesivos átonos manifiestan nunca formas de grado.

## V. 2. Función.

Los posesivos átonos en búlgaro y en español son formas dependientes que ponen en relación un elemento de la oración con la persona gramatical a la que señalan. Por una parte indican una persona gramatical (en este sentido se interpretan como elementos deícticos) y, por otra, expresan el tipo de relación que mantiene aquella con el objeto designado por el sintagma del que forman parte.



Los posesivos átonos tienen ámbito, en búlgaro y en español, sobre el bloque conceptual formado por el sustantivo y sus modificadores. En la lengua española, pero no en la búlgara, los posesivos átonos actúan como marca de determinación nominal identificadora.

Dicho de otra manera, los posesivos átonos en español habilitan un sustantivo para funcionar en posiciones temáticas; forman con sustantivos estructuras admisibles gramaticalmente cuyo referente es presentado como unívocamente identificable por el interlocutor en la situación dada. En cambio, en la lengua búlgara los posesivos átonos no tienen tal capacidad, aunque exigen la previa habilitación por medios gramaticales de los sintagmas de los que forman parte. Este último rasgo característico constituye seguramente la diferencia más notable de los posesivos átonos entre la lengua búlgara y la española.

En ambas lenguas, los sintagmas con función de CD en construcciones existenciales con los verbos “haber” en español e “има” en búlgaro rechazan la ocurrencia de los posesivos átonos. Sin embargo, mientras que en español son las propias formas de los posesivos las que generan el resultado agramatical, en búlgaro éste es consecuencia del uso obligatorio del artículo, o del demostrativo, junto al posesivo.

Ejemplos:

23. a.) (...) **nuestra** búfala había resbalado, (...) (BIO2: 35)

23. b.) (...) биволицата **ни** се е подхлъзнала, (...) (BIO1: 34)

23. b'.) \*биволица **ни** се е подхлъзнала

24. a.) En la mesa delante de mí hay hojas blancas.

24. a'.) \*en la mesa delante de mí hay tus hojas blancas

24. b.) На масата пред мен има бели листове, (...)

(БОН, Дъх)

24. b'.) \*на масата пред мен има белите ти листове

### **V. 3. Características sintagmáticas.**

Los posesivos átonos presentan ciertas características sintagmáticas idénticas en búlgaro y en español, como son, por ejemplo, el hecho de que en las dos lenguas sólo puedan darse en sintagmas en que necesariamente ha de figurar explícito un elemento de carácter sustantivo, y que sus posibilidades combinatorias con las unidades de carácter cuantificador sean también las mismas en ambas lenguas.

Sin embargo, otras características de los posesivos átonos son radicalmente opuestas en las dos lenguas, porque mientras en español han asumido el papel de marca de determinación nominal identificadora, en búlgaro contemporáneo no actúan de tal modo.

#### **V. 3. 1. Distribución en el sintagma. Características generales.**

Los posesivos átonos coinciden en búlgaro y en español en lo relativo al carácter sustantivo del elemento sobre el que actúan, así como también en la necesidad de explicitud de dicho elemento.

Tanto en español como en búlgaro el carácter sustantivo de dicho elemento no responde exclusivamente a la naturaleza original del mismo, sino que los posesivos átonos pueden funcionar con unidades que la práctica ha fijado ya como sustantivos. Sin embargo, en ninguna de las dos lenguas los posesivos actúan con elementos de categoría gramaticalmente diferente a la sustantiva cuando sufren una nominalización ocasional<sup>608</sup>.

---

<sup>608</sup> En el caso búlgaro la nominalización ocasional que corre a cuenta del artículo no es suficiente para que pueda emplearse el posesivo. En español, a pesar de que la forma átona se ha especializado como marca de determinación, que ejerce función presentadora, no ha asumido el valor nominalizador de que es portador el artículo, excepto en el lenguaje metalingüístico.

El orden lineal de los posesivos átonos y ese sustantivo es, sin embargo, distinto en búlgaro y en español, aunque ocasionalmente en algunos contextos pueda coincidir. Ello es debido a la posición fija que ocupan estas unidades en el sintagma, diferente en cada lengua.

En español, los posesivos átonos siempre ocupan posición antepuesta a los sustantivos y la posición inicial del sintagma. En cambio, en búlgaro los posesivos átonos ocupan invariablemente la segunda posición en el sintagma, por lo que se manifiestan bien antepuestos, bien pospuestos al sustantivo, dependiendo de la fisonomía del sintagma en cuestión.

Ejemplos:

25. a.) — (...) *de que no indagará **su** contenido*, (...) (PER1: 186)

25. b.) — (...), *че няма да разглеждате **съдържанието му*** (...) (PER2: 149)

26. a.) (...) *que **nuestros** imperfectos y jadeantes sentidos humanos no alcanzan*. (BIO2: 27)

26. b.) (...), *за който **несъвършените ни** и задъхани човешки сетива не са достатъчни*, (...) (BIO1: 26)

Una de las más significativas diferencias entre los posesivos átonos del búlgaro y los del español se enmarca dentro del ámbito de las posibilidades combinatorias de estas unidades con el artículo y el demostrativo: mientras que en búlgaro los posesivos átonos necesitan de la expresión de estas unidades como marcas de determinación nominal identificadora, en español la concurrencia del posesivo y estas otras unidades no es admisible, pues las tres actúan como marcas de determinación nominal identificadora.

A pesar de esa radical diferencia entre los posesivos átonos del búlgaro y del español, en las posibilidades combinatorias de estas formas posesivas con los cuantificadores se da una aparente coincidencia en líneas generales entre las dos lenguas. Esa aparente coincidencia es debida a que la distribución del posesivo

corto búlgaro con tales unidades actualizadoras está supeditada a la manifestación explícita del artículo en el sintagma. Por lo tanto, sus posibilidades combinatorias no son otras sino las propias del artículo. En español, por su parte, las posibilidades combinatorias de los posesivos átonos con los cuantificadores son idénticas a las del artículo. De ahí que las semejanzas y diferencias descritas entre el artículo búlgaro y el español en su distribución con los cuantificadores sean perfectamente aplicables a los posesivos átonos.

### **V. 3. 2. Distribución y relación con el artículo.**

Las formas posesivas átonas del español son absolutamente incompatibles con el empleo del artículo en el mismo sintagma, ya que ellas han asumido el papel de marca de determinación nominal identificadora del sintagma, mientras que, por el contrario, en la lengua búlgara los posesivos átonos necesitan de la presencia de una forma articulada en el sintagma del que forman parte<sup>609</sup>.

El comportamiento, pues, de las formas átonas del búlgaro y del español en lo que se refiere a su combinación con la expresión formal del artículo resulta radicalmente contrario: en español la unidad artículo nunca puede aparecer expresa, mientras que en búlgaro su expresión es necesaria<sup>610</sup>.

Ahora bien, considero necesario recalcar que este hecho no significa que las dos lenguas se comporten de manera distinta con respecto a la determinación nominal identificadora, sino que difieren en los medios con los que se formaliza ésta (en el caso del español, la marca de determinación es el mismo posesivo, en búlgaro, el artículo).

---

<sup>609</sup> Hay que recordar que la combinación del artículo y las formas posesivas átonas no es desconocida para la lengua española: se trata de una construcción arcaica, que desapareció casi por completo en el siglo XVI.

<sup>610</sup> Repito aquí lo ya expresado anteriormente al respecto, que son excepcionales en búlgaro muchos términos del grupo léxico semántico de nombres de parentesco, los cuales no se articulan en combinación con un posesivo átono cuando se utilizan en número singular sin estar modificados por otros elementos.

Por ejemplo:

27. a.) Su máscara reía. (DON2: 128)  
(cfr. \*la su máscara reía)
27. b.) Маската му се смееше. (DON1: 87)  
(cfr. \*маска му се смееше)
28. a.) En ese momento tu destino está en manos de Dios. (DON2: 129)  
(cfr. \*el tu destino)
28. b.) В този миг съдбата ти е в Божиите ръце. (DON1: 88)  
(cfr. \*съдба ти)
29. a.) Arriesgaba mi vida (...) (DON2: 129)  
(cfr. \*la mi vida)
29. b.) Аз залагах живота си (...) (DON1: 88)  
(cfr. \*живот си)
30. a.) (...), como si en sus pueblos entrasen ángeles. (DON2: 123)  
(cfr. \*en los sus pueblos)
30. b.) (...), сякаш в селата им влизаха ангели. (DON1: 84)  
(cfr. \*в села им)

### V. 3. 3. Distribución y relación con el demostrativo.

El comportamiento de las formas posesivas átonas en relación con los demostrativos cuando estos acompañan a un sustantivo también es diferente en la lengua española y en la búlgara.

Cierto es que en el español de otros tiempos se ha conocido la concurrencia de un demostrativo y un posesivo átono en un mismo sintagma, pero actualmente esta estructura ha pasado a ser considerada un patrón improductivo. En efecto, este tipo de secuencias resulta arcaizante y, aunque aún hoy puede encontrarse en algunos casos, produce extrañeza al oído español<sup>611</sup>.

---

<sup>611</sup> Sirva como ejemplo la secuencia “En esta nuestra comunidad”, tomada de la serie televisiva *Aquí no hay quien viva*, y que es empleada como medio de caracterización del personaje, por ser una frase que intenta imitar un lenguaje culto o arcaizante.

Situación radicalmente distinta se da en búlgaro, donde es precisamente el demostrativo el elemento que posibilita la aparición del posesivo átono (el demostrativo actúa como marca de determinación, con lo que se configura el contexto morfosintáctico requerido para la utilización de la forma posesiva átona).

Por ejemplo:

31. a.) (?) *Sé, sin embargo, que hasta el final de este nuestro mandato, y si es necesario también después, continuaremos trabajando (...)*  
 31. a'.) *Hasta el final de este mandato nuestro.*
31. b.) *Знам, обаче, че до края на този ни мандат, а ако е необходимо и след това, (...)*<sup>612</sup>
32. a.) (?) *Sobre aquella su visita a Irak*  
 32. a'.) *Sobre aquella visita suya a Irak.*
32. b.) (...) *за онази ви визита в Ирак (...)*<sup>613</sup>
33. a.) (?) *El gobierno no aprueba esa su acción política y él dimite.*  
 33. a'.) *El gobierno no aprueba esa acción política suya y él dimite.*
33. b.) *Правителството не одобрява тази му политическа дейност и той си дава оставката.*<sup>614</sup>

#### V. 3. 4. Distribución y relación con el cuantificador universal.

En la lengua española y en la búlgara, el cuantificador universal puede concurrir en un mismo sintagma con los posesivos átonos.

Además, en ambas lenguas coincide el orden secuencial de los elementos, ya que en español este cuantificador siempre ocupa la posición inicial absoluta del sintagma, por tanto, al igual que en búlgaro, precede a la forma posesiva.

<sup>612</sup> En [www.mfa.government.bg](http://www.mfa.government.bg).

<sup>613</sup> En [www.president.bg](http://www.president.bg).

<sup>614</sup> En <http://knigite.abv.bg>.

Ejemplos:

34. a.) (...) *el escepticismo que parecía empeñar **todas sus** observaciones sobre la condición masculina* (...) (PER1: 149)
34. b.) (...), *скептицизмът, който сякаш обгарящаше **всичките ѝ забележки** относно мъжете*, (...) (PER2: 117)
35. a.) (...) *éste hubo de recurrir a **toda su** ciencia para esquivar* (...) (PER1: 107)
35. b.) (...), *той трябваше да използва **всичките си** умения, за да избегне* (...) (PER2: 82)
36. a.) “...***Todas sus** sensaciones alcanzaron* (...) (PER1: 205)
36. b.) “...***Всичките му** усещания достигнаха* (...) (PER2: 164)
37. a.) — *Con **todos mis** respetos* (...) (PER1: 138)
37. b.) — *При **цялото ми** уважение* (...) (PER2: 107)
38. a.) *Нася́ асо́pio* (...), *de **toda mi** voluntad*, (...) (DON2: 154)
38. b.) *Съби́рах* (...), ***цялата си** воля*, (...) (DON1: 105)

### V. 3. 5. Distribución y relación con los indefinidos y el distributivo.

El comportamiento sintagmático de los posesivos átonos con los indefinidos (positivos y negativos) y el distributivo es idéntico en las dos lenguas analizadas. Tanto en búlgaro como en español se rechaza en un mismo sintagma la combinación de estas unidades de valor actualizador con los posesivos átonos, no así con los posesivos tónicos.

No obstante, también en ambas lenguas las formas átonas de los posesivos pueden entrar en relación con los indefinidos y el distributivo independientes, en construcciones de tipo partitivo como constituyentes del sintagma preposicional.

Ejemplos:

39. a.) \*cada mi pensamiento  
39. a'.) (...), aunque tú conoces cada pensamiento mío. (DON2: 299)
39. b.) \*всяка ми мисъл  
39. b'.) (...), макар ти да знаеш всяка моя мисъл. (DON1: 219)
40. a.) \*cualquier tu deseo  
40. a'.) — (...) y ellos pueden cumplir cualquier deseo tuyo. (DON2: 202)
40. b.) \*всяко ти желание  
40. b'.) — Те могат да изпълнят всяко твое желание. (DON1: 141)
41. a.) (...) algunas de sus costumbres eran impropias de una dama. (PER1: 170)  
41. a'.) Algunas de las costumbres suyas.
41. b.) (...) някои от маниерите ѝ бяха несвойствени за една дама. (PER2: 135)  
41. b'.) Някои от нейните маниери.

### V. 3. 6. Distribución y relación con los cuantificadores particulares.

Los posesivos átonos en español pueden concurrir en un mismo sintagma con los cuantificadores particulares y actúan como marca de determinación nominal identificadora sobre el sintagma cuantificado. En la lengua búlgara, los posesivos átonos se combinan en un mismo sintagma con estos cuantificadores de carácter impreciso, siempre que en dicho sintagma se exprese alguna de las marcas de determinación nominal identificadora.

El orden lineal relativo en que se disponen los posesivos átonos y los cuantificadores particulares no siempre coincide en búlgaro y en español: en la lengua románica los posesivos átonos preceden invariablemente a los cuantificadores, mientras que en la lengua eslava les anteceden sólo en caso de que no sean los cuantificadores el primer constituyente del sintagma. Cuando los cuantificadores encabezan el sintagma, los posesivos átonos se sitúan



inmediatamente detrás de ellos, pues son los elementos con los que se manifiesta aglutinado el artículo.

En cambio, los cuantificadores particulares pueden co-aparecer en un sintagma con las formas tónicas no articuladas de los posesivos en búlgaro, y también en español (cfr. ej. búlgaro N.º 43).

Por otra parte, en ambas lenguas los posesivos átonos pueden combinarse con unidades cuantitativas particulares en estructuras de tipo partitivo (vid. ej. N.º 44).

Por ejemplo:

42. a.) ***Sus pocos*** *trajes* estaban siempre rigurosamente planchados (...) (PER1: 38)  
 42. b.) ***Малкото му*** *костюми* бяха винаги безупречно изгладени (...) (PER2: 27)  
 42. b') \**малко му костюми*
43. a.) (...) en vez de *a muchos de mis conocidos*, (...) (PER1: 142)  
 43. b.) (...) *вместо на много мои познати*, (...) (PER2: 111)<sup>615</sup>
44. a.) ***Pocos*** de ***sus*** *conocidos* ofrecían semejante aspecto a su edad. (PER1: 91)  
 44. b.) ***Малко*** от ***познатите му*** изглеждаха по този начин на неговата възраст. (PER2: 69)

### V. 3. 7. Distribución y relación con los cuantificadores numerales.

El uso de las formas posesivas átonas en búlgaro y en español es perfectamente compatible con el de los cuantificadores numerales. En la lengua

<sup>615</sup> Nótese que, aunque en este ejemplo concreto no se distorsiona enormemente el sentido del enunciado, la traducción búlgara no es 100 % equiparable a la secuencia del español. En la oración original se trata de una construcción partitiva en el que existe un conjunto total, determinado e identificado de personas (*mis conocidos*) del cual se señala una gran cantidad (*muchos*). En cambio, en la oración búlgara se cuantifica un conjunto de personas que guardan relación con la 1.ª persona singular, pero no se parte de un conjunto total. Dado que en las dos lenguas se conocen estructuras idénticas, no veo inconveniente para proponer como verdaderos equivalentes las siguientes construcciones: *en vez de a muchos de mis conocidos* = *вместо на много от познатите ми*; *en vez de a muchos conocidos míos* = *вместо на много мои познати*.

búlgara estas unidades adoptan forma articulada en combinación con estas formas de posesivo cuando encabezan el sintagma.

En la lengua búlgara el cuantificador correspondiente al numeral cardinal “1” también puede adoptar forma articulada, por lo que es posible su uso combinado con un posesivo átono. En cambio, en la lengua española contemporánea resulta agramatical la combinación de una forma átona de posesivo y la de este cuantificador numeral (igual que sucede en el caso de la combinación del artículo y la forma de dicho numeral).

El orden secuencial de los elementos es, no obstante, diferente en una y otra lengua. Mientras que en español el posesivo átono siempre precede a las formas numerales, en búlgaro el orden normal es el contrario: dado que el posesivo es un enclítico y ocupa siempre la segunda posición en el sintagma, el numeral generalmente le precede<sup>616</sup>.

Por ejemplo:

45. a.) \*con mi una mano

45. b.) С едната ми ръка

46. a.) (...) y su ojo tapado con un harapo negro.

46. a'.) \*un su ojo

46. b.) (...), а едното ѝ око превързано с черно парцалче. (ГОС)

47. a.) La cortina se abría con lentitud, sus dos alas poco a poco se retiraron (...)

(DON2: 100)

47. b.) Завесата бавно се отваряше, двете ѝ крила се отдръпваха (...)

(DON1: 67)

48. a.) De sus tres trajes de verano escogió (...)

(PER1: 207)

48. b.) От трите си летни костюма избра (...)

(PER2: 165)

49. a.) No pude renegar de mis tres compañeros de viaje (...)

(DON2: 135)

49. b.) Не можех да се откажа от тримата си спътници (...)

(DON1: 92)

<sup>616</sup> Sólo en caso, por ejemplo, de que el sintagma búlgaro esté encabezado por un demostrativo, el posesivo átono precede a la forma numeral (compárese con ej. N.º 48. b.: *От тези си три летни костюма*; esp. *De estos tres trajes de verano suyos*).

50. a.) Sus dos *hermanos mayores*, uno tras otro, habían ocupado el trono antes que él, (...) (DON2: 40)  
 50. b.) (...) и двамата му братя били царе преди него, (...) (DON1: 26)

### V. 3. 8. Distribución y relación con modificadores.

**V. 3. 8. 1. Posesivos átonos y adjetivos de contenido gramatical.** En la lengua española se encuentran secuencias marginales en las que un posesivo átono y uno tónico, con diferentes contenidos personales y relacionales, son constituyentes de un mismo sintagma nominal. En búlgaro, tales secuencias no tienen cabida.

Por otra parte, en la lengua literaria estándar búlgara se encuentran secuencias con “posesivos compuestos” por una forma tónica no reflexiva doblada por el posesivo átono reflexivo. En español no se da estructura parecida, porque carece de un verdadero posesivo reflexivo<sup>617</sup>.

Por otro lado, en las dos lenguas los posesivos átonos manifiestan idéntico comportamiento en lo relativo a su posible combinación en un sintagma con un adjetivo de carácter intensificador, como es “propio” en español, y “собственият” en búlgaro. En ambas lenguas es admisible su combinación, así como también lo es con el adjetivo identificativo “mismo” en español, “същият” en búlgaro.

Ejemplos:

51. a.) Contempló su propia imagen (...) (PER1: 50)  
 51. b.) Погледна собствения си образ (...) (PER2: 38)

<sup>617</sup> Normalmente un posesivo compuesto búlgaro le corresponde en español una secuencia con algún tipo de refuerzo, como el intensificador “propio”. También, cuando se emplea este adjetivo en combinación con un posesivo de 3.ª persona algunos autores interpretan que existe intención de recuperar y expresar el carácter reflexivo de la posesión; por ejemplo: (...), *cantando cada uno sus propias canciones en su propio idioma materno*. (DON2: 46); *Но всички пееха своите песни на своя език*. (DON1: 30).

52. a.) **Mi propia** vida es un ovillo de recuerdos sin cohesión alguna, (...) (BIO2: 77)  
 52. b.) **Собственият ми живот** е кълбо от спомени без всякаква връзка, (...) (BIO1: 76)
53. a.) *Él le dio el último trago de agua al moribundo rey de Jerusalén con **sus** propias manos.* (DON2: 37)  
 53. b.) Той **със своите си** ръце напои умирация от жажда йерусалимски крал. (DON1: 24)<sup>618</sup>
54. a.) (...) examinaba vuestras nuevas caras conocidas, vuestros nuevos gestos conocidos y **vuestras** siempre **mismas** sonrisas.  
 54. b.) (...) изучавах новите ви познати лица, новите ви познати жестове и **все същите ви** познати усмивки.<sup>619</sup>
55. a.) Te había respondido en **tu mismo** tema.  
 55. b.) Бях ти отговорила в **същата** **ти** тема (...) <sup>620</sup>

Por último, la distribución de las formas átonas de los posesivos con los numerales ordinales difiere en búlgaro y en español en que en la lengua eslava la admisibilidad de tal combinación está supeditada a la expresión en el sintagma de una forma articulada o del demostrativo, mientras que en la lengua románica es el propio posesivo el que formaliza la determinación nominal identificadora.

Además, la disposición lineal de los elementos puede ser diferente entre las dos lenguas, en función de si el numeral ordinal ocupa la posición inicial absoluta del sintagma o no. En el primer caso, en búlgaro el posesivo sigue a la forma del numeral (ocupa su posición fija, en segundo lugar, inmediatamente detrás de la expresión del artículo), mientras que en español el posesivo siempre precede al numeral.

Ejemplos:

56. a.) (...) y allí tuvo también **su segundo** duelo a punta desnuda. (PER1: 79)  
 56. b.) (...) и там се състоя **вторият му** дуел с истинско оръжие. (PER2: 61)

<sup>618</sup> Nótese que en este caso en el original búlgaro no se utiliza el adjetivo “собственият”, sino que se realiza una intensificación sobre el poseedor mediante el empleo de la forma tónica “duplicada” por el reflexivo átono.

<sup>619</sup> En <http://vip77.bgpro.com/forum>.

<sup>620</sup> En [www.forum.bg](http://www.forum.bg).

57. a.) (...), como durante **su primer** encuentro, (...)

(PER1: 68)

57. b.) (...), както при **първото им** среща.

(PER2: 51)

**V. 3. 8. 2. Posesivos átonos y adjetivos de contenido nocional.** La lengua búlgara manifiesta diferencias con la lengua española no en cuanto a las posibilidades combinatorias de los posesivos átonos con sintagmas constituidos por un sustantivo y uno o varios modificadores adjetivos, sino en relación con el orden lineal de los elementos.

En la lengua española los posesivos átonos siempre encabezan el sintagma nominal (excepto en el caso de su combinación con el cuantificador universal), mientras que en la lengua búlgara esto es imposible debido al carácter enclítico de estas formas.

Por tanto, en español los posesivos átonos siempre preceden en la línea secuencial a todos los adjetivos, independientemente de la posición que ocupen estos respecto del sustantivo. En búlgaro, sin embargo, dado que el posesivo átono ocupa invariablemente la segunda posición en el sintagma, el orden secuencial de los posesivos átonos y los adjetivos varía en función de cuántos y qué elementos constituyan el sintagma.

En las oraciones búlgaras, en el ejemplo N.º 58 el adjetivo precede al posesivo, en los N.ºs 59 y 60, el posesivo sigue al primer adjetivo constituyente del sintagma y precede a los demás adjetivos calificativos y en los ejes. N.ºs 61 y 62 se ve cómo el posesivo nunca rompe la combinación del adjetivo y su cuantificador-modificador adverbial.

Por otro lado, en la lengua española, el uso de los posesivos átonos con adjetivos en grado comparativo induce una lectura superlativa, más difícilmente

comparativa. En cambio, en la lengua búlgara, los posesivos átonos se relacionan con adjetivos tanto en grado comparativo como en grado superlativo, siempre que se empleen en forma articulada.

Ejemplos:

58. a.) (...) *entre aceptar mi ligera ironía o congelar para siempre mi sonrisa.* (DON2: 144)  
 58. b.) (...) *дали да приеме лековатия ми присмех, или да замрази усмивката ми.* (DON1: 98)
59. a.) (...) *con su precaria economía doméstica.* (PER1: 34)  
 59. b.) (...) *с несигурното си финансово състояние.* (PER2: 24)
60. a.) (...) *su habitual exposición destructiva de la realidad nacional.* (PER1: 38)  
 60. b.) (...) *обичайното си деструктивно представяне на националната действителност.* (PER2: 28)
61. a.) (...) *enarbolando unos y otros sus nunca colmadas aspiraciones.* (PER1: 63)  
 61. b.) (...) *развявайки флаговете на вечно неосъществени те си желания.* (PER2: 47)
62. a.) (...) *comenzaba a escapar de sus todavía templados brazos, (...)* (PER1: 29)  
 62. b.) (...) *започва да изчезва от все още калени те му ръце (...)* (PER2: 20)

**V. 3. 8. 3. Posesivos átonos y complementos preposicionales.** Tanto en búlgaro como en español las formas posesivas átonas pueden actuar libremente en combinación con sintagmas que contengan como complemento un giro preposicional (vid. ej. N.º 63).

El búlgaro y el español muestran cierta diferencia cuando el complemento preposicional es de sentido posesivo y se trata entonces de una construcción pleonástica. En ninguna de las dos lenguas el uso pleonástico de los posesivos átonos y el complemento preposicional es frecuente, en lengua estándar. Sin embargo, mientras que en la lengua española ese pleonismo es uno de los medios que se emplean para resolver la ambigüedad del contenido personal del posesivo de 3.<sup>a</sup> persona empleado como forma de cortesía, en búlgaro sólo alcanza a ser un

procedimiento enfático de la identidad del *poseedor*, ya que la forma del posesivo en búlgaro no tiene tantos significados potenciales como en el español.

Esto provoca que en la lengua española sea más frecuente que en la búlgara el uso pleonástico del giro preposicional con una forma de pronombre personal.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que en búlgaro el orden normal de los constituyentes del sintagma puede alterarse cuando se utiliza el complemento preposicional, hecho que resulta demasiado extraño en la lengua española en las mismas circunstancias (vid. ej. N.º 66).

Por ejemplo:

- |             |   |                 |
|-------------|---|-----------------|
| 63. a.)     | (...) <i>aunque <b>su</b> forma de vida</i> parecía ajustarse (...)                   | (PER1: 149)     |
| 63. b.)     | (...), <i>макар че <u>начинът ѝ на живот</u> отговаряше повече</i> (...)              | (PER2: 117)     |
| 64. a.)     | — <i><b>Su</b> monarquía de usted</i> hace agua y aguas, don Lucas.                   | (PER1: 131)     |
| 64. b.)     | — <i><b>Вашата</b> монархия</i> се пука по шеговете, дон Лукас.                       | (PER2: 102)     |
| 65. a.)     | — <i><b>Su</b> soberana de usted</i> , don Lucas.                                     | (PER1: 130)     |
| 65. b.)     | — <i><b>На вашата</b> кралица</i> , дон Лукас.  | (PER2: 101)     |
| 66. a.)     | — Los obstáculos tradicionales tienen los días contados, caballeros.                  | (PER1: 125-126) |
| 66. a'.)    | (?) — Señores, <i><b>sus</b> días de los obstáculos tradicionales</i> están contados. |                 |
| 66. a'').)  | (?) — Señores, <i>de los obstáculos tradicionales <b>sus</b> días</i> están contados. |                 |
| 66. a''').) | — Señores, <i><b>los</b> días de los obstáculos tradicionales</i> están contados.     |                 |
| 66. b.)     | — <i>Господа, <u>на обичайните пречки дните им</u> са преброени</i> .                 | (PER2: 97)      |

**V. 3. 8. 4. Posesivos átonos y estructuras subordinadas de relativo.** La lengua búlgara no diferencia formalmente entre estructuras subordinadas de relativo de carácter especificativo y explicativo, por lo que a los posesivos átonos no les afecta la restricción que atañe a los del español y que consiste en que estos no pueden ser constituyentes de un sintagma en que una estructura subordinada de

relativo especificativa complemento al sustantivo<sup>621</sup>. En cambio, pueden entrar en relación sin problemas con subordinadas de relativo de tipo explicativo.

Por ejemplo:

67. a.) (...): *el viejo maestro rodeado por los últimos discípulos que permanecían fieles, velando a su lado.* (PER1: 51)
67. a'.) *\*por sus últimos discípulos que permanecían fieles, velando a su lado.*
67. a'').) *El viejo maestro rodeado por los últimos discípulos suyos que permanecían fieles, velando a su lado.*
- 
67. b.) (...) *стария учител, заобиколен от последните си ученици, които вярно стояха до него.* (PER2: 38)
- 
68. a.) *El viejo maestro rodeado por **sus** últimos discípulos, que permanecían fieles, velando a su lado.*
68. b.) (...) *стария учител, заобиколен от последните си ученици, които вярно стояха до него.* (PER2: 38)
- 
69. a.) (...) *había visto con sus ojos el espíritu de **su** difunta esposa, que se le había aparecido una tarde y le había rogado que no la dejara sin trigo en el Día de Todos los Santos* .
69. b.) (...) *бил е видял с очите си духа на покойната си съпруга, която му се явила една вечер и го замолила да не я оставя без жито на задушница.* (МИНЗ)

#### V. 4. Peculiaridades: posesivos átonos con nombres propios de persona.

Tanto en español como en búlgaro se registran secuencias de nombres propios de persona y posesivos átonos. Sin embargo, no tienen ni la misma frecuencia ni la misma motivación.

En el caso de la lengua búlgara, los posesivos átonos se adjuntan a nombres propios de persona que presenten forma articulada, tales como los diminutivos,

<sup>621</sup> En combinación con estructuras de relativo de este tipo se emplean en español las formas tónicas de posesivos. Además, cuando así lo requiere el contexto la secuencia completa está encabezada por el artículo (cfr. ej. N.º 67. a'').)



los apodos y algunos otros. Con el resto de las denominaciones se tiende a emplear la forma tónica del posesivo.

En español, los nombres propios de persona pueden verse precedidos, aunque no es frecuente en contextos no marcados, por posesivos átonos. En tal caso existen dos posibilidades interpretativas. O bien el posesivo es redundante en cuanto a la identificabilidad del referente (y es un elemento enfático, que transmite valores afectivos) o bien el posesivo funciona plenamente como marca de determinación nominal identificadora en el sintagma.

Ejemplos:

70. a.) **Nuestro Iván** ya tiene 18 años.

70. b.) **Нашият Иван** вече е на 18 години.

71. a.) **Vuestra Elenita**; **tu** Simoncito

71. b.) **Ленчето ви**; **Монката ми**

## V. 5. Los posesivos átonos y el artículo en búlgaro y en español.

La lengua búlgara se distingue de la lengua española en la frecuencia de uso de los posesivos, por una parte, y en la posibilidad combinatoria de las formas posesivas átonas con el artículo, por otra. Los dos hechos son relevantes e importantes en un estudio contrastivo como el presente.

En primer lugar, los posesivos átonos de las dos lenguas se emplean siempre en un contexto morfosintáctico definido. Sin embargo, el medio gramatical de formalización de la determinación nominal identificadora es distinto en una y otra lengua desde un punto de vista sincrónico.

En segundo lugar, el hecho de que la lengua búlgara tienda a expresar la relación de posesión por medio de los posesivos y que el español actúe conforme a la tendencia justamente contraria (a la supresión del posesivo cuando la relación de posesión se puede establecer por la situación o el contexto, sobre todo en el caso de la *posesión inalienable*) se refleja en una notable diferencia entre las dos lenguas respecto a la frecuencia de uso de los posesivos.

Además, por último, a pesar de que los posesivos átonos son las formas empleadas por defecto en las dos lenguas, la obligatoriedad en la lengua búlgara de utilizar una forma tónica de posesivo en un contexto morfosintáctico definido cuando el acento lógico recae sobre ellos contribuye a engrandecer la diferencia entre las dos lenguas con respecto al uso y frecuencia de las formas átonas y de las formas tónicas de los posesivos.

#### **V. 5. 1. Incompatibilidad vs. “Obligatoriedad”.**

La primera gran diferencia entre el búlgaro y el español en lo que a las formas átonas posesivas se refiere, y la más interesante para este estudio, es la incompatibilidad de tales formas con el artículo en español, frente a la obligatoriedad de expresión, en búlgaro, del artículo en el mismo sintagma en que son utilizados los posesivos átonos.

En la lengua española estándar contemporánea las formas posesivas átonas actúan como marca de determinación nominal identificadora. El hecho de que los posesivos átonos y el artículo son mutuamente excluyentes es utilizado para argumentar la inclusión de las dos unidades dentro de un mismo grupo de unidades lingüísticas que comportan en la actualidad los mismos valores con respecto a la “determinación”. Por el contrario, en la lengua búlgara la presencia del artículo es imprescindible en el sintagma del que forma parte un posesivo

átono para que la estructura sea gramaticalmente admisible y para que el referente de tal construcción se presente como unívocamente identificable por los interlocutores<sup>622</sup>.

En otras palabras, mientras que en español las formas posesivas átonas expresan por sí mismas la determinación nominal identificadora, en búlgaro estándar contemporáneo las formas posesivas cortas no son realización formal de la misma.

Por tanto, el comportamiento de las formas átonas en una y otra lengua es idéntico en cuanto a que el sintagma en que funcionan obligatoriamente está marcado por el rasgo [+ definitud], pero radicalmente opuesto con respecto a la formalización de tal rasgo.

Por ejemplo:

- |  |             |
|--|-------------|
| 72. a.) <u>Sus</u> palabras me llegaban cada vez de más y más lejos. | (DON2: 133) |
| 72. b.) <u>Думите</u> му идеха все по-отдалече, оглушавах.           | (DON1: 91)  |
| 73. a.) Don Jaime miró <u>a su</u> discípulo (...)                   | (PER1: 49)  |
| 73. b.) Дон Хайме погледна <u>ученика</u> си, (...)                  | (PER2: 37)  |
| 74. a.) Todo está <u>en nuestra</u> memoria, salvo el dolor.         | (BIO2: 63)  |
| 74. b.) Всичко е <u>в паметта</u> ѝ, единствено болката я няма.      | (BIO1: 62)  |

## V. 5. 2. Artículo vs. Posesivo en la expresión de posesión.

Lo primero que se advierte en el cotejo del corpus contrastivo entre la lengua búlgara y la lengua española es la mayor abundancia de formas posesivas en la lengua eslava que en la románica.

---

<sup>622</sup> Recuérdese que son excepcionales bastantes términos pertenecientes al grupo semántico de nombres de parentesco.

Esta diferencia es consecuencia de la actuación de tendencias opuestas en las dos lenguas: en español se tiende a prescindir del posesivo siempre que el contenido expresado por éste pueda sobreentenderse gracias al contexto (en el amplio sentido de la palabra); en cambio, la lengua búlgara tiende a expresar la relación de posesión siempre por medio de la realización de los posesivos.

Sin embargo, el hecho de que el español y el búlgaro estén marcados por tendencias diferentes, no quiere decir que en una y otra lengua no exista la posibilidad de expresar la relación de posesión de otras formas distintas. Simplemente, una de las maneras de expresión goza de más frecuencia que otras en contextos no marcados, y por ello es precisamente ésta la que utilizo en la descripción de los contextos que he analizado.

**V. 5. 2. 1. “Dativo posesivo”.** Antes de pasar al análisis de la incidencia de los posesivos o el artículo en estructuras con sentido posesivo de tipo inalienable, creo interesante realizar unas breves consideraciones generales que afectan a aquellos enunciados con sentido posesivo donde el *poseedor* se expresa por medio de un pronombre personal en función de CI (exigido o no por el verbo).

Se trata de la construcción sintáctica conocida como “dativo posesivo”. Esta estructura se ha propuesto en la lengua búlgara como punto de partida de un proceso que dio lugar a la creación de las formas posesivas “cortas”. Como resultado de la especialización de las formas “de dativo” con sentido posesivo, estas formas se gramaticalizan y pasan a funcionar dentro del sintagma nominal, en lugar de hacerlo en el predicado.

En español, los posesivos átonos son formas atonizadas y apocopadas de los posesivos tónicos en posición antenominal, especializadas como marcas de determinación nominal; no tienen, pues, el mismo origen. Por otro lado, sin

embargo, la construcción equivalente a la originaria búlgara también se conoce y goza de un vasto desarrollo.

Por lo que se refiere a la construcción de “*dativo posesivo*” merece la pena destacar que en el sintagma nominal con el que se designa el *objeto poseído*, en español pueden tener cabida el artículo y (más raramente) el posesivo; mientras que en búlgaro el uso del posesivo puede llegar a considerarse agramatical en tales construcciones (cfr. ej. N.º 75).

De hecho, en la lengua búlgara se encuentran secuencias oracionales en las que una forma clítica “de dativo” puede relacionarse con un sustantivo articulado, aunque no ocupe su posición normal, esto es, en adyacencia directa con él (cfr. ejes. N.ºs 76-77).

En búlgaro, se conserva como patrón productivo una construcción copulativa en la que participa un clítico pronominal como indicador de la persona gramatical en lugar de una forma de posesivo en el Predicado Nominal. La construcción (relativamente frecuente) con la que así se expresa relación de correspondencia le es desconocida a la lengua española contemporánea (vid. ejes. N.ºs 78-80).

Ejemplos:

- |   |            |
|---|------------|
| 75. a.) <u>Su</u> rostro brillaba de sudor (...)              | (DON2: 57) |
| 75. a'.) <u>Su</u> rostro <u>le</u> brillaba de sudor (...)   |            |
| 75. a'').) <u>El</u> rostro <u>le</u> brillaba de sudor (...) |            |
|   |            |
| 75. b.) (...) <u>лицето му</u> лъщеше от пот, (...)           | (DON1: 38) |
| 75. b'.) *лицето му му лъщеше от пот                          |            |
| 75. b'').) <u>Лицето му</u> лъщеше от пот.                    |            |
|   |            |
| 76. a.) — No sé <u>tu</u> teléfono.                           | (BIO2: 79) |
| 76. b.) — Не <u>ми</u> знам <u>телефона</u> .                 | (BIO1: 78) |
|   |            |
| 77. a.) — Yo tampoco leo <u>mis</u> libros.                   | (BIO2: 84) |
| 77. b.) — И аз не <u>си</u> чета <u>книгите</u>               | (BIO1: 85) |

78. a.) — *Eres primo de Tošo, ¿no?* (BIO2: 45)  
 78. b.) — *Нали си му братовчед на Тошо.* (BIO1: 44)

79. a.) (...), *porque ni él era pope, ni ella, su mujer.* (BIO2: 47)  
 79. b.) (...), *защото нито той е бил поп, нито тя му е била жена.* (BIO1: 46)

80. a.) *Él es mi tío.*  
 80. b.) *Той му е чичо.*<sup>623</sup>

**V. 5. 2. 2. Relación posesiva de pertenencia (posesión inalienable).** Bajo este epígrafe contrasto el empleo del artículo o del posesivo en estructuras con que se expresa *posesión inalienable* cuando se trata de las partes del cuerpo humano, que es donde más claramente se manifiestan tendencias de comportamiento contrarias entre la lengua española y la lengua búlgara.

La omisión del posesivo en el sintagma nominal es posible en las dos lenguas siempre que la información que éste aporte sea superflua. En este caso, el contenido relacional está implícito en el lexema de los sustantivos-*objeto de posesión* y el *poseedor* es señalado por distintos medios lingüísticos (puede ser el Sujeto de la oración y estar expresado léxicamente, o simplemente mediante el morfema verbal; puede funcionar como CI y estar representado por un clítico pronominal, etc.)

Cuando el *poseedor* es señalado por algún medio gramatical o léxico en la oración, tanto en búlgaro como en español es prácticamente constante la omisión del posesivo morfológico en el sintagma que denomina el *objeto poseído*. Sin embargo, es en aquellas secuencias oracionales en las que el Sujeto y el *poseedor* coinciden donde más claramente se percibe la tendencia contraria en cada lengua:

<sup>623</sup> En los tres últimos ejemplos el nombre búlgaro se mantiene en su forma esencial, no articulada, por tratarse de nombres de parentesco que presentan un comportamiento especial en relación con el artículo.

en búlgaro se prefieren las estructuras en las que con el *objeto poseído* aparece realizado el posesivo, mientras que en español se tiende a no expresar el posesivo.

Los condicionantes de uso del posesivo o del artículo dependen en muchos casos de factores extralingüísticos. No obstante, también los hay que son propiamente lingüísticos. Estos últimos son los que me permiten realizar el contraste del comportamiento de la lengua española y la lengua búlgara en cuanto a la manifestación del posesivo o del artículo.

He tomado como base para el contraste cuatro contextos lingüísticos descritos por Porto Dapena (1986: 138-140), en los que se observa una clara tendencia en la lengua española a emplear el artículo en detrimento de la forma de posesivo.

(a) Poseedor = Sujeto. Objeto poseído = Complemento Directo (CD) o Complemento Circunstancial (CC). Cuando el *poseedor* y el Sujeto de la oración coinciden y el sintagma que designa el *objeto poseído* desempeña la función de CD o de CC en la oración, en español se tiende a emplear el artículo en lugar del posesivo. En búlgaro, en cambio, la tendencia es la contraria, es decir, a manifestar el posesivo en el sintagma nominal. Es más, precisamente para estos contextos la lengua búlgara cuenta con una forma de posesivo de la que carece el español (se trata del posesivo reflexivo).

Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 81. a.) <i>Le ofreció <b>el</b> brazo (...)</i>                           | (PER1: 152) |
| 81. b.) <i>Той ѝ предложи <b>ръката си</b> (...)</i>                      | (PER2: 119) |
| 82. a.) — (...) <i>que ocultaba <b>el</b> rostro a ojos de todos.</i>     | (DON2: 130) |
| 82. b.) — (...), <i>той е криел <b>личето си</b> от всички.</i>           | (DON1: 89)  |
| 83. a.) — <i>Quiero que apuestes <b>la</b> cabeza contra tu libertad.</i> | (DON2: 41)  |
| 83. b.) — <i>Заложил <b>главата си</b> срещу свободата си.</i>            | (DON1: 27)  |
| 84. a.) <i>Sentía casi <b>en la</b> piel (...)</i>                        | (PER1: 159) |
| 84. b.) <i>Почти усещаше <b>с плътта си</b> (...)</i>                     | (PER2: 126) |

- 85 a.) (...) *en un manojo de llaves que llevaba colgado **al** cuello.* (DON2: 20)  
 85 b.) (...) *във връзката, която носеше окачена **на шията си**.* (DON1: 13)
86. a.) (...) *que sostenía entre **los** dedos (...)* (PER1: 135)  
 86. b.) (...) *, която държеше **с пръстите си**, (...)* (PER2: 105)
87. a.) (...) *y clavó **sus** ojos grises en los de Luis de Ayala.* (PER1: 142)<sup>624</sup>  
 87. b.) (...) *прикова **сивите си очи** в тези на Луис де Аяла.* (PER2: 111)

Si el hablante opta por una estructura oracional reflexiva, también en la lengua búlgara es frecuente prescindir del posesivo en el sintagma que designa el *objeto poseído*, aunque no sucede así en todos los casos (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 90-91).

Ejemplos:

88. a.) *Jaime Astarloa **se** secó **el** rostro (...)* (PER1: 26)  
 88. b.) *Хайме Астарлоа избърса **лицето си** (...)* (PER2: 17)  
 88. b'.) *Хайме Астарлоа **си** избърса **лицето**.*
89. a.) *Lada **se** había tapado **los** ojos (...)* (DON2: 131)  
 89. b.) *Лада бе покрила **очите си** (...)* (DON1: 89)  
 89. b'.) *Лада **си** бе покрила **очите** (...)*
90. a.) *Jaime Astarloa **se** llevó la copa **a los** labios.* (PER1: 25)  
 90. b.) *Хайме Астарлоа поднесе чашата **към устните си**.* (PER2: 16)
91. a.) *Pasándose **se** una mano por **la** frente, (...)* (PER1: 151)  
 91. b.) *Прекара ръка **по челото си**, (...)* (PER2: 119)

Por otra parte, la lengua búlgara y la española coinciden en la tendencia a prescindir del posesivo en una serie de construcciones con verbo de movimiento en las que el *objeto poseído* es una parte del cuerpo humano que parece tener la capacidad de realizar por sí misma dicho movimiento. No obstante, mientras que en la lengua española el sintagma ha de aparecer necesariamente encabezado por

<sup>624</sup> Con este último enunciado quiero ejemplificar que la construcción con posesivo no es inadmisibles en la lengua española, menos cuando el *objeto poseído* está caracterizado, como es este caso.



el artículo, en búlgaro la práctica ha fijado el uso de las formas no articuladas, cuando el sustantivo en cuestión no está complementado por algún modificador.

Ejemplos:

- |  |                            |
|--|----------------------------|
| 92. a.) <i>Por fin <u>cerré los ojos</u>, pero no pude <u>cerrar los oídos</u>.</i>    | (DON2: 205)                |
| 92. b.) <i>Най-после <u>затворих очи</u>. Но не можех да <u>затворя ушите си</u>.</i>  | (DON1: 143) <sup>625</sup> |
| 93. a.) (...) <i>: <u>estiraban los brazos</u> y <u>sacudían los hombros</u> (...)</i> | (DON2: 210)                |
| 93. b.) (...) <i>, те <u>протягаха ръце</u> и <u>разкъриваха рамене</u> (...)</i>      | (DON1: 147)                |
| 94. a.) <i>El anciano <u>movió la cabeza</u> en señal de negación.</i>                 | (DON2: 118)                |
| 94. b.) <i>Старецът <u>поклати глава</u> в знак на отрицание.</i>                      | (DON1: 81)                 |
| 95. a.) <i>Jaime Astarloa <u>movió los pies</u>, inquieto.</i>                         | (PER1: 95)                 |
| 95. b.) <i>Хайме Астарлоа <u>размърда</u> <u>непокойно крака</u>.</i>                  | (PER2: 73)                 |

Por último, considero importante señalar que a las construcciones del español compuestas por los verbos “tener”, “llevar”, “traer” (con sentido posesivo) y un sintagma adjetival en función de Complemento Predicativo del CD-*objeto poseído* les corresponde en la lengua búlgara una estructura copulativa en la que el sintagma que designa el *objeto poseído* funciona como Sujeto y el adjetival como Predicado Nominal. En tales construcciones el búlgaro opta por la expresión del posesivo.

Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 96. a.) <i>Tenía <u>la garganta seca</u> (...)</i>      | (PER1: 159) |
| 96. b.) <i>Гърлото <u>му беше пресъхнало</u>, (...)</i> | (PER2: 125) |
| 97. a.) <i>Tenía <u>los ojos cerrados</u>.</i>          | (DON2: 205) |
| 97. b.) <i>Очите <u>му бяха затворени</u>.</i>          | (DON1: 143) |

(b) Poseedor = Complemento Indirecto (CI). Objeto poseído = Sujeto. Cuando el *objeto poseído* está representado en un sintagma que actúa como Sujeto y éste

<sup>625</sup> Nótese que en el segundo sintagma que refiere una parte del cuerpo del ejemplo búlgaro (ушите си) no se ha producido la eliminación del posesivo, quizá precisamente porque los oídos no tienen la capacidad de realizar tal acción por sí solos.

ocupa su posición normal en las dos lenguas (preverbal), la sustitución del posesivo por el artículo es difícil.

No obstante, si el *poseedor* viene expresado por un pronombre personal que desempeña la función de CI, el uso del artículo en lugar del posesivo en español no sólo es posible, sino que es la práctica habitual.

Este contexto es interesantísimo en la lengua búlgara ya que probablemente representa el punto de partida original del proceso que culminó con la inserción de las formas pronominales “de dativo” en el sintagma nominal. Cuando el Sujeto de la oración aparece en posición inicial, el clítico que le sigue puede ser interpretado como posesivo o como pronombre personal. En los ejemplos propuestos no existe forma de resolver la ambigüedad en la lengua escrita; por el contrario, en la lengua hablada se distingue según se trate de una u otra forma gracias a la entonación (como unidad enclítica o proclítica).

Ejemplos:

- |   |             |
|---|-------------|
| 98. a.) (...) y <u>los labios</u> <u>le</u> temblaban.          | (DON2: 24)  |
| 98. a'.) <u>Sus labios</u> ( <u>le</u> ) temblaban.             |             |
| 98. b.) (...), <u>устните</u> <u>му</u> трепереха.              | (DON1: 17)  |
| 98. b'.) <u>Устните</u> <u>му</u> трепереха.                    |             |
| 99. a.) <u>La sangre</u> se <u>le</u> había retirado (...)      | (PER1: 176) |
| 99. a'.) <u>Su sangre</u> se ( <u>le</u> ) había retirado (...) |             |
| 99. b.) <u>Кръвата</u> <u>му</u> се беше дръпнала (...)         | (PER2: 140) |
| 99. b'.) <u>Кръвата</u> <u>му</u> се беше дръпнала.             |             |
| 100. a.) <u>La cabeza</u> <u>me</u> daba vueltas.               | (DON2: 131) |
| 100. a'.) <u>Mi cabeza</u> ( <u>me</u> ) daba vueltas.          |             |
| 100. b.) <u>Главата</u> <u>ми</u> се замайваше, (...)           | (DON1: 90)  |
| 100. b'.) <u>Главата</u> <u>ми</u> се замайваше.                |             |

101. a.) Los ojos se **nos** abren desmesuradamente (...) (BIO2: 71)  
 101. a'.) Nuestros ojos se (**nos**) abren desmesuradamente.  
 101. b.) Очите **ни** се закръглят (...) (BIO1: 70)  
 101. b'.) Очите **ни** се закръглят.
102. a.) (...) **su** pelo rubio brillaba suelto a la luz del fuego. (DON2: 201)  
 102. a'.) **Su** pelo rubio **le** brillaba suelto a la luz del fuego.  
 102. a'').) **El** pelo rubio **le** brillaba suelto a la luz del fuego.  
 102. b.) (...) **русата ѝ коса** светеше разпиляна на светлината на огъня. (DON1: 140)<sup>626</sup>
103. a.) **Me** duele el estómago.  
 103. a'.) **El** estómago **me** duele. (?) **Mi** estómago **me** duele.  
 103. a'').) \*duele el estómago; \*duele mi estómago.<sup>627</sup>  
 103. b.) (**Стомахът** **ме** боли)<sup>628</sup>

(c) Poseedor = CD Objeto poseído = CC. En lengua española, cuando el *poseedor* está expresado por un elemento que actúa como CD y el *objeto poseído* está representado en un sintagma que funciona como CC, el empleo del artículo en lugar del posesivo es la práctica habitual.

Este contexto favorece también en búlgaro la omisión del posesivo en el sintagma nominal que designa el *objeto poseído*. No obstante, no hay que olvidar que en búlgaro se prefieren las construcciones en las que tiene cabida el posesivo morfológico (vid. ej. N.º 107).

Ejemplos:

104. a.) Vlad exaltado **me** cogió de **la** mano: (...) (DON2: 199)  
 104. b.) Влад възбудено **ме** хвана за **ръката**. (DON1: 138)
105. a.) Luis de Ayala **lo** tornó por **el** brazo. (PER1: 139)  
 105. b.) Луис де Аяла **го** хвана **под** **ръка** (...) (PER2: 108)<sup>629</sup>

<sup>626</sup> Cuando el sintagma que designa el *objeto poseído* está constituido por un sustantivo y modificadores en posición prenominal, la posible ambigüedad en relación con la naturaleza del clítico queda resuelta, ya que se ve cómo claramente forma parte del sintagma, ocupando invariablemente la segunda posición en el mismo.

<sup>627</sup> Existen en español ciertas construcciones como la ejemplificada en que el pronombre viene exigido por el verbo y el uso del posesivo en el sintagma nominal parece imposible, incluso si ocupa posición preverbal.

<sup>628</sup> Nótese que la estructura sintáctica correspondiente a esta oración en búlgaro es diferente: el *objeto poseído* desempeña la función de Sujeto y el *poseedor* está señalado por un clítico pronominal en función de CD.

<sup>629</sup> Nótese que distintas estructuras preposicionales en búlgaro no sólo prescinden del posesivo, sino que lo hacen también del artículo. Se trata casi de locuciones fijadas por la práctica con sustantivo en forma esencial, no articulada.

106. a.) *Una piedra golpeó **a Vlad** en **la** nuca.* (DON2: 204)  
 106. b.) *Камък удари **Влад** по **тила**.* (DON1: 142)
107. a.) *(...), pero el cardenal **me** agarró de **la** muñeca.* (DON2: 21)  
 107. b.) *(...), но кардиналът хвана **китката** **ми**.* (DON1: 14)

(d) *Poseedor = CI Objeto poseído = CD o CC* En la lengua española el sintagma que representa el *objeto poseído* (en función de *CD* o *CC*) suele estar encabezado por artículo y no por posesivo cuando el *poseedor* se expresa por medio de un pronombre en función de *CI*. También en la lengua búlgara si se emplea un clítico pronominal “dativo” se omite generalmente el posesivo en este contexto. Sin embargo, se prefiere el uso de una construcción con posesivo en el sintagma a aquella con pronombre en función de *CI* como señalización del *poseedor*.

Ejemplos:

108. a.) ***Le** quité **las** manos de mis hombros y le dije (...)* (DON2: 30)  
 108. b.) *Свалих **дланите** **му** от раменете си и му казах: (...)* (DON1: 20)
109. a.) *No podía ver**le** **los** ojos (...)* (DON2: 128)  
 109. b.) *Не можех да видя **очите** **му**, (...)* (DON1: 88)
110. a.) *La pregunta **le** quietó **los** labios, (...)* (PER1: 187)  
 110. b.) *Въпросът изгаряше **устните** **му**, (...)* (PER2: 149)
111. a.) *(...) **le** habría arrancado el arma de **la** mano.* (DON2: 128)  
 111. b.) *(...), щях да изтръгна **острието** от **ръката** **му**.* (DON1: 88)
112. a.) ***Le** brillaba en **la** frente (...)* (DON2: 144)  
 112. b.) ***На** **челото** **му** светеше (...)* (DON1: 99)
113. a.) *(...) sintiendo cómo una extraña sensación se **le** anudaba en **la** garganta.* (PER1: 164)  
 113. b.) *(...) как нещо странно се свива на **топка** в **гърлото** **му**.* (PER2: 130)
114. a.) *(...) mientras lágrimas y gotas de sangre **le** caían por **las** mejillas.* (PER1: 286)  
 114. b.) ***По** **бузите** **му** започнаха да се търкалят сълзи и капки кръв.* (PER2: 229)

### V. 5. 2. 3. Relación posesiva de correspondencia (posesión inalienable).

Los nombres de parentesco son nombres relacionales que mantienen un

comportamiento especial con respecto al artículo y los posesivos en las dos lenguas de contraste.

Comparten el búlgaro y el español la característica de que algunos nombres de parentesco (en número singular y sin ningún tipo de complemento) se emplean sin posesivo en contextos no marcados cuando el acto comunicativo tiene lugar en una situación de habla íntima, entre interlocutores pertenecientes al mismo núcleo nominal.

Sin embargo, mientras que este contexto de uso sin posesivo exige la utilización del artículo en español, la práctica habitual en búlgaro es emplear estos nombres en su forma no articulada, manifestando así un comportamiento similar a los nombres propios, inherentemente identificados, pues designan a sus referentes de modo inconfundible en el acto de habla dado (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 115-116).

Se observa, no obstante, coincidencia en la no articulación de los sustantivos con los que se designa a los progenitores del hablante: en búlgaro “баща”, “татко”; “майка”, “мама”, en español “padre”, “papá”; “madre”, “mamá”. De todas formas, se trata de una coincidencia coyuntural y no del todo homogénea, pues la ausencia de artículo en español afecta sólo a determinadas zonas de habla (cfr. ej. N.<sup>o</sup> 117).

Ejemplos:

115. a.) *Estuvimos con el abuelo.*

115. b.) *Бяхме с дядо.*

116. a.) *Hoy viene el tío a cenar.*

116. b.) *Днес чичо ще дойде за вечеря.*

117. a.) *Papá siguió riéndose y al final mamá se rió también.*

(GR, 04)

117. a’.) *El papá siguió riéndose y al final la mamá se rió también.*

117. b.) *Татко продължи да се смее, най-после и мама се засмя.*

Fuera del ámbito familiar, la expresión de los posesivos se hace necesaria en búlgaro y en español. No obstante, en la lengua búlgara estos mismos sustantivos, empleados en número singular y sin modificadores, se mantienen en su forma esencial —no articulada—.

Debido a este comportamiento excepcional, las lenguas búlgara y española coinciden en la ausencia formal explícita del artículo en los sintagmas constituidos por un término de parentesco y una forma átona de posesivo (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 118-119).

Sin embargo, en búlgaro existe una serie de términos ajenos a esta tendencia y en este mismo contexto se emplean casi siempre en su forma articulada (vid. ejes. N.<sup>os</sup> 121-122). Otros nombres de parentesco se muestran vacilantes con respecto a su articulación o no en búlgaro (cfr. ejes. N.<sup>os</sup> 123-124).

Ejemplos:

118. a.) — <i><b>Mi</b> padre dice que (...)</i>	(PER1: 49)
118. b.) — <i><b>Баща ми</b> казва, че (...)</i>	(PER2: 37)
119. a.) (...) <i>para mantener <b>a su</b> mujer y a sus cuatro hijos.</i>	(PER1: 86)
119. b.) (...), <i>за да издържа <b>жена си</b> и четирите си деца.</i>	(PER2: 66)
120. a.) (...) <i>que <b>su</b> madre (...) oía los ladridos de un perro (...)</i>	(DON2: 27)
120. b.) (...), <i>че <b>майка му</b> чувала куче да лае (...)</i>	(DON1: 18)
121. a.) (...) <i>el conde Raymond VI de Tolosa y <b>su</b> hijo, llamado también Raymond, (...)</i>	(DON2: 8)
121. b.) (...) <i>граф Раймон VI Тулузки <b>със сина си</b>, също Раймон.</i>	(DON1: 6)
122. a.) <i>Se figuraba que <b>su</b> marido indagaría (...)</i>	(DON2: 195)
122. b.) (...), <i>тя мислела, че <b>мъжът ѝ</b> ще поразпита (...)</i>	(DON1: 134)
123. a.) (...), <i>se los entregaré <b>a mi</b> hermano.</i>	(DON2: 302)
123. b.) (...), <i>ще ги предам <b>на брата си</b>.</i>	(DON1: 222) <sup>630</sup>
124. a.) (...) <i>le aclaró <b>su</b> hermano.</i>	(PER1: 198)
124. b.) (...) <i>поясни <b>брат му</b>.</i>	(PER2: 157)

<sup>630</sup> Nótese que en la obra de Dončev, el término “брат” no indica relación de consanguinidad entre dos personas, sino que está empleado para designar otro tipo de relación (en el ejemplo concreto se refiere a un hombre que comparte su religión); de ahí que el autor emplee el nombre de parentesco siempre en su forma articulada.

La aparente simetría formal entre las construcciones con nombres de parentesco de lengua búlgara y de lengua española se rompe siempre que se ven complementados por algún modificador adjetivo o que se emplean en número plural, ya que en estos casos en búlgaro se exige la articulación formal del sintagma.

Por ejemplo:

125. a.) Su gruesa mujer llevaba (...) (DON2: 194)  
 125. b.) Дебелата му жена крeпеше (...) (DON1: 134)

126. a.) (...) *era una venerable abuela, (...) que veía crecer a sus nietos* (...) (PER1: 310)  
 126. b.) (...) *за уважение баба, (...), която се радва на внучице си*. (PER2: 247)

### V. 5. 3. Equivalencia de sintagmas con posesivo átono y tónico.

En la lengua española y en la búlgara las formas posesivas tónicas presentan una morfología típica del paradigma de los adjetivos de contenido nocional. Además, sus características sintagmáticas también son prácticamente idénticas a las de aquellos.

El uso de una forma posesiva tónica como modificador proporciona cierta “determinación” (por su contenido semántico, “vincula” el referente de la expresión nominal con una persona gramatical). Sin embargo, a diferencia de las formas átonas, nunca imprime en el sintagma el efecto de definitud, ni se exige un contexto morfosintáctico definido para su utilización.

Por tanto, para que el sintagma del que forma parte una forma posesiva tónica se considere semánticamente definido es imprescindible en las dos lenguas el empleo del artículo o de una forma de demostrativo.

El contexto básico para poder hablar de equivalencia entre los posesivos átonos y los tónicos es un sintagma definido en el que la forma del posesivo funcione con un sustantivo explícito.

Por lo tanto, en principio, todo posesivo átono puede ser sustituido por un posesivo tónico, siempre que con éste aparezca la expresión del artículo. Por el contrario, no todo posesivo tónico puede ser sustituido por la forma átona (sólo aquellos que funcionen en un sintagma articulado).

Ejemplos:

127. a.) **Mi** casa > **La** casa **mía**  
 127. b.) **Къщата ми** > **Моята** къща
128. a.) **Su** hija > **La** hija **suya**  
 128. b.) **Дъщеря му** > **Неговата** дъщеря.
129. a.) Llegaron discípulos **suyos** ≠ Llegaron **sus** discípulos  
 129. a'.) Llegaron **los** discípulos **suyos** > Llegaron **sus** discípulos
130. b.) **Прстигнаха техни** следовници ≠ **Прстигнаха следовниците им**.  
 130. b'.) **Прстигнаха техни** следовници > **Прстигнаха следовниците им**.

La elección de una forma u otra del posesivo en contexto morfosintáctico definido está condicionada en la mayoría de los casos por razones de índole semántica y pragmática, cuyo estudio queda fuera de los márgenes de mi investigación. En algunos otros casos, el empleo de la forma posesiva átona o tónica en una lengua se ha fijado por el uso (por ejemplo, en las fórmulas de tratamiento el español ha especializado la forma átona “su”, mientras que en búlgaro se emplean las formas tónicas no articuladas).

El uso de las formas posesivas tónicas en contextos definidos está mucho más restringido en la lengua española que en la lengua búlgara. Como reflejo de esta diferencia en la frecuencia de uso de las formas átonas y tónicas entre una y otra lengua presento los resultados de un pequeño estudio estadístico realizado



sobre parte del corpus de la investigación<sup>631</sup>. En primer lugar planteo los datos referentes a las correspondencias búlgaras de los originales españoles, y en segundo lugar las de dirección contraria, es decir, las españolas de los originales búlgaros.

De 139 formas de posesivos originales de la lengua española que han sido traducidas al búlgaro también con posesivos, ninguna es un posesivo tónico, es decir, todos son átonos. De esas 139 formas átonas españolas, en búlgaro se han traducido por posesivos átonos 107 ejemplos, mientras que 25 lo han hecho por posesivos tónicos en forma articulada<sup>632</sup>. Los restantes 7 posesivos españoles han sido traducidos al búlgaro por formas tónicas no articuladas<sup>633</sup>.

Por otra parte, en el recuento del material búlgaro original de Dončev se contabilizan 54 formas posesivas traducidas al español por un posesivo. De ellas, 41 son posesivos átonos y 13 tónicos. En su traducción al español, sólo en un caso

<sup>631</sup> Para la elaboración de esta estadística he tenido en cuenta únicamente los sintagmas en sintaxis declarativa que están semánticamente definidos. Además, he recogido exclusivamente sintagmas compuestos por un posesivo y un sustantivo a los que les corresponde en la otra lengua del contraste una estructura exactamente idéntica (es decir, una forma de posesivo junto con un sustantivo). Por último, he de apuntar que no he contabilizado los ejemplos en los que el posesivo actúa junto con un nombre propio. El corpus responde en el caso del búlgaro al español, al capítulo 7 (“Шестият ден”, “Sexto día”) de DON1 (pp. 83-101) y DON2 (pp. 121-148), y a la colección de cuentos recogidos en BIO1 y BIO2. En el caso del español al búlgaro, al capítulo 4 de PER1 (pp. 123-187) y PER2 (pp. 96-150).

<sup>632</sup> Entre estos 25 ejemplos en que un posesivo átono en español ha sido traducido por un posesivo tónico en búlgaro, figura en tres ocasiones la secuencia “a sus años” (en búlgaro: “на неговата възраст”, 2 veces, y “на вашата възраст”). Hay que tener en cuenta que este giro puede ser interpretado como una locución fijada por la lengua (no como un uso fijo pues es posible la variación de las categorías de persona y número en el posesivo: *a mis años, a tus años, a nuestros años, a vuestros años*).

<sup>633</sup> El uso de formas posesivas no articuladas búlgaras es fácilmente explicable en, al menos, 6 de los casos. Cuatro de los sintagmas “excepcionales” corresponden claramente a un uso fijo en las dos lenguas: se trata de fórmulas de tratamiento. Un quinto ejemplo es el giro “Por su parte” (esp.), “От своя страна” (bg.), en el que el uso de una u otra forma ha sido fijada por la práctica. El sexto caso es el que la traductora búlgara ha empleado una forma posesiva no articulada en la traducción del sintagma con posesivo átono español, resulta un poco más difícil de analizar: (...) *pronunciaba el nombre de la dama en su presencia*, (...) (p. 183); (...) *произнасяше името на дамата в негово присъствие* (...) (p. 146). Una posible explicación pasaría por considerar que se trata de una locución de tipo locativa en la que el posesivo átono ha sido fijado por el uso, de forma parecida a lo que ha sucedido en el caso de otras locuciones adverbiales, cfr. esp. *al lado de él* > *al lado suyo* > *a su lado*; *en presencia de él* > *en presencia suya* > *en su presencia*. Por tanto, estaríamos ante un uso peculiar del posesivo átono en español, al que corresponde un uso fijo en la lengua búlgara de la forma posesiva tónica no articulada. La última secuencia está constituida por una construcción española de tipo partitivo, en la que aparece un elemento cuantitativo independiente («*muchos de mis conocidos*»). En la lengua búlgara se ha optado por emplear una secuencia donde el posesivo tónico actúa como modificador y el bloque está cuantificado («*много мои познати*»). Existe en español una estructura idéntica: *muchos conocidos míos*. En este caso los sintagmas búlgaro y español no son exactamente equivalentes semánticos (quizá hubiera sido más fiel al original optar por la traducción: *много от моите познати*).

se ha empleado un posesivo tónico<sup>634</sup>; en el resto de secuencias se ha optado por emplear el posesivo átono.

Por último, en los relatos de Biólčev se han contabilizado 75 formas posesivas empleadas atributivamente en contextos determinados, cuya traducción al español contiene un posesivo morfológico. De ellas, 10 son formas tónicas y 65 átonas (en 7 de estos últimos casos el sintagma no contiene formas articuladas porque se trata de nombres de parentesco). En todos los sintagmas traducidos al español se ha optado por emplear una forma posesiva átona.

Ejemplos:

- |  |             |
|--|-------------|
| 131. a.) — (...) si desvían <b>nuestra</b> atención del fin supremo: (...)       | (PER1: 49)  |
| 131. b.) — (...), ако отклоняват <b>вниманието ни</b> от основната цел: (...)    | (PER2: 37)  |
| 132. a.) (...), como si en <b>sus</b> pueblos entrasen ángeles.                  | (DON2: 123) |
| 132. b.) (...), сякаш в <b>селата им</b> влизаха ангели.                         | (DON1: 85)  |
| 133. a.) (...) hasta qué estupideces llegarían <b>sus</b> descendientes.         | (BIO2: 31)  |
| 133. b.) (...) до какви глупости ще доживеят <b>потомците им</b> .               | (BIO1: 30)  |
| 134. a.) — Es evidente que <b>mi</b> estocada encierra un riesgo (...)           | (PER1: 134) |
| 134. b.) — Очевидно, е разбира се, че <b>моят удар</b> крие известен риск, (...) | (PER2: 104) |
| 135. a.) — <b>Mi</b> cuerpo morirá, (...)  | (DON2: 58)  |
| 135. b.) — <b>Моето тяло</b> ще умре, (...)                                      | (DON1: 38)  |
| 136. a.) <b>Mi</b> casa era la última.   | (BIO2: 33)  |
| 136. b.) <b>Моята къща</b> беше последна.  | (BIO1: 32)  |

<sup>634</sup> Sin embargo, el sintagma en el que se ha optado por la forma tónica en español no responde formalmente a la estructura del búlgaro: (...) *поискали от евреите (...) да им изпеят от своите песни*. (p. 101); (...) *les pedían a los judíos que les cantasen algunos cantos suyos*. (p. 147). En el original búlgaro encontramos la forma tónica articulada en una construcción de tipo partitivo; en la versión española se emplea una construcción con un cuantificador indefinido ante el sustantivo, con lo que el posesivo tónico es la única forma admisible; sin embargo, si se empleara una estructura partitiva, en español se podría utilizar, y sería no marcado, el posesivo átono en vez del tónico: *que les cantasen (algunos) de sus cantos* (en contexto enfático sobre la posesión también podría darse la secuencia: *de los cantos suyos*).

**Tabla 27.** Recuento de correspondencias entre formas átonas y tónicas de posesivos del español y del búlgaro.

	<u>ESPAÑOL</u>		<u>BÚLGARO</u>	
Átonos	139	>	107	Átonos
		>	25	Tónicos [+DEF]
		>	7	Tónicos [-DEF]
.....				
Átonos	128	<	106	Átonos
Tónicos [-DEF]	1	<	23	Tónicos [+DEF]

**CAPÍTULO VI:**  
**CONCLUSIONES**



## **I. CONCLUSIONES PARCIALES.**

### **I. 1. El artículo.**

La unidad lingüística denominada “artículo” es en búlgaro y en español el medio lingüístico más específico, y general, de que disponen ambas lenguas para formalizar la determinación nominal identificadora en el sintagma.

En los dos idiomas surge como resultado de un proceso de gramaticalización de formas originariamente demostrativas, pero el alcance del proceso de gramaticalización parece ser distinto. De modo que, mientras que el estatus categorial del artículo es hoy todavía una cuestión polémica en la lengua española, en búlgaro existe entre los estudiosos un amplio consenso acerca de su categorización.

En la lengua búlgara el artículo se ha gramaticalizado en un morfema de carácter pospuesto, esto es, en una unidad lingüística dependiente que se incorpora al final fónico de la palabra, ya sea ésta formalmente adjetiva (el artículo se aglutina tras la flexión de número y género) ya sea sustantiva. En español, en cambio, el artículo ha sido categorizado de distintas maneras, según el paradigma oposicional en el que se le haya inscrito, y según se haya valorado su rendimiento funcional. De ahí que en la bibliografía concerniente al español se encuentren definiciones para el artículo tan diversas como morfema nominal, pronombre, adjetivo determinativo, determinante, palabra frontera y otras.

El paradigma oposicional en el que se inserta el artículo no está delimitado de forma unitaria y constante por los estudiosos que han abordado esta cuestión, no ya sólo en español, sino también en búlgaro. Existen tres consideraciones principales: en una se propone la oposición entre el artículo (determinado) y el llamado artículo cero (o ausencia de morfema); en otra, la oposición entre un

artículo (determinado) y un “artículo indeterminado” (“un”, en español, “един”, en búlgaro); y en la tercera, una alternancia oposicional entre el artículo determinado, el artículo indeterminado y el artículo cero.

En este trabajo, el “artículo” (determinado) en español y en búlgaro lo he analizado y contrastado en función de su capacidad para determinar, delimitar, las propiedades extensionales del sintagma sobre el que tiene ámbito. Dicho de otro modo, no he estudiado el artículo de ambas lenguas como unidades lingüísticas equivalentes desde el punto de vista de su naturaleza categorial, sino bajo la consideración de medio gramatical de expresión de la determinación, y como tal, opuesto a otro tipo de unidades lingüísticas que tienen esa misma capacidad y función de actuar como marca de determinación en un sintagma nominal.

Así, el artículo en búlgaro y en español se caracteriza por los rasgos esenciales que constituyen el campo común necesario sobre el que he realizado el contraste, a saber:

- (1) imprime sobre el sintagma el rasgo de definitud (“*criterio semántico*”),
- (2) habilita un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal (“*criterio sintáctico*”),
- (3) no necesita de otra unidad lingüística para formar con un sustantivo estructuras bien construidas cuyo referente se presente como unívocamente identificable para el receptor en el contexto dado (“*criterio semántico-sintáctico*”),
- (4) es mutuamente excluyente y entra en distribución complementaria con otros recursos formales de expresión de determinación identificadora (“*criterio distribucional*”),
- (5) es compatible con el cuantificador universal (“*criterio de compatibilidad 3*”),

(6) es compatible con el adjetivo identificativo enfatizador (*“criterio de compatibilidad 4”*),

(7) ocupa obligatoriamente la posición inicial del sintagma (*“criterio de orden 1”*).

Por tanto, el artículo es, en la lengua búlgara y en la lengua española, uno de los recursos formales que habilitan por sí mismos un sustantivo en número singular para su funcionamiento como Sujeto en posición preverbal y que presentan al referente del mismo como unívocamente identificable para el receptor en el contexto dado.

En ese sentido el artículo tiene valor o individualizador, o colectivo, o genérico. Empleado con valor individualizador, el artículo presenta el referente del sintagma como un ente concreto de la clase denotada por el sustantivo; con valor colectivo, designa un todo compuesto por los posibles representantes de esa clase en una situación dada; y con valor genérico, el artículo refiere una especie o clase como tal, sin destacar ningún miembro de la misma, es decir, siendo la especie o clase el referente unívocamente identificable.

El artículo tiene ámbito sobre el sintagma completo en el que aparece, es decir, el rasgo de definitud que imprime no incide únicamente sobre el sustantivo, sino sobre el conjunto conceptual constituido por éste y sus modificadores.

Por otra parte, el rasgo de definitud se considera la causa por la que el artículo produce en ambas lenguas resultados agramaticales en construcciones existenciales tras el verbo “haber” en español, “има” en búlgaro.

En lo que a sus formas se refiere, cabe destacar que el artículo conforma un paradigma cerrado en el español y el búlgaro contemporáneos. Además, el artículo del búlgaro comparte, aunque hoy sólo parcialmente, con el del español la



característica de carecer de tonicidad: se trata de un elemento que en sí mismo no tiene acento, cuyas formas necesitan de la expresión de una unidad lingüística con acento propio. Sin embargo, mientras en español el artículo es de carácter antepuesto y proclítico, en búlgaro es, por el contrario, de carácter pospuesto y enclítico.

Esta primera diferencia formal tiene importantes repercusiones. Una de ellas que el artículo en español se ha conservado como un elemento gráficamente independiente, lo que le facilita agruparse directamente con elementos lingüísticos formalmente distintos a los sustantivos y adjetivos, mientras que en búlgaro la posición pospuesta ha favorecido claramente la incorporación de esta unidad lingüística a la estructura morfológica de la palabra, su gramaticalización como morfema nominal de los sustantivos (sólo se expresa, en principio, con unidades formalmente sustantivas y adjetivas).

De ahí también, por ejemplo, que en búlgaro el artículo pueda recibir el acento de la palabra de que forma parte, hecho imposible en español. En cambio, mientras que en español el artículo puede recibir un acento enfático, en búlgaro no se puede pronunciar con una intensidad especial.

En búlgaro y en español el artículo dispone de variantes numéricas y genéricas, por lo que adoptan forma concordante con respecto al sustantivo explicitado en el sintagma. Así, el artículo informa (aunque no sea ésta su función principal) del número y el género sintagmáticos tanto en búlgaro como en español.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que en la lengua búlgara la concordancia en número y género del artículo con relación al sustantivo se manifiesta claramente sólo cuando se aglutina a una forma adjetiva que tiene

marcas flexivas. Adherido a formas sustantivas, la elección de una u otra forma de artículo está motivada, en mayor o menor medida, por razones de índole fonética.

Las diferencias formales entre las variantes numéricas y genéricas del búlgaro y el español se corresponden con las que se manifiestan entre los dos sistemas nominales. De tal forma que, aunque ambas lenguas distinguen dos números, en número singular el búlgaro dispone de tres formas genéricas concordantes (masculino, femenino y neutro), frente a las dos del español (masculino y femenino)<sup>635</sup>, y en plural cuenta con dos formas motivadas fonéticamente, mientras que en español se da también una oposición bimembre (masculino, femenino).

Por otra parte, el artículo búlgaro se distingue del español por manifestar en la lengua normativa escrita variantes sintácticas, que afectan exclusivamente al género masculino, número singular.

Lo último destacable por lo que concierne a sus características morfológicas es que en español el artículo no admite la gradación típica de las formas adjetivas. Lógicamente en búlgaro es imposible que el artículo manifieste gradación adjetiva.

El artículo del búlgaro y el del español coinciden a grandes rasgos en sus posibilidades combinatorias con otras unidades lingüísticas de carácter actualizador, y las diferencias que manifiestan son consecuencia no de un comportamiento distinto del artículo en las dos lenguas, sino de la diferente condición de los constituyentes con los que es compatible o incompatible.

Así, en el contexto lingüístico estudiado el artículo de ambas lenguas es incompatible en un mismo sintagma con los demostrativos, los indefinidos y el

---

<sup>635</sup> El artículo en español también dispone de una forma de género neutro, pero dado que no existen sustantivos con tal género, no se combina nunca con ellos, por lo que su estudio ha quedado fuera de este trabajo.

distributivo, pero compatible con el cuantificador universal y con los cuantificadores numerales y particulares.

En ninguna de las dos lenguas aparecen el artículo y los demostrativos en un sintagma referidos al mismo sustantivo. En búlgaro, no obstante, aunque los demostrativos que actúan como marca de determinación nominal identificadora en el sintagma carecen de formas articuladas, pueden concurrir linealmente con el formante artículo en dos contextos lingüísticos: cuando el cuantificador universal y cuando el adjetivo identificativo enfatizador actúan en el mismo sintagma que los demostrativos.

Aunque es común a las dos lenguas el hecho de que el artículo y el cuantificador universal (“todo” en español, “всичкият” en búlgaro) se combinen en el mismo sintagma, existen ciertas diferencias en cuanto a la necesidad de expresión del artículo como marca de determinación. Estas diferencias son resultado del comportamiento del cuantificador, no de una característica del artículo, y conciernen a las estructuras adoptadas por las dos lenguas para expresar la totalidad de componentes de una colectividad o la cantidad total de un ente<sup>636</sup>.

Por lo que se refiere a la combinación del artículo con los cuantificadores numerales y los cuantificadores particulares cabe señalar dos diferencias entre el búlgaro y el español. La primera consiste en que el artículo es compatible en búlgaro, pero incompatible en español, con la forma del cuantificador numeral “1”. La otra diferencia afecta del mismo modo a la combinatoria del artículo con un elemento cuantificador, en este caso uno de los denominados particulares: “няколко”. En búlgaro, este elemento cuantificador impreciso se encuadra generalmente dentro del grupo de los indefinidos y como tal se traduce al español

---

<sup>636</sup> Cuando el cuantificador universal en número singular se emplea para indicar la cantidad total de un referente no desmembrable, tanto en búlgaro como en español es necesario el uso del artículo. En cambio, cuando el cuantificador universal está empleado en número plural participa en la designación de la totalidad de los componentes de un conjunto y entonces el artículo es imprescindible en la lengua española, mientras que en la lengua búlgara es posible la alternancia de formas del cuantificador (forma esencial–forma articulada) sin que, en principio, existan diferencias significativas en el empleo de una u otra.

por un término de contenido semántico igualmente indefinido. Sin embargo, en la lengua eslava este mismo elemento puede adoptar forma articulada (se comporta de modo idéntico al de los cuantificadores particulares), mientras que en español no existe un término ni unidad equiparable. Por tanto, esta diferencia de funcionamiento no reside en las posibilidades combinatorias del artículo, sino en la inexistencia de una unidad realmente equivalente en las dos lenguas.

La principal diferencia entre el búlgaro y el español en el marco de los recursos formales del sistema de determinación nominal identificadora afecta a la combinatoria del artículo y los posesivos átonos: en la lengua búlgara el artículo puede concurrir (incluso resulta imprescindible que así sea en la mayoría de los contextos) con una forma de posesivo átona, mientras que en español tal combinación resulta en la actualidad agramatical.

Esta diferencia no se debe al incumplimiento de ninguna de las características propuestas para las marcas de determinación en búlgaro (no se trata de que el artículo en estos casos sea compatible con otra marca de determinación identificadora en el sintagma), sino que es consecuencia de que el posesivo átono no es autosuficiente para expresar por sí mismo el contexto morfosintáctico definido, que es condición *sine qua non* para su utilización en la lengua eslava.

Por lo que respecta a la relación del artículo y los modificadores del sustantivo es interesante señalar que el artículo es compatible y necesario con el uso del adjetivo identificativo enfatizador “mismo” en español, “същият” en búlgaro. Es también compatible en las dos lenguas con los numerales ordinales y con las formas tónicas de los posesivos. Con los modificadores adjetivos de contenido nocional, así como con los sintagmas preposicionales y con las estructuras subordinadas de relativo el uso del artículo en el sintagma es perfectamente admisible en ambas lenguas.

Sin embargo, importa subrayar que en español la presencia del artículo en un sintagma en el que un modificador adjetivo se halla formalmente en grado comparativo induce una lectura comparativa de excelencia, es decir, una lectura superlativa, y no comparativa, ya que esta lengua románica ha adoptado como medio de expresión del grado superlativo relativo el esquema analítico descrito: “artículo + grado comparativo”. En cambio, en la lengua búlgara, el grado comparativo y el superlativo se distinguen formalmente por medio de partículas diferentes, por lo que la presencia o ausencia de artículo no está condicionada por el grado que se quiera manifestar.

Las mayores diferencias entre el artículo de la lengua búlgara y el de la española se producen a nivel superficial en lo que se refiere al orden lineal en que se disponen los constituyentes del sintagma. Estos aparentes desajustes derivan en última instancia de la diferencia entre el carácter enclítico del artículo búlgaro y el carácter proclítico del español.

En ambas lenguas el artículo ocupa una posición fija, no es libremente permutable, y encabeza el sintagma nominal. En español, el artículo aparece siempre en posición antenominal; en búlgaro, el carácter antenominal del artículo en el sintagma sólo se distingue claramente cuando el sustantivo recibe la complementación de un elemento en posición prenominal.

Tales características del artículo se observan claramente en cualquier sintagma de la lengua española gracias a su independencia gráfica. En cambio, en búlgaro se ha de recurrir a sintagmas en los que un sustantivo se halle complementado por un modificador adjetivo prenominal o actualizado por alguna unidad cuantificadora.

En tales contextos se ve cómo también en búlgaro el artículo se presenta como una unidad con posición fija, pues se aglutina siempre con el primer constituyente del sintagma nominal. Consecuentemente en esos contextos se comporta como un elemento antenominal con respecto al sustantivo explicitado en el sintagma.

Por otro lado, el hecho de no ser libremente permutable queda de manifiesto en sintagmas en los que el orden normal de sus constituyentes está invertido y un sustantivo recibe complementación por parte de un adjetivo en posición postnominal. En ese contexto lingüístico, el artículo ocupa invariablemente la primera posición del sintagma y se adhiere a la forma del sustantivo.

Por último, la coincidencia entre el búlgaro y el español en lo que al orden lineal relativo del artículo con respecto a otros constituyentes del sintagma nominal es también difícilmente apreciable a primera vista debido al carácter morfológico pospuesto de la unidad lingüística búlgara.

En principio, en ambas lenguas el artículo encabeza el sintagma, por lo que se antepone al resto de constituyentes en las dos lenguas, salvo en el caso del cuantificador universal que presenta la particularidad de anteponerse siempre al elemento que sea marca de determinación nominal identificadora.

El orden relativo del artículo y los cuantificadores numerales y particulares puede resultar distinto en búlgaro y en español debido a las características morfológicas del artículo. Así, en español esta unidad lingüística precede invariablemente a los cuantificadores, en cambio, en búlgaro se manifiesta siempre aglutinado con ellos, si es que ocupan la posición inicial del sintagma.

Es característica de las unidades con valor actualizador no romper en el orden lineal del sintagma nominal el bloque conceptual formado por un adjetivo y el sustantivo al que éste complementa, pero en el caso de la lengua búlgara es difícil observar este rasgo en aquellos sintagmas que están encabezados por la forma del modificador adjetivo. En efecto, si se analizan los sintagmas en que la posición inicial la ocupa un elemento distinto al modificador (por ejemplo, un cuantificador numeral) se observa claramente cómo tampoco el artículo búlgaro admite la anteposición del adjetivo y sí su interposición entre él y el sustantivo.

Para cerrar este primer apartado de las conclusiones parciales, presento la recapitulación de las posibilidades combinatorias del artículo en el español en contraste con el búlgaro en la siguiente tabla<sup>637</sup>.

**Tabla 28.** Contraste de las posibilidades combinatorias del artículo en español y en búlgaro.

		ESPAÑOL	BÚLGARO
Compatibilidad con demostrativos		–	
Compatibilidad con posesivos átonos		–	!!
Compatibilidad con indefinidos		–	
Compatibilidad con distributivo		–	
Compatibilidad con cuantificador universal	N.º singular	+	!!
	N.º plural	!!	+
Compatibilidad con cuantificadores numerales	“1”	–	+
	Resto	+	
Compatibilidad con cuantificadores particulares		+	
Compatibilidad con demostrativos postnominales		!!	
Compatibilidad con posesivos tónicos		+	
Compatibilidad con numerales ordinales		+	
Compatibilidad con adjetivo identificativo enfazador		+	!!
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado positivo		+	
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado comparativo		?	+
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado superlativo	absoluto	+	
	relativo	!!	+
Compatibilidad con sintagmas preposicionales		+	
Compatibilidad con estructuras subordinadas de relativo		+	

<sup>637</sup> Explicación de los signos aquí empleados: (+) significa que el artículo es compatible, (–) que es incompatible; (!! ) que su uso es imprescindible, y (?) que es compatible sólo bajo ciertas condiciones.

## I. 2. Los demostrativos.

Los demostrativos son las unidades lingüísticas deícticas por excelencia tanto en búlgaro como en español: sitúan el referente denotado por el sustantivo en relación con el eje espacio-temporal que impone el hablante. Además de este contenido relacional específico, los demostrativos actúan en búlgaro y en español como marca de determinación nominal identificadora.

La diferencia fundamental entre los demostrativos de la lengua búlgara y de la española es de índole semántica y no afecta a su rendimiento como marcas de determinación nominal. En ambos idiomas los demostrativos conforman un paradigma cerrado de formas, pero el número de éstas es distinto debido a una diferencia básica en la estructuración (organización) del espacio. Así, la lengua estándar búlgara contemporánea dispone de dos series de demostrativos, mientras que el paradigma en español es trimembre.

En el contexto lingüístico de análisis de mi investigación los demostrativos se caracterizan por los rasgos descritos para las marcas de determinación identificadora tanto en búlgaro como en español, a saber:

- (1) imprimen sobre el sintagma el rasgo de definitud (“*criterio semántico*”),
- (2) habilitan un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal (“*criterio sintáctico*”),
- (3) no necesitan de otra unidad lingüística para formar con un sustantivo estructuras bien construidas cuyo referente se presente como unívocamente identificable para el receptor en el contexto dado (“*criterio semántico-sintáctico*”),
- (4) son mutuamente excluyentes y entran en distribución complementaria con otros recursos formales de expresión de determinación identificadora (“*criterio distribucional*”),



- (5) son compatibles con el cuantificador universal (“*criterio de compatibilidad 3*”),
- (6) son compatibles con el adjetivo identificativo enfatizador (“*criterio de compatibilidad 4*”),
- (7) ocupan obligatoriamente la posición inicial del sintagma (“*criterio de orden 1*”).

Es posible, pues, definir los demostrativos como uno de los recursos formales de que disponen la lengua búlgara y la lengua española para garantizar el funcionamiento como Sujeto en posición preverbal de un sustantivo en número singular, al mismo tiempo que indican por sí mismos que el referente de la expresión nominal es unívocamente identificable para el receptor en el contexto de uso y localizable de acuerdo con las coordenadas espacio-temporales.

Los demostrativos tienen ámbito sobre el sintagma completo y no sólo sobre el sustantivo. En ambas lenguas, la determinación nominal identificadora expresada por los demostrativos únicamente puede ser de tipo individualizador. Es decir, en ningún caso el demostrativo tiene la capacidad de ser empleado en la designación de una clase entera o especie como tal (nunca tiene valor genérico).

Por otro lado, el uso de los demostrativos en sintagmas con función de complemento directo del verbo “haber” en español, “има” en búlgaro, produce resultados agramaticales en ambas lenguas.

En el contexto lingüístico analizado los demostrativos estudiados pueden considerarse formas atonizadas en algún grado, portadoras de un acento secundario, aunque susceptibles de recibir, tanto en una como en la otra lengua, un acento enfático. Presentan variantes numéricas y genéricas, pero no admiten en ningún caso la gradación adjetiva.

Entre los demostrativos búlgaros y españoles existen diferencias formales propias de la idiosincrasia de cada lengua: en ambas se hace doble distinción numérica (singular y plural), pero mientras la lengua búlgara tiene en número singular tres formas genéricas concordantes y en número plural una única forma común, en español las variantes genéricas concordantes son dos tanto en singular como en plural<sup>638</sup>.

En sintagmas con sustantivo explícito los demostrativos que se comportan como marcas de determinación son incompatibles en búlgaro y en español con el artículo, con los indefinidos y con el distributivo, pero compatibles con los cuantificadores numerales, con los cuantificadores particulares y con el cuantificador universal.

La incompatibilidad del artículo y del demostrativo en búlgaro requiere de una pequeña aclaración ya señalada en el punto anterior de estas conclusiones: en la lengua búlgara los demostrativos concurren en un mismo sintagma con formas articuladas cuando éstas son las del cuantificador universal y las del adjetivo identificativo enfatizador, pues el artículo se considera un formante constante de estas unidades lingüísticas.

Por otra parte, en contra de lo que sucede en el caso del artículo, los demostrativos son incompatibles con la forma del numeral cardinal “1” no sólo en español, sino también en búlgaro<sup>639</sup>.

La combinatoria de los demostrativos en búlgaro difiere de la del español respecto a los posesivos átonos. En español estándar contemporáneo la concurrencia en un mismo sintagma de una forma de demostrativo en posición prenominal y una forma de posesivo átono con relación a un mismo sustantivo

---

<sup>638</sup> Han quedado fuera de mi investigación las formas genéricas neutras de demostrativo que existen en español, porque no tienen cabida en el contexto lingüístico de análisis: no son formas combinables con sustantivos, son formas no concordadas.

<sup>639</sup> Ciertos autores cuestionan la inadmisibilidad de esta combinación en búlgaro.

produce resultados si no agramaticales, sí por lo menos fuertemente arcaizantes. Se trata de un patrón estructural prácticamente no productivo, pero existente en etapas anteriores de la lengua y vigente todavía en ciertas hablas dialectales. Para la lengua estándar búlgara contemporánea la gramaticalidad de la combinación del demostrativo y el posesivo átono no se cuestiona, ya que la forma demostrativa proporciona el contexto morfosintáctico definido necesario para la utilización de una forma átona de los posesivos.

En lo que concierne a las posibles restricciones de los demostrativos en relación con los modificadores, no existen especiales diferencias entre el búlgaro y el español. Hay que decir que en ambas lenguas los demostrativos son perfectamente compatibles con los adjetivos de contenido gramatical: el adjetivo identificativo enfatizador, los posesivos tónicos y los numerales ordinales. Es necesario precisar, no obstante, que en búlgaro, como he mencionado antes, el adjetivo identificativo siempre se emplea en su forma articulada, incluso cuando se combina con una forma de demostrativo.

Por otro lado, los demostrativos son perfectamente compatibles con los adjetivos de contenido nocional en ambas lenguas. Sin embargo, la restricción típica de los demostrativos en español (sólo son compatibles con el grado comparativo, nunca con el grado superlativo relativo de los adjetivos) no tiene efecto en búlgaro, donde es compatible con formas comparativas y superlativas. Por último, en las dos lenguas los demostrativos son compatibles con los modificadores constituidos por sintagmas preposicionales y por estructuras subordinadas de relativo explicativas y especificativas, con la salvedad en español de aquellas estructuras restrictivas cuyo verbo esté empleado en modo subjuntivo<sup>640</sup>. Esta restricción no es observable en la lengua búlgara, en la que no se distinguen formalmente las estructuras especificativas y las explicativas.

---

<sup>640</sup> La imposibilidad de empleo de un demostrativo en estos casos no es general en la lengua española, ya que el uso de los demostrativos de la serie “aquel” es, igual que el artículo, perfectamente admisible.

Los demostrativos en búlgaro manifiestan en su disposición lineal en el sintagma idénticas características a las que presentan los demostrativos en español. Así, en ambas lenguas los demostrativos que son marca de determinación ocupan posición antenominal, no son libremente permutables<sup>641</sup> y encabezan el sintagma.

De lo dicho hasta ahora se desprende que los demostrativos admiten la interposición de adjetivos entre ellos y el sustantivo, pero no su anteposición, y se desprende también que los demostrativos preceden a los elementos de carácter actualizador de contenido cuantitativo, pero no a la inversa<sup>642</sup>. Sin embargo, es necesario hacer algunas precisiones al respecto.

Primero, ambas lenguas comparten la característica de que el cuantificador universal siempre precede a todas las marcas de determinación, por lo que se antepone también a los demostrativos, lo que supone una constante excepcionalidad al normal orden lineal de los constituyentes del sintagma. En búlgaro, no obstante, cuando el cuantificador universal se emplea en número plural, el demostrativo puede encabezar, si bien no es frecuente, el sintagma y preceder de forma inmediata al cuantificador<sup>643</sup>, hecho inadmisibles en español.

Segundo, la lengua búlgara presenta además otra particularidad excepcional, que es la posible (y frecuente) anteposición a la forma del demostrativo del adjetivo identificativo enfatizador que, como señalé antes, contiene el formante artículo.

Tercero, y último, en búlgaro (nunca en español) es posible encontrar alguna secuencia marginal en la que el orden normal de los constituyentes obligue al

---

<sup>641</sup> En español existen ciertas formas demostrativas que siempre ocupan posición postnominal y que tradicionalmente han sido consideradas variantes distribucionales de los demostrativos que son objeto de mi análisis. No obstante, no satisfacen el “criterio sintáctico 1”, ni el “criterio semántico-sintáctico”, por lo que no los he considerado marcas de determinación nominal identificadora.

<sup>642</sup> Nótese además que los demostrativos no pueden emplearse coordinados entre sí ni con los cuantificadores.

<sup>643</sup> La inversión en el orden sólo es posible si el cuantificador no se manifiesta en su variante no articulada de forma plural.

demostrativo a manifestarse no ya en la segunda, sino incluso en la tercera posición del sintagma. Se trata de los escasísimos contextos lingüísticos en los que una forma de demostrativo se emplea junto con el cuantificador universal y un posesivo átono (la obligatoria linealidad de este último con el artículo provoca su anteposición al demostrativo).

En la tabla siguiente presento los resultados del contraste de las posibilidades combinatorias de los demostrativos con otras marcas de determinación y constituyentes del sintagma<sup>644</sup>.

**Tabla 29.** Contraste de las posibilidades combinatorias de los demostrativos en español y en búlgaro.

			ESPAÑOL	BÚLGARO
Compatibilidad con artículo			–	
Compatibilidad con posesivos átonos			–	+
Compatibilidad con indefinidos			–	
Compatibilidad con distributivo			–	
Compatibilidad con cuantificador universal	N.º singular		+	
	N.º plural		!!	+
Compatibilidad con cuantificadores numerales	“1”		–	
	Resto		+	
Compatibilidad con cuantificadores particulares			+	
Compatibilidad con posesivos tónicos			+	
Compatibilidad con numerales ordinales			+	
Compatibilidad con adjetivo identificativo enfatizador			+	
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado positivo			+	
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado comparativo			+	
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado superlativo	absoluto		+	
	relativo		–	+
Compatibilidad con sintagmas preposicionales			+	
Compatibilidad con estructuras subordinadas de relativo	Especificativas	Verbo modo indicativo	+	+
		Verbo modo subjuntivo	– (1)	
	Explicativas		+	

(1) No son incompatibles con el empleo de una estructura subordinada restrictiva cuyo verbo esté en modo subjuntivo los demostrativos de la serie “aquel”.

<sup>644</sup> Signos empleados: (+) significa que los demostrativos son compatibles con el elemento indicado, (–) que son incompatibles, y (!!) que su uso como marca de determinación es imprescindible.

### **I. 3. Los posesivos átonos.**

Los posesivos átonos son unidades gramaticalizadas en la lengua española y en la lengua búlgara, aunque la unidad lingüística originaria no es equivalente en una y otra (en español estas formas átonas derivan de las formas tónicas del posesivo heredado, mientras que en búlgaro la gramaticalización de las formas posesivas átonas ha consistido en la especialización de la sintagmática de los clíticos del pronombre personal en antiguo caso dativo).

La función lingüística principal de los posesivos átonos es en búlgaro y en español poner en relación el referente de un sintagma nominal semánticamente definido con una persona gramatical concreta, según el eje personal que el emisor imprime en el enunciado.

Tradicionalmente se considera que el contenido relacional más importante que transmiten los posesivos es precisamente el de posesión, pero no es el único, ni tampoco es el posesivo el único medio lingüístico de expresión de dicho significado gramatical.

La mayor diferencia entre el sistema de determinación nominal búlgaro y el español radica en el inventario de los recursos formales de su expresión. Mientras que en la lengua española estándar contemporánea son tres las unidades lingüísticas que actúan como marca de determinación identificadora en el sintagma nominal (artículo, demostrativos y posesivos átonos), sólo dos lo son en la búlgara (el artículo y los demostrativos).

A pesar de que en ambas lenguas los posesivos átonos están completamente vinculados al rasgo de definitud del sintagma, la formalización del mismo varía de una lengua a otra. En el español estándar contemporáneo los posesivos átonos actúan como marca de determinación identificadora, es decir, son unidades

lingüísticas que, sin necesidad de ningún otro actualizador, producen estructuras nominales gramaticalmente admisibles cuyo referente es identificable de forma unívoca para el interlocutor en el acto de enunciación concreto. En cambio, en la lengua búlgara tales formas átonas de los posesivos no son elementos suficientes para producir resultados gramaticales. La presencia del posesivo átono en el sintagma búlgaro está subordinada a un contexto morfosintáctico definido (a la expresión del artículo o del demostrativo<sup>645</sup>).

Así pues, mientras que en español las formas de los posesivos átonos habilitan por sí mismos un sustantivo en número singular para actuar como Sujeto en posición preverbal, indicando que el referente de esa expresión nominal es identificable de forma unívoca para el receptor y poniéndolo en relación con alguna de las personas gramaticales, en la lengua búlgara las formas “correspondientes” sólo señalan la relación existente entre una persona gramatical y un referente unívocamente identificable.

Dicho de otro modo, en la lengua española los posesivos átonos son las unidades que formalizan el rasgo de definitud del sintagma, en cambio en la lengua búlgara estándar contemporánea los posesivos átonos carecen de la capacidad de expresar por sí solos determinación, por lo que su empleo está condicionado a la formalización de la determinación nominal identificadora por medio de otro elemento lingüístico.

Lógicamente, las restricciones de uso de los posesivos átonos en búlgaro y en español coinciden en líneas generales, pero no porque ambas unidades actúen como marca de determinación nominal identificadora, sino porque ambas se emplean exclusivamente en contextos morfosintácticos definidos.

---

<sup>645</sup> Ciertos nombres de parentesco empleados en número singular y sin complementación alguna están semánticamente definidos y es característico de ellos, precisamente, el emplearse en su forma esencial, sin artículo, con los posesivos átonos. Se estima que tales nombres se comportan como los nombres propios y están capacitados *per se*, por ejemplo, para funcionar como Sujeto en posición preverbal.

Sin embargo, a diferencia de lo que sucede con el artículo, ni en búlgaro ni en español el sintagma en el que se emplean los posesivos átonos puede estar empleado como designación de una clase o especie. Es decir, en español los posesivos carecen de la capacidad genérica que tiene el artículo y en búlgaro los posesivos átonos nunca se pueden emplear en sintagmas donde el artículo esté utilizado como marca de determinación genérica.

En ambas lenguas el empleo de los posesivos átonos provoca resultados agramaticales en sintagmas que desempeñan la función sintáctica de complemento directo del verbo “haber” (en español), “има” (en búlgaro), en construcciones existenciales.

Los posesivos átonos conforman en búlgaro y en español un paradigma cerrado de formas. En español tienen carácter proclítico, es decir, se pronuncian apoyadas sobre el acento de la palabra tónica siguiente, mientras que en búlgaro son de carácter contrario, es decir, enclítico. Sin embargo, aunque fonéticamente configuren una única unidad con la palabra tónica articulada precedente, no se puede considerar que en el idioma búlgaro los posesivos átonos estén incorporados a la estructura morfemática de dicha palabra, como sí sucede en el caso del artículo.

Por otra parte, en la lengua española estas formas posesivas pueden recibir un acento enfático, posibilidad de la que carecen las formas correspondientes en búlgaro. En la lengua eslava, el énfasis sobre la relación expresada por el posesivo se lleva a cabo por medio de las formas tónicas de los posesivos.

Los posesivos átonos del búlgaro y del español manifiestan diferencias llamativas en lo que a su morfología se refiere. En primer lugar, en español los posesivos manifiestan doble concordancia: paradigmática (con el llamado *poseedor*) y sintagmática (con el sustantivo con el que se nombra el *objeto*



*poseído*)<sup>646</sup>. En cambio, las formas posesivas átonas del búlgaro carecen de variantes numéricas y genéricas en el plano sintagmático, por lo que sólo manifiestan concordancia paradigmática. Y, en segundo lugar, las formas posesivas átonas sólo marcan la persona y el número gramatical de la misma, mientras que en búlgaro el posesivo de 3.<sup>a</sup> persona de número singular también indica el género de la misma (dispone de una forma común para el masculino y el neutro, y una diferenciada para el femenino).

Por otro lado, las formas átonas de los posesivos de ambas lenguas coinciden en no admitir gradación adjetiva, lo que las diferencia, entre otras cosas, de las formas tónicas de los posesivos.

Es importante destacar que el inventario de los posesivos es más amplio en la lengua búlgara que en la lengua española, ya que dispone de una forma de posesivo reflexivo cuyo empleo es normativo cuando la persona gramatical con la que se quiere relacionar el referente de la expresión nominal coincide con la que desempeña la función de Sujeto de la oración.

Los posesivos átonos son radicalmente opuestos en búlgaro y en español en lo que concierne a su combinatoria con las unidades que actúan como marca de determinación nominal identificadora. Así, mientras en la lengua española normativa contemporánea los posesivos átonos son mutuamente excluyentes con el artículo y forman combinaciones arcaizantes con los demostrativos (cuando no estructuras ya gramaticalmente inadmisibles), en búlgaro las formas átonas de los posesivos están necesariamente ligadas a la expresión del artículo o, en su defecto, a la del demostrativo.

---

<sup>646</sup> Las formas átonas de los posesivos en español, en contraste con las otras marcas de determinación nominal identificadora, presentan la particularidad de carecer de variantes de género sintagmático en las formas correspondientes al número paradigmático singular. Dicho de otro modo, los posesivos cuyo referente (el *poseedor*) es singular, carecen de formas concordantes en género con el sustantivo que denota el *objeto poseído*.

En ambas lenguas los posesivos átonos son incompatibles con los indefinidos y con el distributivo, pero compatibles con el cuantificador universal, los cuantificadores numerales y los cuantificadores particulares.

No obstante, en búlgaro la posibilidad combinatoria de los posesivos átonos está condicionada a la expresión del artículo o del demostrativo. Tanto es así, por ejemplo, que el cuantificador universal, que en número plural ha conservado dos variantes (una esencial y otra articulada) sin que la alternancia de formas sea en principio significativa, únicamente se manifiesta en su forma articulada en combinación con el posesivo átono.

La combinatoria de los posesivos átonos con los modificadores de los sustantivos que son adjetivos de contenido gramatical es bastante semejante en ambas lenguas. Son perfectamente compatibles con el identificativo enfatizador, con el adjetivo intensificador y con los numerales ordinales<sup>647</sup>. En cambio, los posesivos átonos son incompatibles con las formas posesivas tónicas tanto en búlgaro como en español. A este respecto en la lengua búlgara son excepcionales ciertas construcciones enfáticas en las que concurren en un mismo sintagma una forma posesiva tónica personal y la forma corta del posesivo reflexivo. Por su parte, en la lengua española se observa, también en contextos muy restringidos, la posibilidad de que un sustantivo reciba un modificador en forma de posesivo tónico y que ese conjunto esté actualizado por una forma de posesivo; para que esta secuencia resulte admisible gramaticalmente los dos posesivos han de expresar un contenido relacional y personal diferente.

En la lengua búlgara los posesivos átonos son perfectamente compatibles con los adjetivos de contenido nocional independientemente del grado en que estén expresados, así como con sintagmas preposicionales y estructuras subordinadas de relativo, siempre y cuando el sintagma nominal en el que actúen

---

<sup>647</sup> Es condición para la admisibilidad de tales secuencias en búlgaro que los sintagmas estén definidos gramaticalmente (por el artículo o por el demostrativo).

esté morfosintácticamente definido. En cambio, los posesivos átonos en la lengua española manifiestan dos restricciones importantes: la primera afecta a los grados de los adjetivos de contenido nocional, la segunda a las estructuras subordinadas de relativo. Así, los posesivos que actúan como marcas de determinación nominal inducen una lectura superlativa relativa en combinación con la forma comparativa de los adjetivos, especialmente cuando no está explicitada la coda. Por otro lado, a diferencia de las otras dos marcas de determinación nominal identificadora, los posesivos átonos son incompatibles con las estructuras subordinadas de relativo especificativas.

La disposición lineal de los posesivos átonos es extremadamente rígida en búlgaro, donde este elemento clítico se sitúa siempre, sin excepción, inmediatamente detrás de la palabra con la que se expresa el artículo o de la que comporta e imprime el rasgo de definitud sobre el sintagma. Es decir, está en adyacencia directa con el formante artículo o, sólo en su defecto, con el demostrativo. En este sentido puede afirmarse que las formas átonas de los posesivos en búlgaro ocupan en el sintagma una posición que es fija (siempre la segunda posición, tras el primer constituyente) y no libremente permutable.

Esas dos mismas características son aplicables a los posesivos átonos del español, con la diferencia de que en la lengua románica la posición que ocupan obligatoriamente los posesivos es la inicial del sintagma (sólo admiten la anteposición del cuantificador universal, rasgo común a todas las marcas de determinación nominal identificadora del español).

En cambio, mientras que en la lengua española los posesivos átonos ocupan siempre posición antenominal, la disposición de los posesivos átonos en búlgaro con respecto al sustantivo depende de la fisonomía del sintagma, del lugar donde se exprese el artículo o el demostrativo.

Lo mismo sucede en el orden lineal entre las formas de los posesivos átonos búlgaros y los cuantificadores y adjetivos. Por el contrario, en la lengua española los posesivos átonos siempre preceden a las unidades actualizadoras de carácter cuantificador, nunca sucede a la inversa, y tampoco admiten nunca la anteposición de los adjetivos.

En el cuadro siguiente presento las posibilidades combinatorias de los posesivos átonos en búlgaro y en español<sup>648</sup>.

**Tabla 30.** Contraste de las posibilidades combinatorias de los posesivos átonos en español y en búlgaro.

		ESPAÑOL	BÚLGARO
Compatibilidad con el artículo		–	!!
Compatibilidad con demostrativos		– (1)	!!
Compatibilidad con indefinidos		–	
Compatibilidad con distributivo		–	
Compatibilidad con cuantificador universal	N.º singular		+
	N.º plural	!!	+
Compatibilidad con cuantificadores numerales	“1”	–	C
	Resto	+	C
Compatibilidad con cuantificadores particulares		+	C
Compatibilidad con demostrativos postnominales		+	
Compatibilidad con posesivos tónicos		– (2)	
Compatibilidad con numerales ordinales		+	C
Compatibilidad con adjetivo identificativo enfatizador		+	
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado positivo		+	C
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado comparativo		–	C
Compatibilidad con modificador adjetivo en grado superlativo	absoluto	+	C
	relativo	+	C
Compatibilidad con sintagmas preposicionales		+	C
Compatibilidad con estructuras subordinadas de relativo	Especificativas	–	
	Explicativas	+	C

(1) Tal combinación puede considerarse gramaticalmente admisible, pero tiene un marcado carácter arcaico y no parece que se trate de un patrón estructural productivo.

(2) En español es posible el uso de un posesivo átono y otro tónico en un sintagma cuando manifiestan contenidos relacionales y personales diferentes. En búlgaro estándar es posible el uso de una forma plena de posesivo personal reduplicado por la forma corta del posesivo reflexivo.

<sup>648</sup> Signos empleados: (+) significa compatibilidad, (–) incompatibilidad, (!!) obligatoriedad de expresión, (C) compatibilidad condicionada a la expresión del artículo.

### **I. 3. 1. Expresión de la posesión: ¿posesivo o artículo?**

Una cuestión que ha de tenerse muy en cuenta necesariamente en la enseñanza del español o del búlgaro como L2 es el hecho de que estas lenguas se comportan con tendencias opuestas en lo que se refiere a la formalización de manera explícita de la relación de posesión (por medio de las unidades lingüísticas habilitadas a tal efecto, esto es, los posesivos).

Así, aunque los posesivos átonos son en ambas lenguas el recurso lingüístico empleado por defecto en la expresión de la posesión cuando el referente del sintagma nominal se presenta como unívocamente identificable por el receptor, en español es característica la tendencia a no explicitar por medio de estas unidades tal relación posesiva cuando por el contexto o situación queda sobreentendida. En cambio, en la lengua búlgara se observa la tendencia contraria: esto es, la de explicitar siempre con los posesivos átonos la relación de posesión (esta tendencia es tan fuerte en búlgaro que se ha convertido casi en un rasgo distintivo de este idioma frente a otras lenguas de su misma familia y de su entorno lingüístico).

Cuando en la lengua española los contenidos relacionales del posesivo se sobreentienden por el contexto o por la situación, el uso del posesivo resulta redundante y se tiende a prescindir de él. Sin embargo, dado que los posesivos átonos actúan como marca de determinación identificadora en el sintagma nominal, su ausencia provocaría la pérdida del rasgo de definitud. De ahí que se haga imprescindible la reaparición formal de la marca de determinación identificadora general, esto es, el artículo. Por tanto, el artículo en español no tiene valor posesivo en sí, sino que suele emplearse en lugar de una forma de posesivo allí donde los contenidos relacionales de éste quedan de manifiesto por otros medios lingüísticos y extralingüísticos.

En cambio, en la lengua búlgara se tiende a emplear las formas átonas de los posesivos aunque el significado de relación posesiva se sobreentienda. Ello no quiere decir que no disponga de otros recursos para expresar tal relación. Destaca la estructura de “dativo posesivo”, que es considerada la construcción a partir de la cual las formas pronominales de dativo se gramaticalizaron en posesivos.

Por último, es interesante apuntar que el grupo léxico-semántico de nombres de parentesco manifiesta un comportamiento especial con respecto a los posesivos y al artículo en ambas lenguas, lo cual provoca coyunturalmente aparentes simetrías puramente formales (por ejemplo, el empleo de algunos nombres de parentesco no articulados y acompañados de posesivo tanto en español como en búlgaro, o el uso sin posesivo y sin artículo de ciertos términos también en ambas lenguas).

### **I. 3. 2. Principales diferencias entre los posesivos átonos y tónicos en español y en búlgaro.**

Tanto en búlgaro como en español los posesivos átonos son las formas empleadas por defecto en sintagmas nominales definidos, reservándose las formas tónicas para la expresión enfática o contrastiva.

La diferencia fundamental de los posesivos átonos y los posesivos tónicos en ambas lenguas es que los primeros están vinculados necesariamente al rasgo de definitud del sintagma, esto es, sólo pueden emplearse si el referente de la expresión nominal se presenta como unívocamente identificable para los interlocutores, mientras que los posesivos tónicos son indiferentes a este rasgo. De esta diferencia surgen la mayoría de las divergencias observadas en la distribución y el funcionamiento de las unidades átonas y tónicas.

El hecho de no presentarse necesariamente en contextos semánticamente definidos (lo que no quiere decir que no puedan manifestarse en ellos) unido a la imposibilidad de expresar por sí mismos el rasgo de definitud provoca que en ambas lenguas pueda seleccionarse libremente una forma de posesivo tónico como modificador en sintagmas que desempeñan la función de complemento directo de los verbos “haber” en español e “има” en búlgaro en construcciones existenciales. Además, a diferencia de los posesivos átonos, tanto en búlgaro como en español los posesivos tónicos resultan compatibles con los indefinidos y el distributivo.

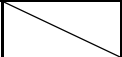
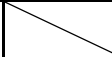
En contraste con los posesivos átonos, las formas tónicas de los posesivos del búlgaro y del español admiten gradación y pueden emplearse coordinados entre sí. Sin embargo, carecen de la posibilidad de que gozan las formas átonas en ambas lenguas de verse reduplicados pleonásticamente por un sintagma preposicional de significado posesivo.

En el cuadro siguiente presento las semejanzas y diferencias más significativas entre las formas posesivas átonas y tónicas en búlgaro y en español<sup>649</sup>.

---

<sup>649</sup> Para interpretar satisfactoriamente los datos representados ha de tenerse en cuenta que con fines ilustrativos he preferido no especificar que las características positivas de los posesivos átonos en búlgaro están condicionados a la presencia del artículo o el demostrativo. Por lo tanto, con el signo (+) señalo tanto las características que les son propias, como las que resultan de la presencia en el sintagma del artículo y/o el demostrativo. El signo (–) indica negación de la característica descrita, y con el signo (!) se marca la obligatoriedad de cumplimiento del rasgo propuesto.

**Tabla 31.** Principales características de los posesivos átonos y de los tónicos en español y en búlgaro.

			POSESIVOS ÁTONOS		POSESIVOS TÓNICOS	
			Español	Búlgaro	Español	Búlgaro
Definitud del sintagma nominal			!!		+	
Habilitan un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal			+	–	–	
No necesitan de otra unidad lingüística para construir con un sustantivo expresiones admisibles gramaticalmente			+	–	+	
Imprimen ellos mismos el rasgo de definitud en el sintagma			+	–	–	
Generan resultados agramaticales en construcciones existenciales con el verbo “haber”, “има”			+		–	
Exclusión mutua con marcas de determinación identificadora			+	–	–	
Imposibilidad de coordinarse			+		–	
Compatibilidad con indefinidos y distributivo			–		+	
Compatibilidad con cuantificadores numerales y cuantificadores particulares			+			
Compatibilidad con cuantificador universal			+			
Compatibilidad con modificadores adjetivos de contenido gramatical	Demostrativos postnominales		+		+	
	Adjetivo identificativo		+			
	Numerales ordinales		+			
Compatibilidad con modificadores adjetivos de contenido nocional	Grado positivo		+		+	
	Grado comparativo		–	+	+	
	Grado superlativo	Absoluto	+		+	
		Relativo	+		+	
Compatibilidad con modificadores sintagmas preposicionales	Pleonásticos (relación de posesión)		+		–	
	Otros		+			
Compatibilidad con estructuras subordinadas de relativo	Especificativas		–	+	+	
	Explicativas		+			
Posición fija. No libremente permutables			+		+	(–)
Posición antenominal			!!	+	–	+
Anteposición de cuantificador universal			!!			
Anteposición a cuantificadores numerales y particulares			!!	+	–	+
Anteposición a los modificadores adjetivos de contenido nocional			!!	+	–	+
Paradigma cerrado			+			
Doble concordancia: paradigmática y sintagmática			+	–	+	
No admite gradación			+		–	



#### **I. 4. Las denominaciones y las marcas de determinación nominal identificadora.**

Las denominaciones (nombres propios) son nombres que están inherentemente definidos. Es decir, cuando se emplean con función referencial están capacitados por sí mismos para designar un referente identificable de forma unívoca para el receptor en el contexto de uso.

Por tanto, pueden desempeñar la función de Sujeto en posición preverbal sin necesidad de que se exprese una de las unidades que actúan como marcas de determinación identificadora. De hecho, sintácticamente los nombres propios equivalen a sintagmas nominales gramaticalmente definidos por medio de uno de esos elementos.

En principio, dado que la determinación identificadora sólo se expresa una única vez en el sintagma, cabría pensar que no es admisible combinar denominaciones empleadas con función referencial y unidades que actúan como marca de determinación identificadora.

Sin embargo, los nombres propios no siempre designan de modo unívoco un referente individual. En el caso de los nombres personales más genuinos (nombres de pila y apellidos) sucede que no se asignan a una única persona, sino que múltiples realidades individuales pueden ser portadoras de la misma denominación.

Cuando el hablante emplea uno de estos nombres, presupone que el referente del mismo es el único ente identificable para el receptor; si el hablante considera que la identificabilidad del referente no está garantizada, utiliza elementos lingüísticos especificativos (por ejemplo, sintagmas preposicionales y estructuras subordinadas de relativo), con lo que las denominaciones pierden

automáticamente su característica innata definitoria. Es entonces necesario marcar externamente el rasgo de definitud del sintagma.

Además, los nombres propios pueden emplearse complementados por un modificador de tipo valorativo, en cuyo caso también es necesario el uso de una de las marcas de determinación.

Por último, los nombres propios pueden emplearse como nombres comunes (como si la denominación fuera el nombre de una clase o especie a la que pertenecen los portadores de la misma). En tal caso, cuando es necesario expresar la definitud del sintagma, es imprescindible hacerlo por medio de una de las marcas de determinación nominal.

Es decir, los nombres propios pueden no comportarse como tales y, en esos casos, es imprescindible una marca externa a ellos que garantice la univocidad del referente (si es que se trata de designarlo).

El comportamiento del artículo como marca de determinación nominal identificadora con los antropónimos y topónimos es, en líneas generales, bastante parecido. Recoger de forma satisfactoria la casuística completa de la distribución del artículo con las denominaciones es una tarea ardua y extensa. En este trabajo he sistematizado las principales tendencias de uso del artículo en una y otra lengua en contextos muy concretos, especificando los contraejemplos más interesantes que se pueden observar con más o menos regularidad.

En este apartado dedicado a las conclusiones de la investigación mi intención es tratar de recapitular las tendencias generales de la distribución, de modo que omito aquí la casuística ya señalada en el capítulo oportuno.

#### **I. 4. 1. Antropónimos.**

A modo de generalización es posible afirmar que en la lengua búlgara y en la lengua española los nombres propios personales con función referencial, sin modificador alguno, se emplean sin marca de determinación externa.

No obstante, en español pueden verse acompañados del artículo, del demostrativo o del posesivo átono, consiguiéndose así distintos efectos estilísticos y expresivos. En la lengua búlgara, también se utilizan con esta misma finalidad los demostrativos y, más difícilmente, el artículo, mientras que los posesivos átonos, curiosamente, se combinan más difícilmente en búlgaro con denominaciones que no se hallen formalmente articuladas.

En ambas lenguas el uso de los demostrativos, y en español también el de los posesivos átonos, con nombres personales sin modificadores puede inducir una lectura contrastiva; es decir, por medio de estas marcas de determinación se sitúa un referente de acuerdo con las coordenadas correspondientes en contraste con otros posibles portadores del mismo nombre.

Por otro lado, todos los antropónimos (del tipo que sean) requieren del uso del artículo como marca de determinación cuando reciben la complementación de un modificador en forma de adjetivo, en español y en búlgaro<sup>650</sup>. Asimismo, el artículo es imprescindible con los nombres propios empleados en forma de número plural.

En ambas lenguas, los nombres propios de persona que reciben la complementación de un sintagma preposicional o de una estructura subordinada de relativo (de tipo especificativa) necesitan de la expresión de una marca externa para producir estructuras bien construidas, y de una marca de determinación

---

<sup>650</sup> Son excepcionales ciertos epítetos característicos del lenguaje poético popular en esta lengua eslava.

identificadora para señalar que el referente de dicha expresión es identificable de forma unívoca para el receptor. Sin embargo, mientras que en español la unidad empleada por defecto es el artículo, en búlgaro lo es el demostrativo.

Manifiestan comportamiento diferente en búlgaro y en español los apodos asignados a personajes célebres. En la lengua eslava, estos sobrenombres, al igual que los de tipo identificativo de los nombres (esto es, los numerales ordinales, adjetivos denominales y sintagmas preposicionales que indican lugar) han pasado a formar parte integrante de la propia denominación, como si se tratase de un apellido, y no se articulan<sup>651</sup>. En la lengua española, los identificativos de los nombres se comportan también de la misma forma, sin embargo, la forma del apodo mantiene el artículo original.

La última gran diferencia que considero interesante subrayar afecta a la distribución del artículo con las secuencias constituidas por un nombre de título (o también de cargo o grado, pero empleados igualmente como tratamiento) y el nombre de pila o apellido de la persona denotada. En la lengua española, salvo unos pocos términos, el uso del artículo ante dicha secuencia es constante; en cambio, en la lengua búlgara, el uso del artículo depende de si el nombre apelativo se considera, o no, parte de la denominación.

En la tabla siguiente he recogido el contraste de la distribución del artículo con las denominaciones de persona entre el español y el búlgaro<sup>652</sup>.

---

<sup>651</sup> Nótese que en búlgaro las formas adjetivales de los sobrenombres de género masculino presentan la forma incrementada con “-и”, es decir, la forma adjetiva históricamente determinada.

<sup>652</sup> Se trata de una tabla meramente ilustrativa del comportamiento más general. Por tanto, los signos (+) y (–) aquí empleados han de entenderse como indicadores de tendencia y no de características absolutas. El signo (!) está reservado para señalar que la presencia del artículo es obligatoria si lo que se pretende con la expresión nominal que contiene el nombre propio es designar un referente unívocamente identificable para los interlocutores.

**Tabla 32.** Distribución del artículo con los antropónimos en español y en búlgaro.

				ESPAÑOL	BÚLGARO
NOMBRE DE PILA  DIMINUTIVO O HIPOCORÍSTICO  (SEUDÓNIMOS)	En n.º singular sin modificadores			–	
	En n.º singular con modificadores	Modificador adjetivo		+	
		Sintagma preposicional (especificativo)		!!	– (1)
		Estructura subordinada de relativo	Explicativa	–	
			Especificativa	!!	–(1)
	En número plural			!!	
APELLIDOS	En n.º singular sin modificadores			–	
	Con modificadores adjetivos			!!	
	En número plural			!!	
	Como designación de una familia			!!	–
	En uso metonímico: designación de obra			+	–
APODOS  (SEUDÓNIMOS)	Empleado solo: sin modificadores ni en combinación con el nombre de pila			!!	
	Nombre de pila + Apodo	No personaje histórico		!!	!!
		Personaje histórico	Sobrenombre		–
			“Identificativo” del nombre	–	
NOMBRES DE TÍTULO  (CARGO O GRADO)	En n.º singular, sin modificadores y sin NP			!!	
	En combinación con el nombre de pila o apellido	N. título + N. pila		!!	–
		N. título en número plural + N. pila		!!	
		N. título + N. pila con modificadores			
NOMBRES DE PARENTESCO	En n.º singular, sin modificadores y sin NP			+	–
	Como nombre de título + NP				

(1) Sin embargo es obligatorio el uso del demostrativo (o, sólo si se hace una referencia anafórica, del adjetivo identificativo que contiene la forma del artículo) como marca de determinación identificadora.

#### I. 4. 2. Topónimos.

En búlgaro y en español los topónimos se manifiestan de dos formas: como denominaciones simples (nombres propios “genuinos”), o como denominaciones descriptivas (aquellas que contienen el nombre genérico que indica el tipo de realidad designada). Esta primera diferencia influye notablemente en la posible ocurrencia del artículo en las denominaciones de cada lengua.

Lo más destacado de la distribución del artículo en español es que éste no sólo es siempre necesario cuando los topónimos se utilizan complementados con modificadores y en combinación con el nombre genérico, sino que además es prácticamente constante y obligatoria también con los topónimos que nombran accidentes geográficos. Por lo tanto, salvo con los nombres de países y ciudades empleados con función referencial sin modificador alguno, el uso del artículo con los topónimos es prácticamente constante en la lengua española.

La lengua búlgara, en cambio, manifiesta una mayor vacilación en la distribución del artículo. Al igual que en español, los nombres de países y ciudades tienden a emplearse en su forma esencial. Ahora bien, aunque se observa esa misma tendencia en los nombres de accidentes geográficos en el mismo contexto de uso, la forma del topónimo condiciona la ocurrencia del artículo, que es prácticamente constante si la denominación tiene forma de número plural.

Por lo que respecta a los topónimos empleados con modificadores adjetivos cabe decir que en la lengua búlgara parece haber motivaciones, en primer orden, de índole morfológica que condicionan la presencia o ausencia del artículo. Tanto los topónimos simples que designan accidentes geográficos, como los nombres propios genuinos que reciben los países y ciudades tienden a emplearse con adjetivos en forma articulada si son de género masculino o neutro. En cambio, cuando son de género femenino la presencia del artículo está subordinada al grado de estabilidad de la locución en la lengua (cuanto mayor sea ésta, más débil será la tendencia a emplear el artículo).

El búlgaro difiere notablemente del español en la distribución del artículo en los topónimos con forma descriptiva y en las secuencias constituidas por un nombre genérico y un nombre propio. Cuando en búlgaro el topónimo adopta forma adjetiva, la articulación de la expresión nominal es prácticamente constante, pero el artículo no se formaliza si el nombre común genérico y el topónimo simple

se hallan en relación de aposición. En cambio, en español el uso del artículo en tales contextos es siempre imprescindible.

En la tabla que presento a continuación recojo la distribución del artículo con los nombres propios de lugar<sup>653</sup>.

**Tabla 33.** Distribución del artículo con los topónimos en español y en búlgaro.

				ESPAÑOL	BÚLGARO
NOMBRES DE ACCIDENTES GEOGRÁFICOS	Denominación simple	Sin modificador	Forma de n.º singular	!!	–
			Forma de número plural		+
		Con modificador adjetivo	G.º m./G.º n.		+
			G.º femenino		≈
	Denominación descriptiva	NC + NP			–
	NC + Adj. de topónimo		+ (1)		
NOMBRES DE PAÍSES Y CIUDADES	Denominación simple	Sin modificador		!!	–
		Con modificador adjetivo	G.ºm./G.º n.		+
			G.º f.		≈
	Denominación descriptiva.	NC + NP			–
		NC + Adj. denominacional (topónimo)			!!
	NC + NP (países)				
	NC + NP (ciudades)				–

(1) Son excepcionales las denominaciones de los mares que manifiestan la tendencia contraria, esto es, a emplearse sin artículo.

<sup>653</sup> Para interpretar de forma adecuada los datos contenidos en esta tabla hay que tener en cuenta que los nombres toponímicos son un grupo bastante heterogéneo en lo concerniente a la distribución del artículo, en una y otra lengua, y que los signos positivo (+) y negativo (–) no muestran más que simples tendencias. Por otra parte, el signo (!! ) indica que el artículo es necesario para la correcta construcción de la estructura referencial, y (≈) que no es posible fijar la tendencia, ya que está condicionada por factores no descritos.

## II. CONCLUSIONES GENERALES.

### II. 1. Inventario y caracterización de las marcas de determinación nominal identificadora en búlgaro y en español.

La lengua española contemporánea dispone de tres unidades lingüísticas capaces de actuar como marca de determinación identificadora en un sintagma nominal en el que esté explicitado un sustantivo: artículo, demostrativos y posesivos átonos. En cambio, en la lengua búlgara sólo el artículo y los demostrativos son capaces por sí solos de formar con un sustantivo una expresión nominal gramaticalmente admisible cuyo referente se presente como unívocamente identificable para los interlocutores en el contexto de uso, es decir, semánticamente definido.

Aunque en búlgaro se han gramaticalizado una serie de posesivos átonos, cuya sintagmática está especializada en contextos morfosintácticamente definidos, estas unidades no imprimen *per se* el rasgo de definitud en el sintagma, antes al contrario, necesitan de la presencia de las marcas de determinación identificadora para poder manifestarse.

Al principio de este trabajo he expuesto una serie de características que son comunes a las marcas de determinación identificadora en español, pero no todas gozan de la misma importancia. De entre todos los rasgos propuestos, siete son los comunes y constantes a las unidades lingüísticas que, independientemente de su estatus gramatical, pueden considerarse marcas de determinación nominal identificadora en la lengua española, y también en la lengua búlgara.

- (1) Tanto en búlgaro como en español el artículo y los demostrativos imprimen sobre el sintagma el rasgo de definitud, es decir, presentan el referente de dicha unidad como identificable de forma unívoca por el receptor



en el contexto de uso. En cambio, sólo los posesivos átonos del español, nunca los del búlgaro, satisfacen este criterio semántico.

(2) El artículo y los demostrativos de ambas lenguas (y los posesivos átonos, exclusivamente del español) habilitan un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal.

(3) Ni el artículo ni los demostrativos, en búlgaro y en español, necesitan de otra unidad lingüística para formar con un sustantivo estructuras bien construidas cuyo referente se presente como unívocamente identificable para el receptor en el contexto dado. Tampoco lo necesitan los posesivos átonos en español. En cambio, los posesivos átonos del búlgaro requieren del artículo o del demostrativo para conformar con el sustantivo un sintagma gramaticalmente admisible y semánticamente definido.

(4) El artículo, los demostrativos y los posesivos átonos del español y el artículo y los demostrativos del búlgaro son mutuamente excluyentes. No sucede lo mismo con los posesivos átonos en búlgaro, que se emplean siempre en combinación con el artículo o con los demostrativos.

(5) Por otro lado, tanto el artículo, como los demostrativos y los posesivos átonos del búlgaro y del español son compatibles con el cuantificador universal. Sin embargo, la aparente posibilidad combinatoria de los posesivos átonos en búlgaro no es sino consecuencia de la forma de dicho cuantificador, que manifiesta forma articulada.

(6) Igualmente, en ambas lenguas, las tres unidades lingüísticas examinadas son compatibles con el adjetivo identificativo enfatizador. Como en el caso del cuantificador universal, la compatibilidad de los posesivos átonos con este

elemento identificativo en búlgaro se debe a que dicho elemento siempre adopta forma articulada.

(7) El artículo y los demostrativos del búlgaro y del español (también los posesivos átonos de esta lengua románica) ocupan obligatoriamente la posición inicial del sintagma. En cambio, los posesivos átonos en búlgaro se sitúan invariablemente en la segunda posición del sintagma, justo detrás del primer constituyente, en cuya forma se expresa la determinación nominal identificadora.

No todas estas siete características son exclusivas de las marcas de determinación nominal identificadora, pero en su conjunto sí son sólo aplicables a dichas marcas en ambas lenguas.

A modo de recapitulación voy a exponer brevemente los resultados del contraste de las unidades lingüísticas que son objeto de esta investigación atendiendo a (1) sus rasgos formales, (2) sus posibilidades combinatorias con unidades de carácter actualizador, (3) sus posibilidades combinatorias con los modificadores del sustantivo y (4) su disposición lineal en el sintagma.

***Características formales.*** Tanto en búlgaro como en español las unidades consideradas marca de determinación nominal identificadora constituyen paradigmas cerrados de formas carentes de acento propio (artículo y posesivos) o de acento principal en el caso de los demostrativos. El artículo, los demostrativos y los posesivos átonos del español y el artículo y los demostrativos del búlgaro manifiestan variantes de número y género. Sin embargo, los posesivos átonos en el idioma búlgaro carecen de variantes sintagmáticas. Por último, ninguna de estas unidades puede aparecer en forma de grados de comparación.

**Posibilidades combinatorias con unidades de carácter actualizador.** El artículo y los demostrativos son incompatibles entre sí, mutuamente excluyentes, en las dos lenguas. Sin embargo, mientras que en español los posesivos átonos son igualmente incompatibles con tales unidades lingüísticas, en búlgaro sucede todo lo contrario, es decir, necesitan de la expresión de una de estas marcas de determinación nominal identificadora para manifestarse.

En cambio, ambas lenguas coinciden en que artículo, demostrativos y posesivos átonos son incompatibles con los indefinidos y el distributivo, pero compatibles con el cuantificador universal, los cuantificadores particulares y los cuantificadores numerales. Hay que recordar, no obstante, que la combinatoria de los posesivos átonos en la lengua búlgara con dichos cuantificadores está condicionada a la expresión del artículo o del demostrativo.

**Tabla 34.** Distribución del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos entre sí y con otras unidades actualizadoras, en español y en búlgaro.<sup>654</sup>

		ARTÍCULO	DEMOSTRATIVOS	POSESIVOS ÁTONOS	CUANTIFICADOR UNIVERSAL	INDEFINIDOS	DISTRIBUTIVO	CUANTIFICADORES PARTICULARES	CUANTIFICADORES NUMERALES
ARTÍCULO	ESP.	-	-	-	+	-	-	+	+
	BG.	-	-	+	+	-	-	+	+
DEMOSTRATIVOS	ESP.	-	-	-	+	-	-	+	+
	BG.	-	-	+	+	-	-	+	+
POSESIVOS ÁTONOS	ESP.	-	-	-	+	-	-	+	+
	BG.	+	+	-	+	-	-	C	C

<sup>654</sup> Signos empleados: (+) compatibilidad; (-) incompatibilidad; (C) compatibilidad condicionada a la expresión del artículo o del demostrativo.

***Posibilidades combinatorias con modificadores del sintagma.*** Las tres unidades lingüísticas analizadas son compatibles con el adjetivo identificativo enfatizador. No obstante, es destacable que en búlgaro tal posibilidad combinatoria con los posesivos átonos se da gracias a que el adjetivo identificativo enfatizador siempre se manifiesta en forma articulada.

Por otro lado, a grandes rasgos, las marcas de determinación de la lengua española sufren ciertas restricciones en lo que se refiere al grado comparativo y al superlativo relativo que no afectan de la misma manera al artículo y a los demostrativos en búlgaro. Tampoco se registran en la lengua búlgara las restricciones a las que están sujetas las marcas de determinación identificadora en español con respecto a las estructuras subordinadas de relativo especificativas, porque en esta lengua eslava no hay diferencia formal entre las subordinadas de tipo especificativo y explicativo.

**Tabla 35.** Distribución del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos con los modificadores en español y en búlgaro.<sup>655</sup>

		ADJETIVO DE CONTENIDO GRAMATICAL				ADJETIVO DE CONTENIDO NOCIONAL			SINTAGMA PREPOSICIONAL	ESTRUCTURA SUBORDINADA DE RELATIVO		
		Demostrativo postnominal	Posesivos tónicos	Identificativo enfatizador	Números ordinales	Grado positivo	Grado comparativo	Grado superlativo relativo		Explicativa	Especificativa	
											Verbo modo indicativo	Verbo en modo subjuntivo
ARTÍCULO	ESP.	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+	
	BG.	<div></div>	+	+	+	+	+	+	+	+	+	
DEMOSTRATIVOS	ESP.	-	+	+	+	+	+	-	+	+	+	-(1)
	BG.	<div></div>	+	+	+	+	+	+	+	+	+	
POSESIVOS ÁTONOS	ESP.	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-	
	BG.	<div></div>	-	C	C	C	C	C	C	C	C	

(1) La restricción no afecta a la serie de demostrativos “aquel”.

<sup>655</sup> Signos empleados: (+) compatibilidad; (-) incompatibilidad; (C) compatibilidad condicionada a la expresión del artículo o del demostrativo.

*Disposición lineal en el sintagma.* Las marcas de determinación identificadora se caracterizan por ocupar una posición fija en el sintagma nominal, la posición inicial. Tal rasgo es perfectamente observable en el artículo y los posesivos átonos del español, así como en los demostrativos de ambas lenguas.

En cambio, esta característica, común también al artículo del búlgaro, es más difícil de ver en la estructura superficial de esta lengua, debido a ciertas particularidades morfológicas del artículo búlgaro, que es una unidad dependiente de carácter enclítico, incorporada a la estructura morfemática de un sustantivo o de un adjetivo. El artículo en búlgaro ocupa siempre la primera posición del sintagma nominal sobre el que tiene ámbito, pero se manifiesta aglutinado con la parte final de la forma adjetiva o sustantiva que represente el primer constituyente de dicho sintagma.

Por tanto, todas las características descritas con respecto al orden lineal de los constituyentes del sintagma son difícilmente aplicables como tal a la lengua búlgara; es necesario siempre suponer un elemento inicial que pueda encabezar el sintagma y preceder a la unidad sobre la que estemos estableciendo el orden relativo.

Por otra parte, los posesivos átonos en búlgaro ocupan invariablemente la segunda posición del sintagma, siendo ésta una característica fundamental de su sintagmática: obligatoriamente se manifiestan en linealidad directa con el artículo y, en su defecto, con el demostrativo. Como consecuencia de ello, los posesivos átonos son indiferentes a las características descritas sobre el orden lineal relativo de los constituyentes, pues la posición ocupada por estos clíticos depende enteramente de la fisonomía del sintagma.

Sirva a modo de recopilación el siguiente cuadro en el que presento la caracterización del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos en función de los rasgos fundamentales de las marcas de determinación<sup>656</sup>.

**Tabla 36.** Caracterización del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos como marcas de determinación nominal identificadora en español y en búlgaro.

	ARTÍCULO		DEMOSTRATIVOS		POSESIVOS ÁTONOS	
	ESP.	BG.	ESP.	BG.	ESP.	BG.
CRITERIO SEMÁNTICO	+					-
CRITERIO SINTÁCTICO 1	+					-
CRITERIO SEMÁNTICO-SINTÁCTICO	+					-
CRITERIO DISTRIBUCIONAL	+					-
CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 1	+					
CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 2	+					C
CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 3	+					
CRITERIO DE COMPATIBILIDAD 4	+					
CRITERIO DE ORDEN 1	+					-
CRITERIO DE ORDEN 2	+					D
CRITERIO DE ORDEN 3	+					
CRITERIO DE ORDEN 4	+					
CRITERIO DE ORDEN 5	+	D	+			D
CRITERIO DE ORDEN 6	+	D	+			D
CRITERIO SINTÁCTICO 2	+					
CRITERIO SINTÁCTICO 3	+					
CRITERIO FORMAL 1	+					
CRITERIO FORMAL 2	+					
CRITERIO FORMAL 3	+					-
CRITERIO FORMAL 4	+					

<sup>656</sup> Signos específicos: (D) = Dependiente (indica que no es una característica aplicable a la unidad, sino que se cumple dependiendo de la fisonomía del sintagma); (C)= Condicionada (señala que se trata de una característica condicionada a la presencia del artículo o del demostrativo).

## **II. 2. Principales semejanzas y diferencias en el sistema de determinación nominal identificadora del búlgaro y del español.**

Los dos idiomas contrastados se asemejan notablemente en su sistema de determinación nominal identificadora. Ambos han gramaticalizado las unidades denominadas “artículo”, han conservado unas formas de demostrativo con valor actualizador y han desarrollado una serie de formas átonas de posesivos, cuyo uso está especializado en contextos morfosintácticamente definidos.

Más allá de las diferencias en el plano de la expresión (suficientemente señaladas en los apartados correspondientes de este trabajo), el artículo y los demostrativos del búlgaro comparten las características esenciales de las marcas de determinación identificadora correspondientes del español.

Sin embargo, las formas átonas de los posesivos del búlgaro sólo pueden considerarse equivalentes a los posesivos átonos del español en cuanto a su significado relacional específico, pero no como marcas de determinación nominal. Comparten, eso sí, una serie de características derivadas del condicionamiento básico para su empleo, que en ambas lenguas es el rasgo de definitud del sintagma. Sin embargo, en búlgaro los clíticos posesivos no se caracterizan por los rasgos más básicos de las unidades que actúan como marca de determinación nominal identificadora; esto es, la habilitación de un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal, proporcionar la indicación de que el referente del sintagma nominal es identificable de forma unívoca para el receptor en el contexto de uso y la capacidad de construir con un sustantivo, por sí mismos y solos, expresiones gramaticalmente admisibles que estén semánticamente definidas.

Las diferencias más notables entre las unidades que actúan como marca de determinación nominal identificadora entre el búlgaro y el español se observan en el plano de expresión de la lengua. Así, las principales divergencias afectan a la

unidad denominada “artículo” (“artículo definido” o “artículo determinado” en español, “определителен член” en búlgaro) y parecen responder a las diferencias entre una y otra lengua en el grado de gramaticalización de estos elementos. En cambio, el funcionamiento de los demostrativos como marca de determinación en los sintagmas nominales con sustantivo explícito del español puede superponerse en la estructura búlgara sin que destaquen notables desajustes.

Más alejadas entre sí se hallan la lengua búlgara y la lengua española en relación con la distribución del artículo (y el demostrativo) con las denominaciones, donde se observa una mayor admisibilidad de uso en español que en búlgaro como elementos afuncionales o meramente expresivos.

Por último, cabe destacar que las diferencias y restricciones de uso de las unidades lingüísticas que actúan como marca de determinación nominal identificadora en ambas lenguas derivan en última instancia del contenido relacional más específico que aportan los demostrativos (y también los posesivos átonos en español) frente al artículo.

En las dos lenguas, sólo el artículo es la única de entre dichas unidades lingüísticas que tiene la capacidad de habilitar un sustantivo en número singular para funcionar como Sujeto en posición preverbal cuyo referente sea una clase o especie entera. Sin embargo, ni los demostrativos ni los posesivos átonos pueden nunca emplearse para expresar determinación con valor genérico.

Por el contrario, el artículo no garantiza un resultado satisfactorio en las señalizaciones más básicas (deixis situacional) cuando existen distintos posibles referentes, y tampoco puede emplearse en construcciones cargadas de sentido posesivo, a menos que la persona gramatical con la que se pone en relación el *objeto poseído* venga señalada en el contexto por algún medio lingüístico y la idea de posesión esté garantizada, bien por el contexto lingüístico bien por la situación.



Como conclusión final, quiero destacar que el idioma búlgaro y el español son lenguas muy parecidas en lo que concierne a los recursos formales de expresión de la determinación nominal identificadora.

En ambas lenguas, las tres unidades lingüísticas aquí analizadas (el artículo, los demostrativos y los posesivos átonos) son índice de sintagmas nominales semánticamente definidos. Ahora bien, los posesivos átonos actúan como marca de determinación nominal identificadora sólo en español contemporáneo y no en la lengua búlgara actual.

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b>	Adaptación del esquema de combinaciones de procesos actualizadores (FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL 1983a: 131-132).	34
<b>Tabla 2.</b>	Caracterización de las marcas de determinación nominal identificadora en español.	52
<b>Tabla 3.</b>	Formas del artículo en español.	81
<b>Tabla 4.</b>	Secuencias posibles con cuantificador universal y artículo en español.	93
<b>Tabla 5.</b>	Formas fonológicas del artículo en búlgaro. Representación clásica.	105
<b>Tabla 6.</b>	Secuencias posibles con el cuantificador universal en búlgaro.	122
<b>Tabla 7.</b>	Formas gráficas del artículo en español y en búlgaro.	141
<b>Tabla 8.</b>	Contraste de las principales características formales del artículo del español y del búlgaro.	142
<b>Tabla 9.</b>	Disposición lineal en relación con el sustantivo y posición en el sintagma del artículo del español y del búlgaro.	146
<b>Tabla 10.</b>	Organización de los demostrativos en español y en búlgaro.	291
<b>Tabla 11.</b>	Tipos de deixis expresados por los demostrativos (PORTO DAPENA 1986: 106).	295
<b>Tabla 12.</b>	Esquema N.º 1 de la relación de los demostrativos con las personas gramaticales en español.	296
<b>Tabla 13.</b>	Esquema N.º 2 de la relación de los demostrativos con las personas gramaticales en español.	297
<b>Tabla 14.</b>	Sistema de los demostrativos en español según la posición de lo nombrado con respecto a la que ocupa el emisor.	298
<b>Tabla 15.</b>	Sistema de los demostrativos en búlgaro según la posición de lo nombrado con respecto a la que ocupa el emisor.	298
<b>Tabla 16.</b>	Sistema de los demostrativos en español y en búlgaro según la posición de lo nombrado con respecto a la que ocupa el emisor.	299
<b>Tabla 17.</b>	Sistema de los demostrativos en uso anafórico en español y en búlgaro.	302
<b>Tabla 18.</b>	Sistema de los demostrativos en uso catafórico en español y en búlgaro.	304
<b>Tabla 19.</b>	Formas de los demostrativos en español.	312
<b>Tabla 20.</b>	Formas de los demostrativos en búlgaro.	338
<b>Tabla 21.</b>	Contraste de las formas de los demostrativos del español y del búlgaro.	361
<b>Tabla 22.</b>	Formas de los posesivos átonos y tónicos en español y en búlgaro.	392
<b>Tabla 23.</b>	Contenido personal de los posesivos de número (paradigmático) plural.	396
<b>Tabla 24.</b>	Formas de los posesivos átonos en español.	410
<b>Tabla 25.</b>	Formas de los posesivos átonos en búlgaro.	452
<b>Tabla 26.</b>	Formas de los posesivos átonos en español y en búlgaro.	494
<b>Tabla 27.</b>	Recuento de correspondencias entre formas átonas y tónicas de posesivos del español y del búlgaro.	534
<b>Tabla 28.</b>	Contraste de las posibilidades combinatorias del artículo en español y en búlgaro.	546
<b>Tabla 29.</b>	Contraste de las posibilidades combinatorias de los demostrativos en español y en búlgaro.	552
<b>Tabla 30.</b>	Contraste de las posibilidades combinatorias de los posesivos átonos en español y en búlgaro.	559
<b>Tabla 31.</b>	Principales características de los posesivos átonos y de los tónicos en español y en búlgaro.	563
<b>Tabla 32.</b>	Distribución del artículo con los antropónimos en español y en búlgaro.	568
<b>Tabla 33.</b>	Distribución del artículo con los topónimos en español y en búlgaro.	570
<b>Tabla 34.</b>	Distribución del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos entre sí y con otras unidades actualizadoras, en español y en búlgaro.	574
<b>Tabla 35.</b>	Distribución del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos con los modificadores en español y en búlgaro.	575
<b>Tabla 36.</b>	Caracterización del artículo, los demostrativos y los posesivos átonos como marcas de determinación nominal identificadora en español y en búlgaro.	577



## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**



## I. OBRAS DE CONSULTA.

ABAD NEBOT, F. (1977): *El artículo: sistema y usos*, Ediciones Aravaca, Madrid.

ALARCOS LLORACH, E. (1998), *Gramática de la Lengua Española*, Espasa Calpe, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1987a): «El artículo en español», en *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, pp. 223—234.

\_\_\_\_\_ (1987b): «Los demostrativos en español», en *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, pp. 325—344.

\_\_\_\_\_ (1987c): «"¡Lo fuertes que eran!"», en *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, pp. 178—191.

\_\_\_\_\_ (1981): «Los morfemas», en *Gramática estructural (según la Escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española)*, Gredos, Madrid, pp. 59—74.

ALCINA FRANCH, J.; BLECUA, J. M. (1989): *Gramática española*, Ariel, Barcelona.

ALONSO, A. (1982): «Estilística y gramática del español», en *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Gredos, Madrid, pp. 125—160.

ALVAR EZQUERRA, M. (dir.) (2000): *Introducción a la lingüística española*, Ariel, Barcelona.

\_\_\_\_\_ (1996): «Diesel», *Español Actual*, 66, pp. 79—81.

\_\_\_\_\_ (1979): «El determinante», *Lingüística Española Actual*, I, 1, pp. 31—66.

ALVARADO, S. (2003): *Sobre la transliteración del ruso y de otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*, Centro de Lingüística Aplicada Atenea, Madrid.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. A. (1989): *El Pronombre. Vol. I. Personales, Artículo, Demostrativos y Posesivos*, Arco/Libros, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1986): *El artículo como entidad funcional en el español de hoy*, Gredos, Madrid.

- \_\_\_\_\_ (1984): «El pronombre español, ¿categoría funcional?», *Español Actual*, 42, pp. 49—67.
- AMBADIANG, T. (2000): «La flexión nominal. Género y número», en BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática de la Lengua Española*. 3. *Entre la oración y el discurso. Morfología*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 4843—4913.
- ANDERSON, S. R.; KEENAN, E. L. (1985): «Deixis», en SHOPEN, T. (ed.), *Language typology and syntactic description*, Vol. III. *Grammatical categories and the lexicon*, Cambridge University Press., Cambridge [etc.], pp. 259—308.
- ARROYO ORTEGA, A. (2002): *El determinante artículo en francés y en español: estudio contrastivo de sus servidumbres sintácticas y semánticas*, UCM, Madrid. Disponible en Web:  
<<http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/H/3/AH3015501.pdf>>
- AUWERA, J. Van Der (ed.) (1980): *The Semantics of Determiners*, Croom Helm, London.
- BÁEZ SAN JOSÉ, V. (1995): «Determinación, predicación y el problema del sujeto», en *Homenaje a Félix Mongue. Estudios de Lingüística hispánica*, Gredos, Madrid, pp. 65—82.
- BALLY, Ch. (1965): *Linguistique générale et Linguistique française*, Éditions Francke, Berne.
- BANFI, E. (1989): *Linguistica balcanica*, Zanichelli, Bologna.
- BELLO, A. (1990): *Gramática de la lengua castellana*, EDAF, Madrid.
- BOLINGER, D. L. (1954): «Articles in Old Familiar Places», *Hispania* (Washington), XXXVII, pp. 79—82.
- BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (dirs.) (2000a): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 3 tomos, Espasa Calpe, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (2000b): «El nombre común», en BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática de la Lengua Española*. 1. *Sintaxis básica de las clases de palabras*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 3—75.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (1996): *El sustantivo sin determinación: la ausencia de determinante en la lengua española*, Visor, Madrid.

- \_\_\_\_\_ (1991): *Las Categorías Gramaticales: relaciones y diferencias*, Síntesis, Madrid.
- \_\_\_\_\_; MORENO, J. C. (1990): «Las construcciones con *lo* y la denotación del neutro», *Lingüística*, 2, pp. 5—50.
- \_\_\_\_\_ (1983): «Clases de nombres comunes», en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*. Vol. I: *Estudios de lingüística y lengua literaria*, Cátedra, Madrid, pp. 75-88.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1989): *Sustantivación y lexicalización en español (la incidencia del artículo)*, Universitat de València, València.
- BRUCART, J. M. (1994): «Sobre una incompatibilidad entre posesivos y relativas especificativas», en DEMONTE, V. (ed.), *Gramática del español*, El Colegio de México, México, pp. 51—86.
- \_\_\_\_\_ (1993): «Gramática generativa y gramática del español», *Verba*, 20, pp. 93—112.
- \_\_\_\_\_ (1992): «Sobre el análisis de las *construcciones enfáticas con artículo y cláusula de relativo*», en Dpto. de Filología Hispánica (coord.), *GRAMMA-Temas 1*, Universidad de León, León, pp. 39—63.
- BÜHLER, K. (1967): *Teoría del lenguaje* [trad. J. MARÍAS], Revista de Occidente, Madrid.
- CALVO PÉREZ, J. (2000): «El orden de los elementos», en ALVAR EZQUERRA, M. (dir.), *Introducción a la lingüística española*, Ariel, Barcelona, pp. 345—358.
- CARRATALÁ, E. (1980): *Morfosintaxis del castellano actual*, Labor, Barcelona.
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L. (2000): «El orden de palabras en la oración», en ALVAR EZQUERRA, M. (dir.), *Introducción a la lingüística española*, Ariel, Barcelona, pp. 359—370.
- CONTRERAS, H. (1973): «Spanish Non-Anaphoric *lo*», *Linguistics*, 111, pp. 5—28.
- \_\_\_\_\_ (1968): «The Structure of the Determiner in Spanish», *Linguistics*, 44, pp. 22—28.
- COPCEAG, D. (1966): «Sobre la definición del artículo español», *Revue Roumaine de Linguistique*, XI, pp. 63—65.



- COSERIU, E. (1989a): «Determinación y entorno. Dos problemas de una lingüística del hablar», en *Teoría del lenguaje y Lingüística General. Cinco estudios*, Gredos, Madrid, pp. 282—323.
- \_\_\_\_\_ (1989b): «El plural de los nombres propios», en *Teoría del lenguaje y Lingüística General. Cinco estudios*, Gredos, Madrid, pp. 261—281.
- \_\_\_\_\_ (1986): *Introducción a la Lingüística*, Gredos, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1978): *Gramática, semántica, universales: estudios de lingüística funcional*, Gredos, Madrid.
- COSTA OLID, A. (1981): *El posesivo en español*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- CRIADO DE VAL, M. (1957): *Fisonomía del español. Sus características comparadas con las del francés, italiano, portugués, inglés y alemán*, Aguilar, Madrid.
- CUENCA, M. J. (2000): *Comentarios de textos: los mecanismos referenciales*, Arco/Libros, Madrid.
- DEMONTE, V. (ed.) (1994): *Gramática del español*, El Colegio de México, México.
- \_\_\_\_\_ (1991a): «El «artículo en lugar del posesivo» y el control de los sintagmas nominales», en *Detrás de la palabra. Estudios de gramática del español*, Alianza, Madrid, pp. 235—255.
- \_\_\_\_\_ (1991b): *Detrás de la palabra. Estudios de gramática del español*, Alianza, Madrid.
- DOMITRESCU, D. (1990): «El dativo posesivo en español y en rumano», *Revista Española de Lingüística*, 20, 2, pp. 403— 229.
- DOST, A.; GRIBANOVA, V. (2006): «Definiteness Marking in the Bulgarian», en BAUMER, D.; MONTERO, D.; SCANLON, M. (eds.), *Proceedings of the 25th West Coast Conference on Formal Linguistics*, Cascadilla Proceedings Projekt, Somerville, MA, USA, pp. 132—140. Disponible en Web: <http://www.lingref.com/cpp/wccfl/25/paper1441.pdf>.

- EGUREN, L. (2000): «Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas», en BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. 1. *Sintaxis básica de las palabras*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 929—972.
- \_\_\_\_\_ (1993): «Núcleos de frase», *Verba*, 20, pp. 61—91.
- \_\_\_\_\_ (1990): «La combinatoria de los determinantes. Hacia la eliminación de las reglas de estructura de frase», *Dicenda*, 9, pp. 59—72.
- ENRÍQUEZ, E-V. (2000): «El sistema pronominal del español», en ALVAR EZQUERRA, M. (dir.), *Introducción a la lingüística española*, Ariel, Barcelona, pp. 307—329.
- ESCAVY ZAMORA, R. (1987): *El pronombre. Categorías y funciones pronominales en la teoría gramatical*, Universidad de Murcia, Murcia.
- FAGES GIRONELLA, X. (2005): *Gramática para estudiantes*, Laertes, Barcelona.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. S. (1990): «El uso del “artículo” en aprendices de español lengua extranjera», en FENTE, R.; MOLINA, J. A.; MARTÍNEZ, A. (eds.), *Actas del Primer Congreso Nacional de ASELE*, Universidad de Granada, Granada, pp. 109—118.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. (2003): *Los sintagmas del español*. I. *El sintagma nominal*, Arco/Libros, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (2000): «El nombre propio», en BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. 1. *Sintaxis básica de las palabras*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 77—128.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1987): *Gramática española*. Vol. 3. 2. *El pronombre* [volumen preparado por José Polo], Arco/Libros, Madrid.
- FERNÁNDEZ-JARDÓN VINDEL, J. M. (1983a): *Los determinantes identificadores en español: artículo, demostrativos y posesivos*, Grupodis, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1983b): *Estudio comparativo de los determinantes (posesivos, demostrativos y artículos) en francés y en español*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- FRANKS, S.; RUDIN, C. (s.d.): «Bulgarian Clitics as K° Heads». Disponible en Web: <<http://www.cogs.indiana.edu/people/homepages/franks/fasl13.f-r.final.pdf>>
- FISIAK, J. (ed.) (1984): *Contrastive linguistics. Prospects and Problems*, Mouton, Berlin.
- GALTON, H. (1973): «The Function of the Definite Article in Some Indo-European Languages. The Grammatical Category of Determinacy», *Linguistics*, 104, pp. 5—13.
- GARCÍA GALLARÍN, C. (1985): *El artículo ante nombre propio de persona*, UCM, Madrid.
- GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (1992): «El dativo con *sum* y la vulgarización de la noción de posesión», *Revista Española de Lingüística*, 22, 2, pp. 325—337.
- GARRIDO MEDINA, J. (1991): *Elementos de análisis lingüístico*, Fundamentos, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1987): *Aspectos semánticos y sintácticos del artículo en español*, 2 tomos, UCM, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1986): «Pronombre y artículo. *El* en construcciones con adjetivo o relativo», *Revista de Filología Románica*, IV, pp. 51—71.
- GÓMEZ TORREGO, L. (2000): *Gramática didáctica del español*, SM, Madrid.
- GREENBERG, J. H. (1966): *Universals of language* («Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements»), M.I.T. Press, Cambridge.
- GRANDA, G. de (1966): «La evolución del sistema de posesivos en el español atlántico (Estudio de Morfología Diacrónica)», *Boletín de la Real Academia Española*, XLVI, 177, pp. 69—82.
- GUTIÉRREZ ORDOÑEZ, S. (1997): *Principios de sintaxis funcional*, Arco/Libros, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1985): «Sobre las categorías, las clases y la transposición», *Contextos*, III, 5, pp. 75—111.
- HATCH, E. M. (1983): *Psycholinguistics. A second language perspective*, Newbury House, Rowley (Massachusetts).

HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1996): *Gramática funcional del español*, Gredos, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1985): «Lo, ¿artículo o pronombre?», *Anuario de Lingüística Hispánica*, T. I, pp. 115—127.

HERNANZ, M. L.; BRUCART, J. M. (1987): *La sintaxis. 1. Principios teóricos. La oración simple*, Crítica, Barcelona.

HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, F. J. (2002): «El paso de nombres propios a nombres comunes en español», *Lingüística Española Actual*, XXIV, 2, pp. 225—252.

JIMÉNEZ JULIÁ, T. (2006): *El paradigma determinante en español. Origen nominativo, formación y características*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela..

KLIFFER, M. D. (1987): «Los sustantivos intrínsecamente relacionales: un examen multi-nivelístico», *Revista española de lingüística*, 17, 2, pp. 283—299.

KOCK, J. de et al.(1996a): *Gramática española. Enseñanza e investigación. I. Apuntes metodológicos. 4. Lingüística contrastiva*, Universidad de Salamanca, Salamanca.

\_\_\_\_\_ (1996b): «Este, ese y aquel en traducción alemana, francesa, inglesa e italiana», en KOCK, J. de et al., *Gramática española. Enseñanza e investigación. I. Apuntes metodológicos. 4. Lingüística contrastiva*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 13—43.

\_\_\_\_\_ et al.(1992): *Gramática española. Enseñanza e investigación. II. Gramática. 5. Los pronombres demostrativos y relativos*, Universidad de Salamanca, Salamanca.

\_\_\_\_\_ (1963-64): «La omisión del artículo definido en el *Cancionero* de Unamuno», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XVII/5, 3—4, pp. 360—372.

KRÁMSKÝ, J. (1972): *The Article and the Concept of Definiteness in Language*, Mouton, The Hague.

LACA, B. (2000): «Presencia y ausencia de determinante», en BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. 1. Sintaxis básica de las palabras*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 891—928.

- LADO, R. (1973): *Lingüística contrastiva. Lenguas y Culturas*, [trad. J. A. FERNÁNDEZ], Ediciones Alcalá, Madrid.
- LÁLEVA, T. (2003): *Curso de lengua búlgara*, Gram Ediciones, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1996): *Lengua búlgara. Gramática básica*, Ediciones del Orto, Madrid.
- LAMÍQUIZ, V. (1970): «El demostrativo en español y en francés. Estudio comparativo y estructuración», *Revista de Filología Española*, L, 1.º- 4.º, pp. 163—202.
- LAPESA, R. (1975): «"EL", "LA", "LO" como antecedente de relativo en español», en MARCOS MARÍN, F., *Aproximación a la gramática española*, Cincel, Madrid, pp. IX—XVII.
- \_\_\_\_\_ (1961): «Del demostrativo al artículo», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XV, pp. 23—44.
- LÁZARO CARRETER, F. (1990): *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1981): «El problema del artículo en español», en *Estudios de Lingüística*, Crítica, Barcelona, pp. 27— 59.
- LE GUILLOU, J.-Y. (1984): *Grammaire du bulgare*, Librairie d'Amérique et d'Orient, Paris.
- LEONETTI, M. (2000): «El artículo», en BOSQUE, I; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. 1. *Sintaxis básica de las palabras*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 788—890.
- \_\_\_\_\_ (1999): *Los determinantes*, Arco/Libros, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1996): «Determinantes y contenido descriptivo», *Español Actual*, 66, pp. 5—23.
- \_\_\_\_\_ (1990a): *El artículo y la referencia*, Taurus Universitaria, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1990b): *La especificidad en español*, UCM, Madrid.
- LLOYD, P. M. (1993): *Del latín al español. I. Fonología y morfología históricas de la lengua española* [trad. A. ÁLVAREZ RODRÍGUEZ], Gredos, Madrid.

- LÓPEZ GARCÍA, A. (1987): «El artículo español y su hermenéutica», *Lingüística Española Actual*, IX, 2, pp. 267—284.
- LOSADA DURÁN, J. R. (1979): «La sustantivación en español y en inglés», *Senara. Revista de filoloxía*, I, pp. 11—23.
- LYONS, J. (1993): *Introducción al lenguaje y a la lingüística*, [trad. R. CERDÁ], Teide, Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (1986): *Introducción en la lingüística teórica*, [trad. R. CERDÁ], Teide, Barcelona.
- MARCOS MARÍN, F.; SATORRE GRAU, F. J.; VIEJO SÁNCHE, M. L. (1998), *Gramática española*, Síntesis, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1994): *Introducción a la Lingüística: Historia y Modelos*, Síntesis, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1980): *Curso de Gramática Española*, Cincel-Kapeleusz, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1975): *Lingüística y lengua española. Introducción, historia y métodos*, Cincel, Madrid.
- MARSÁ, F. (1984): *Cuestiones de sintaxis española*, Ariel, Barcelona.
- MARTÍNEZ, J. A. (2000): «La concordancia», en BOSQUE, I; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. 2. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 2695—2786.
- \_\_\_\_\_ (1987): «Construcciones y sintagmas comparativos en el español actual», en *In Memoriam Inmaculada Corrales*, Vol. I: *Estudios lingüísticos*, Universidad de La Laguna, [Santa Cruz de Tenerife], pp. 319—336.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, J. (2000): «Nombres discontinuos y el artículo», en ALVAR EZQUERRA, M. (dir.), *Introducción a la Lingüística española*, Ariel, Barcelona, pp. 299—305.
- MATTE BON, F. (2001): *Gramática Comunicativa del español*, 2 tomos, Edelsa, Madrid.
- MEDINA LÓPEZ, J. (2003): *Historia de la lengua española I. Español medieval*, Arco/Libros, Madrid.

- MELLO, G. de (1980): «On the Use of the Article in Spanish», *Hispania* (Washington), LXIII, 3, pp. 557—560.
- MENDOZA, J. (1976): «La organización de las deixis en los pronombres demostrativos del indo-europeo», *Revista Española de Lingüística*, 6, pp. 89—111.
- MERKOÇI, E. (2002): «El albanés y su artículo en comparación con el español.» Director: Juan Carlos Rubio Martínez. Universitat Autònoma de Barcelona, Dpto. de Filología Española. Disponible en Web: <[http://www.tdx.cesca.es/TESIS\\_UAB/AVAILABLE/TDX-1010105-174756/em1de1.pdf](http://www.tdx.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1010105-174756/em1de1.pdf)>
- MOHLO, M. (1995): «Lectura de un significante: esp. EL», en *Homenaje a Félix Monge. Estudios de lingüística hispánica*, Gredos, Madrid, pp. 341—345.
- MONDÉJAR, J. (1985): «La función sintáctica como determinante de la estructura de dos categorías (?) gramaticales: el artículo y el pronombre», *Revista Española de Lingüística*, 15, 2, pp. 291—307.
- MORENO CABRERA, J. C. (2000): «Deixis, pronombre y referencialidad», en *Curso universitario de lingüística general. Tomo I: Teoría de la gramática y sintaxis general*, Síntesis, Madrid, pp. 273—306.
- \_\_\_\_\_ (1987): *Fundamentos de Sintaxis General*, Síntesis, Madrid.
- PEASE-GORRISEN, M. (1980): «The Use of the Article in Spanish Habitual and Generic Sentences», *Lingua*, 51, 4, pp. 311—336.
- PETROVA, S. (1986): *Gramática de la lengua búlgara. (Curso breve para hispanohablantes)*, G. A. NASER, Sofia.
- PICALLO, M. C.; RIGAU, G. (2000): «El posesivo y las relaciones posesivas», en BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. 1. Sintaxis básica de las palabras*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 973—1023.
- PLATTEAU, F. (1980): «Definite and indefinite generics», en AUWERA, J. van der (ed.), *The Semantics of Determiners*, Croom Helm, London (University Park Press, Baltimore), pp. 112—123.
- POPOVA, G. (2000): «Towards an HPSG Account of the Bulgarian De[fi]nite Article», in PILIÈRE, C. (ed.), *Proceedings of the ESSLLI-2000 Student Session*, Birmingham. Disponible en Web: <[http://www.sfs.uni-tuebingen.de/hpgs/archive/bibliography/papers/popova\\_defarticle.ps](http://www.sfs.uni-tuebingen.de/hpgs/archive/bibliography/papers/popova_defarticle.ps)>.

- PORTO DAPENA, J.-A. (1986): *Los pronombres*, Edi-6, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1982): «Los posesivos personales del español: intento de descripción funcional», *Dicenda*, I, pp. 55—108.
- POTTIER, B. (1977): *Lingüística general*, Gredos, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1971): *Gramática del español*, [trad. A. QUILIS], Ediciones Alcalá, Madrid.
- RAE (1999): *Ortografía de la Lengua Española*, Espasa Calpe, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1992): *Diccionario de la Lengua Española*, 2 tomos, Espasa Calpe, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1991): *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*, Espasa Calpe, Madrid.
- RASKIN, V. (1980): «Determination with and without articles», en AUWERA, J. van der (ed.), *The Semantics of Determiners*, Croom Helm, London (University Park Press, Baltimore), pp. 124—134.
- REPISO REPISO, S. (1989): *Los posesivos*, Universidad de Salamanca, Salamanca.
- RIGAU, G. (2000): «La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre», en BOSQUE, I; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. 1. *Sintaxis básica de las palabras*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 311—362.
- RIVERO, M. L. (1977): *Estudios de gramática generativa del español*, Cátedra, Madrid.
- RODRÍGUEZ DÍEZ, B. (1992): «Los posesivos en español», en Dpto. de Filología Hispánica (coord.), *GRAMMA-Temas I*, Universidad de León, León, pp. 215—230.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, J. L. (1996): «Los pronombres demostrativos: del corpus medieval al corpus moderno», en KOCK, J. de et. al, *Gramática española: enseñanza e investigación*. I. *Apuntes metodológicos*. 4. *Lingüística contrastiva*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 45—63.



- RODRÍGUEZ-IZQUIERDO Y GAVALA, F. (1976): «La deixis anafórica en el artículo español. Comparación de textos de poesía y conversación», *Revista española de lingüística*, 6, pp. 113—131.
- SACKS, N. P. (1980): «More on the Indefinite Article in Spanish», *Hispania* (Washington), LXIII, 3, pp. 554—557.
- SÁEZ DEL ÁLAMO, L. A. (2000): «Los cuantificadores: Las construcciones comparativas y superlativas», en BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (dirs.), *Gramática de la Lengua Española*. 1. *Sintaxis básica de las clases de palabras*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 1129—1188.
- SARMIENTO, R.; SÁNCHEZ, A. (1995): *Gramática básica del español*. Norma y uso, SGEL, Madrid.
- \_\_\_\_\_; ESPARZA, M. A. (1993): *Los determinantes*, SGEL, Madrid.
- SATORRE GRAU, F. J. (2002): «Revisión del sistema pronominal español», *Revista de Filología Española*, LXXXII, 3.º – 4.º, pp. 345—380.
- \_\_\_\_\_. (2000): «El artículo», en ALVAR EZQUERRA, M. (dir.), *Introducción a la Lingüística española*, Ariel, Barcelona, pp. 271 – 299.
- \_\_\_\_\_. (1999): *Los posesivos en español*, Universitat de València, València.
- SCATTON, E. A. (1984): *A Reference Grammar of Modern Bulgarian*, Slavica Publishers Inc., Columbus, Ohio.
- SECO, M. (1989): *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*, Espasa Calpe, Madrid.
- SECO, R. (1985): *Manual de gramática española*, Aguilar, Madrid.
- SIMONE, R. (1993): *Fundamentos de lingüística* [trad. M. P. RODRÍGUEZ REINA], Ariel, Barcelona.
- TOBÓN DE CASTRO, L.; RODRÍGUEZ RONDÓN, J. (1976): *El artículo*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
- TRUJILLO, R. (1987): «La cuestión del artículo en español», *Verba*, 14, pp. 347—365.
- URITANI, N. (1991): *Alternancia del artículo en español*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

VAQUERO DE RAMÍREZ, M. (2003): *El español de América II. Morfosintaxis y léxico*, Arco/Libros, Madrid.

VARGAS-BARÓN, A. (1952): «The Function of the Definite Article in Spanish», *Hispania* (Washington), XXXV, 4, pp. 410—414.

VULCHANOVA, M. D.; TOMIĆ, O. M. (s. f.): «The Structure of the Bulgarian and Macedonian Expression: Introduction», Project: “Balkan morpho-syntactic similarities”, Norwegian University of Science and Technology. Department of Modern Languages. Disponible en Web: <<http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/paper/introduction.pdf>>

WANDRUSZKA, M. (1976): *Nuestros idiomas: comparables e incomparables* [trad. E. BOMBÍN], Gredos, Madrid.

WERTH, P. (1980): «Articles of association: determiners and context», en AUWERA, J. van der (ed.), *The Semantics of Determiners*, Croom Helm, London (University Park Press, Baltimore), pp. 250—289.

WILK-RACIEŃSKA, J. (1988): «Sobre la alternancia del artículo en español. Análisis de las frases genéricas», *Español Actual*, 49, pp. 53—64.

ZAMORA VICENTE, A. (1942): «Nombres de río sin artículo», *Revista de Filología Española*, 26, pp. 90—91.

АЛЕКСАНДРОВ, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.) (1998a): *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен.

\_\_\_\_\_ (1998b): «Вокална хармония при членуването на съществителните имена в българския език», в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 215—220.

АЛЕКСОВА, В. (1979): «Наблюдения върху употребата на определителния член в българския и румънския език», *Съпоставително езикознание*, IV, № 6, 12—17.

АНДРЕЙЧИН, Л. *et al.* (2004): Български тълковен речник [допълнено и преработено от Д. ПОПОВ], Наука и изкуство, София.

\_\_\_\_\_ *et al.* (1998): *Граматика на съвременния български книжовен език*. т. 2. *Морфология*, Абагар, София.

- \_\_\_\_\_ (1986): *Из историята на нашето езиково строителство*, Народна просвета, София.
- \_\_\_\_\_ (1978a): «Из въпросите и практиката на членуването в българския книжовен език», в ПАШОВ, П. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Наука и изкуство, София, 176—185.
- \_\_\_\_\_ (1978b): *Основна българска граматика*, Наука и изкуство, София.
- \_\_\_\_\_ ; ПОПОВ, К.; СТОЯНОВ, С. (1977): *Граматика на българския език*, Наука и изкуство, София.
- \_\_\_\_\_ (състав.) (1974): *Проблеми на българската книжовна реч*, Наука и изкуство, София.
- БАН (2002): *Нов правописен речник на българския език*, Хейзъл, София.
- БОЯДЖИЕВ, Т.; КУЦАРОВ, И.; ПЕНЧЕВ, Й. (1999): *Съвременен български език. Фонетика. Лексикология. Словообразуване. Морфология. Синтаксис*, Петър Берон, София.
- БРЕЗИНСКИ, С. (2004): *Езиковата култура, без която (не)можем. Кратки бележки по множество езикови прблеми*, Хермес, Пловдив.
- ВАСИЛЕВ, Хр. (1968): «Нечленуването на роднински названия в румънски и в български като езиково явление», *Български език*, № 2—3, 214—216.
- ВЕЛЧЕВА–БОЯДЖИЕВА, Б. (1963): «Към въпроса за изчезването на тричленната показателна система в български език», в БАН, *Славистичен сборник*, БАН, София, 129—139.
- ГАРГОВ, Г. (1987): «Именни групи с информация за екзистенциална квантификация в българското изречение», във *Втори международен конгрес по българистика. Доклади*, т. 3, БАН, София, 455—461.
- ГЕНАДИЕВА-МУТАФЧИЕВА, З. *et al.* (1998): *Граматика на съвременния български книжовен език*. т. 3. Синтаксис, Абагар, София.
- ГЕОРГИЕВ, С. (1996): *Морфология на българска книжовен език*, Абагар, Велико Търново.
- \_\_\_\_\_ (1971): «Собствените прозвищни имена», *Български език*, № 1, 18—27.

- ГИЛИН, Р. (1998): «За класификацията на определителния член в българския език като окончание», в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 95—104.
- \_\_\_\_\_ (1982): «Морфологична класификация на определителния член в българския език», *Съпоставително езикознание*, VII, № 3, 16—22.
- ГИНИНА, С. (1987): «Изразяване на категорията неопределеност на имената в съвременния български език», във *Втори международен конгрес по българистика. Доклади*, т. 3, БАН, София, 447—454.
- \_\_\_\_\_ (1980): «Деиксис и определеност на имената в българския и сърбохърватския език», *Съпоставително езикознание*, V, № 6, 32—37.
- ГЪЛЪБОВ, Ив. (1986): «За члена в български език», в *Избрани трудове*, Наука и изкуство, София, 282—329.
- \_\_\_\_\_ (1954): «Към въпроса за члена в славянските езици с особен оглед към старобългарски език», *Известия на Института за български език*, № 3, 356—371.
- ДЖАМБАЗОВ, П. (1978): «За същността на определителния член в съвременния български език», *Български език*, № 5, 411—417.
- ДИМОВ, Д. (1991): «Наблюдения върху членуването в заглавията на трудове по езикознание», *Български език*, № 5, 465—471.
- \_\_\_\_\_ (1973): «За названията на марките на цигарите», *Български език*, № 5, 416—417.
- ДОЛИНСКИ, И. (1987): «Определителният член в българската микропонимия (върху материал от някои български трудове)», *Български език*, № 4, 276—288.
- ДУРИДАНОВ, И. (1955): «Бележки по въпроса за разликата между граматическа категория и граматическо значение», *Български език*, № 4, 349—351.
- ЗИДАРОВА, В. (1998a): «За някои особености в плана на изразяване на категорията определеност—неопределеност», в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 210—214.

- \_\_\_\_\_ (1998b): «Референциален аспект на определеността и неопределеността в съвременния български език», в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 204—209.
- ЗЛАТЕВА, П. (1982): «За употребата на пълните и кратките форми на притежателните местоимения в българския език», *Български език*, № 1, 80—81.
- ИВАНОВ, Й. (1990): «Има ли в българския език двойно членуване?», *Български език*, № 4, 363—365.
- ИВАНОВА, К. (1974): «Въпроси около употребата на члена в езика на нашите вестници», в АНДРЕЙЧИН, Л. (състав.), *Проблеми на българската книжовна реч*, Наука и изкуство, София, 91—104.
- ИВАНЧЕВ, Св. (1983): «За появата и функционирането на определителния член», *Съпоставително езикознание*, VIII, № 3, 63—66.
- \_\_\_\_\_ (1979): «Към въпроса за членуването на генерично употребения подлог», в ПОПОВ, К. (състав.), *Помагало по български синтаксис за студентите по българска и славянска филология*, Наука и изкуство, София, 27—32.
- \_\_\_\_\_ (1978a): «Една неописана употреба на членуваната форма. (Към въпроса за формата на обръщението в българския език)», в ПАШОВ, П. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Наука и изкуство, София, 212—222.
- \_\_\_\_\_ (1978b): «Наблюдения върху употребата на члена в български език», в ПАШОВ, П. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Наука и изкуство, София, 186—211.
- ИЛИЕВА, К. (1987a): «Към въпроса за членуването в българските биноминативни изречения», *Български език*, № 6, 457—464.
- \_\_\_\_\_ (1987b): «Наблюдения върху употребата на члена в българските биноминативни изречения», във *Втори международен конгрес по българистика. Доклади*, т. 3, БАН, София, 262—270.
- ИЛИЕВА, Л. (1989): «Задпоставният определителен член — ареално или типологично явление?», *Съпоставително езикознание*, XIV, № 3, 44—48.

КАРАГЬОЗОВА, С. (1982а): «Определената референция. Част I. Езикови средства на определената референция», *Съпоставително езикознание*, VII, № 5, 16—25.

\_\_\_\_\_ (1982b): «Определената референция. Част II. Функционирането на третоличните местоимения, показателните местоимения и определителния член в съвременния български език като средства за определената референция», *Съпоставително езикознание*, VII, № 6, 22—28.

КОСЕЦКА-ТОШЕВА, В. (1981): «Върху някои проблеми на категорията определеност—неопределеност в български и полски», в *Първи международен конгрес по българистика. Резюмета*, т. 2, БАН, София, 117—118.

\_\_\_\_\_ (1980): «Категорията определеност—неопределеност като „понятийна категория“», *Език и литература*, № 3, 33—42.

КОСТОВ, К. (1976): «Бележки за типологията и семантиката на членуването на съществителните имена в българския език», *Български език*, № 4, 303—310.

КРЪСТЕВ, Б. (2004): *Граматика за всички. Популярно описание на българския език*, Наука и изкуство, София.

\_\_\_\_\_ (1990): *Граматика на комуникация*, Св. Климент Охридски, София.

КУРЦ, Й. (1962): «Проблемата на члена в старобългарския език», *Език и литература*, № 3, 1—16.

КУЦАРОВ, И. (1997): *Лекции по българска морфология*, Паисий Хилендарски, Пловдив.

КУФНЕРОВА, З. (1980): «За категорията ‘определеност’ в българския и чешкия език», *Съпоставително езикознание*, V, № 4, 16—23.

ЛАКОВА, М.; ГАРГОВ, Г. (1998): «За категорията определеност/неопределеност като семантико—прагматична категория», в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 115—128.

\_\_\_\_\_ (1987): «За прекалената употреба на нечленувани форми в българския език», *Български език*, № 4, 337—338.

- \_\_\_\_\_ (1983): «Семантика на въпросителните местоименни думи в съвременния български книжовен език във връзка с категорията определеност/неопределеност», *Известия на Института за български език*, XXV, 147—178.
- МАНОЛОВА, Л. (1999): *Речник на лингвистичните термини в българския език*, Наука и изкуство, София.
- МАСЛОВ, Ю. С. (1982): *Граматика на български език*, Наука и изкуство, София.
- МИРЧЕВ, К. (1978): *Историческа граматика на българския език*, Наука и изкуство, София.
- \_\_\_\_\_ (1964): «За членните форми в Среднобългарските паметници», *Известия на Института за български език*, XI, 231—234.
- \_\_\_\_\_ (1953): «Кога възниква членната форма в българския език», *Български език*, № 1, 45—50.
- \_\_\_\_\_ (1947): «Проблем за члена в старобългарския език», *Език и литература*, № 3-4, 82—84.
- МЛАДЕНОВ, М. (1961): «Членувани на съкратени сложни названия. (Една неописана употреба на членната форма)», *Български език*, № 5-6, 512—515.
- МОЛХОВА, Ж. (1993): *Характер и употреба на члена в българския и английския език*, Св. Климент Охридски, София.
- НИЦОЛОВА, Р. (1986): *Българските местоимения*, Наука и изкуство, София.
- ОНДРАШОВА, Я. (1979): «Към въпроса за развитието на членната форма в българския език», *Език и литература*, № 5, 77—79.
- ПАШОВ, П. (2004): *Българска граматика*, Хермес, Пловдив.
- \_\_\_\_\_ (1990): «Наблюдения върху българския определителен член в плана на израза», *Език и литература*, № 5-6, 6—22.
- \_\_\_\_\_ (състав.) (1978): *Помагало по българска морфология. Имена*, Наука и изкуство, София.

- ПЕТРОВА, С. (2001–2002): «Определеност и членуване», *Български език*, № 1, 58—64.
- ПОПОВ, К. (състав.) (1979): *Помагало по български синтаксис за студентите по българска и славянска филология*, Наука и изкуство, София.
- ПОПОВА, В. (1962): «Из историята на една членна форма в книжовния български език», *Известия на Института за български език*, VIII, 353—370.
- РО ХАУГЕ, Х. (1987): «Опит за тълкуване на генеричната употреба на един в българския език», във *Втори международен конгрес по българистика. Доклади*, т. 3, БАН, София, 442—446.
- РУСИНОВ, Р.; ГЕОРГИЕВ, С. (състав.) (2000): *Енциклопедия на съвременния български език*, Свети Евтимий Патриарх Търновски, Велико Търново.
- САВОВА, Л. (1984): *Кратка българска граматика за чуждестранни студенти*, Наука и изкуство, София.
- СИМЕОНОВ, Б. (1962): «Членна форма –СО, —СЕ в западна България», *Български език*, № 5, 437—439.
- СТАНКОВ, В. (1998a): «За дателните местоименни клитики в български език» в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 310—323.
- \_\_\_\_\_; ИВАНОВА, М. (1998b): «За неопределените именни синтагми, изразяващи специфичност/неспецифичност», в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 146—169.
- \_\_\_\_\_. (1998c): «Особености на генеричната употреба на детерминаторите за определеност/неопределеност в българския език», в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 170—182.
- \_\_\_\_\_. (1998d): «За семантичния инвариант на определителния член в българския език», в АЛЕКСАНДЪР, А.; РУСИНОВА, Р. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Алтос, Шумен, 84—94.



- \_\_\_\_\_ (1993-1994): «Членуване и вид в българския език», *Български език*, № 2, 117—121.
- СТОЯНОВ, С. (1987): «По въпроса за наличието на неопределителен член в българския език», *Език и литература*, № 6, 3—10.
- \_\_\_\_\_ (1980a): *Граматика на българския книжовен език. Фонетика и морфология*, Наука и изкуство, София.
- \_\_\_\_\_ (1980b): *Граматическата категория определителност в българския език. (Членуване на имената)*, Народна просвета, София.
- \_\_\_\_\_ (1979): «Относно закономерностите при членуване на съществителните имена като подлози», в ПОПОВ, К. (състав.), *Помагало по български синтаксис за студентите по българска и славянска филология*, Наука и изкуство, София, 33—43.
- \_\_\_\_\_ (1978): «Членуване на имената, местоименията и причастията в зависимост от морфологичните и фонетичните им особености», в ПАШОВ, П. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Наука и изкуство, София, 147—175.
- \_\_\_\_\_ (1965): *Членуване на имената в българския език*, Наука и изкуство, София.
- \_\_\_\_\_ (1958): «Употреба на членувани и нечленувани форми на съществителните имена в служба на подлози», *Български език*, № 6, 414—427.
- СУБАШИЕВ, Е. (1988): «За някои особености на тройното членуване в смолянския градски говор», *Български език*, № 2, 128—133.
- ТОДОРОВ, Т. (1987): «Произход на някои показателни местоименни форми в българския език», във *Втори международен конгрес по българистика. Доклади*, т. 2, БАН, София, 72—81.
- ХАРАЛАМПИЕВ, И. (2001): *Историческа граматика на българския език*, Фабер, Велико Търново.
- \_\_\_\_\_ (1992): «За членните форми в езика на писателите от Евтимиевата търновска книжовна школа», *Български език*, № 4, 309—312.
- ХРИСТОВА, Е. (1990): «Към типологията на членуването на имената в благоевградския говор», *Български език*, № 5, 432—434.

ЦЕНКОВА, Е.; НЕЙКОВ, Т. (2004): *Българско—испански речник*, Наука и изкуство, София.

ЦОНЕВ, Б. (1978): «Определени и неопределени форми в българския език», в ПАШОВ, П. (състав.), *Помагало по българска морфология. Имена*, Наука и изкуство, София, 134—146.

ШАМРАЙ, Т. (1989): *Членувани и нечленувани имена в българския език*, Народна просвета, София.

\_\_\_\_\_ (1987): «Референция и семантична интерпретация на изречението с оглед на категорията определеност/неопределеност», във *Втори международен конгрес по българистика. Доклади*, т. 3, БАН, София, 220—231.

## II. FUENTES DE EJEMPLIFICACIÓN.

En este listado no se recogen las referencias que aparecen explicitadas en Nota a pie, tales como los periódicos y revistas de los que se cita un número en concreto y distintas páginas Web.

BIÓLČEV, B. (2004): *Краят на птицата – El final del ave* [trad. T. D. LÁLEVA; M. IÓNOVA], Centro de Lingüística Aplicada Atenea, Madrid.

CELA, C. J. (1966): *La Colmena*, Alfaguara, Barcelona.

DÓNČEV, A. (2003): *El misterioso caballero del libro sagrado* [trad. T. D. LÁLEVA; Zh. B. DAVIDOVA], Metáfora, Madrid.

GARRIGUES LÓPEZ-CHICHERRI (1998): *Sonajero. Pensares y Pesares de un Toro*; Espasa Calpe, Madrid.

GOSPODINOV, G. (2000): *Estestven roman*, Žanet-45, Plovdiv.  
Ejemplos recogidos en el Corpus elaborado por Liljana MITKOVSKA en el marco del proyecto de investigación “Balkan morpho-syntactic similarities”, que está disponible en Web:  
<[http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/databases/L\\_Mitkovska2.pdf](http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/databases/L_Mitkovska2.pdf)>

- GRANDES, A. (2006): «Escalera interior», *El País Semanal* (n.º 1528 - n.º 1556).
- GRANDES, A. (2005): «Escalera interior», *El País Semanal* (n.º 1490 - n.º 1526).
- GRANDES, A. (2004): «Escalera interior», *El País Semanal* (n.º 1438 - n.º 1474).
- MENDOZA, E. (1993): «Mayo del 68 posmoderno» (publicado por primera vez en *La Nación*, Argentina, el 8 de agosto de 1993). Disponible en Web: <http://www.clubcultura.com/clubcliteratura/clubescritores/mendoza/textos.htm>
- MILLÁS, J. J.: “*Articuentos*”. Disponibles en Web: <http://www.clubcultura.com/clubcliteratura/clubescritores/millas/artimenu02.htm>
- MONTERO, R. (2006): «Maneras de vivir», *El País Semanal* (n.º 1529 – n.º 1557).
- MONTERO, R. (2005): «Maneras de vivir», *El País Semanal* (n.º 1489 – n.º 1527).
- MONTERO, R. (2004): «Maneras de vivir», *El País Semanal* (n.º 1443 – n.º 1473).
- MONTERO, R. (1994): «El puñal en la garganta», en *Relatos urbanos*, Alfaguara, Madrid. Disponible en Web: <http://www.clubcultura.com/clubcliteratura/clubescritores/montero/elpunalenlagarganta.pdf>
- MORENO MORENO, M. (1990): *Todas las calles de Soria. Historia de una ciudad*, Soria.
- MORENO MORENO, M. (1975): *Galería de estampas y costumbres por los pueblos sorianos*, Soria.
- MUÑOZ MARTÍN, J. (1986): *Fray Perico y su borrico*, SM, Barcelona.
- NAVARRO, F. (dir. ed.) (2003): *La Enciclopedia*, T. 8, Salvat Editores, Madrid.
- PÉREZ REVERTE, A. (1999): *El maestro de esgrima*, Alfaguara, Madrid.
- TERÁN ÁLVAREZ, M. de (al cuidado de) (1980): *Madrid. Tomo I: de la Plaza de Oriente a Carabanchel*, Espasa Calpe, Madrid.
- TORRES, M. (2006): «Perdonenquenomelevante», *El País Semanal* (n.º 1528 – n.º 1557).
- TORRES, M. (2005): «Perdonenquenomelevante», *El País Semanal* (n.º 1475 – n.º 1527).

TORRES, M. (2004): «Perdonenquenomelevante», *El País Semanal* (n.º 1438 – n.º 1474).

VALVERDE, J. M. (1984): *Historia de la Literatura universal. Tomo 4: El Renacimiento, desde sus preliminares*, Planeta, Barcelona.

АЛЕКСИЕВА, С. (©1999-2007): *Тракийско вино*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=42&WorkID=522&Level=1>>

АЛИПИЕВА, А. (1999): *Приобщавания и разграничавания*, LiterNet. Disponible en Web: <<http://litenet.bg/publish/aalipieva/kompleksi/priobsht.htm>>

АТАНАСОВ, Д. (2004): *Тарпани*, Babylonia 130 e-books. Cultural institution “Blesok” (<[www.babylonia.com.mk](http://www.babylonia.com.mk)>). Ejemplos citados a partir del documento disponible en Web: <[http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/databases/bg\\_fullt\\_milica.pdf.html](http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/databases/bg_fullt_milica.pdf.html)>

БОНЕВ, С. (©1999-2007): «Бившият будилник на стария ерген», в *Формуляр № 8*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=56&WorkID=13453&Level=2>>

БОНЕВ, С. (©1999-2007): «С дъх на дъвчащи бонбони», в *Формуляр № 8*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=56&WorkID=13456&Level=2>>

ВЛАДОВА, Е. (2004): *Истории на Иванка Иванова*, Babylonia 130 e-books. Cultural institution “Blesok” (<[www.babylonia.com.mk](http://www.babylonia.com.mk)>). Ejemplos citados a partir del documento disponible en Web: <[http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/databases/bg\\_fullt\\_milica.pdf](http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/databases/bg_fullt_milica.pdf)>

ВЛАДОВА, Е. (2002): *Въчо Панайотов, преводач: “Записки по българските въстания” е най-често написаната книга*, LiterNet. Disponible en Web: <<http://litenet.bg/publish/evladova/vpanaiotov.htm>>

ГОСПОДИНОВ, Г. (©1999-2007): «Човекът с многото имена», в *И други истории*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=28&WorkID=210&Level=2>>

ДИМИТРОВ, Б. (2005): *12 мита в българската история*, Фондация КОМ, София.

ДОНЧЕВ, А. (2001): *Странният рицар на свещената книга*, Библиотека 48, София.

- ЕМАНУИЛИДУ, Р. (1998): «Още сме в епохата на предосвобождението», в *Лица 1*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=282&WorkID=10634&Level=3>>
- КИРИЛОВА, В. (2005): *Естетическата роля на метафората — основни положения*, Литературен клуб. (Електронна публикация на 14. декември 2005 г.). Disponible en Web: <<http://www.litclub.com/library/kritika/viktoria/proust/uwod.htm>>
- КОНСТАНТИНОВ, А. (©1999-2007): *Пази божие съзрение да погледа*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=169&WorkID=4867&Level=1>>
- МАРЧЕВ, Н. (2006): *България — Забравената империя*, LiterNet, Варна. Disponible en Web: <[http://litenet.bg/publish17/n\\_marchev/bylgaria/content.htm](http://litenet.bg/publish17/n_marchev/bylgaria/content.htm)>
- МИНКОВ, С. (©1999-2007a): *Човекът, който дойде от Америка*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=5&WorkID=1539&Level=1>>
- МИНКОВ, С. (©1999-2007b): *Дамата с рентгеновите очи*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=5&WorkID=21&Level=1>>
- МИНКОВ, С. (©1999-2007c): *Алхимия на любовта*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=5&WorkID=22&Level=1>>
- НИКОЛОВ, Е. (2000): *Отвъд Бейрут*, Литературен клуб. (Електронна публикация на 07. август 2000 г.). Disponible en Web: <<http://www.litclub.com/library/nbpr/emonik/beirut.htm>>
- НИКОЛОВ, С. (©1999-2007): *Влак*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=408&WorkID=14328&Level=1>>
- ПЕРЕС РЕВЕРТЕ, А. (2001): *Учителят по фехтовка* [прев. С. ПЛАШОКОВА], Едногор, София.
- РАДИЧКОВ, Й. (©1999-2007a): *Убий мухата!*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=260&WorkID=9333&Level=1>>
- РАДИЧКОВ, Й. (©1999-2007b): *Ние, вработените*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=260&WorkID=9318&Level=1>>
- РАДИЧКОВ, Й. (©1999-2007c): *Суматоха*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=260&WorkID=9332&Level=1>>

- СТАРОВА, Л. (2004): *Времето на козите* (Глава XIV), Babylonia 130 e-books. Cultutral institution "Blesok" (<[www.babylonia.com.mk](http://www.babylonia.com.mk)>). Ejemplos citados a partir del documento disponible en Web: <[http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/databases/bg\\_fullt\\_milica.pdf.html](http://www.hf.ntnu.no/hf/adm/forskning/prosjekter/balkansim/databases/bg_fullt_milica.pdf.html)>
- СТОЕВ, Г. (©1999-2007): *Цената на златото*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=158&WorkID=4293&Level=1>>
- СТОИЛОВ, Д. (2005): «Колкото кулите на Тауър Бридж», *Електронно списание LiterNet*, № 10 (71). Disponible en Web: <[http://litenet.bg/publish16/d\\_stoilov/kolkoto.htm](http://litenet.bg/publish16/d_stoilov/kolkoto.htm)>
- СТОЯНОВ, В. (2006): *Сълза в клесидрата*, LiterNet. Disponible en Web: <[http://litenet.bg/publish7/veselin\\_stoianov/sylza.htm](http://litenet.bg/publish7/veselin_stoianov/sylza.htm)>
- СТРАТИЕВ, С. (2003): «Римска баня», в *Избрано 2. Драматургия*, Труд, s.l., 6—66.
- ТОДОРОВА, Ц. (©1999-2007): *Усмивка на делфин*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=305&WorkID=11216&Level=1>>
- ТРЕНДАФИЛОВ, В. (©1999-2007): *Литература и меди*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=151&WorkID=13916&Level=1>>
- ТРИФОНОВ, Ю. (2006): «Спомените на П. Р. Славеиков за първото му затваряне и за първата му песен против гръцките владици», в *Избрани студии*, LiterNet, Варна. Disponible en Web: <[http://litenet.bg/publish17/iu\\_trifonov/izbrani/spomenite.htm](http://litenet.bg/publish17/iu_trifonov/izbrani/spomenite.htm)>
- ШУРБАНОВА, О. (©1999-2007): «Последният романтик», в *Само душата*, Словото. Disponible en Web: <<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=322&WorkID=12663&Level=2>>